MONTSERRAT

GLOSAS

Barcelona

1938

TEXTOS Y ESTUDIOS RELIGIOSOS

I

J. V. C.

MONTSERRAT

GLOSAS
A LA CARTA COLECTIVA DE LOS OBISPOS ESPAÑOLES

Barcelona
Instituto Católico de Estudios Religiosos
1938

230214

BIBLIOTECA CATALANA

DE

TEXTOS Y ESTUDIOS RELIGIOSOS

I

MONTSERRAT

A l'amic
Joan Busquets i Miró
en penyora de reconeixença
Joan Vilar Corta

Montserrat
18. XII. 1938

TEXTOS Y ESTUDIOS RELIGIOSOS

I

J. V. C.

MONTSERRAT

Barcelona
Instituto Católico de Estudios Religiosos
1938

J. V. C.

MONTSERRAT

GLOSAS
A LA CARTA COLECTIVA
DE LOS OBISPOS ESPAÑOLES

FRANCESC CAMBÓ
BIBLIOTECA MONTSERRAT

✶

Barcelona
Instituto Católico de Estudios Religiosos
1938

Los ejemplares auténticos
están numerados y rubricados

Núm. 113

Es propiedad del Autor, quien se reserva los derechos de edición, adaptación y traducción.

B A R C E L O N A : C Ó R C E G A , 3 1 4

A · JESV-CRISTO · REY
PRÍNCIPE · DE · LA · PAZ
AL · SVMO · PONTÍFICE · SV · VICARIO
ÁRBITRO · DE · PAZ

DOY · OFREZCO · DEDICO
ESTAS · GLOSAS
A · LA · *CARTA* · *COLECTIVA*
DE · LOS · OBISPOS · ESPAÑOLES

PARA · QUE · SEAMOS
COOPERADORES · A · LA · VERDAD

III Juan 8

Omnia
S. R. E. animaduersioni
subiecta sunto

A MONTSERRAT

S.

Cuiusuis est errare:
... insipientis
in errore perseuerare
CICERÓN

1. *Pláceme poner en tus manos, y por mediación tuya en las de tu querido Jorge, y por las de entrambos, en las de quienes hubiesen leído la* Carta Colectiva de los Obispos españoles, *las presentes* GLOSAS *en que he procurado reproducir fielmente nuestras conversaciones de otoño acerca del mencionado documento, con algunas ligeras adiciones que he creído convenientes. El que, con sano criterio histórico y verdadera serenidad científica, haya leído o leyese la prensa nacional y extranjera más importante y los principales escritos que tratan del conflicto español en todo el conjunto o en algún particular de él, tiene los elementos suficientes para poder juzgar del caso de España con verdad, con justicia y rectitud. Por tanto, en estas* GLOSAS *solamente se aducen, por vía de muestra, algunos apuntes históricos con que esclarecer o confirmar el argumento del comentario. Huelga decir que he procurado poner todo el empeño, que las circunstancias han permitido, para obtener la mayor exactitud y seguridad en los hechos, noticias, datos e indicaciones, que en las siguientes* GLOSAS *se mencionan.*

Sin embargo, soy el primero en reconocer de antemano que, a pesar de esta diligencia, no habré conseguido toda la verdad y precisión, accidental o sustancial, de todas las cosas tratadas, según era mi anhelo.

Así que merecerán bien de la verdad y de la justicia, como también el agradecimiento del Autor, quienes se dignaren manifestarle, con sus pruebas necesarias, los errores o las inexactitudes que, aun

con el cuidado puesto, se hubieren sin duda deslizado, para poder corregirlos cuando y como mejor pareciere.

Igual o mayor reconocimiento deberá el Autor a quien tuviere la bondad de favorecerle con sus corteses observaciones o con nuevas noticias y curiosidades particulares, que puedan contribuir a ilustrar el aspecto religioso, especialmente católico, relacionado con la presente guerra española, mientras vayan acompañadas de las debidas referencias o garantías de autenticidad o verosimilitud.

* * *

2. *En cuanto a la disposición misma del libro, cumple advertir lo que sigue:*

La página lleva en primer lugar el texto de la Carta Colectiva, *reproducido con todo esmero y exactitud conforme al original editado en Pamplona, al cual el Autor de las* GLOSAS *ha añadido la numeración de los párrafos para ventaja del comentario, y la indicación con letras voladas del pasaje o hemistiquio o palabra del texto de la* Carta Colectiva *sobre el cual versan las* GLOSAS.

La página lleva en segundo lugar el texto de las GLOSAS, *cuya correspondencia con el propio fragmento comentado se indica con los números laterales, acompañados de las mismas letras de llamada, que se hallan arriba en el texto de la* Carta Colectiva.

La página lleva en tercer lugar, por vía de curiosidad, paréceme útil, una serie de citas bíblicas y eclesiásticas, que pueden ser provechosas para la variedad de lectores, en cuyas manos irán a parar estas GLOSAS: *podrán, sin duda, aprovechar a algunos, mas ciertamente a nadie dañarán, como tampoco a ninguno estorbarán.*

Por último, en el margen superior se pone, en el ángulo externo la cifra de la paginación, y en el interno el número lateral y la letra volada referente al texto por donde corre el comentario.

* * *

3. *El especial temple de espíritu, con que no pocos hojearán, sin duda, nuestras* GLOSAS, *me inducen, Montserrat, a presumir que algunos de sus lectores tomarán por suyas las palabras con que los escribas y fariseos reprocharon a Jesús:* ¿Quién es éste que habla blasfemias? (Lc 5, 21). *Mas tú, créeme, no les oigas, antes bien afián-*

zate con las del mismo Cristo: El discípulo no es más que su maestro. Si al padre de familia llamaron Beelzebub ¿cuánto más a sus domésticos? (Mt 10, 24-25); *y con aquellas otras:* Todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz porque sus obras no sean redargüídas (Jn 3, 20).

Asimismo no faltarán algunos, de quienes acaso diría Jesús: Traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición (Mt 15, 3), *los cuales,* falsos hermanos, *en lenguaje de san Pablo* (2 Cor 11, 26), *echarán menos en estas* GLOSAS *la aprobación canónica y que tal vez procurarían que su Autor* extra synagogam fieret (Jn 9, 22), *o cuando menos quisieran devolverte el libro con unas pocas palabras autógrafas, anónimas se deja entender de suyo, nada cristianas, como las que leí en la portada de un libro editado por un mi amigo residente en París.* He aquí delante de Dios, que no miento (Gal 1, 20), *yo mismo hélo deseado con toda verdad así por deber eclesiástico, como por su misma importancia. Mas después de haberlo atentamente deliberado conmigo mismo y con varios amigos, he visto, o me ha parecido ver, cerrado en la práctica el camino para poder cumplir sinceramente este precepto eclesiástico con la discreción y caridad, cual es justa razón y ley canónica. Y así en las presentes condiciones encuéntrome en la imposibilidad moral de poder dar logro a tal obligación y deseo. Pero «al fin — como decía la Virgen de Avila — soy hijo de la Iglesia».*

Por tales motivos, sin otros de muy diversa índole, que no es del caso especificar, el Autor ha preferido finalmente omitir en la portada de MONTSERRAT *su apellido propio, y recordar al benévolo lector la sentencia del libro* De la Imitación de Cristo (I, 5): No preguntes quién lo ha dicho, sino atiende qué tal sea lo que se dijo.

Toma y lee

J. V. C., pbro.

Pascua de Resurrección,
17 abril 1938 BARCELONA

INDICE ANALÍTICO

Página

Dedicatoria VII

A Montserrat IX

1. Razón del libro y advertencias. — 2. Disposición de él. — 3. Sobre la licencia y nombre.

Introducción 1-11

1. Subida a Montserrat. — 2. Encuentro con unos amigos. — 3. Origen de las Glosas.

A. *Carta del Card. I. Gomà* 8

GLOSAS 13-327

1 *Razón de este documento* 14-50

1. Intercambio espiritual de fraternidad. — 2. Trastorno de la vida social. — 3. 4. Dolor por el desconocimiento de la verdad. — 5. Motivos de dirigirse colectivamente a los obispos. — 6. Con ello cumplen con un oficio pastoral.

B. *León XIII y la historia* 15
C. *F. Macià y J. Tusquets* 17
D. *L'Osservatore Romano* 25
E. *El Capitalismo en la guerra de España* 32
F. *Carta del Prep. Gral. de la C. de J.* 38
G. *Adhesiones a la Carta Colectiva* 42

2 *Naturaleza de esta carta* 51-58

7. Este documento es una exposición que da la fisonomía histórica de la guerra. — 8. Por esto tiene un carácter asertivo de orden empírico.

H. *Fragmentos de J. Maritain* 54

3 *Nuestra posición ante la guerra* 59-101

9. La guerra pudo preverse. — 10. Hemos lamentado el hecho de la guerra. — 11. Nuestro perdón. — 12. La guerra remedio heroico, único. — 13. La Iglesia no ha querido la guerra. — 14. La Iglesia española ha sido víctima. — 15. Veredicto colectivo. — 16. Reclamamos la libertad espiritual de la Iglesia.

Página

I. *Crimen de lesa majestad divina* 60
J. *El problema religioso* 67
K. *Texto de Pío XI* 77

4 *El quinquenio que precedió a la guerra* 102-153

17. Quién ha acarreado esta guerra. — 18. Los legisladores y el poder ejecutivo. — 19. La autoridad resignaba sus poderes. — 20. Nuestro régimen político se desquició. — 21. Otro pueblo preparaba la revolución. — 22. Rusia decretaba la revolución española. — 23. España hacia la anarquía. — 24. Doctrina de Santo Tomás. — 25. Respuesta a un reparo. — 26. Gravísimo peligro del bien público y enorme tensión de espíritu.

L. *La apostasía de las masas* 113
M. *Elevación de la población campesina* 115
N. *Alejandro Lerroux García* 117
Ñ. *Legitimidad del Parlamento* 124
O. *Constitución de la Cámara de Diputados* 126
P. *De la sedición* 136
Q. *Bibliografía sobre la guerra* 138
R. *La rebelión ilícita en 1934* 151

5 *El alzamiento militar y la revolución comunista* 154-199

27. La sublevación militar con colaboración del pueblo sano. — 28. Intimación previa: el choque. — 29. Característica de la reacción en el campo gubernamental. — 30. La revolución comunista antidivina. — 31. Reacción de tipo religioso. — 32. La guerra un plebiscito armado. — 33. Complicaciones de la guerra. — 34. Bolchevismo y civilización cristiana. — 35. Afirmación y consecuencia. — 36. Conclusiones: 1.ª la Iglesia no podía ser indiferente, — 37. 2.ª no ha podido hacerse solidaria de conductas, — 38. 3.ª doble arraigo patriótico y religioso, — 39. 4.ª esperanzas del triunfo.

S. *Por qué lucha España* 157
T. *La libertad de Cultos* 169
U. *Reacción religiosa* 174
V. *Tiros en la Parroquial de Sans* 177
X. *Consigna de S. S. Pío XI* 183
Y. *¿Heriremos con la espada?* 191
Z. *La Dictadura de Primo de Rivera* 195

6 *Caracteres de la revolución comunista* 200-252

40. Información debidamente autorizada. — 41. Vesania colectiva. — 42. Hecatombe premeditada, — 43. numerosa, — 44. cruelísima, — 45. inhumana, — 46. bárbara. — 47. La revolución conculcó el derecho de gentes. — 48. Fué antiespañola, — 49. anticristiana. — 50. Los mártires. — 51. Odio a Cristo y a la Virgen. — 52. Profanación de las reliquias. — 53. Justificación. — 54. Palabra de perdón.

Aa. *Manuel Carrasco y Formiguera* 206
Bb. *El Bombardeo del Hospital Clínico de S. Carlos* 216
Cc. *El éxodo de los habitantes de Málaga* 218
Dd. *El tesoro artístico* 224

Página

Ee. *Los sacerdotes vascos al Papa* 245
Ff. *La Iglesia incendiada* 251

7 *El movimiento nacional: sus caracteres* 253-292

55. Denominación justa. — 56. El sentido de patria fortalecido. — 57. Fenómeno del martirio. — 58. El orden garantizado. — 59. Régimen de justicia y paz para lo futuro.

Gg. *Dos manifiestos nacionalistas* 256
Hh. *Cristo Rey* 260
Ii. *La mano tendida* 264
Jj. *Dos cartas del Vicario General de Vitoria* 270
Kk. *Ideología religiosa nacionalista* 277

8 *Se responde a unos reparos* 293-314

60. De haberse defendido contra un movimiento popular. — 61. La Iglesia propietaria. — 62. Nota de temeridad y patriotismo. — 63. La Iglesia del lado de los ricos. — 64. Ha optado por la servidumbre. — 65. Espíritu nacional y libertad cristiana. — 66. Crímenes del movimiento nacional semejantes a los del Frente Popular. — 67. Nacionalismo vasco. — 68. Una revista.

9 *Conclusión* 315-327

69. Lamentar la gran catástrofe. — 70. La caridad de la verdad. — 71. Declaración última: perdón y oración. — 72. Invocación: firmas.

Ll. *Unión* 317

(10) *Anejo documental y bibliográfico* 328-374

1. Sección cinematográfica. — 2. Servicios cinematográficos. — 3. Laboratorio y archivo fotográfico. — 4. Sección fotográfica. — 5. Archivo de prensa. — 6. Sección de dibujantes. — 7-9. Boletines: emisiones radiadas. — 10. Oficina Gallega. — 11. Biblioteca fascista y antifascista: *a*. libros; *b*. opúsculos; *c*. discursos; *d*. ediciones artísticas; *e*. impresos cortos; *f*. carteles; *g*. música; *h*. mapas.

Epílogo 375

Apéndice 378

Índice onomástico 383

Colofón 390

Introducción

1... y habiendo tomado el maletín y mi pequeña «Hispano» salí de Barcelona con la angustia en el pecho y la tristeza en el ánimo.

A las primeras horas de una tarde de otoño en el tren cremallera, que lleva al Monasterio de Montserrat, subía lentamente la montaña, mientras contemplaba aquellas soberanas crestas y peñascos, ora limpios ora envueltos por girones de densa niebla, que el viento arremolinaba dentro de las profundas cañadas o llevaba como a brazadas de un peñón a otro. Aquel melancólico paisaje de la montaña, que contrastaba con el panorama apacible de la cuenca del Llobregat, plateado entonces por el sol languideciente de aquella tarde, estaba en consonancia con los tristes pensamientos, que se revolvían en mi ánimo; y la jadeante fatiga de la máquina aumentaba la que yo en mi pecho traía.

Como aquellos nubarrones se arrastraban por las peñas o saltaban de una a otra, así se sucedían mis pensamientos y recuerdos: mis primeras y varias subidas a la Montaña, las romerías, las fiestas, los congresos, las funciones tan litúrgicas, la simpática misa de la escolanía, el rosario vespertino con su majestuosa «Salve», en que las pausadas voces monacales alternaban o se entretejían con los atiplados gorjeos de los escolanes; la biblioteca selectísima de ciencias religiosas y su gran colección de música, el museo montserratino y singularmente el bíblico, que durante mucho tiempo aventajó al del Instituto Bíblico Pontificio de Roma; la imprenta con su serie de publicaciones monásticas, de alto valor ascético e histórico, insignes por su sobriedad y esmero técnico, entre las cuales descuella, «quantum lenta solent inter uiburna cupressi» (Virgilio, *Ecloga* 1,25), la ya famosa y muy ade-

lantada *Bíblia* de Montserrat, inaugurada por el sabio filólogo orientalista Dom Buenaventura Ubach, de la cual no tuve reparo en escribir que la «Bíblia de Montserrat», cuando estaría terminada, según el plan de su autor, por el conjunto de sus buenas cualidades, sería la mejor edición de la Sagrada Biblia de entre las ahora existentes; verdaderas tablas de la Ley, que, cual Moisés las bajó al pueblo desde el Sinaí, por semejante manera los monjes desde el Montserrat hacían bajar a Cataluña, de suerte que con ello se cumpliera la súplica del «Virolai»:

Rosa d'abril,
Morena de la Serra,
de Montserrat estel,
il·luminau la catalana terra,
guiau-nos cap al cel.

Mientras el cremallera serpenteaba anhelante por entre las hendiduras y salientes de la montaña, parecíame que, entrelazándose con estos recuerdos, los peñascales repetían aún el eco de las atipladas voces infantiles, que a guisa de suaves ondas sobrevenían a los tonos graves del salmear monacal; los risueños Glorias y Laudates se combinaban con los majestuosos Credos y Prefacios: era la imagen viviente de aquel cuadro tantas veces contemplado de los monaguillos y de los monjes a los pies y alrededor de la Moreneta Verge de Montserrat.

Mas estos gratísimos recuerdos pronto fueron absorbidos por una nube negra, que pesaba sobre mi pecho. El número 202 (23482), lunes-martes 30-31 agosto 1937 de *L'Osservatore Romano* había traído la siguiente información: «La estatua de Nuestra Señora de Montserrat está en seguro. — Londres, 30. Hasta ahora se temía que la estatua de la Virgen de Montserrat en Cataluña, que remonta más allá de mil años, hubiese caído en manos de los rojos, que, al estallar la guerra civil, habían ocupado y devastado aquel célebre monasterio, haciendo después de él un sanatorio, con la intención de hacer allí en adelante una casa para el pueblo: siempre generosos con las cosas de los otros. Ahora *The Universe* está informado de parte autorizada, que la veneranda imagen fué salvada a tiempo y puesta en lugar seguro, conocido solamente por tres monjes; la estatua tomada por los rojos era simplemente una copia, que los

monjes habían justamente preparado en previsión de lo ocurrido».

Bien es cierto que muchos testimonios de vista, muchas relaciones de extranjeros, muchas fotografías daban fe acerca del Monasterio de Montserrat, concha en que se encierra la Perla de Cataluña, puesta por Dios en un recodo de aquella montaña que

amb serra d'or
els serafins serraren
eixos turons
per fer-vos un palau;

es cierto que yo mismo había estado ya en mayo, después en agosto, y por último los primeros días de septiembre acompañando al Príncipe Huberto von Lövenstein; sin embargo, afligido mi corazón y abrumado mi espíritu quise cerciorarme de nuevo, y me vino en voluntad de subir otra vez a contemplar cuán falsa fuese y malintencionada aquella información del diario político-religioso del Vaticano.

Y no cabe alegar excusa para escribir semejante infamia, pues harto sabían los redactores de *L'Osservatore Romano* que tal noticia había de llegar a lo más hondo de los católicos catalanes, con inmenso daño y menoscabo en los ambientes internacionales católicos y diplomáticos, entre los que se mueve en especial e influye el portavoz de la ciudad del Vaticano. *L'Osservatore Romano* pretenderá excusarse con decir que no había visto la prensa, como *El Día Gráfico* 29 mayo 1937, p. 10, que traía la fotografía del ex-candidato a la Presidencia de los Estados Unidos de América, Mr. Norman Thomas, en el camarín junto a la estatua de la Virgen de Montserrat, y que todavía no había leído el artículo de Mr. Kenyon, ex-conservador del British Museum; empero tenían, entre otras cosas, el informe de una misión inglesa, que en este caso por ser de protestantes era más eficaz, del cual dió cuenta *The Manchester Guardian* 16 febrero 1937, pág. 7, c. 1/2; debían saber que en él había residido el Presidente de la República, Manuel Azaña; podían acudir a la Biblioteca Vaticana, cuyo Prefecto Dom Anselmo M. Albareda, antiguo monje bibliotecario y archivero de Montserrat, hubiera dado seguramente noticias más ciertas; podían, también, y aun mejor y más seguro, dirigirse al Rdmo. P. Antonio M. Marcet, abad de Montserrat, residente en Beuron (Hoen-

zollern), que está muy bien informado de cómo se conserva y mejora el Monasterio de Montserrat, alhaja del tesoro artístico del patrimonio histórico y espiritual de Cataluña, protegido y custodiado oficialmente con verdadero cariño por la Generalidad de Cataluña. Parece inconcebible que la pasión política llevase a tanta ceguera a los redactores de *L'Osservatore Romano*, y lo peor es y lo más escandaloso, que ni aun después de publicado el artículo de F. Kenyon, Treasures of Spain, en: *The Times*, 3 septiembre 1937, p. 13, c. 6; p. 14, c. 1; 4 septiembre, p. 9, c. 1-2, han tenido la dignidad cristiana de rectificar, ni de reparar la ofensa inferida a los católicos de Cataluña y a la verdad. ¡Claro para *L'Osservatore Romano* todos éramos «rojos», todos ateos!

* * *

2. Subí, pues, y llegué a la vista del Santuario agitado por estos contrarios pensamientos. Y por mi buena suerte plugo a Dios, que en la plaza, que se hace delante del Monasterio, me encontrara con unos amigos míos muy familiares.

—¡Oh! muy bien hallados, Montserrat y Jorge. ¿Qué tal? ¡Cuánto tiempo sin vernos! ¿Cómo es que nos encontremos aquí?

—Subimos, hace ya unos días, para tomar algún reposo, Olegario,—respondió al punto Montserrat. (Montserrat era una joven a quien así sus prendas naturales de belleza, de distinción y sencillez, como la cultura de su espíritu, su instrucción sólida y variada, su actividad en el campo de la piedad y Acción Católica y social, hacían muy simpática de tratar, y le habían creado muchas relaciones y puesto en ocasión de intervenir en importantes asuntos sociales y religiosos).

—Como mi marido—prosiguió Montserrat—estuviese un poco cansado, tuve la idea de subirnos a pasar unos días en la tranquilidad de estas montañas, tan sanas para el cuerpo y tan apacibles para el espíritu.

—Es verdad—interrumpió Jorge—: Montserrat estuvo muy acertada en proponérmela. Aquí estoy rehaciéndome del cansancio que llevaba. Yo no sé qué tiene ella en su inteligente corazón, que no parece sino que me adivina mi bien.

—No, Jorge, —dijo Montserrat—: es favor que me haces; no es precisamente adivinar, es tan sólo que a ningún otro sitio podíamos ir, en estos momentos, en donde mejor pudieras descansar de tus fatigas: lugar apacible, paraje ameno, suficiente alimento, próximos a casa, a la sombra de la que bendijo nuestra sagrada unión, en la biblioteca hay buenos libros con que hemos podido entretener estos ocios de Montserrat, en el museo hemos pasado buenos ratos de solaz e instrucción.

—Con que ya ves, Olegario, —dijo tomando la mano Jorge (por nuestra amistad y trato antiguo y casi de infancia nos decíamos de tú)—qué plan traía Montserrat para nuestros días de reposo. Y a la verdad, entre esos nobles pasatiempos, que ya sabes cuáles son nuestras aficiones, y con el andar por entre estas peñas algunos días que hemos salido de excursión, dígote que estoy muy rehecho y pronto para volver a mi trasiego y vida. Ya verás, Olegario, con mis atenciones literarias y profesionales ordinarias y con las ocupaciones, que sobre ellas han traído las presentes circunstancias, estaba muy fatigado. De ahí que hube de acudir, o por decirlo con más verdad, fué éste mi cariño (corrigióse haciendo una caricia a Montserrat) la que me hizo acudir al Consejero de Cultura para solicitar un poco de descanso; y ella fué la que me tiene aquí, hasta que le plazca.

—Pues me placerá continuar aquí hasta fin de semana, si tú no mandas lo contrario, Jorge, que eso finalmente a ti pertenece; y si sabemos qué planes trae Olegario —añadió Montserrat haciendo un insinuante y gracioso mohín—podríamos pasar estos días con él y con él descender juntamente, cuando él se baje. ¿No te parece, Olegario?

—Bien está por mi parte —repuso luego Jorge—, pero antes sepamos, si son para saberse, qué pensamientos trae y qué planes tiene trazados Olegario.

—Sí son para saberse mis planes y los pensamientos que me han traído a Montserrat —respondí—, y me gusta sobre manera encontrarme aquí con vosotros, pues, aunque el objeto de mi subida es principalmente de trabajo, todavía con vosotros descansaré mejor, y podré a ratos desahogar y recrear mi espíritu departiendo en vuestra amable compañía.

Y decía esto mientras los tres íbamos paseando lentamente junto a la baranda de la plaza, desde donde a intervalos se podía contemplar el panorama espléndido y lejano, iluminado todavía por el sol casi poniente que a veces se rasgaba a través de la niebla.

—Veamos, pues, —insistió Montserrat—cuáles son estos planes tuyos y esos pensamientos, que, al parecer, te traen molesto, porque tienes, si no es antojo mío, cierto dejo de melancolía y aire de tristeza.

—Pareces, Montserrat, como si vieras el pensamiento y leyeras en el corazón. Pues dices verdad que traigo tristeza en los pensamientos y melancolía en el corazón. Y entre tanto, si es oportuno, subiré a saludar al Comisario y proponerle el objeto de mi subida.

—¡Ea! vamos, te acompañaremos—respondieron a una los dos esposos—: precisamente le hemos visto pasar poco ha, y saludando nos ha dicho que subía al despacho.

Y esto diciendo, los tres tomamos escalera arriba, y encontramos al Comisario de la Generalidad de Cataluña en Montserrat, quien, según dijo, ya nos había atisbado.

* * *

3. —Muy bien venido, Olegario, ¿qué es de tu vida? ¿y qué es a lo que vienes a esas alturas? ¿cómo no subías antes, cuando hacía mejor tiempo, y los días eran más largos?

—El motivo de haber subido es doble: el primero está en este periódico y el otro en este opúsculo.

Y al punto les mostré y leí la susodicha información de *L'Osservatore Romano*, que les dejó pasmados, y después saqué la *Carta Colectiva*.

He ahí a lo que vengo: lo primero para ver, como si ya no lo hubiera visto, si lo que escribe el diario político-religioso del Vaticano es verdad, y lo segundo para trabajar algunos días en la biblioteca el comentario con que deseo glosar la *Carta Colectiva*, si tú, Gerardo, me das tu venia.

—En cuanto a lo postrero—declaró el Comisario cortésmente—bien sabes, Olegario, que no te hacía falta pedir mi autorización para lo que deseas, pues tienes por sabido, que ya la

tenías, antes pide cuanto hayas menester para tus tareas, porque te será todo facilitado. Y ahora antes que anochezca, vamos luego, si os parece, a lo primero, contando con que Montserrat y Jorge nos harán el obsequio de venir juntos en nuestra compañía. Permitidme un momento, para que vaya en busca de mi esposa, que tendrá gusto en venir con nosotros, como también de saludarte, Olegario.

Así que fuimos ante todo a visitar la iglesia, en la que lo encontramos todo en perfecto orden, intacto, entero y en su lugar, como estaba anteriormente al 19 de julio: tan sólo que se hace muy sensible la soledad, a que el desatino de algunos defensores (!) de la religión han reducido la Basílica con la Virgen de Montserrat sin sus monjes, sin sus escolanes, sin sus romeros: pero al fin Ella es la verdadera MARE I REGINA DELS CATALANS! Seguimos después a ver la biblioteca, el museo, el refectorio, los claustros, el jardín: todo bien conservado, con solo el vacío dejado allí por los monjes. Y hecha la visita del Monasterio y despidiéndonos del amable Comisario y de su gentil esposa, mientras íbamos para tratar de mi habitación, Montserrat pidióme ver la *Carta Colectiva*, que yo antes había sacado.

—Debe de ser muy interesante —dijo ella— este escrito.

—Eslo y muy mucho —repliqué—, pero es susceptible de comentarios muy serios y de glosas muy profundas.

—Pues si te parece, Olegario, y si no ha de causarte pesadumbre, se me ocurre, y tal vez lo reirás, que nos podrías decir alguna cosa sobre ella, uno de estos días o a la tarde paseando o por la mañana en la glorieta del jardín de arriba, tomando el sol.

—Que me place —respondí—. A la mañana luego de haber tomado el desayuno subiré a la biblioteca, y allí me hallaréis dispuesto a daros gusto, cuando queráis. Y ahora en habiendo dejado mis cosas, sin más comenzaré enseguida a enhebrar, pues me iré de aquí directo a la biblioteca para disponer la labor de mañana.

—Si es así, vamos contigo —siguió Montserrat—: terminaremos la tarde en la biblioteca o leyendo o repasando algunas de las preciosas colecciones de arte, que todavía no tenemos vistas.

—Pues vamos allá.

Efectivamente a la otra mañana, encontrándome en la biblioteca metido en revolver libros, presentáronse Montserrat y Jorge para convidarme a salir al jardín.

— Con que a lo dicho, Olegario, aquí nos tienes — apuntó Jorge — para sacarte de tus libros un rato, si no te es molesto, y gozaremos de tu compañía y conversación en la glorieta. Mira qué día tan hermoso, y qué sol hace.

— Hemos de aprovecharlo — cortó vivamente Montserrat — para leer la *Carta Colectiva*, y para oír de ti las que tu llamas glosas sobre ella.

— Molestia, ninguna, Jorge, antes sabes bien que tendré mucho gusto en complacer a Montserrat, y aun se me figura que con la intervención en cosas y casos, en que o por vuestra profesión o por vuestras actividades os habéis hallado, o de que habéis tenido noticia o experiencia personal, podréis añadir glosas vuestras tanto o más interesantes que las mías.

Y habiendo dicho esto y tomando la cartera fuimos al jardín. En pasando el túnel que da afuera, mientras andábamos por el paseo que lleva a la glorieta, volví a la *Carta Colectiva*.

— Para aprovechar el tiempo y por vía de preliminares y como clave para la mejor inteligencia de la *Carta Colectiva*, os voy a leer una carta del cardenal I. Gomà, arzobispo de Toledo, publicada en *Euzko Deya*, 29 agosto 1937. Dice así:

A. «*EL CARDENAL ARZOBISPO DE TOLEDO*

Pamplona, 7 de junio de 1937.

Excelencia y amigo:

El 15 de mayo escribí a los reverendos Metropolitanos para ponerles al corriente de una indicación que había recibido pocos días antes del Jefe del Estado y pedirles su opinión sobre la conveniencia de secundarla. La respuesta ha sido afirmativa. Esta indicación ha dado lugar a la redacción de un proyecto de carta colectiva del Episcopado español a los Obispos del mundo entero, de la cual tengo el honor de remitiros un ejemplar en pruebas de imprenta y cuyo objeto es, secundando esa alta iniciativa, dar, de una manera autorizada, nuestra impresión sobre el movimiento nacional, y especialmente reprimir y contrarrestar las opiniones y las propagandas adversas que, hasta en un gran sector de la prensa católica, han contribuído a formar en el extranjero una atmós

fera adversa que ha repercutido en los círculos políticos y diplomáticos que dirigen el movimiento internacional.

V. E. comprenderá que el documento es grave y que encierra una responsabilidad no pequeña para el Episcopado español. He dado conocimiento del proyecto a la Santa Sede. También me permito rogaros que lo leáis con atención y me respondáis lo antes posible a los siguientes puntos:

1) ¿Responde el documento, en su fondo y en su forma, a las intenciones indicadas más arriba y a las exigencias de un documento que firma todo el Episcopado?

2) ¿Creéis que se deben introducir en él modificaciones importantes, y cuáles? No interesan las de detalle y estilo.

3) En el caso de que el escrito mereciese vuestra aprobación, ¿creéis oportuno que se dirija solamente a los Obispos extranjeros, debidamente traducido, o conviene que se le dé una publicidad más amplia?

Podéis dar vuestra respuesta brevemente indicando sólo los números 1, 2, 3, para evitar el peligro de que se pierda. El documento sería firmado por todos.

Merced a una información copiosa que tengo del extranjero, puedo aseguraros que, especialmente en Inglaterra, Francia y Bélgica, predomina, hasta en los católicos, un criterio contrario al movimiento nacional, y que, aun en los medios que nos son muy favorables, se cree necesaria la terminación de la guerra por medio de un acuerdo entre las partes beligerantes.

Aprovecho la ocasión para deciros que el módulo de los informes diocesanos relativos a los excesos de la revolución, de los que tendré el gusto de enviaros en breve algunos ejemplares, ha sido aprobado por la Secretaría de Estado.

En esta ocasión me es agradable reiterarme muy afectuoso amigo y hermano de V. E.,

I. Card. GOMÁ.»

Con que, ¿estamos?, se trataba de una «indicación del Jefe del Estado» y de secundar «esa alta iniciativa».

— Querrá decir — interrumpió Jorge — imposición de Franco, o coacción moral, equivalente tal vez a física.

— Como sea, pero así debió entenderlo Mgr. Mateo Múgica, obispo expulsado de Vitoria — proseguí —, quien en carta fechada en Frascati (Italia), el 28 junio 1937, escribió:

«Yo podría firmar este documento, si estuviera en mi puesto física y personalmente con todas las garantías de libertad y de independencia sagrada, que reclama el derecho canónico para el ejercicio espiritual del ministerio y de las funciones episcopales».

—¿Y los obispos de Cataluña? —preguntó Jorge—.

—Los de Solsona, Urgel, Tortosa, Vich y Gerona han firmado, pues se hallan en la zona fascista, en donde, bien se entiende, les había de ser sumamente difícil sustraerse a la presión de Franco y de Gomà. En cambio el cardenal FRANCISCO VIDAL Y BARRAQUER, arzobispo de Tarragona, tampoco ha firmado, y será gran ventaja para la Iglesia como para él, que nuestro venerable Prelado Metropolitano haya podido mantener su libertad espiritual y episcopal.

En la lista de firmas tampoco aparece la del obispo de Orihuela, ni la del de Barcelona, el paradero del cual ignoro, ni sé con certeza que haya muerto.

[Estando en prensa este escrito viene a mis manos *The New York Times*, 12 marzo y 16 abril 1938. En el primer número, aparte de otras infamias contra sacerdotes que ningún mal habían hecho a ningún jesuíta yankee, se lee esta información de Alberto I. Whelan SJ. «Es verdad que el envejecido Cardenal Vidal y Barraquer fué el único *(falso!)* miembro de la Jerarquía Católica española aún viviente que no pudo firmar la pastoral de los Obispos Españoles. Él no pudo firmar por causa de haber estado imposibilitado mentalmente desde los postreros años y de haber estado sometido a tratamiento en un hospital en Roma». Lo cual apoya el Director de *America* Francisco Talbot SJ, en carta de 13 abril 1938, publicada en *The New York Times*, 16 abril 1938, en donde escribe: «el Cardenal de Tarragona no pudo firmar la carta por razón de estar en un sanatorio por desórdenes nerviosos. El obispo de Vitoria no pudo firmar por haber sido retirado por el Papa y haber sido puesto en su lugar un administrador, Francisco J. Lauzurica, auxiliar del [Arz]obispo de Valencia. En cuanto al obispo de Orihuela no tengo entera información. ¡Así escriben profesos de la Compañía de Jesús!]

Y con esto habíamos llegado a la glorieta por el paseo de la enredadera, que con los aires autumnales amarilleaba ya, y comen-

zaban a caérsele las hojas. Hacía un sol espléndido, que, sobre hacer una atmósfera muy sutil y bonancible, iluminaba las altas rocas, que teníamos a la espalda y a derecha, y bañaba de luz el extenso y lejano panorama, que se nos abría a los pies, al mismo tiempo que sus rayos reverberaban en las aguas del Llobregat.

— Aquí estaremos bien — indicó Montserrat —, señalando un banco delante de la cascada. El suave murmullo del surtidor arrullará y acompañará tus razonamientos, Olegario.

— Está hoy muy poética Montserrat — observó Jorge —; ella, como los pájaros, con la luz y el sol se pone alegre y ha de cantar; y por cierto que en este mismo banco en días como éste los dos hemos pasado aquí horas muy amenas ora leyendo autores selectos, ora canturreando nuestras piezas favoritas.

— Y ahora lo pasaremos — cortó Montserrat — contigo, Olegario, oyendo tus comentarios, que ya estoy ansiosa de comenzar.

— Ahí tienes, pues, y empieza — dije alargándole el folleto.

Y Montserrat, que encendida por el sol y acariciada por el aire puro estaba entonces mucho más hermosa que de ordinario, leyó con voz clara y suavísima el título de la portada:

Carta Colectiva de los Obispos españoles a los de todo el mundo con motivo de la guerra en España. Pamplona. — Gráficas Bescansa, 1937.

— La rebelión — proseguí entonces — estalló el 17 julio 1936 en Marruecos, el 19 en la Península: la *Carta Colectiva* está fechada el 1.º julio de 1937. (Hay personas graves que afirman que esta fecha en realidad es anticipada, aunque eso no parece ser cosa sino accidental, sin embargo no parece impertinente haberlo notado). Como veis, once meses y medio después de la sedición, que ha continuado hasta hoy con la guerra civil. Varios Prelados en sus diócesis habían escrito sus pastorales con motivo del Adviento o de la Cuaresma precedentes. Mas ahora son todos juntos, quienes en *Carta Colectiva* se dirigen a los obispos de todo el mundo. ¡Momento como el que más, solemne y de gran responsabilidad episcopal, de altísima trascendencia católica! ¿Estuvieron dignos de las circunstancias? No soy quién para adelantar juicios: vosotros mismos los podréis sintetizar en terminando estas GLOSAS.

Carta Colectiva
de los Obispos españoles a los de todo el mundo

con motivo de

LA GUERRA EN ESPAÑA

Pamplona. — Gráficas Bescansa

1937

GLOSAS

p. 3 / VENERABLES HERMANOS:

1.—[a]Razón de este documento

1 [b]*Suelen los pueblos católicos ayudarse mutuamente en días de tri-*

---

1. [a]*Razón de este documento*

Diálogo sobre el capítulo primero

1 a — Pues yo también — continué — he de dar alguna razón de nuestras GLOSAS a este documento. En hacerlas no es mi ánimo levantar acusaciones a los Excmos. y Rdmos. Prelados, *a quienes el Espíritu Santo ha puesto por obispos para regir la Iglesia del Señor* (Act 20,28); antes quisiera estar revestido de todo aquel respeto que delante del concilio de Jerusalén, mostró san Pablo al sumo sacerdote de Dios, según refieren los Hechos Apostólicos (23, 1-5). Son, no más, consideraciones u observaciones, que la lectura del texto, por ellos publicado, naturalmente sugiere, sin ninguna intención de condenar, pues a Dios pertenece el juicio (Jn 5, 25), ni de causar la menor pesadumbre: antes por mi parte retiro desde luego y pido que me perdonen toda palabra inconsiderada o desabrida, que justamente pudiera molestar.

— Lo mismo repetimos nosotros — acompañó Montserrat —, si Jorge me permite hablar por él.

— Bien está — añadió éste —. Pero ante todo y sobre todo la justicia y la verdad. Aquello de «magister dixit» o el «autòs epha» de los antiguos es ya anticuado, y mejor criterio nos dió en esto, como en todo lo demás, el divino Maestro diciéndonos: *Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;*

S. PACIANO, obispo de Barcelona (360-9 marzo 390?), *Ad Sympronianum Epist. I de nomine catholico* 4 : MPl 13,1055. *Cristiano es mi nombre, y católico mi apellido: aquello me nombra, esto me señala.*

GÉNESIS 1, 26. *Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen...* — 27. *Y crió Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo crió; varón y hembra los crió* — 28. *Y los bendijo Dios.*

bulación, en cumplimiento de la ley de caridad, y de fraternidad que une

---

y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (Jn 8, 31,32). Y san Pablo escribió a los de Corinto: *Porque ninguna cosa podemos contra la verdad, sino por la verdad* (2 Cor 13,8); o *¿acaso tiene Dios necesidad de vuestras mentiras?* se dice en Job (13,7).

—Muy bien dices, Jorge; éstos son los criterios que Dios nos da, y nos propone la Santa Iglesia en los documentos pontificios, de entre los cuales tengo escogidos unos de León XIII, así en la carta a los card. A. De Luca, J. B. Pitra, J. Hergenroether, *Saepenumero* 18 agosto 1883 (Leonis XIII P. M. Acta III 27 ss), como principalmente en la carta al Clero francés *Depuis le jour* 8 septiembre 1899 (Acta XIX 173) en donde escribe:

B. *León XIII y la historia*

«El historiador de la Iglesia será tanto más fuerte en hacer resaltar su origen divino, superior a todo concepto de orden puramente terrestre y natural, cuanto habrá sido más leal en no disimular nada de las pruebas que las faltas de sus hijos, y a veces de sus ministros, han hecho pasar a esta Esposa del Cristo en el curso de los siglos. Estudiada de esta suerte la historia de la Iglesia, ella sola constituye una magnífica y concluyente demostración de la verdad y de la divinidad del Cristianismo. Puesto que la Iglesia, que continúa entre los hombres la vida del Verbo encarnado, se compone de un elemento divino y de un elemento humano, este último debe ser expuesto por los maestros y estudiado por los discípulos con una gran probidad. Como se dice en el Libro de Job (13, 7), Dios no ha menester vuestra mentira».

Y en la epíst. *Saepenumero:*

«Apenas es creíble cuán capital sea el daño del oficio de la historia que sirve a los intereses de las partes y a las varias codicias de los hombres. Porque así no será maestra de la vida ni luz de la verdad,

---

Gn 4, 6. *Entonces el Señor dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado?...* — 8. *y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y le mató.* — 9. *Y el Señor dijo a Caín: ¿Dónde está (Abel) tu hermano?...* — 10. *¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mi desde la tierra.*

Gn 4, 25. *(Eva) parió un hijo, y llamó su nombre Seth: Porque Dios me ha*

cual con razón dijeron los antiguos que había de ser, sino aduladora de los vicios y servidora de la corrupción» (p. 266, 267).

Y en otro párrafo añade esta sentencia:

«La verdad superará finalmente y quebrantará por sí misma los largos conatos tomados contra la verdad, la cual puede a las veces oscurecerse, mas no extinguirse» (p. 270).

—Criterios en verdad—dijo tomando la palabra Jorge—muy propios de León XIII son éstos, que acaba de leernos Montserrat, y muy dignos de aquel gran pontífice, que abrió de par en par los archivos del Vaticano a los investigadores, y de donde Pastor sacó su «Historia de los Papas», modernos. Por esto jamás he podido acabar conmigo de compartir aquel sentimiento de muchos católicos y eclesiásticos, que se escandalizan y tienen por excomulgados a quienes, con verdad y corrección, hablan o escriben de hechos tal vez poco edificantes de eclesiásticos, mayormente Prelados, y en cambio se permiten sin escrúpulo toda clase de decires, llegando por ventura a la calumnia grave, contra los que tienen por heterodoxos o sectarios o enemigos, sin reparar ni en que sean autoridades públicas. Lo cual, Olegario, sin ir muy lejos, hemos visto en nuestros días en las páginas p. ej. de *El Siglo Futuro* (Madrid), *Razón y Fe* (Madrid), *El Correo Catalán* (Barcelona), *Defensa d'Interessos Catòlics* (Barcelona), *La Veu de Catalunya* (Barcelona), escribiendo de altos personajes...

—Y á propósito—interrumpió Montserrat—¿te acuerdas, Jorge, que tenemos recortado aquel artículo del Dr. José Palomer en *El Matí*, en el cual puso en evidencia las mutilaciones y embrollos hechos por el Rdo. Dr. Juan Tusquets para probar que Macià era masón, sin serlo?

—Para abreviar—dije—nos bastará, por ahora, con la nota siguiente:

---

sustituído otra simiente en lugar de Abel, a quien mató Caín.

Gn 8, 9. *Y no halló la paloma donde sentar la planta de su pie...*—10. *Y volvió a enviar la paloma fuera del arca.*—11. *Y la paloma volvió a él a la hora de la tarde; y he aquí que traía un hoja de oliva tomada en su pico.*

Gn 9, 6. *El que derramare sangre del hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre.*

C. *F. Maciá y J. Tusquets*

Por el momento no hace al caso, discutir si el Presidente Macià era o no masón; sin embargo los datos que poseo me inclinan à creer que no lo era. Pero lo que hace a mi propósito es que no era honesto ni justo ni menos sacerdotal que el Dr. J. Tusquets para llevar adelante su tema del masonismo del venerable anciano Francisco Macià, Presidente de la Generalidad de Cataluña, en funciones entonces, llegara al extremo de mutilar documento alguno, y más si terciaba el nombre de otro sacerdote, quien de semejante mutilación y tergiversación había de resultar por lo menos difamador. Además, si el Dr. Tusquets procedía de buena fe ¿por qué no publicaba entera la carta del Dr. Palomer? ¿por qué dificultad no la envió a su mismo autor después de habérselo requerido? ¿por qué el Dr. Tusquets para asunto tan grave no acudía a fuentes algo más seguras, que no fueran, por ejemplo, *Cahiers de L'Ordre*, condenados por el arzobispado de París?

Sobre este incidente tan ingrato son de consultar los artículos de *El Correo Catalán* que precedieron al libro del Dr. Juan Tusquets, *Los Orígenes de la Revolución Española*, Barcelona, Editorial Vilamala 1932.

Fred. Pujolà, «Carta abierta al presbítero Tusquets», en *El Diluvio*, 31 enero 1932, p. 5, c. 1-2.

Joan Tusquets, prev., «Resposta als senyors Pujolà i Macià», en: *El Matí*, 28 febrero 1932, p. 13, c. 4-5.

Juan Tusquets, Pbro., «Orígenes de la Revolución Española. Respuesta a los señores Pujolà y Macià», en: *El Correo Catalán*, 28 febrero 1932, p. 3, c. 1-6.

«Notas Políticas», en: *El Diluvio*, 2 marzo 1932, p. 6, c. 2.

Gn 13, 7. *Y hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot...* — 8. *Entonces Abram dijo a Lot: No haya ahora altercado entre mí y ti, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos.* — 9. *¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha: y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda.*

Gn 21, 15. *Y faltó el agua del odre, y (Agar) echó al muchacho debajo de un*

en un cuerpo místico a cuantos comulgamos en el pensamiento y amor

---

«D'un llibre insidiós. Francesc Macià contesta i desfà les afirmacions de mossèn Tusquets», en: *La Humanitat*, 2 marzo 1932, p. 1, c. 3-5 cf. *El Matí*, 3 marzo 1932. (Nota dada a los periodistas de Barcelona en que el Obispo de la diócesis no queda en lugar muy airoso).

El señor M a c i à contesta al Dr. Tusquets, en: *El Correo Catalán*, 3 marzo 1932, p. 3, c. 1-2.

«Golpe en falso», en: *El Correo Catalán*, 5 marzo 1932, p. 1, c. 1-2.

Fred. P u j o l à , «El fantástico origen de la revolución española según el presbítero Tusquets, donde se verá la calidad de las pruebas aducidas a su campaña por los presbíteros Tusquets y Palomer», en: *El Diluvio*, 9 marzo 1932, p. 5, c. 1-4.

«Una lletra pregada del Rvd. Josep P a l o m e r », en: *El Matí*, 18 marzo 1932, p. 11, c. 1-2.

«¿Quién ha mentido? Documentos acerca del Masonismo del Presidente de la Generalidad de Cataluña», por J. T u s q u e t s , pbro... (sin data ni lugar de impresión, sin aprobación ni licencia eclesiástica. — Barcelona 1932): *etiqueta*, «Ajuntament de Barcelona. Arxiu Històric de la Ciutat. Biblioteca. Inv. n.º 41828. B. 1932-fol. (op.)

NB: no parecen muy rectos los pasos que el Dr. Tusquets dió alrededor de L. G., aun sirviéndose de su hija, hasta poder penetrar en el domicilio y despacho de él.

Sigue, pues, Montserrat, leyéndonos el texto.

* * *

Suelen los pueblos...

En acabando el párrafo, Montserrat calló.

1 b —Era usual en los antiguos apologetas del Cristianismo el manifestar el amor que los cristianos se tenían, como se ve en Tertuliano (*Apol.* 39) y en Minucio Félix (*Oct.* 9), de donde resultó

árbol, —16. *y fuése y sentóse enfrente, alejándose como un tiro de arco; porque decía: No veré cuando el muchacho morirá; y sentóse enfrente, y alzó su voz y lloró.* —17. *Y oyó Dios la voz del muchacho.*

GN 24, 60. *Y bendijeron a Rebeca, y dijéronle: Nuestra hermana eres, seas en millares de millares, y tu generación posea la puerta de tus enemigos.*

GN. 42, 21. *Y decían el uno al otro: Verdaderamente hemos pecado contra*

de Jesucristo. [c]*Órgano natural de este intercambio espiritual son los Obispos, a quienes puso el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios.* [d]*Es-* Ac 20,28

aquella confesión en boca de los gentiles: ¡Mirad cómo se aman mutuamente los cristianos! Este amor que se desborda en la literatura patrística, desciende por su cauce de los Padres Apostólicos, y rezuma por todas las cartas Católicas, en las Paulinas y en los Hechos de los Apóstoles: al fin como que era el mandamiento nuevo dado por el Maestro: *Un mandamiento nuevo* — dice — *os doy, que os améis unos a otros: que del modo que yo os he amado a vosotros, así también os améis recíprocamente. Por aquí conocerán todos que sois discípulos míos, si os tuviereis amor unos a otros* (Jn 13, 34-35).

1 c — A continuación aluden los Prelados al intercambio espiritual que han usado las Iglesias. El cual es tan antiguo, que se remonta a los mismos Apóstoles, a quienes vemos escribiendo a los fieles de Jerusalén, y después de la Dispersión con sus letras adoctrinaban y consolaban a las primeras cristiandades; igual vemos en los Padres Apostólicos, san Ignacio, san Clemente, san Policarpo y posteriormente a ellos en la carta de la Iglesia de Lyon (ca. 178) que trae Eusebio, *Historia Ecclesiastica* 5, 1-4: MPg 20, 407-440: cf. H. Leclercq, *Les Martyrs*, Tours, Mame 1921[4], I p. 92-107. Y este uso y ejemplo ha sido imitado por los fieles y sacerdotes en todas las épocas del Cristianismo, mayormente en apreturas de persecución.

1 d — La tribulación que está pasando la Iglesia española ha movido también a piedad a los fieles y obispos de todo el mundo, muchos de los cuales en sentidas cartas y profundos testimonios han mostrado su condolencia, a las veces con más buena voluntad que ajustada información. Podréis ver recogidas o anotadas algunas de estas cartas o escritos en la *Documentation Catholique*, así

nuestro hermano, que vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le oímos: por eso ha venido sobre nosotros esta angustia. — 22. *Entonces Rubén les respondió, diciendo: ¿No os hablé yo y dije: No pequéis contra el mozo; y no escuchasteis? He aquí también su sangre es requerida...* — 45, 4. *Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano el que vendisteis para Egipto...* — 8. *Así pues, no me enviasteis vosotros acá, sino Dios.*

paña, que pasa una de las más grandes tribulaciones de su historia, ha recibido múltiples manifestaciones de afecto y condolencia del Episcopado católico extranjero, ya en mensajes colectivos, ya de muchos Obispos en particular. Y el [c]Episcopado español, tan terriblemente probado en sus miembros, en sus sacerdotes y en sus Iglesias, quiere hoy corresponder con este Documento colectivo a la gran caridad que se nos ha manifestado de todos los puntos de la tierra.

---

como referente a anteriores persecuciones en México, Alemania, Portugal... recordaréis haberlas leído en revistas de cultura católica. Pero respecto de nuestro caso cumple notar una cosa, que el testimonio en favor de la España leal es más universal y hondo, en cuanto abraza a católicos y aun a cristianos disidentes, o bien a irreligiosos, en quienes sobre todo ha podido la fuerza de la honradez, de la justicia, de la verdad. No nos entretendremos, si no opináis diversamente, Montserrat y Jorge, en leer ahora estas «manifestaciones de afecto y de condolencia», pues serán reunidos, Dios mediante, en una colección especial, además de los ya publicados en *Les Veus de la intel·ligència i la lluita del poble espanyol.* Barcelona, 1937 (ANTECEDENTS I DOCUMENTS, 7).

1 e —No sé si te pareceré maliciosa, Olegario, si me atrevo a apuntar que en la redacción de este Documento colectivo más ha podido tal vez aquella «indicación» y aquella «alta iniciativa del jefe del Estado», de que habla el card. Gomà, que el sincero deseo de correspondencia a la caridad del episcopado extranjero —intercaló Montserrat con ademán de excusa y modestia.

—Cierto que si vamos errados en creerlo así —reforzó Jorge—, por lo menos los adjuntos todos del Documento nos inducen a sospecharlo.

Montserrat prosiguió:

GN 48, 21. *He aquí, yo muero, mas Dios será con vosotros, y os hará volver a la tierra de vuestros padres.*

GN 49, 5. *Simeón y Leví, hermanos: armas de iniquidad sus armas.* —6. *En su secreto no entre mi alma, ni mi honra se junte en su compañía; que en su furor mataron varón, y en su voluntad arrancaron muro.* —7. *Maldito su furor, que fué fiero; y su ira que fué dura.*

2 [a]*Nuestro país sufre un trastorno profundo: no es sólo una guerra civil cruentísima la que nos llena de tribulación; es una conmoción* [b]*tremenda la que sacude los mismos cimientos de la vida social y ha puesto en peligro hasta nuestra existencia como nación. Vosotros lo habéis com-/* p. 4

Nuestro país...

Cuya lectura como hubo ella terminado, Jorge tomó la palabra:

2 a —A mi parecer, es inexacta y equívoca esta expresión; pues nuestro país no tanto sufre ese trastorno profundo, que lamentamos, por dolencia interna propia, cuanto por efecto del empellón que le dió el alzamiento cívico-militar. Ni es, hablando con propiedad, guerra civil la que ensangrienta el suelo patrio, sino más bien verdadera sedición y rebelión, que fué preparada mucho antes con la hipótesis que pudiera transformarse en guerra de invasión extranjera con la cooperación e ingerencia italiana y alemana, como se pone de manifiesto en la serie de documentos recogidos en el opúsculo *L'agression Italo-Allemande contre l'Espagne.* Aout 1937. (Imp. Coopérative Etoile, París.)

2 b — Así que la conmoción tremenda, que padece España, más que verdaderamente nacida de dentro, es causada por violencia de fuera, premeditada muy de antemano y realizada a destiempo y con notoria temeridad. ¿No te parece, Olegario?

—Es tan obvio lo que has expuesto, Jorge, que eso mismo era lo que se me ofrecía decir sobre este número. Añadiré solamente, que sería menester que afirmaciones tan serias y graves, como las insinuadas en la *Carta,* llevaran la conveniente comprobación. Si no la tienen, y muy concreta, y no menos cierta, paréceme enorme exageración lo que aquí se dice, si ya no es que los promotores y consejeros de la rebelión cívico-militar y sus continuadores con guerra civil hayan en verdad puesto la nación en

---

Gn 49, 8. *Judá, te alabarán tus hermanos: tu mano en la cerviz de tus enemigos: los hijos de tu padre se inclinarán a ti.* — 9. *Cachorro de león Judá: de la presa subsiste, hijo mío: encorvóse, echóse como león, así como león viejo; ¿quién lo despertará?* — 10. *No será quitado el cetro de Judá, y el legislador de entre sus pies...*

Gn 50, 17. *Tu padre mandó antes de su muerte diciendo: Así diréis a José:*

prendido, Venerables Hermanos, y «vuestras palabras y vuestro corazón
2 C 6,11 *se nos han abierto», diremos con el Apóstol, dejándonos ver las entrañas de vuestra caridad para con nuestra patria querida. Que Dios os lo premie.*
3 *Pero con nuestra* [a]*gratitud, Venerables Hermanos, debemos manifestar nuestro dolor por el desconocimiento de la verdad de lo que en España*

---

semejante riesgo merced a la intervención, mejor dicho, invasión germano-italiana requerida por ellos. Pero de nuestra parte esperemos confiadamente en la divina Providencia, que tiene *los tiempos y sazones en su sola potestad* (cf Act 1,7) y con justicia y longanimidad infinita rige las suertes de las naciones, que vele por España y por Cataluña y que aun a través y por medio de los yerros humanos repare tamañas desventuras. Y con esto huelga ya cualquier otro comentario mío.

Con que, Montserrat, puedes pasar al número siguiente.

* * *

Pero con nuestra gratitud...

3 a —Largo es este párrafo, y nos llevaría mucho tiempo, si lo hubiera de glosar por menudo. Apuntaré algunas cosas y nada más. Realmente, no tienen los franquistas de qué dolerse por el desconocimiento de la verdad de lo que en España ocurre: la cual si se conociera bien, no creo extremar con decir que no habría persona honrada que pudiera estar con ellos. Pues que en la otra parte se hayan cometido las enormidades, que sabemos ciertas, a título de orden social y de religión cristiana, es un atroz sarcasmo y un sacrilegio abominable, que excede toda ponderación, y los enajenaría de toda persona digna. Eso, que aquí indica la *Carta Colectiva*, respecto de los extranjeros será tal vez verdadero: mas conviene notar que muchos católicos no quieren, por pasión, saber de la realidad española referente a entrambas

---

Ruégote que perdones ahora la maldad de tus hermanos y su pecado, porque mal te trataron... —19. *Y respondióles José: No temáis...* —20. *Vosotros pensasteis mal sobre mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy...*

S. LEÓN, *Sermones, XX. In Nativitate Dni. J. C.* I, 3: MPl 54, 192. *Reconoce, oh cristiano, tu dignidad: y hecho consorte de la naturaleza divina, no quieras tornar a la vileza antigua con degenerada conversación.*

ocurre. Es un [b]*hecho, que nos consta por documentación copiosa, que el*

---

partes. En cuya confirmación copiaré el siguiente telegrama:

«Generalitat de Catalunya | Comosariat *(sic!)* de Propaganda | Avinguda 14 d'abril, 442 bis, principal. — Sírvanse ustedes no mandar comunicación alguna | a Obispo Católico, Apostólico, Romano de | San Salvadór — *(Sello)* Correo Internacional | San Salvador C. R. (?) | San Salvador | 12 ene 1937».

Ved su reproducción fotográfica en *El Día Gráfico*, 29 mayo de 1937, p. 10. Este telegrama se comenta solo. Además es cierto que nosotros mismos los de aquende y allende el frente padecemos algún desconocimiento, y en parte es natural, de la verdad de lo que en España ocurre; al menos los fascistas en estos y semejantes escritos y en la prensa diaria muestran una excesiva ignorancia de nuestras cosas, si no es que las falsifiquen a sabiendas, como se ve p. ej. en *L'Osservatore Romano*. En cuanto a nosotros, aunque no sepa si damos mejor con la verdad y no padecemos tanta ignorancia de las cosas de ellos, con todo eso de la mayoría de sus usos y proezas, de sus azares e inquietudes hemos logrado por muy diversas maneras noticia segura e información cierta, que nos permite formar juicio bastantemente claro y firme acerca de sus personas y de su situación.

3 b — Esto tal vez les querrá significar que el extranjero, que lee las informaciones de ambas partes, juzga con más exactitud e imparcialidad de las cosas españolas, no obstante las turbias actuaciones de la política, denunciadas a todo el mundo por el Gobierno leal y por los diplomáticos españoles delante de la Sociedad de las Naciones, y en las notas o declaraciones especiales entregadas frecuentemente a la prensa nacional y extranjera. Con todo eso queda todavía un sector bastante importante de opinión extranjera más bien favorable a la España franquista,

---

Éxodo 15, 21. *Y María les respondía: Cantad al Señor; porque en extremo se ha engrandecido, echando en la mar al caballo, y al que en él subía.*

Éx 20, 1. *Y habló Dios todas estas palabras diciendo:* 3. *No tendrás dioses ajenos delante de mí.* — 5. *Yo soy el Señor tu Dios,* — 6. *que hago misericordia en millares a los que me aman, y guardan mis mandamientos.* — 8. *Te acordarás del día del reposo para santificarlo.* — 13. *No matarás.* — 15. *No hurtarás.* —

pensamiento de un gran sector de opinión extranjera está disociado de la

---

fomentada especialmente por el diario católico *The Universe* (London), *La Action Française* (Paris) y por *L'Osservatore Romano* (Città del Vaticano). De lo que lamenta la *Carta Colectiva* son causa en buena parte ellos mismos o sus amigos. El embuste o la falsificación no tardan en salir a la luz. La verdad, como la luz, penetra en sus mismos escondrijos, y allí los descubre y manifiesta. Así, p. ej., las enormes mentiras propaladas por *L'Osservatore Romano*, tanto por su marcada tendencia como por su misma índole y procedencia, después de descubiertas, comprometen gravemente a la misma causa que pretenden favorecer.

—Pues tocas, Olegario, este punto, y excúsame la interrupción —dijo Montserrat—, me harías merced con dejarme ver las notas que sobre él debes de tener, según puedo conjeturar de la radioemisión, que le dedicaste.

—De muy buen grado, y te las voy a sacar. Pero entretanto he de manifestaros la repugnancia y pena con que toqué ese tema, pues de rechazo parece que redunda en menoscabo de la Sede Apostólica, cuyo órgano oficioso es este periódico. Mas los fueros de la verdad, que antes tan enérgicamente ha reclamado Jorge, así como la misma dignidad cristiana y el decoro patrio exigían una respetuosa declaración, y ahora la *Carta Colectiva*, me constriñe a repetirla.

Y habiendo tomado el papel Montserrat con agradable voz leyó la siguiente nota:

---

16. *No hablarás contra tu prójimo falso testimonio* — 17. *No codiciarás la casa de tu prójimo... ni cosa alguna de tu prójimo.*

Éx 32, 7. *Entonces el Señor dijo a Moisés: Anda, desciende, porque tu pueblo... se ha corrompido.* — 8. *Presto se han apartado del camino que yo les mandé, y se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y han sacrificado a él y han dicho: Israel estos son tus dioses...* — 9. *Dijo más el Señor a Moisés: Yo he*

D. *L'Osservatore Romano*

Si los redactores de *L'Osservatore Romano* quieren ser particularmente el portavoz de aquel bien, de aquel gozo, que desciende de la augusta palabra de fe, de las expresiones de caridad del Papa sobre todos cuantos aman *L'Osservatore Romano*, el cual cada día ha de acercarlos más estrechamente al Vicario de Cristo cumpliendo el propósito de ejercitar en ellos su propio apostolado *ad nutum* de la Santa Sede, (cf. *L'Osservatore Romano* 3|4 enero 1938, p. 1, c. 1); a mi parecer, y sea dicho con todo respeto aunque también con entera libertad cristiana, es cosa muy desmedida y a todo buen creyente en extremo dolorosa el verlos tal vez desviarse un tanto siquiera de los nobles sentimientos de fraternidad católica que sin mota ninguna, sin ninguna hiel manan puros del sagrado pecho del Padre común de los fieles. Puesto que, de donde el católico podía esperar un rayo de luz y una gota de consuelo puramente cristiano, de allí mismo le viene mayor pena en hallar la mezcla de la religión cristiana con la propensión política, en el centro mismo del cual habría de brotar pura la fuente de la paz, de la justicia y de la caridad católica sin aceptación de personas ni distinción de países.

L'Osservatore Romano es el periódico oficioso del Vaticano, y en él aparecen todas o casi todas las actuaciones principales vaticanistas. Y por ello las orientaciones, los juicios, las actitudes, que toma *L'Osservatore Romano* en presencia de los acontecimientos políticos o sociales o religiosos, son interpretados como reflejo del concepto y posición que de ellos tiene la Santa Sede. De ahí viene la influencia que ejerce en los criterios tanto de la jerarquía católica como de la prensa diaria y periódica. Por eso es de gran importancia el considerar la mentalidad que

---

visto a este pueblo, que por cierto es pueblo de dura cerviz.

S. Gregorio, papa, *Homiliarum in Evangelia* l. I, 14, 1 (Jn. 10, 11-16): MPl 76, 1127. *Y hay algunos, que mientras aman más la sustancia de las cosas terrenas que las ovejas, con razón pierden el nombre de pastores.*

Números 23, 11. *Entonces Balac dijo a Balaam: ¿Qué me has hecho? Hete tomado para que maldigas a mis enemigos, y he aquí has proferido bendiciones.*

L'Osservatore Romano manifiesta, y la metodología que usualmente emplea al escribir acerca del conflicto español y de sus vicisitudes, tan variadas y tan difíciles de entender para quien no las ha vivido de cerca.

Primeramente conviene notar que *L'Osservatore Romano* muestra como una viva comezón de hacer relucir las cosas y hechos y personas, que cree gloriosas para los fascistas, mayormente de la zona de Franco; como tampoco deja perder ninguna oportunidad para indicar todo aquello que sea, o le parezca, desfavorable para el Frente Popular. Ni es menester decir que a menudo hace eso con absoluta falsedad o con notoria exageración. Lo segundo, puede uno sorprender su pasión o mala voluntad en que *L'Osservatore Romano* generalmente toma sus informaciones de fuentes evidentemente enemigas nuestras, como alemanas, polacas, francesas, franquistas. En tercer lugar, el escribir de *L'Osservatore Romano* es con frecuencia ofensivo a los ciudadanos del Frente Popular, y en especial a los católicos sinceros, que precisamente por serlo no pueden admitir el Fascismo, por lo menos sus actos ciertos, sus procedimientos reales o bien algunos de sus criterios. Es singularmente repugnante, por la aviesa interpretación que suele dársele, como injusta y anticristiana la denominación de r o j o s , que constantemente nos da sin ninguna clase de restricción ni diferencia.

Hechas estas declaraciones generales, aduciré algunas muestras, aunque no todas las que se podrían recoger y aducir, pues su enumeración resultaría en extremo larga y prolija, y con estas pocas habrá las suficientes para darse cuenta de lo que digo.

El número 30-31 agosto 1937 trae la nota sobre la devastación del Monasterio de Montserrat. El 13 de julio 1937 publica el impertinente artículo «Un documento fatal puesto al descubierto» contra

---

—12. *Y él respondió y dijo: ¿No observaré yo lo que el Señor pusiere en mi boca para decirlo?*

Nm 23, 24. *He aquí el pueblo, que como león se levantará, y como león se erguirá.* —25. *Entonces Balac dijo a Balaam: Ya que no lo maldices, ni tampoco lo bendigas.* —26. *Y Balaam respondió, y dijo a Balac: ¿No te he dicho que todo lo que el Señor me dijere, aquello tengo de hacer?*

el Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, y no dice o ignora que la tan zarandeada fotografía había sido publicada antes en *Die Volksillustrierte* (Praha), a. 1936, n. 15, 25 noviembre p. 231. En el de 1.º septiembre con el título «Las libertades religiosas bajo los estandartes rojos» comenta entre otras cosas un artículo de *Mundo Obrero* y otro de *C. N. T.* acerca de la libertad religiosa con motivo de las declaraciones del ministro Irujo; y para hinchar mejor su comentario alude a los jesuítas expulsados, sin darse cuenta, o simulándolo, de que muchos jesuítas (que no habían sido expulsados sino solamente disueltos) estaban en España, haciendo varios de ellos más mal que bien. En el número de 28 agosto, contrapone, uno debajo del otro, estos dos títulos: «Un servicio nacional del grano», constituído por el Gobierno de Burgos, y más abajo el otro: «Preocupaciones para el abastecimiento en Cataluña». Es decir, a *L'Osservatore Romano* interesa dar a entender que en el lado fascista todo es felicidad y bienandanza, mientras que de la parte antifascista no puede contar sino desventuras y malestar. El 25 agosto habla de «Las precarias condiciones de Madrid». En la edición del 24 septiembre habla también de «Los desórdenes de la España roja», y particularmente de «Los conflictos en Barcelona», en donde nos da la peregrina noticia que numerosos grupos procedentes de los suburbios y de los barrios de la periferia se habían dirigido a la Plaza de Cataluña y a las Ramblas llevando carteles, que por vez primera aparecían en Barcelona con la inscripción: «¡Viva Franco!» «¡Venga presto!» *(Risum teneatis...)* El día anterior nos habló de «La grave situación catalana», haciéndonos saber, entre las demás informaciones, que «el Ministro del Interior (no sabe todavía que se llama Consejero de Gobernación) ha entregado a todos los periodistas catalanes una nota, en que prohibe severamente bajo pena de multas, que pueden subir a 100.000 pese-

---

NM 24, 12. *Y Balaam le respondió: ¿No lo declaré yo también a tus mensajeros que me enviaste diciendo:* — 13. *si Balac me diese su casa llena de plata y oro, yo no podré traspasar el dicho del Señor para hacer cosa buena ni mala de mi arbitrio; lo que el Señor hablare eso diré yo?*

DEUTERONOMIO 4, 5. *Mirad, yo os he enseñado estatutos y derechos, como el Señor mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual*

realidad de los hechos ocurridos en nuestro país. ᶜCausas de este extravío podrían ser el espíritu anticristiano, que ha visto en la contienda de España una partida decisiva en pro o en contra de la Religión de Jesucristo y la civilización cristiana; la corriente opuesta de doctrinas políticas que aspi-

---

tas, cualquier ataque contra el Gobierno catalán. Más vale no hacer sobre eso ningún otro comentario que decir que no saben lo que escriben. Sin embargo cometen pecado de difamación, y creo grave, por la gran ligereza que supone, y por las graves consecuencias que acarrea. Ni tampoco es menester notar en qué forma y con qué criterio suele dar las noticias de la guerra.

No hace falta añadir más ejemplos. Cumple con todo eso agregar que es tanto o más escandaloso el escribir semejante que hace *L'Osservatore Romano* acerca de la guerra de la China y de las cosas y personas de Rusia. ¿Y no se da cuenta *L'Osservatore Romano* que con ello compromete seriamente la actitud, la justicia y la catolicidad de la Santa Sede y particularmente la del Papa? ¿Cómo quitar a la Iglesia la nota de hacer política? Mas día vendrá, y muy presto, en que al diario de la Ciudad del Vaticano va a pesarle de muchas cosas por él escritas; mas será arrepentimiento demasiado tardío. Confórmese, pues, al lema *unicuique suum*, con lo que se realizará el *non praevalebunt*.

3 c — Trátase después del extravío, así le llaman, de la opinión extranjera. Creo que no hace al caso entrar en el examen detenido de él. Opino, más bien que las verdaderas y justas causas de ello son el mismo origen de la rebelión cívico-militar; y los mismos procedimientos de hacer y mantener la guerra civil son la más propia explicación del hecho que pretenden explicar los excelentísimos Obispos. Una cosa tan sólo os haré advertir que

---

entráis para poseerla. — 6. Guardadlos, pues, y ponedlos por obra: porque ésta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia, en ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos. y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, gente grande es ésta; — 8. y ¿qué gente grande hay que tenga estatutos y derechos justos, como es toda esta ley?

Dt 6, 3. *Oye, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya*

ran a la hegemonía del mundo; la labor tendenciosa de fuerzas internacionales ocultas; la [d]*antipatria, que se ha valido de españoles ilusos que, amparándose en el nombre de católicos han causado enorme daño a la verdadera España. Y lo que más nos duele es que una buena parte de la prensa católica* [e]*extranjera haya contribuído a esta desviación mental,*

---

alguien tal vez les podría retorcer la nota de «españoles ilusos» con aquel dicho id tibi dictum puta, o sea, «esto va para ti».

3 d — «Antipatria», palabra nueva o desconocida, que seguramente no encontrarás, Jorge, en el Diccionario de la Academia. Pero vamos al asunto. La conciencia española y la severidad de la Historia sentenciarán un día quiénes se han dejado llevar de esta antipatria o antipatriotismo, y fallará sobre todo quiénes han causado más enorme daño a la objetivamente verdadera España, y en especial a la religión católica, si ellos con su rebeldía y guerra civil o nosotros manteniéndonos — conforme a las enseñanzas de León XIII — leales al poder legítimamente constituído. Además esto de «verdadera España» es ofensivo y rebuscado confusionismo. Según eso ¿los rebeldes habrán de ser y llamarse la verdadera España? ¡Es donoso! Entonces ¿qué nombre tendremos nosotros los leales al legítimo Gobierno de la nación?

— Gracioso estás, Olegario, en preguntar eso — se interpuso vivamente Montserrat —. Pues natural, el de rojos, rusos, marxistas, canallas, y otras semejantes lindezas del diccionario nacionalista, que jamás encuentro en el del Evangelio de Jesu-Cristo, las cuales repite diariamente la prensa de ellos y sus radios, y en especial el Excmo. Sr. General locutor de Radio Sevilla, rodeado de botellas de Cazalla, Jerez y Manzanilla.

3 e — Cuanto a la prensa católica extranjera, es verdad, la hay

---

bien, y seáis multiplicados. — 5. Y amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todo tu poder. — 6. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón: — 7. y las repetirás a tus hijos.

Dt 9, 3. *Sabe, pues, hoy que el Señor tu Dios es el que pasa delante de ti, fuego consumidor que los destruirá... — 7. Acuérdate, no te olvides que has provocado a ira al Señor tu Dios.*

que podría ser funesta para los sacratísimos intereses que se ventilan en nuestra patria.

---

que, precisamente como católica, no puede aprobar las actuaciones de los católicos fascistas españoles, que empujaron la sedición militar, y la llevan adelante con una exterminadora guerra civil sostenida por una invasión extranjera. Por esto se desenfrena la prensa y la radio fascista contra esta prensa católica extranjera que no se inclina ni puede avenirse a las pretensiones de ellos. Son de leer, aunque apena, las iras que el *Diario Vasco*, *Diario de Burgos*... sacan p. ej. contra el diario católico *La Croix*.

3 f —Permíteme una palabra, Olegario, —insinuó Jorge—. Me sabe a sarcasmo y a blasfemia eso de decir «sacratísimos intereses, que se ventilan en nuestra patria». No quisiera ser ni malpensado ni malhablado: pero si os he de manifestar, Montserrat y Olegario, con llaneza lo que siento, paréceme que más ha podido y puede en toda esta contienda pertinaz la codicia de los intereses humanos que el puro celo por los sacratísimos intereses de la religión y de la patria. Y si no, observad conmigo.

Dos años largos tuvieron las derechas el gobierno del país en sus manos (—notad que los reverendísimos Obispos ni una sola vez lo mencionan en su documento—interrumpí yo—, y ahora sigue, Jorge). ¿Qué tales fueron sus aspiraciones? ¿Qué hicieron para cristianizar o por lo menos para suavizar las asperezas del artículo 26 y 27 de la Constitución, o respecto de las Leyes de Congregaciones y Confesiones religiosas, del Divorcio y Matrimonio civil? Sí, por cierto, trabajaron, tuvieron discursos, celebraron semanas PRO ECCLESIA ET PATRIA, promovieron y reprimieron el sangriento 6 de octubre; pero trabajaron para que a los jesuítas se les devolvieran sus casas y colegios; que al clero se le pagase su consignación, siquiera parte de ella; que se

---

DT 11, 26. *He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición:* —27. *la bendición, si oyereis los mandamientos del Señor vuestro Dios, que yo os prescribo hoy;* —28. *y la maldición, si no oyereis los mandamientos del Señor vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy.*

DT 18, 15. *Profeta de en medio de ti, de tus hermanos... te levantará el Señor tu Dios; a él oiréis.* —18. *Profeta les suscitaré de en medio de sus hermanos,*

rebajaran de nuevo los salarios obreros, que la República había mejorado; que se anularan las ventajas sociales concedidas a los trabajadores; que se reformara la Ley de Reforma Agraria. Maldita rebelión y maldita mil veces guerra civil, que por tan sacratísimos (!) intereses entrega el suelo patrio, sus industrias, su comercio, sus tesoros naturales y sus riquezas agrícolas a la invasión de los moros, alemanes e italianos.

Un botón de muestra. Recordaréis que cuando en el Congreso se discutía la Ley Agraria uno de los prohombres católicos (podemos prescindir del nombre de la persona, teniendo por cierto el hecho) tuvo el donaire de decir en los pasillos, que a él tanto le importaba que le quitaran sus tierras en nombre de la hoz que en nombre del Corazón de Jesús, si al fin se las quitaban. ¿Es éste el sentido cristiano español? Creedme: con el régimen antiguo, bien que no apruebe yo todo lo del republicano, a muchos clérigos ambiciosos les era más hacedero el llegar a canónigos, a obispos y a más y más; a los ricos y poderosos les era más fácil lograr sus puntos de honra vana y riqueza, con su natural séquito de fiestas, diversiones y saraos; a los militares, nobles y grandes les era más asequible el fausto palatino con sus recepciones, sus funciones de gala, sus cacerías reales. Estos son los sacratísimos intereses por los que muchos dicen luchar.

Pero más que otras ponderaciones os hará entender mejor el profundo origen de la rebelión, de la guerra y de la no-intervención la nota que sigue.

---

como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. — 20. *Empero el profeta que presumiere hablar palabra en mi nombre, que yo no le haya mandado hablar, o que hablare en nombre de dioses ajenos, el tal profeta morirá....:* — 22. *con soberbia la habló aquel profeta: no tengas temor de él.*

Dt 24, 14. *No hagas agravio al jornalero pobre y menesteroso, así de tus*

E. *El Capitalismo en la guerra de España*

El semanario *Combat* 2 abril 1938, p. 5 dedica un breve comentario y reproduce el gráfico del opúsculo de E. Bougouin y P. Lenoir, *La finance Internationale et la guerre d'Espagne*, París, Cercle d'Etudes «Paix et Démocratie» 1938. Es una refundición de los artículos de P. Lenoir, Les etrangleurs du peuple espagnol, en *L'Humanité* octubre 1936. Examinando unos momentos el gráfico o bien el gran mapa financiero de España que con ocasión de los artículos de *L'Humanité* publicó el Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, y fijó por las paredes de las ciudades de Cataluña, se dará uno más fácilmente cuenta de cuáles son los verdaderos y principales intereses que se ventilan en la guerra de España y los misteriosos motivos de la «No-Intervención».

«El capitalismo internacional — dice *Combat* — tiene innegablemente una función importante en la política. No conviene desperdiciar ninguna ocasión de correr el velo que lo cubre. Buscando los fondos económicos de la guerra de España ellos (Bougouïn y Lenoir) han llegado a la conclusión «que una investigación, dirigida del lado de la finanza internacional, daría tal vez algunas de las llaves del problema».

Como se ve, el capitalismo internacional está unido con una red cerrada de múltiples y complejas relaciones mutuas. Si los pueblos se levantan los unos contra los otros, los guardadores de las riquezas se encuentran en los consejos de administración. Si no en los mismos gobiernos, a lo menos tienen siempre representación en los círculos de sus relaciones, que recuerdan a los dirigentes los intereses comprometidos en tal o cual cuestión.

---

hermanos, como de tus extranjeros que están en tu tierra.

Dt 28, 15. *Y será, si no oyeres la voz del Señor tu Dios, para cuidar de poner por obra todos sus mandamientos y sus estatutos, que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán;* — 37. *y serás por pasmo, por ejemplo y por fábula, a todos los pueblos.* — 49. *El Señor traerá sobre ti gente de lejos, del cabo de la tierra:* — 50. *gente fiera de rostro, que no tendrá*

4 *Casi todos los* [a]*Obispos que suscribimos esta Carta hemos procurado dar a su tiempo la nota justa del sentido de la guerra. Agradecemos*

Desde que una medida política o social corre riesgo de comprometer el volumen de los dividendos, no titubean delante de las maniobras especulativas, ni aun del recurso a la violencia para ahogar las veleidades de los que quieren sacudir su yugo.

De esta suerte la política interior de los Estados democráticos es paralizada por la acción del capitalismo internacional. El fascismo italo-alemán, so pretexto de cruzada anti-comunista se ha puesto a su servicio para llevar el orden allá, en donde el desenvolvimiento de la democracia social o económica hacía caer la amenaza sobre las fuentes de provecho... Las causas de las dudas de los países democráticos ante la agresión fascista, de día en día, más cínica, residen en buena parte en la acción de la finanza internacional. En estudiar, para mejor conocerla, su articulación, se podrá contribuir a poner a este «enemigo interior» fuera de condición de dañar».

—¿Y por esos intereses —exclamó tristemente Montserrat— son menester tantas vidas de obispos, sacerdotes, religiosos, hombres, mujeres, ancianos y sobre todo de tiernos e inocentes niños, tanta devastación de casas, edificios, museos, bibliotecas, escuelas e iglesias? ¿Es esto cristiano? ¿Qué diría de ello Jesu-Cristo, nuestro Redentor? ¿No entonábamos *Cantemos al Amor de los amores?*

Y Montserrat leyó el párrafo siguiente.

* * *

Pero con nuestra...

4 a —Siento no haber podido leer y examinar las diversas pastorales —continué diciendo— que los Prelados de la España franquista han escrito después de julio de 1936. Únicamente he podido

---

respeto al anciano, ni perdonará al niño; —51. *y comerá el fruto de tu bestia y el fruto de tu tierra, hasta que perezcas.*

Dt 31, 6. *Esforzaos, cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos; que el Señor tu Dios es el que va contigo: no te dejará, ni te desamparará.*

Breviario Romano, dom. III, de Adviento, lec. 6, resp. *El Señor descenderá como rocío sobre el vellocino: nacerá en sus días la justicia y la abundancia de paz.*

a la prensa católica [b]*extranjera el haber hecho suya la verdad de nuestras*

---

leer un fragmento de la pastoral de Cuaresma del Arzobispo de Burgos con sus excomuniones, y la del Dr. Isidro Gomà y Tomàs, arzobispo de Toledo, Sobre el sentido cristiano español de la guerra, publicadas en el *Diario de Burgos* 27.2.1937, p. 2, c. 5-6 y *Diario de Navarra* 3.3.1937, p. 1, c. 5-6 la primera, y la otra en *El Diario Vasco* 7.2.1937, p. 1, c. 6 y *Diario de Navarra* 6-17.2.1937, y ésta además en «Folletos especiales de Diario de Navarra por Dios y por España», Pamplona.

—Óyeme, Olegario, ¿cómo se entiende esto «sentido cristiano español»? ¿No sabe eso a cismático? Yo tenía por entendido que un teólogo o un fiel cualquiera no podía tener otro sentido cristiano que el católico o romano. ¿Que por ventura se nos quiere imponer un Cristianismo a la española, o de tipo español, como cosa singular y propia y especial?

—Dices bien, Jorge, —le respondí—porque el Cristianismo que todo buen cristiano y todo español ha de reconocer, no es ciertamente el español sino el romano, cuyo representante y cabeza es el Sumo Pontífice, Vicario de Jesu-Cristo, con la Silla Apostólica, de *la Iglesia de Dios vivo, columna y apoyo de la verdad* (1 Tim 2,15).

4 b —Pero continuemos. Cuanto a lo que sigue, osaría afirmar que los Prelados se ilusionan algo más de lo que debe haber de hecho. Aunque por lo demás no les cabe estar muy orondos con tener de su parte diarios tales como *L'Action Française*, positivamente condenado por el Papa personalmente, como puede verse en las cartas de Pío XI al cardenal P. P. Andrieu, arzobispo de Bordeaux, *Nous avons lu* 5 septiembre 1926, *C'est de tout coeur* 5 enero 1927, y en la Alocución consistorial de 20 diciembre 1926

JOSUÉ 24, 16. *Entonces el pueblo respondió, y dijo: Nunca tal acontezca, que dejemos al Señor por servir a otros dioses.*

JUECES 21, 25. *En estos días no había rey en Israel: cada uno hacía lo recto delante de sus ojos.*

RUTH 1, 19. *Y aconteció que entrando en Bethlehem, toda la ciudad se conmovió por razón de ella, y decían: ¿No es esta Noemí?* —20. *Y ella les respondió:*

declaraciones, como lamentamos que algunos periódicos y [c]*revistas, que debieron ser ejemplo de respeto y acatamiento a la voz de los Prelados de la* [d]*Iglesia, las hayan combatido o tergiversado.*

(cf. *Acta Ap. Sedis* 18, 1926, p. 382-386, 517 ss.; 19, 1927, p. 5-9), como tampoco les favorece mucho la compañía de *The Universe, L'Osservatore Romano...*, que para llevar la suya adelante han de escribir enormidades, como lo de la devastación de Montserrat, y tantas otras.

4 c —El lamento que aquí hacen los Prelados—apoyó Jorge—, la España leal podría con tanta o mayor razón invertirlo diciendo lo mismo, en especial refiriéndose a periódicos y revistas, cuales son *L'Osservatore Romano, La Civittà Cattolica* (Roma), *Razón y Fe* (Burgos)... cuya significación presente puede en una mañana repercutir en hechos y represalias, desagradables, sí, y aun violentas, pero también motivadas y antecedentemente queridas.

4 d —Es penoso que el redactor de la *Carta Colectiva* —proseguí— no especificase, con la precisión necesaria de títulos y citas, los periódicos y revistas aludidas. Con esto se podría comprobar con qué razón se plañen aquí los Rdmos. Prelados. Si aquellos periódicos y revistas han hecho sus observaciones conforme a la doctrina tradicional de la Iglesia Romana y de los doctores aprobados, no pueden con derecho extrañarse ni menos lamentarse que aquéllos hayan combatido sus declaraciones. Hagan memoria de las altísimas amonestaciones que, siguiendo las ceremonias del PONTIFICALE ROMANUM, en nombre y por autoridad de la santa Iglesia les dirigió el obispo consagrante el día en que les fué conferida la plenitud del sacerdocio. En el prefacio a la unción de la cabeza con majestad pontifical canta el celebrante: *Abunde en él la constancia de la fe, la pureza del amor, la sinceridad de la paz. Sean hermosos sus pies, por don tuyo, para evangelizar la paz, para evangelizar el*

No me llaméis Noemi (esto es graciosa), sino llamadme Mara (esto es amarga): porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso.

RT 4, 13. *Booz, pues, tomó a Ruth, y ella fué su mujer...* —14. *Y las mujeres decían a Noemi: Loado sea el Señor, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será nombrado en Israel.*

1 SAMUEL 1, 26. *Yo soy aquella mujer, que estuvo aquí junto a ti orando al*

5 *Ello* [a]*obliga al Episcopado español a dirigirse colectivamente a los*

bien. Dale, Señor, el ministerio de reconciliación en palabras y en hechos...: ame la verdad, y jamás la deje. Que no tome la luz por tinieblas, ni las tinieblas por luz: no diga lo malo bueno, ni lo bueno malo...

—Permíteme, Olegario, —pidió Montserrat—. ¿No te parece, Jorge, que los obispos en las últimas palabras se muestran como algo resentidos en su puntillo de honra, que, siendo ellos Excmos. y Rdmos. Prelados, haya habido quien no les haya hecho bastante caso, o no les haya prestado acatamiento incondicional y no haya dado asentimiento ciego a la voz de los Prelados de la Iglesia, antes bien la hayan discutido o desviado?

—Por lo visto —contestó Jorge— con este Documento los Obispos españoles pretenden más que otra cosa sincerar delante de los Obispos de todo el mundo su posición partidista con motivo de la guerra en España. Y en un escrito de esta índole los Obispos no proceden, a mi ver, como pastores de sus iglesias, sino sólo como defensores de su causa personal y de su particular adhesión política. Si aun en este sentido los mismos escritores católicos de historia eclesiástica con el copioso y esmerado aparato crítico, exigido por la técnica histórica, discuten las actuaciones del mismo Pontificado y de la Sede Apostólica... Con que ya ves, Montserrat. ¿No es verdad eso, Olegario?

—Tienes mucha razón, y así es. Ahora, si no habéis de añadir más, nuestra lectora nos dará el número siguiente.

* * *

Ello obliga...

—Es por demás interesante este número, Olegario.

5 a —Pues vamos a él —dije—. Hablando con sinceridad no

Señor. —27. *Por este niño oraba, y el Señor me dió lo que le pedí.* —28. *Yo, pues, le vuelvo también al Señor: todos los días que viviese, será del Señor.*

1 Sm 2, 35. *Y yo me suscitaré un sacerdote fiel, que hará conforme a mi corazón y a mi alma: y yo le edificaré casa firme, y andará delante de mi ungido todos los días.*

1 Sm 2, 28. *Y yo le escogí por mi sacerdote entre todas las tribus de Israel,*

Hermanos de todo el mundo, con el único propósito de que resplandezca la verdad, oscurecida por ligereza o por malicia, y nos [b]*ayude* [-den?] *a*

---

es ello lo que obliga al Episcopado español a dirigirse colectivamente a los Hermanos de todo el mundo. Lo que les obliga a ello es más bien su posición política y aquella alta iniciativa de Franco, que, como ya expresé, es la clave de todo. Por otra parte, no es menester que el Episcopado español tome el empeño de esclarecer la verdad. La verdad de por sí resplandece, y la de las cosas españolas someras es bastantemente conocida por los extranjeros, que han querido saberla; aunque no digo lo mismo de las causas hondas y profundas raíces, de donde han manado tantísimas calamidades. Según el origen de la *Carta Colectiva* deja entrever, el único o principal propósito de los Prelados de la España franquista es hacer campaña de parcialidad, que, a la corta o a la larga, témome que ha de ocasionar más daño que provecho a la verdadera causa de la Iglesia católica, aun dado que tal vez la Iglesia española, o por mejor decir, las clases altas de la Iglesia española por el momento salieren de la refriega materialmente beneficiadas.

5 b — Viene luego una petición singular. No hace falta que los Prelados españoles pidan eso «y nos ayude[n] a difundirla». La verdad se abre puerta por sí misma, es como la luz que nace, es como la vida que germina. Harto hacen para difundir la verdad, tal cual ellos quieren hacerla entender, entre otros, el periódico católico *The Universe*, el diario excomulgado *L'Action Française*, el periódico político religioso *L'Osservatore Romano* y sus satélites, sin hablar de los periódicos políticos, mercenarios del capitalismo y de la política, de Alemania, Bélgica, Francia, Inglaterra, Italia y otros países. Sin éstos, otros elementos hay que trabajan con ahinco, por lo que les interesa, en difundir no la verdad, sino la *Carta Colectiva*. La cual apenas había salido

---

para que ofreciese sobre mi altar, y quemase perfume. — 29. *¿Por qué habéis hollado mis sacrificios y mis presentes, que yo mandé en el tabernáculo; y has honrado a tus hijos más que a mí, engordándoos de lo principal de todas ofrendas de mi pueblo Israel?* — 31. *He aquí vienen días en que cortaré tu brazo...* — 34. *Ambos morirán en un día.*

1 Sm 3, 11. *El Señor dijo a Samuel: He aquí haré yo una cosa en Israel,*

difundirla. Se trata de un punto gravísimo en que se conjugan no los [c]*inte-*

---

en público, que ya hubo de aparecer un artículo del jesuíta C. Bayle, «¡Hay que llevar luz al extranjero!», en el *Diario de Burgos* 7 julio 1937, p. 1, c. 5-6.

—Si serán esos los de la palmatoria —interrumpió Jorge.

—Anda, no bromees, Jorge —le reprendió su esposa —: no hagas caso, Olegario, ya sabes cuál es su humor.

—Una poca de sal sazona los buenos manjares, Montserrat, y éste deseamos que lo sea. ¿No es eso, Jorge? Pero a lo que íbamos. *L'Osservatore Romano* 31 julio 1937, p. 1, c. 4-5 hace referencia a un artículo de Mons. A. Hinsley, arzobispo de Westminster, publicado en *The Times* 27-28 julio 1937, que tiene algunos conceptos acerca de la Iglesia española, a los cuales se podrían oponer ciertos reparos, como también al fragmento de Allison Peers aducido. Creo que ambas autoridades no dan en el clavo. *El Diario Vasco* 18 septiembre 1937, p. 6, c. 5-6 publicaba una carta circular del Prepósito General de la Compañía de Jesús, Wl. Ledóchowski, con que no sólo enviaba a los suyos la *Carta Colectiva*, sino que además les encargaba su difusión. Por su importancia y consecuencias merece ser conocida. Toma este papel, Montserrat, y léela.

—Dice así:

F. *Carta circular del M. R. P. General de la Compañía de Jesús*

Rvdo. Padre en Cristo:

Acaba de publicarse la Carta Colectiva que el Episcopado español ha dirigido a los Obispos del mundo, con ocasión de la guerra y de la profunda conmoción que sacude a España. En este docu-

---

que a quien la oyere, le retiñirán ambos oídos. — 12. *Aquel día yo despertaré contra Elí todas las cosas que he dicho sobre su casa,* — 13. *porque sus hijos se han envilecido, y él no los ha estorbado...* — 18. *El Señor es; haga lo que bien le pareciere.*

1 Sm 17, 37. *Y añadió David: El Señor que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librará de la mano de este filisteo.* —

mento, del que se remitirá a V. R. un ejemplar, se recogen con diligencia y se exponen con fidelidad los hechos principales, y se enfocan con luz meridiana por testigos mayores de toda excepción.

En la guerra de España se ventila principalmente la salvación o la ruina total de la fe cristiana y los fundamentos de todo orden social. Sobre ella se han propalado por los enemigos de la Iglesia, y desgraciadamente por algunos católicos de ciertos países, malamente engañados, infundios no sólo ajenos a la verdad, sino en gran manera dañadores a los intereses católicos. Por ello me ha parecido sería servicio de Dios encargar a V. R. se entere de esa Carta Colectiva y procure difundir su conocimiento lo más ampliamente que le sea posible. Porque merced a ella, ya por la seguridad que dan tan excelente, ya por el peso de la autoridad que lleva a los hombres de buena voluntad, tendrán medio seguro de conocer la verdad y de formarse opinión recta en negocio de tanta monta.

Me encomiendo en ss. ss.

De V. R. siervo en Cristo.

W. Ledóchowski S. J.

Echa en público esta carta el mencionado jesuíta C. Bayle, en un artículo de *El Diario Vasco* 18 septiembre 1937, p. 6, c. 5-6, «Una circular interesante. El Padre General de la Compañía de Jesús habla sobre la guerra de España». En él se da una ojeada general acerca de la campaña de los jesuítas en favor de la rebelión y de la guerra fascista. Allí menciona los escritos publicados en diversos países por los jesuítas para dicho objeto: en Bélgica el primoroso libro «Le sour pinte en Espagne», de Angel de Toledo, y en Alemania el otro «Ritter des Kreuzes», de José Marcelo: y en Austria el artículo «Was jeder Katholik über den spanischen Krieg wissen soll», de A. Carrillo de Albornoz, y en Estados Unidos el del P. Castiello «General Franco Leads his legions not again but for Governement», en *The Queen's Work*, febrero 1937, y el número

---

45. *Tu vienes a mí con espada y lanza y escudo: mas yo vengo a ti en el nombre del Señor de los ejércitos...* — 47. *Del Señor es la guerra, y él os entregará en nuestras manos.*

1 Sm 24, 18. *Más justo eres tú que yo, que me has pagado con bien, habiéndote yo pagado con mal.* — 19. *Tú has mostrado hoy que has hecho conmigo bien; pues no me has muerto, habiéndome el Señor puesto en tus manos.*

extraordinario de la Revista del Colegio de Lima. En Quito el grupo de antiguos alumnos celebró y publicó una solemne velada «A los héroes del Alcázar de Toledo». A su (del Padre General) inspiración se deben los valientes artículos que ha venido publicando la revista antiatea «Lettres de Rome», principalmente sobre el embrollado asunto del catolicismo vasco en su monstruoso maridaje con los incendiarios de iglesias y asesinos de sacerdotes. En junio empleó el Padre General un medio de propaganda cuyo poder es extraordinario... A todas las Congregaciones Marianas del mundo envió un cuaderno con temas para conferencias... sobre «La Persecución religiosa en España», redactado en diversas lenguas.

— ¡Son terribles! — exclamó Jorge —. Y si mañana las cosas les van mal dadas, en España y en otros sitios, todo será encogerse de hombros, lloriqueando que no se han metido en nada... Pero a pesar de sus protestas, la gente cuerda sabe lo que son y lo que hacen. ¿Qué no hicieron cuando la Dictadura?

— Pues ¿cómo osaron — saltó Montserrat indignada — los Provinciales jesuítas españoles dirigirse al Gobierno y con qué vergüenza y sinceridad se atrevieron a exponer y decir en su manifiesto, entonces de su disolución, que ellos no se metían en política? ¡Y pedían que se les oyera!...

— No te asustes, Montserrat — repuse — y tranquilízate: que ésta es su polilla y viejo achaque, del cual, según consta, les notó León XIII en audiencia dada al Prepósito General, A. M. Anderledy, así como ya les había amonestado el Prep. Gral. M. Vitelleschi en carta de Roma, 2 enero 1627. Pero sigamos con lo nuestro.

— El diario del Vaticano — continué — reprodujo por extenso la carta del Emmo. card. arzobispo de París, J. Verdier, y después en extracto la del arzobispo de Westminster, ahora cardenal

---

1 Sm 25, 32. *Y dijo David a Abigail: Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que te envió para que hoy me encontrases;* — 33. *y bendita tú, que me has estorbado hoy el ir a sangre, y a vengarme por mi propia mano.*

2 Samuel 1, 14. *¿Cómo no tuviste temor de extender tu mano para matar al ungido del Señor?* — 16. *Tu sangre sea sobre tu cabeza, pues que tu boca atestiguó contra ti, diciendo: Yo maté al ungido del Señor.*

A. Hinsley: «Dopo la lettera dell'Episcopato spagnolo. Le risposte del Card. Verdier e di Mons. Hinsley», *L'Osservatore Romano* 10 octubre 1937, p. 1, c. 3-4. En el número de 23 octubre 1937, p. 1, c. 5, dió un resumen de la del episcopado irlandés, firmada por el cardenal Mac Rory, arzobispo de Armah, en la cual se declara que «el Episcopado irlandés se propone difundir en forma de opúsculo la carta de España». Y añade: «Es una iniciativa que los católicos de cada país habrían de hacer propia». Se queja también de que «la grande prensa no le ha prestado la mínima atención y la democrática la ha pasado en silencio». Cf. *L'Osservatore Romano* 23 octubre 1937, p. 1, c. 5-7: «La partigiana offensiva di stampa contro la chiesa nella Spagna in una lettera dei Vescovi irlandesi».

Mas ¿cómo no se queja también y no protesta enérgicamente de no haber sido permitida en el territorio rebelde de Franco la noticia y la publicación de las encíclicas de Pío XI, *Mit brennender Sorge* 14 marzo 1937 e *Ingrauescentibus malis* 29 septiembre 1937?

—Con que ¿esas tenemos? —replicó Jorge—: ¿rebeldes a las legítimas autoridades eclesiástica y civil, a Dios y al César? Lo que dije: ¡ A ver si todavía estos nuestros fervientes y heroicos católicos españoles del ¡Viva Cristo Rey! nos van a salir cismáticos!...

—De eso son las muestras, Olegario —agregó Montserrat—; y por lo visto no sin mucha causa se lo preveniste hace tiempo a los católicos de aquí en algunas de tus radioemisiones.

—¿Qué queréis, dados los aires que por el otro campo sabemos que corren, no era muy costoso barruntarlo. Desde aquella data *L'Osservatore Romano* trae enteras o en resumen una serie de

---

2 Sm 1, 19. *¡Ha perecido la gloria de Israel sobre las montañas!* —25. *¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla!* —26. *Angustias tengo, hermano mío... que me fuiste muy dulce: más maravilloso me fué tu amor, que el amor de las mujeres.*

2 Sm 11, 11. *El arca, e Israel y Judá están debajo de tiendas; y... los siervos de mi señor sobre la haz del campo: ¿y había yo de entrar en mi casa para comer*

adhesiones de casi todas las provincias eclesiásticas de Italia y de otras regiones. Tienen interés sus mismos títulos.

G. *Adhesiones a la Carta Colectiva*

24 octubre 1937, p. 2, c. 2-3: L'adesione dell'Episcopato pugliese alla Lettera dei Presuli di Spagna.

29 octubre 1937, p. 2, c. 2-3: Nobili messagi dell'Episcopato della Liguaria e dell'Emilia in risposta alla lettera dei Vescovi spagnoli.

30 octubre 1937, p. 1, c. 5: Fervido messaggio dell'Episcopato Sardo in risposta alla Lettera dei Vescovi di Spagna.

2-3 noviembre 1937, p. 1, c. 3: Il Patriarca e l'Episcopato della Regione veneta ai Presuli di Spagna.

5 noviembre 1937, p. 1, c. 2-3: L'Episcopato del Lazio Inferiore ai Vescovi di Spagna.

6 noviembre 1937, p. 2, c. 3: Il Cardinale e i Vescovi della regione Flaminia all'Episcopato spagnolo.

9 noviembre 1937, p. 1, c. 3-4: I Presuli del Salernitano della Lucania all'Episcopato spagnuolo.

19 noviembre 1937, p. 1, c. 3-4: L'Episcopato Beneventano ai Vescovi di Spagna.

21 noviembre 1937, p. 1, c. 1-2: L'Episcopato abruzzese ai Vescovi di Spagna.

23 noviembre 1937, p. 1, c. 3: Il Patriarca e l'Episcopato della regione veneta ai Presuli di Spagna.

27 noviembre 1937, p. 1, c. 2-3: L'Episcopato degli Stati Uniti ai Vescovi di Spagna e di Germania.

29-30 noviembre 1937, p. 1, c. 4-5: I vescovi della Sicilia all'Episcopato spagnuolo.

---

y beber, y a dormir con mi mujer? Por vida tuya, y por vida de tu alma, que yo no haré tal cosa.

2 Sm 15, 11. *Dejadle que maldiga...* — 12. *Quizá mirará el Señor a mi aflicción, y me dará el Señor bien por sus maldiciones de hoy.*

2 Sm 22, 7. *Tuve angustia, invoqué al Señor, y clamé a mi Dios: y él oyó mi voz desde su templo; mi clamor a sus oídos.* — 18. *Libróme de fuertes enemi-*

1 diciembre 1937, p. 1, c. 1-2: L'Episcopato del Messico ai Presuli di Spagna (y respuesta del Card. Gomà).

3 diciembre 1937, p. 1, c. 1: Indirizzi di fraterna solidarità ai Vescovi di Spagna e di Germania, dell'Episcopato Austriaco.

6-7 diciembre 1937, p. 1, c. 3: La risposta dei Vescovi delle Marche all'Episcopato di Spagna.

11 diciembre 1937, p. 1, c. 3-4: La risposta dell'Episcopato del Paraguay alla lettera dei Vescovi spagnuoli.

19 diciembre 1937, p. 1, c. 2: I Vescovi del Lazio Superiore ai Presuli della Spagna.

22 diciembre 1937, p. 1, c. 3-4: La risposta dell'Episcopato Pedemontano alla Lettera collettiva dei Vescovi della Spagna.

27-28 diciembre 1937, p. 1, c. 3: L'Episcopato Cattolico della Grecia ai Presuli di Spagna.

31 diciembre 1937, p. 1, c. 3: Voci e cuori di Pastori all'Episcopato di Spagna. I Vescovi della Svizzera. — I Vescovi della Calabria.

5 enero 1938, p. 1, c. 2-3: La Lettera dell'Episcopato cileno ai Vescovi della Spagna.

15 enero 1938, p. 1, c. 2: La risposta dell'Episcopato campano ai Presuli della Spagna.

19 enero 1938, p. 1, c. 3: La Gerarchia Armena all'Episcopato spagnuolo.

5 marzo 1938, p. 1, c. 5: Una lettera dell'Episcopato indiano ai cattolici spagnuoli.

Entre éstas se intercaló, además, la del episcopado Yugoeslavo.

No temo andar a riesgo de juicio temerario, si echo a rodar la conjetura de que alguna mano escondida ha movido o ha hecho que se movieran estas fichas tan al unísono. ¿Qué decís a esto, Jorge y Montserrat?

— Ciertamente que teniendo en cuenta las fechas, que reci-

---

gos, de aquellos que me aborrecían, los cuales eran más fuertes que yo. — 22. *Porque yo guardé los caminos del Señor, y no me aparté impiamente de mi Dios.*

2 Sm 24, 14. *En grande angustia estoy: ruego que caiga en la mano del Señor, porque sus misericordias son muchas, y que no caiga, yo en manos de hombres,* — 17. *Y David dijo al Señor, cuando vió que el ángel hería el pueblo: Yo pequé, yo hice la maldad: ¿qué hicieron estas ovejas? Ruégote que tu mano se torne contra*

reses políticos de una nación, sino los mismos fundamentos providenciales de la vida social; la religión, la justicia, la autoridad y la libertad de los ciudadanos.

---

tabas, — observó Jorge — el casi mundial silencio episcopal de julio-agosto-septiembre-octubre me ha sorprendido por el súbito contraste con la fuga de cartas desde últimos de octubre acá. ¿Será la mano negra? ¿Quién sabe? *El Diario Vasco* 20 agosto 1937, p. 1, c. 6, p. 2, c. 3, da a entender la grande impresión que la *Carta Colectiva* está causando en el mundo. Esto, en primer lugar, no concuerda con el pesimismo que más arriba nos manifestaba *L'Osservatore Romano;* y, lo segundo, las adhesiones, que ha tenido, sus autores de ellas saben bien si proceden de impulso propio o ajeno. De la carta del card. Verdier, p. ej., puedo certificaros que le fué como arrancada a repetidos ruegos del mismo card. Gomà, y aun os advierto que es la única de todo el episcopado de Francia. En cambio en contra de la *Carta Colectiva* se han publicado documentos muy importantes, p. ej. el de *The New York Times*, 4 octubre 1937: «Spanish Hierarchy is denounced here, An open Letter on the spanish Hierarchy», publicado en folleto aparte por el «Spanish Information Bureau» de New York, documento que lleva 150 firmas de hombres caracterizados. Sobre él *L'Osservatore Romano*, 28 octubre 1937, p. 2, c. 1-4, publicó las «Confutazioni americane di accuse americane alla Lettera dei Vescovi di Spagna». Otras cosas podría deciros acerca de este punto, pero ya tenéis bastante. Otro día será.

5 c — Cuanto a los intereses de que se trata en esta guerra, si ellos no fueran más bien políticos y humanos, antes preocuparan sinceramente «los fundamentos providenciales de la vida social: la religión, la justicia, la autoridad y la libertad de los ciudadanos», muy de otra suerte y más a tiempo hubiera sido dirigido el minis-

---

mí, y contra la casa de mi padre.

S. AGUSTÍN, *In Joannis Evangelium* (6, 2) tr. XXIV, 2: MPl 35, 1593. *Preguntemos a los milagros qué nos hablan de Cristo, pues tienen, si son entendidos, su lengua. Pues dado que Cristo es el Verbo de Dios, también el hecho del Verbo es verbo (lengua) para nosotros.*

1 REYES 2, 31. *Haz como él ha dicho; mátale y entiérralo, y quita de mi y de*

6 *Cumplimos con ello, junto con nuestro oficio* [a]*pastoral — que importa ante todo el magisterio de la verdad — [con un triple deber de religión, de patriotismo y de humanidad. De religión, porque testigos de las grandes prevaricaciones y heroísmos que han tenido por escena nuestro país, podemos ofrecer al mundo lecciones y ejemplos que caen dentro de* p. 5

---

terio sacerdotal y pastoral, tanto de los sacerdotes como de los religiosos; muy de otra suerte se hubieran enderezado las variadas actividades de la Acción Social Católica; muy de otra suerte se hubiera promovido la cultura general y especial de los fieles y singularmente de ambos cleros; y finalmente muy de otra suerte se hubiera procurado el bienestar familiar y social de las clases obrera y trabajadora, según las leyes evangélicas y las direcciones pontificias, ni por nada se hubiera consentido la apostasía de las masas obrera y agrícola. Y pues los Prelados insisten, lo torno a decir: en la presente guerra trátase principalmente de los intereses políticos y humanos de los privilegiados de la nación, y apenas de los que llaman fundamentos de la vida social. Cuántas veces lo habíamos hablado entre nosotros, ¿no es verdad, Jorge y Montserrat?

— Lo profetizabas, Olegario, — respondió Montserrat.

— Profetizarlo, no — corregí —: bastaba verlo venir. Y por lo mismo apremiaba el ponerle remedio con celo y constancia inteligentes, sin puntillos ni egoísmos suicidas. Y si no mandáis otra cosa, pasa adelante, Montserrat.

***

Cumplimos con ello...

Y una vez leído el párrafo, siguió Montserrat con la palabra diciéndonos:

6 a — No sé si es pura curiosidad, mas atisbo que interesaría

---

la casa de mi padre la sangre que Joab ha derramado injustamente. — 32. *Y el Señor hará tornar su sangre sobre su cabeza.*

1 Ry 8, 33. *Cuando tu pueblo Israel hubiese caído delante de sus enemigos, por haber pecado contra ti, y a ti se volvieren, y confesaren tu nombre, y oraren, y te rogaren, y suplicaren en esta casa;* — 34. *óyelos tú en los cielos, y perdona el pecado de tu pueblo Israel.*

nuestro ministerio episcopal y que habrán de ser provechosos a todo el mundo; de patriotismo, porque el Obispo es el primer obligado a defender el buen nombre de su patria, "terra patrum", por cuanto fueron nuestros venerables predecesores los que formaron la nuestra, tan cristiana como
1 C 4,15 *es, «engendrando a sus hijos para Jesucristo por la predicación del Evan-*

---

enormemente el conocer qué han pensado de este párrafo al leerlo por vez primera y cómo lo han juzgado al leerlo por segunda, después de la lectura de toda la pastoral, los Rdmos. Obispos extranjeros, mayormente los de Francia, de América y de Alemania, y aun los de Italia, no embargante sus mensajes al card. Gomà. ¡Concibo yo tan excelso el oficio pastoral, tan espiritual, tan divino! Aquella parábola del buen Pastor ¡cuán sublime es! y a ellos habla. ¡Cuán soberanas son las palabras de san Pablo en sus cartas a Timoteo y a Tito! Y ¡cuán bien parecía esta majestad episcopal en un san Ignacio, mártir, en un san Policarpo, en un san Ambrosio, san Agustín, san Gregorio, san Cirilo, san Atanasio, y, de entre los nuestros, en un san Paciano, san Olegario, san Isidoro, en un obispo Urquinaona, a quien Barcelona entera tributó un recibimiento de gratitud, triunfal, por su apostólica intervención en el Parlamento en favor de las clases trabajadoras, para cuya memoria le fué dedicada la plaza de su nombre! ¡Qué grandeza divina hay en una consagración episcopal! ¡cuánta responsabilidad delante de Dios y de los hombres!

—Efectivamente—proseguí—, ved cómo describe el oficio pastoral el PONTIFICALE ROMANUM. Dice que es propio del Obispo el juzgar, el interpretar (enseñar y discernir la enseñanza de sus súbditos), consagrar... Y por esto en el examen le pregunta el Consagrante: *¿Quieres con palabras y ejemplos enseñar al pueblo, para el que has de ser ordenado, aquellas cosas que entiendes de las*

---

1 RY 8, 39. *Sólo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres.*

1 RY 13, 26. *El varón de Dios es, que fué rebelde al dicho del Señor: por tanto el Señor le ha entregado al león, que le ha quebrantado y muerto, conforme a la palabra del Señor que él le dijo.*

1 RY 19, 10. *Y él (Elías) respondió: He sentido un vivo celo por el Señor Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu alianza, han derri-*

gelio»; de humanidad, porque, ya que Dios ha permitido que fuese nuestro país el lugar de experimentación de [b]*ideas y procedimientos que aspiran*

---

divinas Escrituras? R. *Quiero.* — *¿Quieres recibir reverentemente enseñar y conservar las tradiciones de los Padres ortodoxos y las constituciones Decretales de la santa y apostólica Sede?* R. *Quiero».* Recordad también el fragmento del Prefacio antes aludido. De ahí que el Concilio Tridentino (s. V, decr. 2) manda a los obispos la predicación del Evangelio, pues éste es su principal oficio. Y en este concepto son altísimas las alabanzas que los escritores eclesiásticos y Santos Padres de todas las épocas han tributado a la dignidad episcopal. Baste por todas mentar siquiera estas expresiones de la antiquísima *Doctrina de los doce Apóstoles* 15, 1: «Escogeos, pues, obispos y diáconos, dignos del Señor, hombres dulces y desinteresados y veraces y aprobados: puesto que ellos cumplen con vosotros el oficio de los profetas y de los maestros. 2. No los menospreciéis, pues; porque ellos deben ser estimados por vosotros entre los profetas y doctores».

Y ¡qué sabrosa te fué, Montserrat, la lectura de *Los seis libros del Sacerdocio* de san Juan Crisóstomo, publicados en Barcelona poco ha! Al fin los obispos singularmente son los continuadores de la misión hecha por Cristo a los Apóstoles (Mt 28, 19): *Id y adoctrinad a todas las gentes... enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.* Lo demás del comentario de todo este párrafo resultará de los comentarios a toda la *Carta.*

6 b — Sin embargo añadiré unas palabras no más acerca de las postreras líneas. Es patente, y lo ponderó León XIII, que bullen en la sociedad actual ideas de mejoramiento y de justicia, que con razón y necesidad aspiran a conquistar el mundo. La doctrina

---

bado tus altares, y han muerto a cuchillo tus profetas: y yo solo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

1 Ry 21, 19. *Así ha dicho el Señor: En el mismo lugar donde lamieron los perros la sangre de Naboth, los perros lamerán también tu sangre, la tuya misma.*

1 Ry 22, 13. *He aquí las palabras de los profetas a una boca anuncian al rey bien: sea ahora tu palabra conforme a la palabra de alguno de ellos, y anun-*

a conquistar el mundo, quisiéramos que el daño se redujese al ámbito de

---

revelada, y singularmente las enseñanzas de Cristo y de sus Apóstoles, han sido la divina sabia vivificadora de todo lo sano, honesto y justo que la mente humana ha propuesto para régimen de los pueblos. Pues precisamente sería gran gloria e inmenso mérito, si el pueblo español con su hondo sentido cristiano, de que justamente se gloría, supiera injertar poco a poco y eficazmente en el nuevo retoño de reforma social, después de expurgados sus brotes infectos, la divina sabia que brota del Evangelio de Jesu-Cristo Redentor.

Y es trabajo en vano, si no peligroso, oponerse tercamente, por sistema y sin discreción, aun a la parte sana y justa y razonable de ciertas ideas y procedimientos, que aspiran a la conquista del mundo, y que siquiera con la fuerza, ya que no lo consiguen de buen grado, van adelantando hacia ella. Los diferentes políticos pretenderán en sus luchas agrupar a las masas trabajadoras bajo las banderas del anarquismo, comunismo, marxismo, socialismo... ofreciéndoles la liberación y justicia social, que en sustancia aquéllas llegarán a conquistar, omisión hecha de los matices específicos de los varios sistemas. La Iglesia católica a su vez en su doctrina evangélica tiene los principios y los medios eficaces para mejorar, además de guiar, las muchedumbres en su liberación y justicia social: y aunque es madre y maestra de todos, ha de ser en doctrinas y en hechos más propio de ella el amparo del pobre, del desvalido, del trabajador y del oprimido, más bien que el favor del rico, del noble, del poderoso, del político. Ni el pueblo ha de verla más propensa ni arrimada al capitalista, al industrial, al gran comerciante, al terrateniente; de lo contrario la considerará, al menos con aparente razón o pretexto, enemiga jurada de su bienestar material, con lo que la Iglesia perderá

---

cia bien. — 14. *Y Miqueas respondió: Vive el Señor, que lo que el Señor me hablare, eso diré.*

2 Ry 4, 1. *Una mujer... clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido es muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso del Señor.*

2 Ry 6, 15. *¡Ah, Señor mío! ¿qué haremos?* — 16. *Y él (Eliseo) le dijo: No hayas miedo: porque más son los que están con nosotros que con ellos.*

nuestra patria y se salvaran de la ruina las demás naciones.

---

delante de él su autoridad moral, y con ello la posibilidad de obrar su bien espiritual y eterno, y además algún día sentirá los efectos de las iras desencadenadas por su desesperación y sectarismo.

— Y así hemos terminado el capítulo primero, que da razón de este Documento. Pero antes de pasar más allá, sería bueno que, si no ha de serte enojoso, Montserrat, nos leyeras de un tirón todo el texto, no tanto para saborearlo, según reza, como sabéis, el precepto Horaciano, sino porque después del comentario percibiréis mejor todo su alcance.

* * *

— Estas tus glosas, Olegario, aseméjanse a las cerezas de la cesta, que una trae la otra.

— Y a buen seguro — interrumpí — que la nueva lectura del texto, que hemos oído de la fina voz de Montserrat, nos brindaría con nuevas observaciones y ocurrencias, a ti, Jorge, con unas, a ella con otras, y a mí con otras también. Mas como el objetivo interno de este Documento y que no ha de salir a la sobrehaz, ha de envolverse mucho para mejor disimularlo, según habréis podido advertir, se repiten conceptos que nos darán lugar a exponer lo que ahora tal vez añadiríamos. Abstengámonos, pues; de lo contrario, sería cosa de no acabar.

— Siendo de la manera que dices — apuntó Jorge —, no insistamos en este capítulo, y pasemos adelante.

— Mira, Jorge — notó su esposa —, con lo que Olegario ha tenido que hablar, debe haberse fatigado no poco. Por manera que, si os parece, podríamos tener unos minutos de descanso

---

2 Ry 17, 13. *El Señor protestaba entonces contra Israel y contra Judá, por mano de todos los profetas, y de todos los videntes, diciendo: Volveos de vuestros malos caminos, y guardad mis mandamientos.*

2 Ry 20, 3. *Ruégote, oh Señor, ruégote hagas memoria de que he andado delante de ti en verdad e íntegro corazón, y que he hecho las cosas que te agradan. Y lloró Ezequías con gran lloro.* — 4. *Y... fué palabra del Señor a Isaías, di-*

dando una vuelta por este paseo de las enredaderas y por el camino de abajo tornando luego a nuestra tarea.

Mientras así pausadamente caminábamos y esparcíamos la mirada por el espléndido horizonte y alternábamos sobre lo que por el momento se ofrecía, ella sacó del bolso una cajita para obsequiarnos y entretenernos con algunas pastas y golosinas, que a este fin tenía prevenidas y amorosa nos repartió.

—Ya la conoces, Olegario, —dijo satisfecho Jorge—; ella tan solícita y en todo: parécese a la abeja de la Geórgica.

Al poco rato volvíamos a estar en la glorieta.

—Cuando gustes y si estás dispuesta, Montserrat, puedes empezar el capítulo segundo.

Y ella leyó:

---

ciendo: — 5. *Vuelve, y di a Ezequías, príncipe de mi pueblo: Así dice el Señor, Dios de David, tu padre: Yo he oído tu oración, y he visto tus lágrimas: he aquí yo te sano; al tercer día subirás a la casa del Señor.*

1 CRÓNICAS 16, 14. *El Señor es nuestro Dios.* —21. *No permitió que nadie los oprimiese: antes por amor de ellos castigó a los reyes.* —22. *No toquéis a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas.* —35. *Decid: Sálvanos, oh Dios, salud*

2.—*Naturaleza de esta carta*

7 *Este documento no será la* [a]*demostración de una tesis, sino la simple exposición, a grandes líneas, de los hechos que caracterizan nuestra guerra*

---

2. *Naturaleza de esta carta*

Diálogo sobre el capítulo segundo

—Basta, Montserrat. En este segundo capítulo expónese el método que se ha seguido y las ideas directrices que han guiado la redacción de la *Carta Colectiva*. Declaran que «este documento no será la demostración de una tesis, sino la simple exposición, a grandes líneas, de los hechos que caracterizan nuestra guerra», y que «por eso tiene este escrito un carácter asertivo y categórico de orden empírico». El argumento de la *Carta* está enfocado así: ellos sabrán el por qué. Pero salvo mejor parecer, yo desearía en este documento una discreta combinación de elementos de vigor teórico y de exactitud empírica: aquéllos como principios trascendentes, jurídicos y católicos, guiadores del juicio y estimación que sobre éstos lógicamente e históricamente recae.

Y ahora, Montserrat, puedes proseguir.

Este documento...

7 a Terminado el párrafo por Montserrat, entonces Jorge tomando la mano,

—Admitidas—dijo—tus precedentes observaciones, Olegario, conceptúo que un documento que expusiese con entera verdad los hechos que dan la fisonomía propia de la guerra, sería oportuno. ¿Tú qué opinas?

---

nuestra.

2 Cr 6, 34. *Si tu pueblo saliese a la guerra contra sus enemigos por el camino que tú los enviares, y oraren a ti hacia... la casa que he edificado a tu nombre,*— 35. *tú oirás desde los cielos su oración y su ruego, y ampararás su derecho.*— 36. *Si pecaren contra ti (pues no hay hombre que no peque,)... y los entregares delante de sus enemigos...,*—37. *y ellos volvieren en sí...;*—38. *si se convir-*

y la dan su [b]*fisonomía histórica. La guerra de España es producto de la pugna de ideologías irreconciliables; en sus mismos orígenes se hallan envueltas gravísimas cuestiones de orden moral y jurídico, religioso e histórico. No sería difícil el desarrollo de puntos fundamentales de doctrina aplicada a nuestro momento actual. Se ha hecho ya copiosamente, hasta por algunos de los* [c]*Hermanos que suscriben esta Carta. Pero estamos*

---

7 b —Yo opino lo que tú ciertamente —repuse. Mas ojalá fuera así: pero con todo el respeto he de confesar ingenuamente que, a mi parecer, la *Carta Colectiva* no expresa la verdad real de la guerra, ni da su verdadera fisonomía histórica, sino más bien un punto de vista personal. De las glosas que se harán a los números siguientes, se podrá colegir, si han acertado o no el objeto de su propósito. De antemano reconozco, y creo que cualquiera podrá también reconocerlo, que es menester gran ponderación y serenidad, que es menester gran diligencia y metodología para rastrear y deducir la verdad histórica de la presente guerra en su origen y duración. Los relatos de los evadidos, las crónicas de los periodistas, los artículos de los escritores, las declaraciones de los visitantes, los discursos de los políticos, los partes de los Estados Mayores, las notas de los Gobiernos son muy útiles, son muy tentadores; empero, aun dado que se disponga de todos los elementos útiles y necesarios (cosa en tiempo de guerra sumamente dificultosa), hace falta gran destreza y tino para saberlos cribar bien y sorprender en ellos nuda y cruda la verdad real de los hechos y para no tomar las afirmaciones falsas por verdaderas, ni las verdaderas por falsas, sin cuya diligencia moral y técnica científica nadie evitará el incurrir en interpretaciones torcidas ni el filosofar no sobre la objetividad de los hechos, sino sobre la arena de apreciaciones no bastante bien comprobadas.

7 c —En cuanto a los escritos episcopales que aquí se apuntan,

---

tieren a ti de todo su corazón y de toda su alma; —39. *tú oirás desde los cielos, desde el lugar de tu morada, su oración y su ruego, y ampararás su causa, y perdonarás a tu pueblo que pecó contra ti.*

2 Cr 13, 9. *¿No echasteis vosotros a los sacerdotes del Señor, a los hijos de Aarón y a los levitas?*

2 Cr 19, 6. *Y dijo a los jueces: Mirad lo que hacéis: porque no juzgáis en*

en tiempos de positivismo calculador y frío y, especialmente cuando se trata de hechos de tal relieve histórico como se han producido en esta guerra, lo que se quiere — se nos ha [d]*requerido cien veces desde el extranjero en*

---

la escasa y difícil comunicación con la zona facciosa, impuesta necesariamente por las condiciones de la guerra, no me han permitido consultar hasta ahora estas cartas pastorales. Lo cual me es muy doloroso y entorpecedor, pues habiendo habido Prelados, como aquí se insinúa, que han considerado el aspecto doctrinal teológico-jurídico de la guerra española, me sería de enorme interés, por no decir necesidad, el leer en qué principios establecen como obispos, su tesis y su hipótesis, y qué aplicaciones de orden moral y cristiano sacan de ellos, como pastores.

—Diría —terció Jorge—, y dispénsame la interrupción, que, conforme uno barrunta, puede que en estas pastorales individuales haya habido más espontaneidad y más verdad, según la propia mente y la pureza del celo apostólico de cada Prelado.

—Jorge, sospecho que no debes andar muy lejos de lo cierto o de lo verosímil — le dije.

7 d —Si tantos eran los requerimientos recibidos del extranjero —preguntó Montserrat— cómo no se puntualiza siquiera alguno?

—Me tomaréis por malicioso y malpensado — intercaló Jorge —, mas temo que estas cien veces (que ya de suyo es expresión hiperbólica, en decir de los gramáticos) a contarlas quedarían reducidas por ventura a las hechas quizá por aquellos mismos que movieron aquella fuga de cartas italianas, que antes, Montserrat, nos has recitado.

Ésta le contestó: —Apuntas muy fino, Jorge.

Yo me encogí de hombros diciendo: —¡Quién sabe! allá ello... Sigamos, y léenos, Montserrat, párrafo nuevo:

---

lugar de hombre, sino en lugar del Señor, el cual está con vosotros en el negocio del juicio. —7. *Sea pues con vosotros el temor del Señor; guardad y haced: porque en el Señor nuestro Dios no hay iniquidad, ni acepción de personas, ni recibir cohecho.*

2 Cr 20, 15. *El Señor os dice: No temáis ni os amedrentéis delante de esta tan gran multitud; porque no es vuestra la guerra, sino de Dios.*

este sentido — son hechos vivos y palpitantes que por afirmación o contraposición, den la verdad simple y justa.

8 *Por eso tiene este Escrito un carácter asertivo y categórico de orden*
a*empírico. Y ello en sus dos aspectos: el de juicio que solidariamente for-*
p. 6 *mulamos sobre la esti-/mación legítima de los hechos y el de afirmación*

***

Por eso tiene...

8 a — Ahora Montserrat, nos vas a leer un fragmento de Maritain acerca de este punto.

— Las mujeres, Olegario, como los pájaros, o hemos de hacer algo, o cantar.

— Toma, pues, este papel, y alegra a tu Jorge con tu canto de ruiseñor.

H. *Fragmentos de J. Maritain*

J. Maritain, en el *P. S.* del Prefacio al libro de Alfred Mendizábal, *Aux origines d'une tragédie. La politique espagnole de 1923 à 1936*. Préface de Jacques Maritain. Desclée de Brouwer, Paris [1937] (Courrier des Iles 9), en la p. 55 escribe:

«Por lo demás no creemos faltar al respeto debido a esta carta ni a las reglas generales de la conducta católica, en no seguir el documento episcopal en la opción sin reserva que manifiesta en favor del campo «nacional». La intención de los obispos, que han firmado este documento, y que han tenido de indicar que ellos se han mantenido voluntariamente en un plan «empírico», no es ciertamente ni podría ser de imponer en conciencia a los católicos del mundo entero una tal opción, en una materia en la cual, sea cual fuere la importancia de las

---

2 Cr 29, 3. *Y Ezequías... en el primer año de su reinado, en el mes primero, abrió las puertas de la casa del Señor, y las reparó,* — 4. *e hizo venir los sacerdotes y levitas...* — 5. *Y díjoles: Oidme, levitas, y santificaos, y santificaréis la casa del Señor, el Dios de vuestros padres, y sacaréis del santuario la inmundicia.*

2 Cr 30, 7. *No seáis como vuestros padres y como vuestros hermanos, que se revelaron contra el Señor, el Dios de sus padres, y él los entregó a desolación, como*

incidencias espirituales, el aspecto político e internacional se manifiesta en el más alto grado».

Y de su artículo «De la guerre sainte», en: *La Nouvelle Revue Française* (uso la traducción fragmentaria de «Ediciones Españolas» [s. l. 1937]), son los siguientes párrafos:

«Hay muchas gentes que piensan que «desde el punto de vista cristiano», no deben hacerse ciertas cosas; «pero...». Y es precisamente este «pero» el que el diablo emplea para trazar su camino...

O la cristiandad se rehace por medios cristianos o se deshará por completo. Este problema de los medios tiene una importancia absolutamente trascendental, compromete toda la moral; es toda la moral. Y en este sentido, precisamente, el Cristianismo, si no quiere abdicar, habrá de afirmar de la manera más aguda su naturaleza contra las doctrinas de fuerza, para las que son buenos todos los medios, y que lo demuestran avanzando con éxito por el camino de la muerte...

El P. Menéndez-Reigada, O. P., en su obra *La guerra nacional española ante la moral y el derecho*, publicada en Salamanca, afirma que «la guerra nacionalista española es una guerra santa y la más santa que registra la Historia», y justifica este aserto diciendo que en la guerra actual están en juego la existencia misma de toda religión, natural o positiva, y la del fundamento natural de la sociedad. Está permitido dudar que la Providencia no disponga de otro medio para salvar estas bases primordiales de la vida humana que la victoria de los nacionalistas españoles y sus aliados...

Cuando los cruzados, ávidos y ambiciosos, se ponían en camino para rescatar la tumba de Cristo, esta finalidad religiosa atraía a ella todo lo demás y la calificaba realmente. Sin embargo, aun entonces, dada la manera de realizarse y las impurezas que arrastraba, ¿gustaba la guerra a Dios tanto como se pensaba? En último término, las cruzadas fracasaron en cuanto a su objetivo esencial.

Con respecto a formas de civilización como las nuestras, en que, según se desprende de las enseñanzas de León XIII sobre esta

---

vosotros veis. — 8. *No endurezcáis pues ahora vuestra cerviz como vuestros padres: dad la mano al Señor, y venid a su santuario...; y servid al Señor vuestro Dios, y la ira de su furor se apartará de vosotros.*

2 Cr 32, 8. *Con él (Sennacherib) está el brazo de carne, mas con nosotros el Señor nuestro Dios para ayudarnos, y pelear nuestras batallas.*

2 Cr 36, 14. *Y también todos los príncipes de los sacerdotes, y el pueblo,*

materia, lo temporal está perfectamente diferenciado de lo espiritual y es autónomo para lo sucesivo, la guerra santa pierde toda significación.

La España de Franco recibe ayuda de la Alemania nacional-socialista, que persigue a los católicos, y por la Italia fascista, que está abierta a ideologías y corrientes históricas que se proponen cosas muy distintas a ayudar a la expansión del reino de Dios, y cuya inspiración es absolutamente política e imperialista...

La guerra no se convierte en santa; más aún, lleva consigo el peligro de hacer blasfemar lo que es santo. Y los medios abominables que hace suyos la llevan de modo inevitable a semejante resultado. Supone también el riesgo de llevar los odios antirreligiosos a un paroxismo sin remedio...

Si desde alguna iglesia, unos imprudentes tiran sobre el pueblo, éste, por instinto, se sentirá inclinado a aniquilarlas todas, y si unos sacerdotes invitan a sus fieles a la violencia, todos los sacerdotes serán considerados enemigos públicos... Los medios propios del reino de Dios no son ni la fuerza de las armas, ni la sangre derramada... La introducción del mito de la guerra santa en los conflictos presentes que sufre Europa sería una calamidad irreparable. Al crear aquí heridas morales y resentimientos incurables en lo que atañe a la religión, favoreciendo con ello una alteración interna y una a manera de islamización de la propia conciencia religiosa, este mito asestaría al cristianismo los más rudos golpes...

De hombres que se escandalizan porque no se considera su guerra como una guerra santa he recibido cartas de insulto que me importan poco. Pero he recibido también cartas de dolor que me han afligido. Sin embargo, lo que es, es.

Es un sacrilegio horrible matar cruelmente a pobres, si son «marxista» son también el pueblo de Cristo, en nombre de la religión. Es otro sacrilegio, de forma religiosa, cubrir a los soldados musulmanes con imágenes del Sagrado Corazón para que maten santamente a hijos de cristianos, y pretender enrolar a Dios en las pasiones de una

---

aumentaron la prevaricación, siguiendo todas las abominaciones de las gentes, y contaminando la casa del Señor, la cual él había santificado... — 16. *Mas ellos hacían escarnio de los mensajeros de Dios, y menospreciaban sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que subió el furor del Señor contra su pueblo, y que no hubo remedio.* — 17. *Por lo cual trajo el rey de los Caldeos, que mató a cuchillo sus mancebos en la casa de su santuario sin perdonar joven, ni doncella,*

lucha en la que el adversario se considera como indigno de todo respeto y de toda piedad. No es menos sacrilegio fusilar, como en Badajoz, a centenares de hombres para festejar el día de la Asunción, o aniquilar con bombas de aviación, como en Durango — porque la guerra santa odia más ardientemente que la infiel a los creyentes que no la sirven — las iglesias y el pueblo que las llena, y los sacerdotes que celebraban los misterios; o como en Guernica, una ciudad entera con sus iglesias y sus tabernáculos, segando con ametralladoras a las pobres gentes que huían.

Empiezan a llegar testimonios del terror blanco, y lo que se conoce hasta ahora hace pensar que éste alcanza un nivel de crueldad y desprecio a la existencia humana de una rara elevación. Pero ¡cómo! Se combate en nombre de la guerra santa, que se lleva a cabo bajo los signos y estandartes de la religión; pero la cruz de Jesu-Cristo brilla como un símbolo de guerra sobre la agonía de los fusilados; y ni el corazón del hombre, ni su historia, pueden soportar esto...

El mito de la guerra santa representa un grave peligro para la civilización. Los hombres que desean realmente la paz y el bien de la civilización deben esforzarse en proteger los ánimos contra el mito para salvar de la ruina de una guerra universal lo que todavía subsiste de la cristiandad histórica y los gérmenes de una nueva cristiandad.»

En habiendo acabado Montserrat su lectura continué:

— Esta nota ilustra algún pasaje precedente (cf. n. 2), y se adelanta a las glosas de otros párrafos posteriores; y añadí:

8 b — El Documento colectivo, por su intento y carácter, para que mereciera entero crédito, y obtuviera su propia eficacia, salvo mejor juicio, había de tener el constante apoyo de las fuentes y su minuciosa y esmerada anotación. El «magister dixit» es ya demasiado arcaico, y en todo caso hay que reservarlo para su objeto propio, que es en las cosas de la fe. Según eso y según la cosa lo pida, lícitamente podremos hacer uso del axioma lógico «gratis se niega, lo que gratis se afirma». Y no es menos cierto que la filosofía de la

---

ni viejo, ni decrépito; todos los entregó en sus manos. — 18. *Asimismo todos los vasos de la casa de Dios, grandes y chicos, los tesoros de la casa del Señor, y los tesoros del rey y de sus príncipes, todo lo llevó a Babilonia.* — 19. *Y quemaron la casa de Dios, y rompieron el muro de Jerusalén, y consumieron al fuego todos sus palacios, y destruyeron todos sus vasos deseables.*

ESDRAS 3, 2. *Entonces se levantó Jesuá hijo de Josadec y sus hermanos los*

"per oppositum", con que deshacemos, con toda caridad [clar-?], *las afirmaciones* [b]*falsas o las interpretaciones torcidas con que haya podido falsearse la historia de este año de vida de España.*

---

historia presupone la verdad de los hechos, que ella ha de criticar, discutir y finalmente sentenciar, que por eso es también ley de Lógica que «de lo falso se deduce cualquier cosa». De ahí que León XIII, en la carta *Saepenumero*, añade estos memorables conceptos:

«A la vacía narración opóngase el trabajo y el esmero de la investigación: a la temeridad de las sentencias, la prudencia del juicio; a la ligereza de las opiniones, la sabia selección de las cosas. Y hay que esforzarse en gran manera para que todo lo erróneo y falso sea refutado acudiendo a las fuentes; y tengan, en especial, presente los escritores «que es la ley primera de la historia que no ose decir nada falso; después que no tema decir lo verdadero; a fin de que no haya sospecha ninguna ni de favor ni de aversión».

Un documento tan trascendental no sólo había de estar sólidamente cimentado en la más segura doctrina católica y en la esmerada inquisición integral de los hechos, de donde procedería su autoridad objetiva, sino que además la misma metodología de presentación había de conciliar su autoridad externa. En cambio ahora, tal como está realizada, deja en este sentido mucho que desear. Y algunos ejemplos con que tropezaremos, lo confirmarán.

—Y con esto —proseguí— si no se os ofrece cosa de importancia, podríamos dar por cerrado este capítulo.

---

sacerdotes, y Zorobabel, hijo de Salatiel, y sus hermanos, y edificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer sobre él holocaustos... —3. *bien que tenían miedo de los pueblos de las tierras.*

ESD 6, 16. *Y los hijos de Israel, los sacerdotes y los levitas, y los demás que habían venido de la trasportación, hicieron la dedicación de esta casa de Dios con gozo.*

9 *Conste antes que todo, [a]ya que la guerra pudo preverse desde que se*

---

3. *Nuestra posición ante la guerra*

Diálogo sobre el capítulo tercero

—Por lo visto—observó Jorge—, los capítulos precedentes eran como preliminares: ahora la *Carta Colectiva* va a entrar en materia, es a saber, «Cicero pro domo sua».

—Y en conclusión, Jorge,—añadí tomándole la palabra—y en el fondo, nada o poco más.

—Pues para ese viaje no eran menester alforjas—reflexionó Montserrat.

—Para ti no, Montserrat,—le replicó Jorge—pero para quien se lo mira con otros lentes, éstas, que no otras, eran las alforjas necesarias.

—Dices bien, Jorge,—asentí yo—. Pero sigamos, Montserrat.

Conste antes que todo...

9 a —Este «ya que» indicando una ilación lógica entre los dos miembros indignará con razón, y escandalizará hondamente a los lectores, en especial si son católicos, mayormente extranjeros. ¿En qué criterio católico cabe el buscar el remedio a las molestias, cualesquiera que ellas fuesen, sobrevenidas después de 14 abril 1931, mediante una rebelión militar, mediante una guerra civil, mediante una invasión mora y extranjera? No es Dios quien dijo *Disipa los pueblos que se complacen en la guerra* (Ps 68, 30)? ¿Cómo hermanar el espíritu sanguinario de esos católicos españoles con el man-

---

Esd 9, 6. *Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, oh Dios, mi rostro a ti: porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza...*—13. *Mas después de todo lo que nos ha sobrevenido a causa de nuestras malas obras y a causa de nuestro gran delito; ya que tú, Dios nuestro, estorbaste que fuésemos oprimidos bajo de nuestras iniquidades...*—14. *¿Hemos de volver a infringir tus mandamientos?... ¿No te ensañarías contra nosotros hasta con-*

atacó ruda e inconsideradamente al espíritu nacional, que el Episcopado español ha dado, desde el año 1931, altísimos ejemplos de prudencia apos-

---

damiento nuevo de Cristo? No fué Él quien a Santiago y Juan que pedían *Señor, quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, y los consuma*, reprendió diciendo: *Vosotros no sabéis de qué espíritu sois?* (Lc 9, 54-55). ¿No fué Él quien dijo a Pedro, elegido para Vicario suyo, *Mete tu espada en la vaina; porque todos los que tomaren espada, a espada perecerán?* (cf. Jn 18, 11; Mt 26,52).

Y dejando a un lado la abundantísima literatura patrística, que a este propósito podría alegarse, baste por ahora con la autoridad de san Bernardo, hombre de la Edad Media, cuya es esta sentencia: Los herejes sean cogidos no con armas, sino con argumentos *(In Cantica,* s. 64). Y como si aun esto fuese poco, apremiantes son y enérgicas y repetidas las amonestaciones eclesiásticas. Acerca de lo cual entre mis papeles hay uno que encaja muy bien con lo que vamos tratando, y oiremos de ti, Montserrat, si te place.

—Helo ahí:

I. *Crimen de lesa majestad divina*

León XIII en la encícl. *Diuturnum illud* 29 junio 1881:

Y a este propósito los antiguos cristianos dejaron esclarecidos ejemplos. Los cuales cuando eran vejados injustísimamente y cruelísimamente por los emperadores gentiles, sin embargo jamás dejaron de portarse con obediencia y sumisión, de forma que parecía que luchaban éstos con crueldad, aquéllos con sujeción. Y el soldado, si alguna cosa se le pedía que no fuese honesta, como violar los derechos de Dios, entonces ciertamente rehusaba hacer lo que se mandaba, de suerte que prefería retirarse de las armas y morir por la religión, antes que alzarse por medio de sedición y tumulto contra la autoridad pú-

---

sumirnos?

Nehemías 4, 14. *No temáis delante de ellos: acordaos del Señor, grande y terrible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y por vuestras hijas, por vuestras mujeres y por vuestras casas...* —20. *Nuestro Dios peleará con nosotros.*

Neh 6, 12. *Y entendí que Dios no le había enviado (a Semaías), sino que*

blica... Cuidad y atended, que aquellas cosas que la Iglesia católica manda acerca del poder y de la obligación de obedecer, los hombres cristianos no sólo las tengan por bien entendidas, sino que las tomen diligentemente por normas de vida. Con vuestra autoridad y magisterio sean los pueblos avisados que huyan de las sectas prohibidas, que se aparten de conjuraciones, que nada hagan por sedición (Acta II, 279, 281, 286).

En la encícl. *Quod apostolici muneris* 28 diciembre 1878:

Empero, si alguna vez ocurre que los príncipes usen de la autoridad pública temerariamente y fuera de medida, la doctrina de la Iglesia católica no permite el alzarse por propio impulso contra ellos, para que la tranquilidad del orden no sea mucho más perturbada, ni la sociedad por ello reciba mayor detrimento. Y cuando la cosa llegare al extremo, que no brille ninguna otra esperanza, enseña que hay que hacer madurar el remedio con los méritos de la paciencia cristiana y con instantes preces a Dios. — Lo cual no quita que si los decretos de los legisladores y gobernantes sancionasen o mandasen algo que repugnase a la ley divina o natural, la dignidad y la obligación del nombre cristiano y la sentencia de los Apóstoles (Act 5, 29) manda que *es menester obedecer a Dios antes que a los hombres* (Acta I, 177).

Semejantes consejos dió al clero y fieles de Francia en las letras *Au milieu* 16 febrero 1892; *Notre consolation* 3 mayo 1892 (Acta XII, 19-41; 107-116). Y en la encícl. *Immortale Dei* 1 noviembre 1885 (de la cual un espíritu tan ampliamente liberal como el de C. Bernoville, *Sur la paix religieuse*, Paris, Grasset 1922, p. 205 ha escrito que «es uno de los más solemnes y admirables monumentos que León XIII ha dejado a las meditaciones de la mente humana) formuló cerradamente el mismo criterio que es crimen de lesa majestad no sólo humana sino también divina, el llevar la cosa pública a la sedición por la fuerza de la muchedumbre (Acta V 122).

---

hablaba aquella profecía contra mí, porque Tobías y Sanballat le habían alquilado por salario. — 13. *Porque sobornado fué para hacerme mal.*

NEH 9, 26. *Empero te irritaron, y rebeláronse contra ti, y echaron tu ley tras sus espaldas, y mataron tus profetas que protestaban contra ellos para convertirlos a ti; e hicieron grandes abominaciones.* — 33. *Tú empero eres justo en todo lo que ha venido sobre nosotros; porque rectamente has hecho, mas nosotros hemos*

Y viniendo en concreto a las cosas de España *La declaración colectiva del Episcopado* «Quienes conozcan» 20 diciembre 1931, preparada por el card. Francisco Vidal y Barraquer arzobispo de Tarragona, prevenía terminantemente:

A los hombres y a los pueblos les hemos de amar no por lo que sean, sino por lo que pueden, deben y merecen ser ante la presencia de Dios. Y no con el desamor los ganaremos; no con erguimiento sedicioso o violento reparan los cristianos los males que les afligen: es la confianza en la supremacía y fecundidad, aun humanas, del Espíritu, en la potencia de la fe y la caridad activas, lo que alcanza, con ayuda del Señor, la victoria. Y cualesquiera que fuesen las aflictivas circunstancias en que veamos sumergida a la Iglesia, no temáis, ni pretendáis ejercer la vindicta que sólo al Señor corresponde. Recordad que la Iglesia vence el mal con el bien, que responde a la iniquidad con la justicia, al ultraje con la mansedumbre, a los malos tratos con beneficios, y que en definitiva también la ciencia cristiana del sufrir es un poder de victoria: *Somos maldecidos, y bendecimos; sufrimos persecución, y la soportamos; somos calumniados, y oramos* (1 Cor 4, 12, 13).

—De todo lo cual cabe deducir —dije tomando la palabra— que pudieron prever lógicamente la guerra los que pertinazmente la querían y buscaban para asegurar, a todo trance, sus intereses, sus comodidades, sus pretensiones materiales y aun morales; mas no los que se regían por las leyes cristianas de amor y docilidad. Para remediar los males creados por el sectarismo anticatólico o antirreligioso restaban todavía con trabajo y abnegación muchos recursos políticos y ciudadanos antes que apelar a la rebelión y a la guerra. Por esto es verdaderamente lamentable que los Ilmos. Prelados confiesen que se pudo prever la guerra.

---

hecho lo malo.

Job 1, 21. *Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo tornaré allá. El Señor dió y el Señor quitó: sea el nombre del Señor bendito.*

Job 2, 10. *También recibimos el bien de Dios ¿y no recibiremos el mal?*

S. Gregorio, *Homiliarum in Evangelia* l. I, 1, 1 (Lc. 21, 25-32), MPl 76, 1077. *Si no queremos temer a Dios en la tranquilidad, al menos molidos con*

tólica y ciudadana. [b]*Ajustándose a la tradición de la Iglesia y siguiendo las normas de la Santa Sede, se puso resueltamente al lado de los poderes*

—Pues si se pudo prever la guerra —preguntó vivamente Montserrat— ¿cómo no se puso enérgicamente todo empeño por evitarla con maduro consejo, con sacrificio cristiano, con espíritu puramente sacerdotal? Y a fe que harto se podía haber hecho a su tiempo oportuno para no sólo evitarla, pero aun para estorbar la misma caída de la monarquía.

Según eso —añadí—, discreto y prudente era el consejo del Excmo. Sr. Juan Luis y Pérez, obispo de Oviedo, consiliario general de la Acción Católica, cuando al final de la *Exposición de las bases séptima y octava para la reorganización de la Acción Católica Española, relativa a las entidades económico-sociales* decía: «Un examen de conciencia acaso produzca amargura en muchos corazones, pero todavía hay tiempo para la enmienda. Acaso sea ésta la hora de Dios para España» cf. *Razón y Fe* 105, 1934, p. 263.

—Y ¿no será ésta la hora verdaderamente de Dios para enmendar los yerros pasados y para que la Iglesia española, clero y fieles, purificada en el crisol de la actual tribulación, salga limpia de escoria y remozada para nueva y verdadera y pujante vida? —ponderó con viva fe Montserrat.

—Así Dios lo quiera —respondí—, y yo ciertamente así lo espero. Pero sigamos.

9 b —Es cierto que el Episcopado español después del 14 abril 1931, ha publicado cartas pastorales y documentos colectivos cuya letra era realmente de adhesión al nuevo régimen constituído. Sin embargo se ha de observar, primero, que aquellos documentos fueron letra muerta para buena parte de los católicos españoles, para los eclesiásticos y aun para algunos Ordinarios. De donde

---

sus azotes temamos su próximo juicio.

TOBÍAS 2, 15. *A Tobías le zaherían su modo de vivir los parientes y deudos, diciendo:* —16. *¿Dónde está tu esperanza, por la cual hacías limosnas y entierros?...* —18, *Nosotros somos los hijos de los santos, y esperamos aquella vida que ha de dar Dios a los que siempre conservan en él su fidelidad.*

TOB 4, 16. *Guárdate de hacer jamás a otro lo que no quisieras que otro te*

constituídos, con quienes se esforzó en colaborar para el bien común. Y a pesar de los repetidos agravios a personas, cosas y derechos de la Iglesia,

---

procedía aquella lucha ora sorda ora abierta, que, p. ej., en Barcelona era movida por los eclesiásticos, principalmente de la Curia episcopal, por los sacerdotes y laicos redactores de *El Correo Catalán* y de *Defensa d'Interessos Catòlics*, acompañados de varios jesuítas y siguiendo en buena parte las huellas de *El Siglo Futuro* (Madrid), *El Debate* (Madrid), ora fuese contra la prensa católica que se adhería franca y decididamente a las normas episcopales y pontificias de Acción Católica, social y ciudadana, ora fuese contra las personas constituídas en dignidad o autoridad pública, como Azaña, Macià, Companys..., ora fuese también contra los mismos sacerdotes — de quienes por ventura se habían servido el Excmo. Mons. Nuncio o el Emmo. Sr. Card. Vidal y Barraquer para tratar oficiosamente los negocios político-eclesiásticos que su discreción les había encomendado, llevando semejante lucha con tal crudeza, con tal injusticia y con tanta falta de caridad cristiana, que frecuentemente no reparaban ni en la bajeza de las expresiones soeces y aun sacrílegas, ni en la falsificación calumniosa tanto en los libros como en los artículos, tanto en las conversaciones privadas como en las mismas predicaciones públicas al pueblo desde el púlpito, como algunos laicos y no pocos sacerdotes, hacían contra *El Matí*, diario católico aprobado por los Prelados de la provincia eclesiástica Tarraconense, por el Excmo. Nuncio de S. S., y bendecido de una manera especial por el Padre Santo, quien mandó enviarle un telegrama de felicitación y bendición con motivo de su fiesta anual, sin que pasase, contra el uso común, por la Curia espiscopal del propio Ordinario.

— Pues has hecho mención de *El Matí* — comentó Jorge —,

---

hiciere a ti.

Tob 13, 3. *Bendecid al Señor, oh hijos de Israel, y alabadle en presencia de las naciones.* — 4. *Pues por eso os ha esparcido entre las gentes que no le conocen, para que vosotros publiquéis sus maravillas, y les hagáis conocer que no hay otro Dios Todopoderoso fuera de él.* — 5. *El nos ha castigado a causa de nuestras iniquidades, y él nos salvará por su misericordia.*

no rompió su propósito de no alterar el régimen de concordia de tiempo

ya sabes que aun no siendo propio redactor, escribí en él bastante, y por haber colaborado a su fundación y primera organización y por la amistad que nos unía con su Director, exquisito escritor y fino crítico literario, hube de estar enterado de su vida interna y de las dificultades que le metían al paso para entorpecer su vida. Ahora bien, una de las principales fuentes de sinsabores e impedimentos eran los jesuítas, ya por la contrariedad que al mismo tiempo de fundarse le hicieron, ya por la tenaz oposición que siguieron declarándole después: unas veces procurando hacerle bajas, como consta del P. M. M. V., director de las Congregaciones Marianas de la c. Caspe; otras veces desautorizándole desde el mismo púlpito, como se me refirió de un jesuíta en San Andrés; o finalmente criticándole entre los militantes de la Acción Católica, como se sabe del ex-Provincial y ex-Rector de la calle Caspe, J. G., quien en un retiro mensual a un grupo selecto de Acción Católica, al que asistió un amigo mío, osó lamentarse de que *El Matí* era de donde el Prelado de Barcelona había recibido mayores disgustos. Pues ¡calcula!

—¡Qué infamia! —exclamó airada Montserrat —, del jesuíta, si se lo inventaba, que bien podría ser, o, si no se lo inventaba, de él y del Prelado a la vez. Pero no se hable más de eso, que me irrita y asquea.

—Sí, por cierto, eso indigna —asintió Jorge —: y ¡después se plañirán si se les tiene ojeriza, o chillarán, porque alguien les pare los pasos...! Mas pasemos a otra cosa.

9 c —Ahora te pregunto, Olegario ¿cómo se dice aquí que «no rompió su propósito de no alterar el régimen?» Y la Sanjurjada de 10 agosto 1932 ¿qué fué sino motín y pronunciamiento sedicioso? Excusóse con que iba a sacudir el yugo del mal gobierno...

Tob 14, 6. *Nuestros hermanos que están dispersos fuera de la tierra de Israel, volverán a ella;* —7. *y será repoblado todo aquel país desierto, y reedificada de nuevo la Casa de Dios que fué allí entregada a las llamas, y volverán allá todos los que temen a Dios.*

Tob 14, 10. *Hijos míos, escuchad a vuestro padre; servid al Señor con sincero corazón...,* —11. *y encomendad a vuestros hijos que hagan obras de justicia,*

¡Bah! ¿que te crees tú eso? No quiero discutir la connivencia que los católicos pudieron tener en la Sanjurjada.

—Sin discutir, harto lo barruntas —le interrumpió su esposa— y te confirmarías en ello si hubieras estado conmigo en grupos, reuniones y entidades de Acción Católica Femenina aquí, en Madrid y en otros sitios. Y ahora va de risa, si no nos da por llorar. Ya recordarás, Olegario, que el P. G., según hacían correr bajito sus devotas, tenía montado un «laus perennis» singular de oración perpetua para pedir por la muerte de Azaña. Como sea, la verdad es que, bien lo sabéis, se le atentó, y aun cundió la murmuración, o el falso, de que lo habían favorecido elementos curiales.

—¡Sabe Dios! —añadió Jorge—, que de todo hay; y quien ve lo de ahora, tampoco se habría de maravillar de aquello.

—Quita, quita, dejemos esas tonterías —corté entonces—, y volvamos a lo que estabas diciendo de la Sanjurjada.

—Decía —continuó Jorge—, que si hubo o no connivencia de los católicos en ella, allá se lo sabrán el Nuncio, los Arzobispos y los Provinciales religiosos. En todo caso lo respiraban no pocos escritos de la prensa, muchas pláticas privadas de los católicos y aun tal vez los púlpitos. Para indicio ahí va un botón de muestra, que tendrá el valor, que se le quiera dar, y no sé, si en este punto tendrá aplicación aquello Virgiliano «ab uno disce omnes». Se sabe esto por quien intervino en ello. Es el caso que al dar el Rdo. Dr. Juan Tusquets a la censura eclesiástica su *Orígenes de la República Española*, de entre los nombres de masones (¡es su tema!) que en el texto se mencionan, la Curia episcopal mandó suprimir el del general Sanjurjo. Eso era poco antes del 10 agosto 1932. De forma y manera que la Curia episcopal de Barcelona absolvía a Sanjurjo de sus excomuniones como masón y podía entrar en amistad con los curiales, mientras hiciera su Sanjurjada,

---

y den limosnas, que tengan presente a Dios y le bendigan en todo tiempo con sincero corazón y con todo esfuerzo.

TOB 14, 13. *Porque estoy viendo que los vicios conducen esta ciudad a su exterminio.*

S. BEDA, *Sermo de sanctis* 18: *La inefable e inmensa bondad de Dios proveyó que no extendiese el tiempo ni de los trabajos ni de lucha ni lo hiciese largo o*

que al fin diera pábulo a sus antojos e intereses. ¡Si será que el fin no justifica los medios...!

—Para dar ya término a este párrafo, Montserrat nos podrá leer un fragmento de A. Ossorio y Gallardo, embajador de España en París, *El porvenir de España,* discurso pronunciado el día 22 de febrero de 1937, en la Maison de la Chimie, de París. Os lo recomiendo todo, pues no tiene desperdicio.

—Montserrat leyó:

J. *El problema religioso*

«Una de las mayores preocupaciones, por lo menos una de las que más se utilizan para fines políticos, es lo tocante al porvenir que en España le estará reservado para las ideas religiosas y la libertad de conciencia.

¡Cuánto se ha hablado de los incendios de los templos y de la matanza de curas! A cuenta de esto, se han desatado campañas violentísimas y se ha querido justificar el calificativo de r o j o s, para todos cuantos nos hemos colocado al lado del Gobierno legítimo. Se ha sostenido que los católicos debían estar al lado de los militares sublevados, porque éstos representaban el catolicismo, la patria, el orden y todas las virtudes. De parte del Gobierno, quedaban unas turbas de asesinos. Por fortuna, el tiempo es gran demostrador de verdades. Después de unos cuantos meses de sostener esa campaña el fascismo internacional, se han podido observar unos cuantos hechos indiscutibles de los cuales quiero dar un breve apunte.

Primero. No es verdad que todos los católicos estén contra el Gobierno: al lado del Gobierno están otros que tienen tanto derecho como cualquiera a conservar sus ideales religiosos, sin

---

eterno, sino breve, y, por decirlo así, momentáneo...; y que los trabajos ciertamente acabasen pronto, pero que los premios de los méritos durasen sin fin.

JUDIT 4, 10. *Y todos a una voz clamaron al Señor Dios de Israel que no fuesen arrebatados sus hijos, ni robadas sus mujeres, ni exterminadas las ciudades, ni profanado el Santuario, ni reducidos ellos a ser oprobio de las naciones.*

JDT 3, 17. *Ni hubo quien pudiese hacer daño a este pueblo, sino cuando él*

perjuicio de hacer la política que más les plazca. Prescindiendo de grupos y de individuos — incluso eclesiásticos —, se da el caso de que la región española donde el catolicismo es más generalizado, más firme, más intransigente — Vasconia — está al lado de la República, y se bate bravamente contra los militares de España y contra las ejércitos invasores.

Se dirá que lo hace porque la República les ha concedido la autonomía. El argumento es falso: mejor fuera decir que es una verdad a medias. La República ha concedido a los vascos la autonomía que ellos anhelaban; pero, al mismo tiempo, si la República hubiera impuesto o siquiera consentido una política de persecución a la Iglesia, es evidentísimo que los vascos no estarían al lado de la República. Quien diga que un vasco vende la religión por la autonomía, no sabe lo que es un vasco.

Segundo. Es asombroso que, en nombre del Catolicismo, se anatematice y maldiga a los que matan curas, y se bendiga y exalte a los que matan mujeres y niños. Con una particularidad: que cuando se asesina a unos curas, no es porque lo ordene el Gobierno de la República, sino a pesar de sus esfuerzos; y cuando se asesina a mujeres y niños, no lo hacen turbas anónimas, sino soldados que obedecen las órdenes de los generales facciosos.

Pues yo pregunto: ¿en qué lugar está dicho que la vida de un cura vale más que la de un niño o la de una mujer? ¿Quién ha dicho que las víctimas de un lado son sagradas, y las del otro, perros rabiosos?

Tercero. Pero ahora resulta que en el bando piadoso, además de asesinar en masa y por millares obreros y políticos del frente popular, se fusila también a los curas que no se rinden al fascismo. Multitud de periódicos españoles y extranjeros, y entre éstos algunos muy calificados de la derecha, dan relaciones puntualísimas

---

se desvió del culto del Señor su Dios. — 19. *Mas cuantas veces se arrepintieron de haber abandonado el culto de su Dios, el Dios del cielo les dió fuerzas para defenderse.*

JDT 6, 17. *El Dios de nuestros padres, cuyo poder has publicado, ése mismo trocará tu suerte de tal manera, que veas tú antes la ruina de los enemigos.*

JDT 7, 23. *Tened buen ánimo, hermanos míos, y esperemos... la misericordia*

de sacerdotes fusilados por los fascistas. Sin embargo, no hemos oído protestar por estos hechos a los católicos militaristas. De modo que existen dos pesos y dos medidas. Si hay un cura amigo de los rebeldes, el matarle es un crimen que debe sublevar a toda la cristiandad. Si el cura muerto es republicano, no merece la pena de hablar de él. La Historia y la Humanidad juzgarán esta conducta.

Cuarto. Todavía hay un fenómeno más pasmoso. En estos mismos días, los católicos alemanes claman contra las persecuciones del nacionalismo hitleriano, y los obispos alemanes piden amparo al Sumo Pontífice contra la tiranía hitleriana, empeñada desde el primer momento en descristianizar al pueblo alemán. Sin embargo, los católicos españoles, en vez de sumarse a sus hermanos alemanes y ayudarles en su protesta, toman a Hitler como ídolo, traen a España una invasión del ejército hitleriano, y trazan programas sociales y políticos calcados de los de Hitler. ¿Cómo se entiende eso? ¿Es posible estar al mismo tiempo con Berlín y con el catecismo de la Doctrina Cristiana? ¿Es lícito traer a España el enemigo de Cristo para que ampare la Doctrina católica? El juego está bien patente: desde el campo fascista español, no se trata de defender la espiritualidad religiosa, se trata de defender una política.

¿Hay quien comprenda esto? Los obispos alemanes denuncian que Hitler se levanta contra Dios; en frente de esto, el Cardenal Primado de España se pone al lado de Hitler. Y como nosotros estamos contra Hitler, recomienda que se nos haga una guerra de religión. Reaviva las guerras de religión, que fueron un azote para la Humanidad y que creíamos extinguidas para siempre. ¿Cabe mayor absurdo? ¿Se dará cuenta Roma de las consecuencias que puede tener para la Iglesia esta actitud de Primados belicosos y privados de la luz de la razón?

---

del Señor; —24. *que quizá aplacará su enojo, y hará brillar la gloria de su nombre.*

JDT 13, 22. *Entonces todos adorando al Señor, dijeron a Judit: El Señor ha derramado sobre ti sus bendiciones, comunicándote su poder: pues por medio de ti ha aniquilado a nuestros enemigos.* —25. *Porque hoy ha hecho tan célebre tu nombre, que no cesarán jamás de alabarte cuantos conservaren en los siglos venideros la memoria de los prodigios del Señor; pues no has temido exponer tu*

Mas también en este aspecto de la espiritualidad religiosa, la victoria de la República será un bien. Se atribuye a un sacerdote de gran inteligencia esta frase definitiva: «Las turbas han quemado las iglesias; pero nosotros, los curas, hemos quemado la Iglesia».

¡Tremenda verdad! Siglos enteros en que los jerarcas de la Iglesia de España han vivido apartados de las clases humildes y apegados a las aristocracias de todo género habían de traer, como resultado, lo que se ha calificado de «apostasía de las masas». El hecho es tan cierto, que lo han condenado elocuentísimas voces eclesiásticas, de los Papas para abajo. En España cobró especial relieve desde la instauración de la República. Todo el que quiso perturbar a la República, difamarla y calumniarla, estorbar sus leyes, deprimir a sus autoridades, tuvo el clero a su lado. El púlpito era frecuentemente lugar de combate antirrepublicano. En los pórticos de los templos, las señoritas elegantes vendían, con gritos subversivos, periódicos monárquicos, sin que los párrocos, rectores o capellanes lo impidiesen. Las palabras de prudencia y cordura que los Obispos pronunciaron en 1931, ni fueron obedecidas, ni tuvieron continuación en actos posteriores. Gentes católicas eran las que propalaban contra los gobernantes las imputaciones más afrentosas y soeces. Católicos fueron los que, desde el primer día, lucieron su ingenio contra el Frente Popular, llamándole «Frente Crapular». Y desde el 18 de julio, vociferan a título de defensores de la religión, los militares que faltan a su juramento, los que desconocen el poder legítimo, los que inundan a su patria con tropas extranjeras, los que se apoyan en elementos anticristianos de África y Europa, los que sufragan libelos de escándalo, los que emplazan ametralladoras en las torres, los que tienen como programa, matar a la mitad de los españoles y destruir la mitad de España. ¡Pobre religión! ¡para qué fines la utilizan!

---

vida por tu pueblo siendo las angustias y la tribulación de tu gente sino que has acudido a nuestro Dios para impedir su ruina. — 31. *Bendita tu eres de tu Dios... pues en todas las naciones que oyeren mentar tu nombre, será glorificado por causa de ti el Dios de Israel.* — 15, 10. *¡Tú eres la gloria de Jerusalén; tú la gloria de Israel; tú la honra de nuestro pueblo!*

S. BERNARDO, *Super missus est* II, 17: MPl 183, 70. *En los peli-*

¡Ah! Pero como protesta de esa corrupción, surgen en España y en todos los países grupos selectos de creyentes, que no se preocupan del esplendor de la liturgia, ni de los tesoros de las imágenes, ni de la satisfacción de los poderosos, ni del griterío de la prensa, ni de ciertas desatinadas pastorales; creyentes devotos de los mandamientos de la ley de Dios, de la moral católica, de la necesidad de vivir con el pueblo, por el pueblo y para el pueblo, y empapados de aquella gran verdad que la propia Iglesia proclamó, según la cual es grande y admirable virtud la caridad, pero ha de ir precedida de la justicia; y la justicia es, no la mera piedad, la que exige que sean defendidos los derechos de los trabajadores, cuya condición — repetimos a León XIII — difiere poco de la de los esclavos.

De esos núcleos saldrán los cristianos, que influirán en la vida española, reputándose servidores de un alto sentido religioso y no haciendo a la religión servidora de sus conveniencias.

Y el mundo contemplará este fenómeno ejemplar: que los republicanos, los comunistas, los anarquistas, todos estos laicos, todos estos «rojos» a quienes odia la «buena sociedad» de todos los países, respetarán escrupulosamente los fueros de la conciencia católica, exigiendo únicamente que los católicos no se parapeten en la Religión para hacer una política reaccionaria y dictatorial».

Interesantísimo, Olegario. ¿Verdad, Jorge?

9 d — A lo que añade la *Carta* sobre los vejámenes — observó éste —, que me perdonen los Rdmos. Prelados, si me atrevo a hacer este reparo: opino que el card. F. Tedeschini, ex-Nuncio Apostólico, no podría estar muy de acuerdo con todo esto que aquí escriben los Rdmos. Obispos, si recuerda aquel copioso caudal de notas, informes, denuncias, reclamaciones y otros papeles, que había ido recibiendo de las autoridades, me refiero en espe-

---

gros, en las angustias, en las cosas dudosas piensa en María, invoca a María.

S. Jerónimo, *Commentariorum in Evangelium Matthaei* l. I, 9-13: MPl 26, 58. *Iba el Señor a los convites de los pecadores para tener ocasión de enseñar, y para ofrecer manjares espirituales a sus invitadores.*

Ester 7, 3. *Entonces la reina Ester respondió, y dijo: Oh rey, si he hallado gracia en tus ojos, y si al rey place, séame dada mi vida por mi petición, y mi*

1 Ptr 2,18 *atrás establecido. «Etiam dyscolis». A los* [d]*vejámenes respondimos siempre con el ejemplo de la sumisión leal en lo que podíamos; con la protesta grave, razonada y apostólica cuando debíamos; con la exhortación sincera que hicimos reiteradamente a nuestro pueblo católico a la sumisión legítima, a la oración, a la paciencia y a la paz. Y el pueblo católico nos secundó, siendo nuestra intervención valioso factor de concordia nacional en momentos de honda conmoción social y política.*

10 *Al estallar* [a]*la guerra hemos lamentado el doloroso hecho, más que*

---

cial a las de Cataluña, acerca de impertinencias e ilegalidades o abusos cometidos por personas eclesiásticas religiosas y católicas, contra las cuales en vez de proceder en derecho, se contentaron con hacer sola queja, o pura notificación. Esto lo sabían los gobernantes, algunos altos políticos y la Jerarquía eclesiástica. Mas la misma cortesía y disimulación, usada por las autoridades de izquierda con la Iglesia en muchos casos, ha sido a la larga más nociva para ella misma. Y bástame con haber apuntado este poco acerca del particular.

* * *

10 a *Al estallar...* leyó Montserrat, y Jorge continuó:

— Confieso que me da congoja el leer estas palabras de los obispos españoles. Dicen que lamentan el doloroso hecho de la guerra. Y ellos en vez de frenarla, con su actitud y posición la fomentan y la atizan y le dan pábulo; en lugar de procurar evitarla, con sus campañas inducen a hacerla romper, y ahora y después de venida y de continuada, ¿qué han hecho para ahogarla al punto de nacer? ¿qué medios han puesto para extinguirla? ¿por qué no creían a ciegas las direcciones pontificias de León XIII, de Pío X, de Pío XI? ¿por qué no se las

---

pueblo por mi demanda. — 4. Porque vendidos estamos yo y mi pueblo, para ser destruídos, para ser muertos y exterminados.

Est 8, 6. *¿Cómo podré yo ver el mal que alcanzará a mi pueblo? ¿cómo podré ver la destrucción de mi nación? — 7. Y respondió el rey Assuero a la reina Ester...: He aquí yo he dado a Ester la casa de Amán, y a él han colgado en la horca.*

nadie, porque ella es siempre un mal gravísimo, que muchas veces no com-

imponían enérgicamente y con igual energía no las imponían a los católicos?

Si reconocen que son problemáticos los bienes que de la guerra pueden derivarse ¿no era temeraria su propensión a los golpes militares de 10 agosto 1932, de 6 octubre 1934 (en el fondo, aunque parezca lo contrario, latía la misma idea) y principalmente de 19 julio 1936? ¿Es esto lícito según los inconcusos principios de la Moral católica? Allá los moralistas y la subconciencia de cada uno: pero la doctrina de los teólogos parece clara y sin rodeos. Si Dios a los sacerdotes y singularmente a los obispos *nos ha dado el ministerio de la reconciliación* (2 Cor 5,18) y si hemos de tener *los pies calzados en preparación del evangelio de la paz* (Eph 6, 15) ¿qué sacerdotes y qué obispos se han interpuesto entre las partes contendientes trayendo el ramo de la paz y reconciliando a los hermanos de la misma Patria? Pues ¿en dónde está aquella mujer de Tecua, figura de la Iglesia, que postrándose en la presencia de David dijo: ¡Oh rey, sálvame! Tu sierva tenía dos hijos y los dos riñeron en el campo; y no habiendo quien los despartiese hirió el uno al otro y le mató. Y he aquí que toda la parentela se ha levantado contra tu sierva, diciendo: Entrega al que mató a su hermano, para que le hagamos morir por la vida de su hermano a quien él mató (2 Rg 14, 4-7). En cambio la primera actuación de los Prelados, la parte que muchos eclesiásticos tomaron en los primeros momentos de la rebelión tirando personalmente (hay nombres concretos) desde los templos y conventos cegaron la pasión, desenfrenaron las furias populares, que, corriendo como un reguero de pólvora, encendieron el fuego de la ira, y causaron estragos infinitos en personas y cosas religiosas, que son escán-

---

BREVIARIO ROMANO, 3 mayo, en la Invención de la santa Cruz. *Adorámoste, Cristo, y te bendecimos, porque por tu cruz redimiste el mundo.*

JOB 1, 21. *Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo tornaré allá. El Señor dió, y el Señor quitó: sea el nombre del Señor bendito.* — 22. *En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno.*

JOB 14, 7. *Si el árbol fuere cortado, aun queda de él esperanza; retoñecerá aún,*

pensan bienes [b]*problemáticos, y porque nuestra misión es de* [c]*reconcilia-*
Lc 2,14 *ción y de paz: «Et in terra pax». Desde sus comienzos hemos tenido las*

---

dalo e ignominia para los católicos de todo el mundo y para todos los hombres civilizados. Y durante todo este tiempo que llevamos de guerra ¿cuál ha sido la disposición de los eclesiásticos? ¿qué no demuestran sus actos y qué no revelan los escritos de su prensa, qué no manifiestan sus declaraciones, sus artículos, sus pastorales?

— No te moleste mi tal vez maliciosa ingerencia — dijo Montserrat —. Mas lenguas murmuradoras (así, por si hubiere algo de inexactitud) hablan de si el Dr. I. Gomà nos confesaría ahora lo que días antes del 19 julio 1936 manifestó saber acerca de lo que se tramaba y apercibía. ¿Qué hizo? ¿levantó su voz pastoral de paz, o dió su grito enardecido de guerra? Señal, pues, de que la quería, o participaba en ella.

— Todo respeto, Montserrat y Jorge, para los Príncipes de la Iglesia: a los Padres Cardenales únicamente los juzga el Sumo Pontífice en la tierra, en el cielo Jesu-Cristo, y después de muertos también la Historia. ¿No os parece?

— Muy justamente, Olegario.

10 b — Pues sigamos. El hablar de «bienes problemáticos» parece como si indicase cierto temorcillo sobre la aventura. ¿Qué es ahora lo que sinceramente piensan delante de Dios y de si mismos acerca del mal gravísimo y tan cierto de la guerra con los bienes problemáticos, ¡y tan problemáticos!, que dicen perseguir?

10 c — Por tanto — dijo Montserrat —, si la misión del Obispo es de reconciliación y de paz, a todas luces los Prelados españoles se han salido de su misión apostólica, azuzando para la guerra y moviendo discordias.

---

y sus renuevos no faltarán.

Job 15, 5. *Tu boca declaró tu iniquidad...* — 6. *Tu boca te condenará, y no yo; y tus labios testificarán contra ti.*

Job 22, 21. *Amístate ahora con él, y tendrás paz; y por ello te vendrá bien.* — 22. *Toma ahora su ley de su boca, y pon sus palabras en tu corazón.* — 23. *Si te tornares al Omnipotente, serás edificado.*

manos levantadas al cielo para que cese. Y en estos momentos repetimos las palabras de [d]*Pío XI, cuando el recelo mutuo de las grandes potencias iba a desencadenar otra guerra sobre Europa: «Nos invocamos la paz,*

---

10 d —Óyeme, Olegario. Si el Papa es el «dolce Cristo», como le apellidaba por hermosa manera el Santo de Asís, si el Papa es el Vicario del Príncipe de la Paz, y árbitro de ella en la tierra, si Pío XI invoca la paz, ¿cómo es que no se sintió su voz pontifical con motivo de la iniquidad de Abisinia?; ¿cómo parece contemplar impasible la iniquidad del Japón en China?; ¿cómo los católicos leales no hemos recibido del Padre común de los fieles ni una ayuda ni una gota de bálsamo en nuestra tribulación ni hemos podido ver un gesto suyo pacificador ni siquiera humanizador, antes parece estar decididamente del lado de los rebeldes y consiente la sistemática y tenaz campaña política que sostiene el diario del Vaticano, *L'Osservatore Romano*, de adulación de Franco y difamatoria del Gobierno legítimo de la República?; ¿cómo él ha enviado su Encargado de Negocios a Salamanca y ha recibido el de Franco con ceremonial?; ¿cómo se explica este telegrama: *Ciudad del Vaticano*, 24. — *El Cardenal Pacelli ha telegrafiado, en nombre del Papa, al cardenal arzobispo de Toledo, a fin de que intervenga cerca de Franco para que «adopte gran moderación en las operaciones militares de Vizcaya, donde se encuentra una población y un clero católicos»*. Esta iniciativa ha sido debida a una intervención de un grupo de personalidades católicas francesas. — Agencia Fabra (cf. *El Noticiero Universal* 25 junio 1937, p. 5, c. 4), así como si aprobase y tuviese por buenas las inhumanidades que sus huestes cometen en el resto de la Península?; en una palabra ¿cómo se entiende toda la actitud de la Curia Romana en frente de la rebelión cívico-militar y de la guerra civil española y de la invasión mora y extranjera?

Job 29, 12. *Libraba al pobre que gritaba, y al huérfano que carecía de ayudador.* — 13. *La bendición del que se iba a perder venía sobre mí; y al corazón de la viuda daba alegría.*

Job 34, 6. *¿He de mentir yo contra mi razón?*

Job 34, 11. *El (Dios) pagará al hombre según su obra.*

Breviario y Ritual Romano, Letanías de los santos. *Que el Señor lo*

bendecimos la paz, rogamos por la paz». Dios nos es testigo de los esfuerzos que hemos hecho para aminorar los estragos que siempre son su cortejo.

— Hágome cargo, Montserrat, de vuestros sentimientos y de tu zozobra: comprendo vuestro estado de espíritu, que es igual al de muchos católicos nuestros y del mundo entero. Sin embargo a fuer de buenos católicos abstengámonos de censurar los actos del Romano Pontífice, *habet qui iudicet eum* (Jn 12, 48); a él le juzga, y aun más estrechamente que a ningún otro, Jesu-Cristo, y le juzgará también la Historia. En todo caso cerremos los ojos, y dejemos que la divina Providencia vuelva a su tiempo por la justicia y por la verdad, como suele hacerlo a vista de ojos. Añádase que un principio elemental de discreción aconseja e impone pasar, por ahora, en prudente silencio la verdadera explicación de la honda realidad, en descargo y abono de la actitud de S. S. Pío XI, *quem Deus diu sospitet*, respecto a nosotros, los leales al legítimo Gobierno de la República; puesto que sectores hay extremos, civiles y eclesiásticos, españoles y extranjeros, o tenazmente malévolos o tercamente sordos que por intereses bastardos no quieren tener oídos para la verdad. Mas entretanto reflexionemos también que el Papa, aun con tener la plenitud de la potestad apostólica, con frecuencia hace lo que le dejan hacer unos u otros, o el conjunto de las circunstancias le inducen o le obligan, cual vemos en los demás gobernantes prudentes, sin por eso dejar de reconocer que el Papa tampoco es impecable, y que sólo es infalible cuando habla «ex cathedra». Y no temamos que por eso, como algunos sectarios o heterodoxos imaginan, haya de sucumbir o padecer menoscabo la Iglesia Católica, antes bien estas mismas deficiencias humanas, según enseña León XIII, que ha padecido en el transcurso de su historia, son un argumento apologético magnífico: una sociedad que a pesar de todas estas reali-

---

conserve, y le dé vida, y le haga feliz en la tierra, y no le entregue a la voluntad de sus enemigos (cf. Slm 41, 3).

SALMOS 1, 1. *Bienaventurado el varón, que no anduvo en consejo de malos, ni anduvo en camino de pecadores...;* — 2. *antes en la ley del Señor está su delicia.* — 6. *El Señor conoce el camino de los justos; mas la senda de los malos perecerá.*

dades humanas subsiste veinte siglos no puede ser sino divina.

Por lo demás, y para que conste clara la mente del Vicario de Cristo, vas a leernos, Montserrat, si te place, un precioso documento pontificio.

K. *Texto de Pío XI*

encícl. *Nos es muy*, 28 marzo 1937,
a los obispos de México

«Vosotros habéis recordado a vuestros hijos más de una vez que la Iglesia preconiza la paz y el orden, aun a costa de graves sacrificios, y que ella condena toda insurrección o violencia injustas contra los poderes constituídos. Por otra parte vosotros habéis afirmado que si viene el caso que los poderes constituídos se levantan contra la justicia y la verdad hasta el punto de destruir los mismos fundamentos de la autoridad, entonces no se ve cómo se podría condenar el que los ciudadanos se unan para defender la nación y defenderse a sí mismos por medios lícitos y apropiados, contra los que se apoderan del poder público para arrastrar el país a la ruína.

Si es verdadero que la solución práctica depende de las circunstancias concretas, todavía tenemos el deber de recordaros los principios generales que es menester tener presentes en la memoria, vedlos aquí:

1.º Que estas reivindicaciones tienen un carácter de medio, de fin relativo, no de fin último y absoluto;

2.º que su carácter de medio no justifica más que acciones lícitas, y no acciones intrínsecamente malas;

3.º que si los medios deben ser proporcionados al fin, cumple usar solamente de ellos en la medida en que sirven para obtenerlo o hacerlo posible en todo o en parte, y de tal manera que no causen a la comunidad daños superiores a los que se quiere reparar;

Slm 2, 1. *¿Por qué se amotinan las gentes y los pueblos piensan vanidad?* —7. *El Señor me ha dicho: Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy.* —8. *Pídeme, y te daré por heredad las gentes.*

Slm 3, 7. *Levántate, Señor; sálvame, Dios mío: porque tú heriste a todos los que me contradicen sin causa.*

Slm 7, 14. *Ha tenido parto de iniquidad: concibió trabajo, y parió mentira.*

4.º que el uso de estos medios y el ejercicio de los derechos ciudadanos y políticos en toda su extensión, englobando también los problemas de orden puramente material y técnico o de defensa violenta, no cuenta de ninguna manera entre las tareas del clero y de la Acción Católica como tales, aunque incumbe al clero y a la Acción Católica el preparar a los laicos a hacer un buen uso de sus derechos y a defenderlos por todos los medios legítimos, según que lo exija el bien común;

5.º que el clero y la Acción Católica estando destinados, en virtud de su misión de paz y amor, a unir a todos los hombres *in uinculo pacis* (Eph 4,3), deben contribuir a la prosperidad de la nación, principalmente favoreciendo la unión de los ciudadanos y colaborando a todas las iniciativas sociales que no se oponen al dogma o a las leyes de la moral cristiana».

Hasta aquí Pío XI, el cual en otra carta anterior de 2 febrero 1926 había escrito al mismo Episcopado mexicano:

«En las difíciles circunstancias en que os encontráis, es más necesario que nunca, Venerables Hermanos, que vosotros y vuestro clero todo entero, como asimismo las asociaciones católicas, os mantengáis apartados completamente de todo partido político, a fin de no dar a vuestros adversarios ningún pretexto para confundir la religión con una fracción política cualquiera».

Y es muy de notar la alusión que el Soberano Pontífice hace en ella al CÓDIGO DEL DERECHO CANÓNICO, can. 1350, § 1:

«Los Ordinarios de cada lugar y los párrocos tengan por encomendados a sí en el Señor a los acatólicos residentes en sus diócesis y parroquias».

— La claridad y precisión de estos principios — observó Jorge — son como un rayo que el Vicario de Cristo fulmina al menos contra los procedimientos y máximas del Fascismo en la guerra española.

— 16. *Su trabajo se tornará sobre su cabeza.*

SLM 18, 17. *Libróme de mi poderoso enemigo, y de los que me aborrecían, aunque ellos eran más fuertes que yo.* — 27. *Y tú salvarás al pueblo humilde, y humillarás los ojos altivos.* — 29. *Porque contigo desharé ejércitos.*

SLM 22, 22. *Anunciaré tu nombre a mis hermanos: en medio de la congregación te alabaré.*

11 /*Con nuestros* [a]*votos de paz juntamos nuestro perdón generoso para* p. 7
nuestros perseguidores y nuestros sentimientos de caridad para todos. Y

— Llevas razón — le contesté —: y es manifiesta la ofuscación de los católicos y prelados nacionales o extranjeros que no quiera reconocerlo. No sé qué les pueda faltar para ser herejes o cismáticos, o al menos excomulgados.

* * *

Con nuestros votos...

11 a — Montserrat en acabando de leer este número continuó diciendo:

— Bien está que ofrezcan sus votos de paz, pero sería de desear que fueran acompañados de obras de paz, en cambio ahora no las vemos sino de guerra. Al fin del número anterior hablan invocando a Dios por «testigo de los esfuerzos que han hecho para aminorar los estragos» de la guerra; mas nada dicen de haberlos hecho para quitar la guerra, antes bien si hemos de atenernos a lo que se desprende de la carta del card. Gomà de 7 junio 1937 a los obispos españoles parece excluirse de sus pensamientos toda acción conciliadora de paz, donde dice: «predomina, hasta entre los católicos, un criterio contrario al movimiento nacional, y que hasta en los medios que nos son muy favorables se cree necesaria una terminación de la guerra por acuerdo entre las partes beligerantes». Ofrecen además los obispos «nuestro perdón generoso para nuestros enemigos». ¡Claro está, ellos, los rebeldes, los católicos puros, los héroes por Dios y por la Patria, son víctimas inocentes de los leales al legítimo gobierno; de sus perseguidores, los rojos, los marxistas, los comunistas, los canallas, los criminales, los bárbaros!

— Sí, Montserrat — la interrumpí —, aceptemos con humil-

SLM 25, 19. *Mira mis enemigos, que se han multiplicado, y con odio violento me aborrecen.* — 22. *Redime, oh Dios, a Israel de todas sus angustias.*

SLM 27, 1. *El Señor es mi luz y mi salvación: ¿de quién temeré?* — 3. *Aunque se asiente campo contra mí, no temerá mi corazón: aunque contra mí se levante guerra, yo en esto confío.* — 12. *No me entregues a la voluntad de mis enemigos.*

SLM 29, 11. *El Señor dará fortaleza a su pueblo: el Señor bendecirá a su*

decimos sobre los campos de [b]*batalla y a nuestros hijos de uno y otro bando*

---

dad y vergüenza este perdón que nos ofrecen los Rdmos. Obispos, porque en realidad de verdad hemos pecado, y hemos pecado mucho; o por hablar con más exactitud, unos, relativamente pocos, obcecados por la ignorancia y llevados de la ira, por muy diversas y antiguas causas motivada o explicable, se dieron a cometer desmanes de toda suerte, cosa inevitable en semejantes trastornos sociales. Pero mejor aun que los Rdmos. Obispos, les perdona el mismo Dios, porque ciertamente «no sabían, los más, lo que hacían» (cf Lc 23,34). Pero *quien de vosotros, esté sin pecado, arroje la piedra el primero* (Jn 8, 7). *Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo, de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí* (Mt 15, 7-8). ¿Que ignoramos por ventura vuestros pasos y las obras de vuestras manos? Mas si los nacionalistas ignoran o simulan ignorar la sangre de que tienen teñidas sus manos y las muertes de inocentes que llevan escritas en su cara; nosotros no las ignoramos, ni las podremos disimular, y por ellos lanzamos con mucha mayor razón acaso sobre ellos la letanía de improperios, de infamias e ignominias que de nosotros no cesan de repetir en sus escritos, en sus radios, en su prensa.

11 b — Lo restante de este número, Olegario y Montserrat, me parece horrendo. Imaginad, si no, a los cuarenta y siete obispos, revestidos con sus capas, infulados con sus mitras, protegidos con sus báculos pastorales, dirigiéndose a los campos de batalla para decir a sus hijos de uno y otro bando la palabra del Apóstol: *Dios me es testigo de cómo* (Torres Amat: *de la ternura con que) os amo a todos vosotros en las entrañas de Jesu-Cristo* (Phil 1,8). No, mil veces no, los obispos para nada han de ir a los campos de batalla a decir s o l a s palabras de amor, sino para obrar su

---

pueblo en paz.

SLM 33, 10. *El Señor hace nulo el consejo de las gentes, y frustra las maquinaciones de los pueblos.* — 12. *Bienaventurada la gente de que el Señor es su Dios.*

SLM 35, 1. *Oh Señor, pelea con los que me combaten.* — 12. *Volvieron mal por bien.* — 17. *Señor ¿hasta cuándo verás esto?* — 19. *No se alegren de mí mis enemigos injustos.* — 27. *Canten y alégrense los que están a favor de mi*

la palabra del Apóstol: «El Señor sabe cuánto os amamos a todos en las entrañas de Jesucristo». Phil 1,8

12 *Pero la paz es la* [a] *«tranquilidad del orden, divino, nacional, social e individual, que asegura a cada cual su lugar y le da lo que le es debido, colocando la gloria de Dios en la cumbre de todos los deberes y haciendo*

---

ministerio de reconciliación en palabras y obras, interponiéndose entre ambos bandos para que depuestas las armas se abracen los hermanos en el ósculo de paz. Las ternuras de amor, las finezas de caridad en el Corazón de Jesu-Cristo entre el fragor de las bombas, de los obuses, de la metralla suenan a sacrílegas blasfemias, y saben a hieles que envenenando la vida cristiana llegan a matar la fe.

—Qué imagen tan horrible propones, Jorge; pero reflexionando y concentrándose ve una ser verdad así como dices —ratificó Montserrat —. De sólo imaginarlo me horrorizo y me abruma la actitud del Episcopado.

—Con razón, Montserrat; mas sigamos, si te parece.

* * *

Pero la paz...

12 a —Tampoco aquí anotan cuyas son las palabras, que señalan como cita cerrándolas entre comillas. Con todo esto supongo que la *Carta Colectiva* alude al pasaje clásico de san Agustín, *De la ciudad de Dios* XIX, c. 12, trad. A. de Roys y Rozas (Madrid 1614) p. 617 a: «Porque aun aquellos que quieren perturbar la paz en que viven, no es que aborrezcan la paz, sino que quieren trocarla a su albedrío. No quieren, pues, que no haya paz, sino que haya la que ellos quieren. — p. 617 b: Así que, todos desean tener paz con los suyos, cuando quieren que vivan a su albedrío. — c. 13, p. 520 a: La paz de la ciudad es la ordenada concordia que tienen las ciu-

---

justa causa, y digan siempre: sea ensalzado el Señor que ama la paz de su siervo.

SLM 68, 30. *Reprime la reunión de gentes armadas...: disipa los pueblos que se complacen en la guerra.*

SLM 41, 9. *Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar.*

SLM 71, 20. *Tú que me has hecho ver muchas angustias y males, volverás*

derivar de su amor el servicio fraternal de todos». Y es tal la condición [b]*humana y tal el orden de la Providencia — sin que hasta ahora haya sido posible hallarle sustitutivo — que siendo la guerra uno de los azotes más*

---

dades y vecinos, en el mandar y obedecer. La paz de todas las cosas es la tranquilidad del orden, y el orden no es otra cosa que una disposición de las cosas iguales y desiguales que da a cada una su lugar — c. 15, p. 623 a: Porque aun cuando se hace la guerra justa, por el pecado pelea también la parte contraria: y no hay victoria, aun cuando suceda alcanzarla los malos, que por disposición o providencia divina no humille, o corrigiendo o castigando sus pecados».

— Bellísimas palabras son éstas que acabas de leer — advirtió Montserrat.

— Como todo lo de san Agustín — añadí —; aunque la cita que trae la *Carta* no es verbal sino acomodaticia: tiene por tanto muy escaso valor, como tal, y vale tanto, cuanto vale en sí misma.

12 b — Y de lo segundo, que se apunta, ¿qué opinas, Jorge? — le pregunté.

— Respetando, conforme es debido, el parecer de los autores de la *Carta Colectiva*, conceptúo que sería gran embarazo el de los Obispos, si hubieran de probar, según el rigor de la metodología y filosofía de la historia, este aserto, que si bien puede ser formulado abstractamente en las escuelas y en los libros, realmente en los campamentos y en las plazas se hallará que la guerra, poquísimas veces, acaso ninguna, lejos de ser el remedio heroico, único, para centrar las cosas en el quicio de la justicia y volverlas al reinado de la paz, opino que es más bien uno de los más tremendos azotes de la humanidad, que suele dejar en ella ya de momento

---

a darme vida, y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra. — 21. *Aumentarás mi grandeza, y volverás a consolarme.* — 24. *Mi lengua hablará también de tu justicia todo el día: por cuanto fueron avergonzados, porque fueron confusos los que mi mal procuraban.*

SLM 72, 3. *Los montes llevarán paz al pueblo, y los collados justicia.* — 7. *Florecerá en sus días justicia y muchedumbre de paz.*

tremendos de la humanidad, es a veces el remedio heroico, único, para centrar las cosas en el quicio de la justicia y volverlas al reinado de la paz. Por esto la Iglesia, aun siendo hija del Príncipe de la Paz, [c]bendice los Is 9,6

---

o a la larga mucho mayores llagas, que las que pretendía curar. Y tengo para mí que éste será, el principal, si se quiere, el único de esta guerra, según que se inició y se ha continuado; acabe como acabe, y peor y peor, si terminase con la victoria de Franco.

—Tal es también mi sentir, Jorge; y en especial para el caso presente, si lo miramos con los mismos ojos de fe cristiana, veremos que Jesu-Cristo nuestro Salvador, no con armas de hierro rindió el mundo a sí, antes sujetó a las gentes al yugo suave de su doctrina y a la carga ligera de su ley (cf. Mt 11, 30) con las ataduras de su amor (cf. Os 11,2) atrayendo todas las cosas a sí una vez alzado de la tierra en lo alto de la cruz (cf. Jn 12,32).

12 c —En el tercer punto—continué—hay cosas de monta que son muy de notar. No nos engañemos, ni calumniemos a la Iglesia. Ella no bendice los emblemas de la guerra para guerras injustas, o para guerras hechas con procedimientos injustos. Y pues los Prelados mencionan la bendición de los emblemas de la guerra, les brindo a abrir el PONTIFICALE ROMANUM, De benedictione ensis, y ojalá halláramos que las huestes franquistas, que se glorían de sus misas y de sus demás actos religiosos, hubieran cumplido lo que en ella se suplica «que a nadie dañe injustamente con ésta u otra espada (podríamos leer «armas»): y defienda con ella todo lo justo y recto, te tema a ti y te honre rectamente, evite las compañías de los malvados y extienda su caridad hacia el prójimo. ¿Cuadra quizá con estas recomendaciones lo de Badajoz, Madrid, Málaga, Guernica, Vizcaya, Asturias, Galicia? ¿Es que los franquistas o sus amigos quieren ignorarlo?

SLM 74, 4. *Tus enemigos han bramado en medio de tus sinagogas: han puesto sus divisas por señas.* — 7. *Han puesto a fuego tus santuarios, han profanado el tabernáculo de tu nombre.* — 10. *¿Hasta cuando, oh Dios, el angustiador afrentará? ¿ha de blasfemar el enemigo perpetuamente tu nombre?*

SLM 78, 56. *Mas tentaron y enojaron al Dios Altísimo, y no guardaron sus testimonios.* — 59. *Oyólo Dios y enojóse;* — 61. *y dió en cautividad su forta-*

emblemas de la guerra, ha fundado las Órdenes Militares y ha organizado Cruzadas contra los enemigos de la fe.

En cuanto a las Órdenes Militares habría largo que decir. ¿Hicieron bien en su tiempo? ¿Quién lo duda no obstante sus defectos? Mas pasó su oportunidad, y han ido desapareciendo, y queda de ellas no más que una sombra de recuerdo y los vistosos trajes para fiestas de señorío.

Las Cruzadas tomaban un ideal, al parecer más noble y elevado, y el mismo PONTIFICALE ROMANUM tiene también una «bendición e imposición de la cruz a los que parten en ayuda y defensa de la fe cristiana, o a la reconquista de la Tierra Santa»; sin embargo no plugo al Rey de las victorias dársela a las armas cristianas para el definitivo y duradero rescate del Santo Sepulcro, y conquista de la Tierra Santa contra los profanadores infieles, enemigos del nombre de Cristo y de su fe. ¿Querrá esto decir que no se agrada Dios con su triunfo, si ha de ser con la violencia de las armas? Pues aun la fe quiere que sea un obsequio de la mente y de la voluntad franco y libre, que por eso dijo el Maestro: *Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos* (Mt 19, 17). Ni era caso entre nosotros de usar las armas, puesto que los católicos y la gente de orden social verdadero y justo tenían aún muchas reservas de medios cristianos y políticos adecuados para poder enderezar las cosas, ciertamente torcidas o por sectarismo enconado de unos o por ofuscación doctrinal de otros. Con sincera unidad de acción, con leal ahogamiento de pasiones y siguiendo los dictados de las enseñanzas católicas la Iglesia podía poco a poco, pero a paso firme y seguro, recuperar las posiciones, perdidas a causa de las desavenencias pasadas o de las dejadeces anteriores.

Y esto será suficiente para comentario de este párrafo: por

---

leza y su gloria en mano del enemigo. — 62. *Entregó su pueblo a cuchillo, y airóse contra su heredad.* — 63. *El fuego devoró sus mancebos...* — 64. *Sus sacerdotes cayeron a cuchillo.* — 65. *Entonces despertó el Señor a la manera del que ha dormido:* — 66. *e hirió a sus enemigos en las partes posteriores: dióles perpetua afrenta.*

SLM 84, 11. *Sol y escudo es el Señor Dios: gracia y gloria dará el Señor: no*

13 *No es* [a]*este nuestro caso. La* [b]*Iglesia no ha querido esta guerra ni*

lo que, si nada más se os ofrece, lee, Montserrat, el número que sigue.

* * *

No es este...

13 a —Te lo confieso, Olegario —dijo Jorge tomando la palabra—, no puedo coger el sentido de esta frase. ¿En dónde está la contraposición que ella significa?

—Estamos los dos en lo mismo, pues yo tampoco la entiendo muy bien. Pero mira, Jorge, si ella algo significa y si hay alguna ilación de pensamientos, o no es muy corto mi alcance, se ha de exponer en un sentido contrario a los mismos que la redactaron. Antes, la *Carta Colectiva* ha hablado de las guerras que se hacen para centrar las cosas en el quicio de la justicia y volverlas al reinado de la paz; ahora por oposición negativa afirman «no es este nuestro caso», de donde se sigue que la guerra, que ellos mueven, desquicia las cosas de la justicia y las saca del reinado de la paz.

—Acaso han dicho más de lo que querían —advirtió Jorge—. Casi podríamos traer al propósito aquel *por tu boca te condeno* de Cristo (Lc 19, 22).

—Por ventura, Jorge, —repliqué—. Mas dejándonos de sutilezas vamos a lo principal.

13 b —La Iglesia, es a saber, la Iglesia tomada formalmente y en abstracto, aunque admite el axioma que «uim ui repellere omnia iura permittunt», todavía, informada por el espíritu de Cristo, espíritu de mansedumbre, de paz y de amor, aparta la violencia, aborrece la guerra, y aconseja adoptar todos los medios posibles y eficaces a fin de impedirla. Mas que la Iglesia en concreto, o sea, las personas, que constituyen y representan la Iglesia no han querido ni buscado esta guerra, es muy otra cosa, según

quitará el bien a los que en integridad andan. —12. *Señor de los ejércitos, dichoso el hombre que en ti confía.*

SLM 85, 6. *¿No volverás tú a darnos vida, y tu pueblo se alegrará en ti?* —10. *La misericordia y la verdad se encontraron: la justicia y la paz se besaron.* —11. *La verdad brotará en la tierra; y la justicia mirará desde los cielos.*

SLM 90, 15. *Alégranos conforme a los días que nos afligiste, y los años que*

la buscó, y no creemos necesario vindicarla de la nota de beligerante con

se desprende de varias reflexiones ya hechas y de otras que vendrán: por lo menos ha sido querida y voluntaria en causa, que los católicos habían a todo trance de remover y menos acrecentar. ¿Podrán convencernos de que no han querido la guerra quienes toleraban, p. ej., que *El Siglo Futuro* publicara impunemente unos versos (que yo leí, mas cuya cita no puedo ahora verificar) los cuales inducían a sustituir, para defensa de los intereses católicos, el crucifijo por el fusil? Y el Dr. Manuel Irurita, obispo de Barcelona, que pocos días antes de las elecciones del 16 febrero 1936 exhortaba a los párrocos reunidos a que se armasen, ¿tampoco quería la guerra? Si este Prelado tuvo o no parte en el urdir la rebelión, allá él se lo sabe delante de Dios: mas conocidos sus móviles y sus actividades, dan mucho lugar a duda estas palabras de su Diario, p. 162, 28 enero 1936: «Visítame una Religiosa Salesiana, y me habla de Sor Eusebia, que murió en olor de santidad, y cuenta sus virtudes, sus sueños proféticos (algunos cumplidos ya) y otras maravillas de su vida, de las cuales la visitante fué testigo, por haber sido la Directora de la Casa, en que vivió Sor Eusebia. Veremos si se realiza el sueño profético relativo al triunfo del Corazón de Jesús en España, el año 36». Esta postrera reflexión, por lo menos, sin mucho peligro de juicio temerario, lleva a pensar mal.

—Sin duda —observó Jorge—, pero a buen seguro que no faltarán católicos que se escandalizarán de esta cita.

—¡Pues vaya! ¿que por ventura no están publicando los periódicos católicos fascistas las Memorias de Azaña? —replicó vivamente Montserrat. Y a fe que el Dr. Irurita, harto lo sabemos por mil tristes historias, bien que tan «santo», como los suyos le

vimos mal. —16. *Aparezca en tus siervos tu obra, y tu gloria sobre sus hijos.*
SLM 94, 2. *Ensálzate, oh Juez de la tierra: da el pago a los soberbios.* — 3. *¿Hasta cuándo los impíos, hasta cuándo, oh Señor, se gozarán los impíos?* — 4. *¿Hasta cuándo... se vanagloriarán todos los que obran iniquidad?* —8. *Entended, necios del pueblo; y vosotros fatuos ¿cuándo seréis sabios?* —9. *El que plantó el oído, ¿no oirá? el que formó el ojo ¿no verá?* —10. *El que castiga las*

que en periódicos extranjeros se ha censurado a la Iglesia en España.

---

pregonaban, no se distinguía mucho, que digamos, por sus esquisiteces de caritativa y justa circunspección.

—Sin esto —añadí—, puedo acomodar al caso aquello de san Pablo: *factus sum insipiens, uos me coegistis* (2 Cor 12, 11). El objeto y el tono de la *Carta Colectiva* necesariamente me obligaba a ello. ¿No sois de mi parecer?

—Mucho que sí, Olegario — respondieron a una entrambos esposos.

Y Jorge hizo ademán de añadir:

—Y ¿no hace al caso también el ejemplo soberano de Cristo nuestro Maestro? el cual, dulce y mansísimo delante de toda clase de pecados y miserias, aun de la adúltera y de la pecadora y del renegador Pedro, se aíra sobremanera contra la hipocresía de los escribas y fariseos y los increpa de aquel tan extraño modo, que leemos en san Mateo (15, 1 ss; 23, 1 ss), la autenticidad de cuyas palabras, si no nos constara cierta por argumentos de crítica externa, por los criterios solos de crítica interna nos sería por lo menos muy dudosa, pues estos pasajes no parece que cuadren con el estilo y norma de las demás palabras del divino Maestro. Mas Cristo tan nuestro Maestro es cuando pronuncia por san Mateo los *¡ay de vosotros Escribas y Fariseos!* que cuando por san Juan nos manda que nos amemos los unos a los otros. Y ¿no es también en el día de su paciente humildad y obediencia de muerte cuando Cristo dice *si he hablado mal, da testimonio del mal: y si bien ¿por qué me hieres?* (Jn 18, 23). En verdad Cristo tan nuestro Maestro es en el día de su Pasión divina, que en el día de su gloriosa Transfiguración.

—Estás muy en lo cierto, Jorge, —le dije, mientras su esposa le sonreía satisfecha de su atinadísimo razonamiento—; pero a

---

gentes, ¿no reprenderá?

SLM 104, 30. *Envías tu espíritu, críanse: y renuevas la haz de la tierra.*

SLM 106, 6. *Pecamos con nuestros padres, hicimos iniquidad, hicimos impiedad.*

SLM 119, 34. *Dame entendimiento, y guardaré tu ley; y la observaré de todo corazón.* —43. *Y no quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad;*

Cierto que miles de [d]*hijos suyos, obedeciendo a los dictados de su concien-*

muchos católicos y eclesiásticos no les conviene oírte, por cuanto quieren una vivisección del Cristo que les acomoda, del Cristo que les contraría.

13 c —Mas prosigamos.

— Cierto la Iglesia no quiere teóricamente la guerra; con todo prácticamente cualquiera que contempla serenamente su actuación durante todo este año, año de guerra, la ve decididamente inclinada a Franco y más atizadora de la lucha fratricida, que maternalmente pacificadora de las partes contendientes. Así lo muestran tanto los actos episcopales y de la Curia romana, como los comentarios y noticias de la prensa y escritos de la España fascista y del extranjero, en particular de *L'Osservatore Romano*. Porque los fascistas que iniciaron la rebeldía, que matan y asesinan a sacerdotes, que también maltratan y destierran a obispos y a sacerdotes y religiosos, a hombres y mujeres, a niños, ancianos y heridos, que destruyen ciudades con sus casas, iglesias y monumentos, que rompen con toda clase de leyes divinas y humanas, que se lían con infieles, con protestantes, con incrédulos, con enemigos encarnizados de la Iglesia católica y del Cristianismo, merecen las bendiciones de los Prelados, el apoyo de los Obispos, el favor tal vez de la Silla Apostólica; en cambio los antifascistas han de oír las excomuniones del arzobispo de Burgos, o han de ser constantemente motejados de «rojos» —aun los católicos—, o han de merecer que un sector importante del mundo católico los tenga indistintamente como la hez de la tierra, que los obispos escriban pastorales, que pronuncien discursos con lamentos en favor de los rebeldes y con voces de reprobación para los que se defienden de la agresión desleal, sediciosa, fratricida de sus conciudadanos y de la invasión alevosa, criminal, dominadora de

porque a tu juicio espero. — 71. *Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos.*

SLM 124, 6. *Bendito el Señor, que no nos dió por presa a sus dientes.*

SLM 126, 1. *Bienaventurado todo aquel que teme al Señor, que anda en sus caminos.* — 2. *Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado tú, y tendrás bien.* — 3. *Tu mujer será como parra que lleva fruto a los lados de tu*

cia y de su patriotismo, y bajo su responsabilidad personal, se alzaron en armas para salvar los principios de religión y justicia cristianas que secularmente habían informado la vida de la Nación; pero quien la acuse de haber provocado esta guerra, o de haber conspirado para ella, y aun de

---

unos extranjeros traídos por aquéllos en su ayuda. Si con todo eso la Iglesia no es en realidad y en la práctica y de hecho beligerante ¿qué hemos de esperar que haga para que merezca en concepto de ellos este dictado? ¿o qué hazañas le pueden faltar todavía para merecerlo?

13 d —Qué parte exclusivamente suya y de propio impulso tengan los rebeldes en el alzamiento cívico-militar es difícil de definirlo: Dios lo sabe y cada uno en su conciencia se lo ve; mas que los actos de muchos sacerdotes y prelados han venido induciendo y estimulando y aun exhortando a lo que había de encender la mecha de la rebelión es cosa palpable y a todas luces visible para quien estaba algo siquiera al corriente de la efervescencia de no pocos católicos, que incluso les llevaba a la misma faena de pistoleros: véase Mendizábal, Jouve.

13 e —Aquí interrumpió Montserrat.—Oye, Jorge, ¿no te parece mentira que unos tan venerables Prelados invoquen la conciencia y el patriotismo de los militares, falangistas, requetés..., quienes para mantener la guerra civil han traído a España a los invasores moros, legionarios, alemanes e italianos, que habían de devastar a España y anegarla con la sangre de hermanos a título de salvar la religión y la justicia cristiana?

—Realmente —respondió él— a cualquiera que sea temeroso, Olegario, le vuelve loca la cabeza esta actitud de la Jerarquía. ¿Quién es el que está iluso?

—Algo así también me ocurre.— le afirmé —. Pero de esto paréceme que puedo estar con seguridad de que no soy iluso siendo

---

casa; tus hijos como plantas de olivas alrededor de tu mesa.

SLM 126, 5. *Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán.* —6. *Irá andando y llorando el que lleva la preciosa simiente; volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.*

SLM 149, 2. *Alégrese Israel en su Hacedor: los hijos de Sión se gocen en su Rey.*

SLM 150, 6. *Todo lo que respira alabe al Señor.*

no haber hecho cuanto en su mano estuvo para evitarla, desconoce o falsea la realidad.

14 *Esta es la* [a]*posición del Episcopado español, de la Iglesia española, frente al hecho de la guerra actual. Se la* [b]*vejó y persiguió antes de que*

---

antifascista, mientras el Fascismo y el Nazismo informen los pensamientos y las obras de los nacionalistas rebeldes. Hoy por hoy el Fascismo y el Nazismo son abiertamente contrarios a la doctrina evangélica de Cristo y de su verdadera Iglesia, según lo ha claramente manifestado Pío XI en sus encíclicas *Mit brennender Sorge* 14 marzo, *Nos es muy* 28 marzo, *Ingrauescentibus malis* 29 septiembre 1937.

13 f — Vamos a terminar el párrafo.

Con que éste verdaderamente desconoce o falsea la realidad que acuse a la Iglesia, es decir, a la mayoría de los representantes de ella, de haber provocado esta guerra o de haber conjurado para ella o de haber tenido connivencia con ella. Si la Iglesia ha hecho cuanto en su mano estuvo para evitarla, en todo caso, ella se lo sabe y lo conoce Dios y les tomará cuenta en su día de la veracidad de esta palabra: pero los actos que lo demostraran no han sido ni vistos ni conocidos, antes bien los que hemos visto o conocido parecen confirmar lo contrario. Y basta. Sigue, Montserrat.

* * *

Esta es la...

14 a — Unas pocas palabras sobre este número. Seré breve. La posición del Episcopado español, frente al hecho de la guerra, antes y después de que estallase, aparece, después de lo dicho, bastante clara.

14 b — Es verdad, la Iglesia española ha sido víctima de la furia de una de las partes contendientes, y como, según tengo referencia, significó el rector de san Pablo, en una reunión de párrocos delante

---

S. Ambrosio, *Commentarius in Lucam* l. 5, c. 7: MPl 10. *Llore por ti la santa Madre Iglesia, la cual intercede, como madre viuda, por cada uno de sus hijos, como si fuesen únicos.*

Proverbios 10, 4. *La mano negligente hace pobre: mas la de los diligentes enriquece.*

Pr 10, 7. *La memoria del justo será bendita: mas el nombre de los impíos*

estallara; ha sido víctima principal de la furia de una de las partes contendientes; y no ha cesado de trabajar, con su plegaria, con sus exhortaciones,

---

del Prelado de Barcelona la Iglesia no se había de defender con las armas a manera de campamentos, sino con la moral. Y Ossorio y Gallardo, en su discurso de la «Maison de la Chimie» afirma que «se atribuye a un sacerdote de gran inteligencia esta frase definitiva: Las turbas han quemado las Iglesias; pero nosotros, los curas, hemos quemado la Iglesia. ¡Tremenda verdad!»

—Expresión terrible y cáustica —exclamaron Montserrat y Jorge.

—Sí, lo es —contesté—, pero tristemente cierta.

—Ninguna proporción tenían las vejaciones, que la Iglesia española había sufrido con los estragos de toda clase y singularmente en el orden religioso, ocasionados por la loca temeridad de los católicos (!). Que se desengañen los Obispos, pues harto saben que muchos de los iniciadores del golpe cívico-militar nada tenían de católicos, antes sabemos que muchos eran o públicamente incrédulos o por lo menos indiferentes.

14 c —Son muy inocentes las últimas palabras —notó Jorge—. Qué ha hecho la Iglesia española y romana para aminorar los daños de la guerra y abreviar y aliviar los días de prueba, lo desconocemos; en cambio los actos suyos, que positivamente conocemos, parecen sin duda dar un testimonio contrario. La España fiel al legítimo Gobierno de la República que, mal pese a las informaciones y decires de la degenerada prensa y radio fascista, está constituída por un tanto por ciento muy alto de ciudadanos de sentimientos verdaderamente cristianos y de profesión sinceramente católica, fieles a Dios y al César, leales a la Iglesia y a

---

se pudrirá.

Pr 13, 7. *Hay quienes se hacen ricos, y no tienen nada: y hay quienes se hacen pobres, y tienen muchas riquezas.*

Pr 14, 1. *La mujer sabia edifica su casa: mas la necia con sus manos la derriba.*

Pr 14, 5. *El testigo verdadero no mentirá: mas el testigo falso hablará men-*

con su influencia, para aminorar sus daños y abreviar los días de prueba.
p. 8 **15** *Y si hoy, [a]colectivamente, formulamos nuestro [b]veredic-/to en la*

---

la Patria, ni siquiera para los heridos de guerra, para las víctimas de los bombardeos, para los necesitados de ropas y víveres, apenas, pues hay algunas loables excepciones, puede agradecer a los Prelados y católicos del mundo entero los buenos oficios de la caridad cristiana, que en medio de tan grande infortunio eran de pedir y esperar. La verdad me constriñe a confesarlo con pena y vergüenza católica. Ahora puedes leer, Montserrat el n. 15, que tiene mucha miga.

* * *

Y si hoy...

15 a —Basta la sola lectura de este párrafo para darse cuenta de la enjundia, que tiene, y habremos de contentarnos con salpicarle no más, para no entretenernos demasiado en él. Los reverendísimos Obispos dan las razones de por qué escriben colectivamente. Valgan ellas lo que valieren, mas aquí se oculta de propósito y hábilmente se disimula la verdadera razón interna y motiva de la *Carta Colectiva*, que es aquella alta iniciativa de Franco, mencionada en la carta del Dr. Gomà, de 7 junio 1937. Prescindiendo por ahora, quizá algún día se sabrá cierto, de si aquella iniciativa salió espontánea de Franco, o bien le fué a su vez sugerida por alguien, como sea, Franco comprendió que un escrito mundial de los Excmos. Obispos españoles sería de una trascendencia internacional importantísima y en gran manera eficaz.Bien que, a decir verdad, la alta crítica de grandes escritores, aun católicos, como Maritain (especialmente en el prólogo a la obra de A. Mendizábal), la va juzgando en su objetividad propia. Añádese a esta razón externa y principal, otro motivo subjetivo

---

tiras.

Pr 16, 2. *Todos los caminos del hombre son limpios en su opinión: mas el Señor pesa los espíritus.*

Pr 16, 16. *Mejor es adquirir sabiduría que oro preciado: y adquirir inteligencia vale más que la plata.*

Pr 17, 14. *El que comienza la pendencia es como quien suelta las aguas:*

cuestión complejísima de la guerra de España, es, primero, porque aun cuando la guerra fuese de carácter político o social, ha sido tan grave

---

y secundario de la *Carta Colectiva*, cual es la defensa propia ante los reproches que se hacen a su parcialidad de ellos.

No hemos de negar que a todos, cuando menos a muchos Prelados, situados por la fuerza de las cosas en la zona rebelde, les era sumamente difícil recalcitrar para mantenerse fuera de toda política. Tal vez su conciencia levantaba voces de «non possumus» para mantenerse en su independencia espiritual y canónica, conforme con su sagrado ministerio pastoral: *mas la carne es flaca...* (Mt 26, 41). Excusémosles, pues, que Dios, según antes hemos insinuado, juzgará sus actos, y un día la Historia también.

—¿No te parece, Jorge, que razona bien Olegario? —reflexionó Montserrat —. Acaso nosotros, en el lugar de los obispos, tampoco tuviéramos pecho para más.

15 b —Lo que no puedo entender —objetó Jorge —, es esto de formular veredicto ninguno acerca de la guerra de España. Porque ¿quién les metía a los Excmos. Obispos a formular un veredicto, que les imponía la necesidad imperiosa de declararse por un lado? ¿Acaso no son hijos suyos también la inmensa mayoría, el 95 por 100, o por mejor decir, todos, en un sentido u otro, los de entrambos bandos? ¿Con qué autoridad episcopal o sacerdotal podrán hoy o mañana ejercer su sagrado ministerio? ¿Con qué confianza pastoral podrán ir por entre abrojos y riscos y montañas tras las ovejas perdidas y descarriadas y tal vez roñosas? Su silbido de amor trocado en grito de guerra ahuyentará más las ovejas; su cayado convertido en arma mortífera espantará el rebaño, que huyendo despavorido dará en las fauces de lobos voraces.

—¡Qué tristeza y qué responsabilidad tan grandes! —exclamó Montserrat.

---

deja pues la porfía antes que se enmarañe.

PR 18, 22. *El que halló esposa, halló el bien, y alcanzó la benevolencia del Señor.*

PR 19, 9. *El testigo falso no quedará sin castigo: y el que habla mentiras, perecerá.*

PR 19, 17. *Al Señor empresta el que da al pobre, y él le dará su paga.*

su [c]*repercusión de orden religioso, y ha aparecido tan claro, desde sus comienzos, que una de las* [d]*partes beligerantes iba a la eliminación de la*

—Por cierto; mas confiemos, Montserrat y Jorge, en que el *Príncipe de los pastores* (1 Ptr 5,4), pasada ya la tormenta, guiará a rabadanes y rebaños, y será amparo y salud de todos hasta procurar que se haga *un solo Redil y un solo Pastor* (Jn 10, 16).

—Ojalá—dijo Jorge—que la inmensa prueba por que pasamos, nos enseñara ya, de una vez, dado que no lo han logrado hasta aquí los instantes y repetidas recomendaciones pontificias, a ser *cor unum et anima una* (Act 4,32), para que se realizara la paz de Cristo en el reino de Cristo, lema supremo de nuestro Sumo Pontífice Pío XI!

15 c —Para seguir, paréceme que hay algo, por lo menos, de exageración: pues esta grave repercusión en el orden religioso fué accidental al intento y objeto primero de la revolución y del movimiento popular en defensa de la agresión de los rebeldes, siquiera respecto de la mayoría de los que tomaron alguna parte activa en ella desde las primeras horas.

15 d —En segundo lugar, supuesto que la Iglesia de España no sólo ahora con motivo del advenimiento de la República, sino ya de mucho antes, no ciertamente de derecho pero sí de hecho, ha ejercido una actuación o si se quiere una influencia ya sorda ya abierta en el curso de la política española innegable para quien la quiere considerar y reconocer; nada tienen de extraño que ahora la presente conmoción político-social ocasionada por la rebelión cívico-militar sacudiese también a la Iglesia católica, no precisamente por odio formal de Dios y por sentimiento antireligioso, puesto que, si así fuese, hubiera hostilizado igualmente a las otras diferentes confesiones religiosas, sino en la mayoría de los casos por motivo o impulso natural de apartar un estorbo «remouens

---

Pr 22, 6. *Instruye al niño en su carrera: aun cuando fuere viejo no se apartará de ella.*

Pr 31, 10. *Mujer fuerte, ¿quién la hallará? porque su estima sobrepuja largamente a la de piedras preciosas:* —28. *levantáronse sus hijos, y llamáronla bienaventurada; y su marido también la alabó.* —30. *Engañosa es la gracia, y vana la hermosura: la mujer que teme al Señor, ésa será alabada.*

religión católica en España, que nosotros, Obispos católicos, no podíamos inhibirnos sin dejar abandonados los intereses de nuestro Señor Jesucristo, y sin incurrir el tremendo apelativo de «canes muti» con que Is 56, 10

prohibens». Es por lo tanto inexacto decir «una de las partes». Sería en todo caso menester decir que un tanto por ciento muy bajo (5 % o menos) de una de las partes beligerantes iba a la eliminación de la Iglesia católica.

15 e — Lo tercero, bien está que los Obispos hagan escrúpulo de ser tenidos por *canes muti, perros muertos, que no saben ladrar* (Is 56, 10) en lenguaje de la Escritura. Pero sus ladridos llegan ya tardíos. Correspondía más bien haberlo hecho ántes: cuando veían que las autoridades públicas y los diputados y senadores menospreciaban los intereses de la nación con consiguiente perjuicio del bienestar de los ciudadanos; cuando veían que los magistrados y políticos se entregaban a negocios sucios a costa del país o traspasaban a manos extranjeras las riquezas y las explotaciones patrias con granjería propia de ellos; cuando veían los grandes terratenientes descuidando el florecimiento y buen cultivo de sus tierras aumentando con la escasez y mengua de la agricultura la miseria de los campesinos; cuando veían que los fabricantes, aun católicos, explotaban a sus trabajadores con exceso de horas de trabajo, con jornales faltos de justicia, con unas condiciones de trabajo a menudo inhumanas, con un abandono de sus deberes patronales que eran parte a la decadencia y retraso de nuestra industria, con el único afán de hacer subir los rendimientos a lo sumo, contra los principios cristianos declarados por León XIII y Pío XI; cuando veían que los comerciantes, los profesionales (banqueros, abogados, notarios, procuradores, médicos, cirujanos), traspasaban las lindes de la justicia, de la caridad, de la honradez en sus negocios, en sus

S. Agustín, *Sermones CCLXI*, 1 *in Ascensione:* MPl 38. *La piedad busca a Cristo creyendo, la vanidad litigando.*

Ecclesiastés 7, 7. *Ciertamente la opresión hace enloquecer al sabio.*

Ec 12, 13. *El fin de todo el discurso oído: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.* — 14. *Porque Dios traerá toda obra a juicio, sobre toda cosa oculta buena o mala.*

el Profeta censura a quienes, debiendo hablar, callan ante la injusticia; y luego, porque la posición de la Iglesia española ante la lucha, es decir,

---

tramitaciones, en sus cargos; cuando veían las actuaciones clericales y aun episcopales no según ley natural, cristiana, canónica; cuando veían las ambiciones, los celos, las murmuraciones, las enemistades, los favoritismos de las dignidades eclesiásticas; cuando veían las manipulaciones episcopales políticas con falta manifiesta de obediencia a las normas pontificias en materia social y de Acción Católica; cuando veían la caridad cristiana ausente con frecuencia del trato episcopal de los fieles y sobre todo de los sacerdotes negligiendo, en unos, defectos y escándalos muy graves, y castigando, en otros, aun con privación de misa, cosas de menor monta, casi empujándoles a la desesperación y a la miseria material y moral, sin tal vez recibirlos, ni contestar a sus cartas (aun la Curia Romana), ni atenderlos en sus necesidades, sin oír sus descargos, con que el sacerdote quedaba con frecuencia reducido a una condición de justicia harto inferior a la de un seglar cualquiera (de todo lo cual murmuran los mismos abogados y procuradores, aun católicos, que han intervenido en asuntos curiales), menospreciando la amonestación de san Pedro (1. 5, 3) *no dominando sobre el clero, sino siendo dechado de la grey* (véase el comentario de san Cirilo Alejandrino, *In Isaiam* l. I, hom. 3: MPg 70 110. 111; Cornelio van der Steen, *In primam s. Petri epistolam* 5, 3; J. A. Petit, *La Sainte Bible. Epîtres Canoniques* [1. 5, 3], t. XVII 116-119); todo eso y otras cosas veían los cardenales, los nuncios, los arzobispos, los obispos metropolitanos, los capítulos de canónigos y beneficiados, los colegios de arciprestes y párrocos, y entonces callaban o hablaban tan bajo, para no perder o las amistades o sus cómodos, que nadie les oía o atendía: ¿y ahora quieren hablar y muy alto, que

---

CANTARES 1, 5. *Morena soy, oh hijas de Jerusalén, mas codiciable...* — 6. *No miréis en que soy morena, porque el sol me miró.*

CNT 8, 6. *Fuerte es como la muerte el amor...* — 7. *Las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni le ahogarán los ríos.*

S. AGUSTÍN, *In Johannis Evangelium* (15, 17), tr. LXXXVII, 1: MPl 35, 1853. *Con razón el buen Maestro encomienda con tanta frecuencia el amor,*

del Episcopado [f]*español, ha sido torcidamente interpretada en el extranjero: mientras un político muy* [g]*destacado, en una revista católica extranjera la achaca poco menos que a la ofuscación mental de los Arzobispos*

---

les oiga todo el mundo? ¿y hablando en apología de su posición política? ¿y hablando tal vez con escasa verdad y justicia?

15 f — Viene en cuarto lugar el aspecto apologético personal de la *Carta Colectiva*. La posición de la Iglesia española en la presente lucha en conjunto no ha sido mal interpretada en el extranjero. Por el contrario, más bien ha habido, en general exceso de condescendencia y atenuación y en muchos partidarios de *L'Osservatore Romano* falsa parcialidad y favoritismo injusto. Sin embargo, si bien las consideran, algunas de las cartas de cortesía y caridad con que los Obispos extranjeros responden a la *Carta Colectiva*, en el fondo y entre líneas o tal vez en expresiones abiertas, contienen verdaderos consejos y acaso reproches velados.

15 g — En lo último, Olegario, los Rdmos. Obispos parecen mostrarse algo resentidos de aquel político muy destacado y de aquella revista católica — observó atinadamente Montserrat.

— Y con razón — repuse —: no cabe duda que, si es según dice la *Carta Colectiva*, el cargo y la afirmación, que se insinúa, verdaderamente azota.

— ¿Por qué no nos hacían saber el nombre de político tan destacado y de la revista católica extranjera, en que él escribió su juicio — añadió Jorge —, de suerte que pudiéramos verificar la referencia y examinar cómo aquel «político muy destacado» discurría para llegar a tal conclusión? ¿O es tal, acaso, el nombre de político tan destacado y tal por ventura la fama de la revista católica, que sienten demasiado sobre ellos el peso de la autoridad del uno y de la otra, que les impide nombrarlos? Si los autores de la *Carta Colectiva* serenamente y en privado, delante de Dios,

---

como si él solo hubiera de ser mandado, sin el cual nada aprovechan los demás bienes, y que no puede tenerse sin los otros bienes, con los cuales el hombre se hace bueno.

SABIDURÍA 1, 1. *Amad la justicia, vosotros los que juzgáis la tierra.*

SAB 1, 12. *No os afanéis en acarrearos la muerte con el descamino de vuestra vida: ni os granjeéis la perdición con las obras de vuestras manos.* — 13. *No es*

españoles, a los que califica de ancianos que deben cuanto son al régimen monárquico y que han arrastrado por razones de disciplina y obediencia a los demás Obispos en un sentido favorable al movimiento nacional, otros nos acusan de temerarios al exponer a las contingencias de un régimen absorbente y tiránico el orden espiritual de la Iglesia, cuya libertad tenemos obligación de defender.

16 *No; esta* [a]*libertad la reclamamos ante todo para el ejercicio de nuestro ministerio: de ella arrancan todas las libertades que vindicamos para la Iglesia. Y, en virtud de ella no nos hemos atado con nadie —*

---

lo consideran bien, tal vez podrán ver que, no obstante el dejo de auxesis oratoria, que pueda haber en aquellas expresiones, pero en substancia, el pensamiento de aquel «político muy destacado», en el fondo, manifiesta la crudeza viva de la realidad que duele.

Y con esto vengamos ya al postrer apartado de este capítulo. Oigámoslo, Montserrat, por merced, si no estás fatigada.

* * *

No; esta libertad...

16 a— ¡Falsísimo! Harto saben los Prelados, que la *Carta Colectiva* fué escrita «secundando una indicación y alta iniciativa recibida antes del Jefe del Estado», que en realidad equivale a tanto como decir mandato de Franco; que no disfrutan de la verdadera libertad episcopal, se desprende así de la carta circular (Pamplona, 7 junio 1937), con que el card. Gomà solicitó de los otros Obispos su aprobación y firma, como también se deja entender claramente de aquel fragmento de la carta de Mons. M. Múgica, obispo de Vitoria (Frascati, 28 junio 1937): «Que por lo tanto, yo podría firmar este documento si estuviera en mi puesto físicamente y personalmente con todas las garantías de libertad y de independencia sagrada que reclama el Derecho canónico para el ejercicio espiritual del ministerio y de las funciones episcopales». ¿Será

Dios quien hizo la muerte... —16. *Mas los impíos con sus hechos y palabras llamaron a la muerte.*

SAB 2, 10. *Mas los impíos dijeron...: «Oprimamos al justo desvalido, no perdonemos a la viuda...»* —11. *Sea nuestra fuerza la ley de justicia...* —12. *Armemos lazos al justo, visto que no es de provecho para nosotros, y que es contrario a nuestras obras, y nos echa en cara los pecados contra la ley...* —15. *No pode-*

personas, poderes o instituciones — aun cuando agradezcamos el [b]*amparo de quienes han podido librarnos del enemigo que quiso perdernos,*

---

por esto que el Dr. Múgica ha sido reemplazado en su Diócesis por el que fué auxiliar de Valencia Mons. Francisco de J. Lauzurica (tratado por el Gobierno «rojo» con toda clase de consideraciones y a petición suya trasladado sano y salvo a la frontera francesa)? Pueden ser otro indicio de servilismo y prueba fehaciente de sujeción política las fotografías en que unos Excmos. y Rdmos. Obispos residentes en la zona facciosa aparecen retratados formando grupo juntamente con los militares con el brazo en alto no para bendecir a la usanza episcopal, antes bien para saludar a la moda fascista. Ahí tenéis estas fotografías, que no me dejarán mentir, sino que ellos digan que también las hemos falsificado.

16 b — ¡Es donoso, Jorge y Olegario, — interrumpió Montserrat con viveza — lo del amparo que dicen! Mas ¿qué clase de amparo de la religión católica puede ser éste de parte de unos militares, de unos políticos, de unos capitalistas, que levantando una guerra civil traen del África a los moros — expulsados de España por aquellos héroes de la Reconquista que comenzando por Pelayo (el paladín de los rebeldes) llega a los Reyes Católicos —, que llaman en su ayuda al Nazismo hitleriano — al mismo tiempo en que éste está causando riza en la religión cristiana y en la Iglesia Católica con profundísima aflicción de los Obispos y creyentes alemanes —, que recibe las fuerzas del Fascismo mussoliniano para ocasionar en todo el país toda suerte de estragos, de crueldades y de sadismos, y esto en todos los órdenes, en las personas, milicianos, hombres, mujeres, ancianos, niños, izquierdistas y católicos, religiosos, sacerdotes y obispos —, en los edificios privados y públicos, profanos y religiosos, en los sitios fortificados y en las ciudades abiertas, en los museos, en las escuelas y en los mismos

---

mos sufrir ni aun su vista: porque no se asemeja su vida a la de los otros.

SAB 3, 15. *Glorioso es el fruto de las buenas obras: y nunca se seca la raíz de la sabiduría.*

SAB 4, 16. *El justo muerto condena a los impíos que viven.*

SAB 5, 4. *¡Insensatos de nosotros! Su vida (de los justos) nos parecía una necedad, y su muerte una ignominia.* — 5. *Mirad cómo son contados en el nú-*

y estemos dispuestos a colaborar, como Obispos y españoles, con quienes se esfuercen en reinstaurar en España un régimen de paz y de justicia.

---

hospitales de sangre, por mar, por tierra y por aire, en los objetivos militares y en las calles y plazas en donde transitan los ciudadanos o juegan los niños y jóvenes, de noche y de día, con balas, con ametralladoras, con obuses y con bombas y en suma con un refinamiento de inhumanidad impropia de gente civil y que se da el nombre de cristiana.

—Estás enardecida y valiente, mi Montserrat, — la calmó su esposo.

—Es que no puedo sufrir —volvió ella —esta farisaica blasfemia de invocar la religión, la paz y la justicia para defender ni para excusar la guerra y la actitud de los católicos y muchísimo menos de la Jerarquía.

16 c —Y cuanto a lo que sigue—dijo Jorge—, el procedimiento, del cual han echado mano los rebeldes, que se desengañen los Rdmos. Obispos españoles, no es nada propicio para restaurar en España el régimen de paz y de justicia, que todos deseamos. Antes al contrario, la guerra civil y la invasión extranjera, en cualquiera hipótesis acerca del final de ella, dejará un pósito de rencores, de recelos, de violencias, y hará fermentar una levadura de opresión, de muertes y de revueltas, que únicamente podrá superar una gran abundancia de paciencia, de sacrificio y de caridad cristiana, a la luz de la doctrina evangélica, no según la inteligencia fascista e inquisitorial, sino conforme a la enseñanza de los grandes doctores católicos de la Iglesia Romana.

16 d —Referente a la última frase de este capítulo — concluí — digo solamente que no es menester apurarnos mucho por ello, porque la verdadera historia a su debido tiempo lo revelará. *Nada hay oculto que no haya de saberse*, dijo el Señor (Mt 10, 26).

---

mero de los hijos de Dios, y cómo su suerte es con los santos. — 6. *Luego descarriados hemos ido del camino de la verdad: no nos ha alumbrado la luz de la justicia, ni para nosotros ha nacido el sol de la inteligencia.*

SAB 6, 6. *Aquellos que ejercen potestad sobre otros, serán juzgados con extremo rigor.* — 8. *Que no exceptuará Dios persona alguna, ni respetará la grandeza de nadie: pues al pequeño y al grande él mismo los hizo.*

[d]*Ningún poder político podrá decir que nos hayamos apartado de esta línea en ningún tiempo.*

— Y ahora soy yo—continué—quien os convida a interrumpir o para descansar otra vez, como antes, o si lo preferís, para acercarnos a comer; pues el capítulo siguiente con sólo pellizcarle, según hacemos, nos llevará bastante rato, con lo cual retardaríamos en exceso la comida.

— ¿Qué dices a eso, Montserrat? — le preguntó su esposo.

— Que me está muy bien lo que indica Olegario — respondió ella —; y en habiendo comido, así para variar como para aprovechar la bonanza del día y el sol espléndido de hoy, podríamos salir de paseo y buscarnos un sitio a propósito para dedicarle un ratito a la *Carta Colectiva*. ¿Estáis?

Jorge y yo aprobamos.

— Bueno, pues vamos a comer —.

Durante la comida optamos por ir a pasear primero por la carretera, y después como no hacía aire, tomaríamos asiento en el mirador de junto a la ermita de los Apóstoles.

Así que habiendo salido temprano y después de haber caminado por la carretera hasta donde terminaba a aquella hora la línea del sol en la montaña, nos enderezamos al lugar escogido, delante del cual se extendía un panorama muy variado de pueblos, de fábricas, del río y de las montañas, bañado de un sol radiante y templado que alegraba la vista y descansaba el espíritu.

— Con que sin perder tiempo, pues estamos ya acomodados, reanudemos el hilo — invitó Montserrat.

Y asintiendo nosotros, ella con fina voz y timbre suave leyó lo que sigue.

SAB 11, 24. *Disimulas los pecados de los hombres, a fin de que hagan penitencia.*

SAB 16, 13. *Tú eres, Señor, el dueño de la vida y de la muerte.*

S. GREGORIO, *Homiliarum in Evangelia* l. I, 6. 2 (Mt 11, 2-10): MPl 76, 1096. *Pues como el viento bate la caña, la doblega a una parte. Y ¿qué se designa por la caña, sino el ánimo carnal? el cual así que es tocado del favor o de*

p. 9 /4.—*El quinquenio que precedió a la guerra*

17 *Afirmamos, ante todo, que esta guerra la ha acarreado la teme-*

---

4. *El quinquenio que precedió a la guerra*

Diálogo sobre el capítulo cuarto

Sobre el mismo título una advertencia preliminar. Cumple advertir que los Excmos. y Rdmos. Obispos en todo lo largo de la carta ni una sola vez han querido mentar que desde 14 abril 1931 hasta 19 julio 1936 alternaron, en duración casi igual, las izquierdas con las derechas en el gobierno de la República. En este capítulo, verdadero capítulo de faltas, los Obispos la toman contra las izquierdas. El lector descuidado o ignorante, al leer «el quinquenio» se figurará, inocente, que todos los desastres que van acumulando cargan exclusivamente sobre las espaldas de las izquierdas.

—¡Esto es injusto—prorrumpió Montserrat—, y además malévolo!

—¡Esto es tirar la piedra y esconder la mano—añadió Jorge—; es farisaico!

—¡Qué queréis!—concluí con tono de despreocupación—, total ¡pequeñeces...!

—Ya puedes pasar adelante, Montserrat.

* * *

Afirmamos, ante todo...

17 —Es muy breve este párrafo—comentó Montserrat al acabar su lectura.

---

la detracción, al punto se inclina a cualquier lado.

ECLESIÁSTICO 1, 17. *El temor del Señor es la santificación de la ciencia.*—18. *La religión guarda y justifica el corazón.*

ECL 2, 4. *Acepta todo cuanto (Dios) te enviare.*—5. *Pues al modo que en el fuego se prueba el oro y la plata, así los hombres aceptos se prueban en la fragua de la tribulación.*—6. *Confía en Dios, y él te sacará a salvo.*—14. *¡Ay del que*

ridad, los errores, tal vez la malicia o la cobardía de quienes hubiesen

—Efectivamente, mas con ser tan corto, para decir solamente algo de él, exigirá consideraciones un poco largas, las cuales vuestra buena voluntad en escucharlas, me las hará más ligeras de exponer.

Tienen razón los Excmos. Obispos en señalar esta causa como factor preparatorio de lo ocurrido; aunque, a la verdad, la redacción es confusa a sabiendas y maliciosamente capciosa, no distinguiendo en causas remotas, próximas e inmediatas de la guerra y sin indicar la diversidad y calidad de las personas y políticos, que las acarrearon.

Pero entendámonos. El 17-19 julio 1936, hubo por su orden, primero, el alzamiento militar (enfermedad hereditaria de los militares españoles); segundo, el levantamiento del pueblo y de las fuerzas militares y civiles leales en defensa de la República legítima y para repeler la agresión y la rebeldía sediciosa; tercero, la resistencia de los militares, falangistas y requetés; cuarto, la ofensiva de los leales contra los rebeldes y sus cómplices próximos y remotos, reales o supuestos; quinto, la persistencia de la rebelión, que se transforma y continúa en guerra civil; sexto, la guerra civil degenera en guerra de invasión mora, italiana y alemana; séptimo, consecuencia natural ha sido la revolución en unas cosas acertada, inconsiderada en otros puntos.

Cierto, los errores de los gobernantes republicanos fueron parte en la preparación de la guerra, no precisamente que ellos dieran causa proporcionada para provocar la guerra como remedio único de los males que la nación padecía; sino más bien en que no tuvieron mano bastante fuerte, al par que suave, para sanear a tiempo oportuno el país cortando con discreción y energía a la vez aquellos elementos recalcitrantes y díscolos militares, políticos, civiles y aun eclesiásticos, que no era difícil

es de corazón doble!

Ecl 3, 3. *Dios quiso que el padre sea honrado de los hijos, y vindica y confirma la autoridad de la madre sobre ellos.*

Ecl 4, 32. *No intentes detener el ímpetu de una riada;* —33. *combate por la justicia hasta la muerte, porque Dios peleará por ti contra tus enemigos.*

Ecl 6, 8. *Hay amigo que sólo lo es cuando le tiene cuenta, y no persevera*

podido evitarla gobernando la nación según justicia.

---

prever y sorprender que preparaban la Sanjurjada de 10 agosto 1932, la represión del 6 octubre 1934 y la militarada de 19 julio 1936. Pero tomando el agua de más arriba y hablando aquí con sinceridad cristiana, podríamos repetir en este caso «que todos en ello pusimos nuestras manos».

Efectivamente, recuérdense las causas que trajeron el desmoronamiento del poderío colonial español; recuérdense los trastornos político-sociales, que padeció España en el siglo pasado; recuérdense en particular las vilezas político-militares que acarrearon los desastres, verdaderas ventas, de Cuba y Filipinas con sus naturales derivaciones de empobrecimiento nacional, de retraso material y moral, de miseria en todos los órdenes; y más cerca ya de nosotros, recuérdese cómo el reinado de Alfonso XIII fué a todas luces funestísimo para España, en general porque con sus puntillos de vanidad entorpecía en momentos críticos la acción honesta y en conjunto acertada de algunos políticos y gobernantes; y, en particular, consintiendo la dictadura de Primo de Rivera (13 septiembre 1923-28 enero 1930), con la cual encendió la mecha que había de producir el estallido fatal contra la monarquía. La Dictadura llevada con nobleza y sin vanidad podía traer un período de prosperidad para España; pero Primo de Rivera comenzó por ser vilmente infiel y desleal a sus compromisos con Cataluña, hostigó imprudentemente a importantes sectores ciudadanos; y en conjunto tan desatinadamente la llevó desde un principio que quien esto escribe ya por agosto de 1924 no dudó en escribir a un amigo, loco por la Dictadura, que ella dejaría a España más hundida de lo que la había tomado.

Durante estos últimos treinta años la Iglesia española tuvo sus momentos azarosos: pero de ordinario disfrutó de suficiente

---

tal en el tiempo de la tribulación.

ECL 7, 1. *No hagas mal, y el mal no caerá sobre ti.* — 6. *No pretendas ser juez, si no te hallas con valor para hacer frente a las injusticias.*

ECL 7, 17. *No te alistes en la turba de los hombres indisciplinados.*

ECL 7, 22. *No trates mal al siervo que trabaja con fidelidad, ni el jornalero que por ti consume la vida.*

calma y libertad para desplegar a velas tendidas y aun con favor su sagrado ministerio. ¿Se aprovecharon los Rdmos. Prelados y los Superiores eclesiásticos de estas circunstancias para trabajar con ahinco directa e indirectamente por el bien público cristiano y social con una predicación sistemática y razonada, con una catequesis paciente y sólida, con una acción católica bien organizada y diligente, con la necesaria fundación de escuelas, altas instituciones culturales, de Universidades católicas, con una formación intelectual del clero profunda y amplia, y todo eso con unidad cristiana entre todos, bajo la suprema dirección de la Sede Apostólica? Que los Rdmos. Ordinarios se pongan la mano en el pecho, y reconocerán, si tienen suficiente información y quieren juzgar con sinceridad, cuántas y cuáles deficiencias graves hubo en todo ello y singularmente cuán escandalosas diferencias y rivalidades hubo entre los eclesiásticos y religiosos acerca de la enseñanza y escuela católica. El mismo card. Gomà ¿no se lamentaba acaso de éstos y otros defectos en un informe escrito por abril de 1936 y enviado a la Sede Apostólica? Así que ¡todos en ello pusimos nuestras manos!

—Has puesto el dedo en la llaga, Olegario—agregó Jorge.

—En verdad, creo que ésta es la única manera justa de apreciar nuestro caso. Enormes yerros y graves deficiencias, ya de antaño, tuvieron en su acción política los gobernantes españoles de derechas e izquierdas, casi sin distinción; mas supuesto que la *Carta Colectiva* lo enfoca al interés eclesiástico, también por ley de veracidad y de justicia hemos de reconocer que fueron asimismo enormes los yerros y graves las deficiencias de los católicos y eclesiásticos en su acción cívica y religiosa. Así, pues, el que esté sin pecado eche la piedra el primero. Basta con eso; y pasando a otra cosa, veamos, Montserrat, qué nos dice el párrafo que viene después.

Ecl 7, 29. *Honra a tu padre con todo tu corazón: y no te olvides de los gemidos de tu madre.*

Ecl 18, 30. *No te dejes arrastrar de tus pasiones, y refrena tus apetitos.* — 31. *Si satisfaces los antojos de tu alma, ella te hará la risa y fábula de tus enemigos.*

Ecl 25, 14. *El temor de Dios se sobrepone a todas las cosas.*

18 *Dejando otras* [a]*causas de menor eficiencia, fueron los* [b]*legisladores*

Dejando otras causas...

18 a —Pues ¿a qué linaje de causas de menor eficiencia se puede aludir aquí? —interrumpió Jorge.

—Francamente—respondí,—si no se refieren a lo que llevo apuntado acerca del párrafo precedente, no atino de qué causas hablan. Por eso no hubiera estado de más, tal vez, que se llenara esta reticencia, siquiera con la sola enumeración de ellas o de las principales. Mas no te apures, Jorge, que son pequeñeces...

18 b —Bien conocéis, Jorge y Montserrat, mi vida y mis tareas literarias. Por esta causa se me pasan días que ni leo los periódicos. Por otra parte, me asquea la política; y creedme, por merecer bien de la sociedad, merecería, en mi concepto, el premio Nobel de la paz el que ideara y consiguiera que se pusiese en práctica en todos los países un procedimiento de actuación ciudadana y de gobierno de las naciones sin esos zánganos y parásitos de la sociedad, que llamamos políticos. Fatiga daríamos a Diógenes para descubrir con su lámpara unos pocos, entre centenares, verdaderamente sin tacha, íntegros y solícitos del bien común, sin escoria de intereses bastardos ni de medros personales, que constituyen la vida política de casi todos los hombres públicos gobernantes, diputados y diplomáticos. Y si no, filosofemos, con criterio de honradez, sobre la historia contemporánea de las naciones, de sus vicisitudes, de sus trastornos y de sus guerras. *Ego autem neminem nomino*, yo a nadie nombro, y en concreto cada uno para mí es una excepción.

—Mas volvamos el discurso al asunto del que se había apartado. Supuesta la tirantez de ánimos que dejaron en toda Es-

---

Ecl 26, 2. *La mujer fuerte es el consuelo de su marido, y le hace vivir en paz los años de su vida.* — 3. *Es una suerte dichosa la mujer buena.* — 4. *Lo que es para el mundo el sol al nacer en las altísimas moradas de Dios, eso es la gentileza de la mujer virtuosa para el adorno de la casa.*

Ecl 27, 28. *Si uno tira a lo alto una piedra le caerá sobre la cabeza.*

Ecl 29, 15. *Mete la limosna en el seno del pobre, y ella rogará por ti para*

de 1931, y luego el poder ejecutivo del Estado con sus prácticas de

paña las diferentes fases de la Dictadura, no había de ser para nadie ningún enigma el resultado que dieron las elecciones de abril de 1931. Y siendo esto así, ¿cómo los católicos y los eclesiásticos seglares y religiosos no se apiñaban como un solo hombre en unión con los Obispos y éstos entre sí? En cambio, a pesar de ver la gran actividad y unión electoral del adversario, los católicos acudieron a las elecciones divididos sin secundar las direcciones episcopales, como, por ejemplo, aconteció en Vich. en donde los esfuerzos de concordia hechos por el Obispo se estrellaron contra la obstinación de los carlistas así laicos como eclesiásticos y en particular de los jesuítas, que sin rebozo fomentaban la candidatura disidente de los carlistas.

De aquellas elecciones vino el rudo golpe que derribó el ya carcomido trono de la monarquía. Parece que aquel golpe había de haber aleccionado a los católicos, y sabiendo la enorme trascendencia que revestían las próximas elecciones para diputados a las Cortes, que esta vez habían de ser Constituyentes, era de esperar que el descalabro anterior los uniría estrechamente y no se expondrían al riesgo gravísimo de poner en manos de diputados sectarios la elaboración de la nueva Constitución de la República Española. Buena parte de los católicos, singularmente muchos jesuítas — no es del caso nombrarlos, — creían, y lo bromeaban con chanzas en sus corrillos, que la nueva República no pasaría de los trece meses, como la precedente, puesto que se la derribaría antes. Desunidos como siempre los católicos, resultáronles desfavorables las elecciones, y los diputados laicos alcanzaron mayoría en las Cortes Constituyentes. Pues si aquéllos pusieron las causas, ¿con qué razón y derecho rehusan los efectos y pretenden rechazar la consiguiente Constitu-

librarte de toda suerte de males.

Ecl 30, 8. *Un caballo no domado se hace intratable; así un hijo abandonado a sí mismo se hace insolente.*

Ecl 33, 13. *Como el barro está en manos del alfarero para hacer y disponer de él,* —14. *y pende de su arbitrio el emplearlo en lo que quiera; así el hombre está en manos de su Hacedor, el cual le dará el destino según sus juicios.*

gobierno, los que [c]se empeñaron en torcer bruscamente la ruta de nuestra

---

ción laica? Ellos mismos tuvieron la culpa ¿y lamentan sus destrozos? ¡De aquellos polvos vinieron estos lodos! Restaban, por lo tanto, como únicos recursos, reconocimiento, paciencia y enmienda.

18 c — Con sobrado motivo los Obispos insisten en el gran desacierto que cometieron los diputados de las Constituyentes en acometer con rudeza de antiguo sectarismo ciertos puntos de la vida católica que nada o poco valían para la labor constructiva de verdadera democracia y de justicia social. ¿A qué venía acometer de pronto y tan bruscamente lo de las cruces, de las procesiones, de los cementerios y aun del matrimonio, etc.? En cambio los jesuítas, aunque disueltos, burlando la ley, proseguían su actuación envidiosa y acrecentaban su intrigante faena; muchos eclesiásticos y aun algunos Prelados fomentaban la discordia y la rebelión, como sucedía particularmente en Barcelona; y más que todo, no pocos militares, no muy seguros y fiados, permanecían en puestos aptos para renovar sus pronunciamientos; bastantes políticos, de mano con los terratenientes, con los ricos, con los nobles, con los capitalistas y grandes industriales andaban en manejos sucios y forcejeaban con maquinaciones y falsas maniobras para socavar la autoridad y prestigio de la República para, derribándola, recuperar sus antiguas posiciones privilegiadas. En cortar la raíz de estos peligros hubiera estado mejor empleada la energía y renovación, que el Gobierno de la República y las Constituyentes iban a emplear, y no en crear, como hicieron, molestias, desabrimientos y odios inútiles y zahiriendo el sentimiento justo de los verdaderos católicos españoles.

Y éste es ahora el pretexto, en verdad más aparente que

Ecl 34, 21. *Inmunda es la ofrenda de aquél que ofrece sacrificio de lo mal adquirido: porque no son gratas a Dios estas irrisiones de los hombres injustos.* — 24. *El que ofrece sacrificio de la hacienda de los pobres, es como el que degüella un hijo delante del padre.* — 26. *Quien quita a alguno el pan ganado con su sudor, es como el que asesina a su prójimo.*

Ecl 35, 16. *No hace el Señor acepción de personas en perjuicio del pobre:*

historia en un sentido totalmente contrario a la naturaleza y exigencias del espíritu nacional, y especialmente opuesto al sentido religioso predominante en el país. La [d]*Constitución y las leyes laicas que desarrollaron su espíritu fueron un ataque violento y continuado a la conciencia nacio-*

---

real, lanzado a todo el mundo por los fascistas para paliar su alevosa traición y perversa rebeldía. Dejando estas raíces nocivas y cortando aquellas ramas, por lo demás útiles y necesarias, inconscientemente se puso leña y se preparó el fuego, que prendió el 19 de julio. Y en esto ciertamente tienen razón los Excmos. Obispos, aunque la extreman más de lo justo y verdadero en admitirla como causa suficiente, cuanto menos necesaria, de la rebelión y de la guerra civil. ¿Qué os parece?

—Realmente dices bien, Olegario, —ratificó Jorge—: ni los rebeldes tenían suficiente ni justificado motivo de alzarse en armas el 19 de julio, ni las autoridades y gobernantes de los meses anteriores están exentos de muy grave responsabilidad por no haberlo eficazmente prevenido, como lo han reconocido, entre otros, Martínez Barrio y Marcelino Domingo.

18 d —Votada la Constitución de la República Española —prosiguió el mismo Jorge—, la nueva legislación dejaba a la Iglesia de España en una condición no peor de lo que está en otros países que viven en pacífica armonía de concordato con el Vaticano, y de hecho y en realidad la vida católica española seguía casi con el mismo ritmo de antes de la República por la consciente tolerancia de las mismas autoridades republicanas. Algunas leyes, especialmente la ley de Reforma agraria, representaba en sustancia, aunque adoleciera de algún defecto accidental, un gran adelanto para la justicia social en la distribución y explotación de las tierras y en otros aspectos de la vida nacio-

---

y escucha las plegarias del injuriado. —17. *No desechará los ruegos del huérfano: ni tampoco a la viuda que le habla con sus suspiros.*

Ecl 36, 2. *Infunde tu temor en las naciones que no han pensado en buscarte;* —5. *a fin de que conozcan... oh Señor, que no hay otro Dios fuera de ti.*

Ecl 36, 24. *Las gracias de la mujer bañan de alegría el rostro de su marido.* —26. *Quien posee una buena esposa, comienza a formar un patrimonio, tiene*

nal. [c]*Anulados los derechos de Dios y vejada la Iglesia, quedaba nuestra sociedad enervada en el orden legal, en lo que tiene de más sustantivo*

---

nal. Por otra parte, siempre cabía la probabilidad y esperanza de una rectificación, ya fuese de derecho ya fuese por lo menos de hecho o de procedimientos, según tantas veces acaece. Esta posibilidad la tenían los católicos después del triunfo electoral (noviembre 1933), que les dió mayoría en el Parlamento y en el Gobierno. ¿Qué hicieron durante los dos años en que tuvieron el poder? ¿Qué hicieron para atenuar, si no podían suprimir, el laicismo de ciertos artículos? En particular, ¿qué hicieron en ventaja del matrimonio, de la enseñanza religiosa, de la sepultura canónica de los fieles? Ya lo ha dicho Olegario muy bien y hastía el repetirlo.

— Haces bien, Jorge — terció ella —, pues da pena el recordar cómo se desperdició el tiempo y la oportunidad de mejorar muchas cosas sociales, civiles y religiosas. ¡Dios sabe por cuya culpa ha venido tanto mal!

Y perdona, Olegario, que con nuestras interrupciones te tomamos la palabra y tal vez te cortamos el hilo del discurso.

— Nada os he de perdonar, antes bien, gusto de aprender con vuestras glosas muy discretas, inteligentes y aun profundas. Y pues, Montserrat dice que me cortáis el hilo, si no mandáis otra cosa, voy a reanudarlo.

18 e —Es muy justa la queja de los Excmos. Obispos españoles por el insensato agravio hecho por las leyes laicas, aunque implícitamente queridas en causa, como dije, a la conciencia y tradiciones españolas y a los principios y usos católicos. Pero cristianamente hase de negar en absoluto la consecuencia, a que mira la *Carta Colectiva*, de legitimar con ello la rebelión (lo es, bien que paliada so capa de movimiento nacional salvador),

---

una ayuda semejante a él, y una columna de apoyo.

Ecl 39, 24. *Están a su vista (del Señor) las acciones de todos los hombres, y no hay cosa escondida a sus ojos.*

Ecl 39, 28. *Como el diluvio empapó en agua la tierra, así la ira del Señor será la suerte que tocará a las naciones que no han hecho caso de él.* — 40, 9. *La muerte, el derramamiento de sangre, las contiendas, la espada, las opresiones, el*

la vida social, que es la religión. El pueblo español que, en su mayor parte, [t]mantenía viva la fe de sus mayores, recibió con paciencia invicta los reiterados agravios hechos a su conciencia por leyes inicuas; pero la

---

cuanto menos la guerra civil, y muchísimo menos la invasión mora, alemana e italiana. Si valiera la consecuencia, en guerra intestina habrían de arder Francia, Bélgica, Austria, Inglaterra, Portugal, Italia y de una manera muy especial Alemania... ¿Y qué nación o cuáles no habrían de levantarse en armas? ¿Es que hemos renegado de Cristo y de su ley? ¿A qué viene clamar: ¡Viva Cristo Rey, Príncipe de la paz! ¡Viva el Papa rey, árbitro de la paz!, si menospreciamos sus enseñanzas, si desobedecemos sus direcciones? ¡Jerusalén, Jerusalén, conviértete al Señor, Dios tuyo!

18 f —Una pregunta, Olegario, —dijo Montserrat—. Si «el pueblo español en su mayor parte mantenía viva la fe de sus mayores»...

—No pases adelante, ya veo a dónde vas —la interrumpí—. La *Carta Colectiva* no puede hablar con sinceridad. Con más verdad habla de la viva fe del pueblo español el tanto por ciento, proporcionalmente bajo, del cumplimiento pascual y de la asistencia festiva a la santa misa. Había mucho en España, demasiado (sábenlo bien los Prelados) de catolicismo de bien parecer, de conveniencia, de quita-y-pon, sin arraigambre para la vida integralmente cristiana, para el sacrificio propio, para la lucha católica, para el apostolado social. En muchos católicos, que con ser bautizados, saber algunas oraciones, estar casados por la Iglesia, bautizar a sus hijos, dejarles tomar la comunión, llevarlos a un colegio de religiosos, porque vestía bien y preparaba acaso una buena boda, lucir según la oportunidad o compromiso en alguna procesión, hacer el entierro y funerales ecle-

---

hambre, las ruinas y los azotes: —10. *todas estas cosas fueron destinadas para los impíos: y por causa de ellos vino el diluvio.*

Ecl 39, 35. *El fuego, el pedrisco, el hambre y la muerte, todas estas se hicieron para castigo.*

Ecl 40, 18. *Dulce será la vida del operario que está contento con su suerte, y hallará en ella un tesoro.*

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA FRANCESC CAMBÓ

temeridad de sus gobernantes había puesto en el alma nacional, junto con el agravio, un factor de repudio y de protesta contra un poder social

---

siásticos con gran iluminación y gran boato de pañería y orquesta y sacerdotes (murmurando después de sus tarifas), y nada o muy poco más contenía el catolicismo de tales católicos, pues habían de fluctuar en su vida práctica entre la perpetua distinción del hombre católico y del literato, o del médico, o del artista, o del abogado, y sobre todo del político y del gobernante. He ahí la «Santa España» del Paul Claudel y de sus aplaudidores. ¡Pero de aquellos polvos vinieron estos lodos!

Ahora un botón de muestra, y doy por terminado este punto. El card. E. Reig y Casanova el año 1923 celebró en Valencia la solemne coronación canónica de la Virgen de los Desamparados con asistencia de Alfonso XIII y de Victoria Eugenia y de una gran muchedumbre de fieles (50.000 ?). En los círculos romanos se mostró la revista valenciana *Oro de Ley*, que traía unos fotograbados magníficos de la solemnidad: entusiasmaron. Pocas semanas después se supo el resultado de las elecciones de diputados a Cortes. Diputado por Valencia resultó Azati, que, hacía poco, había blasfemado públicamente de la misma Virgen de los Desamparados en público Congreso. El holandés Rud. van Oppenraaij, Asistente del Prep. Gral. de la Compañía de Jesús, en oírlo, de momento no acertaba a decir otra cosa más que «no lo entiendo, no lo entiendo»...; pero, repuesto, «sí lo entiendo —dijo—, eso significa que la predicación española en las iglesias es vacía». Y como en un retiro mensual en Tarragona uno refiriese esta anécdota y este dicho a los sacerdotes, algunos tanto se indignaron con ello, que lo llevaron a Su Eminencia el arzobispo. ¡Que se acuerden ahora, los que puedan!

Ecl 40, 26. *Engrandecen el corazón las riquezas y el valor: pero más que ambas cosas el temor del Señor.* —27. *Al que tiene el temor del Señor nada le falta, y con él no hay necesidad de otro auxilio.*

Ecl 44, 1. *Alabemos a los varones ilustres, a nuestros mayores, a quienes debemos el ser;* —3. *gobernaron sus estados, fueron hombres grandes en valor, y adornados de prudencia:* —4. *gobernaron al pueblo de su tiempo con la virtud*

que había faltado a la justicia más fundamental, que es la que se debe a Dios y a la conciencia de los ciudadanos.

Esto nos conduciría a tratar de la llamada, con harta propiedad, la apostasía de las masas. Mas porque no nos podemos alargar cuanto algunos puntos requerirían, y el tiempo apremia, pues se nos va la tarde; ya que tú gustas, Montserrat, de hacernos este obsequio y nosotros disfrutamos con oír tu agradable voz, bastará que nos leas unas notas que tengo tomadas de una tan insigne autoridad como es en achaques sociales la de Maximiliano Arboleya, pbro.

—Dicen así:

L. *La apostasía de las masas*

«Quien hace precisamente treinta y tres años dijo en un discurso académico y en un libro, que si el clero no iba al pueblo, éste se alejaría de la Iglesia, viene hoy a estudiar el hecho consumado de la apostasía de las masas... De la apostasía de las masas se aducen causas que no lo son más que en parte, y no principal: la ignorancia religiosa, los caudillos socialistas, la prensa revolucionaria, los sindicatos, etc. Las verdaderas causas son, entre otras, las siguientes. Causas generales: la tergiversación de la doctrina social católica y la desobediencia contumaz a las direcciones sociales pontificias. Causas concretas: el olvido, por parte de los católicos «representativos», de la gran miseria de las masas populares; la oposición hecha a los medios más eficaces (los sindicatos) de que se valieron los trabajadores para mejorar su suerte; la directa oposición a que se les concedieran mejoras muy justas; la conducta de los patronos c a t ó l i c o s , de la prensa,

---

de la prudencia, dando muy santas instrucciones a sus súbditos.

S. Agustín, *In Johannis Evangelium* (11, 47), tr. XLIX 26: MPl 35, 1757. *Temieron (los pontífices y fariseos) perder las cosas temporales, y no pensaron en la vida eterna, y así perdieron uno y otro.*

Isaías 1, 15. *Cuando extendiereis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos: asimismo cuando multiplicareis la oración, yo no oiré: llenas están de*

de los «antisociales», etc., etc. El obrero vió en quienes así lo trataban, a la misma Iglesia, y de ahí su apostasía; pero, a pesar de ella, los trabajadores más extraviados son unos «cristianos inconscientes», discurren «en cristiano», se dejan atraer por la doctrina católica rectamente expuesta, y no carecen de excelsas virtudes. — De todo esto se deduce que resultan insuficientes ciertos remedios aislados, tales como la religiosidad, la resignación, la caridad limosnera, las escuelas católicas, el «patriotismo», etc., etc. De lo expuesto se desprende que basta ya indicar los remedios verdaderamente eficaces. Que estén los apóstoles dotados de estas esenciales condiciones: competencia, espíritu social, constancia en el esfuerzo, confianza en él y optimismo; recobrar ante el pueblo, para la doctrina católica, el prestigio injustamente perdido; secundar las reivindicaciones justas de los trabajadores; ir a servir a la acción, no a servirse de ella; crear verdaderos y eficientes sindicatos obreros; convertir en apóstoles audaces, capacitados y conscientes a los obreros jóvenes; ayudar a este apostolado, por parte del clero y de la prensa. En resumen: las masas huyeron de la Iglesia por creerla su mayor adversario: demuéstreseles que es su mejor amigo y protector, y ellos volverán a la religión de sus padres.» Maximiliano Arboleya, pbro., en la SEMANA SOCIAL DE MADRID, 15-22 octubre 1933: cf *Razón y Fe* 104, 1934. 1, p. 258:

---

sangre vuestras manos. — 16. *Lavad, limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de ante mis ojos; dejad de hacer lo malo:* — 17. *aprended a hacer bien; buscad juicio, restituid al agraviado.*

Is 3, 5. *Y el pueblo hará violencia los unos a los otros, cada cual contra su vecino: el mozo se levantará contra el viejo, y el villano contra el noble.*

Is 3, 10. *Decid al justo que le irá bien: porque comerá de los frutos de sus*

M. *Elevación de la población campesina*

«Esa decadencia de la vida moral y religiosa en los medios rurales es, desgraciadamente, una realidad indiscutible, atestiguada por todas las observaciones y por todos los testimonios... La lentitud con que se apaga la fe religiosa en la población campesina demuestra únicamente el trabajo que va a costar reconquistarla... La decadencia de esta vida moral y religiosa, antes tan lozana entre los labradores, débese particularmente a la inhumanidad de muchos propietarios que se llaman católicos y a la defensa que de éstos, aunque deseando solamente defender la justicia, han hecho los sacerdotes. Por esto y porque al clero le ha de corresponder lógicamente una parte muy principal en el noble intento de elevar la vida religiosa y moral de la población campesina, es indispensable que los sacerdotes salgan del Seminario con una formación social, de que ordinariamente se carece... Y esto es necesario para impedir que, como la apostasía de las masas obreras fué la gran vergüenza de siglo XIX, sea el gran baldón del siglo XX la total apostasía, ya iniciada, de la numerosa población campesina.» M. Arboleya, pbro., en la Semana Social de Zaragoza, 30 septiembre-7 octubre 1934: cf *Razón y Fe* 106, 1934. 3, 411-412.

— Así que ya ves, Jorge,—dijo terminando nuestra lectora.

— ¡Hermosos pasajes y muy de considerar! — exclamó a su vez Jorge.

— Pero no vayamos ahora a añadir comentarios sobre comentarios. Así, pues, sigue, Montserrat, si te place.

---

manos. — 11. *¡Ay del impío! mal le irá: porque según las obras de sus manos le será pagado.*

Is 5, 20. *¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz!* — 23. *Los que dan por justo al impío por cohechos, y al justo quitan su justicia!* — 25. *Por esta causa se encendió el furor del Señor contra su pueblo, y extendió contra él su mano, e hirióle; y se estre-*

19 Junto con ello, [a]la autoridad, en múltiples y graves ocasiones, resignaba en la plebe sus poderes. Los incendios de los templos en Madrid

* * *

Junto con ello...

19 a Es éste pecado antiguo, y ni por justicia ni por verdad se le puede achacar como privativo al Gobierno republicano. Cuanto a los incendios de mayo de 1931 y de febrero-julio de 1936 son realmente un vergonzoso oprobio y un gravísimo cargo que los Prelados hacen a las autoridades de aquellos momentos. Pero dejando aparte lo poco o mucho que de este cargo se vuelve contra ellos mismos, por la apostasía y descristianización de las masas que supone, sin ir a buscar otros ejemplos más lejanos, tampoco es de olvidar la quema de conventos e iglesias y la matanza de sacerdotes y religiosos en la Semana Trágica de julio de 1909, por obra muy principal de Lerroux, a quien el Obispo y los católicos barceloneses no hicieron escrúpulo de presentarlo aliado con Gil Robles para las elecciones de 16 febrero 1936.

Y para que mejor alcancéis la profunda significación de este hecho, entre mis papeles, Montserrat, podrás ver si hallas una nota intitulada con su nombre cuya lectura supongo que podrá interesaros.

Y habiéndola sacado, Montserrat leyó:

---

mecieron los montes, y sus cadáveres fueron arrojados en medio de las calles.

Is 9, 2. *El pueblo que andaba en tinieblas vió gran luz: los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.* — 4. *Porque tú quebrantaste su pesado yugo, y la vara de su hombro, y el cetro de su exactor.* — 6. *Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro: y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe*

N. *Alejandro Lerroux García*

«Lerroux, la hechura del partido liberal sagastino en Barcelona, el adalid de la *unidad de la Patria* — (¡oh sarcasmo!) — contra el *separatismo* de los catalanes, ha dicho en todos los tonos que haría arder a Barcelona por sus cuatro costados. Y poco antes de que sus partidarios pusieran por obra ese *número* de su programa, el Gobierno español decretaba una amnistía para que pudiese ir al Congreso ese hombre violento, a representar — investido de la inmunidad parlamentaria — las aspiraciones de esas turbas de foragidos que le han hecho el *Emperador del Paralelo*... Claro es como la luz del día, quiénes son los que han empujado al incendio a esas turbas populares envilecidas. Pero, ¿quiénes son los que *las han hecho descender* a ese grado de envilecimiento y de barbarie? Ese populacho, a quien hay que acorralar ahora y acribillarlo a balazos como a una manada de bestias carniceras, es una parte del pueblo español; de ese pueblo generoso, sufrido, heroico, mientras conserva la fe y el espíritu cristiano. La mayor parte de esas gentes vinieron de sus aldeas a Barcelona, traídos por la pobreza, en busca de un jornal. Pero aquí los recibió la irreligión y el espíritu revolucionario.» Cf. Ramón Ruiz Amado, S. J., ¡Sin Patria y sin fe!, en *Razón y Fe* 25, 1909. 3, p. 16-17. (NB. Con repugnancia copio este fragmento, de jesuíta tan anticatalán, cuya fraseología tanto desdice de la pluma de un cristiano, cuanto más de un sacerdote religioso; empero sirve a maravilla para conocer la mentalidad española católica.)

El mismo Ruiz Amado añade en nota:

«Oportunamente reproducía *La Veu de Catalunya* del 7 del corriente (agosto 1909) las siguientes palabras dirigidas por

---

de paz. — 7. *Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán término.*

Is 10, 1. *¡Ay de los que establecen leyes injustas, y determinando prescriben tiranía!*

Is 26, 11. *Señor, bien que se levante tu mano, no ven: verán, y se avergonzarán los que envidian a tu pueblo.* — 12. *Señor, tú nos depararás paz.*

Is 30, 9. *Este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron*

Lerroux a sus «bárbaros» en septiembre de 1906: "Jóvenes bárbaros de hoy, entrad a saco en la civilización decadente y miserable de este país sin ventura; destruid sus templos, acabad con sus dioses, alzad el velo de las novicias...; penetrad en los registros de la propiedad y haced hogueras con sus papeles, para que el fuego purifique la infame organización social... Seguid, seguid... No os detengáis ni ante los sepulcros, ni ante los altares...". Dícese que el Lerroux de 1936 era muy otro del de 1906; y se pretenden dar de este cambio varias declaraciones — unas son del mismo ex-emperador del Paralelo —. Yo no quisiera faltar por juicio temerario; sin embargo, si puedo manifestarme, paréceme que tal mudanza más bien ha de buscarse en la diferente posición económica del político radical.» Cf. *Enciclopedia* ESPASA, XXX, 161-162: Lerroux García (Alejandro), tomo VI (Apéndice), p. 1155 b-1156 a.

Y otro jesuíta, A. Pérez Goyena, en *Razón y Fe* 25, 1909. 3, página 520, examinando el *Juicio ordinario seguido ante los Tribunales militares en la plaza de Barcelona contra Francisco Ferrer Guardia* (Madrid, Rivadeneyra 1909), escribía a su vez: «En 1892 asiste, como representante de varios centros libertarios, al Congreso del Librepensamiento de Madrid, en el que descuella por su entusiasmo revolucionario y se amista con Lerroux, carácter análogo al suyo, con el que conviene que se debe convencer al pueblo que se puede vivir sin ley, gobierno y Dios, y a quien invita... a que dirija la trama de la revolución». Cf. *Enciclopedia*-ESPASA, XXIII, 927: Ferrer Guardia (Francisco).

— De ahí se colige — agregué después de terminada la lectura — el enorme escándalo y el tormento interior de escrúpulos con que tantos católicos de Barcelona y singularmente las personas religiosas, varias de ellas víctimas suyas de 1909, recibie-

---

oír la ley del Señor; — 10, *que dicen... a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras.*

Is 31, 1. *¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda, y confían en caballos; y su esperanza ponen en carros, porque son muchos, y en caballeros, porque son valientes; y no miraron al Señor de Israel, ni buscaron al Señor!* — 2. *Mas él también es sabio, y traerá el mal;* — 3. *de manera que en extendiendo el Señor*

y provincias, en mayo de 1931; las [b]*revueltas de Octubre de 1934, especialmente en Cataluña y Asturias, donde reinó la anarquía durante dos*

---

ron el consorcio electoral Lerroux-Gil Robles para las elecciones del 16 febrero 1936, promovido por la Curia episcopal y atizado por los jesuítas.

19 b —Por discreción—terció Jorge—se habían de haber callado las revueltas de octubre del 1934, pues son un manchón de sangre, odio y vejaciones que marcó con estigma indeleble de crueldad y perversidad el nombre de aquel Gobierno de derechas que, por esta causa, ha sido denominado del «bienio negro». Porque es cosa notoria que fueron Gil Robles y Salazar Alonso los que movieron bajo mano aquellas revueltas en Asturias y Cataluña, que les habían de dar pretexto delante de la nación y del mundo para enardecerse contra los obreros de Asturias y contra la autonomía de Catalunya. Fué tan cruel y sádica la represión, como se echó de ver por el gran número de muertes que hubo y de los encarcelamientos que se ejecutaron, de las innumerables arbitrariedades que en aquellos días y años se cometieron, creando en todo el país un hondo y cada vez más vivo rescoldo de ira y de venganza: como se patentizó, por no aducir otros ejemplos, en aquel jovencito asturiano a quien, después de haberle matado delante de él mismo a sus padres y hermanos, le fueron atadas las manos por detrás, y así maniatado le suspendieron por ellas y luego atormentaron con cañitas las uñas vivas y de un culetazo le desfiguraron la cara. Cuya aparición en la plaza de toros de Madrid, el 23 febrero 1936, mostrando todavía las huellas de aquellas atrocidades, levantó una ola casi infinita de puños al aire en señal de coraje y de venganza popular. He ahí los bravos ronquidos que anunciaban lo que sobrevino de muertes e incendios, después de estallar por la

---

su mano, caerá el ayudador y caerá el ayudado, y todos ellos desfallecerán a una.

Is 45, 1. *Así dice el Señor a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar gentes delante de él.*

Is 48, 18. *¡Ojalá miraras tú a mis mandamientos! fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas de la mar.*

Is 66, 13. *Como aquel a quien consuela su madre, así os consolaré yo a vos-*

semanas; el período turbulento que corre de Febrero a Julio de 1936, durante el cual fueron destruídas o profanadas 411 iglesias y se cometieron cerca de 3.000 atentados graves de carácter político y social, pre-

---

temeridad cívico-militar, la rebelión del 19 de julio. Sobre las atrocidades de la represión del 6 de octubre hecha por L. Doval en Asturias, es necesario tener muy presentes en particular los informes parlamentarios, especialmente el instituído por el diputado Julio Álvarez del Vayo, quien por diciembre de 1934 lo entregó al presidente del Consejo, Alejandro Lerroux, firmado por 564 reclusos de Oviedo y comprobado por los diputados Marcos Miranda, Gordón Ordás, Fernando de los Ríos.

—Diríase que nos hemos sorbido los sesos —añadió Montserrat —. Parece que podíamos haber escarmentado. A nuestro pueblo le ha acontecido lo que ocurre con el perro, y lo dice el refrán: Tanto, tanto hostigas al perro, que al fin te muerde.

—¡Y qué dentellada, Dios santo, tan vivaz le dió a la Iglesia, principalmente! —exclamé yo —. Mas no es coyuntura de entretenernos en ponderaciones.

19 c —No tengo comodidad para verificar los datos aquí apuntados: ni tampoco me opondré a suponerlos verídicos, aunque no dejaré de insinuar que se me antojan algún tanto abultados. Mucho será que una investigación más esmerada no los rebaje un poco, y quizá también mucho. Y qué, ¿por ventura los autores de la *Carta Colectiva* no se han enterado todavía de los atentados graves y de otras violencias, que perpetraron los falangistas y otros compañeros suyos? Repito: *el que esté sin pecado, eche la piedra el primero* (Jn 8, 7).

19 d —Pero, a los Excmos. Obispos, ¿quién no les deja concretar, qué linaje de «poderes ocultos» fuesen éstos, a que aluden?

---

otros, y en Jerusalén tomaréis consuelo. —14. *Y veréis, y alegrarán vuestro corazón y vuestros huesos reverdecerán como la hierba.*

BREVIARIO ROMANO, dom. III de Adviento, lec. 2, resp. *Y cuando viniere el Señor de Israel habrá paz en nuestra tierra: hablará paz a las gentes.*

JEREMÍAS 2, 5. *Dijo el Señor: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad, y tornáronse vanos?* —8. *Los*

sagiaban la ruina total de la autoridad pública, que se [d]*vió sucumbir con frecuencia a la fuerza de poderes ocultos que mediatizaban sus funciones.*

20 */Nuestro* [a]*régimen político de libertad democrática se desquició,* p. 10
por arbitrariedades de la autoridad del Estado y por coacción gubernamental que trastocó la voluntad popular, constituyendo una máquina política en pugna con la mayoría de la nación, dándose el caso, en las últimas [b]*elecciones parlamentarias, Febrero de 1936, de que, con más*

—preguntó Jorge —; ¿quién no les deja dar razón de los comprobantes en que se apoyan sus afirmaciones, o por decirlo más exactamente, sus acusaciones?

—No te empeñes, Jorge—le pude decir por única respuesta—, que éste es el estilo de la *Carta Colectiva.* Y vamos a otro número.

* * *

Nuestro régimen político...

20 a —A los autores de la *Carta Colectiva* no les conviene, creo, extremar este cargo, ni tirar demasiadamente de él, pues corren riesgo de que, rompiéndoseles el hilo, la réplica se vuelva contra ellos mismos.

20 b —¡Tiene gracia, Olegario, que osen los autores de la *Carta Colectiva* mencionar estas elecciones! Quienes tienen una noticia más cierta de la preparación y resultados de las elecciones del 16 febrero 1936 pueden asegurar que ellas en conjunto fueron reglamentarias y enteramente legítimas. Por otra parte y olvidando el enorme despilfarro de dinero y de medios, bien que eso sería poca cosa, era imposible que Dios bendijera unas elecciones para las cuales los católicos habían abusado de

---

sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está el Señor? y los que tenían la ley no me conocieron; y los pastores se rebelaron contra mí. —18. *Dos males ha hecho mi pueblo: dejáronme a mí, fuente de agua viva, por cavar para sí cisternas, cisternas rotas, que no detienen aguas.*

JER 3, 12. *Vuélvete, oh rebelde Israel, dice el Señor.* —15. *Y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten de ciencia y de inteligencia.* —22. *Con-*

de medio millón de votos de exceso sobre las izquierdas, obtuviesen las

---

los procedimientos, con frecuencia impropios y contraproducentes, entre la clase obrera; los sacerdotes habían abusado del templo y del púlpito con sus actos y predicaciones políticas (hubo cura que por ello recibió una lluvia de tomates en el púlpito); los eclesiásticos habían abusado de las funciones religiosas, que a las veces se convertían en asambleas políticas, dándose el caso que los fieles escandalizados se saliesen del templo durante el mismo sermón, aun de los Prelados, como acaeció con el Obispo de Barcelona; se había abusado de la clausura papal de las monjas, de aquellas, digo, que no salen de su convento ni siquiera en trance de muerte de sus padres; se había abusado del reglamento de las elecciones con diferentes irregularidades y falsificaciones; se había abusado del estado sacerdotal y religioso, pues, por ejemplo, el P. Ricardo Negre S. J. pasó todo el día en el colegio electoral de Pedralbes (Sarriá, Barcelona) como un agente político arreglando papeles, entrometiéndose, sin tino ni razón, en el funcionamiento del colegio, de todo lo cual sería testigo la mesa electoral; por fin se había abusado, principalmente, del mismo sacramento de la penitencia, ya que me consta cierto por el mismo joven vejado, que un confesor religioso se atrevió a amenazarle con negarle la absolución sacramental si antes no le prometía votar por el Frente, llamado por antífrasis de Orden.

Y pues hice mención del jesuíta R. Negre y de la obstrucción hecha por él al P. Martín de Barcelona O. M. C., quien, según el reglamento electoral y con venia de sus Superiores, hubo de presidir aquella mesa, lo cual hizo con aprobación y aplauso de los interventores por su discreción y equidad; cumple añadir que, después del descalabro electoral, esparció por Sarriá el funesto

---

vertíos, hijos rebeldes, sanaré vuestras rebeliones. He aquí nosotros venimos a ti; porque tú eres el Señor nuestro Dios.

JER 12, 10. *Muchos pastores han destruído mi viña, hollaron mi heredad, tornaron en desierto y soledad mi heredad preciosa.*

JER 17, 5. *Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta del Señor.*

derechas 118 diputados menos que el Frente Popular, por haberse anulado caprichosamente las actas de provincias enteras, viciándose así en su

---

infundio de que era debida a los Rdos. Padres Capuchinos la pérdida de las elecciones, con la difamación y pesadumbre que ello representó, porque a causa de esto hubo quienes se dieron de baja de la Tercera Orden, y el Sr. Obispo medió para que dicho P. Martín fuese desterrado de Barcelona por su Superior religioso.

Así que aparte del factor divino, que no podía dejar impunes tantas irregularidades de orden religioso (el triunfo hubiera sido mayor castigo), no era necesario ser ni hábil político ni perspicaz estadista para prever que en la enconada lucha entre el Frente de Orden y el Frente Popular se llevaría finalmente el botín de sangre y fuego un tercero que estaba detrás de ambos a dos. Y que tal ha sido, se vió en los luctuosos días que siguieron al 19 julio 1936.

20 c. Aquella anulación de actas, de que con menguada razón se plañen los Rdmos. Prelados — saltó Jorge resueltamente — no fué caprichosa, antes bien fué discutida por extenso y con gran detención en el Parlamento, según puede verse en el Diario de Sesiones. A los españoles nos es difícil dar voto sereno y justo en favor o en contra de dicha anulación, por ser partes del litigio. Correspondería, en todo caso, a otros, competentes y después de detenido examen, el dar sentencia de la justicia o arbitrariedad de ella.

Gran conato han puesto los fascistas españoles en contradecir la legitimidad del Parlamento, constituído después de las elecciones del 16 febrero 1936, con el fin de legitimar o paliar la sediciosa rebelión del 19 julio. Citaré solamente unas muestras. En España ya es A. de Loyarte, en el *Diario de Navarra,*

Jer 22, 16. *Así ha dicho el Señor de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan: os hacen desvanecer; hablan visión de su corazón, no de la boca del Señor.*

Jer 26, 14. *En lo que toca a mi, he aquí estoy en vuestras manos: haced de mí como mejor y más recto os pareciere.* — 15. *Mas sabed de cierto que, si me matareis, sangre inocente echaréis sobre vosotros, y sobre esta ciudad, y sobre sus*

origen la legitimidad del Parlamento.

Gobierno ilegítimo o la farsa de unas elecciones, 9 enero 1937, p. 1, c. 3; ya el jesuíta Vilariño, en *El Mensajero del Corazón de Jesús* (Bilbao), julio-agosto 1937, y en el extranjero, ora es J. M. Gil Robles, en *The Universe*, citado por *Diario de Navarra* 17 febrero 1937, p. 8, c. 3-4, ora es Mons. G. F. Franceschi, cuyas son estas palabras: «el Frente Popular se había apoderado del Gobierno por la fuerza, no queriéndolo los súbditos, y que por lo tanto era tiránico en su constitución misma» (cf *Carta Colectiva*, ed. de la Sociedad española de la Virgen del Pilar, Montevideo, c. Soriano 1570, prologada por el jesuíta Jesús Simón).

Y en suma paréceme más objetiva y cuerda, que la de Mons. Franceschi, la posición del Presidente de las Cortes, Diego Martínez Barrio, así en su artículo tercero publicado en *Crítica* (Buenos Aires), como en su discurso de la «Maison de la Chimie» (París), 8 abril 1937, cuyos son estos párrafos:

N. *Legitimidad del Parlamento*

Para justificar su rebeldía, los militares sublevados han dicho que nosotros teníamos un origen ilegítimo, porque la victoria del Frente Popular del 16 de febrero del año último era debida no al esfuerzo de la opinión republicana, obrera y española, sino a un conjunto de circunstancias anormales que, presididas por la coacción y la violencia, habían determinado el cambio de los resultados electorales.

La realidad es ésta...

¡Legítimo el origen de nuestra autoridad, legítimo y correcto el procedimiento para llegar al Poder! Fué más tarde, cuando para justificar la rebelión, se dijo que desde el primero de febrero de 1936, España se había organizado en régimen de ilegalidad. Nadie entonces, ni el Presidente, ni los hombres representativos, alzaron su voz contra el Gobierno del Frente Popular. Antes al contrario, manifestaron que lo consideraban como el órgano político obligado a actuar, ya que había triunfado limpiamente en la contienda electoral.

---

moradores; porque en verdad el Señor me envió a vosotros para que dijere todas estas palabras en nuestros oídos.

Jer 29, 8. *Así ha dicho el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: No os engañen vuestros profetas que están entre vosotros.* — 9. *Porque falsamente os profetizan ellos en mi nombre.* — 11. *Yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice el Señor, pensamientos de paz, ni de mal.* — 13. *Y me buscaréis y*

En concepto de vicepresidente de la República, hube de asumir interinamente las funciones presidenciales. Al día siguiente de hacerlo, recibí telegramas de saludo y adhesión de los generales que ahora están en rebeldía y, en distintas fechas subsiguientes, la visita de los jefes políticos de los partidos de derecha, ofreciéndome su concurso. ¿Homenaje al hombre? No. Reconocimiento de que mi presencia y actuación en el Palacio Nacional era la consecuencia de un acto legítimo de las Cortes soberanas y por ello contaba con la colaboración tácita o expresa de todas las fuerzas políticas que intervenían en el país.

¿Qué había en España, por tanto, el 17 de julio, cuando los militares sublevados levantan su bandera contra la Patria y la República en tierras africanas? Había un Presidente de la República legalmente elegido, un Gobierno legítimo, un Parlamento cuyo origen constitucional y legal no se ha podido discutir. ¡Un Estado, en fin, rodeado de todas las características esenciales y formales de los pueblos civilizados! La propaganda rebelde ha cubierto de tierra los ojos de la opinión internacional; pero la verdad es ésta. Nadie, honradamente, puede desconocer la verdad. Cf. *La Vanguardia* 10 abril 1937, p. 5, c. 2-4.

Como sea, el Parlamento quedó en definitiva constituído con mayoría del Frente Popular, y, por patriotismo y por religión, la gravedad del momento más bien requería del Frente de Orden ahogar la corajina y el despecho de la derrota y ceñirse a pelear denodadamente, pero con entera rectitud, por el bien del país, como minoría parlamentaria, en esperanza de días mejores y más propicios para su prudente y justo desenvolvimiento. ¿No acababan de tener el Gobierno durante el período de más de dos años? Pues volvería a sus manos, un día u otro, si con ahinco, con paciencia, con caridad, con prudencia y, sobre todo, con estrecha unidad y firme subordinación a las direcciones pontificias y episcopales se daban a trabajar por los verdaderos intereses sociales, patrióticos y religiosos, explicados singularmente por los postreros Sumos Pontífices León XIII, Pío X, Benedicto XV y Pío XI.

* * *

---

hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.

JER 50, 6. *Ovejas perdidas fueron mi pueblo: sus pastores las hicieron errar, por los montes las descarriaron: anduvieron de monte en collado, olvidáronse de sus majadas.* — 11. *Porque os alegrasteis, porque os gozasteis destruyendo mi heredad:* — 12. *vuestra madre se avergonzó mucho, afrentóse la que os engendró.*

S. GREGORIO, *Homiliarum in Evangelia* l. I, 5, 1 (Mt 4, 18-22): MPl

O. Constitución de la Cámara de Diputados

después del 16 febrero 1936

Partidos de Derecha

C.E.D.A. (Gil Robles)	96	diputados
Agrarios (Martínez de Velasco)	12	»
Renovación (Calvo Sotelo)	12	»
Tradicionalistas (integristas)	12	»
Otros grupos e independientes	10	»
	142	

Partidos de Centro

Centristas (Portela)	25	diputados
Lliga Catalana (Cambó)	11	»
Nacionalistas vascos (Aguirre)	9	»
Radicales (Lerroux)	8	»
Progresistas (Alcalá Zamora)	6	»
Diversos	6	»
	65	

Partidos de Izquierda

Socialistas (Largo Caballero)	87	diputados
Izquierda Republicana (Azaña)	81	»
Unión Republicana (Martínez Barrio)	35	»
E. R. C. (Companys)	20	»
Otros grupos de izquierda catalana	15	»
Comunistas	15	»
Diversos	13	»
	266	

Total de Diputados de Derecha y Centro	207
Total de Diputados del Frente Popular	266
Total general de Diputados	473

Constitución definitiva de la Cámara después de la invalidación de actas de Derechas y Centro:

Votos de las Derechas y Centro	4.910.000
Votos del Frente Popular	4.356.000

N. B. «Por imperfecta que fuese — observa Mendizábal, página 239 — la ley electoral en vigor, era la ley del juego, aceptada de antemano por todos desde el momento que no había sido cam-

---

76, 1093. *¿Qué diremos en el juicio de Dios los que del amor del presente siglo ni nos doblegamos con preceptos ni nos enmendamos con azotes?*

Lamentaciones de Jeremías 1, 7. *Jerusalén, cuando cayó su pueblo en mano del enemigo y no hubo quien le ayudase, se acordó de los días de su aflicción y de sus rebeliones.* — 11. *Todo su pueblo buscó su pan suspirando: dieron por la comida todas sus cosas preciosas, para entretener la vida.* — 18. *El Señor*

21 *Y a ªmedida que se descomponía nuestro pueblo por la relajación de los vínculos sociales y se desangraba nuestra economía y se alteraba sin tino el ritmo del trabajo y se debilitaba maliciosamente la fuerza de*

---

biada, el Parlamento y el Gobierno que de ella manaron eran legítimos. Ninguno de los partidos vencidos no podía justificarse de no reconocerlo. Aquéllos que en otra ocasión se habían aprovechado de los defectos del mismo sistema electoral, no podían ahora lamentarse, puesto que nada habían hecho para mejorarlo.» Además, cumple notar aquí con S. D. Cruz Ocampo que las derechas en su período legislativo se negaron a toda modificación de la ley electoral que pedían las izquierdas. Cf. *La Hora* (Santiago de Chile) noviembre 1937, citado por *Servicio Español de Información* n. 349, 16 enero 1938, p. 2, c. 2.

Ahora, Montserrat, léenos el párrafo siguiente.

***

Y a medida...

21 a — Este número tiene varias cosas que han menester declaración. Vamos por partes. A buena hora se daban cuenta los católicos de tamaños males: haber acudido más a tiempo al remedio siguiendo las normas pontificias de piedad verdadera, de unión dócil y de justicia social. Además ¿acaso ellos se habían sembrado, habían nacido y habían cobrado tanta fuerza y tanta virulencia, que compensaran una rebelión y una guerra civil tan sangrienta y destructora, en sólo los meses de 16 febrero a 19 julio 1936? Aquella «Santa España» del 18 julio despertó «roja y atea y sin-Dios» el 19 julio? ¿O tal vez pertenecían a la «Santa España» aquellas señoritas de título, que por ventura contemplaban el paso de la procesión del Corpus desde el balcón de la Rambla, mientras fumaban un Lucky, Camel o Abdulla?; ¿o tal vez contribuía a estrechar «los vínculos sociales» aquel

---

es justo; que yo contra su boca me rebelé.

BREVIARIO ROMANO, fer. VI, en la Parasceve, noct. I, resp. 3. *Viña mía escogida, yo te planté: ¿cómo te me has vuelto en amargura para que me crucificaras? Jerusalén, Jerusalén, conviértete al Señor Dios tuyo.*

LAM 2, 13. *¿Qué testigo te traeré, o a quién te haré semejante, hija de Jerusalén? ¿A quién te compararé para consolarte, oh Virgen hija de Sión?* — 14. *Tus*

las instituciones de defensa social, otro [b]*pueblo poderoso, Rusia, empal-*

fabricante (en la fachada de cuya casa aparecía una hermosa estatua del Sagrado Corazón de Jesús), el cual iba a cerrar su fábrica en Cataluña para trasladarla a Valladolid, en donde podría rebajar los jornales de algunas pesetas?; ¿o quizá miraba de fortalecer «las instituciones sociales» patrias de abolengo un Calvo Sotelo, cuando al discutirse en el Parlamento el Estatuto Vasco, restaurador de rancias tradiciones, no se avergonzó de decir que prefería una España «roja» a una España r o t a (es a saber, en regiones autónomas, no independientes), pero los suyos podría que hubieran de aguantarla «roja y rota» (en regiones usurpadas no autónomas)?; ¿acaso acudía a regular «el ritmo del trabajo un F. Valls y Taberner, cuando, para hacer a ciegas, como él decía, el juego de los jesuítas, no reparaba en ir a las redacciones de diarios católicos (él mismo no hacía escrúpulo de escribir en los liberales, defensores del matrimonio civil y poco mirados en otras materias) a instar que fuese retirada la colaboración a sacerdotes perseguidos por sus encumbradores en presidencias y medallas de representación católica?; ¿o puede ser que vigorizase «nuestra economía» cuando los prohombres de la política y de la hacienda y del gobierno Lerroux-Gil Robles envilecían sus manos en manejos sucios o en negocios como el de Straperlo? Aunque a la verdad, para los nacionalistas que tienen la mira puesta en cosas de mayor monta, todo esto serán pequeñeces...

Como yo hiciese pausa, Montserrat dijo:

21 b —Parad mientes que la *Carta Colectiva* sin ningún rebozo apellida a Rusia «pueblo poderoso».

Y Jorge confirmó irónicamente:

—Entendido: para exagerar el argumento, Rusia es «pueblo

profetas vieron para ti vanidades y locura; y no descubrieron tu pecado y te predicaron vanas profecías y extravíos. —3, 24. *Mi parte es el Señor, dijo mi alma; por tanto en él esperaré.* —25. *Bueno es el Señor a los que en él esperan, el alma que le buscare.* —27. *Bueno es el hombre, si llevare el yugo desde su mocedad.* —40. *Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos, y volvamos al Señor.* —42. *Nosotros nos hemos rebelado, y fuimos desleales; tú no perdonaste.* —46. *Todos*

mando con los comunistas de acá, por medio del teatro y el cine, con ritos y costumbres exóticas, por la [d]*fascinación intelectual y el soborno*

---

poderoso»; mas cuando se trate de su progreso y prosperidad, todo será ruin y negro en Rusia.

21 c —Si Rusia organizaba con tanta intensidad su propaganda, como da a entender la *Carta Colectiva*, ¿por qué los Prelados no la contrarrestaban con mayor denuedo, mediante una propaganda docta, tenaz, amplia, esmerada, cortés en folletos, diarios, revistas, escuelas, conferencias, películas, radioemisiones...?

21 d —Ya León XIII —continué— había dado la voz de alerta; pero al mundo económico político y católico no le acomodó recibirla, ni prestarle eficaz atención. El mundo no se aprovechó del magisterio de la Cátedra de Pedro, y ahora mal de su grado ha de someterse al yugo imperioso de la violencia y de la avalancha obrera descristianizada y seducida por aspiraciones honestas de justicia y libertad, aunque entremezcladas, en algunos, de ideas y procedimientos subversivos y criminales y deshonestos. Léenos, Montserrat, este fragmento de León XIII, encícl. *Graues de communi* 18 enero 1901 (Acta XXI, 15-16).

—Dice así:

«La realidad clama, y clama con vehemencia, diciendo que es necesario valor y unión, puesto que se vislumbra un cúmulo inmenso de desventuras y amenazan pavorosas catástrofes, por efecto, principalmente, del incremento que toma el empuje socialista. Con astucia invaden el seno de la sociedad, excitan a las muchedumbres a la sedición, abandonan toda idea religiosa, rechazan los deberes y proclaman sólo los derechos; así inflaman a las turbas, más nutridas cada día, de menesterosos, a quien la propia miseria hace caer con facilidad en el engaño y dejarse arrastrar por el error. Se trata igualmente del Estado y de la

---

nuestros enemigos abrieron sobre nosotros su boca. —60. *Tu has visto toda su venganza, todos sus pensamientos contra mí.* —64. *Dales el pago, oh Señor, según la obra de sus manos.*

LAM 4, 13. *Es por los pecados de sus profetas, por las maldades de sus sacerdotes, que derramaron en medio de ella la sangre de los justos.* —5, 7. *Nuestros padres pecaron, y son muertos; y nosotros llevamos sus castigos.* —21. *Vuél-*

material, preparaba el espíritu popular para el estallido de la revolución, que se señalaba casi a plazo fijo.

22 *El 27 de Febrero de 1936, a raíz del triunfo del Frente Popular, el Komintern ruso decretaba la revolución española y la financiaba con exorbitantes cantidades. El 1.º de Mayo siguiente centenares de jóvenes postulaban públicamente en Madrid «para bombas y pistolas, pólvora y dinamita para la próxima revolución». El 16 del mismo mes se reunían*

---

religión: a todos los buenos les debe ser cosa sagrada el mantener en su propia dignidad lo uno y lo otro».

21 e —¿Has notado, Jorge —siguió hablando Montserrat —, lo del «plazo fijo» que dice la *Carta Colectiva*? ¿Cómo les consta este plazo fijo de la revolución?

—No seas curiosa, mujer —le contestó su esposo —; la *Carta Colectiva* no se toma la molestia de expresarlo, si es que podía. Y ahora lee el párrafo que sigue, puesto que se nos va la tarde.

* * *

El 27 de Febrero...

22 —Permíteme, Olegario. Si Rusia —observó Jorge —no hubiese encontrado el suelo español sobradamente abonado después de tanta desidia y opresión de que el obrero había sido objeto durante largos años por parte de los dirigentes, nada o muy poco pudiera el decreto del Komintern ruso para provocar la revolución española. Las mayores industrias, las mejores explotaciones estaban en manos generalmente extranjeras, o a merced de los caprichos interesados de los políticos, de los capitalistas, de los industriales o comerciantes sin ninguna aspiración al mejoramiento y progreso nacional. En cambio no ha mucho que todavía existían y fueron en parte renovados por el último gobierno de derechas aquellos, así llamados, «jornales

---

venos, oh Señor, a ti, y nos volveremos: renueva nuestros días como al principio.

BREVIARIO ROMANO, fer. VI en la Parasceve, noct. I, resp. 3. *Viña mía escogida, yo te planté: ¿cómo te me has vuelto en amargura para que me crucificaras? Jerusalén, Jerusalén, conviértete al Señor Dios tuyo.*

EZEQUIEL 2, 4. *Yo pues te envío a hijos de duro rostro y de empedernido corazón.* — 5. *Acaso ellos escuchen: y si no escucharen (porque son una rebelde*

en la Casa del Pueblo de Valencia representantes de la U.R.S.S. con delegados españoles de la III Internacional, resolviendo, en el 9.º de sus acuerdos: «Encargar a uno de los radios de Madrid, el designado con el número 25, integrado por agentes de policía en activo, la eliminación de los personajes políticos y militares destinados a jugar un papel de interés en la contrarrevolución». Entre tanto, desde Madrid a las aldeas más remotas aprendían las milicias revolucionarias la instrucción militar y se las armaba copiosamente, hasta el punto de que, al estallar la guerra, contaban con 150.000 soldados de asalto y 100.000 de resistencia.

---

de hambre», especialmente en Andalucía y Galicia. Por la gran miseria e incultura a que quedaban reducidos, muchos pueblos de Andalucía, de las Castillas y Galicia por la opresión y explotación de los terratenientes eran como un cañaveral seco que basta con una chispa para que arda todo. Y así arden en revolución los originarios de aquel rebajamiento moral y material.

Además sería de desear que la *Carta Colectiva* adujera y citara con esmero, cual cumple a la ley de buena metodología, las fuentes de donde se sacaron tan curiosos datos, que seguramente lo ignorarán la mayoría de sus lectores, para que así pudiéramos dar entero crédito a tan peregrinas e interesantes noticias; en cambio ahora cualquiera estará en su pleno derecho de negárselo, ya que es regla de buena lógica que «gratis se niega lo que gratis se afirma». Basta con que hagamos acto de fe en las cosas ciertamente reveladas: de las demás todo hombre cuerdo tiene derecho a exigir la conveniente prueba. Igualmente cabe decir de otras semejantes afirmaciones que se hacen.

Concluyamos este número con una observación—proseguí—. Será verdad, cuando lo afirma tan categóricamente la *Carta Colectiva*. De todas maneras, si esto es cierto, no deja de parecer algo extraño que no nos enteráramos de que las milicias

---

familia) siempre conocerán que hubo profeta entre ellos.

Ez 3, 7. *Mas la casa de Israel no te querrán oír, porque no me quieren oír a mí; porque toda la casa de Israel son tiesos de frente y duros de corazón.*

Ez 3, 17. *Hijo del hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel: oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte.* —18. *Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás: y tú no le amonestares, ni le hablares, para*

p. 11 **23** *Os parecerá, Venerables Hermanos,* [a]*impropia de un/Documento episcopal la enumeración de estos hechos. Hemos querido sustituirlos a las* [b]*razones de derecho político que pudiesen justificar un movimiento*

---

revolucionarias estuvieran aprendiendo la instrucción militar; y más extraño ha de parecer que buena parte de los milicianos, si no lo habían aprendido al tiempo de cumplir el legal servicio militar, al estallar la revolución ignorasen aun el uso de las armas; y mucho más extraño todavía ha de parecer que si se les armaba tan copiosamente, el 19 de julio se encontrasen en Barcelona relativamente tan pocas armas en manos del pueblo, de suerte que los milicianos las hubieron de ir tomando de manos de los sublevados que caían en la refriega, y en particular parecería casi legendaria la gesta del único cañón de que dispuso el ejército popular tomado a los rebeldes en la mañana del 19 de julio, como también parecerán legendarias las tres operaciones que con él se llevaron gloriosamente a término: de todo lo cual hay relatos fidedignos en la prensa de los primeros días de la revuelta y en los libros posteriormente editados. Y cosa parecida cabe decir de otras poblaciones de España. Finalmente, témome que sería algo costoso a los que tal afirman el dar razón precisa y exacta de las cifras finales del párrafo.

Y ahora, que Montserrat nos lea el siguiente.

* * *

Os parecerá...

23 a —Despacharé brevemente este número, pues el tiempo apremia. Y digo primeramente que son escrúpulos. Antes, al revés, era muy propio de este documento el que sus autores acrisolaran la indicación de fuentes que garantizan estos hechos con los motivos razonables de credibilidad.

23 b En segundo lugar, harto trabajo y embarazosa tarea

---

que el impío sea apercibido de su mal camino, a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, mas su sangre demandaré de tu mano.

Ez 7, 23. *La tierra está llena de juicios de sangres, y la ciudad está llena de violencia.* —24. *Traeré por tanto los malos de las naciones, los cuales poseerán sus casas; y haré cesar la soberbia de los poderosos, y sus santuarios serán profanados.* —25. *Destrucción viene; y buscarán la paz, y no la habrá.* —26. *Bus-*

nacional de resistencia. Sin [c]*Dios, que debe estar en el fundamento y a la cima de la vida social; sin autoridad, a la que nada pueda sustituir en sus funciones de creadora del orden y mantenedora del derecho ciudadano; con la fuerza material al servicio de los sin-Dios ni conciencia, manejados por agentes poderosos de orden internacional. España debía deslizarse hacia la anarquía, que es lo contrario del bien común y de la justicia y orden social.* [d]*Aquí han venido a parar las regiones españolas en que la revolución marxista ha seguido su curso inicial.*

---

tendrían los Prelados en buscar estas razones de derecho político y en aplicarlas justamente y con verdad al caso y situación real de España.

23 c En cuanto a lo tercero, concedido; mas cumple negar la suposición. Ni tanto ni tan calvo, como dice el refrán. ¿De dónde consta que tal era la situación actual de España? ¡Vaya que *incidit in Scillam uolens uitare Carybdin*! Y además, *ex falso sequitur quodlibet.*

23 d Por último, he de negar que las regiones leales al Gobierno de la República estén en peor condición de lo que están las regiones sublevadas. Las noticias, que parecen fidedignas, nos inducen a poder asentar esta afirmación. Sobre esto, las diversas anormalidades que padeció y a que está todavía sujeta, en parte, la República, primero fueron debidas al estallido de la rebelión militar, hecha con tanta participación próxima y remota de elementos civiles y eclesiásticos; segundo, aquellas anormalidades no han causado tanto destrozo ni tanto desbarajuste como los rebeldes suponen y propalan mintiendo descaradamente; tercero, aquellas anormalidades se han ido rebajando y corrigiendo o enderezando, y aun, acabada la guerra, algunas pararán en efectos beneficiosos para la vida ciudadana y en mejoras sociales; cuarto, algunas anormalidades perseveran y

---

carán respuesta del profeta, mas la ley perecerá del sacerdote, y el consejo de los ancianos. — 27. *Según su camino haré con ellos, y con los juicios de ellos los juzgaré; y sabrán que yo soy el Señor.*

Ez 13, 3. *¡Ay de los profetas insensatos, que andan en pos de su propio espíritu, y nada vieron!* — 7. *¿No habéis visto visión vana, y no habéis dicho adivinación de mentira, por cuanto decís, Dijo el Señor, no habiendo yo hablado?* —

24 [a]*Estos son los hechos. Cotéjense con la doctrina de Santo* [b]*Tomás sobre el derecho a la resistencia defensiva por la fuerza y falle cada cual en justo juicio. Nadie podrá negar que, al tiempo de estallar el conflicto, la misma existencia del bien común,—la religión, la justicia, la paz —*

---

acaso se acrecientan, igual acaece en la zona rebelde, por causa de la rebelión y guerra civil, mantenida tercamente por ellos, que atrae forzosamente desequilibrios económicos, carestía de víveres y de otras cosas necesarias o convenientes al bienestar común, abusos de muy diferente jaez, ocasionados por muy diversas concausas, egoísmos e ideas; quinto, estas anormalidades se han derivado y aumentado, en gran parte, merced a la egoísta, nefasta e injusta política de la no intervención, equivalente a positiva intervención en favor de los rebeldes, que ha permitido ciertos excesos a los sediciosos, y, por el contrario, ató de pies y manos, en muchas circunstancias, al Gobierno legítimo de la República, lo cual ha sido origen de estragos, perjuicios y molestias sin cuento y ha entorpecido o desviado el curso normal y justo de muchos acaecimientos.

—Pero sigue, Montserrat.

* * *

Estos son...

24 a —Mas, según lo dicho, no; éstos no son los hechos, conforme a como los quiere dar a entender la *Carta Colectiva.*

24 b —Y ahora —interrumpió Jorge —, aceptando la invitación que se nos hace, habríamos de cotejar la cita de santo Tomás antes que su misma doctrina. Lo podremos hacer, Olegario, cuando estemos en la biblioteca.

—No es menester esperar hasta ir a la biblioteca, pues ya tengo en una de mis notas apuntado el cotejo hecho. Será tal

---

13,9. *Y será mi mano contra los profetas que ven vanidad, y adivinan mentira.* —10. *Por tanto y por cuanto engañaron a mi pueblo, diciendo, Paz, no habiendo paz.*

Ez 18, 20. *El alma que pecare, esa morirá: el hijo no llevará por el pecado del hijo: la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.* —32. *Convertíos, pues, y viviréis.*

estaba gravemente comprometida; y que el conjunto de las autoridades sociales y de los hombres prudentes que constituyen el pueblo en su organización natural y en sus mejores elementos reconocían el público peligro. Cuanto a la tercera condición que requiere el Angélico, de la con-

---

vez que no tengo tan por la mano las obras de santo Tomás como las deben de tener los autores de la *Carta Colectiva;* pero no habiendo especificado el pasaje, en que se halla la doctrina de santo Tomás, que aquí se apunta, he de confesar que no atino a dar con el sitio en que el Doctor Angélico expone los pensamientos indicados en este lugar. Los pasajes clásicos suyos de esta materia son, además del capítulo 6 del libro I *De regimine Principum*, en la *Summa Theologica*, sección segunda de la segunda parte, en las cuestiones 40 De bello y 42 De seditione. Supongo que el redactor de la *Carta Colectiva* se refiere acaso al cuerpo del artículo 1 de la cuestión 40, en donde santo Tomás dice: «Respondo que, para que alguna guerra sea justa, se requieren tres cosas: 1.º, autoridad del príncipe por cuyo mandato se ha de hacer la guerra...; 2.º, se requiere causa justa, es decir, que los que son impugnados merezcan esta impugnación por alguna culpa...; 3.º, requiérese que sea recta la intención de los beligerantes, es decir, que se intente o promover el bien o evitar el mal». Mas por estos enunciados echáis bien de ver que el pensamiento de santo Tomás va muy por otro lado. Los diversos tanteos hechos en diversos índices teológicos y singularmente, en la llamada tabula aurea del maestro P. Bergomo en la edición de St. E. Fretté (Paris, Vives 1871-80, 34 vols.), me han resultado, será por mi poca traza, infructuosos.

—Valía la pena —notó Jorge— de haber puesto la cita precisa, dada la importancia del argumento y del autor.

—Ahora, Montserrat, nos interesará también esta otra nota:

Ez 22, 26. *Sus sacerdotes violentaron mi ley, y contaminaron mis santuarios: entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre lo inmundo y limpio; y de mis sábados escondieron sus ojos, y yo era profanado en medio de ellos.*

Ez 32, 9. *Entristeceré el corazón de muchos pueblos, cuando llevaré tu quebrantamiento sobre las gentes, por las tierras que no conociste.* —10. *Y haré*

P. *De la sedición*

Santo Tomás, *Suma teológica*, p. II. 2, cuest. 42

«De la sedición. Dividida en dos artículos. Después se ha de considerar sobre la sedición. Y acerca de esto pregúntanse dos cosas. Primero: si es pecado especial. Segundo: si es pecado mortal...

Artículo segundo. Si la sedición es siempre pecado mortal. A lo segundo se procede así. Parece que la sedición no es siempre pecado mortal. Porque la sedición importa tumulto para la lucha... Pero la pelea no siempre es pecado mortal, sino que alguna vez es justa y lícita... Luego con mayor razón la sedición puede ser sin pecado mortal.

2. Además, la sedición es cierta discordia... Pero la discordia puede existir sin pecado mortal: y algunas veces aun sin pecado alguno. Luego también la sedición.

3. Además, son alabados aquellos que libran a la multitud de un poder tiránico. Mas esto no puede ser hecho con facilidad sin alguna disensión de la multitud, cuando una parte de ella se esfuerza en conservar al tirano y la otra se esfuerza en deponerlo. Luego la sedición puede tener lugar sin pecado.

Pero hay en contra que el Apóstol (2 Cor. 12, 4) prohibe las sediciones entre otras cosas, que son pecados mortales. Luego la sedición es pecado mortal. Respondo que se ha de decir que — según está dicho (a. 1.º al 2.º) — la sedición se opone a la unidad de la multitud, esto es, del pueblo, de la ciudad o del reino. Porque dice san Agustín *(De ciuitate Dei*, l. 2, c. 21) que los sabios determinan *el pueblo, no cualquier junta de muchedumbre, sino junta fundada en el consentimiento del derecho y en la comunidad de interés.* Por donde es manifiesto, que la unidad,

---

atónitos sobre ti muchos pueblos.

Ez 33, 6. *Si el atalaya viere venir la espada, y no tocare la corneta, y el pueblo no se apercibiese, y viniendo la espada, tomare de él alguno; él por causa de su pecado fué tomado, mas demandaré su sangre de mano del atalaya.*

Ez 34, 2. *Así ha dicho el Señor Dios: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores los rebaños?* — 3. *Coméis*

a la que se opone la sedición, es la unidad del derecho y de la utilidad común. Luego es notorio que la sedición se opone tanto a la justicia como al bien común. Y por lo mismo según su género es pecado mortal: y tanto más grave cuanto que el bien común, impugnado por la sedición, es mayor que el bien privado, que es combatido por la riña.

Pero el pecado de la sedición pertenece primera y principalmente a los que procuran la sedición, los cuales pecan gravísimamente. Y en segundo lugar, a los que los siguen, perturbando el bien común. Mas aquellos que defienden el bien común resistiéndoles, no deben llamarse sediciosos: como tampoco se dicen pendencieros los que se defienden.

A lo primero, pues, hay que decir que la pelea que es lícita se hace por la común utilidad... Pero la sedición se hace contra el bien común del pueblo. Por donde es siempre pecado mortal.

A lo segundo debe decirse que la discordia de lo que no es evidentemente bueno puede existir sin pecado. Pero la discordia en lo que es manifiestamente bueno no puede existir sin pecado. Y tal discordia es la sedición, la cual se opone a la unidad de la multitud, que es notoriamente un bien.

A lo tercero se ha de decir que el régimen tiránico no es justo: porque no se ordena al bien común, sino al bien privado del que gobierna... Y por tal motivo la perturbación de este régimen no tiene razón de sedición: a no ser tal vez cuando tan desordenadamente se perturba el régimen del tirano que la multitud sometida sufra mayor detrimento por la perturbación consiguiente que por el gobierno del tirano. Pero más sedicioso es el tirano que alimenta las discordias y sediciones en el pueblo, que le está sometido, para poder dominar más seguramente. Pues esto es tiránico: por cuanto se ordena al propio bien del que preside con daño de la multitud.» Texto de la edición

---

la leche, y os vestís de la lana: la gruesa degolláis, no apacentáis las ovejas. — 4. *No corroborasteis la flaca, ni curasteis la enferma: no ligasteis la perniquebrada, ni tornasteis la amontada, ni buscasteis la perdida; sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia;* — 5. *y están derramadas por falta de pastor.* — 23. *Despertaré sobre ellas un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David: él las apacentará, y él las será por pastor.* — 25. *Y estableceré con ellos pacto de*

Leonina, Roma, Typ. Polyglotta 1895, t. VIII, 320-321: traducción de H. Abad de Aparicio, Madrid, Moya y Plaza 1882, t. II, 268-270.

— No es éste lugar ni buena coyuntura para tejer largo discurso sobre el concepto jurídico de la guerra y de sus afines rebelión y sedición. Quien quisiere tener una idea general acerca de estos conceptos podrá acudir a los copiosos artículos de los diccionarios enciclopédicos principales, cuya lista, Montserrat, tienes en uno de estos papeles, en donde se desarrolla suficientemente esta materia, sus condiciones y naturaleza; y el que quisiere penetrar más adentro en ciertas particularidades de cuestiones especiales jurídicas, morales, históricas, técnicas y aun etnológicas hallará en ellos abundante y escogida bibliografía para cumplir enteramente su deseo.

— Helos ahí:

Q. *Bibliografía sobre la guerra*

Bellum, en: L. Ferraris, *Bibliotheca Canonica...*, edit. nov. (Roma, Typ. Polyglotta 1885) I, p. 518-530.

Guerra, en: *Enciclopedia Universal* Espasa (Barcelona) t. XXVII, p. 33-184.

Guerra, en: *Enciclopedia Jurídica Española* (Barcelona, Seix) t. XVII, p. 366-402.

Guerra, en: *Enciclopedia Italiana* (Milano, Treves-Treccani-Tumminelli 1933) t. XVIII, p. 53-94.

Guerre, en: *Dictionnaire de Théologie Catholique*, Vacant-Mangenot (Paris, Letouzey et Ané 1920) t. XVI, c. 1899-1962.

Guerre, en: *Dictionnaire pratique des connaissances religieuses* (Paris, Letouzey et Ané 1926), t. III, c. 620-652.

---

paz, y haré cesar de la tierra las malas bestias.

Ez 36, 26. *Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros,* —27. *y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos, y los pongáis por obra.*

Daniel 6, 22. *El Dios mío envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen mal.*

Krieg, en: *Staatslexikon*[3] (Freiburg in Br. Herder 1910), t. III, c. 490-523.

Krieg, en: WETZER U. WELTE'S *Kirchenlexikon*[2] (Freiburg i. Br. Herder 1891), t. VII, c. 11 77-1195.

Paix et guerre, en: *Dictionnaire d'Apologétique de la Foi Catholique* (Paris, Beauchesne 1916) III, p. 1257-1303.

Revolución, en: *Enciclopedia Universal* ESPASA, t. LI, p. 129-140.

Revolución, en: *Enciclopedia Jurídica Española* (Barcelona, Seix) t. XXVII, p. 626-632.

Revolution, en: *Staatslexikon*[3] (Freiburg i. Br. Herder 1911), t. IV, c. 667-677.

Sedición, en: *Enciclopedia Jurídica Española* (Barcelona, Seguí) t. XXVIII, p. 248-251.

War, en: *The Encyclopaedia Britannica*[11] (Cambridge, University Press 1911) t. XXVIII, p. 305-316 a.

War, en: *The Catholic Encyclopaedia* (New York, R. Appleton [1912]) t. XV, p. 546-550 a.

War, en: *Encyclopaedia of Religion and Ethics* J. HASTINGS (Edinburgh, Clark 1921) t. XII, p. 675-691.

Para nuestro caso bastará por ahora con recordar estos esquemáticos conceptos de Ed. GÉNICOT, S. J., *Institutiones Theologiae Moralis*, ed. I. Salsmans, Louvain 1931, t. I, p. 309, de quien tanto caudal hacen los escritores y eclesiásticos. «Los privados — dice — y las sociedades imperfectas pueden perseguir su derecho delante del tribunal del superior; empero la guerra, por los grandes males que consigo trae, no puede ser lícita, si se da otro medio con el cual, sin tantas calamidades, pueda obtenerse el mismo fin. — 2. Para la justicia de la guerra defensiva basta que se crea, por lo menos con probabilidad, que se comete violencia injustamente. Pero si lo contrario

---

DN 9, 9. *Del Señor nuestro Dios es el tener misericordia y el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado;* — 10. *y no obedecimos a la voz del Señor nuestro Dios, para andar en sus leyes.*

DN 9, 16. *Oh Señor, según tus justicias, apártese ahora tu ira y tu furor de sobre tu ciudad Jerusalem.* — 17. *Ahora, pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos, y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado,*

consta con certeza moral, se ha de dar satisfacción a los deseos del que hace la guerra. Si bien con frecuencia por defecto de certidumbre la guerra puede ser justa subjetivamente por entrambas partes. — 3. Para la guerra justa ofensiva se requeriría una causa tan grave que tuviera verdadera proporción con las muchísimas calamidades que se previesen que de allí habían de nacer para uno y otro país beligerante. Aquí cumple notar la proposición 62.ª del *Syllabus* de Pío IX: Se ha de proclamar y observar el principio que llaman de no-intervención [cf DENZINGER[18-20], *Enchiridion Symbolorum* n. 1762] por lo tanto, si esta proposición está condenada como falsa en el concepto católico, la contradictoria es verdadera. — Para la justicia de la guerra defensiva requeriríase también que constase con certeza moral de la causa, pues siendo tantos los daños que consigo trae, la guerra no puede permitirse sino para vindicar derechos absolutamente ciertos. Por donde ha de rechazarse como intrínsecamente peligrosa y dañosa la sentencia de no pocos autores que opinan que basta que sea probable el derecho del que infiere la guerra. — 4. Cuanto a los soldados, que libremente se alisten en el ejército, están obligados a inquirir sobre la justicia de la causa, la cual no pueden ayudar sino que les conste moralmente ser justa. Cuando la guerra es defensiva basta que el juicio sea tan sólo probable.»

Suárez (d. 13, sec. 4, n. 10), templando en parte el parecer de Cayetano, aconseja que el príncipe, para que pueda declarar justamente la guerra, está ciertamente obligado a procurar la mayor certidumbre de la victoria, que pueda; que debe, asimismo, comparar la esperanza de la victoria con el peligro de los daños y si, bien pensado todo, prevalece la esperanza.

Acerca de estos puntos cabe consultar particularmente a

---

por amor del Señor.

DN 13, 52. *Envejecido en mala vida, ahora llevarán su merecido tus pecados, que has cometido hasta aquí,* — 53. *pronunciando injustas sentencias, oprimiendo a los inocentes y librando a los malvados.*

DN 13, 60. *Toda la asamblea exclamó en alta voz bendiciendo a Dios que salva a los que ponen en él su esperanza.*

vicción de los hombres prudentes sobre la probabilidad del éxito, la deja-

---

SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa theologica* 2. 2, q. 40, de bello; q. 42, de seditione; q. 64, a. 3; con los comentarios del cardenal T. DE VIO CAYETANO, *De rege et regno*, o *De regimine principum*, l. 1, c. 6; F. SUÁREZ, De bello *Opera*, t. XII, p. 737-763; card. F. DE TOLEDO, *In Summam Theologiae S. Thomae Aquinatis enarratio* (Roma 1869) t. II, 225-233.

Es insigne a este particular la Relección del derecho de guerra entre las *Relecciones teológicas*, de Francisco de VITORIA OP, (uso la edición anastática de E. Nys, Carnegie Institution Washington 1917 y la versión de J. Torrubiano Ripoll, Madrid, Hernández 1917, t. I). Merece ser leída por entero, pero aduciré siquiera las proposiciones siguientes:

p. 419 (T p. 91) Lícito es a los cristianos el ejercicio de las armas y hacer la guerra.
p. 422 (T 94) La guerra defensiva la puede aceptar cualquiera, aun persona privada.
p. 427 (T 94) La diversidad de la religión no es causa justa para hacer la guerra.
p. 428 (T 94) Tampoco es razón bastante para hacer la guerra el ensanchamiento del imperio.
p. 429 (T 99) La única causa justa para declarar la guerra es haber recibido injuria.
p. 430 (T 100) No cualquier injuria y de cualquier magnitud es suficiente para declarar la guerra.
p. 435 (T 105) Si al súbdito le consta de la injusticia de la guerra, no le es lícito pelear aunque lo mande el príncipe.
p. 437 (T 107) Tales podrían ser los argumentos e indicios acerca de la injusticia de la guerra, que aun a los particulares que peleasen, no les excusaría la ignorancia.
p. 446 (T 117) Nunca es lícito matar directa e intencionadamente al inocente.

24 c —¿Sabes, Jorge, y que me dispense Olegario mi intromisión, que es muy gracioso lo del éxito, que al final se toca? ¡Vaya qué éxito! Aunque lo tuvieran; bien entendido que no siempre el triunfo de las guerras está de parte de la razón y de

---

S. AGUSTÍN, *Enarrationes in Psalmos LXIII*, 4: MPl 36, 762. *No digan los judíos: nosotros no hemos muerto a Cristo. Pues, por eso le entregaron al juez Pilato, para que ellos pareciesen inmunes de su muerte... Querían echar sobre el juez hombre la iniquidad de su crimen, mas ¿por ventura engañaban al juez Dios?*

S. AGUSTÍN, *Enarrationes in Psalmos LXIII*, 4: MPl 36, 762-763. *Pero*

mos al juicio de la historia: los hechos, hasta ahora, no le son contrarios.

---

la justicia, como lo hemos visto últimamente en el caso de Abisinia, sino de la fuerza bruta y a veces de la traición, ¡glorioso éxito, digo, logrado, en todo caso, a costa de tantas vidas en los frentes de lucha, en las ciudades pacíficas; con tanto asesinato justo o injusto; con tanto bombardeo motivado o inmotivado; con la ruina de la hacienda y economía pública; con el destrozo de hospitales, escuelas, monumentos, bibliotecas, iglesias, y aun esto gracias a una alevosa intervención muy de tiempo premeditada y urdida, de marroquíes, legionarios y de invasores alemanes e italianos! ¡Buen patriotismo es ése! ¡Gran celo es ése y gran ventaja para la Religión de Cristo! Después de tantos horrores, ¿cómo la Iglesia Católica de España podrá oficiar sin bochorno los divinos oficios, símbolos y prendas de amor cristiano? ¿Cómo podrá tener vergüenza de predicar el Evangelio de Jesu-Cristo? ¿De qué manera, con qué disposición de ánimo el pueblo podrá escuchar sus catequesis, sus sermones, sus pastorales? ¿Con qué confianza la masa obrera secundará la labor y las orientaciones de la Acción Católica? Por todo lo cual estoy en pleno convencimiento de que al presente el mismo card. Gomà y la mayoría de los Excmos. Obispos españoles, en su interior y en la presencia de Dios, se arrepienten de la parte directa o indirecta, próxima o remota, que en la preparación o alzamiento hayan podido tener ellos y los católicos españoles, y lamentan no sólo los daños presentes de la religión, sino también la gran mengua que en España ha de sufrir la Iglesia Católica, que solamente a precio de costosos esfuerzos y nobles sacrificios se podrán reparar las ruinas, más morales que materiales, causadas por la rebelión político-militar.

---

si Pilato fué reo porque lo hizo aunque constreñido, ¿ellos (los judíos) son inocentes que le obligaron a que lo hiciese? Vosotros, judíos, también le matasteis. ¿Cómo le matasteis? Con la espada de la lengua.

Oseas 4, 6. *Mi pueblo fué talado, porque le faltó sabiduría.*

Os 5, 6. *Misericordia quise, y no sacrificio; y conocimiento de Dios más que holocaustos.*

25 *Respondemos a un reparo, que una* [a]*revista extranjera concreta al hecho de los sacerdotes asesinados y que podría extenderse a todos los que constituyen este inmenso transtorno social que ha sufrido España. Se refiere a la posibilidad de que, de no haberse producido el alzamiento, no se hubiese alterado la paz pública: «A pesar de los desmanes de los rojos —leemos—queda en pie la verdad de que si Franco no se hubiese alzado, los centenares o millares de sacerdotes que han sido asesinados hubiesen conservado la vida y hubiesen continuado haciendo en las almas la obra de Dios». No podemos suscribir esta afirmación, testigos como somos de la situación de España al estallar el conflicto. La verdad es lo contrario; porque es cosa* [b]*documentalmente probada que en el minucioso*

—¡Muy bien hablado, Montserrat! ¿No te parece, Olegario? Y si no has de añadir más, sigue leyéndonos el texto.

* * *

Respondemos a un...

25 a —¿No opinas, Olegario —continuó Jorge—, que los Prelados hubieran hecho bien en indicar qué revista y en qué sitio hacía este reparo, para poder apreciarlo mejor? Como sea, por mucho que digan y escriban, difícilmente habrá persona sensata, a mi parecer, que, visto el origen de la rebelión y el desarrollo de la guerra civil, no les eche en cara y firmemente mantenga este reproche y que no se adhiera al juicio de la revista aludida.

25 b —Habré de repetir, Jorge, la observación que acabas de insinuar. Si hubieran hecho el favor de decir qué documentos son ésos, si nos hubieran dado a conocer, o hubiesen apuntado siquiera la fuente cierta por donde consta su procedencia y autoridad, podríamos estimar mejor así la justicia o temeridad, o incertidumbre tal vez del movimiento cívico-militar, como

---

Os 5, 9. *Como ladrones que esperan a hombre, así junta de sacerdotes mancomunadamente mata en el camino: porque ponen en efecto la abominación.*

Os 7, 13. *¡Ay de ellos! porque se apartaron de mí: destrucción sobre ellos, porque contra mí se rebelaron; yo los redimí, y ellos hablaron contra mí mentiras.* —16. *Tornáronse, mas no al Altísimo; fueron como arco engañoso: cayeron sus príncipes a cuchillo por la soberbia de su lengua.*

p. 12 *proyecto de la revo-/lución marxista que se gestaba, y que habría estallado*

también la profundidad, magnitud y extensión del peligro, no menos que la certeza del proyecto de revolución marxista que se gestaba. Los Prelados ponen su atención en el proyecto de revolución marxista. Sea transmitido, aunque no concedido; pero ¿cómo no la ponen también en sus listas negras? Y por cierto, las dos personas con quienes he hablado, de entre las que estaban en aquellas listas negras de Barcelona y Madrid y de otros sitios, no creo que tengan tantos méritos como para pena de muerte.

25 c —Pero vayamos al minucioso proyecto de la revolución marxista. Démoslo por seguro: no hay inconveniente. ¡Se planea tanto! Pero lo primero, ¿quién certifica que habría estallado, de hecho y en la extensión que se supone, esta revolución? ¡Pobre mundo, si hubiesen tenido que estallar las revoluciones y guerras civiles según todos los proyectos y conatos de revolución que se han tramado en los círculos políticos o en los centros sociales! Lo segundo: las llamadas derechas (incoherente e informe amalgama de católicos, políticos, militares, nobles, capitalistas, terratenientes, industriales, gentes con o sin religión, piadosos o sectarios o indiferentes, unidos por el casi único ideal de sus intereses y medros personales) ¿no habían contribuído lo bastante a que estallara la revolución con su antiguo egoísmo, con su opresión del obrero, con su descuido del bien público y social, y últimamente con su total proceder en público y constante fustigar a los trabajadores en especial durante su bienio negro, en que tuvieron, hasta el 16 febrero 1936, las riendas de la joven República para poder dar una orientación de buena armonía, de concordia para la paz pública, de justicia social, de progreso, de cultura y de prosperidad

Os 8, 12. *Escribíle las grandezas de mi ley, y fueron tenidas por cosas ajenas,* —14. *olvidó, pues, Israel a su Hacedor.*

Os 13, 16. *Samaria será asolada, porque se rebeló contra su Dios.*

Os 14, 1. *Conviértete, oh Israel, al Señor, tu Dios: porque por tu pecado has caído.*

Joel 2, 12. *Por eso pues ahora, dice el Señor, convertíos a mí con todo vues-*

en todo el país, si en gran parte de él no le hubiese [d]*impedido el movi-*

---

nacional? ¿Qué hicieron en dos años largos? Entonces, ¿de qué se plañen? ¡Con su pan se lo coman!, cabe decir.

25 d —En cambio, ¿qué es lo que ha impedido el movimiento cívico-militar de males sin número ni medida, en todos los órdenes, en todas las regiones de toda España? ¿Es que los autores o aprobadores de la *Carta Colectiva* están ciegos o son sordos o se han vuelto mudos, o tal vez han degenerado en esclavos? Puestos en este terreno y en esta línea, prescindiendo por un momento de la moralidad, tanto derecho hay para ordenar el exterminio de los izquierdistas que tenían y tienen alistados y están ejecutando las seudo-derechas, como el de los que, según ellos, estaba ordenado del clero católico y de derechistas calificados. La ley natural una es para todo hombre: y no hay delante de Dios distinción entre derechas e izquierdas, y unos y otros con un mismo acto cometen un mismo crimen de ley natural. Ahora bien; hoy día es cosa notoria e internacional la infinidad de crímenes, que constan ciertos, cometidos por las organizaciones de los nacionalistas.

Para que se vea, en parte, la mentalidad que los guía en su obra de exterminio, oiréis unas palabras del *Diario Vasco* (portavoz de Franco) del 22 agosto 1937, p. 8, c. 3, en el artículo Otro aniversario, en donde hablándose de unos chiquillos de los Cuatro Caminos (Madrid), llámalos «cachorros de hiena, que es preciso extirpar también, si no se quiere que en un mañana no lejano resurja otro hoy más trágico aún». ¿Qué Evangelio o qué Sumo Pontífice ha enseñado jamás semejante doctrina? ¿Si serán ciegos y guías de ciegos? (Mt 15, 14).

---

tro corazón, con ayuno, lloro y llanto. —17. *Entre la entrada y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, y dirán: Perdona, Señor, a tu pueblo, y no pongas en oprobio tu heredad, para que las gentes se enseñoreen de ella.* —18. *Y el Señor celará su tierra, y perdonará su pueblo.*

JOEL 4, 19. *Egipto será destruído, y Edom será vuelto en asolado desierto, por la injuria hecha a los hijos de Judá: porque derramaron en su tierra la sangre*

miento cívico-militar, [e]estaba ordenado el exterminio del clero católico, como el de los derechistas calificados, como la sovietización de las industrias y la implantación del [f]comunismo. Era por Enero último cuando un dirigente anarquista decía al mundo por radio: «Hay que decir las cosas tal y como

---

25 e Pase, aunque no sea concedido: pero ¿por ventura los nacionalistas no tenían ordenado el exterminio y de hecho no pierden y no exterminan a quien no les es bienquisto en Galicia, en las Vascongadas, en Andalucía, en Extremadura, en Castilla, en Asturias, en Canarias, en las Baleares, en toda España, con asesinatos, con fusilamientos, con todo género de torturas e ignominias, excediéndose muy mucho tanto en el número de víctimas como en el sadismo de la crueldad, sin respetar a sacerdotes, mujeres, ancianos o niños?

Con ocasión de los registros verificados, ¿no han aparecido en casa de sacerdotes y en el escritorio de fábricas listas negras? En casa de un sacerdote, el mismo que hacía el registro halló su mismo nombre en una lista de ciudadanos que habían de ser fusilados al adueñarse de Barcelona los militares rebeldes. Y en el escritorio de una fábrica se halló una nota con el nombre de seis empleados de quienes los patronos podían echar mano para hacer quitar del medio a los obreros molestos o ingratos.

25 f — Os voy a decir una cosa, Olegario y Montserrat — terció Jorge —, que si me la oyeran muchos católicos rasgarían sus vestiduras y me echarían de su sinagoga. No disputemos de nombres: mas a pesar del egoísmo patronal y del capitalismo opresor y de la política interesada, que no han querido atender las reclamaciones obreras ni escuchar con obediencia la voz evangélica de la Iglesia Católica a su tiempo oportuno y en forma justa, la ley biológica de la Humanidad lleva al mundo indus-

---

inocente.

AMÓS 5, 4. *Así dice el Señor a la casa de Israel: Buscadme y viviréis.* — 10. *Ellos aborrecieron en la puerta al reprensor, y al que hablaba lo recto abominaron.* — *He sabido vuestras muchas rebeliones y vuestros grandes pecados.* — 14. *Buscad lo bueno y no lo malo, para que viváis; porque así el Señor, Dios de los ejércitos, tendrá piedad del remanente de José.*

son, y la verdad no es otra que la de que los militares se nos adelantaron para evitar que llegáramos a desencadenar la revolución».

---

trial y económico a la implantación final de un régimen industrial, económico, político y social, que ni será el socialismo, ni el comunismo ni el marxismo de los libros, de los folletos o de las arengas, sino una forma nueva y resultante de régimen de la cosa pública, cuya norma justa y racional hallará finalmente el mismo instinto de conservación, que por naturaleza hay en el hombre y es instrumento de la divina Providencia en la transformación de las fases históricas de la Humanidad. Pero ¡ay de la Jerarquía Católica, si se opone sistemáticamente y sin distinción racional y justa a este natural y necesario desenvolvimiento! Porque las multitudes obreras, tomándola como un obstáculo injusto, se embravecerían contra ella causándole destrozos inexcusables: su brazo, su bencina, su pólvora obraría de «remouens prohibens».

—Jorge, tal vez has dicho más de lo que tú mismo imaginas —agregué—. A nosotros toca dejarlo a la oportuna disposición de la divina Providencia: ella velará por que la savia evangélica penetre y vivifique este movimiento arrollador y necesario de la sociedad presente. El Paganismo, injertado por la predicación, por el ministerio y por el martirio de los Apóstoles en el tronco vivo de Jesu-Cristo, sufrió primero la interna transformación cristiana y produjo después aquella eflorescencia de vida evangélica, que es gloria de la santa Iglesia. ¡Confiemos, trabajemos, oremos!

—Que Dios os oiga —terció Montserrat conmovida y contenta de las palabras de su esposo—: ¡ojalá que los hombres vayan finalmente a la paz de Cristo en el reino de Cristo!, la cual únicamente hallarán en la práctica de la doctrina y vida cristiana.

AM 5, 21. *Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me darán buen olor vuestras asambleas.* —22. *Y si me ofreciereis holocaustos y vuestros presentes, no los recibiré.*

ABDÍAS 15. *Cercano está el día del Señor sobre todas las gentes: como tú hiciste se hará contigo: tu galardón volverá sobre tu cabeza.*

JONÁS 1, 12. *Tomadme, y echadme a la mar, y la mar se os quietará: porque*

26 *Quede, [a]pues, asentado, como primera afirmación de este Escrito, que un [b]quinquenio de continuos atropellos de los súbditos españoles en el orden religioso y social puso en gravísimo peligro la existencia misma*

---

* * *

Quede, pues, asentado...

26 a —De lo dicho se desprende que no es buena esta consecuencia que aquí sacan los autores de la *Carta Colectiva*, ni tampoco es lógica esta primera afirmación, que quieren dar por asentada como final de este capítulo.

26 b —¿Has notado, Jorge —le dijo Montserrat—, cómo insiste la *Carta Colectiva* en su tema del «quinquenio de continuos atropellos»?

—Insistamos, pues, también nosotros en recordar, entre otras cosas, los atropellos del 6 de octubre de 1934, qué tales fueron y quiénes los causaron. Insistamos asimismo en parangonar un supuesto quinquenio de continuos atropellos con los enormes atropellos y horrendas mortandades que su patriotismo y religiosidad ha traído en pocos meses; sin tener en cuenta los que hasta el fin de la guerra vendrán y los que, además, seguirán una vez acabe la guerra...

—Muchos lectores extranjeros habrá que caerán en la trampa no recordando que en este quinquenio de República (14 abril 1931-19 julio 1936), las llamadas derechas tuvieron el mando de la nación durante el período de dos largos años (noviembre 1933 a 16 febrero 1936). Por tanto, alguna parte, poca o mucha, les debió caber de los continuos atropellos de que hablan los Rdmos. Prelados, inferidos a los súbditos españoles, y no es creíble que el Frente Popular en sólo tres años de mandato atropellara en tanto grado a los súbditos españoles, que des-

---

yo sé que por mí ha venido esta grande tempestad sobre vosotros.

JON 3, 10. *Y dijo el Señor: Tuviste tú lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste, ni tú la hiciste crecer; que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció:* —11. *¿y no tendré yo piedad de Nínive, aquella grande ciudad donde hay más de ciento y veinte mil personas que no conocen su mano derecha ni su mano izquierda?*

del bien público y produjo enorme [c]tensión en el espíritu del pueblo español; que estaba en la conciencia nacional que, agotados ya los medios legales, no había más [d]recurso que el de la fuerza para sostener el orden y la paz;

---

quiciando totalmente el orden religioso y social pusiera en tan gravísimo peligro la existencia misma del bien público, que no hubiera otro recurso que apelar a la rebelión y guerra civil.

—El verdadero remedio —añadí—, humano y cristiano, de aquellos atropellos, no en la fuerza de las armas, sino en las direcciones de León XIII y Pío XI había de buscarse.

26 c —Hablemos con verdad, y no digamos paradojas. Esta enorme tensión se la forjaron los que no querían que les quitaran sus tierras casi abandonadas y baldías, los que no se resignaban a que se les mermara la facilidad de chupar la sangre obrera con sus negocios o industrias, los que ya no podían lucir en las fiestas cortesanas, los que no sabían prescindir de las diversiones palaciegas, de las cacerías reales, de los atávicos privilegios, exenciones y preeminencias, los que no renunciaban al presupuesto del clero. Ahí está: ésta, junto con los intereses internacionales puestos en España, o mejor dicho, sacados de España, es la llaga tan profunda como antigua, de donde ha manado y está manando la guerra civil española. Ellos tuvieran espíritu de sincero patriotismo y puro deseo del bien público, que muy de otra manera hubiesen procedido y obrado, como han hechos los Rdmos. Obispos belgas, los cuales, a la luz tal vez de los incendios españoles y a la vista de la sangre de tantas vidas sacrificadas, lejos de atizar el fuego de la discordia han puesto su autoridad en extinguirlo antes de que prendiera. Cf. *La Documentation Catholique* 37, 1937. 1, p. 1471, 2.

26 d —Falso, falsísimo: quedaban todavía muchos recursos, como eran la calma y la serenidad, la caridad y la paciencia,

---

S. Ambrosio, *Commentarius in Lucam* l. 5, c. 7: MPl 10. *¿Cuál es este sepulcro sino tus malas costumbres? De este sepulcro te libra Cristo, si oyes la palabra de Dios.*

Miqueas 3, 4. *Así ha dicho el Señor acerca de los profetas que hacen errar a mi pueblo, que muerden con sus dientes, y claman, Paz, y al que no les diere que coman, aplazan contra él batalla:* — 6. *por tanto de la profecía se os hará*

que poderes extraños a la autoridad tenida por legítima decidieron subvertir el orden constituído e implantar violentamente el comunismo; y, por fin, que por lógica fatal de los hechos no le quedaba a España más que esta alternativa: o sucumbir en la embestida definitiva del comu-

---

la constancia y la concordia, el celo y la discreción en ordenar la acción social católica en disponerse para las próximas elecciones, con desinterés, sin contradicción a las aspiraciones justas e históricas regionales, en dirigir un plan de reforma agraria, industrial y económica, lenta pero efectiva. De ahí hubiera venido, sin que ningún poder extraño hubiera podido perturbarlos, la paz y el orden públicos, y no de la fuerza que con la guerra ha causado la ruina del país y de la religión mediante la pérdida de innumerables vidas, con el aniquilamiento de la riqueza, con el destrozo de monumentos artísticos y religiosos, con la invasión de los extranjeros, que no en vano han hecho gravísimos dispendios.

26 e — Si por lógica fatal no le quedaba a España más que la alternativa apuntada, en cambio por lógica cristiana, explicada por el papa León XIII, a esta disyunción para ser completa le quedaba un tercer miembro, es a saber: o tener paciencia y con oración y trabajo preparar con una próxima victoria electoral el triunfo de la paz y justicia social y el florecimiento del orden y progreso de la vida ciudadana. Y a este propósito no son de olvidar los criterios católicos que abierta y decididamente expuso el diario de las derechas, *El Debate*, entonces de la rebelión de octubre de 1934, externamente movida por el Frente Popular en Asturias y Cataluña. He ahí este breve comentario. Y sin embargo, según san Pablo (Hbr 13,8) *Jesu-Cristo el mismo es ayer, hoy, y por los siglos.*

---

noche, y oscuridad del adivinar; y sobre los profetas se pondrá el sol.

MIQ 3, 9. *Oíd ahora esto, cabezas de la casa de Jacob, y capitanes de la casa de Israel, que abomináis el juicio, y pervertís todo el derecho;* — 10. *que edificáis a Sión con sangre, y a Jerusalén con injusticia;* — 11. *sus cabezas juzgan por cohecho, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero, y apóyanse en el Señor diciendo: ¿No está el Señor entre nosotros? No vendrá*

nismo destructor, ya planeada y decretada, como ha ocurrido en las regiones donde no triunfó el movimiento nacional, o intentar, en esfuerzo

---

R. *La rebelión ilícita en 1934*

«Somos y seremos los paladines de la lucha legal y del respeto a las potestades constituídas. Primero, por razones morales, creemos que la rebelión es ilícita. Esta creencia está comprobada, de una manera firme y sin equívocos, en buen número de textos de León XIII. La *Declaración colectiva de los obispos españoles*, publicada precisamente poco tiempo después de la institución de la Segunda República, nos aconseja la misma doctrina. Y los prelados españoles, todos unidos en esta declaración, constituyen, para nosotros, la Iglesia.

Por si acaso alguien haya olvidado sus palabras, volvemos a repetirlas: No admiten ni la sedición ni el complot».

El Debate, 8 octubre 1934.

Aquí huelgan comentarios.

— Y pues hemos terminado este capítulo y comienza a decaer el sol y las sombras de las montañas se alargan, antes que se nos venga la noche encima, será razón que nos recojamos al Monasterio, ya que también los pájaros, si lo habéis advertido, parecen convidarnos a ello, los cuales, entre cariñosos píos y graciosos saltos de rama en rama, van reuniéndose bajo la copa de los árboles, para dormir en ella durante la honda y vibrante quietud de la noche serena.

Estando para tomar el camino de vuelta, Montserrat sacó las provisiones que para merienda tenía prevenidas, que eran almendras, avellanas, pasas, manzanas y pan. Entretenidos con la merienda y en amigable conversación íbamos acercándonos,

---

mal sobre nosotros. — 12. *Por tanto a causa de vosotros Sión será arada como campo.*

Nahum 1, 7. *Bueno es el Señor para fortaleza en el día de la angustia: y conoce a los que en él confían.*

Habacuc 1, 6. *He aquí, yo levanto... gente amarga y presurosa, que camina por la anchura de la tierra.* — 7. *Espantosa es y terrible: de ella misma saldrá*

titánico de resistencia, librarse del terrible enemigo y salvar los principios

---

y nos llegamos a la fuente que hay ante el portón de entrada. Allí bebimos unos vasos de aquella no menos saludable que sabrosa agua, y nuestra gentil compañera completó su obsequio con una copita de «Aromas del Montserrat».

— Que por muchos años, Montserrat, puedas así regalar a tu amoroso Jorge — le dije antes de beber.

— Y a ti, Olegario, en compañía nuestra — añadió él.

— Es tan exquisita al paladar esta bebida y tan sana — terció Montserrat —, que en casa nunca estamos sin alguna botella, y suele ser nuestro licor favorito para los invitados a nuestra mesa, como sabes.

— Celebro el agradable sabor de la bebida, al par que vuestro buen gusto, que es también el mío.

Mientras íbamos camino, o de su habitación Montserrat, en donde tenía algún quehacer, o de la biblioteca Jorge y yo, en donde esperaríamos la hora de la cena, concertamos que el día siguiente, como hiciera buen tiempo, continuaríamos nuestros diálogos sobre la *Carta Colectiva*, pues era mejor y más sabroso no dejar la hebra hasta terminarla.

Amaneció un día limpio y claro, con un sol que con sus resplandores de luz y rayos de calor cubría de vida y hermosura aquella soberana naturaleza. Según lo convenido, llamé temprano a mis amigos, desayunamos pronto, y poco después de las ocho y media descendíamos hacia la Santa Cueva por el camino del Rosario monumental, y subiendo y bajando, conforme a las sinuosidades y movimientos de la vereda, andábamos lentamente rezando el Santo Rosario, que llevaba Montserrat, con deseo de que nuestra oración subiera al cielo como el perfume de las flores y el frescor de las plantas, que percibía-

---

su derecho y su grandeza. — 9. *Toda ella vendrá a la presa:* — 10. *y escarnecerá de los reyes, y de los príncipes hará burla.*

HAB 2, 4. *He aquí se enorgullece aquel cuya alma no es derecha en él: mas el justo en su fe vivirá.*

SOFONÍAS 3, 1. *¡Ay de la ciudad ensuciada y contaminada y opresora!* — 2. *No escuchó la voz, ni recibió la disciplina: no se confió en el Señor, no se acercó*

fundamentales de su vida social y de sus características nacionales.

---

mos, y que cual refrigerante rocío «descendiera sobre nosotros y sobre nuestro pueblo la misericordiosa y pacificadora bendición divina». (Cf. MISSALE ROMANUM, ordo missae).

Delante del misterio de la Resurrección hay una placeta con sus asientos rústicos: allí tornando de la Cueva nos acomodamos, y sin más preámbulos:

— Con que, si estamos a punto, ahí tienes, Montserrat, el texto — le dije entregándole la *Carta Colectiva.*

— Pues a ello — respondieron.

---

a su Dios. — 3. *Sus príncipes en medio de ella son leones bramadores: sus jueces, lobos de tarde que no dejan hueso para la mañana.* — 4. *Sus profetas, livianos, hombres prevaricadores: sus sacerdotes contaminaron el santuario, falsearon la ley.* — 14. *Canta, oh hija de Sión: da voces de júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén.* — 15. *El Señor ha apartado tus juicios, ha echado fuera tus enemigos: el Señor es Rey de Israel en medio de ti: nunca*

27 *El 18 de Julio del año pasado se realizó el alzamiento militar y estalló la guerra que aún dura. Pero nótese, primero, que la* [a]*sublevación*

5. *El alzamiento militar y la revolución comunista*

Diálogo sobre el capítulo quinto

—Notad primeramente —dije— que toda la campaña fascista para legitimar el alzamiento militar y cívico, rebelde, de los nacionales estriba en insistir en la revolución comunista: ése es su escudo y banderín, a eso responde la fraseología de sus discursos, artículos, libros, radioemisiones, y lo mismo pregonan sus aliados del fascismo internacional so capa de religión y civilización cristiana *L'Osservatore Romano*, *The Universe*, *L'Action Française*, *America* (revista semanal de los jesuítas, que se ufana de haber sido el primer portavoz de Franco en los Estados Unidos, cf. *America* 59, 1938. 16 abril, p. 28), Radio Sevilla, Radio Salamanca, Radio Verdad. Y por ahora es suficiente esta observación preliminar, si no fuere que deseaseis algo más.

—No por cierto —contestaron—; antes más bien sigamos.

* * *

El 18 de Julio...

27 a —No creo que todos los lectores de la *Carta Colectiva* admitan la simultaneidad o identificación del alzamiento militar y de la guerra, cual aquí parece insinuarse. Prescindiré de ello para atender más bien a las notas siguientes. No juzgo verdadero

más verás mal.

AGGEO 2, 9. *La gloria de esta casa postrera será mayor que la de la primera, ha dicho el Señor de los ejércitos; y daré paz en este lugar.*

ZACARÍAS 10, 2. *Los adivinos han visto mentira y han hallado sueños vanos, en vano consuelan.* —3. *Contra los pastores se ha encendido mi enojo.*

ZAC 12, 9. *Y será que en aquel día yo procuraré quebrantar todas las*

militar no se produjo, ya desde sus comienzos, sin colaboración con el pueblo sano, que se incorporó en grandes masas al movimiento que, por

---

o exacto el modo cómo se indica la colaboración del pueblo a la sublevación militar, como incorporado al movimiento en grandes masas. Preexistían antes del 18 de julio las organizaciones de los falangistas y requetés, cuyos dirigentes estaban de acuerdo con los políticos, militares y elementos de la jerarquía eclesiástica. Los que después del 18 de julio se les incorporaron al resultar fallida la rebelión y al haberse de transformar en guerra civil, lo hubieron de hacer constreñidos por los llamamientos de guerra a filas o por el terrorismo de las milicias falangistas y requetés. De suerte que no hubo tanta espontaneidad como hay empeño en hacer entender.

Además, ¿llámase «pueblo sano» al que está causando en la nación tantos horrores y tanta sangre? Lo de «grandes masas» también es negado resueltamente por quienes tienen buena información debida a sus altos cargos públicos anteriores, y daría lugar a discusión, si se atiende al número de los que militaban por una u otra parte. El gran número de los fusilamientos que en casi todas las ciudades y comarcas han venido ejecutando los franquistas desde los comienzos de la sublevación militar, algo creo que significa, sin contar la masa neutra, que siempre se da, y la de los contemporizadores, hombres del momento, sin ideal ninguno y con solo su egoísta bienestar. Y el haber dominado en muchos sitios, según las noticias, fué únicamente debido a que el movimiento cogió por sorpresa a las multitudes obreras, desprovistas de organización precisa y de las armas necesarias; en cambio, ellos durante su bienio de mandato, que acababa de expirar, se habían preparado en organización, en fortificaciones, como en el Guadarrama, y con el material bélico que, según sus

---

gentes que vinieren contra Jerusalén. —10. *Y derramaré, sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración, y mirarán a mí, a quien traspasaron.*

MALAQUÍAS 1, 6. *El hijo honra al padre, y el siervo a su señor: si pues soy yo padre, ¿qué es de mi honra? y si soy señor, ¿qué es de mi temor?, dice el Señor de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre.* — 9. *Ahora, pues, orad a la faz de Dios que tenga piedad de nosotros: esto de vuestra mano*

ello, debe calificarse de cívico-militar; y segundo, [b]*que este movimiento y la revolución comunista son dos hechos que no pueden separarse, si se*

---

suposiciones, hubiera bastado. Y aun así, si ellos no trajeran el copioso y no interrumpido y bien combinado ya de mucho antes contingente de moros, legionarios, alemanes e italianos, den por cierto que muy otro hubiera sido el proceso de la guerra. Y aun así y todo, la serie variadísima de las vicisitudes con que se desenvuelve la guerra española, es lo más desconcertante para la técnica militar y para la diplomacia europea, interesada y calculadora; España, a veces sin armas y siempre con harto pocas, y a pesar de otras dificultades interiores, resiste y quebranta los copiosos y bien equipados ejércitos rebeldes e invasores: es que los militares y los diplomáticos y políticos no contaban con el alma del pueblo que heroicamente lucha y se yergue y se bate por su independencia, por su libertad y por su ideal.

27 b —Cuanto a la segunda nota, está muy lejos de la verdad precisa tal afirmación. En el mismo momento inicial del choque lo que hubo fué el doble bando fascista y antifascista. El primero fué el sublevado y el segundo el que resistió a la sublevación, superando el uno o el otro, según las circunstancias, que en cada lugar tendrán su razón propia. En cambio, la verdadera revolución comunista sobrevino pasados ya unos días, al convertirse la sublevación militar en guerra civil a causa de la pertinacia de los rebeldes, a pesar de no haber dominado en las principales poblaciones, Madrid, Barcelona, Bilbao, Valencia, Oviedo, Almería, Irún, Málaga, Santander...

—Según ley lógica y ontológica, no se identifica el efecto con su causa, y por tanto pueden separarse. Ahora bien: precisamente la revolución comunista, o mejor diré la parte de ella que ha habido en todo el movimiento de defensa antifascista,

---

vino: ¿le seréis agradables? dice el Señor de los ejércitos. —10. *Yo no recibo contentamiento en vosotros, dice el Señor de los ejércitos, ni de vuestra mano me será agradable el presente.* —11. *Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone es grande mi nombre entre las gentes; y en todo lugar se ofrece a mi nombre perfume y presente limpio.* —12. *Y vosotros lo habéis profanado.*

MAL 2, 1. *Ahora, pues, oh sacerdotes, a vosotros es este mandamiento.* —

quiere enjuiciar debidamente la naturaleza de la guerra. Coincidentes en el mismo momento inicial del choque, marcan desde el principio la

---

fué efecto del alzamiento militar, cuya previsión por lo mismo había de haber frenado el inquieto prurito y las propensiones bélicas de quienes con la guerra aspiraban a otra cosa más prosaica y personal, so pretexto de religión y orden. De donde se colige que, si se quiere enjuiciar debidamente la guerra, se ha de hacer la justa separación entre el movimiento militar y la revolución comunista, y notar bien la separación, no mutua, de los dos y la dependencia de la revolución comunista del movimiento cívico-militar. No son, pues, coincidentes, antes bien la una es subsiguiente al otro. Ni el concepto comunista es en realidad lo que marca, ni desde el principio ni menos después de él, la división profunda y, he de añadir, total de las dos Españas, como no es tampoco el motivo específico y total de batirse en los campos de batalla. El decir y sostener lo contrario es obstinarse en lo falso para engañar a algunos lectores. A este propósito, y por ser éste punto capitalísimo vamos a oírte, Montserrat o si quieres leer tú, Jorge, unas importantísimas declaraciones:

S. *Por qué lucha España*

1. Manuel Azaña, Presidente de la República:
«Oigo decir por propagandas interesadas — aunque mi higiene mental me lleve a privarme de ellas cotidianamente —, oigo decir que nos estamos batiendo por el comunismo. Es una enorme tontería, si no fuese una maldad. Si nos batiésemos por el comunismo, se estarían batiendo solamente los comunistas; si nos batiésemos por el sindicalismo, se estarían batiendo solamente los sindicalistas; si nos batiésemos por el republicanismo de izquierda, de centro o de derecha, se estarían batiendo sólo los republicanos. No es eso; nos batimos todos, el obrero, el intelectual, el profesor y el burgués — que también los burgueses se baten — y los sindicatos y los partidos políticos y todos los españoles que están agrupados bajo la bandera de la República; nos batimos por

---

2. *Si no oyereis, y si no acordareis dar gloria a mi nombre, ha dicho el Señor de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros, maldeciré vuestras bendiciones; y aun las he maldecido, porque no lo ponéis en vuestro corazón.* — 3. *Esparciré... el estiércol de vuestras solemnidades, y con él seréis removidos.* — 4. *Y sabréis que yo os envié este mandamiento, para que fuese mi pacto con Leví, ha dicho el Señor de los ejércitos.* — 5. *Mi pacto fué con él de vida y de paz.* — 6. *La ley de ver-*

división profunda de las dos Españas que se batirán en los campos de batalla.

28 Aun hay más: [a]el movimiento no se produjo sin que los que lo iniciaron intimaran previamente a los poderes públicos a oponerse por

---

la independencia de España y por la libertad de los españoles, y por nuestra patria.»

Discurso pronunciado en el Ayuntamiento de Valencia el día 21 de enero de 1938, ed. Ministerio de Propaganda, p. 22.

2. DECLARACIONES DEL GOBIERNO DE UNIÓN NACIONAL sobre los fines de la guerra

«1.º Asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España. Una España totalmente libre de toda ingerencia extranjera, sea cual sea su carácter y origen, con su territorio peninsular e insular y sus posesiones intactas y a salvo de cualquier tentativa de desmembramiento, enajenación o hipoteca, conservando las zonas de Protectorado asignadas a España por los convenios internacionales, mientras estos convenios no sean modificados con su intervención y asentimiento...

2.º Liberación de nuestro territorio de las fuerzas militares extranjeras que lo han invadido, así como de aquellos elementos que han acudido a España después de julio del 1936, y con el pretexto de una colaboración técnica intervienen o intentan dominar en provecho propio la vida jurídica y económica española.

3. JOSÉ DÍAZ, Secretario del Partido Comunista de España:

«El carácter de nuestra lucha está determinado por el hecho de que todos — republicanos, anarquistas, comunistas y socialistas — nos proponíamos y nos proponemos destruir las trabas semifeudales de la sociedad española que hacían que unas castas privilegiadas vivían en el lujo y en la opulencia, la población laboriosa vegetase en la miseria, sufriese hambre y fuese víctima del analfabetismo; nos proponíamos y nos proponemos acabar con eso y crear en nuestro país una vida de progreso y civilización. Y si nuestra afirmación como comunistas no basta, podemos remitirnos a la justa definición del señor Azaña, Presidente de la República, con la que nosotros estamos absolutamente identificados. Refiriéndose al carácter de nuestra lucha, el señor Azaña decía, en su discurso de Valencia el 21 de enero de 1937: „Oigo decir...''»

Por la unidad hacia la victoria. Discurso pronunciado en el Pleno C. C. del Partido Comunista de España celebrado en Valencia los días 5, 6, 7 y 8 de marzo de 1937, p. 9.

Como Jorge hubo concluído esta lectura, su esposa prosiguió:

* * *

Aun hay más...

A continuación habló Jorge preguntando:

---

dad estuvo en su boca, e iniquidad no fué hallada en sus labios: en paz y en justicia anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de la iniquidad. — 7. *Porque los labios de los sacerdotes han de guardar la sabiduría, y de su boca buscarán la ley; porque mensajero es del Señor de los ejércitos.*

MAL 2, 8. *Mas vosotros os habéis apartado del camino; habéis hecho tropezar a muchos en la ley; habéis corrompido el pacto de Leví, dice el Señor de los ejér-*

los recursos legales a la revolución marxista inminente. [b]*La tentativa fué ineficaz y estalló el conflicto,* [c]*chocando las fuerzas cívico-militares, desde el primer instante, no tanto con las fuerzas gubernamentales que intentaron reducirlo como* [d]*con la furia desencadenada de unas milicias populares*

---

28 a — Pues ¿a qué intimación, Olegario, se refiere la *Carta Colectiva?* Sería preciso que especificara concretamente cuándo y en qué forma se hizo y cómo consta semejante intimación. Pues cumple suponer que no hemos de «jurar en la fe del maestro». Por otra parte, si se hizo esta exploración, se podía y debía prever el choque y cuanto le sobrevino. Por lo que nadie medianamente cuerdo quitará la nota de inmensa temeridad y horrenda responsabilidad a los promotores e iniciadores del movimiento sedicioso. Esta manera de defensa, si bien la consideráis, se vuelve en acusación y en argumento de reproche contra los organizadores y cómplices de la rebelión.

28 b — Observa, Jorge — dijo su esposa, — que se añade: «La tentativa fué ineficaz y estalló el conflicto». ¿No puede ser que estallara el conflicto por el mismo prurito que tenían varios sectores de entrar en armas, por la misma inquietud de saltar a la calle, por el mismo afán de ir a un pronunciamiento? Gustaría de saber por culpa de quién se perdió (cf. Mendizábal y Jouve).

— No te apures, Montserrat; día vendrá en que lo sabremos— la tranquilizó Jorge, y tú, Olegario, continúa.

28 c — Las fuerzas cívico-militares — proseguí — chocaron con las gubernamentales y con las milicias populares. La redacción de este pasaje daría lugar a algunas sutilezas. Sin embargo, admitámoslo, y paremos mientes en lo de la furia desencadenada.

28 d Bien cierto que la furia de las milicias populares se desencadenó merced al estallido revolucionario, enfureciéndose

---

citos. — 9. *Por tanto, yo también os torné viles y bajos a todo el pueblo, según que vosotros no habéis guardado mis caminos, y en la ley tenéis acepción de personas.*

MAL 2, 10. *¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha criado un mismo Dios?*

BREVIARIO ROMANO, 22 noviembre, sta. Cecilia. *La Virgen gloriosa siempre*

que, [e]al amparo, por lo menos de la pasividad gubernamental, encuadrándose en los mandos oficiales del ejército y utilizando, a más del que ilegítimamente poseían, el armamento de los parques del Estado, se arrojaron

---

sobremanera al ver que no eran sólo los militares sino que los mismos paisanos bien pertrechados y apercibidos de armas acudían al ataque no tanto valientemente en la calle, como cobardemente desde los balcones, desde las terrazas, desde los conventos, desde las torres, desde los campanarios de las iglesias, y con extremada vileza y al estilo fascista, desde las mismas ambulancias de la Cruz Roja.

—Dices bien, Olegario, y nosotros —agregó Jorge— somos de ello testigos oculares y podríamos traerte a otros que también podrían darte testimonio o por haberlo visto o por haber tenido alguna participación en ello. Todavía notaré una cosa. Si los dirigentes de la rebelión no tenían seguridad firme, y no la podían tener, de que las fuerzas del ejército habían de secundar en las principales poblaciones, Madrid, Barcelona..., y que no se pondrían de parte de las masas populares, como ya podían suponer, según se manifiestan informados, que siquiera intentarían rechazar el movimiento; ¿no fué enorme y quijotesca temeridad el lanzarse a la calle al azar? Los paisanos fascistas al momento de sublevarse los militares se les juntaron con copioso armamento: ¿acaso lo poseían legítimamente? En cambio, las milicias antifascistas poseían poquísimo, tan poco que iban armándose a medida que se apoderaban de cuarteles o de las armas y municiones que tomaban por las calles a los militares o paisanos muertos o cogidos.

28 e —No omitas, Jorge —advertí—, el inciso «al amparo, por lo menos, de la pasividad gubernamental». Y haced atención a tres cosas. La primera, que los que se quejan de eso, son preci-

---

traía el Evangelio de Cristo en el pecho, y no cesaba de día y de noche en sus coloquios divinos y en la oración.

EVANGELIO DE N. S. JESU-CRISTO SEGÚN SAN MATEO 2, 16. *Herodes... envió y mató a todos los niños que había en Bethlehem y en todos sus términos.* — 18. *Voz fué oída en Rama, grande lamentación, lloro y gemido: Raquel que llora sus hijos; y no quiso ser consolada, porque perecieron.*

como avalancha destructora contra todo lo que constituye un sostén en la sociedad.

---

samente quienes con promover el conflicto de las armas y con la misma manera de usarlas fueron la principal causa de que se desencadenara la furia de las milicias populares. La segunda, ¿cómo se explica la pasividad de Franco en tolerar la avalancha destructora de sus huestes nacionales, y especialmente extranjeras, que comete desmanes sin cuento allende y aquende nuestros frentes, que incluso el Vaticano con toda su condescendencia, a instancias de un grupo de católicos franceses, hizo indicar a Franco que adoptara moderación en las operaciones de Vizcaya; ni ha podido, finalmente, sustraerse al clamoreo internacional de protestas, singularmente con ocasión de los desmedidos bombardeos de Barcelona. La tercera, son muy de sentir y condenar los desórdenes y atropellos cometidos por elementos, o sueltos o incitados, de las milicias populares, es muy de lamentar, si la hubo efectivamente, la culpable pasividad gubernamental; con todo, no creo que nadie, que lo haya visto de cerca, negará que, en momentos de gran atención a las vicisitudes de la guerra y de la gran complexidad de circunstancias políticas y sociales, les había de ser a las autoridades sumamente difícil reprimirlo todo: bastante se hizo, tal vez no todo lo posible; en todo caso que recuerden las derechas cómo se las habían en ocasiones no tan arduas, y si solían salir más airosas de sus conflictos, aunque no tan hondos. No condenemos ni absolvamos a nadie antes de tiempo: la Historia, en su día, dará a cada uno lo suyo. ¿Qué opináis?

—Estimo tan discretas estas tus observaciones, que nada tengo que añadir —respondió Jorge.

—Siendo así, iré adelante —terció Montserrat.

* * *

S. FULGENCIO, *Sermones* IV, 5: MPl 65, 734. *¿Qué es eso de que te turbas, Herodes? Este Rey, que es nacido, no vino para superar a los reyes peleando sino para sujetarlos maravillosamente muriendo. Ni tampoco ha nacido para sucederte a ti, sino para que el mundo crea en él fielmente. Vino, pues, no para pelear vivo, sino para triunfar muerto... Teme al condenador justísimo de tu infidelidad.*

29 [a]*Esta es la característica de la reacción obrada en el campo gubernamental contra el alzamiento cívico-militar. Es, ciertamente, un contraataque por parte de las fuerzas fieles al Gobierno; pero es, ante todo,* [b]*una lucha en comandita con las fuerzas anárquicas que se sumaron a ellas*

Esta es la característica...

Y como ella hubo terminado, entonces su esposo añadió:

29 a —¿Sabes, Olegario, que me sorprende eso que se nos acaba de leer? Por cuanto, de lo que hemos dicho se colige que es inconsecuente y falsa la característica que aquí deduce la *Carta Colectiva*. Obróse ciertamente reacción en el campo gubernamental contra la rebelión fascista, llamada por eufemismo alzamiento cívico-militar, mas en su totalidad no era en concepto comunista, sino de defensa, de oposición, de resistencia a la sedición cívico-militar. Y esto es legítimo, es leal, es necesario en toda sociedad bien constituída; a ningún ciudadano le es lícito inhibirse de la defensa de su Patria injusta e ilegalmente agredida: es inhonesto el decirse neutral, como es inmoral que un hijo se declare neutral o se inhiba de defender a su madre acometida por un hermano de él, y más si es ayudado de un extraño. Solamente después de unos días prendió la acción comunista, y aun no en todo el frente antifascista, sino tan sólo en parte de él.

29 b —Sorpréndeme asimismo lo que la *Carta Colectiva* añade a continuación acerca de la lucha en comandita con las fuerzas anárquicas. Que otro hubiera escrito esto, pase; pero que sea el card. Gomà, catalán de origen, quien recargue los tonos y desfigure la realidad induciendo a engaño a sus lectores, es cosa muy de lamentar, pues sabe muy bien el Rdmo. Arzobispo de Toledo qué diversidad de factores compusieron todo el Frente Antifascista, mayormente en Cataluña, es a saber: Izquierda Republicana, Estat Català, Acció Catalana, Partido Federal Ibé-

---

S. AGUSTÍN, *Sermones (de tempore) CC, In Epiphania* 2 [Mt 2, 3]: MPl 38, 1029. *¿Qué será el tribunal del juez, cuando la cuna del infante aterroriza a los reyes soberbios?... Teman piamente los reyes al que está sentado a la diestra del Padre, al que lamiendo todavía los pechos de la madre, temió el rey impío.*

BREVIARIO ROMANO, 28 diciembre en la fiesta de los santos Inocentes, II Vísperas, antíf. al Magnificat. *Los infantes inocentes han sido muertos por Cristo,*

y que con ellas pelearán juntas hasta el fin de la guerra. ᶜRusia, lo sabe el mundo, se injertó en el ejército gubernamental tomando parte en sus mandos, y fué a fondo, aunque conservándose la apariencia del Gobierno

---

rico, Unión General de Trabajadores, Partido Socialista Unificado, Partido Comunista de Unificación Marxista, Confederación Nacional del Trabajo, Federación Anarquista Ibérica, Asociación Internacional de Trabajadores... Me complacen, Olegario, estas señales de aprobación que acabas de hacer, y confío que tampoco va a disgustarte lo que con tu venia añado seguidamente acerca de Rusia.

29 c —Será incumbencia de la Historia el juzgar entre el Fascismo y el Antifascismo con sus propios y múltiples conglomerados políticos y sociales, cuál de los dos, después de los roces sociales que suelen modificar y humanizar los sistemas ideales o teóricos, resultará más beneficioso, en conjunto, para el bienestar general de los pueblos y para el verdadero progreso de las naciones. Rusia, que ha luchado y sufrido tanto por sus sistemas sociales, prescindiendo por el momento de sus calificativos, era muy natural que procurara hacer proselitismo también en España, campo muy propicio para ello por sus condiciones de miseria y retraso. Estará bien o estará mal el que elementos del Frente Popular admitieran la cooperación de Rusia, especialmente después de estallar la revolución; pero ¿con qué derecho, vergüenza y razón los rebeldes pueden reprocharlo cuando ellos, que son los rebeldes y se dicen los mártires «por Dios y por la Patria», planearon mucho antes la rebelión con los infieles moros, con los legionarios, con los italianos y alemanes, que tan hondas pesadumbres están causando, con grande espanto y aflicción, a la Iglesia católica y a la misma religión, que promueven tan graves encuentros y tan descaradas violaciones de

---

por el rey inicuo han sido muertos los que mamaban.

Mt 3, 7. *Y viendo Juan muchos de los fariseos y saduceos, que venían a su bautismo, decíales: Generación de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir la ira que vendrá?* — 9. *Y no penséis decir dentro de vosotros: A Abraham tenemos por padre: porque yo os digo, que puede Dios despertar hijos a Abraham aun de estas piedras.*

p. 14 *del Frente/Popular, a la implantación del régimen comunista por la sub-*

los pactos internacionales y del derecho de gentes, y están ensangrentándose con una infinidad de asesinatos, fusilamientos, bombardeos, excediéndose en crueldad y sadismo a toda ponderación y número? Y eso sin atender a que los rebeldes cometen tamaños desmanes a título de religión y civilización, «por Dios y por la Patria», creyendo hacer servicio a Dios.

En cambio los estragos de entre los leales (pues el recuento verídico después de la guerra dirá en qué parte han sido mayores en número y gravedad), aun admitiendo el sádico refinamiento de algunos que a merced del hervor encendido por los diversos momentos de la lucha antifascista, se han entregado al crimen y al robo organizado tal vez sistemáticamente, es bien de notar que proceden en su mayoría de gente sin cultura, abandonada, oprimida y sobre todo desbocada por la ira que les produjo así la rebelión misma de las derechas como su participación activa con las armas, y proceden también de hombres de oficio a quienes movieron algunos, o bastantes, incluso de las derechas, los cuales aprovechándose de la ocasión de río revuelto, tomaron por su medio venganza de anteriores agravios. No pocos seglares y eclesiásticos cayeron por la poca entereza o por la vil traición de otros católicos y aun sacerdotes y monjas, a quienes o indicaron cobardemente, o no quisieron proteger, no cumpliendo con ellos los buenos oficios de caridad que aun con grave riesgo hombres masones o izquierdistas hicieron con personas religiosas o con honrados ciudadanos católicos. ¡Muchos delante de sí mismos, de Dios y de los hombres, se habrán de avergonzar de su apocamiento de ánimo y por ventura de su vileza de corazón!

— Muy bien dices, Jorge — interrumpí —, y podríamos confirmar eso con bastantes ejemplos: quién sospecha de uno que

---

Mt 5, 3. *Bienaventurados los pobres en espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos.* — 5. *Bienaventurados los mansos: porque ellos recibirán la tierra por heredad.* — 9. *Bienaventurados los pacíficos: porque ellos serán llamados hijos de Dios.* — 10. *Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos.* — 11. *Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi*

versión del orden social establecido. [d]*Al juzgar de la legitimidad del movimiento nacional, no podrá prescindirse de la intervención, por la*

---

pocos días antes había llevado el estandarte del Apostolado de la Oración; quién sospecha... Pero no ensartemos ejemplos, que habría para rato. ¿Y no son de derechas, católicos y aun eclesiásticos, los que con oficio de espías y maleantes ayudan desde esta parte a Franco para los bombardeos de ciudades abiertas y para la desmoralización de la retaguardia o para crear en ellas muy diverso linaje de dificultades? ¿Es que no representan la civilización, la humanidad y caridad cristianas, propias de las derechas, quienes en los frentes mismos han sembrado artificialmente el bacilo del tifus, produciéndose en ellos gran número de atacados? ¿Acaso no hay católicos y aun sacerdotes que se frotan las manos de satisfacción a la vista de los estragos enormes y horribles carnicerías que causan los bombardeos de la retaguardia? ¿Por ventura ignoramos los nombres aun de sacerdotes residentes en Burgos y Barcelona..., que ansían la ocupación de Barcelona para mandar fusilar a otros sacerdotes, por el delito de ser limosneros y favorecedores de los obreros?

29 d Por último, supongamos que sea verdad eso del ministro del Gobierno de Madrid: no importa mucho. Si entre los leales ha habido esas «milicias anárquicas incontrolables», que desgraciada e inevitablemente cometieron desmanes de toda suerte, que, lejos de negarlos, los reconocemos y deploramos, y el Gobierno legítimo ha ido procurando en lo posible cohibirlos y repararlos, ¿por ventura entre los rebeldes no hay elementos (conócense los nombres de algunos sacerdotes y religiosos cabecillas de asesinos en Galicia, Castilla, Baleares) de parecidos naturales e instintos, que están ocasionando, así en los frentes

---

causa, mintiendo. — 12. *Gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.*

Mt 5, 13. *Vosotros sois la sal de la tierra: y si la sal se desvaneciere ¿con qué será salada? no vale más para nada, sino para ser echada fuera y hollada de los hombres.*

parte contraria, de estas «milicias anárquicas, incontrolables»,—es palabra de un ministro del Gobierno de Madrid—cuyo poder hubiese prevalecido sobre la nación.

---

de batalla como en las ciudades y despoblados de acá y de allá, tantos y, según que por los informes podemos barruntar, mayores estragos y calamidades en todo orden? Y esto sin mirar el espectro de lo que vendrá una vez termine la guerra...

—No aludir, Jorge, al negro espectro de las consecuencias de la rebelión, de la guerra civil y de la invasión extranjera: me horroriza el solo pensarlo.

—Basta, pues; y doyme cuenta, Olegario, que te he tomado la vez.

—No, antes al contrario, Jorge, que has hablado muy bien y más de lo que yo hubiera dicho; y a tu Montserrat le agradaba también oírte disertar tan discretamente. Una ligera observación quiero hacer a las palabras «Al juzgar de la legitimidad del movimiento nacional, no podrá prescindirse de la intervención... de estas «milicias anárquicas, incontrolables»... cuyo poder hubiese prevalecido sobre la nación». ¿Por dónde consta que el poder de las «milicias anárquicas, incontrolables» «hubiese prevalecido sobre la nación»? Con mayor fundamento del que muestra tener la *Carta Colectiva* para afirmarlo, debemos nosotros contradecirlo. Además, los excesos que pudieran cometer algunos incontrolables no eran razón suficiente para legitimar el movimiento nacional, es decir, la rebelión, la guerra y la invasión extranjera, causa de tantas vidas segadas y de tantas calamidades sobrevenidas, como quiera restaban todavía muchos recursos legales para poner a raya a unos y a otros, es a saber, a los elementos sanguinarios y díscolos de las izquierdas y de las derechas, puesto que de todo había.

Mt 5, 24. *Si trajeres tu presente al altar, y allí te acordares de que tu hermano tiene algo contra ti,*—25. *deja allí tu presente delante del altar, y vete, vuelve primero en amistad con tu hermano, y entonces ven y ofrece tu presente.*

Mt 5, 38. *Oístes que fué dicho a los antiguos: Ojo por ojo, y diente por diente.* —39. *Mas yo os digo: No resistáis al mal.* —43. *Oístes que fué dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo.* —44. *Mas yo os digo: Amad a vuestros*

30 *Y porque* [a]*Dios es el más profundo cimiento de una sociedad bien ordenada — lo era la nación española —* [b]*la revolución comunista,*

Ahora, si no tuviereis que añadir algo, escucharemos la suave voz de Montserrat.

* * *

Y porque Dios...

30 a — Cuanto a lo primero y para cortar cualquiera torcida interpretación, traeré a este propósito la tan justa distinción del divino Maestro: *Dad a César lo que es de César, y lo que es de Dios a Dios* (Lc 20,25). Por donde así como se desmanda el Estado invadiendo los derechos de Dios y de sus fieles, por la misma manera se exceden éstos en tomar el nombre de Dios para fines rastreros o con procederes ilícitos. Y en ese concepto mucho se habría de distinguir y subdistinguir para conceder que la nación española era de hecho una sociedad bien ordenada. Rasgarían algunos sus vestiduras, si me oyeran decir eso. Mas *si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo*, decía san Pablo (Gal 1, 10)? Bien entendéis que no es éste ni lugar ni tiempo oportuno para declarar suficientemente esta afirmación, que pediría un extenso tratado de la condición presente de España en el concepto jurídico, estadístico, económico, político, social y religioso: lo cual tan sólo podría ser dignamente expuesto por una agrupación de especialistas rectos y bien documentados, que lo trabajaran de consuno, sin prejuicios y con madurez.

30 b — Pero vamos adelante y reparemos en lo de revolución «antidivina». ¡Maldición e ignominia para los injustos ultrajes cometidos impunemente contra las personas eclesiásticas, contra los templos, contra las cosas religiosas! No obstante, es falso, es extremada exageración el decir que la revolución fué, sobre todo, «antidivina»: el asegurarlo tan absoluta y categóricamente manifiesta

---

enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; — 45. *para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos.*

Mt 6, 15. *Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, mas de dentro son lobos rapaces.* — 16. *Por sus frutos los conoceréis.*

Mt 6, 19. *No os hagáis tesoros en la tierra donde la polilla y el orín corrompe,*

aliada de los ejércitos del Gobierno, fué, sobre todo, antidivina. cSe cerraba así el círculo de la legislación laica de la Constitución de 1931 con la destrucción de cuanto era cosa de Dios. Salvamos toda intervención personal de quienes no han militado conscientemente bajo este signo; sólo trazamos la trayectoria general de los hechos.

---

un extraño desconocimiento de lo que se trata, impropio de personas de tal calidad. Con esto no quiero decir que entre los promotores y organizadores de la revolución, sobrevenida (nótese otra vez) a la rebelión cívico-militar, no hubiera sectarios, unos realmente sistemáticos, otros momentáneos, al darse cuenta de la innegable parte que los católicos y los eclesiásticos tuvieron en la incubación y en el rompimiento de la sublevación y por lo mismo la tienen ahora en la guerra; pero de todos modos unos y otros son en un tanto por ciento muy inferior de lo que las palabras de la *Carta Colectiva* dan a entender, y no muy superior al número de sectarios activos que había en España antes del 19 de julio.

30 c —El tercer concepto de este párrafo viene dislocado e impertinente, puesto que nada o bien poco tiene que ver intrínsecamente y en la intención de la mayoría de los diputados constituyentes lo ocurrido después que las derechas encendieron la rebelión fascista y la mantienen con guerra civil e invasora, con la Constitución de 1931: como si ésta hubiera formalmente sancionado «la destrucción de cuanto era cosa de Dios», y como si la parte comunista de la revolución no tuviera otro más hondo y más lejano origen. Ni ha sido ésta, si se la quiere estudiar a fondo y si se la quiere lealmente reconocer, antes ha distado mucho de ello, la verdadera trayectoria general de los hechos.

En cuya confirmación oirémoste leer, Montserrat, algunas autoridades fundamentales tocantes el factor religioso, que tengo recogidas en esta nota.

— Con mucho gusto, Olegario.

---

y donde ladrones minan y hurtan.

Mt 6, 24. *Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o se llegará al uno y menospreciará al otro: no podéis servir a Dios y a Mammón.*

Mt 6, 31. *No os congojéis pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos cubriremos?* — 32. *Porque los gentiles buscan todas las cosas: que*

T. *La libertad de cultos*

1. Constitución de la República Española

«Artículo 27. La libertad de conciencia y el derecho de profesar y practicar libremente cualquier religión, quedan garantizados en el territorio español...

Todas las confesiones podrán ejercer sus cultos privadamente. Las manifestaciones públicas del culto habrán de ser, en cada caso, autorizadas por el gobierno.

Nadie podrá ser compelido a declarar oficialmente sus creencias religiosas.

La condición religiosa no constituirá circunstancia modificativa de la personalidad civil ni política.»

2. Manuel Azaña, Presidente de la República

«Ningún régimen será posible en España, si no tiene por base lo que acabo de decir, y como yo en mi vida pública no he tenido más que dos pasiones: la pasión española y la pasión de la libertad, cifro estas dos pasiones en una sola cosa: en el hombre libre, con el galardón de ciudadano español, en una República de hombres libres.»

Discurso pronunciado en el Ayuntamiento de Valencia el día 21 de enero de 1937: ed. Ministerio de Propaganda, p. 30.

3. Luis Companys, Presidente de la Generalidad de Cataluña

«No se han sublevado tampoco los hombres de sentimiento religioso; los que se han sublevado son los traficantes de la religión de Cristo. Nosotros no vamos contra el sentimiento religioso, que mientras exista el dolor y la muerte la mente humana buscará siempre el reducto o el refugio de una doctrina o de una filosofía o de un sentimiento, en el misterio impenetrable del más allá.

No vamos contra ningún sentimiento religioso. Pero es que aquí los que se han sublevado son los dignatarios y los oficiantes de un sindicato de intereses que comerciaba con la religión de Cristo y que el pueblo no conocía más que por las misas, por los funerales y por las dispensas. Éstos son los que se han sublevado. El predominio clerical en nuestro país era como el predominio militarista: un predominio de castas y de privilegios, con una intervención continua en los negocios terrenales y en la política, propagadores y sembradores de la pasión, de la violencia y de la discordia civil. En las elecciones del 16 de febrero... con Acción Popular iba Acción Católica y el obispo de Barcelona fué el promotor de la coalición reaccionaria con carlistas y lerrouxistas, levantando aquí una ola desbordante de guerra civil.»

Discurso de 27 de diciembre de 1936 en el Palacio de Bellas Artes con motivo del III Aniversario de la muerte de Francisco Macià, ed. Esquerra Republicana de Catalunya, p. 9, 10.

---

vuestro Padre celestial sabe que todas estas cosas habéis menester. — 33. *Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*

Mt 7, 1. *No juzguéis, para que no seáis juzgados:* — 2. *porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida con que medís, os volverán a medir.* — 3. *Y ¿por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no echas*

4. JOSÉ DÍAZ, Secretario del Partido Comunista

«No perseguimos a nadie por sus ideas religiosas. He hablado ya de los católicos que participan en el Gobierno. Hay una campaña fascista de tipo internacional para hacer creer que nosotros, los obreros especialmente, asesinamos a los católicos, quemamos todas las iglesias y cometemos qué sé yo cuántas tropelías más contra los creyentes. Nosotros, el Partido Comunista, respetamos las creencias religiosas, aunque no las profesamos. En el Gobierno hay un ministro católico y miles de católicos se baten al lado del pueblo en las trincheras... Tenemos que afirmar que respetamos las creencias religiosas y a los hombres que las profesan.»

Ante el gobierno del pueblo, orden, disciplina y legalidad. Discurso pronunciado en el teatro Olympia de Valencia 2 febrero 1937. — Cf. *El Partido Comunista*, p. 54-55.

5. JUAN COMORERA, Secretario del Partido Socialista Unificado de Cataluña

«Todo joven antifascista tiene que estar a nuestro lado en esta lucha contra el fascismo, y que lo hemos de querer a nuestro lado sin preguntarle qué cree ni qué piensa. Es suficiente si nos demuestra que es antifascista. Y lo mismo puede ser antifascista el hombre que cree como el hombre que no cree. Sería un error capital suponer que un creyente es necesariamente fascista. Tan grave como suponer que, por el hecho de que Mussolini es ateo, todos los ateos son mussolinianos. Un católico, un protestante, un creyente cualquiera de religión positiva, no es, por el hecho de ser religioso, un fascista. Puede ser fascista, pero puede no ser fascista. Y cometeríamos, repito, un error capital si por falta de comprensión confundiésemos la religión con el fascismo. Nada tiene que ver una cosa con la otra. Al combatir al fascismo, nosotros no nos proponemos destruir las conciencias. Podremos nosotros destrozar campanarios que hayan servido de nidos de ametralladoras, pero en ningún caso nosotros no nos podríamos proponer destrozar las conciencias. En primer lugar porque no tenemos derecho, y en segundo término porque sería una posición absurda y sin consecuencias positivas. Porque la experiencia de todos los tiempos nos demuestra que los estados interiores no se matan físicamente.»

Informe presentado al Pleno ampliado del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Cataluña 30 enero 1937, p. 11.

6. DECLARACIÓN DEL GOBIERNO DE UNIÓN NACIONAL: 1 mayo 1938.

«6.° El Estado español garantizará la plenitud de los derechos al ciudadano en la vida civil y social, la libertad de conciencia, y asegurará el libre ejercicio de las creencias religiosas.»

Éstos son, y no otros, los únicos criterios a que nos debemos atener; de modo que quienquiera que discrepe de ellos, está fuera de la ley y de la autoridad, y su dicho no puede ser legítimamente alegado por nadie ni para nada de responsabilidad o representación.

---

de ver la viga que está en tu ojo? — 5. *¡Hipócrita! echa primero la viga de tu ojo, y entonces mirarás en echar la mota del ojo de tu hermano.*

MT 7, 15. *Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, mas de dentro son lobos rapaces.* — 16. *Por sus frutos los conoceréis.*

MT 7, 21. *No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos.* — 23. *Y*

31 *Por esto se produjo en el alma nacional* [a]*una reacción de tipo religioso, correspondiente a la acción nihilista y destructora de los sin-*

Con estas indicaciones paréceme haber dicho lo bastante para entender bien este párrafo. Así, pues, Montserrat, nos puedes leer el siguiente.

* * *

Por esto se produjo...

31 a —Ahora desearíamos, Montserrat —dije—, y con su permiso hablo también por Jorge, que nos manifestaras qué es lo que en tu mente pasaba cuando al leer aquellas palabras «reacción de tipo religioso» te ha salido enérgico y espontáneo aquel gesto de desaprobación, y con eso tendremos también gusto de escucharte, pues hace rato que estás muy callada sin explicar nada, pues tan sólo lees.

—Doctrina es de san Pablo (cf 1 Cor 14, 34) que a nosotras nos está mejor aprender que enseñar, y por otra parte me es sobremanera deleitoso el oír vuestras palabras. Mas ya que me requieres, Olegario, diré llanamente lo que se me ofrece y siento. No insistiré en lo ocurrido en otras regiones de la España leal, en cuanto a Cataluña digo que no me parece ajustado a la verdad lo que se afirma de la reacción de tipo religioso, como sea que fué más bien inverso lo sucedido: no la rebelión de la revolución, sino que, por el contrario, de la rebelión se encendió, pasados unos días, la revolución. Además ¿nos sabría decir, ya que sólo se apunta el concepto sin declararlo, qué extensión quiere dar la *Carta Colectiva* a las palabras «acción nihilista y destructora»? Tal vez no sería pecar de juicio temerario, si sospechásemos que los autores de ella las estiran más de lo justo y verdadero. Por lo menos hay sin duda exageración en decir «los sin-Dios». Los verdaderamente tales son pocos, y en esto el problema religioso

---

entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad.
Mt 9, 11. *Los fariseos dijeron a sus discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?* —12. *Y oyéndolo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.* —13. *Andad pues, y aprended qué cosa es: Misericordia quiero, y no sacrificio: porque no he venido a llamar justos, sino pecadores a penitencia.*

Dios. [b]*Y España quedó dividida en dos grandes bandos militantes; cada uno de ellos fué como el aglutinante de cada una de las dos tendencias profundamente populares; y a su rededor, y colaborando con ellos, pola-*

---

en toda su realidad y en lo profundo y extenso de él, yo diría que no ha variado gran cosa después del 19 de julio, de como estaba en los tiempos pacíficos anteriores, cuando a estos hombres, que ahora han cometido atrocidades de carácter religioso y social, los sacerdotes los tenían abandonados en lo espiritual y los patronos quizá los tenían oprimidos y hostigados directa o indirectamente en lo material.

— Opino contigo, Montserrat, y no creo que se te pueda razonablemente contradecir — repuse confirmando su criterio.

31 b — En las líneas siguientes tórnase a hincar en el mismo pensamiento, si bien con otras palabras y en distinta forma. Esto de los dos grandes bandos, como si fuesen el uno el de los religiosos fervientes y el otro el de los sin-Dios, es una fantasía o, dicho más exactamente, un tópico útil para la campaña fascista que late por todo lo largo de la *Carta Colectiva*. Si antes del 19 de julio no existían estos dos bandos, como no dejarán de confesarlo los autores de la *Carta Colectiva*, no es de creer que surgieran de pronto sólo con el estallido de la rebelión cívico-militar: porque, como dice la Escuela, «la naturaleza no da saltos». Por otra parte, ¿quisieran explicarnos qué tanto religiosos fuesen ántes y sean ahora buena parte de sus militares, nobles, políticos, rebeldes a la República y de muchos otros sus cooperadores? ¿Qué era Sanjurjo? Y otros muchos de los suyos de allende y aquende los frentes que profesan sentimientos fascistas, ¿qué son? No existen, pues, las dos tendencias como formando dos bandos distintos, una de los religiosos y otra de los antirreligiosos, sino que están mezcladas en esto ambos bandos.

Mt 9, 33. *Las gentes se maravillaron diciendo: Nunca ha sido vista cosa semejante en Israel.* — 34. *Mas los fariseos decían: Por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios.*

Mt 10, 24. *El discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor.* — 25. *Si al padre de la familia llamaron Beelzebú, ¿cuánto más a los de su casa?* — 26. *Así que no los temáis; porque nada hay encubierto que no haya*

rizaron en forma de milicias voluntarias y de asistencias y servicios de retaguardia, las fuerzas opuestas que tenían dividida la nación.

Ni pueden llamarse, pues no lo son, «dos tendencias profundamente populares», si popular significa una cosa arraigada y extendida en la multitud del pueblo. Los grupos que en verdad representan ambas tendencias están diseminados y como diluídos en cierto número entre los ciudadanos de ambas partes. La constitución de los bandos combatientes, a mi parecer, más exactamente se declara de semejante manera. De la banda facciosa ciertos grupos de recalcitrantes contra la República, por muy diversas causas e intenciones, aun justas en sí mismas si se apura, amañaron el alzamiento con cooperación de sus partidarios políticos, a los cuales, al fracasar la rebelión y al convertirla en guerra civil las autoridades o juntas militares dirigentes del movimiento, añadieron las milicias formadas con el llamamiento de las quintas por su orden natural de años, y todos ellos, juntamente con los extranjeros invasores, forman el frente fascista. En la banda leal al Gobierno de la República, en el momento de la sedición, hubo una primera actitud de defensa contra ella integrada por elementos populares y militares para ahogar la rebelión, y, ahogada en las ciudades y provincias leales, se formó el Ejército Popular integrado por los primeros que se alistaron voluntariamente (así literal y como suena) en las milicias antifascistas, a las cuales al durar la persistencia y terquedad de la guerra civil obligó a añadir los milicianos llamados a filas según sus quintas: estas fuerzas leales con los del frente antifascista internacional, venido libremente a incorporársele, forman el Ejército Popular antifascista de la República. Según eso, no son tantas ni tan marcadas las fuerzas opuestas que tenían dividida la nación. Añádese el excesivo número de ele-

---

de ser manifestado.

Mt 11, 28. *Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar.* —29. *Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.* —30. *Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.*

Mt 12, 2. *Los fariseos le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es*

mentos nacionales y extranjeros, algunos de ellos con carácter diplomático, residentes en entrambos lados, que constituyen el pernicioso fermento del vil espionaje y del lastre desmoralizador, en la retaguardia, propio de toda guerra especialmente civil. Y con esto he dicho lo suficiente. Ahora, Montserrat, te cedo nuevamente la palabra, para que por tu voz oigamos las glosas que dos Prelados nacionalistas hacen sobre esta

U. *Reacción religiosa*

No todos los firmantes de la *Carta Colectiva* creen en esta reacción religiosa. He aquí la descripción, nada halagüeña, que hace de lo que él ve en la zona rebelde el

1. Excmo. Sr. Manuel González, obispo de Palencia

«Cuando yo veo tanto español animoso ofreciendo a Dios y a su Patria su trabajo, su sangre y su vida en las trincheras o en los caminos de la guerra, y a tantos otros atribulados en cárceles, en pobrezas repentinas, en amenazas constantes de su libertad, de su paz y de su vida, y miro después, en torno o detrás de ellos, a otros muchos comidos de ambición de dinero y supremacías y a otras muchas divirtiéndose sin freno en bailes y cabarets y paseando desnudeces y provocaciones funestas en playas y deportes, no puedo menos de preguntar y preguntarme: ¿Pero éstos son parientes, amigos, compatriotas de aquéllos? ¿pero éstos son españoles de la España de 1937?...

Cualquiera que sea el nombre o título que ostenten unos y otros, ¿no os parece que el que mejor les cuadra es este: *¡Egoístas!?*» Cf. *Boinas Rojas;* 7 septiembre 1937.

Más grave y de mayor autoridad es la *Admonición pastoral sobre oración y penitencia* del

---

lícito en sábado. — 3. *Y él les dijo:...* — 4. *Mas si supiereis qué es: Misericordia quiero y no sacrificio, no condenaríais a los inocentes.* — 24. *Los fariseos, oyéndolo, decían: Este no echa fuera los demonios, sino por Beelzebú príncipe de los demonios.* — 25. *Y Jesús... les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es desolado; y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá.* — 27. *Y si yo por Beelzebú echo fuera los demonios, ¿vuestros hijos por quién los echan?*

2. Emmo. Sr. Card. PEDRO SEGURA Y SÁENZ, arzobispo de Sevilla

(Sumario del mismo periódico) Contrastes dolorosos: fervor y paciencia en los frentes y trincheras, mientras en la retaguardia se buscan los pasatiempos y diversiones. — La Cruzada en la Archidiócesis no ha de degenerar en actos espectaculares.

«...Después de una prolongada ausencia de la Patria Nos llegaban insistentemente, apenas iniciado el resurgir nacional por medio del glorioso movimiento armado, noticias grandemente consoladoras del renacer pujante de la vida cristiana, tan tradicionalmente española, que fué siempre inseparable del esplendor de nuestras glorias en los siglos de oro de nuestra historia. Y estas impresiones, unidas a las alegrías de los primeros heroísmos y de los no interrumpidos triunfos de los que denodadamente peleaban por Dios y por la Patria, Nos hacían concebir la esperanza de un porvenir que dijera relación con nuestro glorioso pasado. Mas ¡ay! que el afecto y las distancias esfuman de ordinario las impurezas de la realidad, para presentar a nuestra mente la imagen pura del ideal... Qué pena se experimenta al convencerse con el contacto de la triste realidad, que no hay correspondencia ninguna entre el fervor cristiano y la vida de oración y penitencia de los buenos cristianos y buenos españoles, que aún quedan en la horrorosa cautividad comunista, y la vida disipada y frívola de los que gozan de los beneficios, del bienestar que se experimenta en la España liberada.

Más aún contrastan totalmente, según lo testimonían quienes han sido testigos presenciales, el fervor con que se reza y la paciencia gloriosa con que se sufre en las trincheras y frentes de combate, con el ansia con que se buscan en la retaguardia los pasatiempos, las diversiones y los espectáculos públicos con la soledad que invade los templos, habitualmente desiertos de fieles, en estos momentos en que deberían estar completamente llenos.

Por tanto, ellos serán vuestros jueces. — 30. *El que no está conmigo, contra mí está.* — 34. *Generación de víboras, ¿cómo podéis hablar bien, siendo malos?* — 37. *Por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.*

MT 13, 27. *Llegándose los siervos del padre de familias, le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? ¿de dónde, pues, tiene cizaña?* — 28. *Y él les dijo: Un hombre enemigo hizo esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues,*

32 *La guerra es, pues, como un* [a]*plebiscito armado. La lucha blanca de los* [b]*comicios de Febrero de 1936, en que la falta de conciencia política del gobierno nacional dió arbitrariamente a las fuerzas revolucionarias*

Gran tristeza nos ha causado el ruego que hemos recibido, aun de las comunidades religiosas, de que se dé por caducada la prescripción de nuestro venerable antecesor que disponía para las funciones con exposición solemne de Su Majestad el rezo de las Letanías de los Santos por las necesidades de España. No se concibe en estos momentos en que apremia con insistencia la necesidad de la oración y de la penitencia por la Patria que haya quien considera como sacrificio que urge suprimir por innecesario e inoportuno, el de los pocos minutos que se invierten en invocar la mediación de los santos».

Cf. *Correo de Andalucía*, 18 febrero 1938.

Después de esto sigamos a otro párrafo.

* * *

La guerra es...

32 a — Hechas las declaraciones que anteceden, lógicamente hay que negar esta conclusión y la consecuencia. Este plebiscito es una ficción muy apta a las finalidades de la *Carta Colectiva:* empero en el fondo, ¿no tendrá de parte de los extranjeros, en especial católicos, una interpretación inversa?

32 b — Sobre los comicios de 16 febrero 1936 no es preciso añadir nada a lo que queda dicho acerca del núm. 20, como no es menester tampoco declarar nuevamente conceptos que aquí sin necesidad se repiten.

— Yo por lo mismo repetiría — intercaló Jorge haciendo ademán de espera — que lo que dió el golpe en estas elecciones fué la cuestión sentimental de los presos (30,000 ?) y la caída vertical

---

que vayamos y la cojamos? — 29. *Y él dijo: No: porque cogiendo la cizaña, no arranquéis también con ella el trigo.* — 30. *Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Coged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarlos; mas recoged el trigo en mi granero.* — 13, 33. *Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó*

un triunfo que no habían logrado en las urnas, se transformó, por la contienda cívico-militar, en la lucha cruenta de un pueblo partido en dos

---

de los salarios. Con una poquita de sal de discreción y caridad, las derechas se hubieran llevado el triunfo. Pero pasa adelante, Olegario, y me dispensarás la interrupción.

— No he de dispensártela, Jorge; y aunque haya dicho que nada había de añadir a lo declarado anteriormente sobre aquellas elecciones; todavía, pues por asociación de ideas se me acuerda en este momento, y como sé que le vais a dar el justo alcance y la propia interpretacióon, leeremos, porque lo creo útil y necesario, el siguiente memorial del Dr. M. Irurita, obispo de Barcelona, tocante a ellas.

V. *Tiros en la Parroquial de Sans*

«Desde el domingo, día 16, angustiosa y amarga pena me ha atormentado todos los días hasta hoy, producida por la derrota electoral, y en este estado he tenido que despachar asuntos, bendecir bodas, platicar, recibir visitas, consolar a todos, a sacerdotes huídos de sus pueblos, a conventos. No he omitido los ejercicios piadosos, ayer, Hora Santa, hoy levantándome a las 4,40 m. — Pero lo he hecho con gran desolación. Ni siquiera tengo el consuelo de llorar; algunas lágrimas, nada más. — Pero no me ha faltado la ayuda del Señor, con la que me sobrepongo a todo; creo que de esta prueba puedo salir muy aprovechado y lo mismo juzgo de los demás, que todos pueden sacar ganancias espirituales de estos males. Ese es el designio de Dios al permitirlos especialmente en los sacerdotes y religiosos.

Y todo esto pasará, y brillará de nuevo el sol, cuando Dios lo quiera.

---

leudo.

Mt 15, 1. *Llegaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalén, diciendo:* — 2. *¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los ancianos?* — 3. *Y él respondiendo les dijo: ¿Por qué también vosotros traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?* — 6. *Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición.* — 7. *Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, dicien-*

tendencias: «la espiritual, del lado de los sublevados, que salió a la defensa del orden, la paz social, la civilización y la patria, y muy ostensible-

---

Mucha fe y confianza.

A las 11 m. me comunica el Sr. Card. Arz. de Tarragona, que el Sr. Nuncio me llama a Madrid para darle datos y elementos de juicio, a fin de que él pueda defenderme de los cargos que me hace el Gobierno con motivo del incendio del templo Parro[*p.166*]quial de Sans, que se impidió con unos tiros desde dentro del templo.

Salgo a las dos, con Benito, en auto: llego a las nueve n. a Calatayud, hospedándome en los Capuchinos.

22. Salgo de Calatayud a las 5,45 m.; llego a Madrid a las 10,15, hospedándome en los Capuchinos.

A las 11 m. audiencia de media hora con el Sr. Nuncio a quien explico todo lo sucedido. Él me da las gracias por la prontitud y sacrificio con que le he atendido y se queda completamente satisfecho con mis explicaciones y me consuela y conforta con frases de amable elogio para que continúe en mi puesto siguiendo el mismo modo de proceder».

Diario p. 165, 1936, febrero 21.

32 c —¡Vaya qué sarcasmo —prosiguió éste— llamar «espiritual» la tendencia personificada en Franco y en sus aliados! ¡Eso de decir que ella «salió» a la defensa del orden, de la paz social, de la civilización tradicional y de la patria significa o que se está torpemente alucinando o que se falsea descaradamente, y llega al extremo de blasfemia el añadir: «y muy ostensiblemente, en un gran sector, para la defensa de la religión»! He ahí el motivo, mejor diría tal vez, pretexto de colgar del cuello o del pecho de las milicias fascistas, incluso moras (¡?), escapularios, rosarios y cruces. Pero ¿qué raza de religión defiende este sector mediante la violación de los fundamentales principios de derecho

---

do: — 8. *Este pueblo de labios me honra, mas su corazón lejos está de mí;* — 9. *mas en vano me honran enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.* 12. *Sus discípulos le dijeron: ¿Sabes que los fariseos oyendo esta palabra se ofendieron?* — 13. *Mas respondiendo él dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada.* — 14. *Dejadlos: son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.*

mente, en un gran sector, para la defensa de la religión; [d]y de la otra parte, la materialista, llámese marxista, comunista o anarquista, que quiso sustituir la vieja civilización de España, con todos sus factores, para la novísima «civilización» de los soviets rusos.

p. 15 **33** *Las [a]ulteriores complicaciones de la guerra no han va-/riado más*

---

natural y de gentes, con la destrucción de ciudades, monumentos e iglesias, con las grandes matanzas de hombres, mujeres y niños, ancianos, religiosos y sacerdotes? ¿Si será esto el mandamiento nuevo de nuestro mansísimo Maestro y Redentor, Jesu-Cristo?

32 d —Dame tanta pena y tanto me enoja el sofisma con que se termina este número, que renuncio a glosarlo. ¡Eso es mentir a ciencia y conciencia!

—Indígnaste, por cierto, con mucha razón, Olegario—agregó Jorge —, y así supongo que Montserrat no pondrá dificultad en ir adelante.

—Mira, querido, si pondré dificultad, que a mí aun eso poco que habéis dicho me sobraba.

* * *

Las ulteriores...

33 a —Durante el año y medio que llevamos de guerra, hanse sucedido muchos incidentes y muchas complicaciones que han variado notablemente su carácter, como de ello han hecho justa ponderación los discursos oficiales políticos y las notas diplomáticas. Para el asunto bástame con aludir no más a la política de no intervención y a la cooperación de Italia, Alemania y Portugal, que han convertido la guerra civil en guerra de invasión. Y ¡vaya si no han variado el carácter de la guerra estas complicaciones! Causa rara extrañeza el solo acto de indicarlo.

Mt 15, 32. *Tengo lástima de la gente, que ya tres días perseveran conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos ayunos no quiero, porque no desmayen en el camino.*

Mt 16, 6. *Y Jesús les dijo: Mirad y guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos.* — 12. *Entonces entendieron que les había dicho que se guardasen... de la doctrina de los fariseos y de los saduceos.*

que accidentalmente su carácter: [b]el internacionalismo comunista ha corrido al territorio español en ayuda del ejército y pueblo marxista; como, por la [c]natural exigencia de la defensa y por consideración de carácter inter-

---

33 b —Pues si esto, Olegario, te causa rara extrañeza —interrumpió Jorge—, ¿qué extrañeza no te habrá causado, o, por mejor decir, qué escándalo no habrá producido entre los verdaderos católicos italianos, y especialmente alemanes, el parangón que se sigue? Porque lo del «internacionalismo comunista» es tendenciosamente inexacto: que no ha sido sólo el internacionalismo comunista el que ha corrido al territorio español en ayuda del ejército y pueblo anarquista, sino todo el Frente Popular internacional, contrario al despótico y absorbente nazifascismo, el que ha sentido simpatía por todo el Frente Popular de la República Española, y ha procurado ayudarle, si no tanto como hubiera deseado y podido y era menester, al menos en cuanto le han consentido las trabas y entorpecimientos causados por las maniobras políticas y comedias diplomáticas. Y eso es suficiente para declaración del primer miembro.

33 c Cuanto al segundo miembro del parangón, digo que casi cada palabra de él pide su glosa. En primer lugar, dícese «natural exigencia de defensa». Estas palabras aquí tienen sentido ambiguo y tal vez torcido. Aluden al ataque recibido de la Constitución laica y del Gobierno republicano. Mas, no: ya lo hemos dicho, eso no era motivo suficiente para aliarse con italianos, con alemanes y con moros. Esto, en sentido general, es antipatriótico, y especialmente en sentido católico es sumamente escandaloso y farisaico: aliarse con los fascistas italianos, que tantas molestias han causado a la Silla Apostólica y a los sinceros católicos; con los nazis alemanes, cuyas violentas embestidas contra la Iglesia católica y cristiana y contra la misma

---

Mt 16, 13. *Jesús... preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?...* —15. *Y vosotros, ¿quién decís que soy?* —16. *Y respondiendo Simón Pedro, dijo:* TÚ ERES EL CRISTO, EL HIJO DEL DIOS VIVIENTE. —17. *Entonces, respondiendo Jesús, le dijo:...* —18. *Mas yo también te digo, que tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia: y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella;* —19. *y a tí daré las llaves*

nacional, [d]*han venido en ayuda de la España tradicional armas y hombres*

---

religión tantas pesadumbres de toda suerte, bien conocidas de todos, han inferido y van infiriendo a los católicos y a los creyentes de Alemania y Austria, cuyos superiores jerárquicos con valentía de pecho y nobleza de espíritu han intervenido con serias interpelaciones y el mismo Sumo Pontífice con su encícl. *Mit brennender Sorge* de 14 marzo 1937 (desconocida, es decir, ocultada a pesar de la específica voluntad pontificia, como nos dijiste, Olegario, por la prensa que se llama católica de la España franquista); y, como si esto fuera poco, se ha ido a buscar la ayuda de los moros infieles, descendientes de aquellos moros cuya expulsión es aquella gloria de España tantas veces ensalzada en himnos, en cantares de gesta, en obras dramáticas, en piezas oratorias dentro de las academias y aun de los templos, es aquella gloria de la Reconquista, objeto de la «guerra santa», que duró ocho siglos. Que los seglares hayan pasado por encima de todo eso por razón de sus intereses y ambiciones, no es gran maravilla; mas ¿cómo no ha de serlo, y muy grande y de todo punto increíble, que los católicos y singularmente los sacerdotes, los religiosos y los prelados españoles, a título de humanidad y de religión cristiana, se hayan aliado con esos moros, alemanes e italianos, y hayan pedido sus armas y sus hombres? No, esto no es admisible para un cristiano, menos para un católico, y de ninguna manera para un eclesiástico. ¡Eso es una escandalosa aberración cristiana y católica!

Lo que acabo de decir acerca del primer hemistiquio de este ablativo causal, me dispensa de entrar en explicaciones acerca del segundo, que me llevaría a puntos de índole política y religiosa, ajenos no al asunto mismo, sino a la oportunidad de tratarlos ahora.

33 d Dícese que «han venido en ayuda de la España tradicional

---

del reino de los cielos; y todo lo que ligares en la tierra será ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

Mt 16, 22. *Señor, ten compasión de ti: en ninguna manera esto te acontezca.* — 23. *Entonces él (Jesús), volviéndose, dijo a Pedro: Quítate de delante de mí, Satanás; me eres escándalo; porque no entiendes lo que es de Dios sino lo que es de los hombres.*

de otros países extranjeros. Pero [e] *los núcleos nacionales siguen igual,*

armas y hombres». No sé cómo la *Carta Colectiva* escribe eso, cuando consta que los rebeldes organizadores de la rebelión fueron a buscarlos muchos meses antes. Y no hará falta que nos entretengamos en su demostración, pues así las notas políticas y diplomáticas, como principalmente el llamado LIBRO BLANCO, lo han puesto en evidencia y a la faz de todo el mundo.

33 e —No atino francamente a qué «núcleos nacionales» se refiere la *Carta Colectiva;* mas, si acierto a entenderlo, me permito manifestar que barrunto que los núcleos aludidos siguen muy desigualmente, por lo mismo que la contienda es profundamente popular. Y el hecho que la contienda «haya llegado a revestir caracteres de lucha internacional», habría de hacer abrir los ojos y reflexionar seriamente a los gobernantes, a los políticos y a la misma jerarquía eclesiástica, por la significación social y religiosa que envuelve.

—Están muy bien, Jorge, estas observaciones —añadí—, y si algo más hubiera de decir sería para remachar este último concepto que has dicho; pues entiendo que en la presente sociedad en que vivimos se está obrando una nueva fase histórica, en cuya buena o mala transformación todos vamos a tener y estamos teniendo nuestra parte de responsabilidad. Es en vano que se luche por impedirla. A través de todas las dificultades y de todas las rémoras, ella va haciendo lentamente y a sacudidas su camino de avance. Si la doctrina cristiana, por la buena táctica de sus representantes, logra influir en su gestación y en su nacimiento y en su desarrollo; la sociedad nueva será cristiana. Si, por el contrario, logran ejercer aquella influencia los representantes de ideas anticristianas; la sociedad nueva será anticristiana. Gran espíritu cristiano, gran espíritu de sacrificio, gran

CONCILIO DEL VATICANO, *s.* IV, 18 *julio* 1870, *const.* Pastor aeternus: *El* Pastor *eterno* y obispo de nuestras almas (1 Ptr 2, 25), *para hacer perenne la obra saludable de la redención, decretó edificar la santa Iglesia, en la cual, como en la casa del Señor, fuesen reunidos todos los fieles con el lazo de una fe y caridad. Enseñamos, pues, y declaramos que, según los testimonios de los Evangelios, fué concedido por Cristo nuestro Señor inmediata y directamente al bienaventurado*

aunque la contienda, siendo profundamente popular, haya llegado a revestir caracteres de lucha internacional.

---

espíritu de amor, de justicia y de igualdad será menester para triunfar de las masas, especialmente trabajadoras: el que triunfe, podrá dirigirlas al bien o al mal, a su bienestar o a su infelicidad, a un glorioso progreso o a una irreparable y cierta ruina. ¡Qué momento tan trascendental para la Iglesia católica! Y ¡qué momento tan responsable para todos los católicos, mayormente para los eclesiásticos, y de una manera muy particular para toda la jerarquía católica!

Para complemento de este punto hace el caso una admirable

X. *Consigna de S. S. Pío XI*

Dice el card. Verdier en su conferencia *L'Eglise et la liberté spirituelle*, p. 11: «Estamos en una de estas horas graves donde se juega, puede ser por largo tiempo, la suerte de la Sociedad. El Papa Pío XI, que preside con tanta grandeza los destinos de la Iglesia, me lo confió hace algunos meses con palabras inolvidables, que yo quiero recordar una vez más.

"Yo doy gracias a Dios, me dijo ese gran anciano, de hacerme vivir en las circunstancias actuales. La crisis, que nosotros sufrimos, es la más universal y la más profunda que la Historia ha conocido. Debemos estar orgullosos de ser los testimonios y asimismo los actores de este gran drama".

Y añadió esta admirable consigna:

"NADIE HOY TIENE EL DERECHO DE SER MEDIOCRE".

Sí. Al nuevo edificio que la humanidad ha levantado, que cada uno de nosotros, al ejemplo de Pío XI, lleve valerosamente su piedra.

Pedro apóstol el primado de jurisdicción sobre toda la Iglesia de Dios. DENZINGER, Enchiridion Symbolorum, n. 1821-1822.

La Iglesia de Cristo, por tanto, es única y perpetua: quienesquiera que vayan a parte, se separan de la voluntad y prescripción de Cristo nuestro Señor y abandonado el camino de la salud marchan a la perdición. LEÓN XIII, *encícl.* Satis cognitum 29 *junio* 1896. *Acta IV*, 1247.

34 *Por esto observadores perspicaces han podido escribir estas palabras sobre nuestra guerra: «Es una carrera de velocidad entre el bolchevismo y la civilización cristiana». «Una etapa nueva, y tal vez decisiva en la lucha entablada entre la Revolución y el Orden». «Una lucha internacional en un campo de batalla nacional; el comunismo libra en la Península una formidable batalla, de la que depende la suerte de Europa».*

Dos grandes problemas sobre todo se imponen actualmente a nosotros. Uno es de orden social, y el otro de orden político.

Para su solución, me atrevo a decirlo, el concurso de la Iglesia es infinitamente precioso».

¡Ojalá que el Espíritu del Señor llene de nuevo toda la tierra! Cf. BREV. ROM. Ant. 2, Dom. Pentecostés.

Y hecha una breve pausa, Montserrat leyó:

* * *

Por esto observadores...

34 —Como veis, son palabras bonitas, muy aptas para impresionar, objeto principal de la *Carta Colectiva*. Mas ¿cómo se prueban? Dice que las han podido escribir observadores perspicaces. Pero ¿en dónde han podido escribirlas? Y ¿quiénes son estos observadores perspicaces? Podríamos prescindir de los autores de ellas, si tuviéramos por extenso todo el contexto, en donde se viera el alcance y la conexión de ellas. Empero faltándonos uno y otro, no merecen la pena de un detenido análisis, cual por su enunciado requerirían. Por lo demás, si nos hubiéramos de atener a frases impresionantes y a palabras bonitas, palabras no menos bonitas también y frases tanto o más impresionantes podríamos aducir en abono del Frente Popular y en favor del Gobierno legítimo de la República. Y con esto he dicho bastante. En cambio, tú, Montserrat, léenos de un tirón los números

---

MT 17, 24. *Vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas?* —25. *El dice: Sí. Y entrando él en casa, Jesús les habló antes, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra ¿de quién cobran los tributos o el censo? ¿de sus hijos o de los extraños?* — 26. *Pedro le dice: De los extraños. Jesús le dijo: Luego los hijos son francos.* — 27. *Mas porque no los escandalicemos, ve a la mar, y echa el anzuelo, y el primer*

35 [a]*No hemos hecho más que un* [b]*esbozo histórico,* [c]*del que deriva esta afirmación: El alzamiento cívico-militar fué en su origen un movimiento nacional de defensa de los principios fundamentales de toda sociedad civilizada; en su desarrollo, lo ha sido contra la anarquía coaligada con las fuerzas al servicio de un gobierno que no supo o no quiso tutelar aquellos principios.*

[d]*Consecuencia de esta afirmación son las conclusiones siguientes:*

---

que se siguen hasta el fin del capítulo, que son como epílogo de todo él.

* * *

No hemos hecho...

35 a — Con las glosas precedentes huelga aquí cualquier ulterior comentario. Sin embargo, no estará de más alguna observación acerca de la letra.

35 b — Ante todo dícese «esbozo histórico». De lo expuesto en las glosas hechas hasta aquí claramente se desprende que lejos de tener en la *Carta Colectiva* un esbozo histórico, a lo más podemos encontrar en ella una exposición de consideraciones subjetivas en defensa de la actitud de algunos elementos católicos y eclesiásticos delante del hecho de la guerra.

35 c Dícese además «esbozo histórico, del que deriva esta afirmación». De lo expuesto en las glosas hechas hasta aquí, también se desprende que no hay legítima ilación entre el movimiento nacional, que se trata de defender, y el estado de cosas en que lo funden. Así que, en términos lógicos, cumple negar el consiguiente y la consecuencia, es a saber, ésta y la afirmación anunciada en ese número.

35 d — De esta afirmación, que acabo de negar, la *Carta Colectiva* pretende colegir en deducción o consecuencia lógica

---

pez que viniere, tómalo, y abierta su boca, hallarás un estatero: tómalo, y dáselo por mí y por ti.

Mt 18, 12. *¿Qué os parece? Si tuviese algún hombre cien ovejas, y se descarriase una de ellas ¿no iría por los montes, dejadas las noventa y nueve, a buscar la que se había descarriado?* — 13. *Y si aconteciese hallarla, de cierto os digo, que más se goza de aquélla, que de las noventa y nueve que no se descarriaron.*

36 *Primera:* [a]*Que la Iglesia, a pesar de su espíritu de paz, y de no*

cuatro conclusiones, anunciadas en los cuatro números siguientes. Mas hecha precisión de la misma ilación lógica, haré no obstante algunas acotaciones al texto de ellas, puesto que tal es la importancia de su anunciado, que requieren necesariamente alguna explicación.

36 a Y cuanto a la primera, hablemos claro: la *Carta Colectiva* ¿a qué Iglesia se refiere? ¿en abstracto, a la Iglesia católica, apostólica y romana en general, o precisamente a la Iglesia española, y, en concreto, a ciertas iglesias particulares? Verdad es que la hacen injuria y la levantan calumnia los sectarios, o sistemáticos o circunstanciales, que en el periódico, en la tribuna, en el libro, en la controversia atribuyen a la misma Iglesia católica sentimientos o doctrinas de guerra, de violencia, de opresión, de esclavitud. En cambio falta desvergonzadamente a la verdad quien niega las actuaciones múltiples de la Iglesia española, mejor y más justamente dicho, de muchos católicos en especial políticos, sacerdotes y aun Prelados, que prueban su propensión a la guerra y su participación en prepararla y llevarla adelante, so pretexto de orden social y de defensa religiosa.

Y si no ¿qué significa toda la actual posición de los Obispos y católicos fascistas en el territorio faccioso o fuera de él respecto de la presente guerra? ¿No la promovía e incitaba, por ejemplo, *El Siglo Futuro* (Madrid), cuando en unos versos (que he leído pero cuya cita bibliográfica me es imposible por ahora verificar) exhortaba a los católicos a que trocaran el crucifijo por el fusil? Y a un choque violento habían de llevar también las campañas de *El Correo Catalán* (cuyo director era Monseñor Pedro Lisbona) con sus virulentos y calumniosos artículos, aun

---

Mt 19, 23. *Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo, que un rico difícilmente entrará en el reino de los cielos.*

Mt 20, 28. *El Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.*

Mt 20, 31. *Díceles (a los príncipes de los sacerdotes y a los ancianos del pueblo) Jesús: De cierto os digo, que los publicanos y las rameras os van delante*

haber querido la guerra ni haber colaborado en ella, no podía ser indife-

contra las autoridades mismas legítimas, contra los mismos sacerdotes, especialmente contra uno del cual los Rdmos. Cardenal Arzobispo de Tarragona y Nuncio de S. S. se habían servido para tratar los asuntos eclesiásticos con el Gobierno; contra *El Matí*, diario católico aprobado por los obispos de la Provincia Tarraconense, y especialmente bendecido por S. S. Pío XI; contra *La Unió Democràtica de Catalunya,* partido católico calcado en los documentos pontificios y en las normas eclesiásticas, partido que si es llevado con solidez de doctrina, con amplitud de miras, con temple de organización, con anchura de hermandad, y con nobleza de ideal patriótico está destinado a empeñar las mejores batallas sociales y a conseguir los más gloriosos lauros políticos.

En las iglesias, con motivo particularmente de ciertas funciones de carácter protestatario y de tono apologético, los sermones más parecían propios de una asamblea política que de un lugar sagrado, de forma que algunas veces no faltaron católicos que, importunados por el sentido y por las palabras del discurso, durante él se salieran del mismo templo, no respetándose ni siquiera a Mons. Manuel Irurita, obispo de Barcelona. ¿No fué este Prelado quien antes de las elecciones del 16 de febrero del 1936 exhortó a los párrocos a que se armaran? sino que de todos ellos uno solo hubo, según mis referencias, que se atrevió con libertad cristiana y sacerdotal a responder que la Iglesia de Dios no había de ser defendida con las armas sino con la moral.

Resultado tal vez de estas insinuaciones fué, sin duda, que al estallar la rebelión militar del 19 de julio del 1936, se disparara desde varios templos y casas religiosas contra el pueblo. Por ejemplo, se pueden citar las iglesias de San Justo, de San José, de Santa Madrona, de Nuestra Señora de los Ángeles, de

el reino de Dios. — 43. *Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que haga los frutos de él.*

Mt 22, 15. *Los fariseos consultaron cómo le tomarían en palabra...* — 17. *Dinos, pues, ¿qué te parece? ¿es lícito dar tributo a César, o no?* — 18. *Mas Jesús... dice: ¿Por qué me tentáis, hipócritas?...* — 21. *Pagad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.*

rente en la lucha: se lo impedían su doctrina y su espíritu, el sentido de

---

los PP. Claretianos, de los PP. Camilos (cuyos vecinos dicen que se lo reprendían), y singularmente de los PP. Carmelitas (Diagonal-Lauria), en donde se verificó una circunstancia verdaderamente sacrílega, pues como hubiese en el edificio una cruz que impedía disparar cómodamente, fué derribada de un culatazo de fusil (así me lo refirió el testigo ocular y serio que lo había presenciado). ¡Horrible y sacrílego símbolo!, como si para poder luchar contra el pueblo humilde, menesteroso y desvalido, fuera menester derrocar la ley evangélica de la cruz. Y a la verdad jamás los católicos podrían tomar parte en la presente contienda española, si tuvieran a la vista pura y en el pecho limpio la significación de la cruz de Cristo.

En el extranjero, aunque hay un numeroso sector de católicos que, si bien reprueban los desmanes cometidos contra las personas católicas y contra las cosas religiosas en el territorio de la República leal, de la misma manera que reconocen los que se cometen en la zona facciosa, en principio se ponen de parte del Gobierno legítimo de la República conforme a los dictados de la verdadera democracia cristiana, que desearían triunfante en toda la extensión de la República española; con todo eso, se ha de lamentar asimismo que hay muchos católicos y aun obispos decididamente partidarios de Franco y favorables al movimiento faccioso, como también hay personas que se llaman neutrales, o abstencionistas, posición falsa, quizá inmoral, quienes aspiran a dar remate al conflicto español mediante una mera composición mutua de las partes, con lo que se asesta un recio golpe al principio de autoridad, puesto que los nacionalistas son verdaderamente rebeldes y facciosos, cuyo deber es la sumisión al legítimo gobierno de la República.

Mt 22, 36. *Maestro, ¿cuál es el mandamiento grande en la ley?* — 37. *Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente:* — 38. *éste es el primero y el grande mandamiento.* — 39. *Y el segundo es semejante a éste: amarás a tu prójimo como a ti mismo.* — 40. *De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.*

Mt 23, 1. *Habló Jesús a las gentes y a sus discípulos,* — 2. *diciendo: Sobre*

Pero entre todos es particularmente sensible y dolorosa para los católicos no rebeldes la constante y sistemática campaña de difamación que está haciendo *L'Osservatore Romano* no sólo con sus informaciones tendenciosas sacadas de las fuentes contrarias, sino más aún difundiendo noticias enteramente falsas, no desde antaño sino principalmente ahora. Años atrás, omisión hecha de otras informaciones desviadas, leí en él: «I separatisti catalani hanno schiafeggiato il vescovo di Barcellona», y de su actitud de ahora algo queda indicado en la nota C. Esta constante actitud del periódico del Vaticano y el recibimiento dispensado al Encargado de Negocios Eclesiásticos I. Churruca y otros indicios parecen revelar que la Curia Romana aprueba y consiente la rebelión cívico-militar y la manera de proseguirla, de mantenerla y de llevarla a cabo.

[Y estando en últimas pruebas esta página, *L'Osservatore Romano* 16-17 mayo 1938, p. 1, c. 1, notifica: «La Santidad de Nuestro Señor se ha benignamente dignado nombrar Nuncio Apostólico en España ante el Gobierno Nacional de Salamanca a su excelencia Rdma. Mons. Cayetano Cicognani, Arzob. tit. de Ancira». y completa en la p. 2, c. 6: «Estamos informados que el Gobierno Nacional de Salamanca ha nombrado a S. E., el Sr. D. José María Yanguas y Messía, vizconde de Santa Clara de Avedillo, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario cerca de la Santa Sede». Con eso parece que la Santa Sede reconoce diplomáticamente la legitimidad del Gobierno rebelde de Salamanca. Nótese la correspondencia cronológica de ambos nombramientos con las operaciones militares y con las ilusiones político-diplomáticas de aquellos días]. Todo lo cual da pretexto a personas hostiles o desafectas a la Iglesia Católica a hablar o escribir expresiones irreverentes, soeces, insultantes y blasfemas algunas acompañadas de dibujos indignos, acerca de ella, del Sumo Pontífice y del divino Maestro

---

la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y los fariseos: — 3. *así que, guardad y haced todo lo que os dijeren que guardéis; mas no hagáis conforme a sus obras: porque dicen y no hacen:* — 4. *porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; mas ni aun con su dedo las quieren mover.*

Mt 23, 13. *¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis*

conservación y la [b]*experiencia de Rusia. De una parte se suprimía a Dios, cuya obra ha de realizar la Iglesia en el mundo, y se causaba a la misma un daño inmenso, en personas, cosas y derechos, como tal vez no lo haya sufrido institución alguna en la historia; de la otra, cualesquiera que fuese los humanos defectos, estaba el esfuerzo por la conservación del viejo espíritu, español y cristiano.*

37 *Segunda: La Iglesia, con ello, no ha podido hacerse solidaria de*
p 16 *conductas, tendencias o intenciones que, en el/presente o en lo porvenir, pudiesen desnaturalizar la noble fisonomía del movimiento nacional, en su origen, manifestaciones y fines.*

---

y Redentor nuestro Jesu-Cristo, con alejamiento, aversión y hostilidad de no pocos que usarían para con la Iglesia Católica de respeto debido y de buenas relaciones.

36 b — Sobre la experiencia de Rusia habría mucho que declarar y distinguir. Una investigación más cercana y personal quizá a muchos que se horrorizan de solo nombrar Rusia, les llevaría a juzgar y escribir de ella con frases algo más humanas y caritativas y verdaderas. Con lo anotado hasta aquí no hace falta añadir más sobre lo que sigue en este párrafo, alguna de cuyas frases quizá pedirán algún retoque para estar más conforme con la verdad y con la exactitud. Pero basta con haber insistido en el pensamiento principal. Y sigamos.

37 — Es muy cómoda esta posición que pretenden tomar aquí los autores de la *Carta Colectiva*, pero es ley natural y lógica que quien pone las causas ha de recibir sus efectos necesarios. Por otra parte, en estas palabras de restricción parece entreverse una mal disimulada inquietud de los Excmos. Prelados al observar, después de más de un año de amarga y dolorosa experiencia, que el «glorioso» movimiento cívico-militar acaso no les va resultando ni tan ideal ni tan noble ni tan limpio de polvo

---

el reino de los cielos delante de los hombres; que ni vosotros entráis, ni a los que están entrando dejáis entrar. — 14. *¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque coméis las casas de las viudas...* — 15. *¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque rodeáis la mar y la tierra para hacer un prosélito, y cuando fuere hecho, le hacéis hijo del infierno doble más que vosotros.* — 27. *¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a los sepulcros*

38 *Tercera: Afirmamos que el levantamiento cívico-militar ha tenido en el fondo de la conciencia popular un doble arraigo: el del sentido patrió-*

---

y paja como tal vez desde un principio se habían prometido, antes al contrario que por ventura bajo el pesado yugo de la República, a pesar de todo, bendiciendo al pueblo se sentían más obispos que bajo las blandas manos de Franco levantando el brazo para saludar a lo fascista como se les ve, en la prensa ilustrada, formando juntamente con los militares.

—Esta afirmación, con lo dicho anteriormente, no necesita comentario. Sólo quiero añadir que esta era muy flaca medicina para tamaños males: y aun hay para temer que no sea peor la medicina que la enfermedad, puesto que por ley humana la violencia produce violencia, y como dijo el divino Maestro a Pedro, el apóstol, cuyos continuadores son los obispos, que *todos los que tomaren espada, a espada perecerán* (Mt 26, 52): pasaje bellamente comentado por Mons. Le Camus, cuyas palabras, Montserrat, gustaremos de oírtelas leer. Toma.

—Dicen de esta manera.

Y. ¿HERIREMOS CON LA ESPADA?

38 «A decir verdad, en aquel momento, los apóstoles parecían llenos de resolución. En efecto, mientras Jesús pactando con el enemigo pedía para los suyos la vida y la libertad, éstos se disponían a tomar la ofensiva (Mt 26, 50-54; Mc 14, 47; Lc 22, 48-51; Jn 18, 4-11). Viendo lo que iba a suceder, habían dicho ya al Maestro: *Señor, ¿heriremos con la espada?* (Lc 22, 49). Y, sin esperar respuesta, Pedro, con su ardor natural, acababa de herir a uno de los enemigos más próximos. Había dirigido el golpe a la cabeza. El herido se llamaba Malco. Esta demostra-

---

blanqueados... — 32. *¡Vosotros también henchid la medida de vuestros padres!* — 33. *¡Serpientes, generación de víboras! ¿cómo evitaréis el juicio del infierno?* — 38. *He aquí vuestra casa os es dejada desierta.*

MT 24, 24. *Se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y darán señales grandes y prodigios: de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos.*

MT 25, 34. *El Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre,*

tico, que ha visto en él la única manera de levantar a España y evitar su ruina definitiva; y el sentido religioso, que lo consideró como la fuerza que

---

ción vigorosa y temeraria del jefe de los apóstoles se explica no sólo por el temple de su carácter, sino también por lo que acababa de pasar. El poder de una palabra de Jesús sobre la multitud le había exaltado. El peligro del Maestro le acaba de poner fuera de sí. El espectáculo de la cobardía de tanta gente acometiendo a un hombre solo, lleno de mansedumbre a pesar de su omnipotencia, le hace olvidar el peligro que hay en chocar de frente con enemigos armados, numerosos y sostenidos por un destacamento de soldados romanos. Pedro piensa que si él comienza la batalla, Jesús sabrá perfectamente acabarla y ganarla.

Malco estaba al servicio del Sumo Sacerdote. Pedro la emprendió contra él, sea porque este servidor, hallándose en primera fila, se mostrase más atrevido que los demás, sea que el primero de los discípulos estuviese deseoso de medirse con el emisario del principal enemigo de su Maestro. El golpe, asestado a la cabeza, mal dirigido, o tal vez desviado por la misma mano de Jesús, sólo tocó la oreja derecha, y con fuerza bastante escasa para no cortarla enteramente. Jesús no tuvo más que tocarla para fijarla de nuevo y curarla. Este acto de omnipotencia y de caridad explica el por qué Pedro no fué cogido ni maltratado en seguida por la multitud. *Basta* — dijo el Maestro con autoridad —; *vuelve tu espada a la vaina porque todos los que se sirvieren de la espada, a espada morirán. ¿Piensas que no puedo acudir a mi Padre y pondrá en el momento a mi disposición más de doce legiones de ángeles?* (Mt 26, 52-54). *Mas ¿cómo se cumplirían las Escrituras, según las cuales conviene que suceda así? El cáliz que me ha dado mi Padre, ¿he de dejar yo de beberle?* (Jn 18, 11).

---

heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo; — 35. *porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fuí huésped, y me recogisteis...* — 40. *De cierto os digo, en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis...* — 41. *Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y para sus ángeles:* — 42. *porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber...*

debía reducir a la impotencia a los enemigos de Dios y como la garantía de la continuidad de su fe y de la práctica de su religión.

[Hay, pues, dos razones para no entablar lucha con el enemigo: la primera se toma del mismo espíritu cristiano; la segunda, de la voluntad de Dios, que debe cumplirse. Jesús y discípulos no han de oponer a sus adversarios más que una resistencia pasiva, la paciencia de los santos, como se dice en el Apocalipsis [6, 10, 11]. La Iglesia no sabría sacar ninguna ventaja de servirse de la espada. Efectivamente, ella corre riesgo de tropezar también con la espada, y descendiendo del pedestal, en que la ha colocado su Fundador, no puede sino resultar comprometida con servirse de armas humanas, cuando ella ha recibido armas divinas. Pedro, que dió su golpe en falso, nos prueba que un apóstol es un mal guerrero. Él corta la oreja, y, por su violencia, impide que oiga la verdad aquel a quién él trata tan duramente. Por lo demás, él se expone a la ley del talión. Quien se sirve de la espada, corre peligro de perecer por la espada. La paciencia y sobre todo la caridad son la verdadera y única fuerza de la Iglesia].

Por lo demás, si con la resistencia se lograse evitar el peligro, poniendo en fuga a la turba malvada, ¿cómo se cumpliría el decreto divino sobre la redención de la humanidad? Mucho ha rogado Jesús hace poco para que este decreto sea modificado, y el cielo no le ha escuchado; ahora no le toca más que apurar la copa preparada por la iniquidad de los hombres y la justicia de Dios...

La hora del infierno ha sonado. El rey de las tinieblas ha encontrado sus cooperadores; sólo resta dejar que el malo termine su obra, y realice al pie de la letra todas las profecías que

---

— 45. *De cierto os digo, en cuanto no lo hicisteis a uno de estos pequeñitos, ni a mí lo hicisteis.* — 46. *E irán éstos al tormento eterno, y los justos a la vida eterna.*

Mt 26, 51. *Uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo a un siervo del pontífice, le quitó la oreja.* — 52. *Entonces Jesús le dice: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomaren espada, a espada perecerán.*

39 *Cuarta:* [a]*Hoy por hoy, no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas derivan, que el triunfo del movimiento nacional. Tal vez hoy menos que en los comienzos*

---

se refieren al Mesías paciente. Jesús da a entender que él no impedirá al espíritu del mal la consumación del crimen, del cual debe salir la salud del género humano. Solamente triunfando se matará el mal a sí mismo; en su propia victoria será ahogado. — Los apóstoles, desanimados por esta resignación y tal vez espantados también por el creciente furor de la multitud, se dieron a la fuga.»

Mons. E. Le Camus, obispo de La Rochele y Saintes, *La vie de N.-S. Jésus-Christ*, 6. éd., Paris, Oudin, 1901, III, p. 298-301, trad. de J. B. Codina y Formosa, Barcelona, J. Gili, 1909, III, p. 274-277. La obra de Mons. Le Camus fué altamente recomendada por cartas de los papas León XIII (28-IV-1884) y Pío X (11-I-1906).

NB: El fragmento encerrado entre paréntesis falta en la traducción española, hecha sobre la séptima edición francesa por J. B. Codina, profesor del Seminario de Barcelona.

— ¡Hermoso comentario! — dijo Montserrat en habiendo terminado su lectura.

— ¡Ojalá los católicos lo hubieran tomado siempre por criterio y norma de su acción! — agregó Jorge.

— Pero volvamos de esta larga digresión a nuestro texto — dije.

39 a — ¡Quiera Dios que no les salgan fallidas tan halagüeñas esperanzas! Pero supuesto el axioma desgraciadamente tan humano ahora mencionado, es muy de temer que, si Dios no nos depara un hombre de cualidades extraordinarias, del triunfo del movimiento nacional se derivarían no otros bienes, sino una

---

Mt 27, 18. *Jesús les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.* — 19. *Por tanto, id, y adoctrinad a todos los gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo:* — 20. *enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.*

Mt 27. 54. *Y el centurión y los que estaban con él guardando a Jesús, visto*

mayor opresión del trabajador y del ciudadano disidente en religión, un largo reguero de rencores y de luchas intestinas, manando de estas llagas un sinnúmero de males y miserias. ¿Qué no está por ventura bastante fresco todavía el recuerdo de la Dictadura militar de Primo de Rivera? Y ¿qué bienes dejó? Nada digo de otras partes, pero en Cataluña dejó una enorme deuda en muchos municipios, especialmente en el de Barcelona, y una mayor desazón política y social en toda la nación, que paró en ruina de la monarquía, sin traer a cuento otros males. De donde vino a formarse aquella frase humorística: «D'on li ve aquest blau a la bandera espanyola? — D'un cop d'estella». (¿De dónde le viene este morado o cardenal a la bandera española? — De un golpe de estaca. Estella = leño, estaca. Primo de Rivera era Marqués de Estella.)

— Y sin embargo — observó Jorge — ¡todavía tropieza uno con personas que cacarean aquellos venturosos días!

— Para que veáis — añadí — cuán dichosos fueron aquellos días, aun a riesgo de caer en prolijidad, no omitiré la lectura de unos fragmentos de López de Ochoa, quien se ilusionó por un momento con el golpe militar. Notad bien la fecha de su libro.

— Dame acá, Olegario, esta nota — pidió nuestra gentil interlocutora — que yo os la leeré para que tú no te fatigues tanto.

Z. *La Dictadura de Primo de Rivera*

«Esto es lo que siempre deben tener presente los españoles: el golpe de 13 de septiembre (de 1923) no se hizo para depurar la administración del país, sino bien al contrario, para encenagarla y evitar las responsabilidades. — p. 43: El segundo problema fundamental que había venido a resolver la Dictadura era el problema

---

el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, diciendo Verdaderamente era Hijo de Dios éste.

S. Agustín, *Enarrationes in Psalmos* LIV, 3: MPl 36, 630. *No penséis que en vano están los malos en este mundo, ni que de ellos nada saca Dios. Todo malo, o vive para que se corrija, o bien vive para que por él sea ejercitado el bueno. Por lo tanto, ¡ojalá! que los que ahora nos ejercitan se conviertan, y con nosotros*

del sindicalismo con su desviación terrorista... No vamos a entrar en el fondo del problema sindicalista..., ni seguir paso a paso el período de los años 1919, 1920, 1921, 1922. Tampoco vamos a entrar en los orígenes del movimiento sindicalista, basado, como todo movimiento obrero, en la lucha de clases... La política que se siguió en Barcelona durante este período caerá siempre como un baldón en el historial de los hombres que entonces regían los destinos de España. Gobiernos que, para solucionar un movimiento obrero de más o menos intensidad, revolucionaria no tuvieron más sistema de resolverlo que pagar asesinos, merecerán siempre el desprecio de los hombres honrados, y la sangre vertida en Barcelona caerá sobre sus cabezas... Recuerdo que el año 1922, después de unas maniobras de los batallones de Cazadores de la guarnición de Barcelona, a las que había asistido Martínez Anido, me dijo, hablando con toda tranquilidad, después del banquete: — «Que cómo resuelvo yo el problema sindicalista? Cuando quiero deshacerme de un individuo no tengo más que preguntar por él. Esta simple pregunta es ya una orden; a los pocos días este hombre ha desaparecido...» El general Martínez Anido y el jefe de Policía, el general Arlegui, tuvieron, durante el período de su mando, aterrorizada a Barcelona con las bandas de asesinos que, preservados por el carnet que las entregaba el Gobierno Civil y la Policía sancionando como buenos todos sus actos, robaban y mataban sin más ley que su capricho y el de sus amos. Estos hombres cuentan en su historia más de 400 asesinatos de obreros y de intelectuales catalanes... El general Martínez Anido, hoy Ministro de la Gobernación, que fué durante dos años el amo absoluto de Cataluña, no supo resolver una lucha social más que asesinando obreros. Pues bien, este hombre, a quien tuvo que destituir Sánchez Guerra porque la noche de su destitución pretendía aplicar la ley de fugas a 300 sin-

---

sean ejercitados. Sin embargo, mientras son para ejercitarnos, no los odiemos, porque ignorando cuál de ellos perseverará hasta el fin en eso de ser malo. Y muchas veces, cuando te parece que odias a un enemigo, odias a un hermano, y no lo sabes.

MARCOS 2, 16. *Y los escribas y fariseos... dijeron a sus discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y con los pecadores?* — 17. *Y oyéndolo Jesús,*

dicalistas y que tuvo que salir cobardemente de Barcelona, disfrazado... fué el hombre llamado por la Dictadura para resolver desde el Ministerio de la Gobernación el problema del sindicalismo. De una de las cosas que más se jacta Primo de Rivera es de haber mantenido el orden social. ¿Qué ha hecho Primo de Rivera para mantenerlo? Absolutamente nada. Si precisamente los que más deseaban el orden social eran los obreros catalanes, eran los sindicalistas. Los que no querían el orden social eran los gobiernos de Madrid... Por esto estuvieron alentando el pistolerismo, precisamente porque tenían miedo a que una tendencia política pudiese llegar a convertir a la clase obrera catalana en un arma contra el régimen. Por esto mataron al abogado y diputado a Cortes Francisco Layret. Por esto mataron a Salvador Seguí «El Noi del Sucre»... Y esto lo sabe Primo de Rivera, y lo aprueba; él también es cómplice del asesino de Barcelona y del futuro asesino de España, si le dejamos las manos libres.

Otro de los problemas con que Primo de Rivera quiso justificar su pronunciamiento del 13 de septiembre fué el separatismo. En la región más rica y laboriosa de España y de mayor nivel intelectual arraigaba cada día más y más aquel sentimiento... Pero sí quiero dejar asentado, que si a alguien tienen que estar agradecidos los separatistas sobre manera, es a Primo de Rivera. Es una verdad palpable que, si antes del golpe de Estado de Primo de Rivera los separatistas tenían que contarse por centenares, ahora pueden contarse por miles. Dos son las razones que han favorecido grandemente al separatismo. Primero el haber faltado a la palabra que había dado Primo de Rivera a los regionalistas de la Liga, y después, principalmente, la represión cruenta y arbitraria contra los sentimientos más íntimos del pueblo catalán—p. 63: También la Dictadura vino a depurar la Justicia española... Sabido es que había en el antiguo régimen hombres, como

---

les dice: Los sanos no tienen necesidad de médico, mas los que tienen mal. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

Mc 3, 21. *Y como lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle: porque decían: Está fuera de sí.*

Mc 6, 4. *Jesús les decía: No hay profeta deshonrado sino en su tierra, y entre sus parientes, y en su casa.*

de la guerra, porque [b]*el bando contrario, a pesar de todos los esfuerzos de sus hombres de gobierno no ofrece garantías de estabilidad política y social.*

---

el caudillo murciano Sr. Cierva, que tenían en el Tribunal Supremo una serie de magistrados, que llamaban suyos porque a ellos les debían su carrera y que fallaban los asuntos no con arreglo a los estrictos dictados de su conciencia, sino amoldando sus fallos a la voluntad de sus protectores... Por otra parte, la inmoralidad más absoluta reinaba en la Justicia española... No vamos a empezar a resucitar aquí casos concretos sobre la forma en que se coaccionaba a jueces y magistrados para hacerles emitir sentencia en uno u otro sentido. La relación de todos estos casos llenaría muchos tomos. Solamente vamos a citar dos que son suficientemente expresivos: el de la célebre «Caoba» (la amiga de Primo de Rivera) y el de la quiebra de la «Unión Minera», de Bilbao. Cf. General E. López de Ochoa, *De la Dictadura a la República*, Madrid, Zeus 1930: p. 39.

— Gracias, Montserrat — agregué en terminando ella su lectura —: algo larga ha sido la cita, pero útil, según creo.

39 b — No voy a entrar en discusión del postrer inciso de este párrafo, puesto que siendo partes del presente litigio no somos nosotros los más indicados para formular semejantes juicios. En cuanto a mí, dejo a la apreciación de los políticos y estadistas nobles y sinceros el juzgar por ahora sobre cuál de las dos partes ofrece mayores garantías de estabilidad social y política. Bien podría ser, y hémoslo de dejar a la divina Providencia, que para castigo de tantas faltas, de tantas blasfemias e iniquidades, Dios permitiera que España y los otros países fueran zambullidos en un seductor y triunfante Fascismo: mas ¡pobre Iglesia Católica! por cuán grande tribulación le tocaría pasar! ¡Dios dirá!

— Y si otro no os pareciere, yo daría por terminado este capítulo, que a la verdad, no obstante de ser en extensión más

---

Mc 8, 14. *Cualquiera que quisiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame;* — 35. *porque el que quisiere salvar su vida, la perderá; y el que perdiere su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.* — 36. *Porque ¿qué aprovechará al hombre, si granjease todo el mundo, y pierde su alma?*

Mc 9, 24. *El padre del muchacho dijo, clamando: Creo, ayuda mi incredulidad.*

bien corto, sus glosas han resultado algo largas, y yo por ventura os he cansado con ellas.

—Tú eres, Olegario —rectificó Jorge juntándose con Montserrat —quien debes de estar cansado de haberlas hecho. De forma que optaría por movernos un poco mientras nos vamos acercando a casa, y al llegar a la plaza junto al primer Misterio de Gozo podremos dedicar el rato que nos queda antes de la comida a glosar el otro capítulo.

—Asentí a tan oportuna insinuación, y empezamos a desandar el camino, que habíamos traído, dado que no hay otro para volver. Entre tanto mudamos de conversación comentando lo que se nos iba ofreciendo acerca del panorama, o del buen día, o de lo que nos sugería la vista de algunos Misterios, que a nuestro paso contemplábamos, todo lo cual sazonaba Jorge con sus agudos decires y Montserrat animaba con su risa juguetona, en particular cuando ésta, para agasajarnos, nos ofreció pastas y bombones, que acompañó con una garrafita de Mallorca. Así entretenidos llegamos al lugar escogido por Jorge para continuar nuestra tarea. Y habiéndonos acomodado en unos asientos en donde el sol autumnal era templado con la tenue y cribada sombra de un árbol, Montserrat leyó así:

Mc 10, 24. *Jesús... les volvió a decir: ¡Hijos, cuán difícil es entrar en el reino de Dios los que confían en las riquezas!*

Mc 9, 41. *Cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.* — 50. *Tened paz los unos con los otros.*

Mc 15, 3. *Y los príncipes de los sacerdotes le acusaban mucho.*

6. *Caracteres de la revolución comunista*

Diálogo sobre el capítulo sexto

Conviene también situar este capítulo con una observación previa. Notad que la *Carta Colectiva* va a hablar de «revolución comunista». Y en este sentido declaro que niego el supuesto, y por tanto serán execrables, cuanto se quiera, los ultrajes y desmanes cometidos contra las personas y cosas así religiosas como civiles, que nunca hemos negado, antes los reconocemos sinceramente y amargamente deploramos como nadie por sernos tan allegados; mas ellos jamás se podrán aducir como argumento que exprese en su integridad los caracteres de la revolución obrada en España con motivo de la rebelión excitada por los fascistas españoles.

Añádase, lo primero, que es gran hipocresía censurar una cosa de la cual es causa, premeditada o prevista, el mismo acusador; lo segundo, ¿quién asegura a los autores de la *Carta Colcetiva* que de la revolución, dado que ha sobrevenido a la sedición cívico-eclesiástico-militar, no se puedan sacar mayores bienes en el orden religioso y social, que los males acarreados, si con amor y paciencia se procura sinceramente infiltrar e injertar en ella la fecundante gracia del Evangelio de la caridad, de la justicia y de la paz, conforme a las direcciones pontificias? ¿Cómo? ¿que por ventura se ha menoscabado la gracia de Cristo para que no pueda engendrar en el seno del mismo comunismo, mientras no sea el ciegamente ateo, hijos de Dios y frutos de justicia y san-

---

Mc 16, 15. *Id por todo el mundo: predicad el evangelio a toda criatura.* — 16. *El que creyere y fuere bautizado, será salvo: mas el que no creyere, será condenado.*

S. Beda, *Sermo de sanctis*, 18: *La santa Madre Iglesia católica fué enseñada en su cabeza Jesu-Cristo a no temer las contumelias, las cruces y la muerte; mucho más fortalecida sufriendo que resistiendo inspiró a la gloria del*

40 [a]*Puesta en marcha la revolución comunista, conviene puntualizar sus caracteres. Nos ceñimos a las siguientes* [b]*afirmaciones, que derivan del*

---

tidad? Como si no hubiera sido incomparablemente más profunda y más difícil la revolución que trajo en el mundo greco-romano la doctrina del Evangelio de Cristo, la cual en todos los tiempos ha triunfado de toda suerte de prevenciones, de errores, de usos y costumbres transformando los arbustos silvestres de frutos agraces en frondosos árboles de dulces frutos de vida cristiana, cuya teología habéis leído, Jorge y Montserrat, elocuentemente declarada por san Pablo en su carta a los Romanos. En segundo lugar, el calificativo de «comunista» se sale de la verdad. Puesto que hay muchísimos en el Frente Popular que no siendo comunistas luchan por la independencia de la Patria, ultrajada e invadida, y que ansiando un ordenamiento social más justo participan en su grado en la revolución. Por lo tanto, el decirla «comunista» es forzar y extremar las cosas con quiebra de la verdad y conculcamiento de la justicia.

Y supuesta esa observación previa, pasemos al texto. Leénosle, Montserrat.

* * *

Puesta en marcha...

40 a —Para la real veracidad y justa inteligencia de las primeras palabras hay que leer así: puesta en marcha por nosotros y gracias a nuestra intervención la revolución comunista... También cumple remachar nuevamente que la *Carta Colectiva* parece olvidar o no tener en cuenta, para mejor propaganda, que entre los elementos leales a la República hay otros varios sectores, ni anarquistas, ni marxistas, ni comunistas, ni socialistas... Y es axioma lógico que de lo falso se sigue cualquier cosa.

40 b —Si estas informaciones tienen tanta garantía, cuanta

---

triunfo a todos los que con ilustre pelea encerró la cárcel penal, con igual y semejante calor de fortaleza para hacer combate.

LUCAS 2, 34. *He aquí, éste es puesto... para señal a la que será hecha contradicción.*

LC 2, 49. *¿No sabíais que me conviene estar en los negocios de mi Padre?*

LC 6, 22. *Bienaventurados seréis, cuando los hombres os aborrecieren, y*

estudio de hechos plenamente probados, muchos de los cuales constan en [c]*informaciones de toda garantía, descriptivas y gráficas, que tenemos a la vista. Notamos que* [d]*apenas hay información debidamente autorizada más que del territorio liberado del dominio comunista. Quedan todavía bajo las armas del ejército rojo, en todo o parte, varias provincias; se tiene aún escaso conocimiento de los desmanes cometidos en ellas, los más copiosos y graves.*

---

muestran tener los relatos y noticias de la prensa y de otros escritos fascistas, las afirmaciones que de ellas derivan casi no tendrán otro fundamento que la arena. Además, aun suponiendo verdaderas tales informaciones, miren de no estirar demasiado la cuerda, no sea caso que la piedra se vuelva con tanta o mayor fuerza contra ellos mismos. Pues si invertimos los términos y las informaciones, no sé con qué apellidos calificaremos los caracteres de la revolución fascista.

40 c — La nota que se sigue manifiesta la tal vez extremada pretensión de los autores de la *Carta Colectiva*, a la par que su gran desconocimiento u ocultación de los hechos verdaderos y su incalificable parcialidad. De modo que no creo que haya persona seria y justa que habiendo seguido por sus pasos e incidencias el curso de la guerra por todos los medios informativos de ambas partes, pueda admitir como exacta, razonable y justa esta nota.

40 d — Ni es verdad que se tenga aún escaso conocimiento de los desmanes cometidos en ambas regiones fascista y antifascista; mas por desgracia se tienen elementos suficientes y aun sobrados para inducir a todo hombre honesto y sensato a juzgar con bastante aproximación y exactitud de los horrores,

---

cuando os apartaren de sí y os demostraren, y desecharen vuestro nombre como malo, por el Hijo del hombre; — 23. *gozaos en aquel día y alegraos; porque he aquí vuestro galardón es grande en el reino de los cielos.* — 24. *Mas ¡ay de vosotros, ricos! porque tenéis vuestro consuelo.* — 25. *¡Ay de vosotros los que estáis hartos! porque tendréis hambre.* — 26. *¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres dijeren bien de vosotros!*

41 *Enjuiciando globalmente los excesos de la revolución comunista española afirmamos que en la historia de los pueblos occidentales no se conoce un fenómeno igual de vesania colectiva, ni un cúmulo semejante, producido en pocas semanas, de atentados cometidos contra los derechos*
p. 17 */fundamentales de Dios, de la sociedad y de la persona humana. Ni sería fácil, recogiendo los hechos análogos y ajustando sus trazos característicos para la composición de figuras de crimen, hallar en la historia una época o un pueblo que pudieran ofrecernos tales y tantas aberraciones. Hacemos historia, sin interpretaciones de carácter psicológico o social, que reclamarían particular estudio. La revolución anárquica ha sido «excepcional en la historia».*

---

crímenes y sacrilegios que ha traído consigo la revolución fascista y antifascista en una y otra parte.

Veamos, Montserrat, qué dice el número siguiente.

* * *

Enjuiciando globalmente...

41 —¿Y los excesos de la rebelión cívico-militar, que no han de entrar en cuenta? *El que esté sin pecado sea el primero en echar la piedra* (Jn 8, 7). Cuando sin pasión y con entero estudio de todas las fuentes se pueda dar juicio de los orígenes, de los desmanes y de los resultados de la rebelión cívico-militar y de la contra-rebelión republicana, se verá mejor que ahora, en el ofuscamiento de la refriega, por qué lado pesa más la balanza. A no ser que se quiera cerrar los ojos a la luz, los oídos a la verdad y el corazón a la justicia. A lo dicho añadiré tan solamente esta reflexión: ¿qué crimen o cuándo lo han cometido los jueces mismos o las mismas autoridades del Gobierno legal de la República parangonable con el fusilamiento del d i p u -

---

Lc 6, 27. *Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen:* — 28. *bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian,* — 29. *y al que te hiriere en la mejilla, dale también la otra.* — 31. *Y como queréis que os hagan los hombres, así hacedles también vosotros.*

Lc 6, 36. *Sed pues misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.* — 37. *No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis con-*

42 *Añadimos que la hecatombe producida en personas y cosas por la revolución comunista fué* [a]*«premeditada».* [b]*Poco antes de la revuelta habían llegado de Rusia 79 agitadores especializados.* [c]*La Comisión Nacional de Unificación Marxista, por los mismos días, ordenaba la constitución de las milicias revolucionarias en todos los pueblos. La destrucción de las iglesias, o a lo menos de su ajuar, fué sistemáticamente y por series. En el breve espacio de un mes se habían inutilizado todos los*

---

tado católico M. Carrasco y Formiguera? Y esto paréceme bastar por el momento.

Con que, adelante, Montserrat.

* * *

Añadimos que...

42 a —Hasta qué punto sea todo esto verdad, no lo voy a discutir: incumbía al redactor de la *Carta Colectiva* el puntualizar las fuentes de sus aserciones. Ahora la lógica nos autoriza para negarlas, si nos place. En todo caso, procedía en un buen sentido cristiano el premeditar también el contraataque pacífico, apologético, constante y abnegado, según las normas pontificias de Acción Social Católica. Por otra parte, aun admitido que todo eso fuese verdadero, ¿en qué doctrina o enseñanza cristiana cabe el promover y realizar semejante sedición y guerra civil, como han atizado las derechas y fomentado los Prelados españoles? Además, ¿que no están ellos mismos haciendo con las izquierdas eso mismo que aquí se nota?

42 b —Ellos, en cambio, hacía año y medio que tenían hecha alianza con Mussolini y Hitler.

42 c —Ellos habían constituído sus falanges y requetés, que es cosa harto notoria.

---

denados; perdonad y seréis perdonados; dad, y se os dará:... porque con la medida que midiereis, os será vuelto a medir.

Lc 6, 44. *Cada árbol por su fruto es conocido:* —45. *El buen hombre del buen tesoro de su corazón saca bien; y el mal hombre del mal tesoro de su corazón saca mal: porque de la abundancia del corazón habla la boca.*

Lc 9, 34. *Y estando él (Jesús) hablando esto, vino una nube que los cubrió...*

templos para el culto.[d] *Ya en 1931 la Liga Atea tenía en su programa un artículo que decía: «Plebiscito sobre el destino que hay que dar a las iglesias y casas parroquiales»; y uno de los Comités provinciales daba esta norma: «El local o locales destinados hasta ahora al culto se destinarán a almacenes colectivos, mercados públicos, bibliotecas populares, casa de baños o higiene pública, etc., según convenga a las necesidades de cada pueblo». Para la*[e] *eliminación de personas destacadas que se consideraban enemigas de la revolución se habían formado previamente las «listas ne-*

---

42 d —Ellos también o han destruído o dedicado a otros menesteres los ateneos y centros republicanos de izquierda. En cuanto a las iglesias y conventos, es bien cierto y comprobado que en muchas de ellas se habían hecho fuertes los sediciosos, que en ellas han reunido y depositado armamentos y municiones de guerra. Por lo demás, es justo castigo de Dios la destrucción o profanación de tantas iglesias y de su ajuar que desde tanto antes habían sido profanadas o con arengas políticas o con indignas granjerías, o con devociones tontas en perjuicio de la sólida piedad. En estos menesteres o en pronunciamientos se despilfarraban cuantiosas limosnas: calcúlase en unos 16 millones de pesetas el despilfarro que hicieron las derechas para las elecciones del 16 febrero 1936; y en cambio faltaba dinero para altos estudios eclesiásticos, para una nueva versión y edición más filológica y científica de la Biblia en español, tantas veces iniciada, para una amplia y sistemática Buena Prensa, para la verdadera y sólida y eficaz Acción Católica.

En Bilbao el 31 julio 1937 se hizo un auto de fe en honor de san Ignacio de Loyola en que se quemó gran copia de libros.

42 e —También las tenían previamente formadas los católicos, sacerdotes y burgueses; y ¡cuán largas e injustas y anticristianas! Recuérdense tan sólo, por ej., las muertes de Leo-

---

—35. *y vino una voz de la nube que decía: Este es mi Hijo amado; a él oid.*

Lc 9, 52. *Y envió mensajeros delante de sí, los cuales fueron y entraron en una ciudad de los Samaritanos, para prevenirle.* — 53. *Mas no le recibieron, porque era su traza de ir a Jerusalén.* — 54. *Y viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, y los consuma como hizo Elías?* — 58. *Entonces volviéndose él, les reprendió, di-*

poldo Alas, de Federico García Lorca, de Antonio José. Y ¿qué motivo honesto pudo haber para condenar a muerte al diputado católico M. Carrasco y Formiguera? Y poco importa para el caso que no le hayan ejecutado: el pecado de intención ya está cometido y existe ya la sentencia injusta.

A a. *Manuel Carrasco y Formiguera*

Nota adicional: Antes que saliera de las prensas esta página nos llega la fatal noticia telefónica de la ejecución de Manuel Carrasco y Formiguera el sábado de Pasión 9 abril 1938 en la prisión central de Burgos, a la cual siguen pronto las necrologías que la prensa nacional y extranjera han dedicado al ejemplar ciudadano, al noble político, y al fervoroso defensor de la fe cristiana y de la Iglesia Católica.

Manuel Carrasco y Formiguera, era un jurista eminente y profesor en la Escuela Superior de Estudios Comerciales. Como político había permanecido primero a «Acció Catalana Republicana» y después con otros compañeros de semejantes ideales políticos, democráticos y cristianos, fundó el partido Unió Democrática de Catalunya, orientado según los principios sociales de la *Rerum Novarum* y *Quadragessimo Anno*, destinado sin duda, a un muy hondo y fructífero porvenir. Había sido regidor del Ayuntamiento de Barcelona, diputado a Cortes y consejero de la Generalidad de Cataluña. Representó «Acció Catalana Republicana» en el pacto de San Sebastián. Pero entre sus méritos ciudadanos hay que contar como uno de sus inmarcesibles lauros su noble y valiente y sacrificado patriotismo, por el cual la Dictadura de Primo de Rivera quince años antes, le había tenido, encarcelado en Burgos y ahora el vil Franquismo le condenaba a muerte el 23 agosto 1937 y le ejecutaba finalmente el 9 abril 1938.

---

ciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois: — 56. *porque el Hijo del hombre no ha venido para perder las almas de los hombres sino para salvarlas.*

Lc 10, 3. *He aquí yo os envío como corderos en medio de lobos.* — 5. *En cualquiera casa donde entrareis, primeramente decid: Paz a esta casa.* — 16. *El que a vosotros oye, a mí oye: y el que a vosotros desecha, a mí desecha.* — 20. *Gozaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.* — 21. *En aquella misma*

Mas con ser merecedoras de eterna loa las virtudes políticas y patrióticas de M. Carrasco y Formiguera, descuella su alta y decidida ejemplaridad católica, con la cual estaba en pleno acuerdo su vida privada y pública. Dió ilustre ejemplo de su fe y catolicismo no sólo en sus campañas periodísticas y en sus arengas propagandistas, sino principalmente en sus debates políticos y en sus discursos parlamentarios, especialmente cuando las Cortes Constituyentes discutían los artículos y las leyes relacionados con la doctrina cristiana y católica.

Un hermoso morir toda una vida honra. Y si la vida de Carrasco y Formiguera no fuera bastante gloriosa por sus virtudes cristianas y por sus méritos patrióticos, su muerte pone sobre ellos un broche de oro y un sello indeleble de gloria.

Carrasco y Formiguera que en los primeros meses de la revolución con espíritu elevado y sereno socorrió a muchas personas que corrían peligro, y prestó también una colaboración inteligente, profunda y discreta en la Consejería de Hacienda; por marzo de 1937 con su esposa y seis de sus ocho hijos se trasladaba a Euzkadi, y cuando en el *Galdames* hacía la travesía Bayonne-Bilbao, cayó prisionero: meses después, el 28 de agosto, fué condenado a pena de muerte por el consejo de guerra «bajo inculpación de delito de rebelión militar».

La familia fué hecha libre a trueque de otra familia dejada en libertad por el Gobierno de la República: para Manuel no hubo remisión. Vanas fueron todas las gestiones así para librarle como para conmutar su pena. Los más altos poderes temporales, escribe A. Mendizábal en *Temps Present* 22 abril 1938, p. 6, c. 2, y las más altas autoridades espirituales han demandado gracia para este hombre condenado a muerte por crímenes que jamás había cometido. Ni la Santa Sede, ni los Gobiernos británico y francés, ni los príncipes de la Iglesia, ni las personalidades del mundo intelectual

---

hora Jesús se alegró en espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, que escondiste estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a los pequeños.

Lc 10, 29. *Mas él (doctor de la ley) dijo a Jesús: Y ¿quién es mi prójimo?* — 30. *Y respondiendo Jesús dijo: Un hombre descendía de Jerusalem a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndolo se fueron,*

que han multiplicado sus negociaciones para con los Generales de Burgos, no han tenido buen resultado. Los cuales parodiaron el *Non hunc sed Barabbam: No a éste, sino a Barrabás* (Jn 18, 40).

Por inclinación cristiana resístome a dar crédito al insistente rumor que el Card. I. Gomá haya insistido por aquella ejecución.

El sacerdote que le asistió en sus últimas horas, escribía a la esposa de él «que había sido el ejemplo y la admiración de cuantos estaban presentes». El juez, el defensor y el director de la cárcel no podían contener las lágrimas. Después de haber pasado la noche en oración, él mismo quiso ayudar la misa en que recibió la comunión y viático para la vida eterna, seguida de las preces rituales de los agonizantes. Dió la mano a todos y con la tranquilidad de la inocencia se adelantó al lugar de la ejecución: murió pronunciando los dulces nombres de «Cataluña y Jesús», sus más queridos amores, su Patria y su Salvador. *He ahí cómo muere el justo* (BREV. ROM., Sabb. s., noct. II, resp. 6). Con razón pudo él mismo decir: «Esta muerte es el más bello coronamiento de mi vida: la prefiero a una muerte vulgar y sin dignidad».

La misa funeral celebrada el 27 de abril en París en la Parroquial de Saint Germain l'Auxerrois, cantada por 70 niños vascos, fué un tributo de piedad y sufragio que le dedicaron sus allegados y amigos. También en Barcelona se habían celebrado sus exequias, el domingo después de Pascua, 24 de abril.

Cataluña y la Iglesia conservarán el aroma de sus virtudes patrióticas y ciudadanas, y en la historia escribirán una página de oro dedicada a su imperecedera memoria.

A parte de estos méritos, son reliquias literarias de M. Carrasco y Formiguera los numerosos artículos periodísticos esparcidos en *L'Estevet*, *La Nau*, *El Temps*, *La Publicitat* y sus libros: *Norma del Comerciant. L'activitat comercial en els ordres pràctic, jurídic i tributari.* Barcelona, L'Estampa 1928, 336 pp. — *El pacte de*

---

dejándole medio muerto. — 31. *Y aconteció, que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole se pasó de un lado.* — 32. *Y asimismo un Levita llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, se pasó de un lado.* — 33. *Mas un Samaritano que transitaba, viniendo cerca de él, y viéndole fué movido a misericordia;* — 34. *y llegándose, vendó sus heridas, echando aceite y vino; y poniéndole sobre su cabalgadura, llevóle al mesón, y cuidó de él.* — 35. *Y otro día al partir, sacó dos dena-*

gras». En algunas, y en primer lugar figuraba el Obispo. De los sacerdotes

---

San Sebastián. MCMXXXI. Barcelona. Edicions de l'Arc de Barà, 1928. (Col·lecció d'Estudis socials i polítics. V), 91 pp.

Cf. *La Publicitat*, 15 abril 1938, p. 1, c. 7; 28 abril 1938, p. 1, c. 7; *La Humanitat*, 15 abril 1938, p. 1, c. 1; 28 abril p. 4, c. 2-3; *La Noche*, 23 abril, p. 1, c. 2-3; *L'Aube*, 20 abril, 24 abril, 1938; *Temps Present*, 22 abril; *La Depêche* (Toulouse) 4 junio 1938: «Un pretre stigmatise ceux qu'une certaine presse ose présenter comme les chevaliers d'une croisade sainte» (l'abbé P. Monin, curé de Jouarre; F. Soldevila, «Manuel Carrasco i Formiguera», en: *Revista de Catalunya* n. 86, 17 (1938), 88-92; *La Publicitat* 5 junio 1938, p. 3, c. 1-7.

42 f — ¿Por qué motivo no se revestían de más celo apostólico y solicitud pastoral para promover con mayor plan, abnegación y firmeza el mejoramiento del pueblo y la justicia de los obreros?

¿Quién les hacía meter en tantos mangoneos políticos, contra su misión pastoral, mayormente desde 1931 y en particular durante el período electoral de 1936? Y por no decir de otros obispos, de quienes no me consta tan precisamente, el obispo de Barcelona Dr. Manuel Irurita, ¿no anduvo en amañar la rebelión cívico-militar? Y sin embargo inducen a sospecharlo siquiera, «sin gran peligro de juicio temerario», así su espíritu levantisco y toda su actuación cívica durante su prelacía en Barcelona, como principalmente sus actos políticos, al tiempo de los períodos electorales y de una manera singular en el último en que exhortó a los párrocos a que se armaran. Y además al próximo 19 de julio tal vez en su pensamiento alude la nota ya transcrita de su Diario a 26 enero 1936.

¿Qué hubiera en realidad sucedido a no estallar la rebelión cívico-militar? No sé si los Ilmos. Prelados nos lo podrían decir con toda certeza; los demás míseros mortales todavía no sabe-

---

rios, y diólos al huésped, y le dijo: Cúidamele; y todo lo que de más gastares, yo cuando vuelva te pagaré. — 36. *¿Quién pues de estos tres te parece que fué el prójimo de aquél que cayó en manos de los ladrones?* — 37. *Y él dijo: El que usó con él de misericordia. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo.*

Lc 12, 1. *Guardaos de la levadura de los fariseos, que es hipocresía.* — 8. *Yo os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo*

gdecía un jefe comunista, ante la actitud del pueblo que quería salvar a su párroco: «Tenemos orden de quitar toda su semilla».

---

mos leer con certidumbre en lo futuro. Pero antójaseme que acaso no hubiera sido tan fiero el león de como lo pinta la *Carta Colectiva*. Por lo menos, en cuanto al de Barcelona (sobre cuya conciencia pesa una losa enorme de responsabilidad por todo lo que ha padecido la Iglesia en Cataluña), hemos de confesar paladinamente que fué el mismo jefe de los anarquistas, Buenaventura Durruti, quien no sólo no permitió que se le hiciera ningún daño, sino que personalmente lo puso en salvo.

42 g — Si es cierto o no tal dicho, lo ignoro ni puedo comprobarlo: en cambio, es muy cierto lo que en el mismo concepto repetidas veces dice la prensa fascista, y más cierto aún lo que hacen las fuerzas fascistas en los frentes y en ambas retaguardias. Según las deposiciones serias de testigos oculares, los partes y las informaciones de guerra no sólo son verídicas, sino que más bien pecan de cortas.

— Pues por las trazas — agregó Montserrat —, tienen ánimo de llevar a efecto con su limpieza social, con sus ametrallamientos y bombardeos semejante exterminio.

Empero lo más triste es, Montserrat — dije —, que lejos de lograrlo su sangre más bien será semilla vigorosa y viva de odios profundos y de insaciables venganzas, que únicamente podrá sanar la doctrina evangélica con la caridad y gracia de Cristo y el bálsamo que a tan cancerosas llagas sabrá poner en su hora la solícita paciencia y paternal amor de su Vicario en la tierra, el Papa.

Ahora, si no deseáis más sobre este número, pasemos al otro.

* * *

---

del hombre le confesará delante de los ángeles de Dios.

Lc 12, 31. *Procurad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas.* — 32. *No temáis, manada pequeña; porque al Padre ha placido daros el reino.* — 33. *Vended lo que poseéis, y dad limosna: haceos bolsas que no se envejecen, tesoro en el cielo que nunca falta; donde ladrón no llega, ni polilla corrompe:* — 34. *porque donde está vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón.*

43 [a]*Prueba elocuentísima de que la destrucción de los templos y la matanza de los sacerdotes, en forma totalitaria, fué cosa premeditada, es su número espantoso.* [b]*Aunque son prematuras las cifras, contamos unas 20.000 iglesias y capillas destruídas o totalmente saqueadas. Los sacerdotes asesinados, contando un promedio del 40 por 100 en las diócesis devastadas — en algunas llegan al 80 por 100 —/sumarán, sólo el clero* p. 18 *secular, unos 6.000. Se les cazó con* (sic!) *perros; se les persiguió a través de los montes; fueron buscados con afán en todo escondrijo.* [c]*Se les mató sin juicio las más de las veces, sobre la marcha, sin más razón que su oficio social.*

Prueba elocuentísima...

43 a — Cuanto al primer concepto, basta con lo dicho ahora.

43 b — Respecto de lo segundo, aunque los juzgo muy exagerados, sin embargo por el momento no quiero rebajar ni aumentar estos números por carecer de exacta comprobación de ellos, ni quiero discutir sobre si los Excmos. Obispos la han tenido: ellos sabrán lo que dicen y con qué fundamento.

43 c Finalmente, repito que es verdad todo lo que aquí se escribe; no lo niego, antes hemos de llorarlo amargamente. Pero ¿quién encendió semejante hoguera? ¿quién avivó semejante furor? ¿no hubo muchas indiscreciones o tal vez bravatas? ¿es cierto que no ha habido venganzas, aun de elementos de derechas, que por ventura llevaron el estandarte del Corazón de Jesús pocos días antes en el día de su fiesta? Hay quienes, con sobradísimo fundamento, sospechan si aquel mismo furor fué en parte atizado bajo mano, hipócritamente, por los mismos fascistas agazapados en la retaguardia del Frente Popular para comprometerle. Ni lo niego ni lo afirmo; con todo eso los procederes, anteriores y actuales, de los fascistas emboscados eximen tal suposición de la nota de juicio temerario. ¡Si han llegado a

---

Lc 13, 34. *¡Jerusalem, Jerusalem! que matas a los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti: ¡cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina sus pollos debajo de sus alas, y no quisiste!* — 35. *He aquí, os es dejada vuestra casa desierta.*

Lc 14, 34. *Buena es la sal: mas si aun la sal fuere desvanecida, ¿con qué se adobará?*

44 *Fué «cruelísima» la revolución. Las formas de asesinato revistieron caracteres de barbarie horrenda. En su número: se calculan en número superior a 300.000 los seglares que han sucumbido asesinados, sólo por sus ideas políticas y especialmente religiosas: en Madrid, y en los tres meses primeros, fueron asesinados más de 22.000. Apenas hay pueblo en que no se haya eliminado a los más destacados derechistas. Por falta de forma: sin acusación, sin pruebas, las más de las veces sin juicio. Por los vejámenes: a muchos se les han amputado los miembros o se les ha mutilado espantosamente antes de matarlos; se les han vaciado los ojos, cortado la lengua, abierto en canal, quemado o enterrado vivos,*

---

sembrar artificialmente el tifus en los frentes del ejército!... ¿En Barcelona no ha habido últimamente sacerdotes y católicos y religiosos no sólo sorprendidos en manejos turbios, sino también afanados en reclutar falangistas sin duda para un oportuno golpe de mano? Y después se plañirán, hipócritas y falsos, y recriminarán al Gobierno de la República y al Frente Popular de que persiguen, encarcelan y tal vez fusilan a los sacerdotes y católicos... ¿*Qué gloria es*, escribe san Pedro (1 Ptr 2, 12-24), *si pecando vosotros, sois abofeteados*?

Por otra parte, y para indicar algo acerca del territorio fascista, ¿qué hacen los moros, los legionarios, los requetés, los falangistas, los militares españoles, italianos y alemanes por tierras de Andalucía, Extremadura, Castilla, Aragón, Galicia, Vascongadas y Asturias? ¿Es que realmente lo ignoran los firmantes de la *Carta Colectiva*, o a sabiendas lo disimulan?

Y basta. Leamos el número siguiente.

* * *

Fué «cruelísima»...

44 —Este párrafo no pide comentario. Me contentaré con aludir a los conceptos antes indicados que tienen también su

---

Lc 15, 8. *Los hijos de este siglo son en su generación más sagaces que los hijos de la luz.* —13. *No podéis servir a Dios y a las riquezas.* —15. *Y díjoles (a los fariseos): Vosotros los que os justificáis delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones.*

Lc 15, 21. *Y el hijo dijo: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti, ya no soy digno de ser llamado tu hijo.* —20. *Y levantándose, vino a su padre*

matado a hachazos. La crueldad máxima se ha ejercido con los ministros de Dios. Por respeto y caridad no queremos puntualizar más.

45 *La revolución fué «inhumana». [a]No se ha respetado el pudor de la*

---

lugar aquí. Pudieran los autores de la *Carta Colectiva* reprocharnos justamente la crueldad de la revolución que no cesamos de reprender y deplorar, si fuera suave y mansa la rebelión cívico-militar. En cambio, la crueldad de las derechas españolas ha echado un negrísimo baldón de ignominia al nombre cristiano con sus mortandades «por Dios y por la Patria». Y no es eso calumnia, sino verdad cierta y absoluta y bien atestiguada, y por lo mismo confío que ni los actuales testimonios oculares ni la futura historia sincera e imparcial me hallarán mendaz. Del gran número de los asesinados por los falangistas y caballeros de Santiago dan testimonio *Nova Galiza* (Barcelona), *Nueva Galicia* (Madrid) y el autor anónimo de *Lo que han hecho en Galicia.* De Burgos habla serenamente el libro de Ruiz Vilaplana... Pero no hace falta que me entretenga en aducir libros, siendo ya abundante la bibliografía fascista y antifascista que tenemos recogida, bien que incompleta.

Y pasemos al número siguiente sobre la inhumanidad de la revolución.

* * *

La revolución fué...

45 a —Es verdad que se han cometido gravísimos ultrajes en el territorio antifascista; mas ¿cómo se ha respetado en territorio rebelde a la mujer, al niño, al anciano, al sacerdote, a la religiosa, al tendido en el hospital? ¡Cuántas pobres mujeres hay a quienes, después de haberlas rapado el cabello, se les ha marcado o tal vez grabado con cuchillo el UHP en la frente y de haberlas hecho tragar gran cantidad de ricino, se ha expuesto,

---

y como aun estuviese lejos, vióla su padre, y fué movido a misericordia, y corrió, y echóse sobre su cuello, y besóle.

Lc 16, 25. *Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; mas ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado.* —29. *A Moisés y a los profetas tienen: oíganlos.* —31. *Si no oyen a Moisés y a los profetas, ampoco se persuadirán, si alguno se levantase de los muertos.*

mujer, ni aun la consagrada a Dios por sus votos. [b]*Se han profanado las tumbas y cementerios. En el famoso monasterio románico de Ripoll se han destruído los sepulcros, entre los que había el de Vifredo el Velloso, conquistador de Cataluña, y el del Obispo Morgades, restaurador del célebre cenobio. En Vich se ha profanado la tumba del gran Balmes, y leemos que se ha jugado al fútbol con el cráneo del gran Obispo Torras y Bages.* [c]*En Madrid y en el cementerio viejo de Huesca se han abierto centenares de tumbas para despojar a los cadáveres del oro de sus dientes o de sus sortijas.* [d]*Algunas formas de martirio suponen la subversión o supresión*

---

despojadas quizá de sus ropas, al ludibrio de las nobles (!) milicias del movimiento nacional!... Y eso a título de «¡por Dios y por la Patria!»... Por decoro más les valía cubrir tanto ultraje con un negro crespón de duelo, símbolo de verdadero dolor que importa verdadero arrepentimiento.

45 b — Torno a decir que por veracidad y justicia era menester que los Prelados dieran nota puntual de sus fuentes informativas, sin lo cual no pueden exigir crédito necesario sus asertos, algunos de los cuales creo que son falsos.

45 c — Que los Excmos. y Rdmos. Obispos no rasguen por esto de escándalo sus vestiduras; pues, a parte de la calidad y cultura de esos violadores y robadores de cadáveres, bien saben los superiores jerárquicos con sus nombres y testigos que el extremo de codicia de unos sacerdotes religiosos del colegio de Sto. Domingo de Orihuela llegó al punto de arrancar de la boca ya fría de un difunto sacerdote la dentadura de oro postiza, la cual desmenuzada fué vendida en Valencia por el Prep. A. I.

45 d — Que sea muy doloroso lo de «algunas formas de martirio» — observó Jorge —, escríbese con sobrada razón y es muy lamentable. Sin embargo, digo primeramente, y permíteme, Olegario, que te tome la palabra, que gracias a la rebelión cívico-

---

Lc 21, 17. *Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre.* — 18. *Mas un pelo de vuestra cabeza no perecerá.* — 19. *En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas.*

Lc 23, 41. *Y nosotros, a la verdad, justamente padecemos; porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos.*

Lc 24, 25. *El les dijo: ¡oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo*

del sentido de humanidad.

---

militar salieron a la calle quienes por una u otra causa tenían la sangre envenenada y tal vez sedienta de venganza, que eran acaso aquellos a quienes un general Martínez Anido o un general Arlegui de Barcelona habían martirizado lo viril con la punta del cigarro encendido, o en Asturias en los aciagos días de la represión del 6 de octubre había sádicamente atormentado un comandante Lisardo Doval, a quienes Franco ha encumbrado de nuevo. Ya tienes noticia, Olegario, del informe que Álvarez del Vayo presentó al jefe del Gobierno Lerroux, firmado por sus 564 testigos presenciales, y confirmado por otros diputados, que hicieron positiva inquisición, en el que declararon con todo género de pormenores los martirios diversos ejecutados en la represión obrera de Asturias. Y a este propósito, que Montserrat nos cuente lo acontecido con un mocete asturiano.

—Pues una amiga mía me explicó que había viajado juntamente con otra conocida suya, la cual acompañaba a Madrid a un jovencito de unos quince años para asistir al gran mitin de la Plaza de Toros del 23 de febrero de 1936. Después de año y medio todavía llevaba las huellas de su tortura. Al pobre muchacho estando en Asturias, entonces del 6 de octubre de 1934, cuando gobernaban las derechas, le llevaron a presencia de su padre asesinado, y delante de él fusilaron también a su madre y hermanos, y para sacarle manifestaciones, puestas las manos atrás, le colgaron de las garruchas, maltrataron con cañitas la carne viva de las uñas y de un culatazo le desfiguraron la cara. Al aparecer este jovencito en la Plaza de Toros se levantó una ola enorme de puños en alto con gritos de venganza.

—Presagio, Montserrat —prosiguió Jorge—, de la negra

---

que los profetas han dicho! —26. *¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?*

S. Agustín, *Enarrationes in Psalmos LIV*, 10: MPl 36, 637. *Atiende por lo menos a la gloria de su cruz. El efecto probó la virtud: domó el mundo no con el hierro, sino con el leño.*

Juan 1, 1. *En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo*

tormenta que descargó, merced, es menester inculcarlo, a la premeditada rebelión del 19 de julio...

—Pues digo lo segundo, que nada tiene de extraño que ciertos hombres enarbolando la bandera roja de la revolución hayan cometido extremos de inhumanidad; mas lo que no cabe en corazón ni en pensamiento cristiano es que a la voz de «¡Viva Cristo Rey!», de «¡Por Dios y por la Patria»!, de «¡Arriba España!» se haya podido llegar a cometer atrocidades tan enormes cuales conocemos con entera certeza y evidencia durante la guerra en los frentes y en la retaguardia, con los milicianos y con toda especie de ciudadanos, ensangrentado tal vez los escapularios colgados al cuello o las imágenes del Corazón de Jesús puestas en el pecho, para blasfemo baldón de la fe cristiana y para vergonzosa afrenta de la Iglesia católica y para vil sarcasmo de la Santa España. ¡Qué horrores sabremos cuando se escriba la historia crítica y sincera de la presente guerra!

—Para muestra —tercié entonces— nos vas a leer, Montserrat, fragmentos de dos artículos del *Boletín de Información Católica*, uno referente a Madrid, otro a Málaga, y repetiré en nuestro caso aquello de «ab uno disce omnes», y vosotros añadiréis lo que ha corrido por todo el mundo con espanto de toda gente civilizada sobre Güernika, Euzkadi, Asturias, Galicia, Burgos... Toma, Montserrat, y lee.

Bb. *El bombardeo del Hospital Clínico de San Carlos de Madrid*

Con este título la prensa del 26 noviembre 1936 dió a conocer la siguiente relación:

Valencia 26. El Decano de la Facultad de Medicina de Madrid, llamado por el Gobierno, ha manifestado que el día 16 de noviembre,

---

era Dios. —3. *Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho.* —14. *Y el Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros, lleno de gracia y de verdad.* —36. *Y mirando a Jesús que andaba por allí dijo (Juan): He aquí el Cordero de Dios.*

Jn 3, 5. *De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.* —14. *Como Moisés levantó la ser-*

poco después de anochecer, fué bombardeado el Hospital Clínico y la Facultad de Medicina. El criminal hecho se produjo de una manera rápida aunque no tanto que no dé la seguridad de que la bárbara hazaña facciosa había sido premeditada cuidadosa y alevosamente. Sobre el edificio cayeron ocho bombas incendiarias. Una de ellas prendió su fuego en una de las salas ocupadas por más de ciento cincuenta heridos graves y las llamas de otra prendieron en el piso más alto del edificio viejo, y ardieron en pompa sus maderas. No es para descrito el cuadro de horror que el espectáculo me produjo.

Los heridos pugnaban por levantarse del lecho donde yacían, sumidos en el dolor de sus recientes operaciones. Entre el fragor de las explosiones y el crepitar del incendio, avivado por el viento, ya que todos los cristales de las ventanas quedaron hechos añicos, se oían los gritos desgarradores de los heridos y las voces de los enfermos de las otras salas. Todas las estancias del Hospital y de la Facultad quedaron a oscuras, como consecuencia del bombardeo. Los médicos, enfermeros y enfermeras heroicamente se lanzaron a salvar a los heridos de las salas donde el fuego había prendido. Jamás he pasado por un trance de horror tan espantoso. Las llamas del incendio eran la única iluminación que permitió el traslado de los heridos a otras estancias de la planta baja de la Facultad...

Los médicos llorábamos de indignación, sin poder comprender que pueda haber seres tan malvados que vayan a rematar por procedimientos tan crueles a heridos indefensos, a heridos que luchan entre la vida y la muerte y a los que nosotros nos esforzábamos en curar o aminorar su desgracia.

Otra bomba destruyó completamente dos pisos de la Facultad de Medicina, al nivel del Laboratorio de Higiene, cuyo material científico y de trabajo quedó completamente destrozado y envuelto entre los escombros. Otras dos bombas cayeron en la línea de la fachada de la Facultad. Bien se deduce de todos estos detalles que el criminal ataque fué premeditado y llevado a efecto con todos los agravantes de la criminalidad más refinada.

Una radio facciosa ha pretendido justificar este hecho salvaje y

---

piente en el desierto, así es necesario que sea levantado el Hijo del hombre; — 16. *porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*

Jn 3, 9. *La luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas;* — 20. *porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras no sean redargüidas:* —

cobarde asegurando que en la azotea del Hospital de san Carlos, había cañones antiaéreos. Esto es total y absolutamente falso. Yo invité al Cuerpo diplomático acreditado en Madrid para que comprobara tan burda falsedad. Nadie pensó en colocar allí defensas antiaéreas por creer ingenuamente que los acuerdos internacionales y el simple instinto de humanidad ponía al Hospital fuera del alcance de todo ataque.

Tan pronto como se produjo el hecho, me apresuré a exponerlo ante los embajadores que se encuentran en Madrid, y sobre todo el de Inglaterra hizo patente en la visita que hizo en el Hospital su sentimiento por lo acaecido, y en el mismo sentido se pronunciaron otros diplomáticos. — *El Noticiero Universal* (Barcelona), 26 noviembre 1936.

El Comité del Hospital Clínico de san Carlos dirigió una carta a la Junta de Defensa en la que decía: «Sin comentarios de ninguna clase, nos creemos en la obligación de dar cuenta oficial de estas operaciones de guerra, haciendo constar, no obstante en contra de lo manifestado por la radio facciosa de Burgos, que negamos terminantemente que desde este edificio se haya disparado contra los aviones, ni con cañones ni con ametralladoras antiaéreas. Lo que comunicamos para los efectos oportunos, habiendo enviado otro comunicado igual a los embajadores de Inglaterra y Francia y al Decano del Cuerpo Diplomático. — *Solidaridad Obrera*, 19 noviembre 1936, p. 6, c. 1-2.

Cc. *El éxodo de los habitantes de Málaga*

Subimos al piso tercero del hotel del quai Voltaire a tener una entrevista con el Dr. Norman Béthune, jefe del servicio canadiense de transfusión de sangre en España, de paso por París.

El Dr. Béthune se dirigía a España en viaje de inspección, cuando fué parado en el camino por toda la población que huía. ¡Era un espectáculo terrible! Ciento cincuenta mil personas, que iban de Málaga a Almería... Ciento cincuenta mil personas entre las cuales había veinticinco mil niños sin alimento, bombardeados por mar y por avión. Tenían que recorrer doscientos kilómetros, y toda esta ciudad anduvo durante cuatro días y cuatro noches. Muchos murieron en el camino.

---

24. *mas el que obra verdad, viene a la luz, para que obras sean manifestadas que son hechas en Dios.*

Jn 4, 23. *Los verdaderos adoradores adorarán en espíritu y en verdad.*

Jn 5, 39. *Escudriñad las Escrituras: y ellas son las que dan testimonio de mí.* — 6, 27. *Trabajad no por la comida que perece, mas por la comida que permanece a vida eterna, la cual el Hijo del Hombre os dará.* — 35. *Y Jesús les dijo:*

46 *La revolución fué «bárbara», en cuanto* [a]*destruyó la obra de civili-*

Otros fueron heridos. Había mujeres que se tendían allí mismo. Por la noche se quitaban los vestidos para envolverse los pies..., pues no tenían ni alpargatas siquiera... pues se les habían deshecho... Pero ellos preferían pasar todo aquello a permanecer en la ciudad a esperar a los fascistas... En Almería él vió las calles llenas de ciudadanos apretados en montón unos contra otros. Eran los que habían resistido durante los cuatro días y las cuatro noches en el camino. La aviación enemiga llegó.

— Ellos no procuraron alcanzar los cuarteles. Ellos bombardearon a esta multitud. Sesenta paisanos fueron muertos, cuarenta heridos, entre los cuales había muchos niños.

— Yo he visto los cuerpos de estos niños, estirados sobre el camino, en donde esperaban la leche, la primera leche que habían de tomar después de cuatro días... Yo he visto aquello. Sin osar siquiera mirarnos, certificaba: «Yo estaba allí». — *L'Oeuvre*, 24 febrero 1937, p. 2, c. 1-2.

Y sin más, sigamos ya al calificativo que viene después.

La revolución fué «bárbara».

46 a — Es muy dolorosa, es sobre todo irreparable la pérdida de gran número de obras artísticas y de inestimables monumentos, que o ha devorado el fuego, o ha destruído el arma, o ha robado la rapacidad, o acaso ha vendido la codicia. Pero ¿quién encendió el primero el fuego o quién sacó el primero las armas? Sobre él, pues, recae la primera y principal responsabilidad y culpa de tamaña pérdida. Mas argumentemos.

Cuál no sea la obra destructora y «bárbara» (creo que también puedo usar esta palabra, dado que la *Carta Colectiva* la emplea) de la rebelión cívico-militar y de sus continuadores y participantes, lo muestran y proclaman a la faz del mundo Madrid, Güernika, Durango, Bilbao, Baleares, Asturias, etc., etc. Sobre la destrucción y conservación del tesoro artístico y monumental hay informes de mayor excepción que ha reproducido la

Yo soy el pan de vida: el que a mí viene, nunca tendrá hambre, y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. — 51. *Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo: si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré para la vida del mundo.* — 54. *El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero.*

Jn 6, 68. *Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna,* — 69. *y*

zación de siglos. [b]*Destruyó millares de obras de arte, muchas de ellas de*
p. 19 *fama universal. Saqueó o in-/cendió los archivos, imposibilitando la rebusca histórica y la prueba instrumental de los hechos de orden jurídico y social. Quedan centenares de telas pictóricas acuchilladas, de esculturas mutiladas, de maravillas arquitectónicas para siempre deshechas. Podemos decir que el caudal de arte, sobre todo religioso, acumulado en siglos, ha sido* [c]*estúpidamente destrozado en unas semanas, en las regiones domi-*

---

mejor y más autorizada prensa internacional, los cuales, entre otros documentos, vamos a coleccionar y publicar reunidos en una serie de volúmenes que están en preparación. Y a este propósito he de advertiros que no os dejéis seducir por informaciones tendenciosas o falsas.

46 b —Sí por cierto y desgraciadamente, pero por obra y merced a la temeraria rebelión cívico-militar. Con todo se ha conservado gran parte de nuestro patrimonio artístico: en Cataluña se calcula que lo salvado llega a un 70 por 100. Por esto el redactado de este hemistiquio de la *Carta Colectiva* o supone crasa ignorancia, o delata mala intención de exagerar los desastres y calamidades de la revolución induciendo a error a sus lectores.

46 c —«Estúpidamente»: está bien dicho de la mayoría de los incendiarios y destructores, los cuales en general no se daban cuenta del valor artístico, literario, histórico o arqueológico de lo que destruían. Refiérese, por ej., que el 20 de julio de 1936, cuando unos milicianos estaban a punto de entregar a las llamas una imagen y un cuadro del siglo XV, al presentarse el Comité de Protección de Obras de Arte y al reprendérseles por lo que iban a hacer, replicaron, y con razón: —«Y a nosotros ¿quién nos lo habían enseñado eso?» —En verdad ¿no eran analfabetos los más de los que cometían semejantes atentados? Y ¿qué

---

nosotros creemos y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente.

JN 7, 51. *¿Juzga nuestra ley a hombre, si primero no oyere de él, y entendiere lo que ha hecho?*

JN 8, 7. *El que de vosotros esté sin pecado, arroje contra ella la piedra el primero.*

JN 8, 31. *Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente*

nadas por los comunistas. Hasta el [d]*Arco de Bará, en Tarragona, obra romana que había visto veinte siglos, llevó la dinamita su acción destructora. Las famosas* [e]*colecciones de arte de la Catedral de Toledo, del Palacio de Liria, del Museo del Prado han sido torpemente expoliadas.* [f]*Numerosas bibliotecas han desaparecido.* [g]*Ninguna guerra, ninguna*

---

habían hecho la monarquía y las clases altas para la total supresión o disminución del analfabetismo en España? Y las órdenes y congregaciones religiosas amontonaban colegios sobre colegios, a veces en mutua competencia bien poco cristiana y con poca edificación de la gente, en las ciudades ricas, en donde cultivaban a los jóvenes de posición: ¡para los niños y jóvenes pobres no había lugar o personal! (Cf. D. DE BELLMUNT, *La revolució i l'assistència social* («Antecedents i Documents», 4), Barcelona, 1937, p. 8.

46 d — Cuanto al Arco de Barà, conste a los arqueólogos que está hoy en día en pie e íntegro, restaurado por la Generalidad de Cataluña de los desperfectos que sufrió, y mejorado con una plaza hecha alrededor de él.

46 e — Sea así, por desgracia y en parte solamente, y aun por culpa de los rebeldes: pero ¿es qué los Prelados ignoran los expolios de obras artísticas hechos por los facciosos, como en Ibiza, en donde los italianos han robado a las bellas isleñas sus joyas, tenidas en grande estimación por ser preciada herencia de sus madres y abuelas o por su valor folklórico?

46 f — ¿Por qué la *Carta Colectiva* no confiesa franca y noblemente que la Biblioteca Nacional de Madrid sufrió el c a ñ o n e o, por lo tanto de tiro certero, con bombas incendiarias? ¿es que sus autores lo ignoran todavía o por vergüenza nacional simulan ignorarlo?

46 g — Si los Obispos hubieran de concretar precisamente cada

---

mis discípulos; — 32. *y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.* — 34. *Todo aquel que hace pecado, siervo es de pecado.*

JN 8, 40. *Ahora procuráis matarme, hombre que os he hablado la verdad.* — 45. *Y, porque yo digo verdad, no me creéis.* — 58. *Díjoles Jesús: Antes que Abraham fuese, yo soy.*

JN 9, 24. *Da gloria a Dios: nosotros sabemos que este hombre es pecador...*

invasión bárbara, ninguna conmoción social, en ningún siglo, ha causado en España ruína semejante a la actual, juntándose para ello factores de que no se dispuso en ningún tiempo: una organización sabia,

---

una de estas afirmaciones, tal vez se verían en apuro: las proposiciones universales cuestan de probar. Además, un esmerado cotejo de lo pasado con lo presente, de su diligencia de ellos anterior con su celo actual, tal vez daría lugar a réplicas hondamente mordaces. Mas prescindiendo de ello, tan sólo recordaré, aunque a alguien podrá parecer recuerdo impertinente, el paso por Cataluña del inquisidor Montemayor, el cual nos dejó tristísima memoria de sí por la quema que mandó hacer de los libros piadosos en vulgar, entre los que perecieron traducciones catalanas de la Biblia, de las cuales hoy tan sólo conservamos un mísero recuerdo con menoscabo irreparable de las letras.

Esto aparte, voy a hacer dos observaciones. Una es que, si es verdad que han perecido curiosas obras de arte o preciosos manuscritos, mas también han salido a fuera, otras que, justa o injustamente adquiridas y bien o mal custodiadas, eran ignoradas y estaban fuera del alcance de los estudiosos o aficionados y ahora han venido a enriquecer algunas bibliotecas y museos. Otra es que si bien los autores de la *Carta Colectiva* tienen razón de lamentar, como también con ellos lamentamos nosotros, la destrucción de obras artísticas y literarias, no obstante conviene que tengan presente las destrucciones sin cuento que está causando la guerra en toda España, y principalmente conviene que hagan examen y echen una mirada retrospectiva sobre su anterior cuidado en la defensa y custodia del tesoro artístico y literario singularmente religioso de las curias episcopales, de los seminarios, de las parroquias y de las iglesias. ¿Pueden estar tranquilos los Prelados españoles de no haber dejado perder consumidos

---

—34. *En pecados eres nacido todo, ¿y tú nos enseñas? Y echáronle fuera (los judíos).*

Jn 9, 39. *Dijo Jesús: Yo, para juicio he venido a este mundo: para que los que no ven, vean; y los que ven, sean cegados.* —40. *Y ciertos de los fariseos que estaban con él oyeron esto, y dijéronle: ¿Somos nosotros también ciegos?* —41. *Díjoles Jesús: Si fuerais ciegos, no tuvierais pecado: mas ahora porque*

puesta al servicio de un terrible propósito de aniquilamiento, concentrado contra las cosas de Dios, y los modernos medios de locomoción y destrucción, al alcance de toda mano criminal.

---

por la humedad o por otras causas obras artísticas o manuscritos o ediciones raras? ¿de no haberlas vendido malamente ellos o los capítulos catedrales y contra lo prescrito por cánones e instrucciones eclesiásticas? ¿de no haberlas dejado robar o por descuido o a sabiendas? Sábenlo bien y nos lo podrían atestiguar los anticuarios y coleccionistas extranjeros. ¿Cómo adquirió, por ej., el bibliotecário del Colegio del S. Corazón de Jesús (c. Caspe, Barcelona) el único ejemplar conocido de la traducción catalana del Kempis por Pedro Gil? ¿De qué parroquia y con qué licencias canónicas, pudo sacar un magnífico ejemplar de la Políglota de Alcalá acompañada de algunas rarísimas obras teológicas, y malbaratar todo ese lote, carísimo, con un ejemplar de la Enciclopedia-Espasa, y aun ésta comprada con el 30 % de descuento? Y ahora ¿en dónde están estas preciosidades bibliográficas? Y el famoso códice manuscrito de la Biblia del archivo de la Catedral de León, acotado con el número 1 en su catálogo, ¿se conserva aún? ¿está todavía en España? Y hago tales preguntas porque unos años ha, a un distinguido escritor extranjero ni aun con ir bien provisto de muy buenas recomendaciones nacionales, no fué dado consultarlo para sus estudios de textos latinos medievales españoles. (Cf. *C. J. C.*, can. 534, 1530, 2347). ¡Vaya que con todo eso no era razón escribir semejante párrafo acerca del tesoro artístico, tristemente maltratado por la revolución! Y puesto que la malévola propaganda facciosa tanto ha abusado de este tópico para denigrar el Frente Popular y el Gobierno de la República y de la Generalidad de Cataluña, en este pliego tenéis, para que lo leáis después con comodidad, así la nota bibliográfica

---

decís: Vemos, por tanto vuestro pecado permanece.

Jn 10. 11. *Yo soy el buen pastor: el buen pastor su vida da por las ovejas.* —16. *También tengo otras ovejas, que no son de este redil: aquéllas también me conviene traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño y un pastor.*

San Juan Crisóstomo, *Com. in s. Johannem* (10, 14 ss.), hom. LX, 1: MPg 59, 327. *¡Ay de los pastores de Israel, que se apa-*

como los recortes de prensa, en que se habla o se describe con entera lealtad y competencia lo que se ha hecho para salvar

D d. *El tesoro artístico*

«España ha conservado casi intacta la mayoría de sus tesoros artísticos, a pesar de haberse repetido que la revolución los había destruído. Se ha hablado poco de lo que han hecho el Gobierno de la República y los Gobiernos autónomos de Cataluña y del país Vasco y de lo que ha hecho el pueblo, aun el mismo pueblo perteneciente a los sectores revolucionarios, por salvar los monumentos y el tesoro artístico del país.

La República Española había iniciado con ardor una cruzada por la cultura. Y dentro de esta política renovadora, la defensa del patrimonio artístico y su revalorización, las excavaciones arqueológicas, la restauración de monumentos históricos y la creación y acondicionamiento de los museos, figuraban en primer plano.

Ciertamente, durante los primeros días de la rebelión militar, así como durante la guerra civil, algunos monumentos han sufrido o han quedado irreparablemente perdidos. Pero ¿de quién es la culpa? No fueron los partidos del Frente Popular, ni siquiera los más extremistas, los que dieron la consigna de quemar o destruir. Con frecuencia sus militantes impidieron los incendios o salvaron las riquezas artísticas con riesgo de su propia vida. La culpa es de los que el 19 de julio se ampararon en las iglesias y en los monumentos históricos para convertirlos en reductos atrincherados contra el pueblo, y de los que se han ensañado bombardeando el Museo del Prado y los monumentos de Madrid.

En medio de nuestra terrible tragedia, durante nuestras dolorosas jornadas de pasión, se han efectuado toda clase de esfuerzos

---

cientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores los rebaños? (Ez. 34, 2). *Mas ellos hacían lo contrario, lo cual es linaje de suma malicia y causa de muchísimos males. Por lo que dice: No corroborasteis las (ovejas) flacas, ni curasteis la enferma: no ligasteis la perniquebrada, ni tornasteis la amontada, ni buscasteis la perdida, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos* (Ez. 34, 22-4-8). *Y eso mismo significa también s. Pablo*

y se ha podido conseguir la salvación de nuestros tesoros de arte; y los gobiernos y el pueblo procuran que no se interrumpa la vida del espíritu». Cf. *Servicio de Información del Patronato del Turismo: El Fascismo destruye el tesoro artístico de España. El Palacio del Infantado (Guadalajara),* Valencia, p. 7.

Pedro BOSCH GIMPERA, Consejero de Justicia de la Generalidad de Cataluña, Rector de la Universidad de Barcelona, Director de la Sección de Excavaciones y Arqueología del Servicio del Patrimonio Artístico, Histórico y Científico de la Generalidad de Cataluña, sintetiza con estas palabras cuanto en substancia se puede decir por el momento para acallar en este punto el farisaico vocerío de los adversarios del legítimo Gobierno de la República Española. Sería largo el elenco bibliográfico de las notas, artículos e ilustraciones esparcidas por la prensa nacional y extranjera, ni existe todavía una monografía suficientemente completa acerca de este argumento. Por ahora baste para mi objeto aludir a los artículos de P. G. VIOT, en *Bulletin de la Société des Bibliophiles de Guyenne* (Bordeaux). *L'Osservatore Romano* 29 enero 1938, página 6, c. 4, de NAVARRO TOMÁS, en *Servicio Español de Información,* 24 junio 1937, p. 1, c. 1-2, y singularmente *The Salvage* y el informe de Mr. Kenyon. Con esto, todo lector discreto y desapasionado puede juzgar con mucha aproximación y verdad acerca del litigio artístico español, del que tan torcida y alevosamente se ha pretendido hacer poderoso ariete para combatir a la República Española. Lo cual no hiciera ciertamente ninguna persona honrada que atendiese a que esta acusación se vuelve acaso con tanta o mayor fuerza contra las armas seudonacionales. Para cuya demostración, y a guisa de muestra, aduciré los testimonios que siguen, referentes a la tan traída destrucción del Palacio de Liria:

---

con otras palabras: Todos buscan sus cosas, no las de Jesucristo.

JN 10, 12. *Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre: ¿por cuál obra de ésas me apedreáis? — 33. Respondiéronle los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia: y porque tú siendo hombre, te haces Dios.*

JN 11, 47. *Entonces los pontífices y los fariseos juntaron concilio, y decían:*

DEL EMBAJADOR DE ESPAÑA EN LONDRES

«En su editorial de hoy (26 de julio) se dice que el Palacio del Duque de Alba en Madrid fué incendiado por los hombres que estaban al servicio del Gobierno español. Lo que ocurrió fué que el palacio sufrió un intenso bombardeo de los aparatos rebeldes que, intencionadamente o no — hay cuatro cuarteles en aquel distrito — dejaron caer sobre el edificio bombas incendiarias y explosivas. Su pretensión, por lo tanto, carece por completo de fundamento, como lo demuestra con toda evidencia el testimonio de muchas personas que han visto el palacio después del bombardeo. Es fácil, aun para los más inexpertos en la materia, demostrar que los daños son resultado de la aviación y no de un incendio.

El Gobierno español está dispuesto a someter el asunto al dictamen de peritos técnicos a quienes se concederán toda clase de facilidades para visitar el edificio.

A consecuencia de otras afirmaciones menos dolorosas que las formuladas en su editorial, tuve el gusto de invitar a Sir Frederick Kenyon y a otras personas de su autoridad e integridad, a ver por sí mismos, sobre el propio terreno, cómo ha organizado el Gobierno la protección de los tesoros artísticos. Una visita de esta clase no tendría límites ni condiciones y, por supuesto, el palacio del Duque de Alba sería uno de los lugares que el Gobierno enseñaría, como es su costumbre, a los visitantes en cuestión». — P. AZCÁRATE. Cf. *Servicio Español de Información*, n.º 190, 10 agosto 1937, p. 1, c. 3.

DE LA DUQUESA DE ATHOLL

«Permítame que corrija la afirmación de su editorial, según la cual la casa del Duque de Alba en Madrid fué destruída por las fuerzas del Gobierno, que inventaron después la historia de su destrucción por los areoplanos facciosos.

Cuando estuve en Madrid, en el mes de abril, visité dicha casa en compañía de miss Jacobsen, perteneciente a la ambulancia escocesa. Miss Jacobsen vió con sus propios ojos a los aviones rebeldes volar sobre el edificio el mismo día de su destrucción, y vió las llamas que surgían del tejado inmediatamente después del bombardeo. Se dirigió en seguida a la Embajada inglesa para solicitar el envío de una brigada de bomberos, y ella misma me aseguró que, antes de que éstos acudieran, habían sido colocados guardias en la casa para impedir el saqueo y que, a pesar del fuego, se salvaron muchos cuadros y libros.

Yo misma puedo asegurar el hecho de que había un gran agujero en la única habitación — que yo recuerde — que conservaba restos de techumbre. La destrucción, evidentemente, había venido de arriba.

En cuanto a la afirmación de que habían colocado ametralladoras en los tejados de El Prado «para tentar a los aeroplanos invasores a bombardear el edificio», no debe olvidarse que en el mes de noviembre último hicieron explosión, efectivamente, en El Prado, dos bombas, como lo atestigua Mr. Artour Koestler — que se encontraba entonces en Madrid — en su libro «L'Espagne Ensanglantée». Se comprende, por lo tanto, el deseo del Gobierno de retirar la colección a un lugar más alejado de la lucha.

¿Qué hacemos? porque este hombre hace muchas señales. — 48. *Si le dejamos así, todos creerán en él: y vendrán los romanos, y quitarán nuestro lugar y nación.* — 49. *Y Caifás, uno de ellos, sumo pontífice de aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada:* — 50. *ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación se pierda.*

JN 12, 42. *Aun de los príncipes, muchos creyeron en él: mas por causa de*

Tengo entendido que todos los traslados que han tenido lugar se han realizado con el consejo de expertos en la materia, y yo puedo atestiguar el evidente cuidado con que eran tratados los muebles valiosos de las casas particulares visitadas por mí, utilizados como oficinas del Gobierno, tanto en Valencia como en Madrid.

Creo que Sir Frederick Kenyon ha sido invitado por el Gobierno español a visitar España y a informar sobre la seguridad de los tesoros artísticos encomendados a su cuidado. Sería interesante que se le invitara también a publicar sus informes sobre los tesoros del territorio rebelde.

Nuestra prensa publicó en el mes de marzo la noticia de habérsele encontrado a un prisionero hecho en Guadalajara valiosos documentos de Sigüenza y los tesoros artísticos de España no están todos concentrados en Madrid». — Katherine ATHOLL. Cf. *Servicio Español de Información*, n.º 190, 10 agosto 1937, p. 2, c. 4-5.

DE LA COMANDANTE DE LA AMBULANCIA ESCOCESA

«Señor:

»Como estoy con un corto permiso de mi trabajo en las Unidades de la Ambulancia escocesa en España, sólo el día 13 del corriente leí el *The Morning Post* del 26 de julio, en el que se publicaba un artículo sobre el Prado y el Palacio del duque de Alba en Madrid, y las subsiguientes contestaciones convincentes del Embajador español y de la Duquesa de Atholl. Me llamó la atención una carta del Duque de Alba publicada en su número del 31 de julio. Espero que convendrá en que su referencia a mi persona me da derecho a un pequeño espacio para contestar.

El 17 de noviembre último la Ambulancia escocesa operaba en los diferentes frentes cercanos a Madrid y yo, con otros miembros de la Unidad, estábamos de servicio en la Casa de Campo. Al caer la tarde, en un momento de calma en nuestro trabajo, se oyeron gritos anunciando «aviones» y el terrible zumbido de los trimotores Junker. Todos se precipitaron a los refugios, y mis compañeros y yo nos guarecimos en una pequeña construcción de ladrillos, en la que aquella misma mañana se habían depositado varios cadáveres, que ya habían sido enterrados.

Casi inmediatamente oímos el agudo silbido de las bombas al ser lanzadas desde el avión, el ruido sordo de la caída y a medida que los aviones se acercaban, las explosiones cada vez más potentes. Una bomba de 200 kilos explotó cerca de nosotros e hizo estremecer nuestro refugio.

Nos precipitamos fuera y conté hasta 15 Junkers — 17 declararon mis compañeros — que se dirigían hacia el norte de la ciudad, dejando caer su carga mortífera e incendiaria durante el trayecto. Vimos como las bombas alcanzaban a tres edificios y cómo inmediatamente salía humo y llamas de los tejados; uno de estos edificios resultó ser el Palacio de Liria.

Aunque había muchos muertos y heridos a nuestro alrededor, nosotros tuvimos la suerte de resultar ilesos. Con toda rapidez hicimos la primera cura a los más necesitados, llevamos al hospital a cuantos cabían en nuestra ambu-

---

los fariseos no lo confesaban, por no ser echados de la sinagoga.

JN 13, 34. *Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros: como os he amado, que también os améis los unos a los otros;* — 35. *en esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.*

S. JERÓNIMO, *Commentariorum in epistolam ad Galatas* l. III, 6-10: MPl 26, 462. *El bienaventurado Juan evangelista no solía proferir otra cosa en cada*

lancia, y después fuimos a los edificios que habíamos visto alcanzados por las bombas, con la esperanza de poder ser útiles.

Se había hecho de noche, pero todo el cielo estaba iluminado por las hogueras. La mayor era la del Palacio del Duque de Alba. Una multitud la contemplaba, contenida a distancia por un cordón de milicianos. Mi gorro «Glengarry» y las palabras mágicas «Ambulancia escocesa» bastaron, como de costumbre, para pasar a través del cordón, y vi, esparcidos por todos lados, cuadros, tapices y objetos de arte de todas clases que ya habían sido sacados del llameante edificio por los milicianos, mientras muchos de sus compañeros se ocupaban febrilmente, con riesgo de su propia vida, en los trabajos de salvamento.

¡Estos son los nombres de que usted habla en su artículo como rociando el edificio con petróleo y prendiéndole fuego! Había hombres y mujeres que lloraban ante la destrucción injustificable de los tesoros: «¡Qué horror! ¡Qué barbaridad!», exclamaban.

Debí haber mencionado que tan pronto como la rebelión se produjo, el Gobierno tomó las medidas necesarias para salvaguardar los tesoros nacionales, no sólo del Museo del Prado, sino de los museos particulares, como el del Palacio de Liria. Estaba guardado día y noche por las milicias gubernamentales, entre las que se encontraban los mismos que tanto habían expuesto para salvarlo.

Los tesoros rescatados fueron más tarde expuestos en beneficio del pueblo, en el Claustro del Antiguo Colegio del Patriarca, en Valencia.

El duque de Alba dice que se apoya en excelentes informaciones que no puede hacer públicas sin poner en peligro las vidas de sus informadores. Él no estaba en persona en el lugar «yo sí», y reto a quienquiera que viese «con sus propios ojos» lo ocurrido, a que se entreviste conmigo y se atreva a contradecir lo que he dicho». — *Fernanda Jacobsen*. Cf. *The Morning Post*, 21 agosto 1937. *Servicio Español de Información*, n.º 212, 1 septiembre 1937, p. 4, c. 2-3.

Con esto échese conjetura de todo lo demás.

En suma: la rebelión nacional *a*) es responsable ante la Historia de la pérdida o deterioro de la riqueza artística española; *b*) es causante directa de la destrucción de gran número de importantísimos monumentos y tesoros artísticos.

Y hecha una breve pausa en que Montserrat y Jorge contemplaron el elegante álbum *The Salvage*, reanudamos el hilo volviendo al texto.

* * *

---

reunión sino esto: Hijitos, amaos los unos a los otros. — Maestro, ¿por qué dices siempre esto? El cual respondió con una sentencia digna de Juan: Porque es precepto del Señor; y, si él sólo se cumple, basta.

Jn 14, 6. *Jesús les dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida.* — 27. *La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, os la doy.* — 15, 1. *Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.* 2. *Todo sarmiento que en mí no*

47 a *Conculcó la revolución los más elementales principios del «derecho*

Conculcó la revolución...

47 a — «¿Quién habló que la casa honró?» — exclamó Montserrat trayendo a colación el refrán.

— Los rebeldes — proseguí — culpan a la República de haber conculcado los más elementales principios del «derecho de gentes». Ciertamente se han realizado desatinos que son oprobio y desprestigio del Frente Popular. Mas ¿con qué cara la *Carta Colectiva* puede osar hacer este reproche, cuando los fascistas han conculcado el derecho de gentes por mar y por tierra, en el interior y en el extranjero; cuando han burlado los pactos internacionales y los compromisos diplomáticos? Son de ello prueba evidente y palpable las varias agresiones de los buques piratas españoles, italianos y alemanes, contra unidades navales republicanas, francesas, inglesas y rusas y de otros pabellones; la ingerencia portuguesa, alemana e italiana en la contienda española; el bombardeo y ametrallamiento de las ciudades abiertas, de las carreteras llenas de ciudadanos pacíficos, hombres, ancianos, mujeres y niños (Málaga, Bilbao, Barcelona, Madrid...); de los hospitales y de las ambulancias de la Cruz Roja: todo lo cual han puesto de manifiesto el Presidente y el Gobierno de la República en sus discursos y en sus notas diplomáticas. Los cuales son bien conocidos, por haberlos publicado a su tiempo la prensa, y algunos documentos en particular se hallan en el LIBRO BLANCO, presentado por el Gobierno de la República a la Asamblea de la Sociedad de las Naciones: además, los hallaréis en la «Colección de documentos históricos», que antes os he indicado. Harto sé que habrá unos pocos que no querrán reconocer el valor propio de tales documentos: empero lo reconocerán sin dificultad las personas cuerdas, y además de esto, día vendrá en que la Historia

lleva fruto, le quitará; y todo aquel que lleva fruto, le limpiará, para que lleve más fruto. — 5. *Yo soy la vid, vosotros los sarmientos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer.*

JN 15, 18. *Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me aborreció antes que a vosotros.* — 19. *Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo...* — 20. *No es el siervo mayor que su señor.* — 21. *Mas todo eso os harán por causa de mi*

de gentes». [b]Recuérdense las cárceles de Bilbao, donde fueron asesinados

serenamente los juzgará y los pesará según verdad y justicia.

47 b —Esto y lo demás que aquí escribe la *Carta Colectiva* supongamos que sea verdadero, mas tal vez tomó la delantera y precedió con su ejemplo la España rebelde con sus matanzas en masa en la plaza de toros de Badajoz, etc., con sus tiroteos desde balcones, desde torres, desde campanarios, desde conventos, desde ambulancias de la Cruz Roja, que era natural que encendiera la sangre del más quieto y pacífico, y eso crecía conforme iban llegando noticias, siquiera vagas, falsas y confusas, del primer momento del choque con los rebeldes. Por otro lado cumple añadir la enorme diferencia que ha habido entre atropellos y atropellos.

Porque de parte del Frente Antifascista cometieron, en general, semejantes desórdenes hombres incontrolados, sin cultura cívica ni religiosa, exacerbados tal vez con anteriores y muy largos agravios, a los cuales así las autoridades de la República, de la Generalidad de Cataluña, de Euzkadi, como los dirigentes de las sindicales y de las organizaciones políticas procuraron amansar y reducir a disciplina poco a poco, y sería acaso bastante difícil de probar que ellas podían haber puesto más diligencia y más eficacia en lograrlo; en cambio, de los desórdenes del Frente Fascista, los cuales nos constan con entera certidumbre y sin linaje de duda posible, en su crecido número, en su variedad de forma y en su crudeza inhumana, no cabe género de duda ni de excusa que fueron cometidos bajo la dirección de los mismos mandos y autoridades responsables, o cuando menos bajo la tolerancia y connivencia de los gobernantes.

Los autores de la *Carta Colectiva*, que acusan, reprochan y condenan, y muy justamente por desgracia, las atrocidades

nombre. —16, 2. *Os echarán de las sinagogas; y viene la hora, cuando cualquiera que os matare, pensará que hace servicio a Dios.* —33. *Estas cosas os he hablado, para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción: mas confiad, yo he vencido al mundo.*

Jn 17, 3. *Esta es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo al cual has enviado.*

por las multitudes, en forma inhumana, centenares de presos; [c]las represalias cometidas en los rehenes custodiados en buques y prisiones, sin más razón que un contratiempo de guerra; los asesinatos en masa, atados los

---

responsables o irresponsables del Frente Antifascista, no tienen una palabra clara y precisa ni de acusación ni de reproche, ni de condenación contra las atrocidades del Frente Fascista. ¿Cómo cabe suponer que las desconozcan, si dicen tener plena y absoluta información del lado contrario para poder escribir a los obispos de todo el mundo contra el Gobierno legítimo de la República, y contra las gentes leales a ella tan serias recriminaciones, tan graves injurias, tan ofensivos dicterios, como en toda la *Carta Colectiva* se contienen? Dejo a vuestra lógica que formuléis las terribles consecuencias, que de aquí evidentemente resultan.

47 c Y en cuanto a las represalias y demás atrocidades que aquí se mencionan, ¿ignoran acaso las que el frente y la retaguardia fascista cometen cuando sufren alguna contrariedad de guerra ora sea en sus operaciones, ora sea en sus planes? Pero no se hable más de esto, pues harto lo ha dicho la prensa y sabémoslo y lo hemos experimentado poco o mucho todos. Y con esto, si más no deseáis, puedes pasar adelante, Montserrat.

—Aguarda un momento, Montserrat —le atajó Jorge—, y dejadme decir unas palabras para traer a estas GLOSAS un recuerdo, que por ventura se nos pasaría por alto. No en vano el nombre de los jesuítas, ¡como tan conspicuos y avisados!, es traído por todos para todo en todas partes, pero especialmente en España. En julio de 1909 las iglesias y conventos de Barcelona y de otras poblaciones ardieron por obra y merced de las teas de Lerroux (con quien el obispo de Barcelona hizo el escandaloso maridaje con las derechas para las elecciones del 16 fe-

---

JN 18, 22. *Uno de los criados que estaban allí, dió una bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así respondes al pontífice?* —23. *Respondióle Jesús: Si he hablado mal, da testimonio del mal: y si bien, ¿por qué me hieres?*

JN 18, 33. *Pilato llamó a Jesús y díjole: ¿Eres tú el rey de los judíos?* — 36. *Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos: ahora,*

infelices prisioneros e irregados con el chorro de balas de las ametralladoras; el bombardeo de ciudades indefensas, sin objetivo militar.

---

brero 1936). A raíz, pues, de aquella revuelta, que habían de tomar como amonestación para enmendar ciertos procederes tan suyos, los jesuítas del colegio de la calle de Caspe, cuyo rector era el P. R. Lloberola, tan previsores y evangélicos, tuvieron la peregrina idea de construir en la parte alta del edificio, en las esquinas Clarís y Lauria, unas troneras con aspilleras desde donde se podría disparar y echar grandes piedras, que para ello tenían siempre prevenidas en la azotea. Y me consta de un Superior suyo haber dicho por aquel entonces que a los novicios el día de hacer sus votos junto con el Crucifijo y el libro de las Reglas se les habría de dar un fusil, cuyo manejo y uso se les enseñaría en ratos de ocio. ¡Malhadados ocios de curas «trabucaires», que me traen a la memoria y a la imaginación un cromo, harto picaresco, de un maltrecho pintor de brocha gorda, que representaba a unos frailes que mataban sus ocios de claustro haciendo ejercicio de tiro!

— Lo que han matado — exclamó Olegario con energía — estos curas y frailes y religiosos «trabucaires» de un tiempo y «fusileros o pistoleros» de ahora, es el alma del pueblo y la fe de los creyentes.

— Me han referido — continuó Jorge — que en la plaza de la Merced habían matado a un sacerdote que tenía su pistola en la mano.

— ¡Qué vergüenza para un discípulo y sacerdote de Cristo, presentarse a su tribunal con la pistola en la mano en vez del crucifijo! — reflexionó Montserrat.

— ¡Oh, sí, y muy grande, y gravísimo el juicio que se le espera! — añadí. Y cuenta que todavía hay en Burgos, en Gine-

---

pues, mi reino no es de aquí. — 37. *Díjole entonces Pilato: ¿Luego rey eres tú? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.* — 19. *Y decían: ¡Salve, Rey de los judíos!*

Jn 19, 20. *Dícele Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿no sabes que tengo potestad para crucificarte, y que tengo potestad para soltarte?* — 11. *Respondió Jesús:*

48 *La revolución fué esencialmente «antiespañola». La obra destructora se realizó a los gritos de «¡Viva Rusia!», a la sombra de la bandera internacional comunista. Las inscripciones murales, la apología de personajes forasteros, los mandos militares en manos de jefes rusos, el expolio de la nación en favor de extranjeros, el himno internacional comunista, son prueba sobrada del odio al espíritu nacional y al sentido de patria.*

---

bra y en Barcelona sacerdotes y católicos, cuyos nombres podría mencionar, que ansían la ocupación de la ciudad por los rebeldes para hacer fusilar a otros sacerdotes por haber sido dados al trato y socorro de gente humilde y obrera; y a otro sacerdote catalán ciertos sacerdotes catalanes residentes en Burgos mandaron encarcelar primero y desterrar después por haber escrito en favor de la clase trabajadora y en sentido democrático. Y con esto callamos unos momentos, y Montserrat prosiguió luego.

* * *

La revolución fué...

48 —¿Sabes, Jorge —prosiguió ella misma—, que tiene gracia todo eso? ¡Como si fuera muy «española» la sedición y la guerra civil! ¡Como si la obra destructora que están haciendo las huestes franquistas de vanguardia y de retaguardia, no se realizara a los gritos de «¡Viva Italia!» y «¡Viva Alemania!» y a la sombra de la bandera bicolor entrelazada, casi cubierta o ahogada, con las banderas alemana e italiana.

—Dices muy bien, Montserrat —tercié—. Es grandemente vergonzoso este maridaje, para la guerra civil que sostenemos, con dos países que han profesado especial ojeriza y enemistad contra las letras, contra las cosas y contra las mismas personas españolas, de lo cual os podría referir anécdotas penosísimas y

---

Ninguna potestad tendrías contra mí, si no te fuese dado de arriba.

Jn 19, 15. *Díceles Pilato: ¿A vuestro rey he de crucificar? Respondieron los pontífices: No tenemos rey, sino a César.* —19. *Y escribió también Pilato un título, que puso encima de la cruz, Y el escrito era:* Jesús Nazareno rey de los judíos.

S. Agustín, *In Johannem* (12, 13) tr. LI 4: MPl 35, 1765. *Pues Cristo no es*

p. 20 **49** *[Pero, sobre todo, la revolución fué «anticristiana». No creemos que en la historia del Cristianismo y en el espacio de unas semanas se haya dado explosión semejante, en todas las formas del pensamiento, de voluntad*

---

aun repugnantes y sobre todo por ser de eclesiásticos italianos y alemanes.

Por donde, si algo ha de valer este párrafo, se revuelve, tal como veis, con mucha mayor fuerza y eficacia contra los rebeldes mismos, como se ve por las narraciones de fiestas y paradas militares, y por los discursos y notas oficiales, publicadas en *Diario Vasco*, *Diario de Burgos*, *Arriba España*, *A B C* de Sevilla... Y, si os parece, por mi parte yo dejara este párrafo por ser irritante y cínico en demasía.

— Sí, sí, dejémoslo — respondieron a una los dos esposos; y Jorge agregó:

— Tener osadía para llamar «esencialmente antiespañola» la revolución y no querer confesar que su rebelión es esencialmente archiantiespañola, llega al colmo de la hipocresía...

Continúa, pues, Montserrat, tu lectura, — terminé — dado que no quiero tomar en cuenta otros disparates contenidos en este párrafo.

* * *

Pero sobre todo...

49 — Bien sé que vosotros no os escandalizaréis; mas a muchos podrá parecer un extremo que lo diga, pero estoy plenamente persuadido de que la rebelión y la guerra civil cívico-militar va a ser, en consecuencia, mucho más «anticristiana» que la misma revolución, sobre todo después que se haya podido hacer el recuento comparativo de una con otra, con sus adjuntos y circunstancias reales, con los horrores de una y otra parte y en todo orden. El descrédito y deshonra que caerá sobre la

---

rey de Israel para exigir tributo, para armar ejército con hierro, ni para pelear visiblemente con enemigos: mas es rey de Israel, porque gobierna las mentes, porque mira por ellas para la eternidad, porque conduce al reino de los cielos a los que creen, que esperan, y que aman.

Jn 20, 22. *Tomad el Espíritu Santo:* — 23. *a los que remitiereis los pecados, les son remitidos: a quienes los retuviereis, serán retenidos.* — 26. *Vino*

y de pasión, del odio contra Jesucristo y su religión sagrada. Tal ha sido el sacrílego estrago que ha sufrido la Iglesia en España, que el delegado de los rojos españoles enviado al Congreso de los "sin-Dios" en Moscú, pudo decir: «España ha superado en mucho la obra de los Soviets, por cuanto la Iglesia en España ha sido completamente aniquilada».

50 [a] *Contamos los mártires por millares; su testimonio es una espe-*

Iglesia por los fusilamientos, bombardeos y demás atrocidades sin cuento que en nombre de Cristo y de la religión han hecho los rojos nacionales es, en mi opinión, imponderable. Las masas obreras extranjeras y españolas tardarán en rehacerse del escándalo y disipar de su fantasía este fantasma de un Cristianismo fascista, predicador y fomentador de rencor y venganza, de un Cristianismo de fusil, de ametralladora, de bomba y de cañón; de un Cristianismo cuyos fieles, cuyos sacerdotes y cuyos obispos y cardenales no tuvieron pecho leal ni libertad evangélica para protestar y recriminar la iniquidad y atropello de Abisinia y de la China; en lugar del Cristianismo legítimo con la cruz, símbolo de paz, de caridad y de reconciliación, que, en suma, es la paz de Cristo en el reino de Cristo, cual el Sumo Pontífice Pío XI describió admirablemente en la encícl. *Quas primas* y oficio de la fiesta de Jesu-Cristo Rey.

Con lo dicho huelga, me parece, todo otro comentario: pues es manifiesta y palmaria la exageración que encierran las demás aserciones de este número. Pasémoslas de largo, ya que nada prueba lo que prueba demasiado, en ley de buena lógica.

Leyó Montserrat:

* * *

Contamos los mártires...

50 a —En sentido patriótico, los hay por millares en ambos bandos; en sentido canónico y teológico, según me parece, deben

---

Jesús, las puertas cerradas, y púsose en medio, y dijo: Paz a vosotros. — 27. *Luego dice a Tomás: Mete tu dedo aquí, y ve mis manos: y alarga acá tu mano, y métela en mi costado: y no seas incrédulo, sino fiel.* —28. *Entonces Tomás respondió, y díjole: ¡Señor mío, y Dios mío!* — 29. *Dícele Jesús: Porque me has visto, Tomás, creíste: bienaventurados los que no vieron y creyeron.*

Jn 21, 15. *Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón,*

ranza para nuestra pobre patria; [b]*pero casi no hallaríamos en el Martirologio romano una forma de martirio no usada por el comunismo, sin exceptuar la crucifixión; y en cambio hay formas nuevas de tormento que han consentido las sustancias y máquinas modernas.*

51 *El odio a Jesucristo y a la Virgen ha llegado al paroxismo, y en*

---

de ser relativamente pocos; y cuando lo sean, pertenece a Dios el declararlo, conforme a la disposición de su providencia. La máxima parte de ellos ha sucumbido bajo el odio y la ira antifascista, no precisamente por haberlos considerado más bien católicos o sacerdotes o religiosos, sino por haberlos creído promotores y causantes o encubridores de la rebelión y guerra cívico-militar y más o menos enredados en ella.

50 b — Ignoro si merecerán fe estas afirmaciones de la *Carta Colectiva.* Ni las admito ni las niego; la Historia las cercenará y ponderará en su día. Mas por ahora me punza el temor de que no se les vuelva el argumento contra ellos mismos con tanta, si no con mayor fuerza, que contra nosotros.

Y habiéndole hecho una señal, Montserrat leyó:

* * *

El odio a Jesucristo...

— Por su semejanza, mejor será que juntes la lectura de éste con la del párrafo que le sigue.

Ha sido espantosa...

51 — Verdaderamente es muy vergonzoso y sensible que se llegara a tanto desacato: pero de la mayor parte Jesús, María y los Santos repetirán, sin duda, aquel *perdónales, Padre, porque no saben lo que hacen* (Lc 23, 34), así por su flojo fundamento religioso y por el abandono espiritual en que el clero los tenía, como

---

hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Dícele: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis corderos. — 17. *Apacienta mis ovejas.*

San Juan Crisóstomo, *Commentarius in s. Johannem* (10, 14), hom. LX, 1: MPg 59, 327. *Gran cosa es el gobierno de la Iglesia y que pide mucha sabiduría y fortaleza, cual nos propuso Cristo: que pongamos nuestra alma por las ovejas, ni jamás las abandonemos, y que resistamos generosamente al lobo.*

los centenares de Crucifijos acuchillados, en las imágenes de la Virgen bestialmente profanadas, en los pasquines de Bilbao en que se blasfemaba secrílegamente de la Madre de Dios, en la infame literatura de las trincheras rojas, en que se ridiculizan los divinos misterios, en la reiterada profanación de las Sagradas Formas, podemos adivinar el odio del infierno encarnado en nuestros infelices comunistas. «Tenía jurado vengarme de ti» — le decía uno de ellos al Señor encerrado en el Sagrario — ; y encañonando la pistola disparó contra él, diciendo: «Ríndete a los rojos; ríndete al marxismo».

---

también por su estado moral socialmente. En cambio los dirigentes católicos, mancomunados con los militares desleales y rebeldes, se lanzaron locamente a una tal aventura de la que podían prever que por consecuencia resultaría tanta ruina y profanación. Por consiguiente la responsabilidad principal es de los mismos que ahora se plañen.

Además, ¿cómo se atreven los facciosos a afrentarnos con tan lamentables irreverencias y sacrilegios y profanaciones de las cosas sagradas, cuando ellos, tan cristianos, tan piadosos, tan justos, han profanado las iglesias y conventos disparando desde ellos contra el pueblo (Barcelona) o convirtiéndolos en depósito de municiones y armamento (Belchite) o bombardeándolos durante los oficios divinos quedando muerto el celebrante y desparramándose las sagradas especies (Durango)?

Y con ser muy deplorable tan grande profanación cometida contra las sagradas imágenes, ¿no es de todo punto más deplorable el escarnio y baldón inferido a Cristo, a su Evangelio, a su Iglesia, con usar su nombre y su honor para cometer crueldades sin número y sobre toda ponderación, borrando la caridad de Cristo con el odio a sus redimidos, encendiendo la sed de venganza entre los mismos hermanos, empapando a un tiempo y realmente el suelo de nuestra Patria con la sangre eucarística

---

HECHOS DE LOS APÓSTOLES 7, 7. *Y les dijo (Jesús): No toca a vosotros saber los tiempos o las sazones que el Padre puso en su sola potestad.*

HCH 2, 44. *Y todos los que creían estaban juntos; y tenían todas las cosas comunes;* — 45. *y vendían las posesiones y las haciendas, y repartíanlas a todos, como cada uno había menester.*

HCH 4, 19. *Pedro y Juan, respondiendo, les dijeron: Juzgad si es justo*

52 *Ha sido espantosa la* [a]*profanación de las sagradas reliquias: han sido destrozados o quemados los cuerpos de San Narciso, San Pascual*

---

de Cristo y la vertida por las víctimas de la guerra civil y de sus bombardeos, que los rebeldes tan desatinadamente han traído? Recordemos que el dulce Jesús, nuestro divino Maestro, disimuló y perdonó toda clase de flaquezas humanas, en cambio con un pecado fué inexorable y lo fustigó con ira divina, a saber: la hipocresía.

Por lo demás, si ha habido perversidad y sadismo religioso en las anécdotas que se insinúan, así como Dios pedirá de ellas estrecha cuenta de la culpabilidad en causa, a los que a sabiendas y con previsión la pusieron; así tampoco dejará sin castigo los sacrílegos ultrajes hechos a las cosas sagradas, que la razón y la ley divina mandan respetar. Y tengo para mí que nuestros reveses sufridos en los frentes de guerra y las serias dificultades y penosas molestias, como desórdenes, rivalidades, escasez, bombardeos, codicias, padecidos en la retaguardia, han de atribuirse a positivo y real castigo de Dios por las profanaciones de los templos, imágenes, vasos y demás cosas sagradas, por tantas blasfemias contra Dios, contra la Virgen María y contra sus santos, por los asesinatos de tantos sacerdotes y católicos sin motivo proporcionado y suficiente, y por la suspensión del culto católico durante más tiempo de lo que era justo y razonable.

52 a —En cuanto a la profanación de las sagradas reliquias y a las otras insinuaciones que aquí hace la *Carta Colectiva*, opino que si los Prelados hubiesen tenido que puntualizar mejor y anotar bien todas sus afirmaciones, tal vez no ocurriría que la Historia crítica de la rebelión y antirrebelión hubiera un día de señalar errores o inexactitudes e incomprensiones de la *Carta Colectiva*.

---

delante de Dios obedecer antes a vosotros que a Dios; —20. *porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.*

Hch 4, 32. *Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma: y ninguno decía ser suyo algo de lo que poseía; mas todas las cosas les eran comunes.*

Hch 6, 26. *Riñendo ellos... (Moisés) los ponía en paz diciendo: Varones,*

Bailón, la Beata Beatriz de Silva, San Bernardo Calvó y otros. Las formas de profanación son inverosímiles, y casi no se conciben sin sugestión

---

—Permíteme, Olegario —interpuso Montserrat —. Ya conoces mi devoción y la de mi Jorge a las sagradas reliquias de los santos y fieles difuntos, que la doctrina de nuestra santa madre la Iglesia Católica enseña venerar, por haber sido hechos a imagen de Dios por su creación (Gn 1, 27), elevados a la adopción de hijos suyos por el bautismo (Rm 8, 15) y convertidos en templo del Espíritu Santo por la gracia (1 Cor 6, 19) y por esperar la bienaventurada conglorificación con Cristo después de la resurrección universal: y sabes bien con qué fe y piedad y consuelo espiritual visitamos en particular las reliquias de los mártires en las catacumbas de Roma, cuando hicimos nuestro viaje de bodas: pero al fin son reliquias, tal vez cenizas de cuerpos muertos, santificados por la gracia y por la habitación del Espíritu Santo (cf Rm 8, 11); en cambio, los Excmos. Obispos no reparan en los cuerpos vivos que el proyectil mata, o la metralla deshace, o la bomba derriba, o el derrumbamiento sepulta o el incendio devora: cuerpos vivos de sacerdotes, de hombres, de ancianos, de jóvenes, de mujeres, de niños inocentes, cristianos e hijos de Dios, templos no muertos sino vivos por la presencia del Espíritu Santo, que moraba en ellos por la gracia santificante. Los Prelados hacen escrúpulo y motivo de escándalo y acusación por la ruina de los templos de piedra, de las imágenes de leño, de los vasos de metal, ¿y no sienten escrúpulo, ni se escandalizan, ni se acusan de la muerte de tantos templos vivos de Dios, de tantas imágenes vivas de Dios, de tantos vasos vivos de Dios, al cual san Sotero adoraba en el pechito de su hijo Orígenes, arrodillado ante su cuna, puesta la frente sobre su tierno pecho descubierto?

---

hermanos sois, ¿por qué os injuriáis los unos a los otros? — 52. *Del Justo vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores.* — 59. *Y apedrearon a Esteban invocando él y diciendo: Señor Jesús, recibe mi espíritu:* — 60. *y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les imputes este pecado.*

Hch 8, 20. *Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, que piensas que el don de Dios se gana por dinero.*

diabólica. Las campanas han sido destrozadas y fundidas. El [b]*culto, abso-*

Los autores de la *Carta Colectiva* se duelen por la destrucción de unos miles de templos materiales, por la profanación de algunos miles de sagradas reliquias, totales o partículas de ellas; en cambio no oyen la voz de la sangre, salida de millares de templos vivos de tiernos niños o de puras vírgenes, ungidos por la gracia, que aún no habían pecado, ni profieren una palabra de condenación de la guerra injusta, ni se interponen según su ministerio de reconciliación para extinguirla, o para humanizarla, ni para hacer cesar siquiera los bombardeos a retaguardia de las ciudades abiertas. Que Dios lo juzgue, Olegario; mas hacer esto por Dios y por la patria, al grito de «¡Viva Cristo Rey!», no es cristiano, antes es sacrílega e inaudita blasfemia del nombre de Cristo.

Jorge contemplaba embelesado a su esposa mientras ella con rostro encendido y voz vibrante pronunciaba estas razones, y le había tomado, de satisfacción, una mano sobre la falda. Y como hubiese callado, prosiguió:

—Soberana doctrina y sublime teología es ésta, que te ha dado, Montserrat, la lectura de san Pablo. El fascismo actual la tiene olvidada, o por mejor decir la escarnece, y por eso todo él es dominio, odio, muerte; mientras que el Cristianismo es amor, es hermandad, es vida eterna por la gracia de Jesu-Cristo en Dios y en compañía de los santos.

52 b —Si ahora me permitieras a mí, Olegario, ya que Montserrat parece haberme inspirado, diría alguna cosa acerca del culto, que también toca la *Carta Colectiva* —dijo Jorge.

—Enhorabuena, ni me lo habías de pedir, Jorge, y que estés tan feliz como lo ha estado la mitad de tu alma.

—Digo, pues, que pocos habrán sentido tan honda pena,

Hch 9, 4. *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* — 5. *Y él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y él dijo: Yo soy Jesús a quien tú persigues: dura cosa te es dar coces contra el aguijón.* — 10, 36. *Dios envió palabra a los hijos de Israel, anunciando la paz por Jesu-Cristo: éste es el Señor de todos.*

Hch 13, 1. *Toda alma se someta a las potestades superiores: porque no hay potestad sino de Dios; y las que son, de Dios son ordenadas.* — 2. *Así que, el que*

lutamente suprimido en todo el territorio comunista, si se exceptúa una pequeña porción del norte. Gran número de templos, entre ellos verdaderas

---

con la suspensión del culto, que la locura fascista ha acarreado, como yo, que había procurado adquirir con lecturas, revistas y conferencias, como las organizadas por la LLIGA ESPIRITUAL DE LA MARE DE DÉU DE MONTSERRAT (las cuales el obispo Irurita aprobaba por una parte, aunque bajo mano tal vez las socavaba), una formación litúrgica especial, de donde procedía nuestra devoción espiritual y aun gusto estético en asistir a las funciones celebradas en este santuario por los beneméritos hijos de san Benito, con aquella perfección, con aquella majestad de las ceremonias, con aquella unción de los ministros, que tanto contrastaban con los oficios divinos celebrados no sólo en las iglesias menores y parroquiales sino aun en las mismas basílicas y catedrales.

Dios castigó, según leemos en los profetas Isaías y Jeremías, los abusos de irreverencias y granjerías cometidos en el templo de Jerusalén, con la ruina del templo, con la muerte de los sacerdotes, con la rapiña de los objetos sagrados: y el mismo Dios, a mi parecer, ha castigado el frecuente abandono de la conservación y limpieza y decencia del templo, con la ruina y despojos de tantos templos; la infracción de los preceptos canónicos y litúrgicos sobre las imágenes y altares con la destrucción de ellos; las monjiles y tontas beaterías en las novenas y en las devocioncillas con el desbaratamiento y mofa de todo ello; las supercherías de Ezquioga, Limpias, Ráfols, San José de la Montaña... con la desaparición de famosas imágenes de veneración secular; y sobre todo las granjerías, que arreo se hacían, en la exacción de los aranceles y en el poco equitativo reparto de las recaudaciones y muchas veces a costa de algunos santos,

---

se opone a la potestad, a la ordenación de Dios resiste: y los que resisten, ellos mismos ganan condenación para sí. — 13, 9. *Si hay algún otro mandamiento, en esta sentencia se comprende sumariamente: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* — 10. *La caridad no hace mal al prójimo: así que el cumplimiento de la ley es la caridad.*

HCH 13, 10. *Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo,*

joyas de arte, han sido totalmente arrasados: [c]en esta obra inicua se ha

como san Antonio de Padua y especialmente san Pancracio (del cual decía un sacerdote encargado de su cofradía que era «un santo que se ganaba la vida»), con el latrocinio de los bienes eclesiásticos y con la miseria de los ministros del altar; la música teatral de los templos con la quema de los órganos; la predicación vacía de doctrina sagrada y con frecuencia política o profana con el silencio y arrasamiento de los púlpitos; la falta de espíritu en los viáticos, entierros y funerales eclesiásticos, manchados de bajo mercantilismo, con la supresión de ellos.

Cuando los jesuítas españoles, que disfrutaban todavía de sus cómodos colegios y residencias sacando de sus lucros propio bienestar y de su influencia dominio sobre los otros, amenazaba la espada de Dámocles, hubo quien les dijo la palabra del Maestro: *He aquí, os es dejada vuestra casa desierta* (Lc 13, 35), ellos se rieron de él: mas él predijo lo que a ellos y a la Iglesia española ha sobrevenido. La mano de Dios está aquí: reconozcámoslo con sinceridad y confesémoslo humildemente, y quiera Dios aplacarse con el castigo que nosotros llevamos y no lo haga llegar un día también a las iglesias de los facciosos que han pecado y están pecando tanto o más de lo que habían pecado los de la España leal.

Y habiendo Jorge cesado de hablar, añadí:

— Has puesto el dedo en la llaga, Jorge; a Dios toca poner el bálsamo para sanarla. Mas ahora los católicos fascistas, siendo los eclesiásticos los primeros, de entre nosotros y de fuera de España son los que, para su campaña política, buscan impedimento para la restauración del culto católico en la España leal que con ello, según se deja entender, hacen su campaña política.

52 c — Dice la *Carta Colectiva* que en la obra inicua del arra-

enemigo de toda justicia, ¿no cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?

Hch 13, 46. *A vosotros a la verdad era menester que se os hablase la palabra de Dios; mas pues que la desecháis y os juzgáis indignos de la vida eterna, he aquí nos volvemos a los gentiles.*

Hch 20, 28. *Mirad por vosotros y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la Iglesia del Señor, la cual ganó por*

obligado a trabajar a pobres sacerdotes. Famosas imágenes de veneración secular han desaparecido para siempre, destruídas o quemadas. En muchas p. 21 *localidades la autoridad ha obligado a los ciudadanos a entregar todos los objetos religiosos de su pertenencia para destruirlos públicamente: pondérese lo que esto representa en el orden del derecho natural, de los vínculos*

---

samiento de templos «se ha obligado a trabajar a pobres sacerdotes». Sea: mas prosiguiendo en el concepto de Jorge, ¿no hay que ver en esto un verdadero y profundísimo castigo de Dios? Que recuerden los Excmos. Obispos y los Rdmos. Prelados y superiores religiosos cómo eran a las veces apartados del altar y de las filas eclesiásticas por motivos insuficientes, con notoria parcialidad, para tiempo indefinido, en forma indigna, hecha quizá por teléfono, y tal vez a una monja, sacerdotes incomparablemente más dignos y doctos que otros para subir al altar y cooperar en él a la constante construcción de los templos vivos de las almas con la celebración y distribución de los divinos misterios, para trabajar en la edificación espiritual del verdadero templo de Dios y cuerpo místico de la Iglesia con la predicación no de cosas fútiles o profanas, sino de la verdadera palabra divina.

Aquellos sacerdotes reputados indignos de la celebración de los sacramentos sin piedad, sin atender a sus lágrimas, sin contestar siquiera a sus cartas, escritas correctísimamente a las curias episcopales y aun a la romana, eran arrancados de la edificación de los templos vivos espirituales, y por el contrario era permitida la celebración de la misa, la predicación de la divina palabra, la facultad de oír confesiones a sacerdotes, canónigos, beneficiados y religiosos, desedificantes, como aquel Provincial jesuíta J. M. Murall (1930-37), que para llevar adelante su tema contra un súbdito suyo, R. M. de B., no sólo afrentó a una familia, sino que ade-

---

su sangre. — 29. *Porque yo sé que después de mi partida entrarán en vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al ganado;* — 30. *y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras de sí.* — 31. *Por tanto velad, acordándoos que por tres años de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.* — 33. *La plata, o el oro, o el vestido de nadie he codiciado;* — 34. *antes vosotros sabéis que para lo que me*

de familia y de la violencia hecha a la conciencia cristiana.

53 *No seguimos, venerables Hermanos, en la crítica de la actuación*

más fingió y reveló una confesión, como de ello fueron advertidos todos los cardenales de Curia, y él mismo no osó ponerlo en duda ante el acusador, y eso que no faltó coyuntura, hasta después de muertos la víctima y Fray M. d'E. su confidente; o como el otro antiguo Provincial y Rector J. Guim, quien según testimonio del abogado F. J. M., a una buena señora intentó defraudar una hipoteca de una muy crecida suma de pesetas, o se servía de criadas para espiar la vida y trato de sacerdotes, con quienes tuviera manía. Por todo eso, quizá, permitió Dios que sacerdotes dignos de entonces han sido ahora obligados a trabajar en el arrasamiento de los templos materiales con sus piedras, con sus altares, con sus púlpitos, con sus tesoros, con todas sus préciosidades, con todos sus bienes. ¿Que no hemos visto, a las puertas de la catedral y por la calle del Obispo, en Barcelona, en los días del tan santo y tan caritativo Dr. Manuel Irurita, a piadosos y modestos sacerdotes pidiendo limosna con la mano tendida? Pues si los colegios de párrocos, si los capítulos catedrales, si los obispos metropolitanos, si las Congregaciones correspondientes lo vieron sin piedad, y con frialdad lo consintieron; en cambio nuestro *Dios, que es caridad* (1 Jn 4, 16), y su *Cristo*, que es *el pastor y obispo de nuestras almas* (cf 1 Ptr 2, 25), lo veían con compasión y no lo han consentido por su amor dando señal de su enojo y reprobación. ¡Verdaderamente la mano de Dios está aquí!

Y ahora léenos el otro número, Montserrat

* * *

No seguimos...

53 — Bien está: la historia fiel de los hechos acontecidos en

ha sido necesario, y a los que están conmigo, estas manos me han servido. — 35. *El Señor Jesús dijo: Más bienaventurada cosa es dar que recibir.*

BREVIARIO ROMANO, sábado santo, noct. I, resp. 1. *Como oveja fué llevado a la muerte...: fué entregado a la muerte, para que vivificara a su pueblo.*

HCH 22, 22. *Los judíos] alzaron la voz diciendo: Quita de la tierra a un tal hombre (Pablo), porque no conviene que viva.* — 25. *Y como le ataron con correas,*

comunista en nuestra Patria, y dejamos a la historia la fiel narración de los hechos en ella acontecidos. Si se nos acusara de haber señalado en forma tan cruda estos estigmas de nuestra revolución, nos justificaríamos con el ejemplo de San Pablo, que no duda en vindicar con palabras tremendas la memoria de los profetas de Israel y que tiene durísimos calificativos para los enemigos de Dios; o con el de nuestro Santísimo Padre que, en su Encíclica sobre el Comunismo ateo habla de «una destrucción tan espantosa, llevada a cabo, en España, con un odio, una barbarie y una ferocidad que no se hubiese creído posible en nuestro siglo».

---

la España de Franco, cuando sea llegado el momento de poderla hacer con plena información y con entera imparcialidad, por las noticias que por ahora tengo, paréceme que haciendo suyas las palabras de Pío XI podrá hablar de «una destrucción tan espantosa, llevada a cabo en la España de Franco, con un odio, con una barbarie y una ferocidad que no se hubiese creído posible en nuestro siglo». Este odio, esta barbarie, esta ferocidad debieron de parecer tales que un grupo de católicos franceses tomaron la iniciativa de acudir al Papa, y últimamente con motivo de los furiosos bombardeos de Barcelona a semejantes iniciativas se sumó, entre otras, la de un grupo de muy insignes escritores, aunque acatólicos.

Por vía de muestra y para testimonio de la ferocidad franquista en el territorio de Euzkadi, será bien leer ahora la carta que los sacerdotes vascos dirigieron al Sumo Pontífice.

Es como sigue:

E e. *Los sacerdotes vascos al Papa*

Beatísimo Padre:

El Clero vasco de la Diócesis de Vitoria, sometido al Gobierno de Euzkadi, postrado a los pies de Vuestra Santidad, represen-

---

Pablo dijo al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar a un hombre romano sin ser condenado?

Hch 23, 2. *El príncipe de los sacerdotes, Ananías, mandó entonces a los que estaban delante de él que le hiriesen en la boca.* — 3. *Entonces Pablo le dijo: Dios te herirá, pared blanqueada: ¿y estás tú sentado para juzgarme conforme a ley, y contra la ley me mandas herir?* (Dt 25, 1: *Y absolvieren al justo y con-*

tado por los sacerdotes que suscriben, testigos oculares algunos, y todos con plena y absoluta certidumbre de los hechos notorios que se exponen, a Vuestra Santidad, con el más humilde acatamiento, dicen:

Que desde que el Gobierno Vasco ejerce su autoridad, 7 de octubre de 1936, en esta zona de la Diócesis de Vitoria, el clero, no sólo ha sido respetado en sus derechos y en su acción sacerdotal, en el ejercicio del culto y en su vida e intereses personales, sino que ha recibido el apoyo del Gobierno para todo ello, como ha podido apreciarse en la organización del Seminario Conciliar, en la exención de los sacerdotes del cumplimiento de las leyes militares en los frentes de guerra, en las garantías y defensas que ha prestado para el ejercicio del culto, y en todos los aspectos de la vida eclesiástica; aunque es cierto, que antes del advenimiento de este Gobierno se cometieron atentados contra sacerdotes o lugares sagrados singulares, y alguno también después del 7 de octubre, burlando la vigilancia de la autoridad.

Que el 31 de marzo último fué bombardeada la importante villa de Durango, destruyéndose en gran parte, derrumbando su magnífica Iglesia parroquial de Santa María y la iglesia moderna de los Padres jesuítas, causando la muerte a dos sacerdotes que, en aquel momento, ejercían su ministerio, y a multitud de fieles que asistían a misa, arruinando el convento de religiosas Agustinas y matando a trece de ellas y causando innumerables víctimas.

Que, asimismo, el día 26 de abril la aviación al servicio del General Franco bombardeó y ametralló la venerada villa de Guernika, incendiando la iglesia de San Juan, dejando maltrecha la de Santa María, reduciendo a escombros casi todos los edificios de la villa, ametrallando sin compasión a sus habitantes, cuando corrían despavoridos, huyendo de los derrumbamientos e incendios que les circundaban y causando centenares de muertos. Los

---

denaren al inicuo). — 4. *Y los que estaban presentes dijeron: ¿Al sumo sacerdote de Dios maldices?* — 5. *Y Pablo dijo: No sabía, hermanos, que era el sumo sacerdote.*

Hch 23, 11. *Y el Señor le dijo: Confía, Pablo, que como has testificado de mí en Jerusalén, así es menester testifiques también en Roma.*

Hch 25, 15. *Cuando fuí a Jerusalén, vinieron los príncipes de los sacer-*

aviones, que volaban impunemente, casi a flor de tierra, veían perfectamente las ruínas y víctimas que causaban, a las cuales perseguían, con conciencia plena de lo que hacían.

Semejante conducta y parecidos efectos observaron y causaron en otros pueblos, como Arbacegui y Guerricaiz, siguiendo la misma labor destructora de bombardeo en otras poblaciones y caseríos.

Estos hechos que aquí consignamos, de cuya realidad damos testimonio consciente, firme y sereno ante Vuestra Santidad, son los mismos que en sus informaciones oficiales ha publicado el Gobierno Vasco, cuya verdad se ha querido negar, atribuyendo ruínas e incendios a los soldados del Gobierno; y ante esta difamación de nuestro pueblo, nosotros, el clero vizcaíno, se cree en el deber de hacer llegar a Vuestra Santidad, la voz de la realidad, que nosotros afirmamos y atestiguamos ante Vuestra Santidad, nuestro Padre común, a quien necesitamos decir nuestro dolor y nuestra tribulación, en estos días de guerra cruel.

En nombre de todo el clero vasco, de este pueblo fiel a su historia religiosa, aun en los momentos más duros de una guerra cruelísima, los sacerdotes que suscriben, accediendo al ruego respetuoso del Presidente del Gobierno de Euzkadi, deseoso de hacer llegar a Vuestra Santidad la voz de la verdad, hacen esta declaración, que la consignan libre, serena y gustosamente, estimándola en toda razón y justicia, y ofrecen a Vuestra Santidad el testimonio de la humilde veneración y profundo acatamiento, con que se postran a los pies de Vuestra Santidad.

Bilbao, a 11 de mayo de 1937.

Firman: El Vicario general, Ramón Galbarriatu; Canónigo Chantre de Vitoria, Pedro de Menchaca; Cura Ecónomo de los Santos Juanes (Bilbao), Agustín Isusi; Cura Ecónomo de San Antón (Bilbao), Enrique Ledesma; Cura encargado de San Nicolás, José María de Marcoartu; Cura Ecónomo de Deusto (Bil-

---

dotes y los ancianos de los Judíos, pidiendo condenación contra él (Pablo). — 16. *A los cuales respondí no ser costumbre de los romanos dar ninguno a la muerte antes que el que es acusado tenga presentes a sus acusadores, y haya lugar de defenderse de la acusación.*

Hch 26, 28. *Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano.* — 29. *Y Pablo dijo: ¡Pluguiese a Dios que por poco o por mucho no solamente tú,*

54 *Reiteramos nuestra palabra de* [a]*perdón para todos y nuestro propósito de hacerles el bien máximo que podemos. Y cerramos este párrafo con estas palabras del "Informe Oficial" sobre las ocurrencias de la revolución en sus tres primeros meses: «No se culpe al pueblo español de otra cosa más que de haber servido de instrumento para la perpetración de estos delitos»... Este odio a la religión y a las tradiciones patrias, de las que eran exponente y demostración tantas cosas para siempre perdidas, «llegó de Rusia, exportado por orientales de espíritu perverso». En descargo de tantas víctimas, alucinadas por «doctrinas de demonios», digamos que al morir, sancionados por la ley, nuestros comunistas se han reconciliado en*

---

bao), José de Elordi; Cura encargado de Begoña, Fortunato Unzeta; Coadjutor de Guernika (testigo ocular), Eusebio de Arrenotaguía; Arcipreste de Durango (testigo ocular), Francisco de Abaitua; Cura encargado de San Vicente, Felipe Gastañatorre; Cura Ecónomo de Indautxu, Getulio Aranzábal; Cura Ecónomo de Santiago, Alejandro de Echevarría; Cura encargado de la Sagrada Familia (Consiliario de las Juventudes Católicas de Vizcaya), Jesús de Orbe; Cura Ecónomo de Abadiano (testigo ocular), Dionisio de Oar-Arteta; Coadjutor de Arbazegui (testigo ocular), Pascasio Echezarraga; Coadjutor de Guerricaiz (testigo ocular), Eugenio Aranaz; Coadjutor de Berriatua (testigo ocular), Matías de Uribe; Cura encargado de Elorrieta, Manuel de Madariaga; Coadjutor de Santa Ana (testigo ocular), Juan de Mendive; Coadjutor de Larrauri (testigo ocular), José María de Oar-Arteta; Coadjutor de Marquina (testigo ocular), José Antonio de Oar-Arteta.

Termina el capítulo, Montserrat, con el último párrafo.

* * *

Reiteramos nuestra palabra...

54 a — Nosotros somos, en todo caso, — prosiguió con tono enérgico y medio irado nuestra lectora — los que les hemos de

---

mas también todos los que hoy me oyen, fueseis hechos tales cual yo soy, excepto estas prisiones!

BREVIARIO ROMANO, en la fiesta de todos los Santos, noct. II, resp. 5. *Estos son los que, viviendo en la carne, plantaron la Iglesia con su sangre: bebieron el cáliz del Señor y fueron hechos amigos de Dios.*

EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS 2, 5. *Mas por tu dureza y por tu*

su inmensa mayoría con el Dios de sus padres. En Mallorca han muerto [b]*impenitentes sólo un dos por ciento; en las regiones del sur no más de un veinte por ciento, y en las del norte no llegan tal vez al diez por ciento. Es una prueba del engaño de que ha sido víctima nuestro pueblo.*

---

reiterar nuestro perdón, por los males sin cuento y de toda suerte que nos han acarreado con su sedición y con la guerra civil y con la invasión extranjera. Y si nos querían hacer el máximo bien que podían, ¿por qué no trataban de cumplir con su oficio pastoral y ministerio de reconciliación? y por lo menos, ¿por qué no interpusieron su autoridad y la del Romano Pontífice para que, si tanta es la sincera obediencia y el filial respeto de Franco y de los suyos a la Iglesia y a sus pastores, mandara hacer cesar siquiera lo más horrendo de la guerra, que es el bombardeo de las ciudades abiertas de retaguardia y el ametrallar a las poblaciones civiles evacuadas? Todo lo demás son lágrimas de cocodrilo, como se dice, y perdonadme el exceso, si le hay, de la expresión. Y no digo más.

54 b —Tampoco añadiré yo más —continué—. Una cosa, sin embargo, es menester observar acerca de lo postrero que el tanto por ciento de impenitentes, siendo tan corto como reconoce la *Carta Colectiva*, es por lo mismo otra prueba del engaño y alucinación de que fueron víctimas los rebeldes cívico-militares en buscar remedio a los tan grandes males de la patria por vía de las armas. Cabe repetir aquí el *ex ore tuo te iudico* del divino Maestro (Lc. 19,22).

Como en estas reflexiones y lectura hubiésemos terminado el comentario del capítulo sexto,

—¡Ea! —dijo Montserrat—; démonos prisa, que ya es tarde para comer; si no, molestamos.

Al cabo de poco rato estábamos juntos a la mesa, cuando

---

corazón no arrepentido atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios, —6. *el qual pagará a cada uno conforme a sus obras:* —7. *a los que perseveran en bien hacer... la vida eterna;* —8. *mas a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, antes obedecen a la injusticia, enojo e ira:* —11. *porque no hay acepción de personas para con Dios.*

Rm 2, 24. *El nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles.* —11, 17. *Si*

vimos pasar delante de nosotros al Comisario de Montserrat, a quien saludamos, y él, a su vez correspondiendo, nos preguntó sobre nuestra estancia en la Montaña y sobre nuestras excursiones y diálogos literarios.

—Pues para mañana —dijo Gerardo—, alrededor de las 9, si el día es bueno, os convido a subir a «Sant Jeroni» en el funicular aéreo: allí podréis tener un rato de conversación y volveros por «Sant Joan» y estar de vuelta al mediodía. ¿Qué tal le parece a Olegario mi idea?

—No he yo de adelantarme, Comisario; pero por mí más que satisfecho y agradecido de semejante atención; mas oigamos antes a Montserrat y a Jorge.

—Por mi parte —repuso ella al momento —encantada y con mucho gusto, si Jorge no es de diverso parecer, y muchas gracias, Gerardo, por tu delicadeza en pensar en nosotros.

—A mí —replicó Jorge —ni hace falta preguntármelo, pues bien sabe Montserrat que me extasía y engrandece el encontrarme en aquel peñón gigantesco, que nuestro vate mossèn Jacinto Verdaguer imaginó para pedestal de la excelsa figura de nuestro Jaime el Conquistador.

Efectivamente serían como las nueve y media del día siguiente, mañana espléndida de sol y fragante de vida, cuando llegábamos a la altura de «Sant Jeroni». Allí, juntamente con el Comisario, atendimos a unos extranjeros, huéspedes del Presidente de la Generalidad. No tardaron ellos en descender de nuevo, mientras nosotros tres nos sentamos en sitio escogido de antemano por Montserrat. Ella sacó en seguida la *Carta Colectiva*, y habiéndonos hecho una señal de atención, comenzó a leer.

Como conclusión de este capítulo paréceme —agregó Jorge— que tendréis gusto en recordar un famoso artículo escrito con

---

algunas de las ramas fueron quebradas, tú, siendo acebuche, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la grosura de la oliva.

Rm 12, 17. *No paguéis a nadie mal por mal: procurad lo bueno delante de todos los hombres.* —18. *Si se puede hacer, cuanto está en vosotros, tened paz con todos los hombres.* —19. *No os venguéis vosotros mismos, amados míos;*

ocasión de la Semana Trágica (julio 1909) por nuestro poeta JUAN MARAGALL.

Ff. *LA IGLESIA INCENDIADA*

Y entonces me asaltó el pensamiento, el sentimiento, de que la misa siempre se habría de oír así, temblando, y me pareció que el sacerdote se volvía de cara a la gente que iba todavía entrando por el portal sin puerta, la gente de la calle, sorprendida de ver al descubierto la celebración del santo Misterio, y que el sacerdote volviéndose decía gritando a la gente: «Entrad, entrad, la puerta está abierta; vosotros mismos os la habéis abierto con el fuego y con el hierro del odio: y ahora encontráis dentro el Misterio más grande del amor redivivo. Destruyendo la iglesia habéis restaurado la iglesia, que se fundó para vosotros, los pobres, los oprimidos, los desesperados... Y como ahora la veis cerrada, enriquecida por dentro, amparada por los que venían a adormecer en ella su corazón en la paz de las tinieblas, vosotros, con vuestra pobreza, y vuestra rebelión y vuestra desesperación habéis arremetido con la puerta, y en los muros tan firmes habéis abierto brecha, y os la habéis reconquistado. Y a nosotros, sus ministros, habéis vuelto con vuestra persecución la antigua dignidad, y a nuestra palabra la eficacia con vuestra blasfemia, y al Misterio de la Sangre una virtud casi ya desconocida con la Sangre nueva que se ha derramado en la lucha. ¡Qué extraño! El fuego ha construído, la blasfemia ha purificado, el odio a Cristo a vuelto a restituir el Cristo a su casa... Id entrando, id entrando, aquí lo encontraréis como todavía no le conocíais, como él es en vida y verdad, como él quiere ser conocido por todos, y sobre todo por vosotros... — Sí ahora lo veo, la Iglesia vive de la persecución, porque nació consubstancial con ella, y su mayor peligro está en la paz... Y cuando

---

antes dad lugar a la ira; porque escrito está: Mía es la venganza: yo pagaré, dice el Señor. —20. *Así que, si tu enemigo tuviese hambre, dale de comer; si tuviese sed, dale de beber; que haciendo esto, arenas de fuego amontonas sobre su cabeza:* —21. *no seas vencido de lo malo; mas vence con el bien el mal.*

RM 14, 10. — *Mas tú ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos hemos de estar ante el tribunal de*

los tengáis allí, decidles llanamente la palabra santa, claramente para sus oídos, tal como fué dicha, justamente para oídos como los suyos; dadles el Pan y el Vino de la Eucaristía con el gesto sencillo con que Jesús debió de darlo, y decidles sus mismas palabras... y los pobres os reharán la iglesia, yo os lo aseguro: y no serán menester puertas de hierro para defenderla. — Siempre me ha parecido que la Iglesia padecía por falta de divulgación de la palabra sagrada... Cuando veo el modo como está en el templo la mayor parte de la gente, el modo como oye misa, su pasividad delante de la tremenda energía del sacrificio del Amor que en el altar se celebra, su ignorancia de las palabras sublimes que en él se dicen... Ya estoy bien cierto que la gente no se distraería ni se dormiría... Estoy bien cierto que la «gente que van a misa» serían en todo bien diferentes de lo que ahora son, y estoy bien cierto que muchos que ahora no van «ya» a misa, «ahora» irían, y siempre irían, y el Cristo reinaría de otro modo entre los hombres. Cf. JOAN MARAGALL, *Obres completes*, sèrie catalana, escrits en prosa, Barcelona, G. Gili 1912, I, p. 220.

— Advierto que entre mis apuntes queda un papelito con unas frases de un nacionalista asaz significativas y enfáticas, que merecen ser leídas de vosotros y conocidas, especialmente en el extranjero.

JOSÉ M. PEMÁN, *Una política de unidad,* en: *A B C* (Sevilla), 1 septiembre 1937, p. 3, c. 3. escribe:

«España está gloriosamente destinada por Dios para dar al mundo la fórmula de la unidad perfecta y equilibrada... Nada más que España posee, en toda Europa, esta unanimidad tan absoluta de pensamiento. Sólo nosotros podemos crear un nacionalismo que el mundo y Roma miren sin inquietud.»

«Sea dicho esto con perdón y con poca modestia», bien hubiera podido añadir cortésmente el autor. Pero genio y figura...

Cristo. — 12. *De manera que cada uno de nosotros dará a Dios razón de sí.* — 13. *Así que no juzguemos más los unos de los otros.*

RM 14, 19. — *Sigamos lo que hace a la paz.* — 15, 1. *Así que, los que somos más firmes, debemos sobrellevar las flaquezas de los flacos.* — 5. *El Dios de la paciencia y de la consolación os dé que entre vosotros seáis unánimes según Cristo Jesús;* — 6. *para que, concordes, a una boca glorifiquéis al Dios y Padre de*

55 *Demos ahora un esbozo del carácter del movimiento llamado* [a]*«na-* p.22

7. *El movimiento nacional: sus caracteres*

Diálogo sobre el capítulo séptimo

— Yo no diré de los otros; en cuanto a mí, ciertamente he de manifestar que me maravilla la corta extensión de este capítulo, que, al parecer, había de declarar la labor positiva y constructiva del movimiento nacional. No es así: antes bien adolece de vaguedad de líneas, y se contenta con solas generalidades de esperanzas y anhelos. Programa de conjunto, concreto y bien planeado, no parece haberlo, ni asoma siquiera indicio de existir en manos o del clero o de los militares. Es muy posible y estaría muy en consonancia con la vieja realidad española, que una tan inoportuna sedición y una tan atroz guerra civil no pasara de un juego al azar. Y si ello en realidad fuere así, verdaderamente se habrían lucido los promotores y fautores de tal juego, mas a costa de inmenso perjuicio de la nación y de gran menoscabo de la Iglesia; y todo eso ¡por Dios y por la Patria! Pero entremos ya, si os parece, en el texto.

Entonces Montserrat leyó:

* * *

Demos ahora...

55 a — En cambio los leales creemos muy impropia e injustísima esta denominación; pues el movimiento «nacional» está muy

---

nuestro Señor Jesu-Cristo. — 7. *Por tanto, sobrellevaos los unos a los otros como también Cristo nos sobrellevó.*

Rm 16, 17. *Y os ruego, hermanos, que miréis los que causan discusiones y escándalos contra la doctrina, que vosotros habéis aprendido: y apartaos de ellos;* 18. *porque los tales no sirven al Señor nuestro Jesu-Cristo, sino a sus vientres.* — 20. *Y el dios de paz quebrantará presto a Satanás debajo de vuestros pies.*

cional». Creemos justa esta denominación. Primero, por su espíritu; porque la nación española estaba disociada, en su inmensa mayoría, de una situación estatal que no supo encarnar sus profundas necesidades y aspiraciones; y el movimiento fué aceptado como una [b]*esperanza en toda la nación; en las regiones no liberadas sólo espera romper la coraza de las*

---

lejos de encarnar las necesidades y aspiraciones de la mayoría de la nación española. Los católicos durante la República tuvieron mayoría parlamentaria: ¿qué hicieron durante aquel bienio negro? Recrudecieron la opresión del trabajador, la represión del obrero, la repetición de los mayores escándalos político-financieros. Resultado fué el enorme y nunca visto triunfo electoral de 16 febrero 1936, en que Nicolau d'Olwer tuvo 152.000 votos, Companys 150.000...

Esto revela, primero, que el movimiento seudonacional fué más bien el efecto de una rabieta por la derrota electoral; y, segundo, que la inmensa mayoría de la nación, antes de estallar la rebelión del 19 de julio, estaba asociada al Frente Popular.

55 b —Que quiten a los seudovoluntarios alemanes, italianos, legionarios, moros y portugueses, cuya cantidad de centenares de miles no deben de ignorar, y verán qué tanto puede ser el número de los ciudadanos que aceptan el movimiento como una esperanza, o lo repudian como una argolla echada al cuello del pueblo y como un rebajamiento del bienestar nacional. En las regiones republicanas leales se espera así y se desea vivamente que acabe la guerra; se sienten, como en las regiones rebeldes, las molestias que toda guerra necesariamente trae consigo por la complejidad de elementos civiles, militares y políticos que lo integran; pero, quitados los infiltrados facciosos, que son la plaga natural de toda guerra, mayormente civil, la inmensa mayoría espera la victoria de las milicias antifascistas.

S. JERÓNIMO, *Commentariorum in Evangelium Matthaei* l. II, 15, 3. MPl 26, 100. *Pues vosotros, dice (Jesús), desdeñáis los preceptos del Señor por la tradición de los hombres; porque ¿pensáis que han de ser condenados mis discípulos, puesto que menosprecian los mandatos de los ancianos para guardar las máximas de Dios?*

1 CORINTIOS 9, 13. *¿No sabéis que los que trabajan en el santuario, comen*

fuerzas comunistas que le oprimen. Es también nacional por su [c]*objetivo, por cuanto tiende a salvar y sostener para lo futuro las esencias de un pueblo organizado en un Estado que sepa continuar dignamente su historia. Expresamos una realidad y un anhelo general de los ciudadanos españoles; no indicamos los medios para realizarlo.*

56 *El movimiento* [a]*ha fortalecido el sentido de patria, contra el exotismo de las fuerzas que le son contrarias. La patria implica una paternidad; es el ambiente moral, como de una familia dilatada, en que logra*

---

55 c —De lo tercero, esto es, del objetivo del movimiento seudonacional, poco se puede decir, porque la *Carta Colectiva* sólo apunta un anhelo, sólo expresa la realidad de un deseo, que sería injusto e impertinente negar. Cierto es que en proclamas, en discursos, en decretos de los representantes, en sus radios y en su prensa se pregonan ideales de mejoramiento social, de orden ciudadano, de dignidad política: cosa manifiesta para todo el que conozca los periódicos, la propaganda interior y exterior franquista. Por el contrario, cabe poner en duda su realización y estabilidad, según sea el alcance que se dé a las palabras y aspiraciones.

Luego Montserrat leyó:

* * *

El movimiento ha fortalecido...

56 a —Esta vez tomo la palabra yo, Olegario —dijo Jorge con donaire—, porque lo he de decir: me ha caído en gracia eso del sentido de patria fortalecido. ¿A qué exotismo aluden? Evidente, dirán que el comunismo. Pues hablemos en teoría. Si buena mayoría de la nación se aviniera a él, ¿quién lo podría legítimamente contradecir? ¿No es libre la nación de señalarse una forma de régimen y de vida en el orden así constitucional y político como económico y social? Mas ahora, hablando

---

del santuario; y que los que sirven al altar, del altar participan? —14. *Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio.* —15. *Mas yo de nada de esto me aproveché.*

1 Cor 10, 32. *Sed sin ofensa a judíos y a gentiles y a la iglesia de Dios:* — 33. *como también yo en todas las cosas complazco a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos.*

con los autores de la *Carta Colectiva*, ¿es que comprenden ellos mismos la significación de las palabras que escriben? ¿Que no son por ventura exóticas las fuerzas moras, legionarias, portuguesas, italianas y alemanas que invaden descarada y despóticamente el territorio español y sus mejores riquezas y las principales industrias?

— Y aun veríamos — añadí — cómo se quedaba la integridad misma territorial de España caso que la superioridad de la fuerza bruta, ya que nunca podrán justamente tener la moral, les diese la victoria...

Pertinentes a lo que estamos platicando son los papeles que vamos a oir leídos por Montserrat. Vosotros juzgaréis.

— Dicen así:

Gg. *Dos manifiestos nacionalistas*

1. Requetés.

Con la autoridad que nos da la sangre vertida por tantos miles de nuestros hermanos, vamos a mirar las cosas cara a cara.

Abstraídos en nuestra lucha *por Dios y por la Patria*, no nos hemos dado cuenta de que estamos entregando nuestro suelo al extranjero. Nuestras fuerzas armadas, nuestras riquezas, nuestras fronteras, las Instituciones del Nuevo Estado, todo está en sus manos. Su insolencia no reconoce límites. Y si esto es ahora que la guerra todavía indecisa les obliga a disimular, ¿qué será después de la victoria?

En larga y cruenta lucha nos opusimos a que los Gobiernos marxistas y masónicos esclavizaran a la Iglesia de Cristo; ¿aceptaremos ahora que la Iglesia sea esclavizada en un Estado modelado por el invasor?

---

1 Cor 13, 4. *La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se hincha;* — 5. *no es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal;* — 6. *no se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad;* — 7. *todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta;* — 8. *la caridad nunca deja de ser.*

1 Cor 16, 14. *Todas vuestras cosas sean hechas con caridad.* — 22. *El que*

La publicación de la Encíclica «Mit brennender Sorge» (14 de marzo de 1937) dada por nuestro Santísimo Padre el Papa Pío XI ha sido prohibida en la católica España. En ella condena Su Santidad la teoría del invasor de España que pretende que el Estado aplaste a la Iglesia de Cristo. También se ha silenciado la tremenda persecución que en Alemania sufren los sacerdotes católicos y la ola de cieno que sobre ellos ha sido arrojada. Los discursos de los dirigentes alemanes contra la Iglesia han sido ocultados a nuestro pueblo. Mientras que esto hacen en su país, los perseguidores de Cristo son acogidos en triunfo en la España Nacional, donde les entregamos nuestras riquezas, nuestras fronteras y hasta la dirección de nuestras Instituciones.

Abrid los ojos, requetés, y veréis cómo estamos vendiendo a Jesu-Cristo por treinta dineros. Terminada la guerra, la Iglesia española quedará oprimida por un yugo mucho más pesado y difícil de sacudir que el que hemos querido rechazar. Miles de hermanos nuestros han muerto defendiendo la libertad de la Iglesia, no la entreguemos ahora al invasor pagano y ateo. No perdamos de un golpe la Religión y la Patria que creemos defender.

Los aviones y los cañones de varias potencias extranjeras, desde ambos campos, arrasan nuestras ciudades, asesinan sacerdotes, religiosas, destruyen iglesias y destrozan niños y mujeres españoles algunos con nuestra ayuda; para todos ellos esto no es más que un ensayo y España se está convirtiendo en el campo de batalla de la nueva guerra mundial.

Mientras tanto en el campo rojo, la verdad ha comenzado a abrirse paso; cada vez más los españoles engañados por el marxismo combaten contra el invasor extranjero; la pretendida revolución ha muerto. Los dirigentes rojos se ven obligados a apoderarse cínicamente de nuestros lemas patrióticos.

Atrás el invasor anticatólico. Viva la

---

no amare al Señor Jesu-Cristo, sea anatema.

S. Fulgencio, *Sermones* III, 3: MPl 65, 730-731. *Esteban por armas tenía la caridad y por ella arreo vencía. Por la caridad de Dios no cedió a los judíos enfurecidos: por la caridad del prójimo intercedió por los que le apedreaban. Por la caridad argüía a los errados para que se convirtiesen; por la caridad rogaba, para que no fuesen castigados. Apoyado en la virtud de la caridad venció*

Iglesia de Cristo. Arrojemos de España a todos los extranjeros.

¡¡Por Dios y por la Patria Española!!

LOS REQUETÉS DEL 18 DE JULIO.

2. Católicos.

. . . . . .

Un grave peligro se cierne, sin embargo, sobre la Iglesia española. Países amigos han acudido desde el principio en ayuda de la España Nacional; esos países traen con ellos a nuestra Patria ideas perturbadoras de nuestras esencias católicas. Según esas teorías aquí todavía no proclamadas claramente, la Iglesia debe quedar supeditada al Estado. Su Santidad el Papa Pío XI publicó la Encíclica «Divini Redemptoris» contra el comunismo ateo, que todos conocéis, pero cinco días antes había publicado la Encíclica «Mit brennender Sorge» que por complacer a nuestros amigos extranjeros no se ha publicado en España.

Abundan por desgracia entre nosotros los católicos miopes dispuestos a aceptar una situación semejante. No se dan cuenta que si ahora disimulan, nuestros amigos extranjeros, terminada la guerra, seguirán instalados en España; ellos y sus amigos españoles impondrán el predominio del Estado contra el que tanto hemos luchado desde 1931. La Iglesia española se convertirá en un instrumento político para la más fácil opresión del pueblo español y quedará privada para siempre de libertad y del rango decisivo que le corresponde.

Ya hoy las comuniones colectivas obligatorias, la exhibición exagerada de símbolos religiosos, los sacerdotes armados ejerciendo funciones de guerra y policía, son cosas que se apartan de los sanos cauces por donde debe correr la Religión Católica.

Es preciso que cese esta situación. No permitáis que extran-

---

a Saulo cruelmente enfurecido; y al que en la tierra tuvo como perseguidor, mereció tenerlo por compañero en el cielo.

2 CORINTIOS 10, 3. *Aunque andamos en la carne, no militamos según la carne,* — 4. *porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios, para la destrucción de fortalezas:* — 5. *destruyendo consejos, y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios y cautivando todo intento a obe-*

el ciudadano su desarrollo total; y [b]*el movimiento nacional ha determinado una corriente de amor que se ha concentrado alrededor del hombre y de la sustancia histórica de España, con aversión de los elementos forasteros que nos acarrearon la ruína. Y como* [c]*el amor patrio, cuando se ha sobrenaturalizado por el amor de Jescuristo, nuestro Dios y Señor, toca las cumbres de la caridad cristiana, hemos visto una explosión de verdadera caridad que ha tenido su expresión máxima en la sangre de millares*

---

jeros ateos o paganos esclavicen nuestra Iglesia, desvirtúen nuestras esencias tradicionales.

Por la Libertad de la Iglesia de Cristo España para los Españoles. Ni marxismo ni paganismo.

UN GRUPO DE CATÓLICOS SINCEROS.

(Es copia de los impresos auténticos, propagados por la España nacional)

— ¿Qué pueden replicar a esto los Prelados y los católicos así españoles como extranjeros? — preguntó con viveza Jorge.

56 b — Dícese — prosiguió el mismo Jorge — que «el movimiento nacional ha determinado una corriente de amor». ¡Si serán cosas ésas, para ser tomadas en serio o en són de burla! Porque en todo caso este amor, que ha determinado el movimiento nacional, según las muestras, debe de ser amor que mata, amor que odia, amor que desquicia la nación, que arruina la patria, que envenena a los ciudadanos y lo entrega todo a merced de elementos forasteros, acarreadores de inmensa ruina.

A mí, por ahora, bástame, Olegario, con lo dicho: a ti remito la glosa de lo que sigue, pues ha de ser argumento propio tuyo.

— Que me place — le contesté —, pues sabes, Jorge, cuánto gusto de tratarlo. Y sin más, vengo a él.

56 c — Pero ¿cómo entienden los Excmos. Obispos españoles el amor de Jesu-Cristo y la caridad evangélica? Pues, ¡vaya

---

diencia de Cristo.

2 COR 11, 13. *Estos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, transfigurándose en apóstoles de Cristo.* — 14. *Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se transfigura en ángel de luz.* — 15. *Así que no es mucho si sus ministros se transfiguran como ministros de justicia, cuyo fin será conforme a sus obras.* — 11, 26. *Peligros entre falsos hermanos.*

de españoles que la han dado al grito de «¡Viva España»!, [d] *«¡Viva Cristo Rey!».*

---

qué amor patrio sobrenaturalizado por el amor de Jesu-Cristo, y qué explosión de verdadera caridad! ¿No comprenden los Prelados españoles que con su actitud y palabras ellos mismos, que se vanaglorian y tal vez se engríen de ser obispos, *a quienes Dios puso para regir la Iglesia de Dios* (cf. Act 20, 28), ponen en manos de las iglesias disidentes y de las sectas anticatólicas un ariete eficacísimo para combatir a la Iglesia católica al comparar la alteza del amor de Jesu-Cristo, la dulzura de la caridad evangélica con la historia llana y cierta de la guerra fascista española? Los reverendos Prelados o blasfeman del amor y caridad de Cristo o se engañan con vanas ilusiones o ignoran la triste y cruel realidad de la España de Franco. ¡Pobre España y pobre juventud española, que al noble grito de «¡Viva España!» y a la voz sagrada de «¡Viva Cristo Rey!», lejos de luchar en realidad por la paz, por la justicia social, por la Iglesia, más bien da armas a la impiedad, a las sectas y aun al comunismo para mayores desórdenes, para mayores luchas sociales, para superiores embates contra la religión, contra la Iglesia católica, contra su clero y su Sumo Pontífice, contra Jesu-Cristo, nuestro Dios, nuestro Señor y Redentor!

Acerca de lo último tengo una nota, con cuya lectura, Montserrat, y con tu dulce voz recrearás nuestros oídos y nuestro corazón a la vez.

Y habiéndosela dado, Montserrat leyó:

Hh. *Cristo Rey*

56 d — No dudo que haya habido quienes subjetivamente han tomado las armas y con ellas en las manos hayan sucumbido,

---

S. Agustín, *Sermo Domini in monte*, c. 5: MPl *El amor del prójimo no obra el mal: el cual si tuviesen, no desgarrarían el cuerpo de Cristo, que es la Iglesia.*

Gálatas 1, 6. — *Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis traspasado del que os llamó a la gracia de Cristo, a otro evangelio:* — 7. *no que haya otro, sino que hay algunos que os inquietan, y quieren pervertir el evangelio de Cristo.*

o quienes sin haberlas tomado han resultado víctimas ya sea de la furiosa multitud, ya sea de algunos desalmados, y que unos y otros hayan ofrecido generosamente su vida y su sangre al grito de «¡Viva Cristo Rey!». Mas estoy persuadido por tantas circunstancias, que lo ponen en evidencia, así anteriores como presentes a la guerra, que el motivo formal de su muerte de ellos no es formalmente religioso sino político y social y, en consecuencia, humano. Y témome que la inmensa mayoría de los que a título de guerra vocean ¡Viva Cristo Rey! en lo hondo de su ánimo y en lo tal vez oculto para ellos mismos de él no tanto miran en la imagen de aquel Cristo Rey de Dios, que tan hermosamente pinta el maestro fray Luis de León *manso y humilde de corazón*, como él mismo de sí lo testifica (Mt 11, 29; cf. Zc 9, 9), y «más ejercitado que ningún otro hombre en la experiencia de los trabajos y dolores humanos», sino más bien vitorean a aquel fortísimo y victoriosísimo capitán que, a la manera como lo soñaban los hebreos, ha de darles victoria por fuerza de armas sobre sus enemigos, de los cuales piensan verse vengados por mano de su Cristo Rey. Empero si tal es, cual por ventura fantasean ciertas revelaciones, o ciertos sueños proféticos lo prometen; en cambio Isaías (42, 1-3; cf. Mt 12, 18-20) le pinta en persona de Dios de esta manera: *Veis a mi siervo, en quien descanso, no voceará ni será aceptador de personas, ni será oída en las plazas su voz; la caña quebrantada no quebrará, y la estopa que humea no la apagará; no será áspero ni bullicioso.* Y el mismo Maestro Salmantino prosigue semejante discurso hablando del cuerpo místico de Cristo, y dice así:

«Nunca se juntaron los apóstoles y los que creyeron a los apóstoles para acometer, sino para padecer y sufrir; sus armas no fueron hierro, sino paciencia jamás oída. Morían y muriendo vencían; cuando caían en el suelo degollados nuestros maestros,

---

— 9. *Si alguno os anunciare otro evangelio del que habéis recibido, sea anatema.*
GÁL 2, 10. *Solamente que nos acordásemos de los pobres.* — 3, 1. *¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad?* — 26. *Todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.* — 4, 16. *¿Heme, pues, hecho vuestro enemigo diciéndoos la verdad?*
GÁL 5, 1. *Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres.* — 9. *Un poco de levadura leuda toda la masa:* — 10. *yo confío de vosotros en*

se levantaban nuevos discípulos, y la tierra, cobrando virtud de su sangre, producía nuevos frutos de fe, y el temor y la muerte, que espanta naturalmente y aparta, atraía y acodiciaba a las gentes a la fe de la Iglesia, y como Cristo muriendo venció, así, para mostrarse brazo y valentía verdadera de Dios, ordenó que hiciese alarde el demonio de todos sus miembros y que los encendiese en crueldad cuanto quisiese, armándolos con hierro y con fuego, y no les embotó las espadas, como pudiera, ni hizo a los suyos con cuerpos no penetrables al hierro, sino antes se los puso, como suelen decir, en las uñas, y les permitió que ejecutasen en ellos toda su crudeza y fiereza, y, lo que vence a toda razón, muriendo los fieles y los infieles dándoles muerte, diciendo los infieles «matemos» y los fieles diciendo «muramos», pereció totalmente la infidelidad y creció y la fe se extendió cuanto es grande la tierra. — Y venciendo siempre, a lo que parecía, nuestros enemigos, quedaron no sólo vencidos sino consumidos del todo y deshechos, como lo dice por hermosa manera Zacarías (14, 12) profeta: *Y será éste el azote con que herirá el Señor a todas las gentes que tomaren armas contra Jerusalén* (que es figura de la Iglesia)... Porque siempre los enemigos de la Iglesia ejecutaron su crueldad contra ella y quitaron a los fieles, cuantas veces quisieron, las vidas y pisaron victoriosos la sangre cristiana; mas también aconteció siempre que, cayendo los mártires, venían al suelo los ídolos y se consumían los martirizadores gentiles, y multiplicándose con la muerte de los unos la fe de los otros, se levantaban y acrecentaban los fieles, hasta que vino a reinar en todos la fe».

Esto es de fray Luis de León, una de las más insignes y jamás oscurecidas glorias de la España cristiana, cuyos *Nombres de Cristo* singularmente Brazo de Dios, Rey de Dios, Príncipe de Paz, Pastor y Cordero son muy para el presente momento.

---

el Señor que ninguna otra cosa sentiréis: mas el que os inquieta, llevará el juicio, quienquiera que él sea. — 12. *Ojalá fuesen también cortados los que os inquietan.* — 13. *Porque vosotros, hermanos, a libertad habéis sido llamados; solamente que no sea la libertad como ocasión a la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.* — 14. *Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* — 15. *Y si os mordéis y os coméis los unos a los otros,*

57 *Dentro del movimiento nacional se ha producido el fenómeno, maravilloso, del* [a]*martirio — verdadero martirio, como ha dicho el Papa —*

— Precioso texto has escogido, Olegario — comentó Jorge—, así por la elocuencia en el decir, como por la fuerza de la argumentación y galanura del lenguaje: al fin, como del maestro fray Luis de León; el cual, en estos días, parece como si por él nos repitiera con entera verdad: *¡He aquí vuestro Rey!* (Jn 19, 14).

— Muy bien dices, Jorge — proseguí; — mas como este argumento, a parte de ser sabrosísimo, es inagotable, es preciso cortar el hilo de él, pues antes se nos acabarían las fuerzas que llegáramos al fondo o nos saciáramos de tan dulce y saludable manjar. Así que puedes continuar tu lectura, Montserrat:

* * *

Dentro del movimiento...

57 a — Pertenece a Dios el decirnos el verdadero martirio de millares de españoles, sacerdotes, religiosos y seglares. *¡Maldito el hombre que confía en el hombre!*, dice el Señor por Jeremías (17, 5); y maldito será el clero español, si confía en que los políticos saquen del testimonio de sangre de tantos españoles muertos en toda España por la guerra civil, el fruto de pacificación y prosperidad por el que todos anhelamos. ¿Acaso los pueblos se pacificaron jamás interna y eficazmente por las armas, sino por la paz de Cristo en el reino de Cristo, por su doctrina con el cumplimiento de su ley por todos?

En cambio A. R. Castelao tiene una lámina que representa a unos desarrapados obreros enterrando a un compañero traspasado por la ametralladora con una leyenda que en gallego dice: *no enterramos cadavres, enterramos semente,* que quiere decir: «no enterramos cadáveres, enterramos semilla». Esta semilla, regada

---

mirad que también no os consumáis los unos a los otros.

S. Agustín, *In Johannis Evangelium* (10, 22) tr. XCVIII, 3: MPl 35, 1741. *Los judíos no deseaban la verdad, sino que preparaban la calumnia...: se habían enfriado en la caridad de amar y ardían en el deseo de dañar.*

Efesios 4, 3. *Solícitos a guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz.* — 5, 2. *Andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí*

de millares de españoles, sacerdotes, religiosos y seglares: y este testimo-

---

con la sangre de tantos obreros del Frente Popular y de otros sectores, dará sus frutos, frutos muy amargos, y muy en breve, y por buena parte del mundo, si no se dulcifican a tiempo y sólidamente con la paz y justicia social verdadera. Cumple recordar aquí, parodiándola, la tan conocida sentencia de Tertuliano: *La sangre de los mártires es semilla de cristianos.* Y la sangre de obreros es y será semilla de anarquistas, comunistas o de lo equivalente, si no se funde con la sangre de Jesu-Cristo, el Maestro de los humildes, el Redentor de los pobres, en las piadosas manos y en el seno maternal de la Iglesia Católica. Jesu-Cristo es el divino Samaritano (cf Lc 10, 30-37), y tiene sus veces el Romano Pontífice, que movido a misericordia toma la mano que le tiende el hombre, el proletariado, que cayó en poder de ladrones, del capitalismo y de la alta y baja política, y venda sus heridas echándoles el aceite de su gracia y el vino de su doctrina y caridad evangélica. Y pues éste es su lugar propio, cumple traer a la memoria el célebre mensaje de S. E. el card. J. Verdier, arzobispo de París, hecho público el 23 diciembre 1937, como también remito el lector al artículo de *La Publicitat* 30 diciembre de 1937, p. 3, c 1-2., NADAL, que es la radioemisión de 26 diciembre 1937, pronunciada desde las emisoras de la Generalidad de Cataluña por el redactor del *Boletín de Información Católica.*

Ii. *La mano tendida*

Mensaje del Card. Juan Verdier arzobispo de París

Vuelvo de Roma. Quería ver allí una vez más al glorioso Pontífice, a quien tanto debo, y quería expresarle mi admiración,

---

mismo por nosotros.

EF 6, 5. *Siervos, obedeced a vuestros amos según la carne con temor y temblor con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo:* — 8. *sabiendo que el bien que cada uno hiciere, esto recibirá del Señor.* — 9. *Y vosotros, amos, haced a ellos lo mismo, dejando las amenazas: sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que no hay acepción de personas con él.*

mi amor, mi obediencia filial. Tan pronto como llegué, el Soberano Pontífice se dignó concederme una audiencia particular.

Más elevado, más grande que nunca, Pío XI me confió con afecto paternal unos deseos que, según me aseguró, le eran infinitamente queridos. Ved ahí los profundos pensamientos que he creído conveniente hacer resaltar de esta conversación tan íntima y tan emocionante:

«*Dios* — decía — *a ruego de la amada santita de Lisieux ha querido alargar un poco nuestros días. Podemos afirmar que éste es un favor excepcional que Nos dicta un deber imperioso, el deber de continuar más intensamente que nunca, la gran tradición de caridad maternal, cual es la de la Iglesia.*

Nós antes de esta enfermedad no sabíamos qué era el dolor físico. Ahora lo sabemos, y esta dura experiencia Nos hace compadecer aún más de aquellos que sufren, y, sobre todo, de los enfermos del alma.

De todas partes los desgraciados se vuelven al Papa. Nuestros hermanos separados, los musulmanes, los mismos paganos, todos los que sufren moralmente Nos piden auxilio. Hombres muy alejados, en vuestro país, Nos tienden la mano.

Este espectáculo de tantos desgraciados, de tantos descarriados que se vuelven hacia Nosotros, Nos conmueve profundamente. Y en la vigilia en que seremos llamados a dar cuenta a Dios de nuestra misión, queremos añadir a todas las obras que la Providencia Nos ha permitido llevar a cabo, como un nuevo impulso de caridad.

La caridad, la caridad es la gran necesidad de la hora presente. Se diría que los hombres ya no saben amarse. No se oye resonar, sobre esta tierra, más que palabras de odio y palabras de guerra: lucha de clases, guerra civil, guerra extranjera, persecución, mortandades.

Si Cristo volviese a esta tierra ¿no se inclinaría sobre todos estos infortunios, Él que no quiso apagar la mecha que aún humea, Él

---

S. Beda, *In Marci Evangelium expositio* l. II (6, 48): MPl 92, 196. *Algunas veces la Iglesia no sólo es afligida con tan grandes angustias de los gentiles, sino también afeada, que, si pudiera ser, parecería haberla dejado totalmente por el momento el Redentor de ella.*

Filipenses 2, 21. — *Todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús.* — 3, 18. *Muchos andan, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora*

que dejó caer tantas palabras de afectuosa misericordia sobre las masas: Misereor super turbam (Lc 8,2)*: tengo compasión de las turbas, Él que no abandonó nunca un menesteroso?*

La Iglesia también cuenta entre sus más bellas tradiciones, la de la caridad para con todos, y con una visible predilección, para con los más desgraciados, Nos no traicionaremos esta magnífica tradición. Nunca se podrá reprochar al Papado, que haya descuidado esparcir con profusión en esta hora de odio y de lucha, sus tesoros de caridad. No olvidéis que Cristo no se alejó nunca de aquellos que extendían hacia El unas manos suplicantes. El buen médico no rehusa la mano que le es extendida por el dolor. El buen pastor del Evangelio (Lc 15,4) *tiene mayor cuidado de la oveja perdida que de las noventa y nueve restantes que han quedado en el redil.*

Sí, cumple que noblemente, cristianamente, con una infinita caridad, respondamos a los que de lejos nos llaman:

En nombre de Cristo que os ha amado, os saludamos. Mas ¿qué queréis de nosotros? Vuestras doctrinas no son las nuestras. Nuestras doctrinas son las de Cristo y de la Iglesia, y vosotros bien sabéis que nuestros mártires han muerto por defenderlas, y que nosotros sabríamos hacer como ellos, si era menester. ¿La colaboración? Nuestra acción está penetrada de espiritualidad, el materialismo informa la vuestra. Y este elemento espiritual, que es el alma y la verdadera beneficencia de toda acción, vosotros los repudiáis. ¿Es posible, según eso, colaborar?

Nosotros, los cristianos, queremos aligerar y consolar a los que sufren, ayudar al obrero a reivindicar todos sus derechos, preparar, para mañana en la justicia y en la caridad, la reconciliación de todos los hombres.

Si este gesto de la m a n o t e n d i d a expresa de parte vuestra el deseo de conocer mejor a vuestros hermanos católicos para respetar mejor, con la religión que los inspira, sus convicciones, sus senti-

---

lo digo llorando, enemigos de la cruz de Cristo: — 19. *cuyo fin será perdición, cuyo dios es el vientre, y su gloria es en confusión: que sienten lo terreno.*

COLOSENSES 2, 8. *Mirad que ninguno os engañe por filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los elementos del mundo y no según Cristo.* — 3, 2. *Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.* — 12. *Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entra-*

nio de sangre deberá condicionar en lo futuro, so [b]*pena de inmensa responsabilidad política, la actuación de quienes, depuestas las/armas, hayan* p. 23

---

mientos y sus obras; la Iglesia no se negará a hacer esta obra de luz..., y no tardaréis en certificar que ella puede servir poderosamente para la felicidad de todos.»

Por otra parte, con qué emoción hemos oído al augusto Pontífice cómo exponía públicamente estos grandes pensamientos en su alocución del 15 de diciembre, que hacía eco a las magistrales recomendaciones de la encícl. *Diuini Redemptoris* sobre el comunismo ateo:

«*Nos queremos* — decía, — *Nos también queremos como Vos, o Divino Samaritano, extender la mano a todos los que sufren o se hallan en la miseria, con la esperanza de aliviarlos a todos, o al menos de confortarlos, de consolarlos. Nos queremos, Nosotros también, ayudar a todos, mientras no se nos pida sacrificar la menor porción de la verdad santa, que es la base y la raíz de toda verdadera caridad y de toda salud verdadera*».

Con qué emoción, en fin, hemos escuchado al venerable Pontífice, cómo nos declaraba que ofrecía a Dios por todas estas almas sus sufrimientos y sus súplicas, y que estaba dispuesto por ellas a todos los sacrificios. Ojalá que estas súplicas, estos sufrimientos y estos sacrificios inclinen a estas almas hacia Dios, cuyo Vicario es Él aquí abajo, y hacia la Iglesia, de la cual Él es jefe.»

† JUAN,
Cardenal Verdier,
Arzobispo de París.

Cf. *Le Temps,* 23 diciembre 1937, p. 8, c. 4.

57 b — Admito la última parte de este párrafo, aunque ampliando su extensión y significado, insistiendo especialmente en

---

ñas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia; — 13. *sufriéndoos los unos a los otros, y perdonándoos los unos a los otros, si alguno tuviere queja del otro; de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.* — 14. *Y sobre todas estas cosas caridad, la cual es el vínculo de la perfección;* — 15. *y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la cual asimismo sois llamados en un cuerpo.* — 3, 25. *El que hace injuria, recibirá la*

de construir el nuevo Estado en el sosiego de la paz.

---

la inmensa responsabilidad de quienes habrán de reconstruir y fijar la nueva España resurgente de la guerra.

He ahí que desde el primer momento en que reaparezca el iris de paz, todo buen ciudadano habrá de entregarse con integridad, con plan, con constancia, sin egoísmos, sin discordias, sin pasiones, a procurar eficazmente la mejora de las condiciones del trabajador; a suprimir con energía y lealtad las clases holgazanas, los parásitos de la política, los vividores del Estado; a promover, con amplitud y sabiamente el progreso de cultura, en escuelas, instituciones y universidades, en laboratorios, museos y bibliotecas, en maestros, profesores y especialistas; a fomentar con denuedo la industria, remozando las existentes, arrancándolas del yugo absorbedor extranjero, creando otras nuevas sin dependencia innecesaria del exterior; a estimular la riqueza agrícola, forestal y pesquera, según los verdaderos adelantos científicos de estas industrias, para cuya consecución hará falta que las autoridades y los comités y las entidades políticas y las organizaciones sindicales escojan jóvenes aptos, laboriosos y fieles, y los formen, enviándoles, si es preciso, a estudios especiales en el extranjero, para que, como el águila, vuelvan más españoles, más vascos, más catalanes.

Esto supone y requiere en los dirigentes maduro consejo en el plan y mucha rectitud en la ejecución; y en los ciudadanos espíritu de laboriosidad y concordia, y en todos nobleza, sacrificio y amor patrio. Y con respecto a lo religioso una verdadera libertad de conciencia, de confesión y de cultos, garantizada a todos los ciudadanos y españoles por leyes equitativas, exentas de sectarismos, apoyadas por la autoridad pública, habría de ofrecer un campo abierto y franco a la propaganda en todos los

---

injuria que hiciere.

S. AGUSTÍN, *Enarrationes in Psalmos* LXIII, 9: MPl 36, 767. *Aquel seductor: con este nombre era llamado Jesu-Cristo nuestro Señor, para consuelo de sus siervos, cuando son llamados seductores.*

I TESALONICENSES 4, 6. *Que ninguno oprima ni engañe en nada a su hermano: porque el Señor es vengador de todo esto.* — 5, 13. *Tened paz los unos*

58 *El movimiento ha garantizado* [a]*el orden en el territorio por él dominado. Contraponemos la situación de regiones en que ha prevale-*

---

ambientes y en todas las formas honestas, de las ideas, que han de regir lo más noble del espíritu humano, que son las relaciones internas y sociales del hombre con el Supremo Hacedor. Y acerca de este punto convendría suavizar ciertas asperezas innecesarias, y más bien contraproducentes, que, sin duda, contiene la Constitución, concentrando en todo caso y aun tal vez estrechando el rigor y cumplimiento de la ley respecto de instituciones determinadas, por ser maleantes de una manera peculiar, como la experiencia individual y colectiva ha demostrado.

Pero ha de ser obra de iniciativa y cooperación de todos los ciudadanos: unos con sus estudios, otros con su experiencia, y unos y otros y todos los demás con abnegación, con laboriosidad, con pureza de miras, con lealtad de ideales y limpieza de procedimientos. Si no se endereza por esta senda la cosa pública, saldrá una nueva España enteca y mezquina y sucia, tal cual era antes; cuando, de hacerlo de aquella manera, puede resurgir de la guerra una España verdaderamente nueva, gloriosa, triunfal, pacífica, feliz y próspera.

Después de esto Montserrat volvió a leer:

* * *

El movimiento ha garantizado...

58 a —Todo está en la significación y valor que se dé a las palabras. Mas si es verdad que hay orden en el territorio rebelde, tal vez será el orden que muestran los asesinatos de Galicia y de otras partes o el orden del terror. Esta tranquilidad del orden interno no sé si algunas veces es perturbada con fuertes sacudidas que relatos y noticias parecen declarar. Un día lo podremos

---

con los otros. — 5, 15. *Mirad que ninguno dé a otro mal por mal.*

II TESALONICENSES 1, 9. *Los cuales* [*que no conocieron a Dios ni obedecen al Evangelio*] *serán castigados de eterna perdición por la presencia del Señor, y por la gloria de su potencia.* — 3, 10. *Estando con vosotros os denunciábamos esto: Que si alguno no quisiere trabajar, tampoco coma.*

I TIMOTEO 2, 4. *Dios nuestro Salvador*] *quiere que todos los hombres sean*

cido el movimiento nacional a las dominadas aún por los comunistas.

---

saber mejor: como mejor sabremos también si por allí están bajo la tutela de una verdadera autoridad o bajo el peso y cadenas de un verdadero despotismo. Y se puede sospechar que los mismos Obispos no deben de gozar de la necesaria libertad pastoral que les es menester para ejercer el sagrado ministerio episcopal sin coacciones de ningún poder humano o político; lo cual inducen a temer las cartas del cardenal Gomá de 7 junio 1937, del Vicario General de Vitoria, A. M. Pérez Ormazábal, dirigidas a numerosos sacerdotes de su diócesis, por cuya importancia capital van a continuación y principalmente la carta del doctor Mújica, obispo de Vitoria, 28 junio 1937 y su misma destitución del obispado de Vitoria. Además, ¿por qué todavía no han sido anunciadas y publicadas en la prensa franquista las encíclicas del Papa Pío XI, *Mit brennender Sorge* 14 marzo 1937, sobre el nazismo alemán, *Nos es muy* 28 marzo 1937 al episcopado mexicano e *Ingrauescentibus malis* 29 septiembre 1937 a todos los obispos?

Jj. *Dos cartas del Vicario General de Vitoria*

Vitoria, julio 1937.

Muy querido hermano en Jesu-Cristo: no puede V. figurarse cuánto cuesta a mi corazón de sacerdote tener que dirigirme a V. en este momento para comunicarle una noticia que forzosamente le ha de ser muy dolorosa. Por esto le pido de antemano ofrecer a Dios nuestro Señor el sacrificio que supone para V. y para los suyos.

El Sr. Auditor de guerra del Ejército de Ocupación me hace saber desde Bilbao, con fecha del 8 del corriente, la necesidad de que yo ordene su traslado (así como el de otros sacerdotes de los

---

salvos, y que vengan al conocimiento de la verdad. — 5. *Porque hay un Dios y asimismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre:* — 6. *el cual se dió a sí mismo en precio del rescate por todos.*

I Tim 3, 15. *Para que sepas cómo te conviene conversar en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y apoyo de la verdad.*

I Tim 4, 1. *El Espíritu dice manifiestamente que en los venideros tiempos*

que se me ha dado al mismo tiempo la lista) a diócesis alejadas de estas provincias.

Como mi deseo es dar cumplimiento a esta medida (que no depende de mí y de la que por consiguiente no se puede apelar más que ante el propio Auditor que la ha tomado en el ejercicio de sus facultades) de la manera más honorable y más dulce posible para mis hermanos, no he querido solicitar del Eminentísimo Cardenal Primado las especiales facultades necesarias concedidas por la Santa Sede para estos casos y prefiero invitarle a que V. mismo se ofrezca cómo *operarius* para otras diócesis, de momento para aquella que se le designe, con la facultad de trasladarse más tarde a aquellas en que haya plaza vacante y estén desprovistas de clero...

Antonio María Pérez Ormazábal.

Y en otra carta confidencial que el mismo Vicario General dirigió a los sacerdotes desterrados añade:

«Yo quiero creer que V. no ha sido políticamente separatista, sino solamente muy amante de los usos, costumbres y lengua de nuestro país. Si es así, no hay duda de que el amor de V. a la patria chica no quita nada a este otro amor que todos debemos a nuestra patria grande, España...

Si V. se incorpora francamente al movimiento nacional y si usted manifiesta su amor a España, entonces V. se ganará la voluntad de la gente y se preparará la vuelta a esta diócesis, que de otra manera me temo que las autoridades militares y civiles, las únicas que entienden en este asunto de orden político, no le consentirán jamás...

Aun una advertencia y termino. Como esta medida de la autoridad militar tiene en el fondo un carácter — ¿por qué ocultarlo? — de destierro, una vez en vuestra diócesis V. no podrá volver aquí ni aun para visitar a los suyos, si no es con la autorización

---

algunos apostarán de la fe, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios; — 2. *que con la hipocresía hablarán mentiras teniendo cauterizada la conciencia.*

I Tim 6, 3. *Si alguna enseña otra cosa y no asiente a vanas palabras de de nuestro Señor Jesu-Cristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad;* — 4. *es hinchado, nada sabe, y enloquece acerca de cuestiones y contiendas de pala-*

Prv 11, 14; 29, 18 *De estas puede decirse la palabra del* [b]*Sabio: "Ubi non est gubernator, dissipabitur populus"; sin sacerdotes, sin templos, sin culto, sin justicia, sin autoridad, son presa de terrible anarquía, del hambre y la miseria. En cambio, en medio del esfuerzo y del dolor terrible de la guerra, las otras regiones viven en la tranquilidad del orden interno, bajo la tutela de una verdadera autoridad, que es el principio de la justicia, de la paz y del progreso que prometen la fecundidad de la vida social. Mientras* [c]*en*

---

competente de la autoridad militar que deberá solicitar en cada caso en la capital de la provincia en que V. resida...

Le reitero de nuevo los mejores sentimientos de amistad fraternal, de su hermano muy afectuoso en J. C.

Antonio María Pérez Ormazábal.»

NB. De la comparación de estas cartas y de otros muchos datos ciertos con los cánones del Código de Derecho Canónico, v. gr., c. 111 ss., cualquier canonista se dará perfecta cuenta de con cuánta verdad fué escrito el artículo del Rev. L. de AIZPIRI, «La diócesis de Vitoria destruída por los rebeldes», en: *Democracia Española* (Manila), 2, 1938, n. 6, p. 13-15.

58 b —El Sabio, en el libro de los Proverbios (11, 14), dice literalmente: *Ubi non est gubernator, populus corruet;* y más adelante (29, 18): *Cum propheta defecerit, dissipabitur populus.* Por donde se ve que el autor de la *Carta Colectiva* citaba de memoria, y de ahí resultó una cita embrollada, mezcla de dos textos. Pequeñeces!

58 c —La *Carta Colectiva* escribe al final: «en la España marxista se vive sin Dios». ¿Qué quiere decir «se vive sin Dios»? Se han lamentado excesos contra los eclesiásticos, no por motivo formal de tales sino a causa de estar o considerárseles personal

---

bras, de las cuales nacen envidias, pleitos, maledicencias, malas sospechas, — 5. *porfías de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que tienen la piedad por granjería: apártate de los tales.*

I TIM 6, 10. *El amor del dinero es la raíz de todos los males: el cual codiciando algunos se descaminaron de la fe.* — 12. *Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna.*

la España marxista se vive sin Dios, en las regiones indemnes o recon-

---

o colectivamente complicados en la rebelión, o porque de hecho se les sorprendía formando parte en ella; se han incendiado y derrocado templos, porque desde ellos se ha hecho fuego contra el pueblo o en ellos había municiones y armas contra el pueblo, cosa bien cierta y probada que ninguna persona cuerda y honrada puede desmentir. Aquel furor, a modo de riada asoladora, pasó poco a poco, y se ha calmado merced al freno que, según las circunstancias permitían, fueron poniendo el Gobierno de la Generalidad y el de la República.

Nótese bien que ninguno de estos desmanes ha sido cometido por orden de las autoridades o de personas constituídas en cargos legítimos, ni los tribunales populares han condenado a nadie por solo título de profesión religiosa, antes se registra en sus actas muchísimos casos de verdadera indulgencia. Tampoco existe ningún decreto o ley que vede la santa misa o el culto católico; por el contrario, las autoridades han declarado la plena libertad de conciencia y de culto, cuya realización se garantizará a medida que el ambiente lo permita y no lo impidan bajo mano los mismos católicos y sacerdotes fascistoides para con ello hacer campaña política contra la República.

En privado se han ido celebrando misas y se están administrando los sacramentos; aunque en público no ha sido posible realizarlo no tanto por intransigencia de las masas ni menos de las autoridades legítimas, sino por la fundada desconfianza que inspiran aún los católicos, entre los cuales quedan todavía y actúan muchos fascistas, que reunidos nuevamente bien se puede temer que intensificarían el espionaje, y con mayor cohesión trabajarían contra el régimen y harían, más eficazmente de lo que están haciendo, el juego al fascismo y a la causa de Franco. Y no

---

II Tim 2, 6. *El labrador, para que reciba los frutos, es menester que trabaje primero.* — 9. *En el que (Jesu-Cristo) sufro trabajo, hasta las prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa.*

II Tim 2, 24. *El siervo del Señor no debe ser litigioso, sino manso para con todos, apto para enseñar, sufrido;* — 25. *que con mansedumbre corrija a los que se oponen: si quizá Dios les dé que se arrepientan para conocer la verdad.*

quistadas se celebra profusamente el culto divino y pululan y florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana.

---

digo esto por sola amplificación, sino porque así lo entiendo, y se podrán traer nombres positivos de seglares, de sacerdotes y de religiosos que no sienten todavía cual sería razón. El ministro Irujo, por agosto último, dió unas declaraciones acerca de la celebración de la misa y de hecho fueron celebradas públicamente en Madrid y Valencia. Pues conste que fueron sorprendidos jóvenes católicos que pegaban por las paredes tarjetas en contra que decían:

IRUJO Y LOS VERDADEROS CATÓLICOS/

Una reciente disposición del "Gobier-/ no Rojo" autoriza la práctica del culto/ católico, en privado, es decir, en nuestras/ casas particulares.

¡Católicos, verdaderos creyentes! No os fiéis de esa tolerancia, que no tiene otro fin que conocer a los católicos que en secreto profesan el culto a "Dios Nuestro Señor".

El ministro Irujo está con los rojos y quien está con ellos no puede estar con nosotros.

LOS HERMANOS DE LA CARIDAD CRISTIANA

— De persona, que por su alto cargo podía y debía estar enterada, oí decir, Olegario — intercaló Jorge —, que este pasquín era obra jesuítica.

— Y ningún milagro sería — apoyó su esposa —, antes está muy en carácter.

— Otra muestra. En el autobús de Badalona un joven hojeaba el *Boletín de Información Católica* que se publica en Barcelona; otro joven conocido, llamémosle así, por su frenesí católico, estuvo a punto de armar un alboroto para arrebatárselo, si no acudiera un agente de la autoridad que se lo advirtió. Y a este propósito son vergonzosos por falsos e intolerables y mal intencionados, varios artículos o informaciones de *L'Osservatore*

II Tim 3, 1. *Esto también sepas, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos;* — 2. *que habrá hombres amadores de sí mismos...,* — 5. *teniendo apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella: y a éstos evita.* — 14. *Empero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido,* — 15. *y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salud por la fe que es en Cristo*

Romano. Parece que los católicos, para su campaña y defensa propia, quisieran y se mueren de gana por ver en la República organizados y en actividad a los sin-Dios y que no restara en la parte leal ninguna centella religiosa. Y por esto las dificultades más hondas y más serias con que tropieza y tropezará la restauración del culto y la reorganización católica, provienen principalmente de los mismos católicos fascistas de la retaguardia republicana, como habéis oído de mí decírselo y descubrírselo en varias de mis radioemisiones. Y es sin duda culpa delante de Dios y será ignominia para los mismos seudocatólicos, falsos hermanos, los bajos procederes y viles mañas y aun crímenes verdaderos con que tercamente quieren llevar la suya adelante, llegando su fanatismo al extremo, por ej., de interrumpirse las mismas relaciones matrimoniales y la misma convivencia y paz de las familias cristianas.

—¿A tal extremo de fanatismo llegan estas católicas, seducidas por los sacerdotes fascistas? —exclamó enojada Montserrat.

—Sí, Montserrat, sí, a eso llegan: tal es su ceguera voluntaria. Y no levanto ningún falso testimonio: es muy cierto.

—¡Qué frutos tan agraces da el fascismo! —añadió tristemente Jorge—. Y ¿de estos luchadores ¡por Dios y por la Patria! nos ha de venir la restauración de España y la salvación de los sagrados intereses de la religión católica y de la civilización humana, según que tanto pregonan?

—Pero por esto mismo, y digan y hagan lo que quieran, a pesar de todo, finalmente la Iglesia tendrá de hecho mayores garantías de libertad con la República verdadera. Por vía de confirmación quiero hacer constar que estos mismos días, mientras esto se imprimía, un sacerdote con otros católicos y religiosos, fueron sorprendidos por la autoridad organizando falangistas y en otros manejos poco limpios, (y después harán escándalo de que

---

Jesús; —16. *Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia,* —17. *para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruído para toda buena obra.*

II Tim 4, 1. *Requiero yo delante de Dios y del Señor Jesu-Cristo...,* —2. *que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo: redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.* —3. *Porque vendrá tiempo cuando no*

en Barcelona se fusile a los sacerdotes). Pues como a vil instigación de aquél hubiese sido encarcelado el Vicario General de Barcelona, juntamente con otros sacerdotes y católicos, por actuaciones fascistas, la policía misma llevó a disposición del Vicario General los sagrados ornamentos para que pudiese celebrar la misa en su celda de la prisión. Para que se vea que la República no persigue la idea y culto católico, sino los manejos políticos sediciosos de los católicos o de quienes sean.

—De la profesión del culto divino y de las manifestaciones de la vida cristiana que hacia al fin se insinúan, creo que mejor será que no hablemos. Pues a la luz de las prescripciones litúrgicas y de los preceptos canónicos y de la doctrina católica, y por lo que revelan las descripciones y noticias de los diarios facciosos y manifiestan los relatos, hechos por evadidos de toda seriedad y confianza y lo podemos desde aquí barruntar, me temo que no haya más hojarasca y paja que tenga que arder, por lo menos en el purgatorio, que fruto bueno y grano verdadero que se recoja en los trojes del Padre celestial. He hablado, y pongo un ejemplo, con persona de fina piedad que pudiendo vivir de sus bienes holgadamente en la zona facciosa, ha preferido poner todos los medios posibles para poder venir a Barcelona, aun a costa de haber de llevar una vida más estrecha, a trueque de poder escapar sobre todo de las predicaciones que había de oír en la iglesia de su pueblo en las Baleares. Lo que en aquel paraje hace aquel cura será politiqueo de caciquillo, pero no sagrado ministerio de un sacerdote de Cristo.

Y nada más, pues la realidad absoluta de sólo Dios es conocida. Más para diversión que para ser tomada tal vez en serio (que esto incumbe al Santo Oficio) nos leerá Montserrat una nota intitulada

---

sufrirán la sana doctrina; antes teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus concupiscencias, —4. *y apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas.* —5. *Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz la obra de evangelista, cumple tu ministerio.* —7. *He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.* —8. *Por lo demás, me está guardada a corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día.*

Kk. *Ideologia religiosa nacionalista*

No es este ni momento ni lugar propicio para exponer plenamente los orígenes de la ideología religiosa y teológica del fascismo español. Quien desease conocerlos podrá acudir a los escritos, principalmente de E. Giménez Caballero, *Los toros, las castañuelas y la Virgen* (1927); *Yo, inspector de alcantarillas* (1928); *Robinson literario* (1932); *Genio de España* (1932); *La Nueva Catolicidad* (1933), y *Fe* (Falange Española), semanario. La concepción religiosa del fascismo español actual aparece de manifiesto en escritos y libros muy diversos y en las informaciones, artículos y discursos esparcidos y diseminados en carteles, revistas y periódicos de la España nacionalista. Es no menos ridícula que vergonzosa la baraja de palabrería huera con profundos errores teológicos que en esta copiosa literatura empaña la pureza de la fe católica y rebaja la nobleza de la piedad cristiana y emponzoña la genuinidad del espíritu nacional.

A título de ejemplo bastará con traer a este lugar dos muestras de la ideología religiosa de los fascistas españoles, según se hallan en unas hojas y estampas que son profusamente repartidas en la España nacional.

1. «*Credo*» *nacionalista.*

«Creo en España, madre de naciones, creadora de valientes y de héroes; y en Franco, su predilecto hijo, nuestro caudillo, que fué concebido por obra del espíritu de la raza; nació de madre española; padeció bajo el poder de políticos malditos; fué calumniado, perseguido y desterrado; descendió a las entrañas de la Patria; en su día resucitó entre los moros; subió a la gloria y está sentado allí como jefe del Estado español: ha de venir a juzgar a los patriotas y a los traidores. Creo en el espíritu de la raza; la santa causa española, católica, noble y justiciera; la comunión

---

S. Isidoro, *De ecclesiasticis officiis* l. II, 5, 17: MPl 83, 786. *Ni ejerza la potestad por exceso de severidad, antes con tanta mayor cautela la ejercite, cuanto más duramente teme ser examinado.*

Tito 1, 7. *Es menester que el obispo sea sin crimen, como dispensador de Dios...,* — 9. *retenedor de la fiel palabra que es conforme a la doctrina: para que también pueda exhortar con sana doctrina, y convencer a los que contradije-*

de los buenos españoles, el perdón de los arrepentidos; la resurrección de la Patria, y la dicha perdurable.

«¡Arriba España!»

Cf. *Servicio Español de Información,* n. 384, 20 febrero, 1938, p. 3, c. 2.

Una ligera comparación de este Credo nacionalista con el nazi, manifiesta a las claras su calco y procedencia. El Credo nazi dice así:

«Creo en Alemania, en el hijo querido de otro Dios, dueño de sí mismo; concebido bajo el cielo del Norte, nacido entre los Alpes y el mar, que sufrió desde los papistas hasta los mamonistas, que fué difamado, execrado y arrojado a la miseria, que hundido en la miseria por toda clase de demonios, que, después de décadas de pobreza y miseria, se levantó de su tumba como estado y raza, ascendió al mundo espiritual de Eckart, Bach y Goethe, sentado con el gran hermano de Nazaret a la derecha del todopoderoso, desde donde vendrá, como salvador, para juzgar a los muertos y a los enterrados vivos.»

2. *«Salve» de España a la Virgen del Pilar.*

«Dios te salve reina y madre misericordiosísima de España, Virgen Santísima del Pilar; vida, dulzura y esperanza de nuestra amadísima Patria, Dios te salve!

»Sí; tú eres la vida de nuestra nación, porque tú nos la trajiste cuando al venir a visitar a nuestro Apóstol Santiago nos trajiste la fe de tu Hijo, que ha sido y seguirá siendo el alma de la nacionalidad española, y tú nos la conservaste, no consintiendo que jamás en el transcurso de los siglos, aquí arraigase la herejía, y tú que nos la conservaste, nos la conservarás ahora que tratan de arrebatárnosla los enemigos de nuestro Dios y de nuestra Patria, juramentadas y coaligadas para ello las fuerzas todas del Averno.

»A ti venimos con lágrimas en los ojos y exhalando hondos

---

ren. — 10. *Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades, y engañadores de las almas...,* — 11. *a los cuales es preciso tapar la boca, que trastornan casas enteras, enseñando lo que no conviene, por torpe ganancia.* — 16. *Profésanse conocer a Dios, mas con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados para toda buena obra.*

Tit 3, 1. *Amonéstales que se sujeten a los príncipes y potestades, que obe-*

59 *Esta situación permite esperar un régimen de justicia y paz para el futuro. No queremos aventurar ningún* [a]*presagio.* [b]*Nuestros males son*

---

suspiros del corazón, como el hijo que te invoca angustiado y suplicante, cuando ve cernerse sobre su madre, postrada por grave enfermedad, el espectro de la muerte porque nosotros vemos en peligro inminente y casi en trance de muerte a nuestra madre Patria, y por esto venimos gimiendo y llorando a pedirte para ella la salud y la salvación, que sólo de tu amor de Madre y poder de Reina esperamos, pues de los medios puramente humanos hemos perdido ya toda esperanza de remedio».

Cf. *Servicio Español de Información: Epistolario de la Guerra de la Independencia*, 16 septiembre 1937, hoja 2.ª.

—¿Qué os parece? —pregunté después de esta lectura.

—Paréceme —contestó vivamente Jorge —que toda la restauración del sentido cristiano español, finalmente vendrá a parar en agua de borrajas, por decirlo con expresión familiar y ahorrarme algún despropósito, que no quiero decir ahora.

* * *

Esta situación permite...

—Este párrafo se habrá de desmenuzar en pequeñas piezas: diré un poco siquiera de cada una, pues ni el tiempo daría para más, ni a vosotros para inteligencia de la letra hace falta más extensa declaración.

59 a —No soy ni político ni estadista, por lo cual tampoco yo ni quiero ni puedo aventurar ningún presagio. Pero si he de manifestar mi presentimiento, lejos de esperar ningún régimen de justicia y paz para lo futuro, me parece ver en la situación, que se va creando en la España facciosa, gérmenes y síntomas de mayores desventuras y de calamidades peores, si triunfa y se concreciona el movimiento cívico-militar. Me pareció verlas

---

dezcan, que estén prontos a toda buena obra.

BREVIARIO ROMANO, 7 diciembre en la fiesta de san Ambrosio, lec. 5. *El prefecto como adivinando había dicho a Ambrosio cuando partía: Vete, haz no como juez, sino como obispo.*

FILEMÓN 15. *Acaso por esto se ha apartado de ti por algún tiempo, para que lo recibieses para siempre;* —16. *no ya como siervo, antes más que siervo, como*

gravísimos. La [c]*relajación de los vínculos sociales; las costumbres de una*

---

al principio de la Dictadura, me pareció verlas al declinar la Dictadura, me pareció verlas antes del 16 febrero 1936, y podría traer testimonios de todo ello aun escritos, y desgraciadamente no me equivoqué: ¿me equivocaría ahora?

59 b —«Nuestros males», dicen, «son gravísimos». Son gravísimos por cierto, pero tienen remedio: remedio que a todos los ciudadanos, en especial a los dirigentes y de una manera particular a los católicos y eclesiásticos, les ha de obligar a mucho sacrificio, a mucha paciencia y a mucha caridad, con grande espíritu de trabajo, con toda lealtad, con firme concordia, abrazando un plan bien definido, rectamente orientado y muy justo.

Ojalá hubiese sido escuchada y cumplida a sazón la voz del Consiliario General de Acción Católica, que seguramente no habríamos de lamentar las presentes calamidades. Pues el doctor Juan B. Luis y Pérez, obispo de Oviedo, *Jesucristo, Rey pacífico*. Exhortación pastoral en el décimo aniversario secular de la Redención del género humano. Oviedo, Flórez 1933, entre otras cosas escribía:

«Los obreros de España suman varios millones. Sólo una mínima parte está organizada para la revuelta y el desorden. Otra parte considerable simpatiza con la revolución y está a la espectativa. Son todavía millones la mayor parte de los trabajadores manuales que esperan una palabra eficaz de orden, trabajo y paz. El deber del sacerdote, entre nosotros, es de pronunciar esa palabra y servirla aun a despecho de los que no quieren comprenderla. Justicia y Caridad para conseguir la paz de Cristo en el reino de Cristo». cf. *Razón y Fe*, 104, 1934. I, p. 398.

59 c —El decir «relajación de los vínculos sociales» es muy ambiguo y elástico, y comprende una gran variedad de sujetos. El darles mayor temple y más ajustadas soluciones, según la

---

hermano amado. — 17. *Así que, si me tienes por compañero, recíbele como a mí.*

HEBREOS 10, 32. *Traed a la memoria los días pasados, en los cuales... sufristeis gran combate de aflicciones...* — 34. *porque de mis prisiones también os resentisteis conmigo, y el robo de vuestros bienes padecisteis con gozo, conociendo que tenéis en vosotros una mejor sustancia en los cielos.*

HEBR 11, 36. *Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto*

[d]*política corrompida; el* [e]*desconocimiento de los deberes ciudadanos; la*

naturaleza de cada uno de ellos, pertenece, entre otras cosas, a la Acción Social Católica y a sus secciones especiales.

59 d — La política requiere, en verdad, un saneamiento profundísimo, no eximiéndose de esta necesidad los políticos católicos, como es de ello prueba su dolorosa y vergonzosa actuación pública así en el período monárquico como durante el llamado bienio negro (1934-1936). Casi es utópico, según veo, lo que voy a decir, pero creo que este saneamiento de la política mundial únicamente sería más fácilmente posible si se estableciese tal sistema de representación popular que por ley prohibiese la elección sucesiva de una misma persona en períodos legislativos consecutivos y obligando a la cesación por lo menos de seis años en el cargo de diputado. De esta o de otra manera se habría de impedir que existiera en las naciones esa casta de hombres que viven durante toda la vida de la política con detrimento de la paz, con grande mengua del bienestar y mucho desmedro del progreso de los pueblos y naciones.

59 e En esto convendría, como en otras cosas, una muy intensa y ordenada labor de la Acción Social Católica tanto por lo que se refiere a todos los aspectos de la vida humana y social, como singularmente por lo que atañe a los deberes ciudadanos en el período electoral de tamaña trascendencia para velar, proteger y difundir los intereses católicos en el orden público y legislativo. Pero es menester que los dirigentes, en especial los Prelados, depongan todo aspecto pasional y partidista observando con toda prudencia, celo y alta visión las normas pontificias de Acción Católica; para no incurrir en tan grave defecto como fué, pongo por muestra, el presentar como candidato para diputado al que era presidente de la Obra de los Ejercicios Espirituales Sr. Manich, carlista, cosa que

prisiones y cárceles: — 37. *fueron apedreados, aserrados, tentados, muertos a cuchillo; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados;* — 38. *de los cuales el mundo no era digno.*

[f] HEBR 12, 4. *Aun no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado.* — 6. *Porque el Señor al que ama castiga, y azota a cualquiera que* [g]*recibe por hijo.* — 14. *Seguid la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie*

escasa formación de una conciencia íntegramente católica; la división

tan grave escándalo causó por ser designación de la Curia episcopal de Barcelona.

59 f Con esto sólo se daría un paso muy grande. ¿Qué significa que un estallido de revolución, aun dados los desmanes cometidos por algunos eclesiásticos o católicos, fuese parte para producir en un instante aquel furor que arrasó en pocos días gran número de templos, que incendió o saqueó las iglesias, que segó la vida de tantos sacerdotes y religiosos? El tan decantado catolicismo español en un número muy crecido era desgraciadamente muy somero y superficial, sin hondo arraigo ni capaz de contrastar los embates ni las discusiones serias, ni dispuesto a dar razón consciente de sí mismo. Esto supone una formación del clero más amplia, más sólida y más científica, que capacitara a los sacerdotes para la exposición del dogma y de su apologética en el púlpito, en la tribuna, en la prensa diaria, periódica y librera.

En los templos los días festivos se habría de hacer una predicación más sólida y sistemática, bien preparada con ayuda de buenos libros y hecha por sacerdotes, si puede ser, especialistas, diferente en cada misa: en una dogmática, en otra apologética, en otra bíblica, en otra moral, en otra catequética..., no dejando el plan de ellas al arbitrio de cada predicador, sino que sería menester que los Prelados por diócesis o archidiócesis trazaran un esquema o cuestionario que llenara toda la serie de un curso (octubre-julio). De semejante manera los fieles adquirirían una formación más sólida y trabada, que les capacitara para dar más seguramente razón de su fe y vida (cf 1 Ptr 3, 15). Estén persuadidos los católicos y eclesiásticos que el templo ha de ser la escuela propia de la religión, y en esto los sacerdotes pueden ser ayudados, mas no suplidos por los laicos o profesores o maestros seglares.

---

verá al Señor.

S. Ambrosio, *Commentarius in Lucam* l. 2, c. 1: MPl 10. *Es cosa moral que todos los que exigen fe, prueben los motivos de la fe.*

Santiago 2, 2. *Si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y de preciosa ropa, y también entra un pobre con vestidura vil,* — 3. *y tuviereis respeto al que trae la vestidura preciosa, y le dijereis: Siéntate tú aquí en buen*

espiritual en orden a la solución de nuestros grandes [g]*problemas nacio-*

Es además absolutamente necesaria la fundación de Instituciones de alta cultura científica y religiosa y principalmente de Universidades católicas en Madrid, Barcelona y Bilbao. Es asimismo apremiante la organización de la Buena Prensa para la difusión del libro, de la revista, del periódico, de la conferencia, de la controversia, del cine, de la radioemisión, del anuncio en sentido doctrinal, apologético y científico. Y en esto y en la formación de las «Bibliotecas Parroquiales», en la alta formación del clero con preferencia hemos de invertir las primeras limosnas y los más gruesos donativos que la noble caridad de los católicos tiene proyecto de enviarnos para la reconstrucción de la Iglesia Española: para otro objeto caridad nos harán con que no nos envíen nada, de lo contrario revivirán los antiguos defectos de nuestras iglesias.

59 g —Aquí paréceme que el autor de la *Carta Colectiva* alude al problema regional y autonómico. ¿Por qué, y vaya por vía de ejemplo, muchos católicos, y particularmente los religiosos, en especial jesuítas y muchos eclesiásticos, no quieren estudiar mejor el fundamento etnográfico, histórico, social, literario y religioso del problema autonómico de las diversas regiones españolas, cuya justa solución bien encauzada produciría, incomparables bienes de varios órdenes, social, político y aun religioso? Y ¿a qué venían en los aciagos momentos que atravesamos los penosísimos artículos contra el regionalismo catalán del benedictino J. P. de U. en *Arriba España*?... ¿No ha causado, por ventura, grandes perjuicios a los intereses católicos el torcido criterio respecto de esta cuestión, que, si la explotan para sus codicias los políticos vividores del centralismo, ha motivado serias dificultades de carácter religioso y económico, dependiendo de él, en parte, algunos actos muy nocivos de la Jerarquía eclesiástica, como es la colación

---

lugar: y dijereis al pobre: Estáte tú allí en pie, o siéntate aquí debajo de mi estrado; 4. *¿no juzgáis en vosotros mismos y venís a ser jueces de pensamientos malos?* — 5. *¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, ricos en fe?* — 6. *Mas vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos?*

STG 2, 14. *Hermanos míos, ¿qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras?* — 3, 18. *El fruto de justicia se siembra en paz para aquellos*

nales; la [h]*eliminación, por asesinato cruel, de millares de hombres selectos*

de las dignidades y de los beneficios eclesiásticos, muy singularmente el nombramiento de los obispos? El pontificado del obispo Dr. E. Reig, del Dr. M. Irurita en Barcelona, del Dr. F. Muñoz en Vich, del Dr. J. Vila Martínez en Gerona, por no mencionar más que algunos de los postreros, y sus funestísimas consecuencias, es una prueba evidente de esto, respecto de Cataluña. Y cabe decir otro tanto acerca de otras provincias eclesiásticas.

— Opino — cortó secamente Jorge —, que la Iglesia habría de sacudir ya de una vez para siempre y en absoluto el cargoso yugo de la intromisión, directa o indirecta, de los seglares y políticos en la provisión de iglesias. La dignidad y pureza de la Jerarquía eclesiástica siempre saldrá con graves quiebras de semejante ingerencia en la designación o institución de las prebendas y prelacías eclesiásticas.

— Es que esto no les conviene a muchos por sus razones, tontín, — le corrigió Montserrat haciéndole una caricia, que acabó en un amoroso cachete.

— Veamos si esto va acabar en tragedia — añadí siguiendo el donaire —: pero continuemos.

59 h Ahora, pero ya tarde, se lamentan los Rdmos. Obispos de los sacerdotes, eliminados por asesinato cruel de la obra de la reconstrucción nacional, y ¿no fueron perros mudos o tal vez verdugos, cuando había sacerdotes víctimas por asesinato moral o de la pasión o de la envidia de otros compañeros o de superiores eclesiásticos o religiosos? Harto veían la injusticia con que se les eliminaba del sagrado ministerio y aun tal vez incluso se les apartaba del altar santo, y hasta se llegaba a dar pasos para quitarles el pan de la boca, como, p. ej., hacía el Secretario del Obispado de Barcelona, R. B. o un condecorado con cargos de

que hacen paz. — 4, 1. *¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No son de vuestras concupiscencias?* — 5, 1. *Era ya ahora, oh ricos, llorad aullando por vuestras miserias que os vendrán.* — 2. *Vuestras riquezas están podridas: vuestras ropas están comidas de polilla.* — 3. *Vuestro oro y plata están corrompidos de orín.* — 4. *He aquí el jornal de los obreros que han regado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado de vosotros, clama; y los*

llamados por su estado y formación a la obra de la reconstrucción nacio-

---

Acción Católica, F. V. y T., y no obstante ellos callaban; veían sus lágrimas, y ellos callaban; oían sus clamores, y ellos callaban; leían en cartas sus penas, y ellos callaban; conocían sus necesidades morales y materiales, y callaban; se hacían con ellos indignidades que apenas se hacen a gente de mala ralea, y ellos callaban; se les exasperaba con malas artes, y ellos callaban; había en la colación de oficios, beneficios y dignidades preferencias o inmerecidas promociones, y ellos callaban; bien se les había dicho que por estas y otras faltas de caridad y de justicia *relinquetur uobis domus uestra deserta* (Mt 23, 38; Lc 13, 35), y ellos callaban, si no se reían de ello como de locura.

Entre nosotros y en estos últimos tiempos caso culminante de la perfidia de los Superiores de los Jesuítas, de la Curia episcopal y de sus cómplices, laicos o eclesiásticos, ha sido la persecución del antiguo jesuíta Francisco de P. Vallet, hombre que, aparte de sus defectos oratorios, y ¿quién no los tiene?, ejercía una atracción extraordinaria e irresistible sobre las masas populares, que para oírle se congregaban en gran número en los templos, y aun en los bares y cafés se componían para escucharle con grande fruto: de donde vino la fundación de la «Obra dels Exercicis Parroquials», que era una de las organizaciones de mayor vida y fervor en las parroquias de Cataluña. Pero aquel hombre dió en dos escollos: que en Cataluña, solía predicar en catalán; que no traía a su Provincial, J. Vilallonga, tanto dinero cuanto él codiciaba. De ahí vinieron, en buena parte, las dificultades. Éstas fueron creciendo a tal extremo que fué constreñido a dejar la Orden. Después por los manejos y engaños de J. Guim, rector del Colegio de los Jesuítas (Lauria, 13) tuvo que huir al Uruguay (Salto) y hasta allá fueron persiguiéndole las habladurías y chismes que por aquí se hacían

---

clamores de los que habían segado, han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. — 5. *Habéis vivido en deleites sobre la tierra...:* — 6. *habéis condenado y muerto al justo; y él no os resiste.*

S. Gregorio, *Homiliarum in Evangelia* l. II, 23, 2: MPl 76, 1183. *Oyendo los preceptos de Dios no fueron iluminados, practicándolos lo fueron.*

I Pedro 1, 6. *En lo cual vosotros os alegráis, estando al presente un poco*

nal; los odios y la escasez que son [i]*secuelas de toda guerra civil; la* [j]*ideo-*

correr contra él. En volviendo, no había puesto el pie en el puerto de Barcelona que, según tuve referencias, el h. V. ya había ido a recoger un telegrama procedente de los jesuítas de Roma, que el Secretario del Provincial A. de León, llevó al obispo Irurita, interponiéndose para que no le dejara quedar ni tener ministerio en Barcelona: y ahora desde hace unos tres años, come con otros el pan del destierro en Francia, de forma que ni a su madre moribunda pudo asistir, ni cumplir con ella los oficios de piedad filial. Y nosotros podemos recordar en silencio los trabajos que hubo de sufrir nuestro común amigo, R. M. de B., de pía memoria.

— Sí, Olegario — asintió Montserrat, y Jorge la acompañó con la cabeza —, pasémoslo en silencio: ¡le fueron a él tan amargos y mortales, para nosotros tan sensibles y lastimeros, y de parte de la Jerarquía tan crudos y bochornosos!

Por justos respetos y por deseo de brevedad, es mejor omitir otros casos asaz conocidos de la Jerarquía, de entre los algo lejanos viénese a la memoria el triste conflicto curial padecido por nuestro glorioso autor de *L'Atlàntida* Mossèn Jacinto Verdaguer, que redundó finalmente en tanto descrédito de la autoridad eclesiástica.

Los Fejocistas han sufrido mucho de la furia asoladora. La «Federación de Jóvenes Católicos» con aprobación de los Rdmos. Prelados, de la provincia Tarraconense, fué fundada por el Dr. Alberto Bonet, profesor de la Universidad. Pero pronto se encendió contra ellos la envidia y la intriga jesuítica por celos de sus Congregaciones Marianas, valiéndose en particular del Secretario del Obispo, Dr. R. B., antiguo alumno de la Universidad de Comillas, dirigida por los Jesuítas. Daba pena ver cómo reñían y disputaban entre sí aquellos jóvenes, plantel de sincera y fervorosa Acción Cató-

de tiempo afligidos en diversas tentaciones, si es necesario; — 7. *para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual perece, sea hallada en alabanza, gloria y honra, cuando Jesu-Cristo fuere manifestado:* — 8. *al cual, no habiendo visto, le amáis.* — 22. *Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia de la verdad, por el Espíritu, en caridad hermanable sin fingimiento, amaos unos a otros entrañablemente de corazón puro.* — 25. *Y esta es*

logía extranjera sobre el Estado, que tiende a descuajarle de la idea y

lica, por las vejaciones y contrariedades, que los Fejocistas recibían principalmente de la Curia episcopal.

En la Curia Generalicia de la Compañía de Jesús se podría leer la correspondencia muy extensa y prolija en que el P. Gabriel Palau, S. J., explicó los orígenes, la ideología, los azares y la próxima muerte de la Acción Social Popular. Por consejo del Obispo de Barcelona, card. Salvador Casañas y Pagés, y por mandato de S. S. Pío X fué fundada en Barcelona por el P. G. Palau. Era pensamiento de Pío X que la Acción Social Popular, sin menospreciar los buenos oficios de asistencia social obrera, pusiese todo su conato y empeño en la máxima difusión de hojas, periódicos, folletos y libros, con que formar la mente popular para contrarestar la propaganda sectaria, que ha ido dando, a sus tiempos, sus amargos frutos. Pero ¡así son los españoles! al mismo tiempo otro profeso de la Compañía de Jesús, Antonio Vicent, no tenía reparo en hablar públicamente en conferencias y discursos contra ella. Aparte de ésta y de otras dificultades, que, si no ahogaban, entorpecían ciertamente su vigoroso progreso y su fecundante labor, el card. Victoriano Guisasola, arzobispo de Toledo, de quien, por ser director general de la Acción Católica, cabía esperar todo favor, ayuda y dirección, parte por haber sido fundada en Barcelona y no en Madrid, parte porque se le antojaba que le era mermada su autoridad, poníale tales trabas y sentía por ella tantos recelos, e inquietaba a su director con tantos puntillos, pequeñeces y sinsabores, que éste finalmente tuvo de retirarse desterrado a la República Argentina. Pero la Acción Social Popular fué poco a poco languideciendo, hasta fenecer.

Pues siendo esto así, como es — preguntó Montserrat — ¿qué calificativo no merece la osadía, que representa, el manifiesto

la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.

I Pe 2, 9. *Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo escogido, para que anunciéis las virtudes de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.* — 11. *Aunados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma,* — 12. *teniendo vuestra conversación honesta entre los gentiles; para que,*

de las influencias cristianas; serán dificultad enorme para hacer una España nueva injertada en el tronco de nuestra vieja historia y vivi-

---

«A las Cortes Constituyentes» (cf. *Razón y Fe* 97, 1931. 1, p. 266-270), de los provinciales jesuítas españoles, reproducido por la prensa, cuando dicen «deseamos solamente que se nos oiga y se nos haga justicia, como se hace a toda corporación y a todo ciudadano?» ¿Cumplían ellos con otros, lo que ahora pedían para sí?

—Pero ¡ay! si se oyera —replicóle Jorge— lo que han dicho de ellos monjas, religiosos, sacerdotes, obispos, abogados aun católicos y otras muy diversas personas...

—Pues por eso al punto de haber leído la letra de él, dije que el artículo 26 de la Constitución, en lo que se refiere a la supresión de aquella orden religiosa, Dios, no otro, lo había dictado.

Después del gravísimo y doloroso quebranto sufrido con motivo de la rebelión cívico-militar por la Iglesia, tal vez haya Prelados, y sin duda los hay, que viendo delante de los ojos reproducirse en éstos y tantos otros casos, que ellos mejor se saben, la historia de José, dirán el uno al otro: *Verdaderamente hemos pecado contra nuestro hermano, que vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le oímos: por eso ha venido sobre nosotros esta angustia. Entonces Rubén les respondió diciendo: ¿No os hablé yo y dije: No pequéis contra el mozo y no me escuchasteis? He aquí también su sangre es requerida:* Gn 43, 21-22.

59 i —Pero ¿es que los agitadores del movimiento seudonacional no lo sabían cuando se lanzaron a la aventura de la rebelión cívico-militar, que el odio y la escasez son las secuelas de toda guerra? Mas lo triste será, que de estos odios, si bien algo les tocará en parte, pero las víctimas efectivas y los que sufrirán las consecuencias más penosas, serán tristemente los pobres curas de pueblecitos o parroquias pobres, los obreros, los labradores, los nece-

---

en lo que ellos murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, estimándoos por las buenas obras. — 13. *Sed, pues, sujetos a toda ordenación humana por respeto a Dios, ya sea al rey, como a superior,* — 14. *ya a los gobernadores, como de él enviados.*

I Pe 2, 15. *Porque ésta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres vanos.* — 17. *Honrad a todos: amad la*

ficada por su savia. Pero tenemos la esperanza de que, imponiéndose con toda su fuerza el enorme sacrificio realizado, encontraremos otra vez

---

sitados. Ni la escasez entrará en los palacios episcopales, en donde no faltarán tal vez aquellos exquisitos panecillos con que templaba su parquedad aquel santo (!) obispo de Barcelona, ni en las parroquias de las grandes ciudades, sino en las apartadas y de montaña. Y ya no hablo de la escasez de la pobre gente que o esté sin trabajo o no tenga lucrativos enchufes, o regalones cargos.

59 j Es muy cómodo y pueril eso de achacar la culpa de nuestros males al Estado. Que la Iglesia con su predicación e instrucción sólida afiance bien en la conciencia del pueblo los principios cristianos, y que ella trabaje con intensidad apostólica y verdadero celo evangélico, que sea reconocida como promotora sincera y efectiva del bienestar y justicia social, sin miramiento de clases, sin prejuicios antiguos, sin intereses propios temporales; y la Santa Madre Iglesia se gozará con tener a su lado la inmensa multitud de los pueblos y naciones, contra la cual poco o nada podrán las campañas sectarias, que siempre han de existir: pues al fin de cuentas hay que establecer por cierto que «el hombre es naturalmente cristiano».

59 k Ahí tal vez está la dificultad más seria y verdaderamente enorme en querer a todo trance hacer una España nueva conforme a aquel patrón, que el card. Gomà llamó «sentido cristiano español» (¿no sabe a cismático eso?) en el título de su pastoral de Cuaresma de 1937: sentido cristiano español, que movió a un diputado, ultra católico, a decir en los pasillos del Congreso que tanto le importaba que le quitaran las tierras en nombre de la hoz que en nombre del Sagrado Corazón; sentido cristiano español, que movió a los políticos de la CEDA (1933-36) a llevar aquella política de opresión y represión; sentido cristiano español, que movió a los militares y

---

fraternidad: temed a Dios: honrad al rey. — 19. *Porque es agradable, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente.* — 20. *Porque ¿qué gloria es, si pecando vosotros sois abofeteados, y lo sufrís? mas si haciendo bien sois afligidos y lo sufrís, esto ciertamente es agradable delante de Dios.*—21. *Porque para esto sois llamados: pues que también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que vosotros sigáis sus*

nuestro [k]*verdadero espíritu nacional.* [l]*Entramos en él paulatinamente por*

políticos, y los llevó a reclamar los privilegios, justamente mermados, aun sin serles enteramente suprimidos, mediante una rebelión cívico-militar, proseguida con una guerra civil, mediante la cooperación invasora, muy anteriormente planeada, de moros, legionarios, alemanes, italianos y portugueses; sentido cristiano español, que movió a las matanzas en masa de Badajoz, de Galicia, de Málaga, de Asturias, de Euzkadi, a los bombardeos con obuses sobre el Hospital Clínico de San Carlos de Madrid, a la destrucción de Durango, de Guernica, a los inhumanos bombardeos de Barcelona, Cataluña, Valencia; sentido cristiano español, que movió a vejar obispos, a encarcelar, desterrar y aun a asesinar a sacerdotes y religiosos y católicos, a destruir iglesias y hospitales y asilos y escuelas y bibliotecas y museos: todo lo cual consta por testimonios dignos de fe y de mayor excepción publicados por la más acreditada prensa mundial, acreditados por jueces imparciales y serios; sentido cristiano español que llevará a los católicos y prelados a desdeñar la misma autoridad papal antes que contristar a Franco y a los invasores. Con semejante sentido cristiano español habrá ciertamente una dificultad enorme para hacer una España nueva, pacificadora de los espíritus y creadora de la verdadera libertad, de la prosperidad cívica y de justicia social, por las cuales luchan hoy más que nunca España entera y todos los pueblos de la tierra.

591 —Voy a concluir este capítulo, puesto que harto os debo de haber fatigado con la prolijidad de este párrafo.

Quiera Dios que sea verdad lo que aquí se apunta como un feliz comienzo, como un dichoso augurio; mas, si no estoy mal informado, me temo que sea éste como aquel espejismo de la Dictadura de Primo de Rivera, que terminó en ruina y baldón.

---

pisadas.

1 Pe 3, 1. *Vosotras, mujeres, sed sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conversación de sus mujeres.* — 7. *Vosotros, maridos semejantemente, habitad con ellas según ciencia, dando honor a la mujer como más frágil.* — 8. *Sed todos de un mismo corazón, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables.* —

una legislación en que [m]*predomina el sentido cristiano de la cultura, en la moral, en la justicia social y en el honor y culto que se debe a Dios.*

---

59 m — Finalmente para comentario de las últimas líneas, sólo he de decir que en vano trabajarán y se fatigarán los gobiernos, los políticos, los dirigentes, los eclesiásticos para labrar el orden y la prosperidad, la fraternidad y verdadera libertad, la paz y la justicia social, si no ajustan sabiamente sus sistemas, sus procedimientos, sus leyes a la eterna verdad evangélica, declarada conforme a las presentes necesidades y ansias sociales, por los Soberanos Pontífices, especialmente en las grandes letras encíclicas de León XIII, Pío X, Benedicto XV y Pío XI, cuyos títulos os son bien conocidos.

Terminado el capítulo séptimo nos levantamos y comenzamos a movernos, pues teníamos las piernas medio encogidas.

Veamos, Montserrat — pasados unos momentos dijo Jorge —, qué tales provisiones has traído; pues Olegario debe estar con fatiga de tanto decir.

Y por cierto — agregó su esposa — que has tocado, Olegario, puntos de inmenso interés y elevadísima trascendencia. Pues mira qué es lo que te gusta de estas provisiones, que para el descanso, he apercibido conforme a la indicación de mi marido: unos chocolatines, algunas almendras y avellanas, una manzana con esta coca, lo cual para humedecer y fortalecer la garganta que debes de tener seca, acompañaremos con «Aromas».

Un refrigerio así — le contesté — no es de mal tomar, en estas alturas; y muchas gracias por la cortesía y el obsequio.

No, Olegario; las gracias han de ser para ti, pues a ti te pertenecen por la molestia que te tomas en glosarnos este documento, que si en su contenido deja mucho que desear, y hará poco favor así a sus autores y firmantes como a los Rdmos. Obispos y Supe-

---

9. *no volviendo mal por mal.* — 10. *El que quiere amar la vida, y ver días buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño.* — 11. *Apártese del mal, y haga bien; busque la paz, y sígala.* — 13. *Y ¿quién es aquél que os podrá dañar, si vosotros seguís el bien?* — 14. *Mas también si alguna cosa padecéis por hacer bien, sois bienaventurados.* — 15. *Estad siempre aparejados para responder con mansedumbre y reverencia a cada uno que os demande razón de*

p. 24 /*Quiera Dios ser en España el primer bien servido, condición esencial para que la nación sea verdaderamente bien servida.*

riores Religiosos, que según nos has indicado, a pelotones y movidos por algún oculto resorte, se adhieren al Episcopado español, creando notorio compromiso y molestas dificultades a la Iglesia católica, a la Santa Sede y particularmente al Vicario de Cristo; a ti te ha dado ocasión de decir cosas sumamente útiles, graves en extremo y sobre todo cernidas.

Entre tanto íbamos haciendo nuestro camino de «Sant Joan», en cuyo mirador tomamos una copita de las regaladas «Aromas del Montserrat», y después de una breve pausa y habiendo escogido asiento en buen lugar y acariciados tanto por el «hermano» sol como por el perfumado y tibio ambiente, proseguimos la tarea.

la esperanza que hay en vosotros: — 16. *teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean confundidos los que blasfeman vuestra buena conversación en Cristo.* — 17. *Porque mejor es que padezcáis haciendo bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo mal.* — 18. *Porque también Cristo padeció una vez por los pecados el justo por los injustos, para llevarnos a Dios.*

60 *No llenaríamos* [a]*el fin de esta Carta, Venerables Hermanos, si no respondiéramos a algunos reparos que se nos han hecho desde el extranjero.*

8. *Se responde a unos reparos*

Diálogo sobre el capítulo octavo

—Por lo visto—dijo Jorge—, de un cabo al otro la *Carta Colectiva* es susceptible de muy serios y gravísimos reparos. ¿Verdad, Olegario?

—Y ¡cómo lo es!—respondí luego—. Mas siguiendo con nuestro mismo método respondamos también, y glosemos discretamente las respuestas de ellos.

Léenos, pues, Montserrat, el texto.

Y ella leyó:

No llenaríamos el fin...

60 a —No—dije—, de un extremo al otro, el fin de la *Carta Colectiva* no es pastoral, es egoísta. Así que toda ella tanto por su objeto como por su forma se endereza a disolver y disipar dificultades reales o imaginarias, hechas o supuestas, y todo en el caso presente converge a defender la adhesión personal, el favor partidista del Episcopado español al movimiento seudonacional, o dicho en términos no de eufemismo sino propios, a la rebelión cívico-militar y a la guerra civil. Concepción monstruosa del oficio

4, 8. *Y sobre todo tened entre vosotros ferviente caridad; porque la caridad cubrirá multitud de pecados.*—12. *Carísimos, no os maravilléis cuando sois examinados por fuego;*—13. *antes bien gozaos en que sois participantes de las aflicciones de Cristo:*—14. *si sois vituperados en el nombre de Cristo, sois bienaventurados.*—15. *Así que ninguno de vosotros padezca como homicida o ladrón o malhechor, o por meterse en negocios ajenos.*—16. *Pero si como cris-*

[b]*Se ha acusado a la Iglesia de haberse defendido contra un movimiento popular, haciéndose fuerte en sus templos y siguiéndose de aquí la matanza de sacerdotes y la ruina de las iglesias. Decimos que no. La irrupción contra los templos fué súbita, casi simultánea en todas las*

---

episcopal cristiano y católico. Pero como los Excmos. Obispos toman la posición de víctimas y de agredidos, y repelen el concepto de agresores y combatientes, han de repetir las mismas cosas para que a fuerza de repetirlas sean tomadas en serio. Por eso me es forzoso volver a cosas ya dichas. Sagazmente se dice no «l ó s» sino «a l g u n o s» reparos; puesto que tantos son y tan hondos y tan cristianos y católicos los reparos que por católicos, por acatólicos, por heterodoxos, por eclesiásticos y seglares se les han hecho, que con la lógica y la verdad en una mano y con la doctrina evangélica y enseñanza católica en la otra, no lograran escribir unos renglones bien concertados, ni admisibles para ellos mismos. Así es que no son ellos los que se acomodan a la materia, antes bien ellos estiran y traen la materia a sus conveniencias propias y a sus miras personales.

60 b —En cuestión de tanta monta va mucho en el orden de sucesión de los hechos. He de tornarlos a decir. Los católicos del movimiento cívico-militar comenzaron por la rebelión el 17 de julio en Marruecos, el 19 en Barcelona y en los otros sitios; el pueblo salió a la calle para repeler la agresión militar; los militares en las calles y algunos de éstos junto con cedistas, desde iglesias, conventos, balcones, terrazas, ambulancias hostigaban y paqueaban, aquel y los siguientes días, a los milicianos del pueblo; de ahí vino el enfurecerse la ira popular y lanzarse como un reguero de bencina y sangre sobre los sacerdotes e iglesias. De muchos de estos actos pudimos ser testigos de vista.

Siguióse pronto el registro de casas de sacerdotes, de católicos

---

tiano, no se avergüence; antes glorifique a Dios en esta parte.

I Pe 5, 1. *Ruego a los ancianos:* —2. *Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino de un ánimo pronto;* —3. *y no como teniendo señorío sobre las heredades, sino siendo dechados de la grey;* —4. *y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.*

regiones, y coincidió con la matanza de sacerdotes. Los templos ardieron porque eran casas de Dios, y los sacerdotes fueron sacrificados porque eran ministros de Dios. La prueba es copiosísima. La Iglesia no ha

---

cedistas, de políticos, de industriales, de comercientes, de los palacios episcopales, y al encontrarse en ellos listas negras, papeles comprometedores o ambiguos, títulos y valores por sumas de millones de pesetas, acabó de embravecer las masas populares, que no siempre tenían bastante cultura para darles su justa apreciación. Con esto, que me parece lo cierto, se puede ver que los Rdmos. Prelados no escriben con bastante verdad.

Así que los templos en un momento no ardieron precisamente porque eran casa de Dios, sino porque los sacerdotes las habían convertido en casa de negociación, de propaganda electoral, de actuación política y en fortalezas de ataque y de defensa en los días de refriega. Por ejemplo, el mismo que lo hizo me lo refirió, en la iglesia parroquial de San Justo disparaban desde el campanario: él prendió fuego a la puerta, después de rociada con bencina por defuera, mas con cuidado para que las llamas no entraran en el interior: de modo que atemorizados con la llamarada que por defuera se levantaría, cesasen de tirar desde arriba, como en efecto sucedió, sin que el templo por dentro sufriera daño alguno.

De donde se colige que los sacerdotes no fueron sacrificados precisamente porque eran ministros de Dios, sino la mayoría lo fueron o por su precedente actividad política, o por creerlos cómplices individuales o colectivos en la preparación de la revuelta, o por tomar parte activa en el ataque contra el pueblo, o por hallárseles armas: y en semejantes casos es de todo punto inevitable que lo pague el bueno por el malo, el justo por el pecador o juntamente con él. Y aunque la mayoría de los sacerdotes, religiosos y monjas perecieron por motivo primario social y político, sin

---

1 Pe 5, 14. *Paz sea con todos vosotros los que estáis en Jesu-Cristo.*

Breviario Romano, dominica in albis, noct. II, resp. 5. *Resucitó el buen pastor, el cual puso su alma por sus ovejas y se dignó morir por su grey.*

San Juan Crisóstomo, Commentarius in s. Joannem, hom. 40, 1 [10, 14]: MPg 59 327. *Esta diferencia hay entre el pastor y el mercenario: éste, despreciadas las ovejas, mira a su salud; aquél, menospreciada la suya, vela siempre*

sido agresora. [c]*Fué la primera bienhechora del pueblo, inculcando la doctrina y fomentando las obras de justicia social. Ha sucumbido — donde ha dominado el comunismo anárquico — víctima inocente, pacífica, indefensa.*

61 *Nos* [a]*requieren del extranjero para que digamos si es cierto que la Iglesia en España era propietaria del tercio del territorio nacional, y que el pueblo se ha levantado para librarse de su opresión. — Es acusación*

---

embargo no quiero decir con eso que no haya algunos que fueran muertos y martirizados por el motivo formal de la religión: y únicamente éstos son los verdaderos mártires de esta rebelión y revolución, y a Dios toca el dárnoslos a conocer cuándo y de la manera que él sea servido.

Por donde los diarios facciosos abusan del nombre de «mártir», cuando en casi todas las esquelas mortuorias de los que sucumben en la lucha se les llama «mártires» o «muertos por Dios y por la Patria». El gran número de muertes simultánea de políticos fascistas, comerciantes, industriales, abogados, notarios, procuradores médicos, periodistas... que se les consideró enredados en la militarada, o que tenían cuentas sociales atrasadas con los trabajadores o con el pueblo, a mi ver es también buena y segura confirmación de ello.

De todo lo dicho se deduce francamente que la Iglesia, es decir, la española, o mejor dicho, muchos de los representantes de ella fueron en realidad de verdad agresivos.

60 c — Sí y no: vaya, que más vale no meneallo, como suelen decir, no fuese que la Iglesia saliese perdiendo, habría mucho y demasiado tal vez para distinguir, subdistinguir y contar.

Vayamos al otro párrafo, Montserrat.

* * *

Nos requieren del extranjero...

61 a — Si es cierto y formal este requerimiento del extranjero,

---

por la salud de las ovejas. Demostrado, pues, el ejemplo del pastor, mienta dos engañadores: el ladrón que mata y arrebata las ovejas; el mercenario que abandona y no defiende las encomendadas.

BENEDICTO XV, encícl. *Ad beatissimi Apostolorum Principis* 1 noviembre 1914: *Cuando los que gobiernan los estados desprecian la autoridad de Dios, suelen los pueblos burlarse de la autoridad de ellos. Resta, en verdad, como suele*

ridícula. La Iglesia no poseía más que pocas e insignificantes parcelas, casas sacerdotales y de educación, y hasta de esto se había últimamente incautado el Estado. [b]*Todo lo que posee la Iglesia en España no llenaría la cuarta parte de sus necesidades, y responde a sacratísimas obligaciones.*
62 *Se le* [a]*imputa a la Iglesia la nota de temeridad y partidismo al*

---

realmente desdeña de tomarlo en serio, y más valía ni mentarlo en semejante escrito.

61 b — Al verificar los registros de los palacios episcopales, de las rectorías y de los conventos, el de los obispos y el de sus familiares, el de los religiosos y monjas, cuando se les permitía escapar al extranjero, lo que escandalizó al pueblo fué no tanto la cantidad numérica que se les encontró, cuanto que ella no decía bien con el continuo lamento de pobreza de las curias, de las parroquias, de los colegios, de los conventos, y con la verdadera estrechez y miseria que pasaban los rectores y vicarios de parroquias rurales o de montaña. ¿Por qué, p. ej., la diócesis de Barcelona se había de cerrar en banda para no hacer caja común de sus ingresos con los de las demás diócesis tarraconenses y así distribuirlos a todos los clérigos de la provincia eclesiástica, equitativamente, según su propia categoría? Claro de esta suerte las limosnas extraordinarias espontáneas o de sablazo, como se dice, que recogía el postrer obispo de Barcelona le servían a las veces para grangearse amigos de mamona de iniquidad, según se ve largamente por su «Diario».

Sigamos a otro número. El cual leyó luego Montserrat.

* * *

Se le imputa...

62 a — Supuesto lo que llevamos dicho se ve con cuánta razón se le imputa a la Iglesia española esta nota y por lo pasado, no logrará quitar de sí esta mancha. Por donde incumbe gravísima

---

acaecer, que se eche mano de la fuerza para reprimir los movimientos turbulentos: pero ¿con qué provecho? Por la violencia sujétanse es cierto los cuerpos, mas no los espíritus.

II PEDRO 1, 2. *Gracia y paz os sea multiplicada en el conocimiento de Dios, y de nuestro Señor Jesu-Cristo.* — 20. *Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de particular interpretación,* — 21. *porque la profecía*

mezclarse en la contienda que tiene dividida a la nación. — [b]*La Iglesia se ha puesto siempre del lado de la justicia y de la paz, y ha colaborado con los poderes del Estado, en cualquier situación, al bien común.* [c]*No se*
p 25 *ha/atado a nadie, fuesen partidos, personas o tendencias.* [d]*Situada por encima de todos y de todo, ha cumplido sus deberes de adoctrinar y exhor-*

---

obligación a los miembros, especialmente a los directores de Acción Católica y a los escritores de prensa católica, de mirar muy atentamente cómo actúan y escriben, no sea que sus actos políticos personales, libres y honestos, se pueden imputar a la misma Iglesia, es decir, a su Jerarquía.

62 b — Supuesto lo que llevamos dicho, se ve que los Ilmos. Prelados cometen aquí petición de principio, y no distinguen entre las leyes y el cumplimiento de las mismas, ni entre la Iglesia en abstracto y la Iglesia en concreto, es a saber, los representantes de ella.

62 c — Falsísimo. Cuán atados estén con Franco, harto lo comprueban todos sus actos desde antes del 18 julio 1936 hasta el 1 de julio 1937 en que dataron la *Carta Colectiva*, y vienen a confirmarlo las fotografías en que, mezclados con los militares, levantan el brazo no para bendecir episcopalmente sino para saludar a lo fascista.

62 d — Verdaderamente ésta era la situación propia que le cumplía estar encima de todos y de todo. En cambio la historia del pasado creo que demostrará no haber sido así.

Lo cual ha sido causa de no haber sido lo bastante fiel a sus deberes de amaestrar e instruir a los ricos y a los pobres, a los políticos y a los ciudadanos, a los amos y a los trabajadores, y de exhortar a todos con celo, con imparcialidad, con entereza a la mutua caridad y justo respeto. Ya que los Obispos tanto

---

no fué en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo. — 2, 1. *Habrá entre vosotros falsos doctores, que introducirán encubiertamente herejías de perdición...,* — 2. *y muchos seguirán sus disoluciones, por los cuales el camino de la verdad será blasfemado:* — 3. *y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas.* — 9. *Sabe el Señor librar de tentación a los píos, y reservar a los*

tar a la caridad, [e]sintiendo pena profunda por haber sido perseguida y repudiada por gran número de sus hijos extraviados. Apelamos a los copiosos escritos y hechos que abonan estas afirmaciones.

---

ponderan el martirio de algunos de sus hermanos y de millares de sacerdotes, que muestren, si tienen pecho, su dignidad y alteza e independencia apostólica afrontando el martirio y las represalias, en que por las muestras y según los indicios seguramente caerían, como ya pesan sobre algunos de ellos, de parte del generalísimo Franco, con hablar libremente a su conciencia y a la comunidad cristiana sobre los orígenes de la guerra, sobre sus vicisitudes, sobre sus lacras, sobre sus desengaños, sobre sus anhelos, y más que todo en obedecer cumplidamente las direcciones Pontificias todas, y en hacer su ministerio de reconciliación, pacificando en Jesu-Cristo a los hermanos, hijos de la misma Patria, hijos de la misma madre, la santa Iglesia, engendrados en Cristo por el bautismo.

62 e —De nuevo a la carga: que oiga, que sepa, que no olvide todo el mundo que ella, es decir, los Excmos. y Rdmos. Obispos han sido perseguidos y repudiados, conviene a saber, que con la República perdieron los mal llamados bienes del clero, o con otro nombre el presupuesto del clero, o también la consignación del clero, y el favor para con los grandes, con los políticos, con los ricos. Ciertamente hay copiosos escritos y hechos que abonan estas afirmaciones: pongámonos la mano en el pecho ante Dios. ¿Osarían todos los que han escrito la *Carta Colectiva,* o simpatizan con ella, escribir delante de Dios y entregar el papel y al público todos los móviles y las intenciones, todos los pensamientos y las aspiraciones, conscientes o subconscientes, claros o sobreentendidos, explícitos o implícitos o equivalentes, que les indujeron tanto a fomentar la rebelión, como a tomar partido por Franco y a suscribir la

---

injustos para ser atormentados en el día del juicio. —2 Pe 3, 5. *Cierto ellos ignoran voluntariamente,...* — 8. *Mas, oh amados, no ignoréis esta cosa sola...* — 9. *El Señor no tarda su promesa..., sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.* — 15. *Y tened por salud la paciencia de nuestro Señor...* — 14. *Por lo cual... procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula y sin reprensión, en paz.* 15...

63 *Se dice que esta guerra es de clases, y que la Iglesia se ha puesto del lado de los ricos.—[3]Quienes conocen sus causas y naturaleza saben que no.*

Carta Colectiva y a enviarla a sus venerables hermanos de todo el mundo? Algunos en estos momentos responderán todavía, exteriormente por lo menos, que sí; mas la mayoría de ellos, para no hacerles injuria he de suponer que, si lo pudieran hacer libremente, responderían también exteriormente que no. Desengañémonos, fiel es el Señor, si nosotros le somos fieles: *Buscad el reino de Dios y su justicia, que lo demás se os dará por añadidura* (Mt 6, 33; Lc 12, 31), y lo demás que se dice en ambos contextos. A fe que a ningún sacerdote que trabaje con verdadero celo en el ejercicio de su sagrado ministerio le ha de faltar de qué comer y con qué vestirse. Y por esto entiendo que el clero, si quiere disfrutar de una verdadera independencia y absoluta libertad espiritual, ninguna consignación ha de recibir del Estado: el dinero que la Iglesia reciba de él serán grillos que amarrarán su soberano ministerio apostólico. Y ésta es la separación de la Iglesia y del Estado, por la que yo abogaría, esto es la económica; que la unión diplomática antes está bien y conviene a ambas potestades civil y eclesiástica.

La contestación al reparo cuarto envuelve una serie de asertos sobre los cuales es necesario decir algo. Pero antes oigamos, Montserrat, de tu dulce voz el texto.

* * *

Se dice que...

Leído que fué el texto dije:

63 a —Cabe en esto confusión de palabras; pero si una y otra parte damos a ellas la misma significación, es demasiado cierto que la Iglesia se ha puesto del lado de los ricos, por muchos conceptos que en último término vienen a parar en egoísmo y gloria y ostentación.

—17. *Así que vosotros, oh amados, pues estáis amonestados, guardaos que por el error de los abominables no seáis juntamente extraviados, y caigáis de vuestra firmeza;* —18. *mas creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesu-Cristo.*

S. Hilario, Comentario sobre s. Mateo, 18. *Llamó niños a todos los creyentes por la docilidad de la fe. Pues éstos siguen al padre, aman a la madre,*

[b]*Que aun reconociendo algún descuido en el cumplimiento de los deberes de justicia y caridad, que la Iglesia ha sido la primera en urgir,* [c]*las clases trabajadoras estaban fuertemente protegidas por la ley, y la nación había entrado por el franco camino de una mejor distribución de la riqueza. La lucha de clases es más virulenta en otros países que en España.* [d]*Precisamente en ella se han librado de la guerra horrible gran parte de las regio-*

---

63 b —Mucho es que los Excmos. y Rdmos. Obispos reconozcan y confiesen esto, cuya amplia exposición y justo examen daría lugar a conversaciones muy largas, pero muy aleccionadoras, si se quisieran deducir bien y sinceramente sus enseñanzas y escuchar atentamente y con docilidad sus conclusiones.

63 c —¡Válame Dios, qué sarcasmo! Algo se había adelantado, pero ¡cuánto camino quedaba y queda por andar! Si precisamente el último bienio del gobierno de las derechas se acreditó entre otras cosas, por el retroceso y por la mengua en las mejoras obreras...

63 d —Galicia, por ejemplo, ¿se ha librado de la guerra? ¡Qué horror y qué escarnio! Pero ¿es qué están alucinados o alocados los autores de la *Carta Colectiva* o a sabiendas y de propósito quieren mentir a Dios y a los obispos de todo el mundo y a todos sus lectores? ¿Es que ignoran lo que allí ha ocurrido? ¿Qué asesinatos no se han cometido? Niños de pocos años, mujeres, ancianos, hijos, esposas o padres de militantes de izquierda, todo perece bajo el furor fascista. Y lo más tremendo y abominable es que entre los nombres de los asesinos de Galicia se hallan, como cabecillas de ellos, los de los sacerdotes L. G., B., T. Y ¡esto en nombre de la religión de Cristo! ¡Horrenda blasfemia!

Igualmente de Asturias, de ambas Castillas, de Andalucía y Extremadura y de otras regiones ¿qué atrocidades no cuentan los evadidos? Espeluznan los relatos que de ellos, hombres y mujeres se oyen. De Marruecos, entre otras atrocidades, últimamente

---

no saben querer mal al prójimo, desdeñan el cuidado de las riquezas; no se insolentan, no odian, no mienten, creen a lo que se les dice, y tienen por verdadero lo que oyen. Hay que volver, pues, a la simplicidad infantil.

Pío IX. *Syllabus*, o colección de errores: DENZINGER, Enchiridion symbolorum n. 1715, 1716, 1763: 15. *Es libre a cualquier hombre abrazar y profesar aquella religión, que guiado por la luz de la razón cada uno tuviere por verdadera.*

nes más pobres, y [e]*se ha ensañado más donde ha sido mayor el coeficiente de la riqueza y del bienestar del pueblo. Ni pueden echarse en olvido* [f]*nuestra avanzada legislación social y* [g]*nuestras prósperas instituciones de bene-*

---

se ha relatado el martirio lento, bajo y populachero del carmelita P. Jaén por manos fascistas.

Y todos, testigos oculares, están contestes en asegurar que los periódicos nuestros suelen quedar más bien cortos, de la horrorosa realidad, y fáltanles calificativos que la pinten con sus más negros colores. Todo lo cual viene confirmado con las relaciones y escritos de los periodistas y de otras personas que en el extranjero escriben acerca de la España rebelde. ¿Qué cristiano en uso de razón puede abonar ni tales actos, ni semejantes criterios, como los que presuponen muchos de los dichos y de las razones de la *Carta Colectiva?*

63 e — Será, sin duda, porque precisamente a estas regiones por lo mismo de ser ricas, habían acudido o habían sido traídos en masa los elementos, que huían de la miseria de las regiones pobres, elementos que sentían en todo su rigor y exacerbamiento el malestar social, y ahora luchan con todo brío y denuedo por la libertad, por la aspiración universal del mejoramiento, por el que combate la actual sociedad humana. De ahí se entiende que los más bravíos y sanguinarios en los días ardientes de la revolución fueron los venidos, o traídos con intenciones políticas aviesas, como hizo Primo de Rivera, de aquellas regiones empobrecidas, en que dominaba la miseria, la incultura, la mendicidad.

63 f — Avanzada pero no mucho; hasta llegar a poner en práctica las normas sociales de León XIII y de Pío XI resta muchísimo trecho para andar.

63 g — ¿Cuál es el ideal de nuestros Obispos sobre las institucio-

---

— 16. *Los hombres en el culto de cualquiera religión pueden hallar el camino de la salud eterna y alcanzar la eterna salvación.* — 63. *Es lícito rehusar la obediencia a los poderes legítimos, y aun rebelarse contra ellos.*

SANTO TOMÁS DE AQUINO, Summa theologica II. 2, q. 108, a. 4 ad 2: *Según el juicio humano ninguno ha de ser nunca castigado sin culpa con pena de azote de suerte que sea muerto, o mutilado, o quebrantado.*

ficiencia y asistencia pública y privada, de abolengo español y cristianísimo. [h]*El pueblo fué engañado con promesas irrealizables, incompatibles no sólo con la vida económica del país, sino con cualquier clase de vida económica organizada. Aquí está la bienandanza de las regiones indemnes, y la miseria, que se adueñó ya de las que han caído bajo el dominio comunista.*

---

nes de beneficencia y de asistencia pública y privada? Según sea el ideal que ellos tengan, serán prósperas; según el ideal que es menester tener, se quedan muy más cortas de lo que sería razón. Fuera menester desarrollar estas afirmaciones con pruebas descriptivas y estadísticas, que no nos es posible en estos momentos hacer. Algo se ha escrito en la prensa y en folletos durante el período de la guerra, pero es insuficiente y poco demostrativo.

63 h —No tengo inconveniente en admitir que los políticos abusaron de este truco, como creo o me temo, por decirlo llanamente, que Franco abusa también de él. Y ¿qué, por ventura no cometieron parecido abuso las derechas, entonces que se agitaba el período electoral, p. ej., sin ir lejos, el de las elecciones del 16 febrero 1936, cuando aun las señoras y señoritas de la llamada Acción Católica iban a las moradas y viviendas pobres llevando y ofreciendo regalos de víveres, ropas y otras cosas necesarias a trueque de la promesa del voto por el Frente de Orden, promesa que después aquellas pobres gentes no cumplieron, por ver la farsa? *La caridad no busca lo suyo*, escribe san Pablo (1 Cor 13, 5).

63 i —Ésta tan predicada y cacareada bienandanza sería menester verla. Por las referencias muy verosímiles, que tenemos, no es tan espléndida como quieren aparentar; como tampoco, tal vez, no sea tanta la miseria de las regiones no sujetas al dominio fascista. Además en parte los rebeldes mismos concurren con la guerra para acrecentarla, merced a sus bombardeos y piraterías, en que

---

I JUAN 2, 9. *El que dice que está en luz, y aborrece a su hermano, el tal está en tinieblas todavía.* —10. *El que ama a su hermano, está en luz, y no hay tropiezo en él,* —11. *las tinieblas le han cegado los ojos.* —16. *Todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo.*

I JN 2, 19. *Salieron de nosotros, mas no eran de nosotros, para que se ma-*

64 *La guerra de España, dicen, no es más que un episodio de la lucha universal entre* [a]*la democracia y el estatismo; el triunfo del movimiento nacional llevará* [b]*a la nación a la esclavitud del Estado. La Iglesia de España — leemos en* [c]*una revista extranjera — ante el dilema de la persecución por el Gobierno de Madrid o la servidumbre a quienes representan tendencias políticas que nada tienen de cristiano,* [d]*ha optado por la servi-*

---

han roto todo freno de convenios internacionales y han quebrantado toda norma del derecho natural y de gentes, gracias a la cooperación de los emboscados facciosos, especialmente de la retaguardia, debido tal vez a las imprudencias e imprevisiones anteriores cometidas en el momento de la efervescencia y más aún por la excesiva quizá condescendencia, y que se me permita esta lealtad, con que las autoridades no han cohibido y cortado con más presteza, oportunidad y energía los egoísmos criminales de ciudadanos y empleados sin dignidad, sin honor ni fraternidad.

Y basta ya de este número. Veamos lo que trae el siguiente.

* * *

La guerra de España...

64 a — Es sencillo: por eso lo picaré no más con algunas acotaciones. En mi opinión, habría de decir «Entre la democracia y el capitalismo con sus ramificaciones».

64 b — Mejor dicho, tal vez «A la nación y en particular a la Iglesia española».

64 c — ¿Qué revista? Va mucho de revista a revista:

64 d — Jesu-Cristo dijo: *No temáis a los que matan el cuerpo, mas no pueden matar al alma* (Mt 10, 28). La Iglesia española se ha preocupado más bien de los que la estrechaban por defuera, haciéndole en realidad más bien que mal; y no se ha cuidado de su verdadera libertad e independencia, antes se ha vendido o entregado a los que la habían de aprisionar por dentro no sólo antes, sino ahora

---

nifestase que todos no son de nosotros.

1 Jn 3, 1. *Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios.* — 10. *Cualquiera que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.* — 18. *Hijitos míos, no amemos de palabra, ni de lengua, sino de obra y en verdad.* — 23. *Y éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su hijo Jesu-Cristo, y nos amemos unos a otros.*

dumbre.—No es este el dilema que se ha planteado a la Iglesia, en nuestro país, sino éste: La Iglesia, antes de [e]*perecer totalmente en manos del comu-*

---

también. Antes, algo coartada era libre, ahora llamándose libre, ha sido hecha prisionera y esclava, y en la práctica con dificultad podrá desenvolver libremente el ministerio episcopal y obediencia a la Santa Sede, según la pureza de la doctrina católica y las prescripciones canónicas de la Iglesia Romana. Entre otras manifestaciones de esta servidumbre es la carta del exobispo de Vitoria, Dr. M. Múgica, de 28 junio 1937 al card. Isidro Gomà.

64 e —Que la Iglesia proceda noblemente, con celo y caridad, sin egoísmos y politiqueos de baja ley, defendiendo intensamente la doctrina social íntegra de Cristo y de su Iglesia, procurando con tesón y constancia, insistiendo y evangelizando oportuna e inoportunamente, como se expresa el apóstol san Pablo (2 Tim 4,2), que todos, según el propio rango ciudadano, la actúen en la práctica de la vida humana; y no tema, que no perecerá totalmente ni acaso parcialmente, en manos del comunismo; tema antes bien perecer en las garras del comunismo a t e o si se lanza sobre los que la contradicen, y aun molestan, con aquel frenesí y violencia, que reprobó y cuyas funestas consecuencias denunció Pío XI en la encícl. *Ingrauescentibus malis*, 29 septiembre 1937. Notad de pasada, otra vez, que de esta encíclica la prensa diaria facciosa, que, yo haya advertido, ni siquiera ha hecho mención, como tampoco había mentado antes la *Mit brennender Sorge*, 7 marzo 1937, contra el nazismo Hitleriano, ni la dirigida al episcopado mexicano *Nos es muy*, 28 marzo 1937. Es aquel «sentido cristiano español» de conveniencias.

64 f —Den los católicos fascistas de la zona leal plena garantía de no abusar de la práctica del artículo 27 de la Constitución y de no convertir la Iglesia en lugar de contratación de intereses, ni en

---

1 Jn 4, 1. *Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios: porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo.* — 7. *Carísimos, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios.* — 8. *Dios es amor.* — 20. *Si alguno dice, Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso.* — 21. 21. *Y nosotros tenemos este mandamiento de él: que el que ama a Dios, ame también a su hermano.*

p. 26 *nismo,* [f]*como ha ocurrido en las regiones por él domi-/nadas,* [g]*se siente amparada por un poder que hasta ahora ha garantizado los principios*

sitios de asambleas políticas, y verán cómo la Iglesia española no ha perecido ni ha perdido su libertad, antes quizá habremos de confesar que más bien la habrá recobrado, y mayor de la que en muchos siglos, parece haber tenido.

—Por otra parte este paréntesis es un aserto farisaico o tiene resabios de hipocresía farisaica —agregó molestado Jorge—. Porque ¿no son ellos los que no llevan bien que en las emisoras de la Generalidad de Cataluña el redactor del *Boletín de Información Católica* toque puntos de cuestiones actuales en sentido católico, y no es *Heraldo de Aragón* 25 noviembre 1937 que escribió falsedades, y no fué «Radio Verdad» (Roma) 12 octubre 1937 la que le imputó calumnias que jamás los radiooyentes han escuchado? ¿No son los católicos y sacerdotes fascistas de aquí los que entorpecen el desenvolvimiento y estorban los forcejeos por llegar a la pronta restauración del culto católico? Es que con esto se les quiebra esta palanca tan importante de su posición política. Hubiera celo desinteresado, verdadero empeño por el culto y servicio de Dios y por el puro cultivo espiritual de las almas, que facilísimo les sería a los sacerdotes y católicos el deslindar la actividad católica del momento político y social que independientemente de ella se desenvuelve.

64 g —Mas lo que verdaderamente indigna es lo último del párrafo, y no lo puedo sufrir, Olegario. ¿Cómo la Iglesia «se siente amparada por un poder» que a ella le está echando la soga al cuello y esposas a las manos y grillos a sus pies, y tiene tiránicamente sujetos a los ciudadanos y en especial al clero de la región facciosa con un régimen de terror?, si ya no los ha quitado de en medio, o los tiene en insalubres prisiones, o los ha lanzado a un

Pio XI, encícl. *Diuini illius* 31 diciembre 1929: Acta Ap. Sedis 22, 1930, p. 60: *El verdadero cristiano, conformado por la verdadera educación cristiana, no es otro que el hombre sobrenatural, que siente, juzga y obra constantemente y en congruencia consigo conforme a la recta razón ilustrada sobrenaturalmente con los ejemplos de Jesu-Cristo.*

León XIII, ep. *Testem beneuolentiae* al card. J. Gibbons, 22 enero 1899:

fundamentales de toda sociedad, sin miramiento ninguno a sus tendencias políticas.

65 *Cuanto a lo* [a]*futuro, no podemos predecir lo que ocurrirá al final de*

---

mísero destierro por sus discrepancias políticas o sociales aunque lícitas, católicas y justas. Ahí están los casos nobilísimos que nos ha referido Olegario del Emmo. Cardenal Dr. F. Vidal y Barraquer, arzobispo de Tarragona, y del Excmo. Dr. M. Múgica, obispo destituído de Vitoria, y sustituído en su lugar y diócesis por el Dr. Francisco Javier Lauzurica que fué obispo auxiliar del Arzobispo de Valencia, el cual en su primera alocución de entrada, 29 septiembre 1937, intimó al clero la adhesión y sumisión al gobierno faccioso con estas palabras:

«Asimismo deseamos vuestra total incorporación al Movimiento nacional por ser defensor de los derechos de Dios, de la Iglesia Católica y de la Patria, que no es otra cosa Nuestra Madre España. Además esperamos confiadamente que todos, pero sobre todo vosotros, Venerables Hermanos, sabréis mirar el Eminentísimo Cardenal Primado de España con la veneración y respeto que a su elevada dignidad son debidos.»

¿A qué, vienen estas palabras en un documento de tal índole?

Con semejante nobleza paga la cortesía, que con él usó el Gobierno de Euzkadi.

Y en habiendo Jorge dicho esto y parándose un poco no pude menos de exclamar: Jerusalem, Jerusalem, conuertere ad Dominum Deum tuum! (BREVIARIUM ROMANUM, *fer.* V *in Cena Domini.)*

Con que prosigamos, Montserrat.

* * *

Cuanto a lo futuro...

65 a —Este programa aparece muy lisonjero y muy de color

Acta VII 55: *El Maestro y el ejemplar de toda santidad es Cristo, a cuya norma es menester que se adapten todos cuantos desean ser colocados en las sillas de los bienaventurados. Ahora bien; no se muda Cristo con el transcurso de los siglos, sino que es* el mismo ayer y hoy y por los siglos (*Hbr* 13, 8).

II JUAN, 7. *Muchos engañadores son entrados en el mundo, los cuales no confiesan que Jesu-Cristo ha venido en carne.*

la lucha. Sí que afirmamos que la guerra no se ha emprendido para levantar un Estado autócrata sobre una nación humillada, sino para que resurja el espíritu nacional con la pujanza y la libertad cristiana de los tiempos viejos. [b] *Confiamos en la prudencia de los hombres de gobierno, que no querrán aceptar moldes extranjeros para la configuración del Estado español futuro, sino que tendrán en cuenta las exigencias de la vida íntima nacional y la trayectoria marcada por los siglos pasados. Toda sociedad bien ordenada se basa sobre principios profundos y de ellos vive, no de aportaciones adjetivas y extrañas, discordes con el espíritu nacional. La vida es más fuerte que los programas, y un gobernante prudente no impondrá un programa que violente las fuerzas íntimas de la nación. Seríamos los primeros en lamentar que la autocracia irresponsable de un parlamento fuese sustituída por la más terrible de una dictadura desarraigada de la nación. Abrigamos la esperanza legítima de que no será así. Precisamente lo que ha salvado a España en el gravísimo momento actual ha sido la persistencia de los principios seculares que han informado nuestra vida y el hecho de que un gran sector de la nación se alzara para defenderlos. Sería un error quebrar la trayectoria espiritual del país, y no es de creer que se caiga en él.*

---

de rosa, mas por las trazas voy a creer que estos sueños pararán en tristes desengaños y en lamentos ya tardíos y al final de cuentas en espantoso quebranto.

65 b —Hete aquí nubes en el horizonte, apenas apunta el día. Pues ¿a qué vienen ahora estos recelos, estas incertidumbres? ¿Es qué no tienen todavía la Jerarquía y los Excmos. Obispos un programa de estructuración de la España nueva cierto, bien definido y enteramente concertado entre todos los participantes en el movimiento cívico-militar? ¿En esto ha de parar tanta sangre, tanta devastación, tanta pérdida? ¿Habrá sido todo esto para que el extranjero invasor clavara sus dientes y sus uñas en el suelo patrio? Es decir, ¿se habrá peleado en vano por Dios y por la pa-

---

CONCILIO DEL VATICANO, ses. III, cp. 3 de la fe: *Como el hombre dependa todo de Dios como de creador y señor suyo y la razón humana esté enteramente sujeta a la Verdad increada, estamos obligados a prestar con la fe a Dios revelador entero obsequio del entendimiento y de la voluntad.* Cf. DENZINGER, Enchiridion (*n.* 1789). — Cp. 2 de la revelación: *Ahora bien; esta revelación sobrenatural, según la fe de la Iglesia universal declarada por el santo* SÍNODO DE

66 [a]*Se imputan a los dirigentes del movimiento nacional crímenes semejantes a los cometidos por el Frente Popular. «El Ejército blanco, leemos en acreditada* [b]*revista católica extranjera, recurre a medios injustificables contra los que debemos protestar...El conjunto de informaciones que tenemos indica que el terror blanco reina en la España nacional con todo el horror que presentan casi todos los terrores revolucionarios... Los resultados obtenidos parecen despreciables al lado del desarrollo de crueldad*

---

tria? ¡Qué irrisión, qué quijotada! Y al mismo tiempo ¡qué escándalo da España, y especialmente la Iglesia española, al mundo católico! Leamos, Montserrat, lo que sigue.

* * *

Se imputan a los dirigentes...

66 a —Sea dicho con entera justicia, y con miras a sola la verdad, que esto no es realmente cierto ni exacto; pues una más tranquila información temo que demostrará y pondrá ante la faz del mundo atónito, con toda evidencia y desnudez, que los crímenes imputados a los dirigentes del movimiento falsamente nacional no son semejantes a los cometidos por el Frente Popular, antes los de éste por su número y refinamiento, y por la calidad y posición de sus autores o ejecutantes quedarán muy por debajo de los de aquél. Y se concibe que los católicos extranjeros, no hechos a aquel «sentido cristiano español», les cueste comprender y les repugne admitir la verdad cruda y desnuda de la realidad facciosa, y nos la achaquen a calumnias con que el Frente Popular del Gobierno legítimo pretende manchar la pureza, la justicia y la dignidad de las personas y armas del movimiento nacional.

66 b —Paréceme que esta revista, que tampoco se nos dice cuál es, ni en dónde lo ha escrito, no estuvo muy feliz en apellidar «blanco» el ejército y «blanco» el terror de la España rebelde,

---

TRENTO (s. IV), *se contiene «en los libros escritos y en las tradiciones sin ser escritas, las cuales recibidas de boca del mismo Cristo por los Apóstoles, o transmitidas por los mismos Apóstoles como de mano en mano, dictando el Espíritu Santo, han llegado hasta nosotros»*. Cf. Denzinger, Enchiridion Symbolorum n. 1789, 783, 1789.

PIO IX, encícl. *Etsi multa luctuosa* 21 noviembre 1873, ASS VII, 471:

metódicamente organizada de que hacen prueba las tropas».—El respetable
p 27 *[c]articulista está malísimamente informado./Tiene toda guerra sus excesos; los habrá tenido, sin duda, el movimiento nacional; nadie se defiende con total serenidad de las locas arremetidas de un enemigo sin entrañas. Reprobando en nombre de la justicia y de la caridad cristianas todo exceso que se hubiese cometido, por error o por gente subalterna y que metódicamente ha abultado la información extranjera, decimos que el juicio que rectificamos no responde a la verdad, y afirmamos que va una distancia enorme, infranqueable, entre los principios de justicia, de su administración y de forma de aplicarla entre una y otra parte. Más bien diríamos que la justicia del Frente Popular ha sido una historia terrible de atropellos a la justicia, contra Dios, la sociedad y los hombres. No puede haber justicia cuando se elimina a Dios, principio de toda justicia. Matar por matar, destruir por destruir; expoliar al adversario no beligerante, como principio de actuación cívica y militar: he aquí lo que se puede afirmar de los unos con razón y no se puede imputar a los otros sin injusticia.*

67 *Dos palabras sobre el problema del [a]nacionalismo vasco, tan desconocido y falseado y del que se ha hecho arma contra el movimiento nacional.*

---

siendo más bien «negro» como la malicia, y «rojo», muy rojo, como la sangre de sus hijos, que, cual degenerada madrastra, a torrentes derrama, y con ella empapa sin gota de piedad el suelo de la patria.

66 c —Sin embargo, no anduvo tan mal informado el articulista: y para hacer favor a los firmantes de la *Carta Colectiva* supondré, que, en todo caso, son ellos los malísimamente informados. Con esto y con lo que antecede basta y sobra acerca de este párrafo y para rectificar lo falso e inexacto de todo él.

—Leo el siguiente —dijo Montserrat.

* * *

Dos palabras sobre...

67 a —¡Aquí fué Troya! Por cierto que *L'Osservatore Romano* 1 mayo 1937, p. 6, c. 4, apuntó contra su voluntad, es de supo-

---

Enseña la fe y la razón humana lo demuestra que hay que distinguir dos potestades en la tierra: una natural, que mira por la tranquilidad de la sociedad humana y por los negocios seculares, pero otra, cuyo origen está sobre la naturaleza, que preside a la ciudad de Dios, es a saber, a la Iglesia de Cristo instituída por Dios para la paz y salud eterna de las almas. Y estos deberes de la doble potestad, sapientísimamente ordenados, para que fuese pagado a César lo que es de César

Toda nuestra admiración por las virtudes cívicas y religiosas de nuestros hermanos vascos. Toda nuestra caridad por la gran desgracia que les aflige, que consideramos nuestra, porque es de la patria. Toda nuestra pena por la [b]*ofuscación que han sufrido sus dirigentes en un momento grave de su historia. Pero toda nuestra reprobación por haber desoído la* [c]*voz de la Iglesia y tener realidad en ellos las palabras del Papa en su Encíclica sobre el comunismo:* [d]*«Los agentes de destrucción que no son tan numero-*

---

ner, los puntos esenciales del problema vasco a propósito de Guernica. ¡Bien por estos elogios!

67 b —Petición de principio: ¿en cuyos ojos está la ofuscación? En el cardenal Gomà y en sus obispos y milicias? o en el Presidente Aguirre y en todo su noble y martirizado pueblo? Dejémoslo por ahora, que la historia lo fallará a su tiempo; mas no he de pasar aquí en silencio y sin desprecio las expresiones o escritos con que bocas o plumas degeneradas han motejado y envilecido y ultrajado el glorioso nombre vasco. ¡Confía en Dios, Euzkadi, y trabaja con denuedo, unión y lealtad, que así, de tus cenizas y de los escombros, resurgirás más llena de vida y de esplendor!

67 c —Bien podría ser que hubiera aquí rebuscada ambigüedad de expresión. ¿Por ventura esta «voz de la Iglesia» sobreentiende las cartas del Dr. Gomà al Presidente Aguirre de 10 enero 1937 y otra vez al pueblo vasco? Pero ahí está la cuestión, que tal vez no pase del puntillo de amor propio personal.

67 d —Esto va también, como supongo, para el autor de la *Carta Colectiva* y de sus firmantes y para todos sus satélites.

No soy quién para lanzar a derecha e izquierda recriminaciones ni contra los vascos ni contra nadie. Autoridades tiene la Santa Madre Iglesia que, únicamente, si es justo, lo podrán hacer. Y digamos unas pocas palabras del final de este capítulo. Léelo, Montserrat.

---

y a Dios lo que es de Dios. Cf. Denzinger, Enchiridion Symbolorum n. 1841.

II Jn 5. *Y ahora te ruego, señora, no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino aquel que nosotros hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos a otros.* — III Jn 8. *Nosotros, pues, debemos recibir a los tales, para que seamos cooperadores a la verdad.* — 11. *Amado, no sigas lo que es malo, sino lo que es bueno. El que hace el bien, es de Dios; mas el que hace mal,*

sos, aprovechándose de estas discordias (de los católicos), las hacen más estridentes, y acaban por lanzar a la lucha a los católicos los unos contra los otros». —[e] *«Los que trabajan por aumentar las disensiones entre los católicos toman sobre sí una terrible responsabilidad, ante Dios y ante la Iglesia».* — *«El comunismo es intrínsecamente perverso, y no se puede admitir que colaboren con él, en ningún terreno, los que quieren salvar la civili-*
p. 28 *zación cristiana».* — *«Cuanto las regiones, donde el comunismo consigue penetrar, más se distingan por la antigüedad y grandeza de su civilización cristiana, tanto más devastador se manifestará allí el odio de los «sin-Dios».*

68 *En una* [a]*revista extranjera, de gran circulación se afirma que el pueblo se ha separado en España del sacerdote, porque éste se recluta en*

---

67 e — Precisamente la herejía del Fascismo católico es un pésimo fermento y un abrasador hervidero de disensiones, que romperá en desunión y rivalidades entre los católicos mismos y entre la misma Jerarquía.

* * *

En una revista...

68 a — ¿Qué revista? ¿de qué categoría? Siendo esto así no merece que se tome en cuenta: es ridículo.

68 b — Y vamos a la postrera línea. Acerca del arancel, mejor sería, en mi concepto, que ni lo hubiera, ni poco ni mucho sino que la retribución de los fieles fuera libre y espontánea según su posibilidad y voluntad: con ello la Iglesia ganaría en prestigio delante del pueblo, y los fieles, si se sentían bien en la Iglesia, prácticamente contribuirían más conforme a las posibilidades de cada uno.

¡Cuántas veces viajando por España y por el extranjero y entrando en sus iglesias me ha venido a la memoria la palabra del divino Maestro: *Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho casa de ladrones* (Mt 21, 13; Mc 11, 17; Lc 19, 46).

---

no ha visto a Dios.

Pío XI encícl. *Diuini illius* 31 diciembre 1929: A.A.S. 22, 1930, p. 49. DENZINGER n. 2204.

A este magisterio Cristo nuestro Señor concedió la inmunidad del error juntamente con el mandato de enseñar a todos su doctrina; por lo cual (según Pío IX encícl. Quum non sine 14 *julio* 1864, *Acta I* 652) *la Iglesia fué constituída por*

la clase señoril; y que no quiere bautizar a sus hijos por los crecidos derechos de administración del Sacramento.—A lo primero responderemos que las vocaciones en los distintos Seminarios de España están reclutadas en la siguiente forma: Número total de seminaristas en 1935: 7.401; nobles, 6; ricos, con un capital superior a 10.000 pesetas, 115; pobres, o casi pobres, 7.280. A lo segundo, que antes del cambio de régimen no llegaban los hijos de padres católicos no bautizados al uno por diez mil; el [b]*arancel es modicísimo, y nulo para los pobres.*

Durante la misa, el sermón y la misma exposición de Su Divina Majestad un continuo pasar postuladores: sillas, cofradías, culto, clero, templo...; en los altares y capillas y puertas: cepillos, mesas petitorias, puestos de venta de objetos más o menos religiosos o de propaganda. El Maestro desde el tabernáculo debe repetir: *Quitad esto de aquí, y no hagáis la casa de mi Padre casa de mercado* (Jn 2, 16). El templo requiere quietud para meditar, silencio para escuchar, reposo para orar. El Señor dijo: *Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas* (Mt 6, 33; Lc 12, 31). Y perdonadme esta digresión y repetición: pero no lo puedo remediar.

Con esto tenemos ultimado este capítulo, que precede a la conclusión. La cual, si os parece, podríamos remitir a nuestra llegada a la plaza del Monasterio en uno de cuyos asientos encontraremos sitio a propósito para declarar sus cinco números, o si no hubiera de alcanzar el tiempo, lo tendríamos esta tarde en algún recodo, entre el verdor de los arbustos de la montaña, o en donde o cuando os pluguiere.

Así pues, habiéndonos levantado tomamos la senda de bajada, con lo que pudimos descansar un poco. Llegamos al Monasterio, y a la verdad aun siendo bastante corto el texto que nos restaba por glosar, sin embargo no lo era tanto, que hubiera tiempo suficiente para hacerlo sin retrasar excesivamente la comida.

---

su mismo Autor columna y sostén de la verdad, *para que enseñe a todos los hombres la fe divina y custodie íntegro e inviolado su depósito a ella confiado, y dirija y modele los hombres y todas sus agrupaciones y acciones a la honestidad de costumbres e integridad de vida conforme a la norma de la doctrina revelada.*

JUDAS 17. *Mas vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes*

Por tanto optamos por diferirlo para la tarde, después del café. Porque, como Montserrat estuviese algo fatigada de la excursión y prometiendo la tarde ser templada y apacible, creímos que sería oportuno concluir estas glosas en la misma glorieta del jardín del Monasterio, en donde ellas tuvieron su comienzo. Y así resuelto, nos entretuvimos algún poco de tiempo conversando mientras pasaban los pocos minutos que faltaban para la hora de la comida. Al poco rato aparecieron también entre otros comensales y amigos el Comisario y su esposa, a quienes después de agradecer de nuevo su amabilidad de llevarnos a «Sant Geroni» en su coche y en el funicular aéreo, referimos lo restante de nuestra excursión de la mañana. Terminada la comida con el café y después de un breve rato con unos amigos nos encaminamos a la glorieta del jardín, para donde Montserrat nos reservaba la dulce sorpresa de unas pastas muy buenas por cierto y de la copita de «Aromas». Lo bonancible de la tarde, el sol y el murmullo del surtidor convidaban al reposo.

A vuelta del breve tiempo en que o bien estábamos callados escuchando la naturaleza, o bien decíamos alguna ocurrencia propia de las circunstancias; tomamos otra vez la hebra del discurso y comencé de nuevo diciendo:

---

han sido dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesu-Cristo.

LEÓN XIII, encícl. *Sapientiae christianae* 10 enero 1890, Acta X 13: *Por la ley de la naturaleza se nos manda amar particularmente y defender la nación, en la cual hemos nacido y hemos salido a la luz de este mundo, hasta el punto que todo buen ciudadano no ha de dudar de entregarse aun a la muerte por la patria. Por tanto ha de ser amada la patria, de la cual hemos recibido el uso de*

9. — *Conclusión*

69 *Cerramos, Venerables Hermanos, esta ya larga Carta,* [a]*rogándoos ayudéis a lamentar la gran catástrofe nacional de España, en que se ha perdido con la justicia y la paz, fundamento del bien común y de aquella vida virtuosa de la Ciudad de que nos habla el Angélico, tantos valores de civilización y de vida cristiana. El olvido de la verdad y de la virtud, en el orden político, económico y social, nos ha acarreado esta desgracia colectiva. Hemos sido mal gobernados, porque, como dice* [b]*Santo Tomás, Dios hace reinar al hombre hipócrita por causa de los pecados del pueblo.*

---

9. *Conclusión*

Diálogo sobre el capítulo nono

En esta conclusión, como es natural, se contiene en suma el espíritu, el pensamiento y el anhelo que palpita en todo lo largo de la *Carta Colectiva.* Así que no siendo menester ningún otro preámbulo, puedes Montserrat leer el texto.

Cerramos, Venerables Hermanos...

69 a — Vuelta a lo mismo: todos los obispos del mundo han de lamentar ahora que los Excmos. y Rdmos. Obispos españoles son víctimas; y todo por causa de los pecados del pueblo: los que suscriben la *Carta Colectiva* deben de estar sin pecado, y por esto pueden tirar los primeros la piedra.

69 b — Es pensamiento de santo Tomás, *In lib. Sent.* 2, q. 44, a. 2, ad 5, inspirado en el libro de Job (34, 30), en donde según la

---

la vida mortal.

BREVIARIO ROMANO, 29 diciembre en la fiesta de santo Tomás, ob. de Cantorbery. *La Iglesia de Dios no ha de ser defendida a la manera de los campamentos; y yo por la Iglesia de Dios de buen grado sufriré la muerte.*

APOCALIPSIS DE S. JUAN 2, 2. *Yo sé tus obras y tu trabajo y paciencia; y que tu no puedes sufrir los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles*

70 *A vuestra piedad, añadid la caridad de vuestras oraciones y las de vuestros fieles; para que* [a]*aprendamos la lección del castigo con que Dios*

---

recensión de la Vulgata, se dice que *Dios permite que reine el hipócrita por causa de los pecados del pueblo*, lo cual J. de Pineda, *Commentariorum in Job tomus alter*, Coloniae, Metternich 1733, p. 471 A., comenta con estas palabras: «Lo que parecía más ajeno a la providencia y a la justicia, que el hipócrita se apoderase del gobierno y administrase justicia; eso precisamente es obra de la soberana justicia, que castiga los pecados del pueblo con gobierno durísimo y misérrima servidumbre, que permite además que un hombre malvado y corrompido, con fingida apariencia de humanidad, se introduzca en los más altos honores».

70 a — ¡Tantas lecciones ha dado Dios a los católicos españoles! las revoluciones del siglo pasado, las guerras carlista, de Cuba y Filipinas, la Semana Trágica (1909), la Dictadura, la ruina de la monarquía, el 6 octubre 1934, las elecciones del 1931, 1933, 1936, y no ha sacado aleccionamiento serio y eficaz y duradero de ninguna: no es muy de esperar que esta última sea aprovechada. A estas lecciones, que podríamos llamar de la vida, cabe añadir las que Dios tan repetidas veces ha dado a la nación e Iglesia española por mediación de los Sumos Pontífices León XIII, Pío X, Benedicto XV y Pío XI, para no mencionar sino a los últimos y más cercanos a nosotros. Como muestra os haré el recuento de las cartas de León XIII solamente, dirigidas a España y encaminadas al fomento de la caridad y unión de los ánimos para perseguir el bien común: ep. *Obsequentissimae litterae*, 19 marzo 1881, al conde de Orgaz (Acta II, 216); ep. *Cum multa*, 8 diciembre 1882 (Acta III, 171); ep. *Plurimum Nobis*, 19 abril 1889, a C. M. Sancha y Hervás, obispo de Madrid-Alcalá (Acta IX, 87); ep. *Quod tuae Nobis*, 19 febrero 1890, al card. Fr. Benavides, arzobispo de Zara-

---

y no lo son, y los has hallado mentirosos. — 10. *No tengas ningún temor de las cosas que has de padecer. He aquí, el diablo ha de enviar algunos de vosotros a la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación de diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.* — 3, 4. *Tienes unas pocas personas... que no han ensuciado sus vestiduras y andarán conmigo en vestiduras blancas; porque son dignos.* — 19. *Yo reprendo y castigo a todos los que amo.*

goza (Acta X, 85); ep. *Nuncia ac testis*, 7 mayo 1889, al mismo (Acta X, 85); ep. *Suavissime affecti*, 14 noviembre 1890 (Acta X, 307); ep. *Cum huic opportuna*, 22 marzo 1890, a S. Casañas y Pagés, obispo de Urgel (Acta X, 110); ep. *Libenter admodum*, 17 mayo 1901, a los cardenales C. Sancha, A. Cascajares, S. Casañas, M. de Herrera (Acta XXI, 82); ep. *Quos nuper*, 22 abril 1903 (Acta XXII, 331). Esta larga serie de documentos pontificios revelan la solicitud de la Iglesia por el bienestar, especialmente espiritual de España, al par que manifiestan la terquedad encarnada acaso en aquel sentido cristiano español. Y de Pío X refiérese que como estuviese hablando con sus familiares acerca de los azarosos días porque atravesaba España saliéndose de su habitual dulzura y mansedumbre dijo con tono casi airado: «¿Es que quieren o no quieren obedecer al Papa los católicos españoles?» Ni hace falta recordar los actos de Pío XI con motivo del advenimiento de la República, cuyas soberanas direcciones ponderó varias veces y en diversas oportunidades, pero especialmente en el discurso de clausura de la Semana Social de Madrid, el Emmo. card. F. Vidal y Barraquer, arzobispo de Tarragona glosando el axioma «in necessariis unitas».

¡Con cuánta premura los soberanos pontífices León XIII y Pío X, por no hablar de otros papas, recomendaron a los católicos españoles la unión de ánimo y la concordia de voluntades! No puedo por menos de traer ahora, entre tantas, solas dos citas. Nos las vas a leer por favor, Montserrat.

— Con mucho gusto: dame acá, Olegario.

L1. *Unión*

1. León XIII, epíst. *Cum huic*, 20 marzo 1890, al Dr. Salvador Casañas y Pagés, obispo, después cardenal, de Urgel; a vueltas

---

Apc 7, 14. *Estos son los que han venido de grande tribulación, y han lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero.* — 17. *El Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes vivas de aguas.*

Apc 11, 15. *Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo: y reinará para siempre jamás.* — 14, 6. *Y vi otro ángel volar por en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que moran en*

de loar su carta con que había exhortado a los católicos españoles a la unión y concordia, muestra los indicios que manifiestan que estas desidias y diferencias totalmente indignas de la profesión cristiana, no fomentan el deseo de la verdad y de la religión, antes de otra cosa... y que es claro que prefieren ser ciegos y guías de ciegos, añade que «esto es tanto más lamentable cuanto que no han sido ajenos a estas contiendas algunos eclesiásticos, y lo peor es que aun algunos religiosos antes de probada fidelidad y veneración a la Silla Apóstólica, los cuales a escondidas o abiertamente trabajan para que este mal se consolide enteramente y se propague más largamente con altísimo daño de las supremas relaciones de la Iglesia y de la patria (Acta X, 111-112.)

2. Card. R. MERRY DEL VAL en carta al Card. Gregorio M. Aguirre y García, arzobispo de Toledo, «Boletín Oficial del Arzobispado de Toledo», 10 mayo 1911, cf. *Razón y Fe* 30, 1911. 2, 273-274.

«Bien conocidas son de Vuestra Eminencia las profundas disensiones, que, sobre todo en estos últimos tiempos, se han declarado en España, con sumo perjuicio de la causa de Dios y de la Iglesia, entre muchos católicos, cuya rectitud y sincera adhesión a la Religión y a la Patria no podrían, sin embargo, ponerse en duda; disensiones procedentes en gran parte de conceptos inexactos y de falsas interpretaciones atribuídas a las reglas directivas dadas ya de antes por la Santa Sede... Confía Su Santidad que tales reglas... serán acogidas por todos los verdaderos católicos... con aquel espíritu de sincera y filial sumisión a las decisiones de la Santa Sede, de religiosa obediencia a los obispos y de mutua caridad fraterna, que es el único que puede asegurar el triunfo de los ideales cristianos contra los enemigos de la Iglesia y de la Patria en la nobilísima nación española».

---

la tierra,... — 7. *diciendo en alta voz: Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida; y adorad a aquél que ha hecho el cielo y la tierra.*

APC 14, 13. *Bienaventurados los muertos en el Señor. Sí, dice el Espíritu, que descansarán de sus trabajos; porque sus obras con ellos siguen.*

APC 19, 16. *En su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre:* REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

nos ha probado; para que [b]*se reconstruya pronto nuestra patria y pueda llenar sus destinos futuros, de que son presagio los que ha cumplido en los siglos anteriores; para que se contenga, con el esfuerzo y las oraciones de todos, esta* [c]*inundación del comunismo/que tiende a anular al espíritu* p. 29 *de Dios y al espíritu del hombre, únicos polos que han sostenido las civilizaciones que fueron.*

---

70 b — Llegan a pueriles y quijotescas las ilusiones que hinchan de viento algunas cabezas españolas, como puede comprobarse con sólo hojear cualquier periódico de la España rebelde en que haya cualquier relato de fiestas civiles o religiosas. Véase también MENDIZÁBAL, p. 177.

Por ahí se ve que el espíritu quijotesco vive aún en España ni tendría trazas de morir en la España fascista.

70 c — Siguiendo las enseñanzas del Pontífice reinante Pío XI, me permitiré recordar aquí, que por ventura sea mucho más peligrosa la inundación de anticomunismo que lleva a los mismos católicos a echar en olvido aun los principios evangélicos, que la inundación del comunismo ateo: éste es enemigo franco y declarado, aquél es enemigo oculto y transfigurado en ángel de luz, y por tanto es mucho más temible y peligroso el primero que el segundo. Además el comunismo puede ser vivificado y preservado con la sal evangélica de la doctrina de Cristo; en cambio el anticomunismo, tal como bulle y se nos ha presentado y actúa, y que pretende ser la sal evangélica, *si la sal se desvaneciere ¿con qué será salada?*, por decirlo usando el símil bíblico (cf. Mt 5, 13), *no vale más para nada, sino para ser echado fuera y hollada de los hombres.*

Como yo hiciese pausa, Montserrat siguió leyendo.

* * *

APC 17, 6. *Y vi la mujer embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús: y cuando la vi, quedé maravillado de grande admiración.*

APC 18, 5. *Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas:* — 6. *porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a*

71 *Y* [a]*completad vuestra obra con la caridad de la verdad sobre las cosas de España. "Non est addenda afflictio afflictis"; a la pena por lo que sufrimos se ha añadido la de no haberse comprendido nuestros sufrimientos. Más,* [b]*la de aumentarlos con la mentira, con la insidia, con la interpretación torcida de los hechos. No se nos ha hecho siquiera el honor de considerarnos víctimas.* [c]*La razón y la justicia se han pesado en la misma balanza que la sinrazón y la injusticia, tal vez la mayor que han visto los siglos. Se ha dado el mismo crédito al periódico asalariado, al folleto procaz o al escrito del español prevaricador, que ha arrastrado por el mundo con vilipendio el nombre de su madre patria, que a la voz de los Prelados, al concienzudo estudio del moralista o la relación auténtica del cúmulo de*

Y completad vuestra...

71 a —Este ruego está en consonancia con la concepción y estilo de la *Carta Colectiva.* Sus autores quisieran que todo el mundo les diera la razón: pero, por lo visto, ha habido gente muy seria, escritores bien informados, testimonios de alta excepción, católicos sinceros, francos, inteligentes, bien impuestos y de prestigio, que no han reputado dignos de su aprobación y alianza a los españoles rebeldes al gobierno legítimo y alzados en armas con ayuda de invasión de armas y milicias extranjeras contra la República constituída.

71 b —Eso no es verdadero ni justo: sábenlo los Prelados. Pues ¿qué no podrá el Frente antifascista decir de la campaña hostil, mal intencionada, falseadora de la verdad, llevada a cabo por otras revistas, diarios, hojas y folletos redactados por católicos y eclesiásticos de la Argentina, Austria, Bélgica, Estados Unidos, Inglaterra, Italia, Portugal, etc.?

71 c —Luego suponen y pretenden tenerla, y se empeñan en imponer, como verdaderas y ciertas y bien comprobadas, todas las cosas contenidas en la *Carta Colectiva,* cuando ruegan su divulgación y la vigilancia de los Ordinarios de todo el mundo católico

---

beber sangre, pues lo merecen.

APC 21, 5. *He aquí, yo hago nuevas todas las cosas.* —22, 12. *yo vengo presto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según fuere su obra.*

APC 22, 20. *Ven, Señor Jesús.* —21. *La gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo sea con todos vosotros. Amén.*

BREVIARIO ROMANO, oficio parvo de la B. Virgen María. *Concédenos que*

hechos que son afrentas de la humana historia. Ayudadnos a difundir la verdad. Sus derechos son imprescriptibles, sobre todo cuando se trata del honor de un pueblo, de los prestigios de la Iglesia, de la salvación del mundo. Ayudadnos con la divulgación del contenido de estas Letras, vigilando la prensa y la propaganda católica, rectificando los errores de la indiferente o adversa. El hombre enemigo ha sembrado copiosamente la cizaña: ayudadnos a sembrar profusamente la buena semilla.

72 *Consentidnos una* [a]*declaración última. Dios sabe que amamos en las entrañas de Cristo y perdonamos de todo corazón a cuantos, sin saber lo que hacían, han inferido daño gravísimo a la Iglesia y a la Patria. Son hijos nuestros.* [b]*Invocamos ante Dios y en favor de ellos los méritos de*

---

sobre la prensa y la propaganda católica. Afortunadamente no faltarán personas laicas y religiosas de todos los matices y categorías, católicas y no católicas, que procurando información propia, darán su adhesión libre y espontánea a la parte que reconozcan apoyada en la verdad, en la justicia y en la ley.

Veamos Montserrat que dice el número siguiente.

* * *

— *Consentidnos una declaración...*

72 a —Declaran de nuevo, acaso por última vez, que son víctimas, se entiende inocentes. Por ventura estos difuntos que invocan, algunos de ellos verdaderos mártires, desde el cielo reprueban ahora su cooperación a la gran temeridad, que ha acarreado tantas muertes e infinitas desventuras. Lo demás de la letra es obvio, y supuesto todo lo que precede, no necesita especial declaración.

72 b —«A Dios rogando y con el mazo dando», reza el refrán castellano —terció Montserrat —: además de las oraciones, pongan obras eficaces para que en nuestra patria se extingan los odios y

---

sintamos que intercede por nosotros Aquella, por la cual merecimos recibir al Autor de la vida Jesu-Cristo Señor nuestro.

RITUALE ROMANUM, tít. V, c. 3. Litaniae Sanctorum: *De la peste, del hambre de la guerra, líbranos Señor. — Que te dignes conceder a los reyes y príncipes cristianos la verdadera paz y concordia, te rogamos, óyenos. — Que te dignes otorgar a todo el pueblo cristiano la paz y la unidad, te rogamos, óyenos. — Oh Dios,*

Os escribimos desde España, haciendo memoria de los Hermanos difuntos y ausentes de la patria, en la fiesta de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, 1.º de Julio de 1937.

---

para unirlos en verdadera y sacrificada concordia de voluntades y hermanarlos a todos con fuertes e interiores e indisolubles lazos en la caridad de Jesu-Cristo nuestro Dios y Redentor.

Mientras tanto, pues son obispos y pastores de la grey del Señor (cf. 1 Ptr 5, 2), y tienen especialmente ministerio de reconciliación de los hombres con Dios y de los hermanos entre sí; despójense de los sentimientos puramente humanos (cf. Col 3, 9), que les son impropios, y revestidos de los genuinos sentimientos de Jesu-Cristo (Rm 13, 14; Gal 3, 27; Col 3, 12), *príncipe de los pastores* (1 Ptr 5, 4), de amor y pacificación en virtud de su sangre (Col 1, 20), todos los cardenales, arzobispos y obispos españoles con todo su clero, juntamente con los obispos, arzobispos y cardenales de todo el mundo, los cuales en una como lluvia de cartas se les adhirieron, levanten sus manos ungidas al cielo, acérquense a los campos de batalla, y pongan todos los medios, todos los esfuerzos y todos los recursos con el peso de su autoridad pontifical, en unión con la del Vicario de Cristo, árbitro de paz, para recabar de las tropas rebeldes que, en aras de la paz y caridad de Cristo, por Dios y por la Patria, depongan las armas, ahoguen los rencores y abrazando a sus hermanos se entreguen confiadamente para cooperar con ellos a la reconstrucción de la Patria destartelada, a la restauración de la Iglesia abatida, trabajando todos a una, con ahinco, fe y nobleza, por la prosperidad, por la fraternidad, por la justicia individual y social.

Pero si su autoridad con quienes se precian y se vanaglorían de sinceros cristianos y leales católicos, resultare impotente para lograr tal pacificación entera de los ánimos, que pusiera el tan

---

BREVIARIUM ROMANUM, Ad Primam: *Amad paz y verdad, dice el Señor.*

RITUALE ROMANUM, Ordo commendationis animae: *Reconoce, Señor, a tu creatura, creada no por dioses ajenos, sino por ti, el único Dios vivo y verdadero,...: y no te acuerdes de sus iniquidades antiguas y embriagueces, que levantó el furor o el hervor del mal deseo.*

BENEDICTO XV, encícl. *Ad beatissimi Apostolorum*, 1 noviembre 1914:

† ISIDRO Card. GOMÁ y TOMÁS, Arzobispo de Toledo; † EUSTAQUIO Card. ILUNDAIN Y ESTEBAN, Arzobispo de Sevilla; † PRUDENCIO, Arzobispo de Valencia; † MANUEL, Arzobispo de Burgos; † RIGOBERTO, Arzobispo de Zaragoza; † TOMÁS, Arzobispo de Santiago; † AGUSTÍN, Arzobispo de Granada, Administrador Apostólico de Almería, Guadix y Jaén; † JOSÉ, Arzobispo-Obispo de Mallorca; † ADOLFO, Obispo de Córdoba, Administrador Apostólico del Obispado Priorato de Ciudad-Real; † ANTONIO, Obispo de Astorga; † LEOPOLDO, Obispo de Madrid-Alcalá; † MANUEL, Obispo de Palencia; † ENRIQUE, Obispo de Salamanca; † VALENTÍN, Obispo de Solsona; † JUSTINO, Obispo de Urgel; † MIGUEL DE LOS SAN-

---

deseado fin a la rebelión y guerra civil; sería, por lo menos, de todo punto necesario y honesto que arbitrasen con solicitud pastoral los móviles necesarios y las providencias poderosas para conseguir efectivamente que siquiera cesen los ilícitos y homicidas bombardeos de las poblaciones civiles evacuadas y de las ciudades libres y abiertas de retaguardia a una distancia discrecional y convenida de la línea de fuego, en conformidad con los compromisos diplomáticos, con los pactos internacionales y con los dictados del derecho natural y de gentes: y estén ciertos que no será el ejército de la República el primero en romper tan solemnes convenios, a cuyo fiel cumplimiento el Gobierno de la República se ha comprometido a la faz de las naciones, bajo condición de que también lo observen puntualmente los mandos facciosos. Si esto hicieren merecerán bien de toda la nación y el aplauso del mundo entero; si no lo hicieren, caerá sobre ellos y sobre todo el país la indignación de Dios, y con ella les vendrá también encima el escarnio de todos los pueblos para ignominia perpetua de la Historia.

—Así sea — corearon mis dos amigos —, y Dios te escuche tu deseo, como también que los Rdmos. Prelados acepten tu espíritu pacificador, Olegario, para llevarlo a cumpli-

---

Nos, conmovidos por tan extrema situación..., conjuramos con toda vehemencia a los príncipes y a los gobernantes, a fin de que, considerando cuánta sangre y cuántas lágrimas habrán sido derramadas, se apresasen a devolver a los pueblos los soberanos beneficios de la paz... Que escuchen, les rogamos, aquellos en cuyas manos están los destinos de los pueblos. Otros medios existen ciertamente, y otros procedimientos para vindicar los propios derechos, si hubiesen sido violados.

TOS, Obispo de Cartagena; † FIDEL, Obispo de Calahorra; † FLORENCIO, Obispo de Orense; † RAFAEL, Obispo de Lugo; † FÉLIX, Obispo de Tortosa; † FRAY ALBINO, Obispo de Tenerife; † JUAN, Obispo de Jaca; JUAN, Obispo de Vich; † NICANOR, Obispo de Tarazona, Administrador Apostólico de Tudela; † FELI-
p. 31 *CIANO, Obispo de Plasen-/cia; † JOSÉ, Obispo de Santander; † ANTONIO, Obispo de Quersoneso de Creta, Administrador Apostólico de Ibiza; † LUCIANO, Obispo de Segovia; † MANUEL, Obispo de Curio, Administrador Apostólico de Ciudad Rodrigo; † MANUEL, Obispo de Zamora; † LINO, Obispo de Huesca; † ANTONIO, Obispo*

---

miento en bien cierto y descanso seguro de entrambas partes.

Mas, si tan débil fuere su autoridad pontifical y apostólica que no logra de los mantenedores del pronunciamiento rebelde y de la invasión extranjera ni la total deposición de las armas, como sería justo, ni tampoco recabara de ellos la cesación de los bombardeos, como fuera humano; sería de desear siquiera, que, cada uno de por sí y todos a la vez, los pontífices y los católicos pusieran todo su ahinco en conseguir «que se invoque, si se la cree justa, la justicia de la guerra que se hace, pero que no se invoque su santidad; que maten, si creen que deben matar, en nombre del orden social o de la nación, lo cual es bastante horrible, pero que no maten, con sacrílego blasfemia, a la voz de ¡Viva Cristo Rey!», el cual, como *no* vino *a llamar a justos, sino a pecadores* (Mt 9,13; Mc 2,17; Lc 5,32; Rm 1,15), *no quiere la muerte del impío, sino que se convierta y que viva* (Ez 33,11); que por eso éste nuestro Rey pacífico a los discípulos que le pedían: *Señor ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma?, volviéndose él los reprendió diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois: porque el Hijo del hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas* (Lc 9 54-56).

Acudan a ellos, depuestas en tanto las armas, con leal y sincera voluntad. Es la caridad hacia ellos y hacia todos los pueblos... lo que Nos mueve a hablar así. No permitan, pues, que se pierda en el vacío esta Nuestra voz de amigo y de padre.

BENEDICTO XV, Exhortación a la paz, 20 julio 1915: *Dígase lo que se quiera, tamaño conflicto puede componerse sin violencia de armas; depónganse mutuamente los propósitos de destrucción. Reflexiónese que las naciones no mueren humilladas. Oprimidas, llevan con rabia el yugo que se les impone, preparando la*

de Tuy; † JOSÉ MARÍA, Obispo de Badajoz; † JOSÉ, Obispo de Gerona; † JUSTO, Obispo de Oviedo; † FR. FRANCISCO, Obispo de Coria; † BENJAMÍN, Obispo de Mondoñedo; † TOMÁS, Obispo de Osma; † FR. ANSELMO, Obispo de Teruel-Albarracín; † SANTOS, Obispo de Ávila; † BALBINO, Obispo de Málaga; † MARCELINO, Obispo de Pamplona; † ANTONIO, Obispo de Canarias-HILARIO YABEN, Vicario Capitular de Sigüenza; EUGENIO DOMAICA, Vicario Capitular de Cádiz; EMILIO F. GARCÍA, Vicario Capitular de Ceuta; FERNANDO ÁLVAREZ, Vicario Capitular de León; JOSÉ ZURITA, Vicario Capitular de Valladolid.

—La Virgen de Montserrat, junto a cuyo Santuario hemos celebrado estos coloquios —añadimos a una voz puestos en pie y vueltos hacia él—, sea nuestra Medianera y REINA DE PAZ; y la Preciosísima Sangre de nuestro Señor Jesu-Cristo, así como hizo y es redención de los hombres y su pacificación con Dios, y mezclada y ennoblecida con ella la de tantos hermanos nuestros que la han derramado en esta tan espantosa guerra, sea asimismo prenda de paz perpetua, aglutinante de sincera hermandad, germen de justicia humana, semilla de religión verdadera y raudal de fecundidad copiosa, de donde broten sin interrupción, en abundancia y para gloria, el progreso material, la cultura moral, el íntimo bienestar, la libertad legítima, el orden debido y la tranquilidad social, de forma que se cumpla en nosotros la divina palabra del Salmista (144, 15):

Bienaventurado el pueblo
cuyo Dios es el Señor.

FIN DE LAS GLOSAS

---

reacción, transmitiendo de generación en generación la triste herencia del odio y de la venganza. ¡Feliz el que primero levante el ramo de olivo y lo extienda al enemigo con la diestra, ofreciéndole la paz en condiciones razonables!

BENEDICTO XV, Preces por la paz, decr. 10 enero 1915. ORACIÓN: *Oh Jesús, inspirad a los gobernantes y a los pueblos sentimientos de compasión, componed las discordias que desgarran las naciones, haced que los hombres vuelvan a darse el ósculo de paz, Vos que los hicisteis hermanos con el precio de vuestra sangre.*

(10). *Anejo documental y bibliográfico*

Diálogo sobre el capítulo décimo

Así habíamos terminado nuestras Glosas montserratinas a la *Carta Colectiva*. Después de unos días de permanencia en Montserrat, para uso de la biblioteca, por fin nos fué forzoso desprendernos, con añoranza, de aquel amable sosiego y tornar al torbellino ciudadano. Y puesto caso que juntos habíamos convivido aquellos días, determinamos descender también juntos para ir a nuestro trasiego ordinario. Lo cual hicimos en el coche del Comisario de Montserrat, aceptando, agradecidos, la gentil invitación, con que nos brindó, de que lo aprovecháramos, ya que él había de bajar a Barcelona para quehaceres de su cargo.

Por el camino la conversación, a veces interrumpida por el silencio contemplativo, iba dando también sus vueltas, como si quisiera seguir las del mismo auto. Entre éstas renovóse el recuerdo de nuestros coloquios de Montserrat, acerca de los cuales Gerardo hizo muy discretas observaciones, y a propósito de una de ellas dijo Montserrat:

— Como sea que Olegario debe de tenerlo muy por la mano, según se ve, nos haría cosa de provecho y muy de agradecer, si no fuera fatigarle tanto,

(— Fatiga ninguna, Montserrat — intercalé al punto —) dándonos una sumaria noticia bibliográfica y documental de conjunto para alcanzar un conocimiento, lo más aproximado y verídico, que en estos momentos prematuros se puede conseguir, acerca de la rebelión, de la revolución y de la guerra fascista y antifascista. ¿Qué os parece, Gerardo y Jorge?

— Con tu petición, Montserrat — contesté —, otro indicio de tu fina inteligencia y buen método,

(— Gracias a tu favor, Olegario — replicó ella ruborizada —), pues con tu petición te adelantaste muy oportunamente, y me

place, a lo que yo mismo tenía ya en el pensamiento de proponeros, quería decir que vinierais un día al Comisariado de Propaganda, en donde podríais informaros muy cumplidamente de eso mismo que ahora pides. De manera que ya lo sabéis, Montserrat y Jorge, y lo mismo tú, Gerardo con tu esposa, si gustas y si tus múltiples ocupaciones te lo consienten, estáis desde ahora invitados a tener un rato ameno y útil pasatiempo sobre la biblioteca fascista y antifascista y sobre los demás documentales, mayormente foto y cinematógraficos, con que tendréis idea del material existente, y coleccionado con inteligencia y empeño y sacrificio en el Comisariado de Propaganda de la Generalidad de Cataluña, para llegar a obtener una noticia, bastante precisa y por ahora suficiente, de la guerra española.

Sin embargo, satisfaré de momento a tu petición, Montserrat, con algunas indicaciones generales, aunque un poco vagas, que entre tanto bien creo que te van a bastar.

Entretenidos con esto, casi sin darnos cuenta, llegamos a nuestras casas con aquella especial impresión de ánimo por el contraste entre el apacible sosiego montserratino y el bullicio ciudadano.

—Así pues, a lo dicho, y os espero un día para hacer la visita al Comisariado.

—Con mucho gusto—respondieron afectuosos Montserrat y Jorge.

—Y yo también—añadió Gerardo—con mi esposa, si algún día podemos.

—¡Quedad con Dios y salud!

* * *

...Aquí, Comisariado de Propaganda: ¿quién?

...¡Ah! ¿eres tú misma, Montserrat? ¿qué tal os va?

...Y ¿tu Jorge?

...Te llamaba para comunicaros, que si os va bien y tenéis gusto, podéis venir mañana como a las 11 a. m. para ver un nuevo documental, que se proyectará por vez primera. Os convida el Comisario. ¿Os place?

...¡Bien! pues hasta mañana. ¡Adiós!

A la hora convenida comparecieron mis amigos, a quienes acompañé a saludar al Comisario.

—Dichoso quien os puede ver, Montserrat y Jorge —dijo dándoles la mano efusivamente el Comisario—. Como Olegario me había hablado de vosotros, le encargué os invitara a ver una cinta nueva con que deseo obsequiaros.

—Muy agradecidos, Comisario.

—Pues, subamos al estudio, que deben estar aguardándonos.

Efectivamente estaba todo a punto para la visita del Comisario, quien había de ver el documental «Refugiados de guerra». Tan pronto como nos hubimos acomodado en nuestro asiento comenzó la proyección, que no es para decir el placer que nos dió así por el interés dramático del asunto como por el ajuste técnico de la presentación. Terminada esta cinta el Comisario indicó que se añadieran la de «Cataluña mártir» y la de la «Industria del corcho».

Jorge y Montserrat acompañaban con sus comentarios de satisfacción y enhorabuena.

—¡Qué bien dispuesto está todo! —exclamó Jorge—, ¡y qué primor de técnica!

—Me gusta sobre todo la elegante sobriedad del salón —añadió su esposa.

Y agradeciendo las felicitaciones y extendiéndoles la mano,

—Me permitiréis que vaya al despacho a mis atenciones —repuso el Comisario—: y gracias por tan agradable visita, y procurad repetirla: Olegario os llevará por casa para que os forméis idea de nuestra organización de Propaganda.

1. —Ya que estamos aquí —dije —veamos primero la Sección cinematográfica. Y no es menester que pondere su importancia, pues bien sabéis que hoy la eficacia propagandista de la película supera por ventura a la de la prensa y de la palabra.

—Por tener tanta —agregó el Director —no hemos perdonado ni gastos ni fatigas, hasta conseguir una instalación apta para la realización de nuestra técnica y un esmero de ejecución, cual pregonan nuestros éxitos.

La empresa LAYA FILMS realiza, desde el mes de octubre

de 1936, una magnífica labor cultural y de propaganda, produciendo y distribuyendo películas, que marcan el carácter épico de nuestra lucha. Por las cintas realizadas, por el inestimable archivo constituído día tras día en todos los frentes de guerra y en la retaguardia, podría calificarse este afanoso trabajo como una de las más estimables realizaciones hechas en España, tanto por su contenido patriótico como por su contribución sin precedentes en la historia de la época en que vivimos.

LAYA FILMS no ha regateado su esfuerzo, y con el mayor espíritu de sacrificio ha sabido levantar una empresa que en otros tiempos habría sido irrealizable con los pocos medios de que disponía al momento de su fundación. Hasta la fecha superando las mil dificultades en que se encuentra esta industria sin tradición y dependiendo de las materias primas del extranjero, el número de films realizados en diferentes versiones habladas llega cerca de un centenar, distribuyéndose así:

Sesenta Noticiarios semanales de las actualidades más importantes de España, desde enero de 1937, y además los siguientes documentales:

1. *Un día de guerra en el Frente de Aragón.* — 2. *Refugiados de guerra.* — 3. *Transfusión de sangre en el Frente.* — 4. *Aragón 1937.* — 5. *España en fuego.* — 6. *Escuelas nuevas.* — 7. *Regadíos.* — 8. *Repoblación forestal.* — 9. *Ofensiva en Aragón.* — 10. — *Catalanes en Castilla.* — 11. *Industrias del corcho.* — 12. *Alfareros.* — 13. *El vino.* — 14. *Arrozales.* — 15. *Conquista de Teruel.* — 16. *Niños felices.* — 17. *Cataluña mártir.* — 18. *Batallones de montaña.*

La mayor parte de estos documentales han sido proyectados en diversos países del extranjero, sirviendo para toda suerte de manifestaciones en favor de la España republicana. «Laya Films» tiene unos cincuenta colaboradores técnicos y comerciales repartidos en sus diversas secciones. En el departamento de producción se dispone del necesario y más moderno material técnico, y el personal seleccionado cuenta con la experiencia de estos dos años que ha sabido superar de una manera eficacísima. El departamento de distribución ha realizado también una magnífica labor de difusión, elevando esta empresa a un magnífico nivel eco-

nómico. Actualmente, están habilitándose los nuevos locales de estos dos departamentos, que serán, sin duda, de lo más perfecto en su género en toda la Península.

2. Paralela a esta labor del Comisariado de Propaganda está la de Servicios cinematográficos de la Subsecretaría de Propaganda del Ministerio de Estado, el cual posee también una lista de Películas españolas muy curiosa. Ved ahí esta nota facilitada cortésmente por el solícito Director de aquella sección.

1. *Tierra de España.*—2. *Sol en la noche.*—3. *Ofensiva.*—4. *La No Intervención.*—5. *Nueva era en el campo.*—6. *Hombres del porvenir.* — 7. *Un año de guerra.* — 8. *Guerra en el campo.* — 9. *Guernica.* — 10. *España por Europa.* — 11. *La canción del trigo.* — 12. *España 1936.* —13. *Caballería heroica.*—14. *Atentado a Madrid.* — 15. *Mando único.* — 16. *Toma de Teruel.* — 17. *Toma de Teruel* (producción «Laya Films». — 18. *Toma de Teruel.* — 19. *Los niños españoles en Méjico.* — 20. *Madrid.* — 21. *Sanidad.* — 22. *Y tú ¿qué haces?.* — 23. *Batallones de montaña* (producción «Laya Films». — 24. *Treiller núm. 1.* — 25. *Treiller núm. 2.* — 26. *Treiller núm. 3.*— 27. *Treiller núm. 5* (Los tanques en la defensa de Madrid. Antonio Coll, primer antitanquista). — 28. *Treiller núm. 6.* — 29. *Treiller núm. 7.* — 30. *Treiller núm. 8.* — 31. *Treiller núm. 9.* — 32. *Treiller núm. 10.* — 33. *Treiller núm. 11.*

Películas en realización, por la Subsecretaría de Propaganda:

34. *Barcelona.*—35. *Ejército regular.*—36. *Viva la República.* — 37. *Los trece puntos.* — 38. *Bombardeo de la Universidad de Barcelona.*

—Es patente — observó Jorge — el esfuerzo que, representa en las actuales circunstancias, toda esta labor que está desplegando una intensidad de propaganda sumamente eficaz.

3. —Es elemento importantísimo e indispensable para la propaganda — añadí — el laboratorio y archivo fotográfico, de donde se sacan las ilustraciones para libros, revistas, folletos, colecciones, carteles de asuntos referentes a la guerra misma o a otros intereses de España y de sus regiones. Y pues acabo de

hablar de la Subsecretaría de Propaganda, voy a mostraros el breve informe que su diligente Director me ha proporcionado sobre el Servicio Fotográfico de la Subsecretaría de Propaganda.

En enero de 1937, el ministro Sr. Carlos Esplá creó el Archivo y Laboratorio fotográfico, existentes en la Subsecretaría de Propaganda, dotándolos de medios necesarios para la intensa labor que estos Servicios realizan. Su finalidad es formar el historial gráfico de la guerra, ilustrar las publicaciones editadas por este organismo, y enviar a otras naciones grandes cantidades de fotografías, a fin de formar un ambiente favorable a la causa que defiende la España republicana. El Archivo fotográfico consta actualmente de 7.500 fichas agrupadas por materias, divisiones y subdivisiones, de manera que cualquier asunto, pueda consultarse fácilmente por medio de índices. Abarca todas las materias y divisiones que pueden contener la documentación gráfica de la guerra, amplificadas con las que se refieren a las múltiples actividades de retaguardia. Entre las divisiones más importantes en que se agrupa el contenido del Archivo, deben consignarse las siguientes:

Proclamación de la República.
Legitimidad del Gobierno.
Sublevación militar.
Organización del ejército.
Pruebas de la invasión extranjera, y
Obra cultural de la República.

Para los trabajos que en el laboratorio se realizan, se han adoptado procedimientos modernos y el resultado obtenido puede apreciarse por los gráficos mensuales que se conservan en nuestro archivo.

En los más recientes, la línea ascendente de nuestra producción, se ha elevado muchos días, hasta la cifra de más de mil copias, las cuales, han sido enviadas a gran parte de las organizaciones antifascistas de otros países, embajadas, consulados, prensa, entidades políticas adictas a nuestra causa, etc.

La organización de exposiciones circulantes es también labor preferente de estos Servicios y a ella se dedica gran parte de nuestro esfuerzo». Hasta aquí la mencionada nota.

4. La Sección fotográfica del Comisariado de Propaganda — nos dice su Director mientras nos va acompañando por el laboratorio — comenzó en la Aeronáutica por agosto de 1936, y en la actualidad cuenta con unos 10.000 originales, muchos de ellos testimonios de la serenidad y a veces osadía de nuestros fotógrafos. Las múltiples y variadísimas fases de la guerra y las diversas manifestaciones de la vida en la retaguardia aparecen archivadas en nuestro álbum fotográfico, que constituye un preciosísimo documental histórico y artístico, con que se ilustran nuestras exposiciones y nuestros libros.

Mientras Montserrat hojeaba las fotografías de bombardeos y de los frentes con que fué obsequiada, nos íbamos dirigiendo al Archivo de Prensa.

5. — Instrumento necesario — continué — para nuestra propaganda es también la información diaria obtenida, mediante una buena selección de diarios tanto nacionales, incluso facciosos, como extranjeros. Representa una tarea árida y por lo mismo más benemérita la de recoger todos los números, el repasarlos para sacar recortes sistemáticos distribuídos a diferentes servicios del Comisariado, o retenidos en carpetas propias que sirven a maravilla para el mejor desarrollo eventual de temas particulares.

— A veces — agrega la señorita del Archivo — hemos hecho colecciones de recortes de todos los periódicos y de todo lo que han escrito referente a un personaje, como fué, por ejemplo, el que el Comisario ofreció en forma de elegante álbum al príncipe H. von Lövenstein.

6. La Sección de dibujantes constituye un auxiliar muy principal, ora para decorar ciertos trabajos, ora para el delineado o pintura de carteles, anuncios, prospectos y otros medios de divulgación. Allí nuestros acompañantes contemplan dibujos de Fábregas y Cabré y caricaturas de Bon.

7. Pasamos luego a la Redacción de los Boletines por los cuales y redactados en diferentes lenguas, latín, catalán, español, francés, inglés, alemán, sueco y esperanto el Comisariado lleva a

todos los países y a todo linaje de ambientes, las informaciones necesarias referentes o relacionadas con la guerra o con los intereses patrios. Mientras Montserrat los revolvía en uno de ellos tropezó con el siguiente cuadro muy interesante por cierto que revela otra de las actividades puestas en juego.

Emisiones radiadas por el Comisariado de Propaganda desde los micrófonos oficiales de la Generalidad de Cataluña

Lunes, a las 14 horas:	Servicio de Transfusión de Sangre, Crónica, Comentarios, Noticias.
Lunes, miércoles y viernes, a las 21 horas:	Cataluña al mundo.
Martes, a las 21 horas:	Comentario sobre las Ediciones del Comisariado.
Jueves, a las 21 horas:	Foyer du Français Antifaciste, Crónica, Comentarios, Noticias.
Domingo, a las 14 horas:	Comentario del momento por "El hombre desconocido".
Domingo, a las 21 horas:	Emisión religiosa y católica (alternando).
Cada día, a las 23'15:	Noticiario en italiano, alemán, francés y portugués.

Semejante labor desarrolla la Subsecretaría de Propaganda del Ministerio de Estado.

Y volviendo a los boletines, éstos son:

Comunicado de Prensa:

En catalán (580 ejemplares), español (1.450), francés (4.250), inglés (4.400), alemán (500) sueco (680), esperanto (765).

Boletín de Información Religiosa:

En español (800 ejemplares), francés (850), inglés (3.700),

Boletín de Información Católica:

En español (1.000 ejemplares), en francés (1.000), inglés (1.000), latín (500).

Boletín de la Gran Logia Regional del Nordeste de España:

En español (800 ejemplares).

Mallorca Nova:

En catalán (1.000 ejemplares).

Butlletí especial pels catalans absents de la Pàtria:

En catalán (250 ejemplares).

8. De la misma índole que éstos, aunque de diferente presentación, es el *Servicio Español de Información*, editado por la Subsecretaría de Propaganda, copioso en informaciones, algunas bastante extensas.

Admirada Montserrat de la elegante realización de nuestros boletines,

— Pero en ¿dónde y con qué máquina se tiran estos escritos, que no siendo de imprenta salen tan primorosos?—preguntó curiosa.

— Ya que te interesas por la técnica — la respondí — vamos al departamento en donde se tiran, que no está fuera de casa, sino aquí mismo, al lado.

9. Y el encargado explicó brevemente el funcionamiento y características de la máquina *Multilith,* y delante de ellos prosiguió el tiraje de una preciosa portada que estaba ejecutando.

— Con esta misma máquina entonces de los tristísimos bombardeos de octubre hicimos esta colección de vistas de ellos que en muchos millares enviamos por todo el mundo: la máquina apenas paró día y noche durante más de una semana. Con esta maquinita también fué compuesta una larga información latina dirigida al cardenal Decano del S. C. A. enviada a todos los cardenales con una portada a cuatro tintas.

Jorge y Montserrat recibieron con frases de cortesía sendas colecciones, felicitando por ellas a los técnicos.

De allí — ahora dije — entraremos en la Oficina Gallega.

10. La Secretaria saludó cortésmente y respondiendo a nuestras preguntas, dijo:

La Oficina Gallega de Información y Publicaciones que funciona en este Comisariado publica desde el 5 de abril de 1937 un boletín de información y propaganda antifascista especialmente dirigido a los gallegos que se encuentran en la España leal y en América.

Este boletín, con el título de «Nova Galiza» se publicó quincenalmente hasta que ciertas dificultades materiales obligaron a hacerlo mensual. Han colaborado en él juntamente con ilustres

galleguistas Alfonso R. Castelao y algunos escritores no gallegos que simpatizan con la lucha sostenida por el Frente Popular. «Nova Galiza» tiene gran difusión en América.

La Oficina Gallega mantiene constante relación con las agrupaciones gallegas de América y con los comités de ayuda a España que funcionan en los países de aquel continente. Dispone de una parte de su presupuesto para recoger noticias y colaboración con destino a periódicos americanos. Esta Oficina tiene también por misión ayudar a los gallegos evadidos, a conseguir la asistencia necesaria si estuviesen faltos de recursos, y a buscar trabajo. Ambas funciones las realiza de acuerdo con Asistencia Social y otros organismos. Entre otras publicaciones, que prepara esta Oficina figura una selección de crónicas sobre lo acontecido en Galicia bajo la opresión facciosa.

11. — Ahora, en saliendo de la Oficina Gallega, si no estáis cansados, podríamos ir a mi despacho, en donde revolveremos un poco y os daré sumaria idea de la *Biblioteca fascista y antifascista.* Es empeño mío reunir en ella todas las publicaciones, libros, opúsculos, prospectos, carteles, hojas de una manera u otra referentes a la guerra y revolución actual de España. Es tarea un tanto costosa por las dificultades presentes, pero a pesar de ellas se va formando esta colección que empieza a ser algo abundante, como veis; y os advierto que no creo que haya la mitad de lo que tengo noticia. Los mismos autores y editores de publicaciones pertenecientes al tema de esta biblioteca singular espero que no dejarán de acrecentarla con sus donativos.

Para que os forméis idea, ved ahí el fichero dispuesto por ahora según una clasificación exterior.

— Si no estorbamos — Olegario —, insinuó Jorge — me voy a entretener pasando las tarjetas y hojeando libros: me acompañará Montserrat.

12. — Obrad a vuestro placer: una cosa, notad que van señalados con asterisco los libros que no he podido ver todavía y me son conocidos sólo por referencia.

BIBLIOTECA FASCISTA Y ANTIFASCISTA

(Catálogo inicial)

a. Libros

Acords del III Congrés de la Unió General de Treballadors a Catalunya, 13-18 *de novembre del* 1937. Introducció per R. Vidiella, pròleg per M. Ferrer. Edicions U.G.T., Barcelona, 1937. = 19,5 × 13,5 cm., 148 pp.

F. ADELL I FERRER «CRIT», *Deu mesos de revolució?* Recull d'articles publicats a «LLIBERTAT» de Tarragona durant deu mesos de caos i de confusió revolucionària. Tarragona, F. Sugranyes, Impressor, 1937. = 19,5 × 13,5 cm., 128 pp.

Buena idea fué la de coleccionar estos interesantes artículos, escritos con valentía y libertad periodística en momentos difíciles: contienen conceptos y anécdotas merecedores de conservarse y conocerse.

¡Alerta! Defensa antiaérea de la población civil y establecimientos industriales. Un libro utilísimo. Madrid, Dossat, 1937. (Cf. *A B C*, 2/5/1917, p. 13, c. 3).

MANUEL D. BENAVIDES, *La revolución fué así (octubre rojo y negro)* (reportaje). Imprenta Industrial, Barcelona, 1935. = 20 × 14 cm., 490 pp.

M. D. BENAVIDES, *El último pirata del Mediterráneo* (reportaje). Imprenta Industrial, Barcelona (1937). = 19 × 14 cm., 384 pp.

Aunque el libro de Benavides es tarea del novelista cuando dialoga con personajes de ficción, (p. 90), da sin embargo alguna idea de las turbias y maleantes actividades de Juan March. El autor, que manifiesta conocer el argumento, haría un bien muy positivo a la historia de los orígenes de nuestra guerra desarrollando el mismo asunto con una metodología histórica del todo científica, con la precisión de fuentes y ajuste de citas y datos.

M. D. BENAVIDES, *Curas y mendigos* (reportaje). Imprenta Industrial, Barcelona, 3-41937. = 20 × 13,5 cm., 386 pp.

Con más precisión de datos este libro tendría valor histórico.

M. D. BENAVIDES, *El crimen de Europa. Nuestra guerra.* [T. G. Ed. Sopena], Barcelona, 61937. = 22,5 × 15,5 cm., 254 pp.

Es una composición de relatos novelescos, de conexión mutua muy sutil, con objeto de poner en acción algunos factores políticos y económicos que mueven la guerra española. Estas narraciones o cuadros, cuyo estilo literario a veces decae algún tanto, podrán parecer desleídas y poco comprobadas con datos bien concretos y sus fuentes bien determinadas, que hagan fe.

GAETAN BERNOVILLE, *La farce de la main tendue. Du* Frente Popular *au Front Populaire.* Éditions Bernard Grasset, Paris, [1937]. = 19,5 × 12 cm., 127 pp.

Con decir que este libro rebosa por todos sus cuatro costados espíritu fascista, está dicho todo.

* CLARA CAMPOAMOR, *La révolution espagnole vue par une républicaine*, tr. de l'espagnol par Antoinette Quinche, Paris, Plon, [1937]. = 19 × 11,5 cm., 236 pp.

SALVADOR CASTELLÓ, *Las gallinas y sus productos*. Dirección General de Agricultura, Servicio de Publicaciones Agrícolas, [Madrid, [2]1937]. = 16 × 11 cm., 182 pp.

André CHAMSON, *Retour d'Espagne. Rien qu'un témoignage*. Éditions Bernard Grasset, Paris, [1937]. = 16 × 10,5 cm., 131 pp.

A. CHAMSON, *Al volver de España. Un testimonio*. Servicio español de información. Ediciones Españolas, Barcelona, 1937. = 17,5 × 11 cm., 118 pp.

A. CHAMSON, *Tornant d'Espanya. Un testimoniatge només*. Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1938. = 20 × 13,5 centímetros, 83 pp.

«La unanimidad de la España republicana en contra de esta guerra, es un hecho». (Edición española, p. 68.) «El valor de este ejército y la resolución del pueblo ¿bastarán para echar la guerra fuera de España? Lo espero con todas mis fuerzas. Lo creo más cuando pienso en todo lo que he visto.» (Ed. esp., p. 70.)

Conselleria d'Economia, Generalitat de Catalunya, *Decret sobre la col.lectivització i control de la indústria i el comreç a Catalunya*. Barcelona, 1935. = 19 × 15 cm., 152 pp.

Texto en catalán, en castellano y en francés.

De Julio a Julio. Un año de lucha. Ediciones Tierra y Libertad, Barcelona. = 20 × 14 cm., 263 pp.

Texto de los trabajos contenidos en el extraordinario de «Fragua Social», de Valencia, del 19 de julio de 1937.

CEIDE L. DE NEGRI, *Tragedias de la retaguardia*. Editorial Nuestro Pueblo, Madrid-Valencia, 1937. = 17 × 12 cm., 127 pp.

Estampas vivas del dolor de España.

* *Controversy on Spain*, between H. A. Gwynare, Editor of the *Morning Post* and A. Ramos Oliveira. United Editorial Ltd., London, 1937.

DIRECCIÓN GENERAL DE AGRICULTURA, *Pesas, medidas y monedas*, 2.ª ed, Servicios de Publicaciones Agrícolas, [Madrid, s. a.]. = 16 × 11,5 cm.. 200 pp.

Resumen de las unidades usadas en distintas provincias de España y otras del extranjero y sus equivalencias con las del sistema métrico decimal y paridades de diversas monedas con la peseta.

E.-N. DZELEPY, *Le complot espagnol*. Éditions Foustier, 8, rue de Choiseul, Paris, [1937]. = 19 × 12 cm., 157 pp.

Es libro muy curioso, que toca diestramente aquellos temas que llevan a la conclusión del diputado Mander ante el Parlamento inglés que «los sucesos de España no son sino una nueva etapa hacia la guerra europea, en que es gravísima la responsabilidad de las pasiones políticas fomentadas por la actitud de Inglaterra».

Escriptors de la Revolució. Edicions del G.S.E.C., Barcelona, 1937 = 19,5 × 14 cm., 172 pp.

[Joan ESTELRICH], *La persecución religiosa en España*. Con un poema-prefacio de Paul Claudel, 1937, Editorial Difusión, Buenos Aires. = 18,5 × 13,5 cm., 151 pp.

Este libro, a parte de estar concebido con una mentalidad enteramente fascista (y con esto lo he dicho todo), está rezumando de hipocresía y malicia jesuítica, como lo podrá sorprender quien compare, p. ej. las pp. 37, 38, 70, 115, etc., con sus anteriores recuerdos. Además, es verdaderamente indigno y vil el tono con que en la p. 39-40 se hace mención, por sus nombres, de cuatro eclesiásticos: en cambio en la p. 136 el P. José M. Murall, antiguo Provincial

jesuíta, dice: «no tengo remordimientos de nada». ¿Ni tampoco, se le preguntará seguramente delante de Dios, del caso, sin contar otros, de nuestro difunto, común amigo R. M. de B.?—Sí, víctima suya —interrumpió Montserrat; uno de cuyos episodios (calificado por un grave teólogo, con oficio en la curia episcopal, de herético y diabólico) consta en una carta de 5 de abril de 1932 enviada a todos los eminentísimos cardenales de la Curia Romana. Me repugna aludir siquiera a este hecho, aunque no lo explico, pues por su misma gravedad la gente no me lo creerá; mas me compele a ello el descaro jesuítico en difamar y vilipendiar a personas de su desagrado. Es curiosa la actuación presente de E. por los jesuítas, quienes tanto habían murmurado de él por rotario y por otros respetos.
Cumple advertir que el autor del Poema Prefacio, Paul Claudel, según últimas referencias, parece que se ha convertido, pues da muestras de no ver ya con tan buenos ojos los procederes de la España Santa.

Joan P. FÁBREGAS, *Les finances de la revolució*. Bosch, Barcelona, 1937 = 19,5 × 14,5 cm., 179 pp.

En esta nueva obra del Presidente del Institut de Ciències Econòmiques de Catalunya, autor de un «Assaig d'Economai Política» (3 vols.), tócanse puntos económicos y hácense atinadas observaciones que han de tenerse presente en la nueva estructuración como consecuencia de la revolución traída por la guerra.

* *Foreign Journalist under Franco's Terror*, United Editorial Ltd., London, 1937.

Lo que han hecho en Galicia. Episodios del terror blanco en las provincias gallegas contados por quienes los han vivido. Editorial España, Paris, [1937]. = 18 × 11,5 cm., 214 pp.

La Galice sous la botte de Franco. Episodes de la terreur blanche dans les provinces de Galice, rapportés par ceux qui les ont vécus. Jean Flory, 1938, [Paris]. = 19 × 12 cm., 218 pp.

Este libro, dice el editor, se ha escrito con los relatos verbales, tomados taquigráficamente, seleccionados, confrontados y depurados, de varias personas solventes, conocidas y bien reputadas en Galicia, que han permanecido allí durante la dominación fascista y han vivido en toda su intensidad la etapa, aún no terminada del terror blanco... Lo que han hecho en Galicia no se conocerá con exactitud y en toda su extensión mientras el pueblo gallego, que se halla hoy bajo el régimen de terror sistemático ejercido por las autoridades rebeldes, no recobre su libertad. Ese día, la Humanidad civilizada, que ha consentido tal monstruosidad, habrá de sentirse avergonzada de sí misma.

[Canónigo J. GALLEGOS ROCAFULL], *La religion dans l'Espagne de Franco*. Édition des Archives espagnols, Paris, [1937]. = 20 × 13 cm., 188 pp.

El diligente autor ha recogido en este volumen una serie de datos y anécdotas sumamente útiles para mejor entender qué tal sea el factor religioso entre los seudonacionales. Lástima que el valor de este libro, que habrá de leer quien quiera con buena voluntad conocer mejor las cosas de España, queda muy rebajado por falta de anotación de las fuentes de donde se toman noticias muy típicas reveladoras. Es de esperar que esta deficiencia será subsanada en otra edición.

* Francisco GARCÍA ALONSO, S J, *Mis dos meses de prisión en Málaga:* cf. *Diario de Burgos*, 14 abril 1937, p. 1, c. 5-6.

Francisque GAY, *Dans les flammes et dans le sang. Les crimes contre les églises et les pretres en Espagne*, 11. éd. Éditions Bloud & Gay, Paris, [1937]. = 17,5 × 12 cm., 160 pp.

Libro bien elaborado después de una diligente información, que adolece, no obstante, de imprecisión en algunos puntos, de falta de lógica en otros, y de más integral comprensión psicológica en muchos, de la realidad entera del caso español: aquí y allá viene en mientes el «ne quid nimis», y el «nego consequens et consequentiam» de las escuelas. Sería de desear que para complemento del asunto M. Gay escribiese otra obra parecida respecto a la inocente bienandanza, que reina en el paraíso de Franco.

* Vicente GAY, *Estampas rojas y caballeros blancos*. Burgos, Rodríguez, 1937. = 14 × 19 cm., 320 pp.

Francisco GONZÁLEZ RUIZ, *Yo he creído en Franco.* Proceso de una gran desilusión. (Dos meses en la cárcel de Sevilla.) Ediciones Imprimerie Coopérative Étoile, Paris, [1937]. = 19 × 11,5 cm., 173 pp.

Hay edición francesa: [Paris], Jean Flory, 1937.

Terminada la lectura de este novelesco relato se llega espontáneamente a la conclusión que el autor, gobernador de Murcia, siendo presidente de ministros M. Portela Valladares, formula en el prólogo de su libro p. 7: «Yo fuí a la zona de Franco en la mejor disposición de espíritu para recoger e incluso exaltar lo que hubiera en ella merecedor de comprensión y de elogio. Pronto hube de rendirme a la terrible evidencia: la vida en aquella parte de España es, ni más ni menos, una afrenta a la Humanidad. Mi buena fe me había conducido a un país de pesadilla. Me quedaba y me queda el consuelo de que no era el único, en manera alguna, el caso de mi equivocación. El ochenta por ciento de los españoles que acogieron con mayor o menor confianza, como un fenómeno político conveniente para nuestra Patria, el movimiento de julio de 1936, se encuentran en mi caso: de vuelta de una equivocación espantosa.»
De la página 20 recojo esta anécdota:

«Solía visitarme un padre jesuíta:
— Está en Sevilla — me dijo —, predicando un septenario, el padre Corrons y ha mostrado deseos de saludar a usted y ayudarle. Cuando vi al padre Corrons, mi primera pregunta fué si venía a prepararme a bien morir. Me tranquilizó a este respecto. Me dijo que era muy amigo de toda mi familia, pues llevaba muchos años en Orihuela, en Gandía, en Valencia. Seguimos nuestra charla. El respondería y pondría la mano en el fuego por mis tíos, por mis primos, por mi mujer, por mi hija. Pero... por mí le era imposible.
— Gracias, padre — dije levantándome —; mi mujer y mi hija tampoco aceptarían su protección. Tienen otro concepto de la dignidad.
Y le acompañé hasta la puerta. ¡Qué amargura! ¡Y pensar que la República ha sido tan generosa con ellos!»

* *How Mussolini provoked the spanish civil war.* Documentary Evidence. United Editorial Ltd., London, 1937.

* IGNOTUS, *Sangue di martiri nella Spagna in fiamme.* Firenze, Libreria Editrice Fiorentina, 1937, in 12, 235 pp. (Cf. *L'Osservatore Romano* 5 agosto 1937, p. 3, c. 4.)

I. IZCARAY - C. CIMONA - M. PERLA - E. DE ONTAÑÓN, *Madrid es nuestro* (60 crónicas de su defensa). Editorial Nuestro Pueblo, 1938. = 24,5 × 17,5 cm., 190 pp.

Estampas periodísticas del episodio madrileño, ágiles, elegantes, fotográficas, psicológicas, más que históricas. Madrid, su heroica defensa, pediría una esmerada narración histórica con el preciso pormenor del dato concreto.

Marguerite JOUVE, *Vu en Espagne,* Février 1936 - Février 1937. Flammarion, [Paris, 1937] = 19 × 12 cm., 231 pp.

El título es inexacto, pues las narraciones hablan de los frentes del Centro y algo del Sud, pues nada dice del Este. Sin embargo es uno de los relatos más ajustados e interesantes, y da idea muy aproximada de la realidad psicológica y motiva de la guerra.

Arthur KOESTLER, *Spanish Testament.* With an Introduction by the Duchess of Atholl. London, V. Gollanez, 1937. = 20 × 13 cm., 384 pp.

Hay traducción española, dada por fragmentos, en *Servicio Español de Información* 1937.

Helmut KLOTZ, *Les leçons militaires de la guerre civile en Espagne.* Édité par l'Auteur, Paris, [1937]. = 20 × 15 cm., 151 pp.

Fernando LLOVERA «HOMITIO», *La Columna Uribarry. Crónicas de guerra.* Valencia, Gráficas Turia, 1937. = 19 × 12,5 cm., 204 pp.

El título indica bien su contenido, el cual está desarrollado con interés y bastantes datos precisos, muy útiles para la historia futura de esta guerra.

Juan MARCILLO, *Defectos, alteraciones y enfermedades de los vinos.* Ministerio de Agricultura. Dirección General de Agricultura, [Madrid, 1937]. = 15,5 × 10,5 cm., 118 pp.

* Angel MARVAUD, *La question sociale en Espagne.* Paris, F. Alcan, 1910.

* A. MARVAUD, *Les Basques dans la guerre civile espagnole,* en: «Revue Politique et Parlamentaire», junio 1937.

Memòria del II Congrés Nacional del Partit d'Esquerra Valenciana, celebrat a València el 20 *de Febrer de* 1937. Impremta «La Gavina», Castelló de la Plana. = 22 × 15 cm., 126 pp.

Alfred MENDIZÁBAL, *Aux origines d'une tragédie. La politique espagnole de* 1933 *à* 1936. Préface de Jacques Maritain. Desclée de Brouwer et Cie., Paris, [1937]. = 20 × 13,5 cm., 269 pp.

»Este libro — dice Maritain —, trae una documentación seria, leal, imparcial acerca de las circunstancias políticas en medio de las cuales se fué preparando poco a poco la terrible tragedia, que después del 18 de julio de 1936 agota la sangre de España«. Su lectura proyecta un haz de potente luz, claro y seguro, sobre los diferentes aspectos de la guerra, y proporciona datos y elementos políticos, sociales y psicológicos para penetrar los móviles que han contribuído a la formación y rompimiento de la tragedia española. Esto no quiere decir que alguno podría proponer ligeros reparos a varias afirmaciones.

* Peter MERIN, *Spain between Death and Birth,* The Bodley Head, London, 1937.

Joan MERLI, *33 pintors catalans.* Barcelona, 1937. [Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya]. = 23 × 16,5 cm., 229 pp.

Este libro representa una de las variadas actividades de la cultura actual. La ejecución técnica es, en su género, primorosa.

Jaime MIRAVITLLES, *Cosas de Cataluña. Lo que he visto en Madrid.* Texto taquigráfico de la conferencia dada por el Comisario de Propaganda..., ante los periodistas madrileños que visitaron al Honorable Presidente de la Generalidad de Cataluña, don Luis Companys, Carta abierta a Indalecio Prieto y al Alcalde de Madrid. Editorial Forja, [Barcelona, 1938]. = 20 × 14 cm., 60 + 60 pp.

Textos español y catalán vueltos.

Antonio E. MONLEÓN DE LA LLUVIA, *Catorce meses de legislación revolucionaria.* Valencia, Ed. Meabe, 1937. = 545 pp.

— *Apéndice a «Catorce...»* = 652 pp.

Víctor MONTSERRAT [Seudón.], *Le drame d'un peuple incompris. La guerre au Pays Basque.* Préface de François Mauriac. Chez H.-G. Peyre, Paris, [21938]. = 19 × 12 cm., 189 pp.

Libro bien estructurado, aunque fragmentario; pero el tema merecería y pediría ser tratado con toda la amplitud y copia de documentos que revelaran al mundo católico la tragedia que ha sufrido el pueblo y clero católico de Euzkadi por parte de quienes se dicen salvadores de la patria y de la civilización cristiana.

Mauricio de OLIVEIRA, *La tragedia española en el mar,* traducción del portugués por J. A. Vázquez. (Cf. *Diario de Burgos* 1 mayo 1937, p. 4, c. 6.)

Louis PARROT, *Panorama de la culture espagnole.* Éditions Sociales Internationales, Paris, 1937. = 19 × 11,5 cm., 203 pp.

El Partido Comunista por la libertad y la independencia de España. (Llamamientos y discursos.) Ediciones del P. C. de E. (S. E. de la I. C.). Comisión

Nacional de agitación y propaganda. Valencia, marzo 1937. = 18 × 11,5 cm., 190 pp.

a) Introducción, p. 7.
b) El camino de la victoria (diciembre 1936), p. 13.
c) José Díaz, La línea general del Partido Comunista en la guerra.
1. Por la libertad de España y por la paz del mundo (1 diciembre 1936), p. 31.
2. Ante el gobierno del pueblo, orden, disciplina y legalidad (2 febrero 1937), p. 43.
3. Ganar juntos para luego disfrutar juntos la victoria (8 febrero), p. 67.
d) Dolores Ibarruri, 1. En pie por la libertad de nuestro pueblo (20 diciembre 1936).
2. Discurso en el mitin celebrado en el Teatro Olympia de Valencia, el (20 febrero 1937), p. 93.
e) Vicente Uribe, Nuestros hermanos los campesinos (21 enero 1937), p. 111.
f) Jesús Hernández, La cultura para el pueblo (21 enero 1937), p. 131.
g) ¡Mandos fieles a la República y al pueblo! (Declaración del C. C. del P. C. de E. ante la caída de Málaga), p. 153.
h) Antonio Mije, El papel de los sindicatos en los momentos actuales (1 enero 1937), p. 161.
i) Apéndice. Pedro Checa. Qué es el partido comunista, p. 180.

Llamo especialmente la atención sobre el párrafo de J. Díaz intitulado »No perseguimos a nadie por sus ideas religiosas«.

Joan PEIRÓ, *Perill a la reraguarda.* Pròleg de Julià Gual. Segona edició. Edicions Llibertat, Mataró, any 1936. = 18 × 13 cm., 193 pp.

El prologuista pone de relieve el peso de oportunidad y de autoridad que este libro en sí lleva y además indica el bien que ha hecho en el momento en que ha aparecido. Contiene observaciones y críticas que habrían de tener presentes muchos que hablan sin miramiento a la verdad de lo que dicen o a la psicología que mueve muchas acciones.

Jean PÉLLETIER, *Seis meses en las prisiones de Franco. Crónica de hechos vividos.* Ediciones Españolas, Madrid-Valencia, 1937. = 19,5 × 12 cm., 119 pp.

»Si hoy rompo ese silencio, dice Pélletier, es únicamente para decir la verdad. La prensa francesa calla demasiados horrores; mi indiferencia se convertiría en complicidad si yo no escribiese lo que he sufrido, lo que he visto, lo que he oído, lo que han tenido que soportar mis compañeros de cautiverio«. El relato de Pélletier, relato fotográfico de los horrores de la cárcel de Ondarreta, asistida por ocho capellanes, serviles capellanes, seis agustinos y dos jesuítas, es la ignominia de un país y de la religión que profesan, así los que lo gobiernan como los que se les adhieren.

Poesía en las trincheras. Comisariado General de Guerra, Sección de Propaganda. Ediciones «La Voz del Combatiente», [Madrid, 1937]. = 17,5 × 13,5 cm., 144 pp.

Poetas de la España leal. Ediciones Españolas, Madrid-Valencia, 1937. = 17 × 11,5 cm., 158 pp.

J. POUS I PAGÉS, *Al marge de la revolució i de la guerra.* Al.locucions, conferències i discursos. Publicació patrocinada pel Casal de Cultura. Llibreria Catalònia, 1937, [Barcelona]. = 18 × 13 cm., 111 pp.

Palabras llenas de cordura y nobleza propias de las trascendentales circunstancias que se han vivido.

Emilio PRADOS, *Llanto en la sangre. Romances* 1933-1936. Ediciones Españolas, [Valencia, 1937]. = 18 × 13 cm., 112 pp.

Manuel Altolaguirre en el prólogo sitúa los últimos romances del poeta de poesía culta, culterana, ilustrados en esta elegante edición con dibujos de Miguel Prieto. Tres grupos de romances recoge el volumen: »Calendario incompleto del pan y el pescado«, »Llanto de octubre« [1934], »Romances de la guerra«. Son unos versos de una dolorosa profundidad social.

La presse catalane depuis 1641 *jusqu'à* 1937. Essai d'index par Joan Torrent, avec la collaboration de Francesc Carbonell, Josep Monfort et Rafael Bori, journalistes. [Agrupació Professional de Perio-

distes, Barcelona, Palais International de la Presse - Exposition de Paris, MCMXXXVII]. = 12,17 cm., 166 pp.

Fué excelente idea la de escribir este libro con motivo de la Exposición de París, para dar a conocer, en síntesis y con la reproducción fotográfica de algunos ejemplares, los comienzos y vicisitudes de la prensa catalana.

Problemas de alimentación que plantea la guerra. Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, [Barcelona, 1937]. = 16,5 × 11,5 cm., 132 pp.

El original de estos Problemas fué cedido por la Escuela Superior de Agricultura de la Generalidad para utilidad general y particularmente en este período de guerra.

* *¿Rebeldes?* Zaragoza, Oficina Católica de Información Internacional, [1937]. (Cf. *Diario Vasco* 10 junio 1937, p. 2, c. 6.)

La Reforma Agraria en España. Sus motivos, su esencia, su acción. Instituto de Reforma Agraria, [Ministerio de Agricultura], Valencia, mayo de 1937. = 21,5 × 16 cm., 107 pp.

* Alberto Risco S. J., *La epopeya del Alcázar de Toledo.* Burgos, Editorial Española, [1937].

Antonio Ruiz Vilaplana, *Doy fe... Un año de actuación en la España nacionalista.* Éditions Imprimerie Coopérative Étoile, Paris, [1937]. = 18,5 × 12 cm., 258 pp.; Ed. Españolas, Barcelona, 22,5 × 16 cm., y otra 20 × 12,5 cm., 160 pp.

Antonio Ruiz Vilaplana, *Doy fe... Un año de actuación en la España nacionalista.* Publicaciones del Comité de Defensa de la Rep. Española en Panamá, R. de P. = 21,5 × 15 cm., 138 pp.

A. Ruiz Vilaplana, *En dono fe...*, ed. petita. 4.ª ed., 5000 exemplars, caricatura del autor por Bon. = 10,5 × 8 cm., 260 pp.

— *Sous la foi du serment.* [Paris], Jean Flory, 1937. = 19 × 12 cm., 270 pp.

Este libro del Secretario Judicial de Burgos es uno de los que más al vivo y con mayores garantías de veracidad se han escrito acerca de la tragedia que se vive en la España nacionalista. Consta de dos partes: la primera reseña principalmente los hechos, cc. I-X, pp. 7-114, la segunda enjuicia la España nacionalista, cc. XI-XX, pp. 115-225. De esta obra demás de la edición original publicada por vez primera en París »Ediciones españolas«, hicieron nueva edición en Barcelona 1937, y el Comissariat de Propaganda publicó la versión catalana hecha por J. Vilà Bisa en edición corriente, y en otra edición de bolsillo con el retrato del autor por Bon.

José Sahareño, *Villa Cisneros.* (Deportación y fuga de un grupo de antifascistas.) Valencia, Ediciones Españolas, 1937. = 19 × 11,5 cm., 164 pp.

Como si nos fuera desconocido el humor fascista, este relato viene a confirmar lo de las tropelías y vilezas que los nacionalistas cometen con toda clase de personas, aun con las mujeres.

Emili Salut, *Vivers de revolucionaris.* Apunts històrics del districte cinquè. Barcelona, Llibreria Catalònia, 1938. = 18 × 13 cm., 191 pp.

Las páginas de este libro bien podrían llamarse apuntes del natural, cuya lectura aparte de ser interesante para conocer la negra vida y la triste miseria de ciertos barrios y de ciertas gentes que en ellos viven, contribuyen a descubrir aquellos bajos fondos de donde a las veces surgen momentos difíciles y molestias sociales.

* Manuel Sánchez del Arco, *El Sur de España en la reconquista del país.* Establecimientos Cerón, Cádiz, 1937. Cf. *Diario de Burgos* 5 febrero 1937, p. 3, c. 2.

Ramón J. SENDER, *Contraataque.* Editorial Nuestro Pueblo, Madrid-Barcelona, 1938. = 23 × 16 cm., 307 pp.

A. SIEBERER, *Espagne contre Espagne.* Traduit de l'allemand par Berthe Medici-Cavin. Genève, Édition G.-H. Jeheber, S. A., [1937]. = 18,5 × 12 cm., 254 pp.

O. K. SIMON, *Hitler en Espagne.* Avec 16 documents hors-texte. Préface d'Émile Buré. Éditions Denoël, Paris, [1938]. = 19 × 12 cm., 267 pp.

Libro de capital interés, como se ve por los textos y fotograbados de documentos.

Upton SINCLAIR, *¡No pasarán! (Un relato del sitio de Madrid).* Traducido de inglés por F. Susanna Montaner. Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1937. = 19,5 × 13,5 cm., 199 pp.

— Editorial Masas, México D. F., 1937. = 19,5 × 14 cm., 144 pp.

Novela que despierta enorme interés, cuyo argumento se desenvuelve en New York al rededor del momento social presente, y termina con un episodio, vivamente discreto, de la Brigada Internacional en la defensa de Madrid.

* G. L. STEER, *The Tree of Gernika.* London, Hodder & Stoughton, London (Ilustrado).

* Dr. SUÑER, *Los intelectuales y la tragedia española.* Burgos, Ed. Española 1937. = 208 pp.

L'obra normativa de la Generalitat de Catalunya. El pla Tarradellas. Edició del Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, [Barcelona, 1937]. = 24 × 16,5 cm., 103 pp.

El verdadero y principal contenido de este libro es el »Apèndix. Disposicions del pla per a unificar la política financera de Catalunya«, p. 25, al cual precede, a guisa de preámbulo, una introducción que razona o comenta las disposiciones o decretos cuyo texto se copia en el apéndice.

[J. TARRADELLAS], *La política financiera de la Generalidad durante la revolución y la guerra, 19 julio - 19 noviembre.* Generalitat de Cataluña, Departamento de Hacienda, 1936, [Barcelona]. = 450 pp.

La política financera de la Generalitat durant la Revolució i la Guerra, 20 novembre 1936 - 30 abril 1937. Generalitat de Catalunya, Departament de Finances, 1937. = 27,5 × 21,5 cm., 554 pp.

El mismo título expresa lo bastante la amplitud del contenido del presente volumen, cuya síntesis más precisamente se indica al fin de la p. 26: »La primera preocupación del Gobierno de Cataluña... fué asegurar la vida y la libre determinación del pueblo, y tuvieron que asegurarle, como fuese,... los medios de subsistencia para conservar la vida y los elementos de defensa, para luchar por la libertad. Y la resolución de estos problemas fundamentalísimos ha sido el objetivo inmediato de la política financiera, cuyos resultados durante estos cuatro meses vamos a exponer«. Hasta aquí Tarradellas. Ilustran copiosamente el texto numerosos estados y gráficos.

[J. TARRADELLAS], *La política financiera de la Generalidad durante la revolución y la guerra, 19 julio - 19 noviembre.* Generalitat de Catalunya, Departament de Finances, 1936. = 26,5 × 21 cm., 28 pp. + 5 gráficos.

Es un resumen de la obra anterior.

* Ángel de ZUMETA, *Un cardenal español y los católicos vascos. La conciencia cristiana ante la guerra de la Península Ibérica.* Publicaciones Minerva, Bilbao, 1937. = 128 pp.

* A. de ZUMETA, *La Théologie de l'invasion fasciste.* Éditions «Euzko-Deya», Paris, [1937].

b. Opúsculos

* A. D. C. D., *Cento martiri della rivoluzione del* 1936 *in Catalogna.* Torino, 1937, Società Editrice Internazionale. = In 16, 75 pp.

* Antonio M. de BARCELONA, *La tragedia della Spagna.* Torino, 1937, Società Editrice Internazionale. = In 8, 90 pp.

Aeronáutica, Revista profesional de Aviación. Barcelona, [1937. = 34 × 24 cm., VIII + 56 pp.

L'agression italo-allemande contre l'Espagne. Août 1937, [Paris]. = 27 × 18,5 cm., 47 pp.

Este folleto recoge las pruebas documentales de la intervención italo-alemana en la guerra española.

Aire, revista - 1 - «Al hombre la nacieron alas; cuando conquistó el cielo quiso destruir la tierra». = 31 × 24 cm., 48 pp.

Luis de AIZPIRI, *La diócesis de Vitoria destruída por los rebeldes*, en: «Democracia Española», II, 28 febrero 1938, pp. 13-15.

AJUNTAMENT DE BARCELONA, 1937, *Conselleria d'Higiene i Sanitat.* = 22 × 22,5 cm., 18 pp. + 1 plano.

Precioso folleto-álbum de los proyectos y realizaciones de este Departamento.

Felipe ALAIZ, *Vida y muerte de Ramón Acín.* Oficinas de Propaganda C.N.T.-F.A.I., Comité Regional de Cataluña. = 19 × 13,5 cm., 31 pp.

«Episodios» n.º 2.

Algunos datos económicos sobre Catalunya. Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, [Barcelona, 1937]. = 18 × 13,5 cm.

Están representados en una colección de 35 grabados, que representan los diferentes aspectos económicos de Cataluña; los datos numéricos se hallan sobreimpresos en la cartolina de cubierta, ilustrada con varias vistas históricas y geográficas de Cataluña entrelazadas e impresas con tinta diferente de la letra.

Algunos datos sobre la tragedia de Euzkadi. = 20,5 × 14 cm., 15 pp. [Ediciones Españolas, Madrid-Valencia-Barcelona, 1937.]

Jean ALLOUCHERIE, *Nits de Sevilla.* (Un mes entre els rebels.) Trad. J. Vilà-Bisa. Edicions Europa-Amèrica, Barcelona-Madrid, [1937]. = 17 ×13,5 centímetros, 82 pp.

Interesantes relatos que confirman la mentalidad y procederes fascistas conocidos ya por otros relatores.

Ricard ALTABA-PLANUC, *Vuit mesos a la Delegació del Govern d'Euzkadi a Catalunya.* Pròleg de Joan Santamaria. Editat pel Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, [1937]. = 20,5 × 17,5 cm., 56 pp.

Es un opúsculo simpático así por las fotografías que recoge, como también por los buenos recuerdos que evoca del heroico pueblo vasco: de cuyo martirio pedirá responsabilidades muy serias la Historia.

J. ALTARAIER, *Sur le Front de la Liberté*. Un reportage en Espagne Républicaine. Préface de O. Rosenfeld, Rédacteur en chef du «Populaire». [Paris], 1938. = 22 × 13 cm., 39 pp.

America. America's Correspondent Describes, April 16 - 1938. New York = 30 × 21,5 centímetros, 48 pp.

En este número hay un interesante comentario en que la revista pondera sus méritos adquiridos para con Franco.

American Democracy vs. the Spanish Hierarchy. «The New York.Times», New York, 1937. = 21,5 × 14 cm., 47 pp.

Es una réplica firmada por 150 eclesiásticos y profesores protestantes, seria y razonada a la carta de los Prelados españoles: síguenle algunas contra-réplicas. Gran desdoro que el clero protestante haya de recriminar a los Prelados españoles una posición de Prelados católicos muy falsa y tan contraria a los principios evangélicos.

Amigos de la Escuela. Madrid. = 27,5 × 20 cm., año I, núm. 1, abril 1937.

Antonio APARICIO, *Elegía a la muerte de Federico García Lorca*. Dibujos de S. Ontañón. Signo, Madrid, 1938. = 25 × 17 cm., 38 pp.

Les atrocités des rebelles en Espagne. Édité par le Comité Mondial contre la Guerre et le Fascisme, Paris, [1937]. = 23,5 × 15,5 cm., 32 pp.

Es un horrendo cuadro que pone con viveza de descripción y pormenores fehacientes las atrocidades que cometen los que dicen luchar al grito de ¡Viva Cristo Rey! por Dios y por la Patria y por la civilización cristiana. ¡Qué sarcasmo y qué blasfemia!

Emilio AYALA MARTIN, *Cunicultura*. Dirección General de Agricultura, Servicio de Publicaciones Agrícolas. = 16 × 11,5 cm., 78 pp.

Ayuda a Madrid. [Ministerio de Propaganda, Valencia, 1937]. = 23 × 15 cm., 18 pp.

Folleto bien ilustrado que contiene algunas muy breves, bien que útiles reflexiones acerca de tal tema.

Bachillerato Obrero. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Instituto Obrero de Segunda Enseñanza, Sabadell, 1937. = 15 × 11 cm., 16 pp.

Contiene el texto oficial y algunas notas adicionales.

J. O. BARCA, *L'obra financera de la Generalitat dels sis primers mesos de la revolta*, 19 *de juliol del* 1936 - 18 *de gener del* 1937. Barcelona, 1937, [Antecedents i Documents, 9]. = 39 pp.

Es una exposición sumaria de la transformación financiera dictada per la Consejería de Finanzas: obra demasiado discutida y criticada con más pasión que con verdadero tecnicismo y objetividad.

Coronel BARCINO, *La batalla del Marne*. Edición dedicada al combatiente. Biblioteca Militar de Catalunya, 1938. = 17 × 12 cm., 63 pp.

Pedro de BASALDÚA, *Al compás de la fusilería. El dolor de Euzkadi*. Editado por el Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, [Barcelona, 1937]. = 23,5 × 17 cm., 64 pp.

Calientes y vivos episodios de la guerra en Euzkadi, de entre los cuales es singularmente de notar el fusilamiento del sociólogo y literato Rev. José de Ariztimuño »Qaitzol« cometido por los fascistas en Ondarreta: p. 39-43.

Domènec de BELLMUNT, *La revolució i l'assistència social*. Barcelona, 1937, [Antecedents i Documents, 4]. = 19 pp.

El argumento es muy sugestivo, y merecía ser tratado con mayor amplitud y esmero. Todavía este opusculito da alguna idea de lo que la Generalidad de Cataluña ha procurado llevar a

cumplimiento en cuanto a asistencia social. Dentro del texto aquí y allá tropieza uno con apreciaciones injustas o falsas.

Lluís BERTRAN, *La literatura catalana a l'estranger*. Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1937, [Aspectes de l'activitat catalana, 3]. = 45 pp.

Dr. Norman BETHUNE, *Le crime de la route Málaga-Almería*. Récit accompagné de documents graphiques qui révèlent la cruauté fasciste. Publicaciones Iberia. = 21 × 15,5 cm., 29 pp.

J. de BIORT, *La génèse de la guerre civile en Espagne*, en: «Revue de Deux-Mondes» 37, 1937.1, pp. 37-53.

Boletín decenal. Estado Mayor Central del Ministerio de Defensa Nacional, [Barcelona, 1937]. = Números: 1 (junio), 4, 5 y 6 (julio), 7, 8 y 9 (agosto), 10 y 11 (septiembre), 13 (octubre), 15 y 16 (noviembre), 18 y 19 (diciembre), 20, 21 y 22 (enero 1938), 23, 24 y 25 (febrero), 27 y 28 (marzo).

*Carlo BOSELLI, *Spagna in fiamme*. Rizzoti & C. Editori, Milano, 1937. = 25 × 18 cm., 64 pp.

Es una colección de 100 fotografías de »uomini, eventi e orrori dalla caduta della Monarchia ai nostri giorni«. El texto contiene un resumen de los varios aspectos de este período.

E. BOUGOUIN et P. LENOIR, *La finance internationale et la guerre d'Espagne*. Préface de Léon Jouhaux. Paris, 1938: Centre d'Études de «Paix et Démocratie». = 24 × 16 cm., 20 pp. + 1 cartograma.

En pocas páginas, que revelan un extenso volumen, se manifiesta toda la red financiera internacional que actúa siniestramente en la guerra española.

Breviario de higiene mental del Continente. [Barcelona, 1937, Inspección General de Sanidad]. = 15 × 10,5 cm., 12 pp.

Juan de CASTILLA, *Los intelectuales españoles ante la revolución y la guerra*. Editorial Difusión, Buenos Aires, 1937. = 17,5 × 12,5 cm., 38 pp.

Con hacer atención a la Editorial, se tiene concepto de la índole y veracidad de este folletín.

Les calomnies nazies. Le dernier advertissement du docteur Goebbels aux catholiques allemands. Édité par A.C.A., Paris, [1937]. = 21 × 13,5 cm., 16 pp.

El clero vasco... se dirige al Sumo Pontífice... [Ediciones Españolas, Madrid-Valencia, 1937]. = 15 × 10 cm., 12 pp.

Edición sobre papel fino en español, francés, inglés e italiano.

Carta Colectiva de los Obispos españoles a los de todo el mundo con motivo de la guerra en España. Pamplona, Gráficas Bescansa, 1937. = 24,16 × 15 cm., 31 pp.

De este escrito hay varias ediciones, mas ésta es la original, y traducciones a varios idiomas. francés, en *La Documentation Catholique*, italiano en *La Civiltà Cattolica*, inglés en *The New York Times*...

J. CARNER RIBALTA, *Poetes russos de la Revolució*. [Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya], Barcelona, MCMXXXVII. = 27,5 × 21,6 cm., 42 pp.

Una sucinta introducción pone al lector en el ambiente poético de la U. R. S. S. en 1925, cuyo calor mantiene y dirige el »Instituto Oficial de la Poesía«, en donde más de 300 alumnos se

adiestran, día tras día, en los secretos maravillosos del ritmo. Siguen después las noticias biográficas y los comentarios acerca de los principales poetas de la revolución.

Roberto CASTROVIDO, *Las dos Repúblicas.* = 17 × 12 cm., 14 pp.

19 *de julio de* 1916 - 19 *de julio de* 1937. *¡Un año de guerra! Catálogo de la Exposición de Fotografías*, organizada por la Subsecretaría de Propaganda del Ministerio de Estado. = 15,5 × 10,5 cm., 13 pp.

La Catalogne pays revé pour le campement. Camping Club de Catalogne, Fédération de Campement. [Édité par le Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, 1937]. = 27,5 × 21,5 cm., [9 pp. + 7 lám.].

El título indica la finalidad de este elegante folleto.

André CHAMSON, *Tornant d'Espanya. Un testimoniatge, només.* [Traducción anónima del francés]. Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1938. = 19,5 × 13 cm., 82 pp.

El autor de *Roux le Bandit* ha querido testimoniar en este hermoso libro sus impresiones y juicios acerca de su viaje a España con motivo del Congreso de la Asociación Internacional de Escritores: no es libro histórico ni anecdótico ni descriptivo. Es útil sin embargo conocer los sentimientos que en el ánimo de los escritores extranjeros ha despertado su visita al pueblo español y al teatro de la guerra.

Charlas populares. I. Barcelona, Ediciones Españolas, 1937. Lo que significa la guerra = 17,5 × 12 cm., cuadernos sueltos de 15 pp.

Defender la independencia de la Patria.
La República es la cultura para todos.
Utilización de la riqueza nacional en beneficio del pueblo.
Trabajo y porvenir asegurados.
Por una justicia popular, humana y democrática.
Un ejército popular y democrático al servicio del pueblo.
Luchar por la paz y la solidaridad entre todos los pueblos.
Para que el campesino tenga tierras, trabajo, libertad y bienestar.
Aprovechamiento máximo de los recursos naturales en beneficio del pueblo.
Asegurar un régimen de libertad y democracia.

Cinquanta anys d'Esperanto. Edició del Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, amb motiu de l'Exposició commemorativa del cinquantè aniversari de l'Esperanto, que es celebrà de l'1 al 12 de setembre de 1937 al Casal de la Cultura de Barcelona. = 24 × 17 cm., 55 pp.

Popola Fronto, de Valencia, 1, III, 1937, anunciaba que los fascistas de Córdoba habían asesinado a todos los esperantistas (?). ¡Es posible: otros milagros como éste han hecho!

Víctor COLOMER, *Urgeix la unitat proletària i antifeixista.* Pròleg de J. Comorera. Editat pel Departament d'Agitació i Propaganda del P.S.U. [Barcelona, 1937]. = 22 × 16 cm., [27] pp.

W. COLOMER, *Per una joventut culta, lliure i feliç.* Edicions E. A. per a la Joventut. Barcelona, [1937]. = 18 × 11,5 cm., 32 pp.

Ciutadà: què has de fer davant la guerra aèria? Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, Consell de Sanitat de Guerra, [Barcelona, 1937]. = 17 × 13 cm., 63 pp.

Este original fué ofrecido por la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña, y contiene utilísimos consejos para la guerra aérea.

COMUNICACIONES, revista editada por la Consejería de Transportes y Comunicaciones con la colaboración técnica de la Consejería de Información y Propaganda. = 27 × 21 cm., 20 pp.

Consignes del P.S.U. i de l'U.G.T. Control d'edició, Secretariat d'Agitació i Propaganda del P.S.U. Barcelona, [1937]. = 21,5 × 15,5 cm., 40 pp.

Constitució (llei fonamental) *de la Unió de Repúbliques Soviètiques Socialistes.* Edicions P.S.U.C. [Barcelona, 1937[. = 24,5 × 17 cm., 16 pp.

Crónicas de la guerra (Recopilación de artículos periodísticos). Subsecretaría de Propaganda. Valencia, 1937. = 17 × 12,5 cm.

1. Enrique MANOBENS, Cronista «El Diluvio» de Barcelona.
2. J. IZCARAY, Cronista de «Mundo Obrero» de Madrid.
3. Clemente CIMORERA, Cronista de «Mundo Obrero» de Madrid.
4. Eduardo ZAMACOIS, Cronista de «La Libertad» de Madrid.
5. Mayuro BAJATIERRA, Cronista de «Fragua Social» de Valencia.
6. Juan de GREDOS, Cronista de «Política» de Madrid.

Decret d'adjudicació de terres i sistemes de treball. Ordre per a la seva aplicació amb aclaracions fetes per Joan Pic, de la Comissió Central Agrària, del P. S.U. [Barcelona, 1937]. = 22 × 16 cm., 41 pp.

Decreto de veintisiete de agosto de mil novecientos treinta y siete, modificando la vigente legislación de cooperativas para la aplicación en el campo. Valencia, 1937. = 24 × 18 cm., 11 pp.

DEFENSA NACIONAL. Revista española de técnica militar, núm. 1, juliol 1937. Madrid, 1937. — 38 × 27 cm. 180 pp. Hay un número especial de «Ho-Homenaje a México».

Defensa passiva antiaèria. Refugis. Ajuntament de Barcelona. = 17 × 12 cm., 38 pp.

Instrucciones elementales para la protección contra los ataques aéreos con bombas explosivas e incendiarias.

Defensa tóxico-química, revista mensual. Barcelona, año 1, nm. 4. 2 × 7 ú= × 21 cm., 16 pp.

En défense de l'émigration russe en France. Les véritables responsables de la disparition du général E.-K. Miller, président de la F.G.D.A.C.R., par «Un ancien Officier Russe». Paris. = 17,5 × 11 cm., 14 pp.

Les manœuvres criminelles des agents de Hitler, Mussolini et Franco en territoire français ne peuvent être imputés aux émigrés russes».

Francis DELAISI - Jean CASSOU - Pierre GANIVET, *Tempete sur l'Espagne*, en «L'Homme réel», núm. 34-35, octobre-novembre 1936, Paris. = 90 pp.

Este opúsculo, con claridad y exactitud, expone la situación de España, anterior al 19 de julio. Merece ser considerado.

Louis DELAPRÉE, *El martirio de Madrid. Testimonios inéditos de...* Madrid, 1937. = 17 × 12 cm., 47 pp. (ed. española, francesa, inglesa).

Es sarcásticamente atroz la frase final del *Ultimo mensaje* del honrado periodista: «Ya no les mandaré nada más. No vale la pena. La matanza de cien chiquillos españoles es menos interesante que un suspiro de Mrs. Simpson». Así es la carcomida y podrida Europa.

Frederic DURAN JORDÀ, *The service of Hoad transfusion at the Front.* [Barcelona, 1937]. = 18,5 × 13,5 cm., 20 pp.

EJÉRCITO DEL PUEBLO, revista quincenal del Comité pro ejército popular regular = 34 × 24,5 cm., 14 pp.

Ejército del Pueblo, «combates aéreos», 1937. = 35 × 24,5 cm., 18 pp.

Ejército del Pueblo, núm. 9 (17 de septiembre 1937): «China sufre». = 34 × 24 cm., 16 pp.

El Ejército Popular, órgano oficial del Ejército del Este. Barcelona, 1937. = 27,5 × 21,5 cm.

[Jaume ELIES BROCONS], *Crítica de la reraguarda. Xerrameques dominicals de l'Home desconegut.* Edicions Forja, Barcelona. MCMXXXVII. = 17,5 × 12,5 cm., 79 pp.

Estas diez y nueve charlas de Elies Bracons son una muestra de las varias actividades del Comisariado de Propaganda. La radio es hoy una fuerza imponderable en el mundo de las ideas: por lo cual el Comisariado no podía prescindir de este instrumento para la difusión del pensamiento.

Emboscats. Editat pel Comitè Pro-Exèrcit Popular Regular. = 22 × 12,5 cm. 12 pp.

Episodios anecdóticos de la guerra y de la revolución, núms. 1 y 2.

M. ERCOLI, *Las características de la revolución española.* Ediciones Europa-América, Barcelona-Madrid, [1937]. = 17 × 12,5 cm., 16 pp.

Ilya EREMBURG, *Estampas de España.* Ediciones S.R.I. [Madrid, 1937]. = 17 × 12 cm., 55 pp.

M. ERLICH y E. GUERASSIMOW, *Vidas revolucionarias. Schors. Un héroe de la guerra civil.* Ediciones Europa-América, 1937. = 16,5 × 12 cm., 56 pp.

Espagne Rouge. = 19 × 12,5 cm., 48 pp.

Sin indicación de autor, ni lugar ni fecha de edición e impresión; este folleto de origen fascista, ofrece una colección de grabados que representan horrores cometidos por los rojos. Desgraciadamente pueden ser auténticos: sin embargo se habría de indagar su autenticidad.

Estatuto de Autonomía de Euzkadi. Edición oficial. = 17 × 12 cm., 30 pp.

Texto español y vasco.

Juan ESTELRICH, *La cuestión vasca y la guerra civil española.* Editorial Difusión, Buenos Aires, 1937. = 16,5 × 11,5 cm., 59 pp.

Folleto basado o en la desviación de los argumentos o en la verdadera mentira.

Ángel ESTIVILL, *Lina Odena. La gran heroína de las juventudes revolucionarias de España.* Editorial Maucci, Barcelona, [1937]. [«Las grandes figuras de la Revolución», núm. 2]. = 18 × 12 cm., 94 pp.

Euzkadi'ko Jaurlaritza'ren Ordezkaritza Naguria Catalunya'n. Delegació General d'Euzkadi a Catalunya. Delegación General de Euzkadi en Cataluña. Barcelona, 1937. = 25,5 × 22 cm., 36 pp.

Es un elegante cuaderno con muy interesantes grabados que muestra la organización de la D. G. d'E. en C. Valía la pena que no fuera tan escaso de texto.

El fascismo al desnudo. Ediciones Españolas, Madrid-Valencia, 1937. = 21 × 13,5 cm., 48 pp.

En este opúsculo las láminas son de interés para ir al gran público.

Facetas de actualidad española, publicación mensual, editadas por el «Diario Español del Aire», agosto 1937. = 23 × 15,5 cm., 112 pp.

Fernan de FÉRON, *Comment sauver la paix?* Enquête en «Le Journal de la Femme», année 6, n.º 276, 18 février 1938.

Louis FISCHER, *The war in Spain*, published by «The Nation». [NewYork, 1937]. = 20 × 12 cm., 55 pp.

Sumaria exposición y puntos de vista sobre la guerra española.

From a Hospital in Spain American Nurses Urite. = 19,5 × 13 cm., 29 pp.

Víctor GABIRONDO, *Con el sol en la cara.* (Del Cuartel de la Montaña a Toledo.) Oficinas de Propaganda C.N.T.-F.A.I.-JJ. LL. Comité Regional de Cataluña. = 19 × 13,5 cm., 32 pp.

Episodios. Anecdotario de la guerra y de la revolución, núm. 1.

José GALLEGOS ROCAFULL, *La Carta Colectiva de los Obispos españoles.* [París, Archives Espagnols, 1937]. = 21 × 13,5 cm., 24 pp.

Breves notas sobre el famoso documento tocando algunos puntos de vista sueltos. Hay traducción francesa de Rolland-Simon. Son de notar las dos ilustraciones que representan a varios Prelados españoles entre militares saludando a la manera fascista.

[J. GALLEGOS ROCAFULL], *Christus of Franco.* Naar aanleidin van den gemeenschappelijken brief der Spaanische Bisschoppen. De Vrije Pers-Bussum. = 19,5 × 13,5 cm., 34 pp.

Federico GARCÍA LORCA, *Romancero gitano.* Editorial Nuestro Pueblo, 1937.= 16 × 12 cm., 80 pp.

[Juan GARCÍA OLIVER], *Dos meses de actuación en el Ministerio de Justicia.* Publicaciones del Ministerio de Propaganda, [Valencia, 1937]. = 21,5 × 14 cm., 61 pp.

Encabezan este opúsculo unas palabras preliminares del Excmo. Sr. Presidente del Tribunal Supremo, M. Gómez; sigue el discurso de García Oliver; y a continuación se transcriben algunos decretos y órdenes ministeriales con breves comentarios de M. Sánchez Roca, subsecretario de Justicia.

Sebastià GASCH, *La pintura catalana contemporània.* Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. Barcelona, 1937. = 17 × 12,5 cm., 37 pp.

Aspectes de l'activitat catalana, 4.

J. GIMENO-NAVARRO, *Dolor de la guerra. Poemes.* 1937, [Editorial Forja, Barcelona]. = 19 × 13 cm., 55 pp.

De entre las poesías de este manojo poético cumple singularmente llamar la atención sobre »Dissapte de Carnaval«, p. 23.

* GOMÀ, *Un importante documento del Cardenal Primado. Carta abierta a don José Antonio Aguirre.* Bilbao, en: «Diario de Burgos» 14 enero 1937, p. 2, c. 1-6.

Alejandro GÓMEZ MAGANDA, *¡España sangra!* Introducción por Ezequiel Endériz. Editado por el Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. [Barcelona, 1937]. = 22,5 × 16,5 cm., 99 pp.

Interesantes y amenas páginas, cuyo prologuista llama libro de impresiones y verdades, de reparaciones y enseñanzas, de anhelos y entusiasmos.

Ceferino GONZÁLEZ, *La rébellion militaire en Espagne et l'incompréhension des démocraties européennes devant un aussi grave problème...* [Bruxelles, 1936]. = 21 × 13,5 cm., 75 pp.

El título de este opúsculo indica bien su objeto y extensión: los elementos demostrativos están recogidos con orden y expuestos con eficacia, mas las potencias no quieren atender, para su futuro mal.

Homenaje a Madrid. Publicaciones del Sindicato de Empleados Técnicos de Correos (U.G.T.). Barcelona, [1937]. = 31 × 21,5 cm., 48 pp.

Es una serie de vistas de la capital que dan alguna idea de los estragos causados en sus edificios y monumentos e iglesias por la aviación enemiga: van acompañadas de un excesivamente corto e impreciso comentario y de leyendas explicativas. Entre ellos los obispos españoles podrán ver el Palacio de Liria destruído gracias a su obstinada rebeldía.

Georges HOOG, *Le drame de l'Espagne. Croisade morale ou Guerre sociale?* La jeune République, Paris. = 19 × 12 cm., 69 pp.

Impressions d'Espagne. 15 *jours en Espagne Républicaine (*11-25 *novembre* 1937*)*, par le Pasteur J. JÉZÉQUEL, Vice-Président du Rassemblement Universel pour la Paix, Sécretaire International de l'Alliance Universelle pour l'amitié entre les peuples par les Églises. [Paris, 1937]. = 24 × 15,5 cm., 16 pp.

Hay juicios en este opúsculo que merecen atención, y habrían de ser tenidos en cuenta por los católicos rebeldes, si no quieren, a sabiendas, proseguir su campaña difamatoria y calumniosa.

La intervención alemana en España. Ediciones Españolas, Barcelona. = 24 × 17 cm., 32 pp.

Algunos juicios sobre la política de Hitler. Ilustrado.

Ivon JAN, *Les origines de la guerre espagnole*, en: «Le Mois», núm. 75, abril 1937, p. 35-43.

Muy interesante.

André JEAN, *Les étrangers chez nous. Transformation économique en Catalogne.* Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. [Barcelona, 1936]. = 21,5 × 13,5 cm., 30 pp.

Es una ligera exposición periodística de la nueva vida económica de Cataluña, iniciada con la Revolución.

V. I. LENIN, *La religión.* Ediciones Europa-América, Madrid, [1937]. = 20 × 14 cm., 67 pp.

Gastón LEVAL, *Nuestro programa de reconstrucción.* Conferencia pronunciada en el cine Coliseum de Barcelona el día 10 de enero de 1937. C.N.T.-F.A.I. = 21 × 13,5 cm., 15 pp.

Liberación. Revista centroamericana de vanguardia, enero a junio 1937.

Número gráfico dedicado al pueblo español en su heroica lucha contra la invasión extranjera y la barbarie fascista. San José, Costa Rica.

El Libro Blanco de la Intervención italiana en España. [Editado por el Círculo Español Socialista, Habana, Cuba, 1937]. = 26,5 × 17,5 cm., 44 pp.

Libro de Hierro de la Revolución española. Barcelona.

Josep LLEONART, *Com faig un curs comentant la Història de la Cultura.* Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1937. = 17 × 12,5 cm., 45 pp. [«Aspectes de l'activitat catalana», 2.]

J. LLEONART, *Cómo hago un curso comentando la Historia de la Cultura.* Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. Barcelona, 1937. = 18 × 13 cm., 48 pp. [«Aspectos de la actividad catalana», 2.]

Exposición sencilla del método que sigue Lleonart en su curso de Historia de la Cultura, que da en la Escuela del Trabajo de la Generalidad de Cataluña. Por vía de complemento se añade un breve esquema de su organización y cursos.

Madrid, [colofón]. Imprès en els Tallers Indústries Gràfiques Seix i Barral, Empresa Col.lectivitzada, febrer MCMXXXVII. = 29,5 × 23,5 cm.,

Es un magnífico álbum, con texto en catalán, español, francés e inglés, que pone a la vista, de una manera rápida, todo un cielo angustioso: el bombardeo de Madrid, sus horribles efectos sobre los seres humanos y sobre las casas.

Este libro, de ejecución tipográfica esmeradísima, es deficiente en su estructura técnica: sin portada, sin nombre de autor ni de editor, sin paginación ni índice. El Preámbulo era conveniente que trajese una suscinta noticia histórica y cronológica de los bombardeos, y el texto y las leyendas requerían más precisión en las indicaciones, de calles y edificios; cabía también mejor selección, pues faltan edificios y monumentos importantísimos.

Manifiesto de los intelectuales españoles con motivo del discurso pronunciado por S. E. el Presidente del Consejo el día 26 de febrero de 1938. Barcelona, 1938, Casa de la Cultura. = 20 × 14 cm., 10 pp.

Roland de MARÉS, *La guerre civile espagnole*, en: «Revue de Paris» 45, 1938, p. 145-157.

Jacques MARITAIN, *Los rebeldes españoles no hacen una «guerra santa»*. Ediciones Españolas, Madrid-Valencia, 1937. = 13,5 × 10,5 cm., 14 pp.

La Nouvelle Revue Française, publicó y Ediciones Españoles editaron traducido este artículo de J. Maritain, por cuya capital importancia, y por el prestigio de su autor, como literato y católico, fué muy del caso dar a conocer algunos fragmentos de él en el n. 8 a. Aunque es de lamentar que en el folleto no se distinga claramente lo que es original del Académico francés y lo que es labor de otra mano

J. G. MARTIN, *La transformation politique et sociale de la Catalogne durant la Révolution.* 19 juillet - 31 décembre 1936. Édité par la Generalitat de Catalunya. [Barcelona, 1937]. = 20,5 × 13,5 cm., 42 pp.

Después de una breve introducción esquemática de la situación catalana, por departamentos y por orden cronológico, se resume la actividad legislativa de Cataluña durante los cinco primeros meses de revolución.

Diego MARTÍNEZ BARRIO, Presidente de las Cortes Españolas, *Páginas para la historia del Frente Popular.* Ediciones Españolas, Madrid-Valencia. [Talleres Gráficos R. Sopena, Barcelona], 1937. = 17 × 12 cm., 30 pp.

Los títulos darán a conocer la importancia de los cinco sobrios y claros artículos publicados antes en *Crítica* de Buenos Aires: I. Los orígenes; II. Las ideas fundamentales del pacto; III. Cómo llegamos al poder; IV. La destitución del primer Presidente de la República; V. La rebelión militar.

José MANCISIDOR, *Por la causa del pueblo español.* Frente Popular español en México, [1937]. = 16 × 11 cm., 14 pp.

Gina MEDEM, *Los judíos voluntarios de la libertad.* Ediciones del Comisariado de las Brigadas Internacionales, Madrid, 1937. = 21 × 14 cm., 79 pp.

Relata «Un año de lucha en las Brigadas Internacionales».

Memoria de la labor de Protección del Estado a los trabajadores de las costas españolas asociados en los pósitos de pescadores, marítimos y marítimo-terrestres. Ministerio de Trabajo y Asistencia Social, Sección de Acción Social de la Marina. = 27 × 21,5 cm., 158 pp.

* Ignacio G. MENÉNDEZ-REIGADA O. P., *La guerra nacional española ante la moral y el derecho* (LA CIENCIA TOMISTA, Salamanca, 1937, fasc. 1.2).

Mensaje revista mensual del Círculo Republicano Español (Habana), I, octubre 1937, núm. 7, p. 8-11:

FÉLIX GORDÓN ORDÁS, Réplica al Dr. Marañón. Los intelectuales asesinados, p. 37-52. — MARCELINO DOMINGO en »La Polar«. Texto íntegro del discurso. El exministro ante un auditorio de unos 50.000 oyentes con claridad, nobleza y calor trató de »Qué hizo España, Qué hace España, Qué hará España«.

Major J. MILNER, Joseph HENDERSON, William WITHELEY, Jamer GRIFFITHS, Johns J. DADIDSON, W. DOBBIE (Members of Parliament), *Our Journey to Spain*. [Documents published by the Spanish State Tourist Departament Barcelona, 1938]. = 25,5 × 18 cm., 16 pp.

Pablo M. MINELLI, *El pueblo español en armas*. Ediciones Españolas, Madrid-Valencia, 1937. = 18 × 13 cm., 43 pp.

Ministerio de Instrucción Pública. Dirección General de Bellas Artes. Protección del Tesoro Artístico Nacional. Valencia, 1937. = 11 × 7,5 cm., 20 pp.

Disposiciones oficiales.

Ministerio de Instrucción Pública. Dirección General de Bellas Artes, Sección de Bibliotecas, Oficina de Adquisición de libros, Memoria marzo-noviembre de 1937. Valencia, 1937. = 21,5 × 16 cm., 26 pp.

Mi Revista. Homenaje a México, año III-1, enero 1938. = 33 × 25 cm., 172 páginas.

Antoni MIRÓ SABATÉ, *Primer morir que viure esclaus*. Obra en dos actes i tres quadres, escrita al propi camp de batalla pel combatent... [Barcelona], 1937. = 21,5 × 14 cm., 78 pp.

* Peter Chalmers MITCHELL, *My House in Málaga*, Faber & Faber, London 1937.

Moments, la revista de nuestro tiempo. 1937. = 34 × 24 cm., 66 pp.

Moscú noticiar, traducción directa del Moscolow News. Homenaje a la U.R.S.S. Valencia, 1937 = 34,5 × 24 cm., 48 pp.

Hans MUHLESTEIN, *Spanien und Wir. Die Schweiz und Europa*. Rede gehalten am 1. Mai 1937 bei der einheitlichen Kundgebung auf den Barfüsserplatz in Basel. Mit Anhang: Mein Spanien-Manifest vom August 1936. [Basel, Verlag Freie Schweiz 1937]. = 21 × 14,5 cm., 46 pp.

Anna MURIÁ, *El 6 d'octubre i el 19 de juliol*. Barcelona, 1937. = 26 pp. [«Antecedents i Documents», 11.]

Bello resumen y ajustada visión de les aspiraciones catalanas y de las contrariedades sufridas por Catajuña a causa de sus justas e históricas libertades.

Josep M.ª MURIÁ, *La revolució al camp de Catalunya*. Barcelona, 1937. = 20 pp. [«Antecedents i Documents», 6.]

Tema interesante, acerca del cual caben muy encontrados decires. Sin embargo, cumplía explicar la renovación social aportada al campo de Cataluña: algunas cosas quedarán, otras serán modificadas en virtud de la experiencia de ellas.

Mussolini en España. Santander, presa del Fascismo. Ediciones Españolas, Madrid-Valencia, 1937. = 17 × 12 cm., 22 pp.

J. NAVARRO COSTABELLA, *La Universitat de Catalunya*, Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. Barcelona, 1937. = 17,5 × 12,5 cm., 74 pp. [«Aspectes de l'activitat catalana», 3.]

El mismo autor dice bien lo que es este opúsculo, es decir, no es una historia, sino más bien un reportaje periodístico que recoge los datos necesarios para tener una idea de las vicisitudes sostenidas hasta conseguir su autonomía. No hubiese, sin embargo, sobrado, antes se requería, alguna mayor densidad histórica y bibliográfica.

Paul NOTHOMB, *Belges dans les tranchées d'Espagne*. Bruxelles, [«L'Amicale des Combattants d'Espagne», 1937]. = 21,5 × 14 cm., 62 pp.

Nuestro Ejército, revista militar. Barcelona, 1938. = 34,5 × 24,5 cm., 32 pp.

9 obras de arte salvadas. Servicio de Información del Patronato Nacional de Turismo. = 22 × 16 cm., 20 pp.

Texto en español, francés e inglés.

La obra realizada. Resumen de la obra llevada a cabo durante el período revolucionario por el Ayuntamiento de Sabadell. Editorial, [Barcelona, 1937]. = 17,5 × 12,5 cm., 61 pp.

Este opúsculo — de cierto muy instructivo —, como se dice en el preámbulo, muestra una serie de conquistas realizadas en silencio, sólidas y casi indestructibles. Ojalá esta breve narración estimule la noble emulación de otras poblaciones. En la descripción de los diversos centros docentes, que se mencionan, échase de menos la indicación de la calle en que están emplazados algunos de ellos.

O[ficina] *C*[entral de] *E*[vacuación y] *A*[sistencia a] *R*[efugiados]. Valencia, 15 agosto 1937, año 1, núm. 1. Periódico quincenal. = 39 × 27,5 cm., 8 pp.

L'oeuvre culturelle des gouvernements de gauche à la Generalitat de Catalogne. Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, [Barcelona, 1937]. = 20,5 × 15 cm., 9 pp.

Síntesis muy sumaria de parte de la obra de alta cultura universitaria y artística de la Generalidad desde 1931.

J. OLTRA PICÓ, *El P.O.U.M. i la Col.lectivització d'Indústries i Comerços*. amb el Decret de Col.lectivitzacions de la Generalitat de Catalunya del 24 d'octubre del 1936 i l'Ordre del 28 de novembre del mateix any sobre concentració d'indústries i comerços. Col·lecció «La Nueva Economía», Editorial Marxista, Banys Nous, 16, 1936. = 21 × 13,5 cm., 20 pp.

Col·lecció «La Nueva Economía», Editorial Marxista, Banys Nous, 16. 1936.

A. ORTS RAMOS, *La presidència d'Alcalà-Zamora i el 6 d'octubre del 1934*. Barcelona, 1937. = 24 pp. [«Antecedents i Documents», 5.]

El título de este escrito peca de imprecisión, pues en él se dan alrededor de Alcalá Zamora una serie de noticias que ilustran el período que va desde el advenimiento de la República hasta la rebelión de 19 de julio de 1936 y contiene datos muy curiosos.

A. ORTS RAMOS, *Actitud de l'Església en l'aixecament feixista*. Barcelona, 1937. = 22 pp. [«Antecedents i Documents», 12.]

Este escrito me da pena: pues todo él está desenfocado, y manifiesta o una real incompetencia de su autor en la materia religiosa de que trata, o un espíritu sectario, que a sabiendas o inconscientemente disfraza el verdadero caso religioso español: *ne quid minis*. La filosofía de la Historia exige rara y fina penetración de análisis fundado en una diligente noticia y depuración de la verdad histórica. En suma, este fascículo hace poco honor. Y es lástima, pues este argumento había de ser tratado con más precisión, serenidad y vigor.

Ou va l'Espagne? Fascisme? Démocratie bourgoise? Socialisme? Université populaire de la Jeunesse, Série Document, n. 1, 7, rue Meslay, Paris, [1936]. = 21 × 15,5 cm., 29 pp.

Este opúsculo no está impreso, sino que ha sido ciclostilografiado. Es otra suerte de manifestación en favor de la causa popular.

Luis PAGÉS Y GUIX, *La traición de los Franco. ¡Arriba España!* [Madrid, Imprenta Sánchez, 1937]. = 21,5 × 13,5 cm., 28 pp.

Son las revelaciones de un falangista que ha vivido de cerca la incapacidad y el terror del General rebelde y de su hermano, y la ausencia total de gobierno y organización en la zona salmantina», como reza el subtítulo de la edición catalana.

L. PAGÈS I GUIX, *La traició dels Franco*, Revelacions d'un falangista que ha viscut de prop la incapacitat i el terror del general rebel i el seu germà Nicolau i l'absència total de govern i organització en la zona salmantina. Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. Barcelona, 1938. =19,5 × 14 cm., 51 pp.

El largo e impertinente subtítulo es la tesis de esta, por lo demás, interesantísima obrita. Contrastan vivamente muchas de sus afirmaciones con otras del Dr. Gomà. Para muestra baste esta frase, ed. esp. p. 23; ed. cat. p. 42. »Hoy, en este mes de diciembre del 1937, son muchos los enemigos del marxismo materialista que están en la cárcel por sospechosos al franquismo cedista, que es algo peor«.

La paix civile. Bulletin mensuel du Comité Espagnol pour la paix civile. Paris, 1937. = 32,5 × 25 cm., 16 pp.

Palabras ¡no! ¡hechos! Junta delegada de Defensa de Madrid. Delegación de Propaganda y Prensa, [1937]. = 21,5 × 15,5 cm., 20 pp.

Folleto hermosamente ilustrado, cuya finalidad era la ayuda de Madrid. No hay leyendas que comenten los grabados, lo cual le resta mucho interés.

Para ayudar a los frentes. Ningún hogar sin evacuados. [Ministerio de Propaganda, 1937]. = 19,5 × 13,5 cm., 16 pp.

* PÉREZ OLAGUER, *El terror rojo en Cataluña.* Burgos, 1937. (Ediciones antisectarias, II).

Arturo PERUCHO, *Hans Beimler.* Prólogo de Pedro Ardiaca, segunda edición. Editorial Maucci, Barcelona, [1937]. = 18 × 11,5 cm., 95 pp.

Las grandes figuras de la Revolución, núm. 4.

Jean PETIT, *Derrière les coulisses de la guerre d'Espagne d'après les documents inédits des archives secrètes de la guerre.* [Paris, 1937]. = 21 × 13,5 cm., 30 pp.

Plan de estudios de la Escuela primaria. Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad. Barcelona, 1937. = 22 × 16 cm., 25 pp.

Política del Frente Popular en Instrucción Pública. (Algunos datos acerca de la labor realizada.) Ediciones Españolas, Madrid. Valencia, 1937. = 16,5 × 12 cm., 23 pp.

Política del Frente Popular en Agricultura. Leyes más importantes de Agricultura desde el advenimiento de la República en 1931. Ediciones Españolas, Madrid-Valencia, 1937. = 17 × 12 cm., 22 pp.

¡Por Euzkadi hacia la victoria! Ediciones Españolas, Madrid-Valencia, 1937. = 20 × 14 cm., 14 pp.

Bilbao no ha sido tomada por Franco, sino por los ejércitos alemán e italiano que combaten en España, en nombre de Berlín y Roma.

Por la Libertad, por la República, por España. Ediciones Españolas, Madrid-Valencia, 1937. = 17 × 12 cm., 31 pp.

Histórico discurso del Excmo. Sr. D. Manuel Azaña, Presidente de la República en el Primer aniversario de la Guerra.,

Primer centenari de Giacomo Leopardi 1798-1837. Barcelona, Casal de la Cultura, MCMXXXVII. = 27,5 × 21,5 cm., 23 pp.

Este homenaje a la memoria del poeta va precedido de una demasiado breve introducción, y contiene el texto italiano de »A Silvia« y el de »Il sabato del villaggio« con la traducción, bastante libre, de A. Maseres.

Primer Congrés Nacional de teatre revolucionari del 11 al 18 de setembre. Reglament. Manresa, maig del 1937. = 21 × 13 cm., 8 pp.

Los prisioneros del Cerro Rojo. = 21 × 15 cm., 12 pp.

Le problème espagnol. Et. Bougouin, Paris, Cahiers du Cercle Descartes, n.º 4, février 1937. = 19,5 × 13,5 cm., 49 pp.

Programa de unidad de acción entre U.G.T.-C.N.T. Ediciones Españolas, Barcelona, 1937. = 17 × 11,5 cm., 30 pp.

Projecte d'ensenyament de l'Escola Nova Unificada. Generalitat de Catalunya, Consell de l'Escola Nova Unificada. [Barcelona], MCMXXXVI. = 20 × 21,5 cm., 56 pp.

Contiene el decreto de institución, el plan de estudios y la exposición de los principios y aspiraciones pedagógicas de la Escola Nova Unificada en todos los aspectos de la enseñanza, desde la primaria hasta la superior y universitaria. Dan amenidad e interés unas láminas muy bien realizadas que representan o esquemas o momentos pedagógicos.

Protección del Tesoro Artístico. Ministerio de Instrucción Pública, Dirección General de Bellas Artes. Valencia, 1937. = 11 × 8 cm., 20 pp.

Son las Disposiciones oficiales.

J. M. Prous i Vila, *Poemes de la revolució.* (Col.lecció «Clams de Guerra i de Pau».) Editorial Forja, Barcelona, 1937. = 20 × 13,5 cm., 31 pp.

Entre algunas bellezas literarias de estos Poemas se encuentran algunas palabras o pensamientos que desdicen de la dignidad poética y que más bien contribuyen a crear descrédito de la misma revolución: »ne quid nimis« en todo.

El pueblo español en la lucha por su libertad. Programa de unidad de acción entre la U.G.T. y C.N.T. Documentos históricos. Ediciones Españolas, Barcelona, 1938. = 17 × 11,5 cm., 30 pp.

¿Puede un católico colaborar con el nazismo? [Paris, Archives Espagnols, 1937]. = 21 × 13,5 cm., 20 pp.

J. Quero Molares, *La política de no-intervenció* (17-vii-36 - 17-vii-37). Barcelona, Imprenta de la Casa d'Assistència President Macià, 1937. = [Institut d'Estudis Internacionals i de Dret Comparat.] = 22 × 16,5 cm., 99 pp.

Es una exposición sucinta y documentada de una actuación política y diplomática, que, si ha sido funestísima para la España leal, confirma una vez más el mote de Valery (*Regards sur le monde actuel*, París, 1931, p. 51), puesto por el autor como lema de su libro: »L'Europe sera punie de sa politique...«.

[Anònim], *Raó i sentiment de la nostra guerra.* (Il.lutracions de Francesc Domingo.) Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura. Serveis de Cultura al Front. Barcelona, 1937. = 16,5 = 11,5 cm., 62 pp.

El anónimo autor mantiene en estas páginas íntimas una suave conversación con nuestro soldado para ponerle delante el motivo de la presente guerra y el ideal que ha de guiarle a la victoria.

Religión y Fascismo. [1937]. Ediciones S.R.I. = 21,5 × 16 cm., 48 pp.

République Espagnole, Ministère du Travail et de l'Assistance Sociale, 1937. = 32 × 24,5 cm., 38 pp.

Report of religious Delegation to Spain April 1937 by The Dean of Canterbury [Dr. Hewlett Johnson], Professor John Marcmurray, Monica Whately, M. Beer, The Rev. E. O. Iredell, D. R. Davies, Kenneth Ingram, O. Levertoff, Hannah Laurie London, V. Gollanez Ttd. 1937. = 19,5 × 14 cm., 32 pp.

Basta con recordar las atroces invectivas y soeces dicterios de la prensa y radio facciosas contra el Deán de Canterbury para poder apreciar la importancia de este reportaje.

La République Espagnole lutte pour la défense de la Démocratie. Paris, Imprimerie Coopérative Étoile, 1937. = 17,5 × 11 cm., 14 pp.

Una entrevista del escritor francés Jean Cassou con el periodista español Fernando de la Milla.

Revista de Sanidad de Guerra. Barcelona, t. I, 1937; t. II, 1938. = 26 × 18 cm.

Del primer volumen es singularmente interesante el Número monográfico dedicado al Servicio de *Transfusión de Sangre del Ejército de la República* (núm. 8, diciembre 1937), dirigido por el Dr. J. Durán Jordà, Jefe del Servicio de Barcelona.

José Rodríguez Vega, *Discurso.* Ediciones U.G.T. Barcelona, 1937. = 21 × 13 cm., 24 pp.

En el III Congreso de la U. G. T. en Cataluña.

Romances marroquíes. Secretariado de Propaganda A. A. Hispano-Marroquí. [Valencia, 1937]. = 21 × 15 cm., 52 pp.

Georges Rotvan, *Franco et la nouvelle Espagne.* Les Éditions Denoel et Stéele, Paris, [1937]. = 18,5 × 12 cm., 85 pp.

J. Roure-Torent, *La organització de l'exèrcit espanyol.* Barcelona, 1937. = 36 pp. [«Antecedents i Documents», 2.]

En este opusculito se dan curiosas referencias que ilustran muy útilmente el hecho de la guerra fascista española.

Marian Rubió i Tudurí, *La justícia a Catalunya* 19 *juliol* 1936 - 19 *febrer* 1937. Barcelona, 1937. = 41 pp. [«Antecedents i Documents», 10.]

»Relació de les mesures provisionals adoptades pel Govern de la Generalitat per evitar l'enfonsament dels Tribunals de Justícia a Catalunya«.
La competencia del autor dan realce a la misma importancia e interés del asunto, que es tratado con toda precisión y claridad. Si los redactores de *L'Osservatore Romano*, así como otros escritores, leyeran esta sumaria exposición, podrían ver que sería honesto rectificar algunas de sus apreciaciones acerca de los decretos jurídicos dictados por la buena voluntad de la Generalidad de Cataluña.

Estanislau Ruiz i Ponseti, *Les empreses col.lectivitzades i el nou ordre econòmic.* Edicions U.G.T., Barcelona, 1937. = 22 × 14 cm., 23 pp.

Conferència pronunciada al Casal de la Cultura de Barcelona, el día 9 de setembre del 1937.

Vicente SÁENZ, *El resplandor de España.* [Comisariado General de Guerra, Valencia, 1937]. = 24 × 17 cm., 16 pp.

Le sauvetage du patrimoine historique et artistique de la Catalogne.[Barcelona], Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, 1937. = 27 × 20,5 cm., [48] pp.

Hay edición inglesa.
Una de las campañas más furiosas desencadenada en el extranjero (y en parte con razón), contra la España leal al Gobierno legítimo, es la que se refiere a la pérdida y destrucción del tesoro artístico. Esta descripción, copiosamente ilustrada, toma el aspecto de álbum, y el índice con que se termina manifiesta la diligencia puesta por las autoridades en la conservación del patrimonio artístico e histórico de Cataluña. La pérdida, que tal vez no excede un 5 %. viene compensada con el descubrimiento o aparición de monumentos importantísimos que habían permanecido ocultos. Dado que la *Carta Colectiva* hace particular mención de él, cumple advertir que las láminas comienzan por la del ARC DE BARÁ, reparado de los desperfectos sufridos.

Segell pro Infància. Barcelona, fasc. 1, desembre 1937. = 27 × 21,5 cm., [16] pp.

Semáforo, revista de espectáculos públicos. Valencia, 1937. = 31,5 × 21,5 cm. 44 pp.

Servicios Sanitarios de Carabineros. Campaña antipalúdica en un frente de guerra. [Madrid, 1937]. = 22 P × 16 cm., 36 pp.

7 de Octubre: una nueva era en el campo. Ministerio de Agricultura. [Madrid, 1936]. = 20 pp. 24 × 16,5 cm.,

En este opúsculo bellamente ilustrado se publica el decreto de 7 octubre 1936 sobre confiscación y explotación de las tierras y contra la explotación de terratenientes y caciques. Son de mucho interés los datos positivos relatados en la introducción.

7 Fábulas de Samaniego, adaptadas à la actualidad española. Adaptación de Antonio Robles. Valencia, [1937]. = 16 × 12 cm., 12 pp.

7 meses de organización nosocomial del Gobierno del Frente Popular. Editado por el Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad. [Barcelona, 1937]. = 30 × 19,5 cm., 39 pp.; ilustrado con cartogramas y diagramas.

Situación de la zona rebelde. Relato de un antiguo afiliado de Falange. Servicio español de información. Madrid-Valencia, 1937. = 16,5 × 11,5 cm., 16 pp.

La situación de Canarias bajo los «nacionalistas». «Débacle» económico y terror político. Ediciones Españolas, Madrid-Barcelona, [1937]. = 17 × 12 cm., [17] pp.

Spain at War. A monthly illustrated pocket magazine. London, United Editorial Ltd., 1938.

Spain's war of independence... Spanish Embassy, Washington, D. C., 1937. = 19,5 × 13 cm., 79 pp.

Contiene discursos de Azaña, Negrín, Prieto, Alvarez del Vayo, Martínez Barrio, Portela Valladares, vertidos al inglés.

The struggle for liberty in Spain 1840-1936. «Free Italy» Series No. 1 oct. 1936. [London]. = 21 × 13,5 cm., 31 pp.

Es una rápida mirada retrospectiva al estado de opresión y violencia en que vivía el trabajador en España antes de 1936, y apunta los primeros datos acerca de la guerra.

Szesc Miesiecy bojow Kompanii Mickiewicza. Madryt 1937. Nakladem 13 Brygady Miedzyuarodowej. [Seis meses de lucha de la 13.ª Brigada Internacional: Madrid, 1937.] = 21,5 × 16 cm., 75 pp.

La Compañía Mickiewicz reunió a los polacos que procedentes de Francia, Bélgica, Polonia vinieron a luchar por la libertad del pueblo español. Este opúsculo está dedicado a recuerdos de su actuación, por la que han merecido la eterna gratitud de España.

Rafael TASIS I MARCA, *La revolució en els ajuntaments.* Barcelona, 1937. = 34 pp. [«Antecedents i Documents», 3.]

En el momento presente ha llegado también a los ayuntamientos un aire de renovación: ensayos con sus aciertos y desengaños, que podrán influir en una organización municipal más fecunda.

R. TASIS I MARCA, *La literatura catalana moderna.* Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. Barcelona, 1937. = 83 pp. [«Aspectos de la actividad catalana», 1.]

Esta monografía es una ágil y ajustada visión general de la Literatura catalana moderna, que podrá servir de introducción a un estudio de ella más atento.

R. TASIS I MARCA, *Les pedres parlen.* (Fulls d'història de Catalunya.) Setmana de l'Infant, 1938. Obsequi del Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, [1938]. = 24,5 × 17 cm., 65 pp.

El subtítulo indica bastantemente el objeto del opúsculo, ilustrado con algunos dibujos históricos, que ayudan a amenizar la lectura

Text of Pastoral Letter Signed by Spanish Prelates en: «The New York Times» september 3, 1937, p. 4.

Maurice THOREZ, *Communistes et Catholiques. La main tendue...* Édition du Comité Populaire de Propagande. Paris, 1937. = 17 × 13 cm., 27 pp.

Raport de la Assemblée des Cadres du 26 octubre 1937.

Toys for Spanish war Orphans. F. O. Box 456, New York. = 19 × 16,5 cm., 8 pp.

* Juan TUSQUETS, *Masonería y Separatismo.* Burgos. 1937. (Ediciones anti sectarias.)

Valencia cuida solicitamente a los niños. [Valencia, Ministerio de Propaganda 1937]. = 4 pp

Manuel VALLDEPERES, *La força social i revolucionària del teatre.* Pròleg de Ramon Vinyes. Editorial Foria, Barcelona, MCMXXXVII. = 20 × 19,5 cm., 77 pp.

No he de hacer crítica de esta obrita: advertiré no más que del título yo quitaría «i revolucionària», por parecerme voz impertinente al caso o redundante; también convendría, por dignidad de lenguaje, substituir el vocablo teatre «amateur» por otra castiza equivalente.

M. VALLDEPERES, *Els perills de la reraguarda.* Editorial Forja, Barcelona, MCMXXXVII. = 20 × 13,5 cm., 31 pp.

Interesantes y muy atinadas observaciones, que ojalá fueran mejor atendidas.

La vérité sur l'Espagne républicaine. [Imprimerie Nouvelle, Paris, 1937]. = 16 × 11 cm., 95 pp.

Relación del viaje verificado por una delegación de la Federación de Ferroviarios, en noviembre 1937.

Les veus de la intel.ligència i la lluita del poble espanyol. Pròleg de Carles Pi i Sunyer, Barcelona, 1937. [«Antecedents i Documents», 7.]

Utilísima colección de documentos y adhesiones de los más ilustres representantes de la cultura en favor de la España leal.

Fabián VIDAL, *El ejército de la Monarquía y el ejército de la República.* Ediciones Españolas, Barcelona, [1937] = 17 × 12 cm., 16 pp.

Pau VILA, *La fesomia geogràfica de Catalunya.* Barcelona, 1937. = 27,5 × 21,5 cm., 42 pp.

La falta de índice no nos deja ver sinópticamente el desarrollo del contenido de esta amena monografía, el nombre de cuyo autor, sin embargo, es garantía de ajuste científico. Las ilustraciones que la acompañan, están muy bien dispuestas y ejecutadas con esmero.

Ramon VINYES, *La ideologia i la barbàrie dels rebels espanyols.* Barcelona, 1937. = 35 pp. [«Antecedents i Documents», 8.]

Se ha escrito ya tanto acerca de este tema que no impresiona un opúsculo más. Con todo, en éste, el autor ha recogido noticias muy curiosas.

Rodolfo VIÑAS, *¿Eres útil a la Patria?* Ediciones Españolas, Madrid-Valencia, 1937. = 91,5 × 13 cm., 15 pp.

Visions de Guerra i de Reraguarda. Història gràfica de la revolució. Editorial Forja, Barcelona. Serie A, Retrospectiva; Serie B, Actualitats. = 20 × 25 cm., 16 pp.

Bajo el título «Visiones de Guerra» reuniremos, en cuadernos quincenales, las escenas que hayan sido captadas por el aparato fotográfico... Los hechos acaecidos desde el 19 de julio hasta la fecha del presente fascículo [17-IV-1937], integrarán la serie A retrospectiva; y la serie B publicará las fotografías de actualidad.

The war in Spain. A weekly summary. London, United Editorial Ltd., 1938.

Ramon XURIGUERA, *La repressió contra els obrers a Catalunya.* Barcelona, 1937. = 19,5 × 16 cm., 29 pp. [«Antecedents i Documents», 1.]

Es un opúsculo muy útil para darse cuenta del estado psicológico en que el 19 de julio encontró a los obreros, y explica el origen o la causa móvil que los llevó a cometer después deplorables excesos. Sería muy de desear que lo que aquí brevemente se apunta, fuera más ampliamente desarrollado con todo el tecnicismo histórico y social que el asunto requiere.

Yo Acuso, carta del General Burguete a Queipo de Llano. [Valencia, 1936]. = 15,5 × 11 cm., 7 pp.

c. *Discursos*

Acords del ple extraordinari del Comitè Nacional de la Unió General de Treballadors. València, 27-30 d'octubre del 1937, Edicions U.G.T., Barcelona, 1937. = 21,5 × 14 cm., 32 pp.

Francisco ANTÓN, *El trotskismo encarnizado enemigo del Frente Popular.* Ediciones del Partido Comunista en España, Madrid-Barcelona, 1938. = 23 × 15,5 cm., 39 pp.

Texto íntegro del informe pronunciado en el Pleno del C. C. del P. C. de España, celebrado en Valencia el 13 de noviembre 1937.

F. ANTÓN, *Madrid, orgullo de la España antifascista.* Ediciones del Partido Comunista de España (Comisión Nacional de Agitación y Propaganda), 1937. = 22 × 15 cm., 19 pp.

Discurso pronunciado en el Pleno del C. C. del Partido Comunista celebrado en Valencia los días 5, 6, 7 y 8 de marzo de 1937.

Pere ARDIACA, *6 articles a propòsit del projecte de Resolució Política.* [Barcelona, Edicions del Secretariat d'Agitació i Propaganda del P.S.U., 1937]. = 22 × 16 cm., [46] pp.

Davant la 1.ª Conferència Nacional del Partit Socialista Unificat de Catalunya.

P. ARDIACA, *Per un Partit Marxista-Leninista.* [Barcelona, 1937, Edicions del P.S.U.]. = 21 × 15,5 cm., 7 pp.

Intervenció en la Primera Conferència Nacional del P. S. U. de C. 24 juliol 1937.

Manuel AZAÑA, *Hacia la victoria, por la libertad y la independencia, en España* [Editado por el Ministerio de Propaganda]. = 16,5 × 12 cm., 29 pp.

—Edición en papel fino. = 44 × 32 cm., 2 pp.

Discurso del Excmo. Sr. Presidente de la República pronunciado en el Ayuntamiento de Valencia el 21 de enero de 1937.

M. AZAÑA, *Habla el Presidente.* Discurso pronunciado por S. E. el Presidente de la República don Manuel Azaña en el paraninfo de la Universidad de Valencia el 18 de julio de 1937. = 15 × 10 cm., 30 pp.

M. AZAÑA, *Discours* prononcé par S. Exc. M. Manuel Azaña, Président de la République, dans le grand Amphithéatre de l'Université de Valence, le 18 juillet 1937. = 58 × 43 cm., 2 pp., a tres columnas.

M. AZAÑA, *Llamamiento a España* del Presidente de la República. = 19 × 14 cm., 4 pp.

Párrafos del discurso de 18 de julio 1937, en papel fino.

M. AZAÑA, *Discurso* pronunciado por Su Excelencia el Presidente de la República, don..., en el Ayuntamiento de Madrid el día 13 de noviembre de 1937. [Servicio Español de Información]. = 19 × 13,5 cm., 15 pp.

AZAÑA - LARGO CABALLERO - ÁLVAREZ DEL VAYO, *Redevoeringen.* Spanische Legatie s'Gravenhage, [1937]. = 21 × 14 cm., 78 pp.

José del BARRIO, *Informe* de... en nombre del Comité de Cataluña de la U.G.T.- III Congreso de la U. G. T. en Cataluña - 13-18 noviembre de 1937. = Ediciones U.G.T., Barcelona, 1937. = 21 × 14 cm., 30 pp.

Pedro BOSCH GIMPERA, *España.* Conferencia dada por..., rector de la Universidad de Barcelona. (Separado de los «Anales de la Universidad de Valencia», segunda época, 1937.) Valencia, 1937. = 24,5 × 17 cm., 47 pp.

La tesis del ilustre y docto conferenciante viene sintetizada eu aquella frase, p. 45: El porvenir de España depende de la fórmula: »la tradición corregida por la razón«. Exacto.

Santiago CARRILLO, *La juventud, factor de la Victoria.* Ediciones del Partido Comunista de España. [Barcelona, 1937]. = 22 × 15 cm., 15 pp.

Discurso pronunciado en el Pleno ampliado del C. C. del P. C. de España, celebrado en Valencia los días 5, 6, 7 y 8 de marzo de 1937.

Juan COMORERA, *Tres condiciones de la victoria*: Unidad Proletaria, Frente Popular, Unión de los Pueblos de la República. Barcelona, 1938. = 21 × 15,5 cm., 32 pp.

Informe en el Pleno del C. C. del P. S. U. de Cataluña celebrado en Lérida los días 8 y 9 de enero de 1938.

J. COMORERA - R. VIDIELLA - J. DEL BARRIO, *Catalunya en peu de guerra!* Pròleg de J. Díaz. Ediciones del Partit Socialista Unificat de Catalunya. [Barcelona, 1937]. = 22 × 16 cm., 23 pp.

Discursos pronunciats en el Ple del C. C. ampliat del Partit Comunista d'Espanya, celebrat a València, els dies 5, 6, 7 i 8 de març de 1937.

J. COMORERA, *Discurs de...*, Conseller d'Economia del Govern de la Generalitat. Edicions U.G.T., Barcelona, 1937. = 21,5 × 13,5 cm., 30 pp.

III Congrés de la U. G. T. a Catalunya, 13-18 novembre del 1937.

J. COMORERA, *El camí del Front Popular Antifeixista és el camí de la victòria.* Edicions del Secretariat d'Agitació i Propaganda del P.S.U. = 21,5 × 16 cm., 36 pp.

Informe presentat a la primera conferència nacional del Partit Socialista Unificat de Catalunya I. C. pel seu Secretari general.

J. COMORERA, *Un an de lutte pour l'indépendance et la liberté.* Rapport présenté devant la Première Conférence Nationale du Partit Socialiste Unifié de Catalogne. Éditions du Parti Socialiste Unifié de Catalogne. Imp. Elzeviriana, E. C. Barcelone, [1937]. Col·lection «L'Espagne Nouvelle». = 22 × 14 cm., 48 pp.

Luis COMPANYS, Esquerra Republicana de Catalunya, *Discurso pronunciado por el Presidente de la Generalidad de Cataluña* el día 27 de diciembre de 1936 en el Palacio de Bellas Artes, de Barcelona, con motivo del III Aniversario del fallecimiento de Francisco Macià. = 17 × 12 cm., 00 pp.

Texto catalán, español, francés e inglés.

Louis COMPANYS, *Allocution* de Son Excellence le Président de la Généralité de Catalogne. = 17 × 12 cm., 8 pp.

Texto francés e inglés.

Carlos J. CONTRERAS, *Nuestro gran Ejército Popular.* Ediciones del P. C. de E. [Barcelona], 1937. = 22 × 15 cm., 15 pp.

Discurso de saludo pronunciado en el Pleno del C. C. ampliado del P. C. de E.

José DÍAZ, *Por la Unidad hacia la Victoria.* Ediciones del P. C. de E., 1937, [Barcelona]. = 22,5 × 15 cm., 70 pp.

Discurso pronunciado en el Pleno del C. C. ampliado.

J. DÍAZ, *Qué somos y qué queremos los comunistas.* Ediciones del P. C. de E. [Valencia, 1937]. = 17 × 11 cm., 23 pp.

Texto íntegro del discurso pronunciado el 9 de mayo de 1937 en el Cine Capitol de Valencia

J. DÍAZ, Secretari General del P. C., *Per aixafar Franco, més units que mai dins el Front Popular.* Barcelona, 1937. = 21 × 16 cm., 95 pp.

Text íntegre de l'informe pronunciat en el Ple del Comité Central del Partit Comunista d'Espanya celebrat a Valencia el 13 de novembre del 1937.

J. FRONJOSÀ, *La missió dels treballadors i la dels sindicats en la nova organització industrial.* Edicions U.G.T., Barcelona, 1937. Secretaria de Propaganda i Premsa. = 21,5 × 13,5 cm., 30 pp.

Conferència pronunciada en el Centre de Dependents del Comerç i de la Indústria, de Barcelona, el dia 2 d'octubre del 1937.

GOEBBELS, *Un discurso del doctor...*, Ministro de Propaganda de Alemania. [Paris, 1937, Archives Espagnols]. = 21 × 13,5 cm., 15 pp.

Jesús HERNÁNDEZ, *Todo dentro del Frente Popular*. Ediciones del P. C. de E. (Comisión Nacional de Agitación y Propaganda), 1937. = 22 × 15 cm., 15 cm.

Discurso pronunciado el 7 de marzo en el mitin de clausura del pleno ampliado del Comité Central del Partido Comunista de España.

J. HERNÁNDEZ, *El Partido Comunista antes, durante y después de la crisis del gobierno Largo Caballero*. Ediciones del P. C. de E. [Valencia, 1937]. = 22 × 15 cm., 50 pp.

Texto íntegro del discurso pronunciado en el Cine Olympia de Valencia el 28 de mayo de 1937.

J. HERNÁNDEZ, *La gran democracia soviética está con nosotros*. Ediciones del Partido Comunista de España. Madrid-Barcelona, 1937. = 23 × 15,5 centímetros, 16 pp.

Discurso pronunciado en el pleno del Comité central del Partido Comunista de España, celebrado en Valencia los días 12 a 15 de noviembre de 1937.

Dolores IBÁRRURI «PASIONARIA», *Es hora ya de crear el gran Partido Único del Proletariado*. Madrid, 1937. = 17,5 × 11,5 cm., 70 pp.

Informe pronunciado ante el Pleno del C. C. del Partido Comunista celebrado en Valencia. en los días del 18 al 20 de junio de 1937.

D. IBÁRRURI «PASIONARIA», *¿Qué deberá ser el Partido Único del Proletariado?* Ediciones del P. C. de E. [Valencia, 1937]. = 13,5 × 10,5 cm., 15 pp.

Es un extracto de »Es hora ya de crear el partido único del Proletariado«.

D. IBÁRRURI «PASIONARIA», *Ejército Popular unido, ejército de la victoria*. Ediciones del P. C. de E. Madrid-Barcelona, 1938. = 16 × 12 cm., [64] pp.

Texto del informe pronunciado en el Pleno del Comité Central del Partido Comunista de España, celebrado en Valencia el día 13 de noviembre de 1937. Merecen especial atención las doce debilidades p. (38-45).

D. IBÁRRURI, *No hay más posibilidad de gobernar ni de victoria que a través del Frente Popular*. Ediciones del P. C. de E. [Barcelona, 1938]. = 17 × 12 cm., 15 pp.

Texto íntegro del discurso pronunciado ante el micrófono, el día 16 de febrero de 1938, en Barcelona.

Manuel de IRUJO Y OLLO, *A los vascos de América*. = 17 × 10,5 cm., 8 pp.

Conferencia pronunciada en Valencia el 30 de abril de 1937.

Antonio JAÉN MORENTE, *De la Iglesia y el Estado en España*. = 19 × 14 cm., 59 pp.

Ampliación a las Notas Taquigráficas de la Conferencia pronunciada el día 23 de enero de 1938 en el Y. W. C. A., bajo los auspicios de la Liga Democrática.

Ramón LAMONEDA, *Los sindicatos tienen que ganar la batalla de las fábricas*. Ediciones U.G.T., Barcelona, 1937. = 22 × 14 cm., 18 pp.

Conferencia en el III Congreso de la U. G. T. en Cataluña, 13-18 noviembre 1937.

Gastón LEVAL, *Nuestro programa de reconstrucción*. [Barcelona], Oficinas de Propaganda C.N.T., [1937]. = 21 × 13,5 cm., 15 pp.

Conferencia pronunciada en el Cine Coliseum de Barcelona, el día 10 de enero de 1937.

Juan MARINELLO, *Dos discursos de... al servicio de la causa popular*. Comité Ibero-Americano [para la Defensa de la República Española]. París, 1937. = 18 × 13 cm., 11 pp.

Primero, en la sesión de clausura del II Congreso Internacional de Escritores para la defensa de la cultura, Valencia, 10-VII-1937. Segundo, »España 1937. Palabras para Cuba«. dichas la noche del 10-IX-1937 por la emisora E. A. R. del Ministerio de Estado español.

André MARTY, *L'Espagne, bastion avancé de la liberté et de la paix*. París, en: «La Brochure Populaire», año 1, núm. 1, noviembre 1937. = 17,5 × 13 cm., 63 pp.

Antonio MIJE, *Discurso* en el III Congreso de la Unión General de Trabajadores en Cataluña (13-18 noviembre 1937). Ediciones U.G.T., Barcelona, 1937. = 22 × 14 cm., 21 pp.

A. MIJE, *Por una potente industria de guerra*. Ediciones del P. C. de E. Barcelona, 1937. = 22,5 × 14 cm., 16 pp.

Discurso pronunciado en el pleno del C. C. del Partido Comunista de España, celebrado en Valencia los días 5, 6, 7 y 8 de marzo de 1939.

Federica MONTSENY, *El anarquismo militante y la realidad española*. Oficinas de Propaganda C.N.T.-F.A.I. = 21 × 13,5 cm., 16 pp.

Conferencia pronunciada en el Cine Coliseum de Barcelona el día 3 de enero de 1937.

Juan NEGRÍN, *Discurso* del Presidente del Consejo de Ministros, don..., pronunciado el día 26 de febrero de 1938. Ediciones Españolas, Barcelona, [1938]. = 24 × 17 cm., 31 pp.

J. NEGRÍN, *Discurso* del Excmo. Sr. D..., Presidente del Consejo de Ministros, pronunciado en Barcelona el día 28 de marzo de 1938. [Barcelona]. = 11,5 × 8,5 cm., 30 pp.

Edición en papel fino: en las pp. 3-4, 29-30 se reproducen dos fragmentos del »Mio Cid«.

Nuestro programa y el de la C.N.T. Ediciones del P. C. de E. Madrid, 1937. = 13 × 11 cm., 66 pp.

Es un interesante comentario que pone de relieve los puntos de contacto y algunas notas diferenciales existentes entre el P. C. y la C. N. T.

Ángel OSSORIO Y GALLARDO, *La verdad sobre España*. Conferencia del ilustre exministro de la Monarquía don... Santiago de Chile, Antares, 1936. = 18,5 × 13 cm., 16 pp.

A. OSSORIO Y GALLARDO, *El porvenir de España*. Valencia, Ministerio de Propaganda, 1937]. = 21,5 × 15,5 cm., 14 pp.

— *L'esdevenidor d'Espanya*. Barcelona, 1937. Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. = 21,5 × 15,5 cm. 19 pp.

Discurso pronunciado el día 22 de febrero de 1937, en la Maison de la Chimie, de París.

[A. Ossorio y Gallardo], *Carta Abierta al Eminentíssimo Sr. Cardenal Verdier, Arzobispo de París*. (París, 1938]. = 24 × 15,5 cm., 12 pp.

La acompañan el texto francés de la carta del card. Verdier, al arzobispo de Toledo, de 7 de septiembre del 1937, y la ilustran algunas fotografías.

Vicente URIBE GALDEANO, Ministro de Agricultura, *Los campesinos y la República*. Ediciones del P. C. de E. + 18,5 = 13 m., 23 pp.

Conferencia pronunciada el día 22 de enero en el Teatro Apolo, de Valencia [1937].

V. URIBE, *La política agraria del Partido Comunista.* Ediciones del P. C. de E. 1937, [Valencia]. = 22,5 × 15 cm., 30 pp.

Conferencia pronunciada el domingo 4 de julio de 1937, en el Cine Olympia de Valencia.

Miguel VALDÉS - Dolores IBARRURI «PASIONARIA», *Gran asamblea de información del Partido Socialista Unificado* (Internacional Comunista). *Informes.* Barcelona, 27 febrero 1938. = 22 × 15,5 cm., [32] pp.

— *Gran assemblea d'informació del Partit Socialista Unificat* (Internacional Comunista). *Informes.* Barcelona, 27 febrer 1938. = 21 × 15,5 cm., [32] pp.

Informe presentat a la Primera Conferencia Nacional del Partit Socialista Unificat de Catalunya I. C. pel Secretari d'organització del C. C.

Miquel VALDÉS, *El Partit Socialista Unificat de Catalunya, partit únic revolucionari bolxevic del proletariat català.* — Edicions del Secretariat d'Agitació i Propaganda del P.S.U. = 21 × 15,5 cm., 16 pp.

Va precedida de una brevísima semblanza del autor.

La victoria exige el Partido Único del Proletariado. Carta del Buró del C. C. del Partido Comunista de España a la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español. Ediciones del P. C. de E. [Valencia, 1937]. = 13,5 × 10,5 cm., 30 pp.

d. Ediciones artísticas

Aleluyas de la Defensa de Madrid, núm. 3. Editado por el Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. [Barcelona, 1937]. = 50 × 35 cm., 1 hoja.

48 cuadros con su letra correspondiente.

Algunos datos económicos sobre Catalunya. Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, [Barcelona, 1937]. = 18 × 13,5 cm.

36 láminas, más la cubierta ilustrada.

Afusellament d'un compositor burgalès. [Editat pel Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya]. = 22 × 16 cm., 4 pp.

Una breve semblanza de Antonio José en una cartulina para recuerdo del autor de «Juventud» y de «Sonata Castellana». En la p. 1 unos rasgueos de Domingo, representan el momento de ser fusilado.

Manuel AMAT - Artur MORENO, *De quan escrivien les bèsties.* Lletres per a infants. Dibuixos A. M. Editat pel Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, 1937. = 19 × 17,5 cm., 55 pp.

Quince cartas de amena y divertida lectura para niños, acompañadas de curiosos dibujos.

Ministerio de Trabajo y Asistencia Social, *Ayuda a los refugiados de guerra.* = 15 × 16 cm.

Plaqueta de 4 páginas ilustradas y con texto español, francés e inglés.

El bombardeo de Almería por la escuadra alemana. Servicio Español de Información. [Valencia, 1937]. = 2,05 × 29 cm., 1 hoja ilustrada con texto español y francés.

Valencia. Bombardeo en El Grao. Ministerio de Propaganda, 1937. [Valencia]. = 24 × 28 cm., 1 hoja ilustrada con leyenda.

3 bombardeos más de la población civil: Puzol, Puebla de Farnals, Puig. Ministerio de Propaganda. = 16 × 10,5 cm.

Hoja plegada con ilustraciones de los bombardeos.

Caricaturas de BORIS IFIMOV, publicadas en «Izvestia» de Moscú. Servicio Español de Información. [Barcelona, 1937]. = 32 × 24 cm., 4 hojas con 4 caricaturas en cada una referentes al Fascismo.

CASTELAO, *Galicia mártir. Estampas.* [Ministerio de Propaganda, Valencia, 1937]. = 10 láminas 32,5 × 22,5 cm., edición menor 23 × 16 cm.

Con profundo sentimiento y saturadas de filosofía social, estas láminas expresan el martirio que sufre Galicia bajo el yugo de la opresión fascista.
—»Queiman, rouban e asesinan no teu nome!« — dice una campesina orando ante un Cristo.
—»Non enterran cadavres: enterran semente« — dice otra leyenda.

CASTELAO, *Atila en Galicia. Estampas.* [Comité Nacional de la C.N.T., Sección de Información, Prensa y Propaganda]. Valencia, 1937. = 10 estampas 26,5 × 19,5 cm.

Como en las anteriores, así en estas estampas Castelao ha impreso su realismo y su profunda filosofía de la guerra social presente.

CREIXAMS, *Infants.* [Edicions del Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. Barcelona, 1937]. = 12 láminas 38,5 × 29,5 cm.

Espléndida edición de los dibujos de Creixams, precedida de un prólogo, muy vago, de C. A. Jordana. La edición desmerece por carecer de portada, numeración de las láminas e índice: n el prólogo cabían muy bien, algunas indicaciones acerca del pintor y de su obra artística.

The crime of Guernica. We refuse to condone seceh atrocities by our silence. [New York, 1937]. = 28 × 21,5 cm., 15 pp.

Andreu DAMESON, *Edició de postals del Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya.* [Barcelona, 1937]. = 14 × 9 cm.

Caricatures d'A. D. Serie V: Macià, Azaña, Companys, Negrín.

Los dibujantes en la Guerra de España. Ediciones Españolas. = 25,5 × 17 cm., 30 pp.

Exposición «Homenaje a la Columna Internacional». El Frente Popular de Madrid al Frente Popular de España. El Frente Popular de Madrid. Oficina de Propaganda. [Madrid, 1937]. = 14 × 9,5 cm.

10 postales.

El Fascismo destruye el tesoro artístico de España:

1. El Palacio del Infantado (Guadalajara). = 22,5 × 16 cm.
2. La pila bautismal de Cervantes y el sepulcro del cardenal Cisneros (Alcalá de Henares).
3. El Museo del Prado (Madrid).
4. El Patio trilingüe de la Universidad (Alcalá de Henares).
5. El Palacio del Duque de Alba (Madrid).

Servicio de Información del Patronato Nacional del Turismo (textos español, francés, inglés; con ilustraciones).

Lástima que el comentario sea tan corto y los datos históricos tan poco precisos.

Le foyer antifasciste français patroné par le Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. = 17,5 × 12,5 cm.

Son 7 grabados que reproducen diversas vistas del Hogar antifascista.

Homenaje a Madrid. 7 noviembre 1936 - 7 *noviembre* 1937 [s. l. ni a.]. =28 × 22 cm., 3 hojas.

Tres grabados de Juana Francisca, Aunon, Bardasano.

JUNTA CENTRAL DEL TESORO ARTÍSTICO (21 × 16 cm.):

1. *Protección del Tesoro Artístico.* Valencia, 1937. = 16 pp. (tr. franc.).
2. *La Biblioteca Nacional de Madrid, bombardeada.* Valencia, 1937. = 16 pp. (tr. franc.).
3. *La colección nacional de Tapices.* Valencia, 1937. = 16 pp. (tr. franc.).
4. *Protección al Tesoro Bibliográfico Nacional.* Réplica a Miguel Artigas. Valencia, 1937. = 36 pp.
5. Javier de WINTHUYSEN, *Protección del Tesoro Artístico Nacional. Los jardines de Brihuega.* Valencia, 1937. = 16 pp. (tr. franc.).
6. *Visita e informe de los técnicos de arte sir Frederic Kenyon, exdirector del British Museum, y James G. Mann, conservador de la Wallace Collection sobre el tesoro artístico de Madrid y Valencia.* Valencia, 1937. = 24 pp. (tr. franc.).
7. Justo GARCÍA SORIANO, *El Museo de Orihuela.*
8. *Hallazgos notables.* Valencia, 1937. = 28 pp.
9. *Propaganda cultural.* Valencia, 1937. = 16 pp. (tr. franc. 1938).
10. *La Colección Larrea.* Valencia, 1938. = 16 pp.

Juventud deportiva. Ediciones Españolas, Madrid-Valencia, 1937. = 20,5 × 13,5 cm.

Ilustrada.

Juventud deportiva. Ediciones Españolas, Madrid-Valencia, 1937. = 21 × 54 cm., 6 hoja.

Hoja dispuesta en tres pliegues con texto e ilustraciones.

Antonio MACHADO, *Madrid, baluarte de nuestra guerra de independencia,* 7-XI-1936 - 7-XI-1937. Servicio Español de Información. = 26,5 × 19,5 centímetros, 16 pp.

Copiosas vistas de Madrid antes y durante la guerra, acompañadas de breves párrafos y cortas leyendas.

Madrid. Ministerio de Propaganda, 1936. = 29,5 × 21,5 cm.; 27 hojas sueltas con fotograbados que representan los bombardeos de Madrid.

Mercurio Español de Almadén. Exposición Internacional de París, 1937. = Arte y técnica de la vida moderna. Consejo de Administración de las minas de Almadén y Arrayanes. Ministerio de Hacienda. = 15,5 × 24 cm. 16 pp.

Texto ilustrado con vistas de la ciudad y de las minas, en español, francés e inglés.

Luis V. MOLINÉ, *26 proverbios castellanos en acción.* Dibujos. Edición del Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, 1937. = 19 × 17,5 centímetros, 56 pp.

Nova Iberia Magazine, Revista ilustrada publicada por el Comisariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. Barcelona. = 36 × 26 cm.

Ediciones en catalán, español, francés e inglés.

La obra del Fascismo. = 32 × 20,5 cm.

Le patrimoine de la République. (Les anciens palais royaux.) Patronato Nacional del Turismo, Madrid-París. = 22,5 × 10,5 cm., 16 pp.

Texto bellamente impreso e ilustrado con huecograbados de Mumbrú (Barcelona).

Edicions Flama. Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. Barcelona, [1937]. *Col.lecció de* 10 *postals* en color. = 14,5 × 9,5 cm.

Reproducen algunos anuncios o carteles de propaganda.

Periódicos del Frente. Ediciones Españolas. [Valencia, 1937]. (Cuadernos de la guerra, núm. 2.) = 28 pp.

Es una serie de fotograbados, reproducción de páginas escogidas de los periódicos editados en los frentes, precedida de un breve prefacio en español, francés e inglés.

Postales conmemorativas de la Guerra, editadas por diversos Ministerios. = 14 × 9 cm., 16 postales.

¡¡Primero de Mayo!! = 14 × 9 cm., 1 hoja.

Plaqueta alargada, ilustrada y con texto dispuesta en tres pliegues: texto en castellano y catalán.

Procés de la revolució espanyola 1909-1937. Edició del Comissariat de Propaganda. Generalitat de Catalunya. [Barcelona, 1937]. = 9 × 14 cm.

Es una colección de postales en color, con leyenda en catalán, español, francés, inglés y esperanto.

Recuerdo de España. Sindicato de Profesionales de Bellas Artes, Madrid. Industrias Gráficas Seix y Barral, Barcelona, [1937]. = 17,5 × 12 cm., 4 pp.

Ocho aguafuertes acompañando autógrafos de Mas, Zamacois, Benavente, Machado, Porras, Díez-Canedo, Alberti, Leon-Felipe, referentes a la guerra, con su traducción francesa.

Refugiats. Socors Roig de Catalunya, Secció del S.R.I. [1937, Barcelona].

Hoja de propaganda, ilustrada.

Paco Ribera, *Estampas de la guerra en Euzkadi.* Ediciones Españolas, Madrid-Valencia-Barcelona, 1937. = 17 × 9,5 cm.

Bloque de 10.

Sim, 12 *escenas de guerra.* Ediciones del Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. [Barcelona, 1937]. = 27,5 × 22,5 cm., 12 hojas.

Souto, *Dibujos de la Guerra.* = 22,5 × 26,5 cm., 13 fotografías.

Spain. The Spanish War in pictures, Latest Photos of Spain's fight for Democracy. = 25,5 × 20 cm., 20 pp.

Ramon Xuriguera, *Goya, pintor del pueblo.* [Barcelona, Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, 1937]. = 27,5 × 21,5 cm. 30 pp. + 10 láms.

Semblanza del gran pintor del pueblo, dedicada a Goya con motivo de la liberación de su pueblo natal, Fuendetodos, por el Ejército Popular.

e. *Impresos cortos*

Rafael Aberti, *Defensa de Cataluña.* Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. [Barcelona, 1937]. = 30,5 × 23,5 cm.

Poesía con un grabado, dibujo de Domingo.

R. Alberti, *Defensa de Madrid.* Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. [Barcelona, 1937]. = 30,5 × 23,5 cm.

Poesía con un grabado, dibujo de Sunyer.

Ayuda a la Mujer. Ayuda al niño. Ayuda al anciano. Ministerio de Trabajo y Asistencia Social. = 26,5 × 12 cm.

Comandante CARRASCO, *Cómo se destrozan los tanques enemigos.* = 22 × 16 cm., 8 pp.

Conferencia en el Consistorio Municipal de Valencia el día 16 de enero de 1937

Católicos. = 25 × 16 cm.

Hoja de propaganda católica contra la ingerencia nazi en la Iglesia española, procedente del campo faccioso.

J. CIRERA VOLTÀ, *El «separatismo» catalán.* Article publicat al «Diario de Burgos» del 2 de març del 1937. Edicions del Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. [Barcelona, 1937]. = 32 × 24 cm., 2 pp.

Reproducción fotográfica y transcripción de fragmentos.

La destrucción de Guernica. = 21 × 15 cm., 4 pp.

Emboscats! Editat pel Comitè Pro Exèrcit Popular Regular. Barcelona, [1937]. = 22 × 12,5 cm., 12 pp.

Expediciones infantiles al Extraniero. Sol, paz, aire puro, alegría y amor para los niños. Consejo Nacional de Asistencia Social. Publicado por el Ministerio de Propaganda. = 21 × 15,5 cm.

Higiene infantil. Precaucions que cal tenir en compte per a evitar la propagació de les malalties contagioses a les Escoles. Segell pro Infància. Departament d'Assistència Social. [Barcelona, 1937]. = 20,5 × 13,5 cm., 8 pp.

Málaga in the hands of fascism. Servicio Español de Información. Valencia, [1937. = 31,5 × 22 cm., 1 pp.

Manifest dels intel.lectuals catalans. Edició del Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. [Barcelona, 1937]. = 4 pp.

Texto catalán, español, francés e inglés.

L. MERKLEN, *Le Christ-Roi*, de «La Croix» 27 octubre 1937. = 27 × 22 cm., 1 p.

Apel.les MESTRES, *No passareu!* Comissariat de Propaganda. [Barcelona, 1936]. = 1 hoja.

Reedición de la poesía que escribió con motivo del peligro imperialista alemán (1914-18).

Robert NEVILLE, *Spain: Church against Republic.* Reprinted from «The New Republic», Issued by friends of Spanish Democrey New York. = 28 × 21,5 cm., 4 pp.

La obra del Fascismo. ¡Ayuda a los refugiados!. = 35 × 25 cm., 1 hoja con grabados y leyenda.

Pere QUART, *Oda a Barcelona.* Editat pel Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. [Barcelona, 1937]. = 62,5 × 17 cm., 1 hoja.

La República Española se interesa por los niños. Ministerio de Propaganda. = 21,5 × 28,5 cm., 4 pp.

Hoja ilustrada.

Requetés. [sin lugar de la España franquista. ni año]. = 25 × 16 cm.

Hoja clandestina, contra la ingerencia alemana y nazi en la política española.

A la sembra, Camperol! Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. [1937]. = 15,5 × 12 cm., 4 pp.

Con alocuciones de Lluís Companys y otros

[Jean] Card. VERDIER, *L'Eglise et la liberté spirituelle*. Conférence... au Théatre des Ambassadeurs 10 décembre 1937. «La Semaine Religieuse de Paris», [1937]. = 16 pp.

A. VIDAL GOMBAU, *El xiprer de Guernica*. Editat pel Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. [Barcelona, 1937]. = 22,5 × 16 centímetros, 4 pp.

¡Y no pasarán! = 28 × 20 cm., 1 hoja.

Dibujo de J. Simont.

f. Carteles

La lista de carteles y prospectos sería interminable, como quiera que así los Ministerios del Estado, los Departamentos de la Generalidad y los Ayuntamientos, como las sindicales y partidos han usado con profusión de este procedimiento de propaganda para lanzar proclamas o para dar a conocer sus múltiples y propias actividades. Si quieres, Jorge, y te interesa, podrás entretenerte en revolver y hojear esta carpeta, en que hay buen número de ellos. Algunos llevan muy buenas firmas, que no menciono para evitar molestas pretericiones. Por lo demás, recordaréis haberlos visto expuestos al público. El Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya publicó una colección de 20 postales (14 × 10 cm.) con la reproducción de carteles murales: ¡lástima que no se hubieran ejecutado en sus mismos colores!

g. Música

Cançoner Revolucionari Internacional 1, 2. Comissariat de Propaganda, Secció de Música, de la Generalitat de Catalunya. 1937. = 24,5 × 17,5 cm., 32 pp.

Conxita Badia - Alexandre Vilalta. = 27 × 20,5 cm., 4 pp.

Retratos por Domingo, acompañados de un apunte artístico crítico.

Josep CUMELLAS I RIBÓ, *Cançoner popular internacional. Catalunya*. Selecció i harmonització per... Prefaci de Joaquim Pecanins. Comissariat de Propaganda Secció de Música de la Generalitat de Catalunya 1938 [Barcelona] = 24 pp.

Himno de Riego. Subsecretaría de Propaganda, Sección de Música. = 30 × 2,5 cm., 4 pp.

El més petit de tots. = 32,5 × 24 cm.

Perspectives de la Pédagogie musicale en Catalogne. = 22 × 16 cm.. 4 pp.

Recuerdo ofrecido por el Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya en honor de la »Conference Internationale des auditions musicales pour la jeneusse«, celebrada en París del 28 al 30 de junio 1937.

Ernest Xancó [s. l. ni a.]. = 27 × 21 cm., 4 pp.

Dibujo de Domingo con comentario (p. 3) crítico sobre el violoncelista.

h. Mapas

Mapa de Catalunya. Generalitat de Catalunya, Obres Públiques. = 165 × 156 cm.

Els estranguladors del poble espanyol. Les veritables raons de la falsa neutralitat. Editat per la Comissaria de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. [Barcelona, 1936]. = 115 × 85 cm., 1 hoja mural.

Mapa de España indicador de los intereses económicos internacionales en ella, que fué fijado por las paredes para información del público.

Carte d'Espagne 1937. = 54,5 × 65,5 cm.

Una línea roja marca la separación de la España rebelde de la España leal.

Madrid. Plano de la ciudad. Oficina de Información del Patronato Nacional de Turismo, Madrid. = 28 × 13 cm.

Como Jorge y Montserrat hubieron terminado:

—Es sumamente curioso ver cuánto se ha escrito ya sobre este asunto —apuntó Jorge—, no lo creyera; y algunos libros parecen definitivos, según se desprende de tu breve anotación, Olegario.

—Eso es —apoyé—: pero no cabe duda que hay también mucha hojarasca. De todas maneras con lo que hay escrito hasta la hora presente cualquiera tiene los elementos principales para poder formarse un concepto personal bastante objetivo de la realidad de la guerra en sus principales aspectos y por ambas partes. El desconocimiento ahora es ya ignorancia crasa: por consiguiente quienquiera que o hable o escriba acerca de las cosas actuales de España con falsedad substancial, yerra a sabiendas y por su culpa. Y esto entra ya en el terreno de la malicia y de la hipocresía, y pertenece al dominio de la responsabilidad moral con todas sus relaciones y consecuencias.

Y con esto no os entretengo más.

¡Adiós y salud!

—¡Salud! —respondió Jorge.

—¡Adiós! —haciendo ademán de despedida, añadió Montserrat.

Epilogo

Llegados al término de estos Diálogos y volviendo la vista atrás, paréceme que con toda verdad y justicia se pueden lógicamente formular a manera de resumen, las conclusiones que siguen:

1. La *Carta Colectiva* de los Obispos españoles a los de todo el mundo con motivo de la guerra en España [a]no es un acto de oficio pastoral, sino [b]una apología de su adhesión política al movimiento nacional.

2. [a]El Episcopado español puede corresponder a la gran caridad que se les ha manifestado de todos los puntos de la tierra: en cambio [b]los Obispos y los sacerdotes católicos fieles a las doctrinas evangélicas de democracia cristiana, a las direcciones pontificias singularmente de León XIII y Pío XI, a la Declaración del Episcopado español y, por lo mismo, leales al legítimo Gobierno de la República española, han de lamentar la ausencia, en general, de semejante caridad en palabras y obras.

3. Es muy deplorable la campaña de maledicencia, de difamación, de calumnia y de fomento de odios y venganzas que en su trato, en sus radioemisiones, en sus escritos y en su prensa nacional y extranjera adicta a ellos *(L'Osservatore Romano, America, La Civiltà Cattolica, Études, The Universe...)*, están haciendo los rebeldes españoles que se glorían de católicos.

4. Este documento [a]no da la fisonomía histórica de la guerra española, antes [b]tuerce sus propias características.

5. Los católicos rebeldes con el fomento y adhesión a la sedición y a la guerra [a]son responsables de gravísima responsabilidad, y [b]hácense culpables, por lo menos en causa, de los desmanes y calamidades subsiguientes.

6. Los males de España, aun con ser tamaños, no eran tales que su único remedio fuera la sedición y la guerra.

7. La Iglesia española rebelde difícilmente podrá vindicarse de la nota de beligerante.

8. En el fondo de la rebelión y guerra española mucho más que los verdaderos intereses espirituales de la fe y civilización cristiana han tenido parte los intereses materiales y puramente humanos.

9. El Gobierno de la República española era legítimo, por ser resultante de la elección popular legal y en conjunto reglamentaria y ordenada.

10. Si los católicos y aun algunos eclesiásticos no hubiesen tenido positiva participación, incluso armada, en la rebelión, seguramente no hubieran dado lugar a la matanza de católicos y sacerdotes y obispos sobrevenida a la sedición.

11. [a)]Si los sectarios tenían ordenado el exterminio del clero católico y de los derechistas calificados, [b)]los rebeldes tenían también sus listas negras que han ido ejecutando aun antes y singularmente y en desmedido número después del 19 de julio, sin pararse ni aun ante puros católicos y honestos sacerdotes.

12. La reacción obrada en el campo gubernamental contra el alzamiento cívico-militar, [a)]bien que en algunas de sus manifestaciones es muy deplorable, [b)]por una parte ha sido justa y [c)]por otra no tan desenfrenada como suelen hinchar y fantasear los rebeldes que la vocean.

13. La reacción de tipo religioso producida en el alma nacional [a)]está muy lejos de ser ni verdadera, ni cristiana, ni humana; antes [b)]es en extremo huera, sacrílega, cruel.

14. La hecatombe producida en personas y cosas por la rebelión facciosa en número, en motivos y en calidad de ejecutores y ejecutados [a)]o no dista mucho o quizá supera a la causada por la revolución; [b)]cuyos desmanes no han sido ordenados, antes bien [c)]fueron reprimidos, y [d)]en gran parte evitados por la legítima autoridad.

15. El movimiento [a)]no ha fortalecido el sentido de Patria, por el contrario [b)]lo ha envilecido con la invasión de moros, legiona-

rios y extranjeros; [c]ni ha garantizado el orden, sino que [d]fomenta y permite toda suerte de atropellos y horrores y de numerosos crímenes en sus ciudades y en las nuestras.

16. Es innegable que elementos de la Iglesia [a]se hicieron fuertes en sus templos, [b]en ellos depositaron municiones y [c]aun desde ellos atacaron con las armas al pueblo que se defendía contra los sublevados.

17. La irrupción contra los templos fué [a]no súbita ni simultánea, sino [b]posterior al ataque recibido y a la actitud primera de los católicos rebeldes.

18. Es cosa notoria que la Iglesia española [a]solía mostrar más propensión a ponerse del lado de los ricos; y [b]no fomentó la Acción y Asistencia social, según era razón y justicia.

19. La Iglesia española adhiriéndose a los rebeldes [a]no sólo no ha recobrado su libertad espiritual, sino que más bien [b]ha caído en la verdadera servidumbre de los cabecillas.

20. La Iglesia española puede abrigar muy poca, tal vez ninguna, esperanza legítima que del movimiento nacional resurja el digno espíritu nacional con pujanza y libertad cristiana.

*

BENDITO EL SEÑOR DIOS DE ISRAEL:
QUE HA VISITADO Y HECHO REDENCIÓN A SU PUEBLO,

SALVACIÓN DE NUESTROS ENEMIGOS
Y DE MANO DE TODOS LOS QUE NOS ABORRECIERON:

ACORDÁNDOSE DE SU SANTO PACTO,
QUE SIN TEMOR LIBRADOS DE NUESTROS ENEMIGOS

LE SERVIRÍAMOS EN SANTIDAD Y JUSTICIA
DELANTE DE ÉL TODOS LOS DÍAS NUESTROS:

PARA DAR LUZ A LOS QUE HABITAN EN TINIEBLAS
Y SOMBRA DE MUERTE

PARA ENCAMINAR NUESTROS PIES POR CAMINO DE PAZ.

SAN LUCAS 1, 68-79.

APÉNDICE

A los Eminentísimos y Reverendísimos Señores Cardenales de la Santa Iglesia Romana Eugenio PACELLI, secretario de Estado de S. S.; Federico TEDESCHINI, datario de S. S.; Jenaro GRANITO PIGNATELLI DI BELMOTE, decano del Sagrado Colegio Apostólico; Manuel GONCALVEZ CEREJEIRA, patriarca-arzobispo de Lisboa; Francisco VIDAL Y BARRAQUER, primado-arzobispo de Tarragona; Carlos J. SCHULTE, arzobispo de Colonia; Jorge G. MUNDELEIN, arzobispo de Chicago; José E. VAN ROEY, arzobispo de Malinas; Juan VERDIER, arzobispo de París.

J. V.,
presbítero de Barcelona.

EMINENCIAS:

No es menester que me alargue en declarar que la Silla Apostólica, pero en primer término el Romano Pontífice, Vicario de Cristo en la tierra, así como está puesto como señal al que muchos en demasía hacen contradicción, así también, mayormente ahora, es luz del mundo y sal de la tierra. Puesto que vemos que casi todos los pueblos, aunque llevados apasionadamente por diversas tendencias de opiniones y partidos, y no habiendo conseguido ciertamente de ninguna otra manera la salud pública, se vuelven más fácilmente quizá que otras veces al Sumo Pontífice: de él esperan la luz del sentir bien, de él esperan la norma del bien obrar.

Por muchas relaciones de los periódicos entendemos finalmente que los diversos cuidados de los hombres diplomáticos para restituir o asegurar la paz principalmente de Europa han resultado ineficaces. De cierto la tranquilidad de Europa y de todo el mundo está pendiente en especial de dos peligros, es a saber, o de la lucha contra el comunismo ateo, o del choque nacido de este mismo comunismo.

A la verdad en cuán gran riesgo pueda caer tanto el orden social como la vida religiosa por parte del comunismo ateo, el Papa Pío XI, fundándose copiosamente en sus predecesores, muéstralo largamente en la encícl. Diuini Redemptoris *19 marzo 1937; cuán gran peligro pueda correr por parte de la lucha contra el comunismo lo manifiesta en la encícl.* Mit brennender Sorge *14 marzo 1937; y por lo que atañe a todos los fieles y pastores en la encícl.* Ingrauescentibus malis *29 septiembre 1937, en donde aprovechando la oportunidad el Sumo Pontífice insinúa que por causa de los engaños anticomunistas muchos, que se glorían de cristianos, por haber menospreciado la luz de la sabiduría evangélica, yerran totalmente.*

Por lo cual todos los hombres de bien, no sólo de los que son religiosos súbditos de la Iglesia católica, mas también algunos de las

sectas que están separados de ella, han puesto en el supremo Maestro y Pastor de la verdad y del bien grandísima expectación y están dispuestos a oír muy atentamente su voz.

Empero para que el Sumo Vicario de Cristo pueda satisfacer a tan grande expectación, no ignoro que está atado por muy varios impedimentos no sólo políticos sino también eclesiásticos. Por lo cual para que el silencio no se pueda nunca achacar justamente a culpa y con calumnia a la Silla Apostólica, yo creería que fuera hacer obra a la verdad no ingrata al Papa Pío XI y a la causa cristiana en gran manera útil, si — por medio de tres comisiones que se instituyesen para recoger adhesiones, de los varios grupos femeninos, de las asociaciones de hombres, de los colegios eclesiásticos — procurásemos hacer llegar al Sumo Pontífice letras suplicatorias, con las cuales se rogase al Supremo Maestro de la fe y de la moral, que de propósito y con todo el aparato de doctrina enseñase copiosa y muy claramente a todos los hombres, en especial a los cristianos y católicos, aquellas mismas cosas que acerca de la pugna anticomunista tocó ligeramente en la encícl. Ingrauescentibus malis *29 septiembre 1937.*

Tanto más que escribo estas cosas conmovido por el horror con que toda Cataluña y principalmente la ciudad de Barcelona es afligida por las frecuentes incursiones aéreas cada uno de estos días, de tres en tres horas, con una increíble y totalmente inhumana crueldad, según que la prensa ha referido copiosamente.

De esta manera por ventura la Iglesia católica lograría esta gloria: que ella en gran parte, amonestando a tiempo a todos los católicos, en particular a los sacerdotes y pastores de las iglesias, del deber, de su obligación cristiana, había cortado la guerra que amenazaba a Europa. A la verdad veo que pido una cosa un tanto difícil, como sea harto manifiesto que bastantes e insignes católicos y eclesiásticos condescienden más de lo justo a las pretensiones y doctrinas de los fascistas. De donde es necesario que se siga gravísimo riesgo para la Iglesia católica no solamente en Italia y Portugal, sino también en Francia, Bélgica, Austria, Checoslovaquia, Hungría y América central y meridional, mayormente si, ya no digo la misma Iglesia, mas por cierto sus ministros y prelados favorecen dema-

siado abiertamente a los ricos y poderosos, y o desdeñan, o por lo menos descuidan el pueblo humilde y la multitud trabajadora. De ahí parece que se ve la causa o la ocasión de la persecución que se cebó contra la Iglesia española.

Pero sobre todo os ruego y suplico que volváis vuestro ánimo y vuestro pensamiento a los miles de muertes de niños, de mujeres, de ancianos, y adolescentes causadas por la mortífera aviación enemiga en las ciudades abiertas de Cataluña apartadas lejos de las líneas de fuego contra todo derecho así natural como de gentes; en especial que el Gobierno legítimo de la República se ha comprometido espontáneamente a abstenerse de tan indecible maldad.

Haced, pues, para exaltación del nombre cristiano y para honra de la sagrada púrpura que cesen por fin semejantes crímenes, los cuales con sacrílega blasfemia se pregona que son hechos para velar por la civilización humana y para defender la fe católica con ayuda de los moros, de los legionarios, de los italianos y de los alemanes con quienes los rebeldes católicos españoles han trabado amistosa alianza. Infieren ciertamente un horrendo crimen al amor de Jesu-Cristo aquellos pontífices y católicos que no se avergüenzan que tal exterminio sea llevado a cabo por causa de Jesu-Cristo y de la Iglesia católica.

Y esto era lo que así para loa del nombre de Cristo y de la Iglesia Católica, como para promover mayormente en estos días la gloria de la Sede Apostólica y del Pontificado Romano tenía que proponer a Vuestras Eminencias con libertad cristiana y reverencia sacerdotal.

A la verdad yo he cumplido con mi obligación y conciencia. Sólo resta que encomiende encarecidamente a mi mismo y principalmente a la Iglesia Española en los santos sacrificios y oraciones de Vuestras Eminencias Reverendísimas.

Salud; y que adornados con la sagrada púrpura gocéis perpetuamente de la divina caridad.

Dado en Barcelona, 19 marzo 1938:

f. de S. José, patrono de la Iglesia Universal.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Abad de Aparicio, H., 138.
Abaitúa, Francisco de, 248.
Abisinia, 75, 235.
«Acció Catalana», 162, 206.
Acta Apostolicae Sedis, 35.
L'Action Française, diario de París, 24, 34, 37, 154.
Actus Apostolorum (= Hechos de los Apóstoles) *1, 7*: 22; *4, 32*: 94; *20, 28*: 14.19.260.323; *23, 1-5*: 14.
Adhesiones a la Carta Colectiva, nota G, 42-43.
Adolfo *Pérez y Muñoz*, obispo de Córdoba, 325.
Aeronáutica, 339.
Aguirre, Antonio M. de, Presidente del Gobierno de Euzkadi, 126, 311.
Aguirre y García, Card. Gregorio M., arzob. de Toledo, 318.
Agustín, s., ob., 44, 46, 79, 80, 81, 82, 96, 113, 136, 141, 162, 195, 215, 233.
Agustín *Parrando y García*, arzob. de Granada, 325.
Agustinas, religiosas, 246.
Alas, Leopoldo, 206.
Alba, Duque de, 226 ss.
Albareda, Anselmo M., OSB., 3.
Fr. Albino *González Menéndez Reigada* OP., ob. de Tenerife, 325.
Alcalá Zamora, Niceto, 126.
Alfonso de Borbón, 104, 112.
Allison Peers, E., 38.
Almería, 156.
Álvarez, Fernando, vic. cap. de León, 327.
Álvarez del Vayo, Julio, ministro de Estado, 120, 215.
Ambrosio, s. ob., 46, 90, 149.
America, revista de New York, 10, 154.
Andalucía, 131, 146, 301.
Anderledy, Antonio M., SJ., 17, 40.
Andrieu, card. P. P., arzob. Bordeaux, 34.
Ángeles, Parroquia de N. Sra. de los (Barcelona), 187.
Fr. Anselmo *Polanco*, OE sA., ob. de Teruel-Albarracín, 326.
Antonio de Padua, s., 242.
Antonio *Cardona y Riera*, ob. (A.A.) de Ibiza, 326.
Antonio *García y García*, ob. de Tuy, 326.
Antonio *Pildáin y Zapiáin*, ob. de Canarias, 326.
Antonio *Senso y Lázaro*, ob. de Astorga, 325.
La apostasía de las masas, nota L, 113.
Aranaz, Eugenio, pbro., 248.
Aranzábal, Getulio, pbro., 248.
Arboleya, pbro., Maximiliano, pbro., 113-115.
Archivo de Prensa del C. de P. de la G. de C., 334.
Archivos del Vaticano: cf. León XIII, 16.
Arco de Bará, 221, 209.
Argentina República, 287, 320.
Arlegui, general, 215.
Aromas del Montserrat, licor elaborado con la fórmula de los RR. PP. del Monasterio de Montserrat, 152, 291, 292, 314.
Arrenotaguía, Eusebio de, pbro., 248.
Asís, s. Francisco de, 75.
Asistencia Social, 337.
Asociación Internacional de Trabajadores, 163.
Asturias, 83, 119, 120, 146, 150, 290, 301.
Asunción, solemnidad de la — de la B. V. María festejada con fusilamientos, 57.
Atanasio, s., ob., 46.
Atholl Duquesa de, 226.
Au milieu, encícl. de León XIII, 61.
Austria, 111, 181, 320.
Azaña, Manuel, Presidente de la República Española, 3, 64, 66, 86, 112, 126, 157, 169.
Azcárate, P., 226.
Azpiri, Luis de, pbro., 272.

Badajoz, 57, 83, 290.
Balbino *Santos y Oliveira*, ob. de Málaga, 326.
Baleares, 146, 165, 276.
Balmes, Jaime, presbítero, filósofo y apologista, 214.
Barcelona, 1, 10, 18, 27, 64, 66, 108, 118, 122, 123, 136, 156, 160, 161, 165, 177, 189, 194, 196, 197, 210, 215, 245, 270, 276, 283, 284, 287, 290, 294, 297, 328, 332.
B(arreiro), pbro., 301.
Baucells, Ramón, pbro., secretario del obispo de Barcelona, 284, 286.
Bayle, Constantino, S J., 38.39.
Beatriz de Silva, bta., 239.

Beda, s., 66, 200.
Belchite, 237.
Bélgica, 9, 111, 316, 320.
Belloso, Alfonso, ob. de San Salvador de Costa Rica, 23.
Benavides, card., Francisco, arzob. de Zaragoza, 316.
Benedicto XV, papa, 125, 291, 316, 322, 324-326.
Benito, hijos de san, 241,
Benjamín *de Arriba y Castro*, ob. de Mondoñedo, 326.
Bergomo, P., 135.
Bernardo, s., ab., 60, 70.
Bernardo Calvó, s., 239.
Bernoville, C., 61.
Béthune, Dr. Norman, 218.
Beuron (Hohenzollern), 3.
Biblia de Montserrat, 2.
Bibliografía sobre la guerra, nota Q, 138.
Biblioteca fascista y antifascista, 337-373.
Bilbao, 124, 156, 230, 270, 283.
Boletines del C. de P., 334.
Boletín de Información Católica, redactado por un sacerdote católico, 216, 264, 274, 306, 335.
Boletín de Información Religiosa, 335.
Boletín de la Gran Logia Regional del Nordeste de España, 335.
Boletín Oficial del Arzobispado de Toledo, 318.
B., R. M. de, 243, 286.
El bombardeo del Hospital Clínico de San Carlos de Madrid, nota Bb, 216.
Bonet, Alberto, pbro., profesor de la Universidad, fundador de la F. J. C., 286.
Bon(et), Román, caricaturista, 334.
Bosch Gimpera, Pedro, 225.
Bougouin, E., 32.
Breviarium Romanum, 33, 73, 75, 120, 127, 130, 159, 162, 184, 184, 244, 248.
Burgos, 27, 88, 165, 206, 213, 218.
Butlletí especial pels catalans absents de la Pàtria, 335.

Cabré, Francisco, dibujante, 334.
Cahiers de l'Ordre, 17.
Calatayud, 178.
Calvo Sotelo, José, 126, 128.
Cambó, Francisco, 126.
Camilos, 188.
Canarias, 146.
Cantemos al Amor de los amores, himno eucarístico, 33.
El Capitalismo en la guerra de España, nota E, 32.
Capuchinos, 178.
El Cardenal arzobispo de Toledo, nota A, 8.
Carmelitas, 188.
Carnegie Institution, Washington, 141.
Carrasco y Formiguera, Manuel, nota Aa, 206-201; cf 204.
Carrillo de Albornoz, A., S J., 39.
Casañas y Pagés, card. Salvador, ob. de Urgel y Barcelona, 287, 317.
Cascajares, card. A., arzob. de Valencia, 317.
Castro Alonso, Manuel, de arzob. de Burgos, 34.
Caspe (c. de Barcelona), 65.
Castelao, Alfonso Rodríguez, 263, 336, 337.
Castiello, P., S. J., 39.
Castilla, 131, 146, 165, 301.
Cataluña, 2, 3, 4, 27, 104, 119, 128, 150, 162, 171, 178, 290, 330.
«Cataluña mártir», cinta, 330.
The Catholic Encyclopaedia - Appleton: v. n. Q.
CEDA: Confederación Española de Derechas Autónomas, 226, 289.
Cecilia, santa, 159.
C'est de tout coeur, ep. de Pío XI, 34.
Cicognani, Cayetano, arzob. tit. de Ancira, 189.
Cinematográfica, Sección del C. de P. de la G. de C., 330-332.
Cinematográficos, Servicios de la Subsecr. de Propag. del M. de E., 332.
Cirilo, s., ob. de Alejandría, 96.
Cirilo, s., ob. de Jerusalén, 46.
Claretianos, hijos del Inma. Cor. de María, 188.
Claudel, Pablo, 112.
Clemente, san, papa, 19.
Código del Derecho Canónico (C. J. C.), 78, 272, 223.
Codina y Formosa, J.B., 194.
Colosenses, Ep. de s. Pablo a los, 1, 20: 324; *3, 9.12:* 324.
Combat, semanario de, 32.
Comillas, Universidad de, 286.
Comisario de la Generalidad de Cataluña en Montserrat: Carlos Gerhard, 6, 7, 328.
Comisario (Director) de Propaganda de la Generalidad de Cataluña: JAIME MIRAVITLLES, 329.330.
Comorera, Juan, 170.
Companys, Luis, Presidente de la Generalidad de Cataluña, 64, 126, 169, 254.
Compañía de Jesús, 10, 38, 39, etc.
Comunicado de Prensa, 335.
Comunismo ateo, 245.
Consejero de Cultura de la Generalidad de Cataluña, 5.
Consigna de S. S. Pío XI, nota X, 183.
Concilio de Jerusalem, 14; Tridentino, 47; del Vaticano, 182.
Congreso del Librepensamiento de Madrid, 118.
Confederación Nacional del Trabajo, 163.
C.N.T., diario de Madrid, 27.
Constitución de la República Española, 168, 169; art. 27, 305.
Constitución de las Cortes, nota O, 126.
Corazón de Jesús, Imágenes del Sagrado, y los musulmanes, 56, 78; v. Jesús.
1 *Corintios, Ep. de san Pablo a los, 4, 12-13:* 62; *4, 15:* 46; *13, 5:* 303; *14, 34:* 171.
2 *Corintios, Ep. de san Pablo a los, 6, 11:* 22; 5, 18: 73; *12, 4:* 136; *12, 11:* 87; *13, 8:* 15.
El Correo Catalán, diario

carlista de Barcelona, 16, 17, 18, 64, 186.
Corrons, Ignacio S J., 341.
«A las Cortes Constituyentes», manifiesto de los jesuítas, 288.
«Credo» nacionalista, 277.
Crimen de lesa majestad divina, nota I, 66.
Cristo Rey, nota Hh, 260.
Cristo: v. Jesús.
Crítica, diario de Buenos Aires, 124.
La Croix, diario católico de París, 30.
Cruz Ocampo, S. D., 127.
Cruz Roja, 160.
Cuatro Caminos, barrio de Madrid, 145.
Cuba, 104, 316.
Cueva de Montserrat, santa, 152.153.
Cum huic, epístola de León XIII, 317.
Cum multa, epístola de León XIII, 316.
C. (*no* M), F. J., 244.

China, 28, 75, 235.
Churruca, I., 189.

Dámocles, 242.
El Debate, diario de Madrid, 64, 150, 151.
La declaración colectiva del Episcopado, 12, 19, 20, 31. — Cf. Vidal y Barraquer, card. F., 62, 151.
Defensa d'Interessos Catòlics, revista semanal de Barcelona, 16, 64.
De Luca, card. A., 15.
Denzinger, Enrique, 140, 183.
Depuis le jour, ep. de León XIII, 15.
Desamparados, coronación de la Virgen de los, 112.
El Día Gráfico, diario de Barcelona, 3, 23.
Diario de Burgos, faccioso, 30, 34, 38.
Diario de Navarra (Pamplona), 34, 123.
El Diario Vasco, diario faccioso, 30, 34, 38, 39, 145.
Diario de Mons. M. Irurita, 177, 178.
Díaz, José, secretario del P. C., 158, 170.
Dibujantes, Sección de, 334.
Dictadura, 104, 107.
Dictadura de Primo de Rivera, nota Z, 195.
Dictionnaire d'Apologétique de la Foi Catholique- Beauchesne, 139.
Dictionnaire de Théologie Catholique, Vacant-Mangenot, Letouzey, 138.
Dictionnaire pratique des connaissances religieuses- Letouzey, 138.
Diógenes, filósofo, 106.
Diuini Redemptoris, encícl. de Pío XI, 267.
Diuturnum illud, encícl. de León XIII, 60.
Doctrina de los doce Apóstoles, 15, 47.
La Documentation Catholique, revista, 19, 149.
Domaica, Eugenio, vic. cap. de Cádiz, 327.
Domingo Sanjuán, Marcelino, 109.
Dos manifiestos nacionales, nota Gg, 256.
Domingo, col. de sto., de Orihuela, 214.
Doval, Lisardo, 120, 215.
Durango, 57, 237, 290.

Echevarría, Alejandro de, pbro., 248.
Echezarraga, Pascasio, pbro., 248.
Elevación de la población campesina, nota M, 115.
Elordi, José de, pbro., 248.
Emisiones radiadas, 335.
Emperador del Paralelo v. Lerroux, 117.
The Encyclopaedia Britannica - University Press, 139.
Encyclopaedia of Religion and Ethics - Hastings, 139.
Enciclopedia Italiana - Treves, 138.
Enciclopedia Jurídica Española - Seix, 138, 139.
Enciclopedia Universal - Espasa, 118, 138, 139.
Enrique *Pla y Daniel*, ob. de Salamanca, 325.
Efesios, Ep. de s. Pablo a los, 4, 3: 78; *4, 12:* 323; *6, 15:* 73.
Episcopado, La declaración colectiva del (20.12. 1931), 62.
España, 27, 52, 94, 99, 71, 100, 104, 123, 133, 144, 149, 150, 157, 158, 166, 171, 172, 173, 175, 179, 181, 245, 257, 260, 268, 290, 312, 313, 315, 322, 324, 331, 332, 333, 336, 337.
Esplá, Carlos, Ministro de Estado, 333.
Estados Unidos, 154, 320.
«Estat Català,» 102.
Euzkadi, 245, 290, 311.
Eusebio, ob., historiador, 19.
Eusebia, Sor, sueño profético, 86.
El éxodo de los habitantes de Málaga, nota Cc, 218.
Extremadura, 146, 301.
Ezquioga, 241.

Fabra, Agencia, 75.
Fábregas y Bausili, José, dibujante, 334.
Fábregas y Fábregas, Ricardo, dibujante, 334.
Federación Anarquista Ibérica, 163.
Ferraris, L., 138.
Ferrer y Guardia, Francisco, 118.
Feliciano *Rocha y Pizarro*, ob. de Plasencia, 326.
Félix *Bilbao y Ugarriza*, ob. de Tortosa, 325.
Fidel *García y Martínez*, ob. de Calahorra, 325.
Filipenses, Ep. de s. Pablo a los, 80.
Filipinas, 104, 316.
Florencio *Cerviño y González*, ob. de Orense, 325.
Fotográfica, Sección, del C. de P., 333, 334.
Fotográfico, Servicio, de la S. de P. del M. de E., 333.
Fragmentos de J. Maritain, nota H, 54-57.
Franceschi, G. F., pbro., 124.
Francisco de Asís, s., 75.
Fr. Francisco *Barbado y Viejo*, ob. de Coria, 326.
Franco, Francisco, general faccioso, 9, 20, 27, 37, 56, 58, 75, 83, 88, 92, 98, 143, 145, 154, 161, 178, 188, 191, 245, 249, 260, 273, 290, 298, 299, 303.
Frascati (Italia), 9, 98.
Frente Antifascista (=Popular), 162.

Frente Crapular (= Popular), 70.
Frente de Orden, 123, 303.
Frente Popular, 26, 70, 123 ss, 130, 148, 150, 162, 163, 180, 162, 163, 180, 184, 201, 254, 264, 336, 337.
Fulgencio, s., 161.

Gálatas, Ep. de s. Pablo a los, 1, 10: 167; *3, 27:* 324, *1,20:* XI.
Galbarriatu, Ramón, vic. gral. de Vitoria, 247.
Galicia, 83, 131, 141, 146, 165, 269, 290, 337.
García, Emilio F., vic. cap. de Ceuta, 327.
García Lorca, Federico, 206.
Gastañatorre, Felipe, pbro. 248.
Generalidad de Cataluña, La custodia del Monasterio de Montserrat, 4.
Génesis, 43, 21-22: 288.
Génicot, Eduardo, 11, 139.
Gerardo (= Carlos Gerhard), Comisario de la Generalidad de Cataluña en Montserrat, 6, 250, 328, 329, 350.
Gerona, 10, 284.
G., L., 18.
Gil Robles, José M., 116, 119, 124, 126, 128.
Giménez Caballero, E., 277.
Gobierno de Unión Nacional, punto 1.º, 2.º, 6.º, 158, 170.
Gomá y Tomás, card. Isidro, arzob. de Toledo, 7, 8, 9, 20, 34, 44, 46, 69, 74, 75, 79, 92, 98, 105, 162, 208, 270, 271, 289, 305, 311, 325,
Goncalvez Cerejeira, card. Manuel, arzob. de Lisboa, 378.
González, Manuel, ob. de Palencia, 174.
Gordón Ordás, 120.
Granito Pignatelli di Belmonte, card. Jenaro, dec. del S. C. A., 339, 378.
Graues de communi, ep. de León XIII, 129.
Gregorio, s., papa, 25, 46, 62, 101, 125.
Guernica, 57, 83, 246, 247, 290, 332.
Guim, Juan, S J., 65, 66, 244, 285.
Guisasola, card. Victoriano, arzob. de Toledo, 287.

Hebreos, Ep. de s. Pablo a los, 13, 8: 150.
Hechos Apostólicos. — Cf. Actus Apostolorum.
Hergenroether, card. José, 15.
Hinsley, card. Arturo, arzob. de Westminster, 38, 40, 41.
Hitler, Adolfo, 69.
Hitleriano, nazismo, 305.
Huesca, 214.

Ideología religiosa nacionalista, nota Kk, 277.
La iglesia incendiada, nota Ff, 251.
Ignacio, s. mártir, ob. de Antioquía, 19, 46; — de Loyola, 205.
Ilundáin y Esteban, card. Eustaquio, arzob. de Sevilla, 325.
Immortale Dei, encícl. de León XIII, 61.
Informe Oficial, 248.
Inglaterra, 9.
Ingrauescentibus malis, encícl. de Pío XI, 41, 90, 111, 270, 305, 320.
Instituto Bíblico Pontificio de Roma, 1.
«Industria del Corcho», cinta 330.
Irlanda, carta de los obispos de, 41.
Irujo, Manuel de, ministro de Justicia, 27, 274.
Irujo y los verdaderos católicos, pasquín, 274.
Irún, 106.
Irurita, Benito, hermano del ob. de Barcelona, 178.
Irurita, Manuel, ob. de Barcelona 65, 86, 177, 178, 187, 241, 244, 284, 289, 297.
Isaías, Profecía de, 9, 6: 83; 42, 1-3: 261, *56, 10:* 95.
Isidoro, s., arzob. de Sevilla, 46.
Isusi, Agustín, pbro., 247.
Italia, 68, 111, 179, 320.
«Izquierda Republicana», 162.

Jacobsen, Fernanda, 228.
Jaén, carmelita, 302.
Jaime el Conquistador, 250.
Japón, 75.
Jeremías, Profecía de, 17, 5: 241, 263.
Jerónimo, s. pbro., 71, 227, 254.
Jerusalén, 14, 130, 241.
Jesuítas, no expulsados, sino disueltos, 27, 246.
Jesús = Cristo = Corazón de J.: 19, 25, 28, 29, 31, 33, 34, 41, 46, 48, 56, 57, 60, 69, 74, 76, 78, 81, 84, 85, 86, 87, 88, 90, 94, 95, 111, 142, 147, 169, 179, 188, 190, 195, 200, 211, 251, 252, 256, 259, 260, 261, 263, 264, 266, 289, 299, 301, 322, 262, 323, 324, 325, 326.
Job, Libro de, 13,7: 15; *34, 30:* 315.
José, s., de la Montaña, 241.
José, Parroquia de s., 187.
José, Antonio, 206.
José María *Alcaraz y Alenda*, ob. de Badajoz, 326.
José *Cartañà Inglès*, ob. de Gerona, 326.
José *Eguino y Trecu*, ob. de Santander, 326.
José *Miralles y Sbert*, arzob.-ob. de Mallorca, 325.
Jorge, personaje del diálogo, 4.
Jouve, 89, 159.
Juan, apóstol y evangelista, 60.
Juan, Ev. s. S., 2,16: 313; *5,25:* 14; *8,7:* 80, 120, 203; *8,31.32:* 15; *10,16:* 94; *12,32:* 48, 83; *12,48:* 76; *13,34.35:* 19; *18,4-11:* 191, 192; *18,11:* 60; *18, 23:* 87; *18,40:* 208; *19,14:* 263; *3,20.9*, 22: XI.
1 *Juan, Ep. del apóstol, 4,16:* 244.
Juan, s., Crisóstomo, arzob. de Constantinopla, 47, 223, 236.
Juan, iglesia de S., 246.
Juan *Villar y Sanz*, ob. de Jaca, 326.
Juan *Perelló y Pou*, ob. de Vich, 10, 326.
Justino *Guitart y Vilardebó*, ob. de Urgel, 10, 325.

Justo, s., Parroquial de, 187, 295.
Justo *Echeguren*, ob. de Oviedo, 326.

Kenyon, Federico, 3, 4, 225.
Kirchenlexikon - Herder, 139.
Komintern, 130.

Largo Caballero, Francisco, 126.
Lauzurica, Franc. J., ob. (A. A). de Vitoria, 10, 99.
«Laya Films», empresa cinematográfica del C. de P., 330-332.
Le Camus, E., ob. de La Rochelle et Saintes, 191, 194.
Leclercq, Enrique, OSB, 19.
Ledesma, Enrique, pbro., 247.
Ledóchowski, Wladimiro, SJ., 38.39.
Legitimidad del Parlamento, nota Ñ, 124.
Lenoir, P., 32.
León, s., papa, 22.
León XIII, papa, 15, 29, 40, 47, 55, 58, 60, 61, 71, 72, 76, 95, 125, 129, 149-151, 183, 291, 302, 316, 317.
León XIII y la historia, nota B, 15.
León, Antonio de, S. J., 286.
Leopoldo *Eijo y Garay*, ob. de Madrid-Alcalá, 325.
Lerroux García, Alejandro, 116, 120, 126, 128.
Lerroux García, Alejandro, nota N, 117.
Libenter admodum, ep. de León XIII, 317.
La libertad de cultos, nota T, 169.
Libro Blanco, 182.
Liga Atea, 205.
Limpias, 241.
Lino *Rodrigo y Ruesca*, ob. de Huesca, 326.
Liria, Palacio de, 221.
Lisbona, Pedro, pbro., 186.

«Lliga Espiritual de la Mare de Déu de Montserrat», 241.
Lucas, Ev. s. S., 2, 14: 74; *8, 2:* 266; *9, 54.55:* 60; *10, 30-37:* 264; *12, 31:* 300, 313; *13, 35: 13, 35:* 242; *19, 22:* 249, 285; *19, 22:* 85; *19, 46:* 312; *20, 25:* 167; *22, 48-51:* 191; *23, 34:* 78.
Luciano *Pérez y Platero*, ob. de Segovia, 326.
Fr. Luis de León, 261-263.
Luis y Pérez, Juan, ob. de Oviedo, 63, 280.
López, de Ochoa, E., general, 195-198.
L(ópez) G(alúa), pbro., 301.
Lövenstein, Príncipe Huberto von, 3, 334.
Loyarte, A. de, 123.
Lyon, Iglesia de, 19.

Maciá, Francisco, I Presidente de la Generalidad de Cataluña, 16-18, 64, 169.
F. Macià y J. Tusquets, nota C, 17.
Mac Rory, card. José, arzob. de Armagh, 41.
Madariaga, Manuel de, pbro., 248.
Madrid, 81, 83, 118, 119, 130, 131, 156, 160, 165, 166, 178, 212, 244, 281, 283, 287, 290, 316, 332.
Madrona, parroquia de Santa, 187.
«Maison de la Chimie» de París, 67, 91, 124.
Málaga, 83, 156, 290.
Mallorca, 249.
Mallorca Nova, boletín, 335.
The Manchester Guardian, ed. de Londres, 3.
La mano tendida, nota Ii, 264.
Manuel *Arce y Ochotorena*, ob. de Zamora, 326.
Manuel *de Castro y Alonso*, arzob. de Burgos, 325.
Manuel *González y García*, ob. de Palencia, 325.
Manuel *López y Arana*, obispo (A.A.) de Ciudad Rodrigo, 326.
Maragall, Juan, 251, 252.
Marcelino *Olaechea y Loizaga*, ob. de Pamplona, 326.
Marcelo, José, S J., 39.
Marcet, Antonio M., abad de Montserrat, 3.
Marcoartu, José M. de, presbítero, 248.
Marcos, Ev. s. S., 11, 17: 312; *14, 47:* 191.
María, iglesia de Sta., Durango - Guernica, 246.
Maritain, Jaime, 92.
Marruecos, 11, 294.
Martín de Barcelona, OMC, 122.123.
Martín de Herrera, card. José, arzob. de Santiago, 317.
Martínez Barrio, Diego, 109, 124, 126.
Martínez de Velasco, José, 126.
Mateo, Ev. s. S., 5, 13: 319; *6, 33:* 300, 313; *10, 28:* 304; *11, 29:* 261; *11, 30:* 83; *12, 18-20:* 261; *15, 1:* 87; *15, 7-8:* 78; *15, 14:* 145; *19, 17: 21, 13:* 312; *23, 1:* 87; *23, 38:* 285; *26, 41:* 93; *26, 50-54:* 60, 191, 192; *28, 19.*
El Matí, diario católico de Barcelona, 16, 17, 64, 56, 187.
«Memorias de Azaña», 86.
Menchaca, Pedro de, pbro. 247.
Mendive, Juan de, pbro., 248.
Mendizábal, Alfredo, 54, 89, 92, 126, 159, 319.
Menéndez-Reigada, OP, 55.
Merry del Val, card. Rafael, secretario de Pío X, 318.
México, 20, 332.
Miguel d'Esplugues, OMC, 244.
Miguel de los Santos *Díaz y Gomara*, ob. de Cartagena, 325.
Minucio Félix, apolog., 18.
Miranda, Marcos, 120.
Miravitlles, Jaime, Comisario de Propaganda de la Generalidad de Cataluña, 329.
Missale Romanum, 153, 323.
Mit brennender Sorge, encíclica de Pío XI, 41, 90, 181, 270, 305.
Monin, P., pbro., 209.
Montserrat, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 35, 326, 328, 329.
Montserrat, Ntra. Señora de, 2, 3, 7, 325, 326.
MONTSERRAT, personaje del diálogo, 4, ss.
Morgades y Gili, José, ob. de Vich y Barcelona, 214.

Múgica y Urrestorazu, Mateo, ex-ob de Vitoria, tit. de Cinna (12.10.1937), 8, 9, 98, 99, 270, 305.
«Multilith», máquina, 336.
Mundelein, card., Josep G., arzob. de Chicago, 378.
Muñoz, Francisco, ob. de Vich, 284.
Murall, José M., SJ., 243, 336.
Mussolini, Benito, 66.

Nadal, radioemisión de J. V. C., cf. *La Publicitat* 30.12.1937, 264.
Narciso, s., 225, 238.
Navarro Tomás, T., 225.
Negre, Ricardo, SJ., 122.
The New York Times, diario 10; documento referente a la *C. C.*, 44.
Nicanor *Mutiloa*, ob. de Tarazona, 326.
Nicolau d'Olwer, Luis, ex-ministro, presidente de «Acció Catalana», 254.
Nuncia ac testis, ep. de León XIII, 317.
Nos es muy, encíclica de Pío XI, 90, 270, 305.
Notre consolation, encíclica de León XIII, 61.
Nous avons lu, ep. de Pío XI, 34.
Nova Galiza, (Nueva Galicia), boletín gallego, 213, 336, 337.
Nuncio Apostólico de S. S., v. Tedeschini.
Nys, E., 141.

Oar-Arteta, Dionisio de, presbítero, 248.
Oar-Arteta, José A. de, presbítero, 248.
Oar-Arteta, José M., pbro., 248.
«Obra dels Exercicis Espirituals», 285.
Obsequentissimae litterae, ep. de León XIII, 316.
Oficina Gallega del C. de P., 336, 337.
Olegario, ob. de Barcelona, arzob. de Tarragona, 46.
OLEGARIO, personaje del diálogo, que representa las veces del Autor, 5, ss.
Oppenraaij, R. van, S. J., 112.
Orbe, Jesús de, pbro., 248.
Orgaz, conde de, 316.
Orihuela, ob. de, Francisco J. de Irastorza y Loinaz, 10.
Oseas 11, 2: 83.
L'Osservatore Romano, 2, 3, 4, 6, 23, 24-28, 35, 37, 38, 40, 41, 75, 88, 97, 154, 189, 225, 274, 311.
Ossorio y Gallardo, Ángel, embajador, 67, 91.
Oviedo, 63, 120, 156.

Pablo, san, apóstol, 14, 46, 90, 136, 150, 171, 167, 245, 303, 305.
Pacelli, card. Eugenio, Secretario de S. S., 75, 378.
Paciano, san, ob. de Barcelona, 14, 46.
Palau, Gabriel, S. J., fundador de la A. S. P., 287.
Palomer, José, pbro., 16-18.
Pancracio, s., 242.
Papa, Sumo Pontífice, Vicario de Cristo, 74, 75. 249, 260, 292, 324.
Partido Comunista de Unificación Marxista, 163.
Partido Federal Ibérico, 162.
Partido Socialista Unificado, 163.
Pascual Bailón, s., 238.
Pastor, Ludovico von, 16.
Pedro, san, apóstol, 129, 191, 192.
1 *Pedro* (Ptr), *Ep. de s., 2, 25:* 244; *2, 18:* 72; *3, 15:* 282; *5, 2:* 234; *5, 3:* 96; *5, 4:* 323, 324.
Pemán, José M., 252.
Pérez Goyena, Antonio, SJ., 118.
Pérez de Urbel, O S B., 283.
Pérez Ormazábal, Antonio M., vic. gral. de Vitoria, 270, 271, 272.
Petit, J. A., 96.
Phil = Filipenses, Ep. de s. Pablo, 1, 8: 78. 79, 81.
Pineda, Juan de, 316.
Pío X, papa, 72, 125, 291, 316, 317.
Pío XI, papa, 34, 64, 72, 75, 76, 90, 94, 95, 125, 149, 183, 184, 187, 245, 257, 258, 264, 267, 287, 291, 302, 305, 317, 319.
Pitra, card., Juan B., O S B., 15.
Plurimum Nobis, ep. de León XIII, 316.
Policarpo, s., ob. de Efeso, 19, 46.
Pontificale Romanum, 35, 46, 83, 84.
Por qué lucha España, nota S, 157.
Portela Valladares, Manuel, diputado, 126.
Portugal, 20, 111, 179, 320.
Prado, Museo del, 221.
Preciosísima Sangre, f. de la, 324, 326.
Primo de Rivera, Miguel, 104, 195-198, 290.
El problema religioso, nota J, 67.
Pro Ecclesia et Patria, semanas, 30.
Proverbios, 11, 14; 29, 16: 272.
Prudencio *Melo y Alcalde*, arzob. de Valencia, 325.
La Publicitat, diario de Barcelona, 264.
Pujolà, Federico, 17.

Quod apostolici muneris, encícl. de León XIII, 61.
Quos nuper, ep. de León XIII, 317.
Quod tuae Nobis, ep. de León XIII, 316.

Radio Salamanca, 154.
Radio Sevilla, 29, 154.
Radio Verdad, 154.
Rafael *Balanzá y Navarro*, ob. de Lugo, 325.
Ráfols, 241.
Razón y Fe, revista de Madrid, 16, 17, 35, 63, 114, 115, 280, 288, 318.
Reacción religiosa, nota U, 174.
La rebelión ilícita en 1934, nota R, 151.
«Refugiados de guerra», cinta, 330.
Reig y Casanova, card. Enrique, ob. de Barcelona, arzob. de Toledo, 112, 284.
Requetés, 257.
2 *Reyes, Libro de los, 14, 4-7:* 73.
Rigoberto *Domènech y Valls*, arzob. de Zaragoza, 325.
Ríos, Fernando de los, 120.
Ripoll, 214.
Rituale Romanum, 75, 321, 322, 324.

Roma, 69, 75, 264, 286.
Romanos, Ep. de s. Pablo a los, 13, 14: 324.
Roys y Rozas, A., 79, 81.
Ruiz Amado, Ramón, S J. 117.
Ruiz Vilaplana, Antonio, 213.
Rusia URSS, 28, 128 ss., 130, 131, 163, 190, 248.

Sacerdotes vascos al Papa, Los, nota Ee, 245.
Saepenumero, encíclica de León XIII, 15, 58.
Salazar Alonso, 119.
Salsmans, I., S J., 139.
«Salve» de España a la Virgen del Pilar, 278.
San Andrés, suburbio de Barcelona, 65.
Sanjurjada (10.8. 1932), 65-66, 104.
Sanjurjo y Secanell, general José, 66.
Sans (suburbio de Barcelona), 177, 178.
San Salvador, (C. R.) 23.
Santiago, apóstol, 60, 278.
Santos *Moros y Briz*, ob. de Ávila, 326.
Satis cognitum, encíclica de León XIII, 183.
6 Octubre 1934, 30, 119.
Schulte, card. Carlos J., arzob. de Colonia, 378.
De la sedición, nota P, 136.
Segura y Sáenz, card. Pedro, arzob. de Sevilla, 175.
Semana Trágica jul. 1909, 116, 316.
Sepulcro, Santo, 84.
Servicio Español de Información, editado por la S. de P. del M. de E., 127, 278, 279, 335, 336.
El Siglo Futuro, diario integrista de Madrid, 16, 64, 86, 186.
Soldevila, Fernando, 209.
Simón, Jesús, S J., 124.
Staatslekikon-Herder, 139.
Steen, Cornelio, van der (C. A Lapide), S J., 96.
Suárez, Francisco, S J., 140, 141.
Suavissime affecti, ep. de León XIII, 317.
Subsecretaría de Propaganda del Ministerio de Estado, 332.
Syllabus de Pío IX, 140.

Talbot, Francisco, S J., 10.
Tarragona, 10, 62, 64, 112, 178, 187, 221, 317.
Tedeschini, card. Federico, exnuncio apostólico, 64, 66, 71, 178, 187, 378.
Le Temps, periódico de París, 267.
III Internacional, 131.
Teresa del Niño Jesús, santa, de Lisieux, 256.
«terra patrum», 46.
Tertuliano, 18.
Texto de Pío XI, nota K, 77.
Thomas, Norman, excandidato a la Presidencia de los EE. UU. A., 3.
Timoteo, s. ob., 44.
1 *Timoteo, Ep. de san Pablo ad, 2, 15.*
2 *Timoteo, Ep. de san Pablo ad 4, 2:* 305.
Tiros en la Parroquial de Sans, nota V, 177.
Toledo, Ángel de, S J., 39.
Toledo, card. Francisco de, S J., 141.
Toledo, Catedral de, 75, 162, 221, 287.
Tomás, de Aquino, santo, OP, 134-138, 141, 315.
Tomás *Gutiérrez y Díaz*, ob. de Osma, 326.
Tomás *Muñiz Pablos*, arzob. de Santiago, 325.
Torras y Bages (1864-1916), José, ob. de Vich 214.
Torrubiano Ripoll, Jaime, 141.
T(oubes), pbro., 301.
Tridentino, Concilio, 47, 309.
Tusquets, Juan, pbro., 16, 17, 18, 66.

Ubach, Buenaventura OSB, 2.
UHP *U*nión de *H*ermanos *P*roletarios, 213.
UNIÓ DEMOCRATICA DE CATALUNYA, partido católico, 187, 206.
Unión, nota Ll, 317.
*U*nión *G*eneral de *T*rabajadores, 163.
The Universe, diario de Londres, 2, 23, 35, 37, 124, 154.
Unzeta, Fortunato, pbro., 248.
Uribe, Matías de, 248.
Urquinaona y Bidot, José M. de, ob. de Barcelona (1814-83), 46.

Valencia, 10, 99, 112, 131, 156, 169, 159, 170, 290.
Valentín *Comellas y Santamaría*, ob. de Solsona, 10, 325.
Vallet, Francisco de P., fundador de la «Obra dels Exercicis Parroquials», 285.
Valls y Taberner, Fernando, 128, 285.
La Vanguardia, 25.
Van Roey, card. José, arzob. de Malinas, 378.
Vasconia, 68, 146.
Vaticano, 3, 16, 75, 161, 182, 189, 308.
Verdaguer, Mossen Jacinto, 250, 286.
Verdier, card. Juan, arzobispo de París, 40, 44, 183, 264-267, 378.
V(ergés), M(anuel) M., S J., 65.
La Veu de Catalunya, diario de Barcelona, 16, 117.
Vicent, Antonio, S J., 287.
Vich, 10, 107, 214, 284.
Vila Martínez, José, ob. de Gerona, 284.
Vilallonga, Joaq., SJ., 285.
Vilariño, Remigio, S J., 124.
Vidal y Barraquer, card., Francisco de A., arzobispo-primado de Tarragona, 10, 62, 64, 112, 187, 178, 317, 378.
Vio Cayetano, card. Tomás de, OP, 140, 141.
Viot, P. G., 225.
Vitelleschi, Mucio, S J., 40.
Vitoria, 8, 245, 246, 270, 305.
Vitoria, Franc. de, OP, 141.
Vizcaya, 75, 83, 161.
Die Volksillustrierte, revista de Praha, 27.

Westminster, 38, 40, 41.
Wetzer u. Welte's *Kirchenlexikon*-Herder, 139.
Whelan, Alberto I., S J., 10.

Yaben, Hilario, vic. cap. de Sigüenza, 326.
Yanguas, José M., 189.

Zacarías, Prof. de, 9, 9: 261; *14, 12:* 262.
Zurita, José, vic. cap. de Valladolid, 327.

FINITO LIBRO
SIT LAUS ET GLORIA
CHRISTO

*

Terminado el libro, sea alabanza y gloria a Cristo

M O N T S E R R A T

acabóse de imprimir en los talleres de la

«Sociedad Alianza de Artes Gráficas»

calle de Rosellón 298, Barcelona:

Natividad de la B. V. María

ocho de septiembre

de mil novecientos

treinta y ocho

†

Laus Deo

SAPIENTIA AEDIFICAUIT SIBI DOMUM

INSTITUTO CATÓLICO DE ESTUDIOS RELIGIOSOS

Si otras razones muy poderosas no persuadieran la necesidad de crear un INSTITUTO CATÓLICO con *Cursos Superiores de Cultura Religiosa*, sería de ello muy eficaz argumento la mentalidad ciudadana y religiosa que muestran tener aquellos que atizaron y promovieron y aun ahora sostienen la presente guerra civil y de invasión extranjera, que a título de civilización cristiana desangra la Patria, y arruinando sus intereses materiales y económicos hunde con enorme pérdida y menoscabo los valores espirituales y aun religiosos de España.

El INSTITUTO CATÓLICO tendrá, pues, por objeto la formación espiritual de una porción escogida de ciudadanos, que aspiran a intervenir en varios aspectos, que ofrece la vida social, con una más sólida y extensa preparación científica y religiosa.

El INSTITUTO CATÓLICO: *a)* en cuanto será universidad de los estudios generales, abrirá, como cursos ordinarios, o extraordinarios, o privados, o libres, cátedras de todas las disciplinas de la cultura humana, profesadas con amplitud de recto criterio a la par que con absoluto rigor del método científico; *b)* en cuanto será escuela superior de estudios religiosos, instituirá la enseñanza de aquellas cuestiones y controversias apologéticas y sociales, que capaciten para cierta actuación especial en el extenso campo de la vida católica y humana con miras altas, con la firmeza de los principios cristianos.

El INSTITUTO CATÓLICO dispondrá: *a)* de una copiosa Biblioteca general y de otras especiales, con préstamo a domicilio; *b)* de los Laboratorios necesarios a la varia experimentación científica; *c)* de los diversos Seminarios de trabajo, ordinarios y especiales, en que los profesores adiestrarán a los alumnos ordinarios o extraordinarios en el manejo del tecnicismo científico, literario y artístico.

El INSTITUTO CATÓLICO se regirá por las leyes y normas de la «Sagrada Congregación de los Seminarios y de las Universidades de los Estudios», en consonancia con las propias leyes nacionales de instrucción pública.

El INSTITUTO CATÓLICO será dirigido por el Consejo de las autoridades académicas; a saber: Rector, Vicerrector, Decano y un Profesor de cada una de las Facultades, y el Director y un Profesor de los institutos o grupos escolares de enseñanza media y primaria, que integrarán la universidad de los estudios generales.

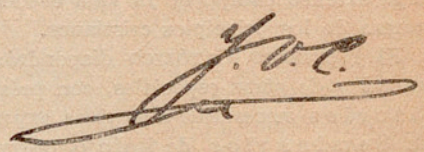
El INSTITUTO CATÓLICO confiará a una Comisión técnica las funciones administrativas de las cuales su presidente cada mes dará cuenta al Rector y en presencia del Secretario, y trimestralmente a todo el Consejo universitario.

El INSTITUTO CATÓLICO así como promoverá con empeño la publicación, ya en colecciones ya por separado, de obras y escritos de investigación científica y experimental, de crítica textual y literaria; velará también con solicitud por que se hermanen debidamente la ortodoxia y la amplitud de los criterios doctrinales.

El INSTITUTO CATÓLICO no sólo fomentará misiones científicas particulares y ocasionales, sino que además establecerá escuelas permanentes de investigación, como en Roma y Grecia, Palestina y Egipto, en el Oriente y en otros países, y procurará también el intercambio literario con profesores, universidades y academias.

Transitoriamente los donativos, que para restauración de nuestro patrimonio espiritual la benevolencia de nuestros amigos hiciere caridad de enviar al INSTITUTO CATÓLICO (Barcelona, c. Córcega, 314), serán destinados parte a editar y difundir libros y publicaciones sobre controversia o acerca de cuestiones, suscitadas por el momento en que vivimos, parte a sostener los primeros cursos literarios y de cultura religiosa.

El curso preliminar del INSTITUTO CATÓLICO tendrá, D. m., comienzo en noviembre con lecciones de *1.* historia comparada de las religiones, *2.* introducción a la S. Biblia, *3.* lectura exegética del Génesis y del Evangelio según san Mateo, *4*, historia universal, *5.* lengua y literatura hebrea, griega y latina, catalana, española, francesa e inglesa, *6.* introducción a la Filosofía y cuestiones selectas, *7*, principios de estética y estilística, *8.* metodología y crítica histórica, *9.* ciencias auxiliares de la historia, *10.* comentarios a cuestiones escogidas de la «Suma» de Sto. Tomás de Aquino, *11.* prolegómenos de derecho y sociología, *12*, formación del periodista y propagandista, etc...



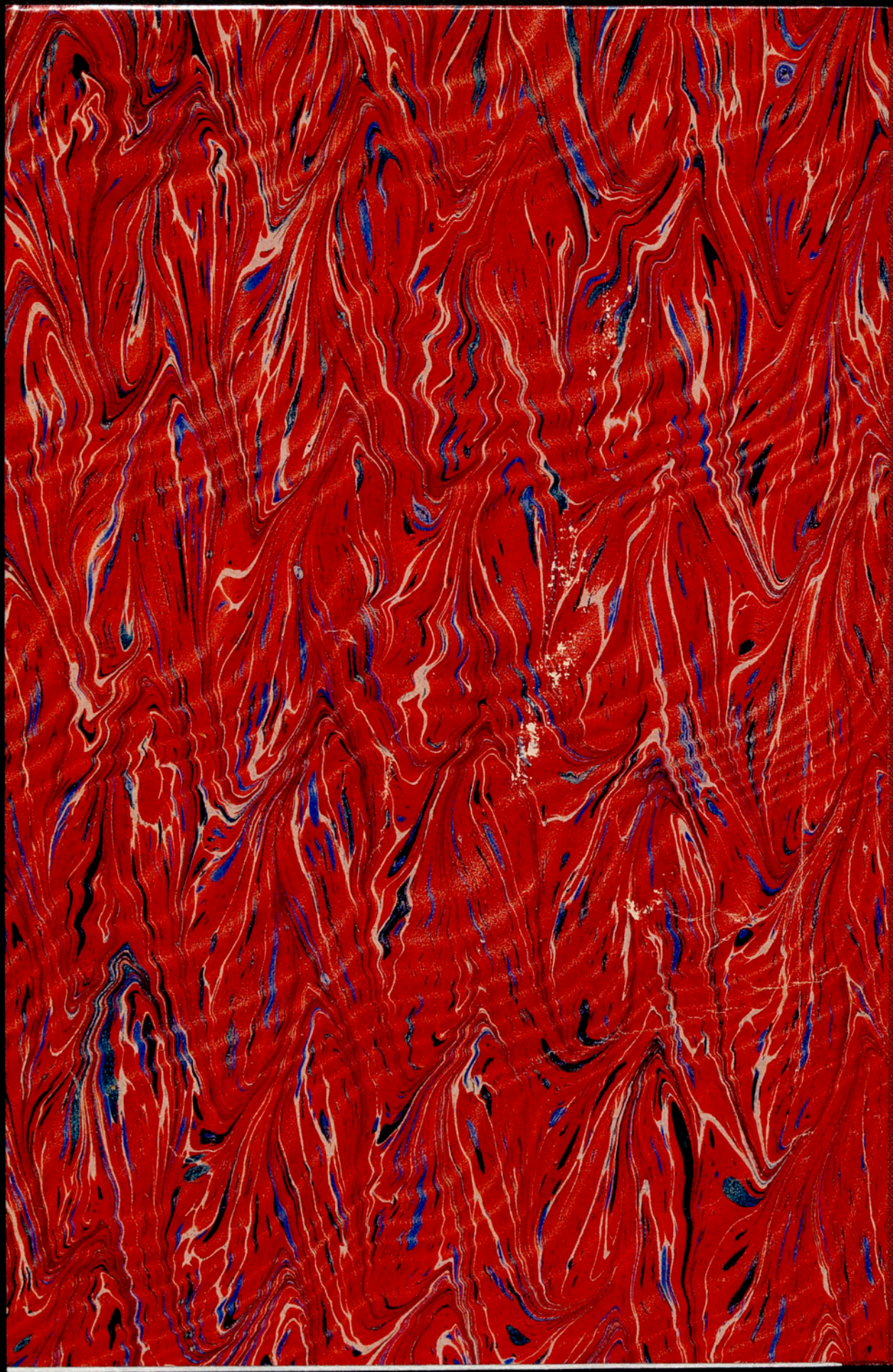
LA SABIDURÍA EDIFICÓ SU CASA: Prov 9, 1

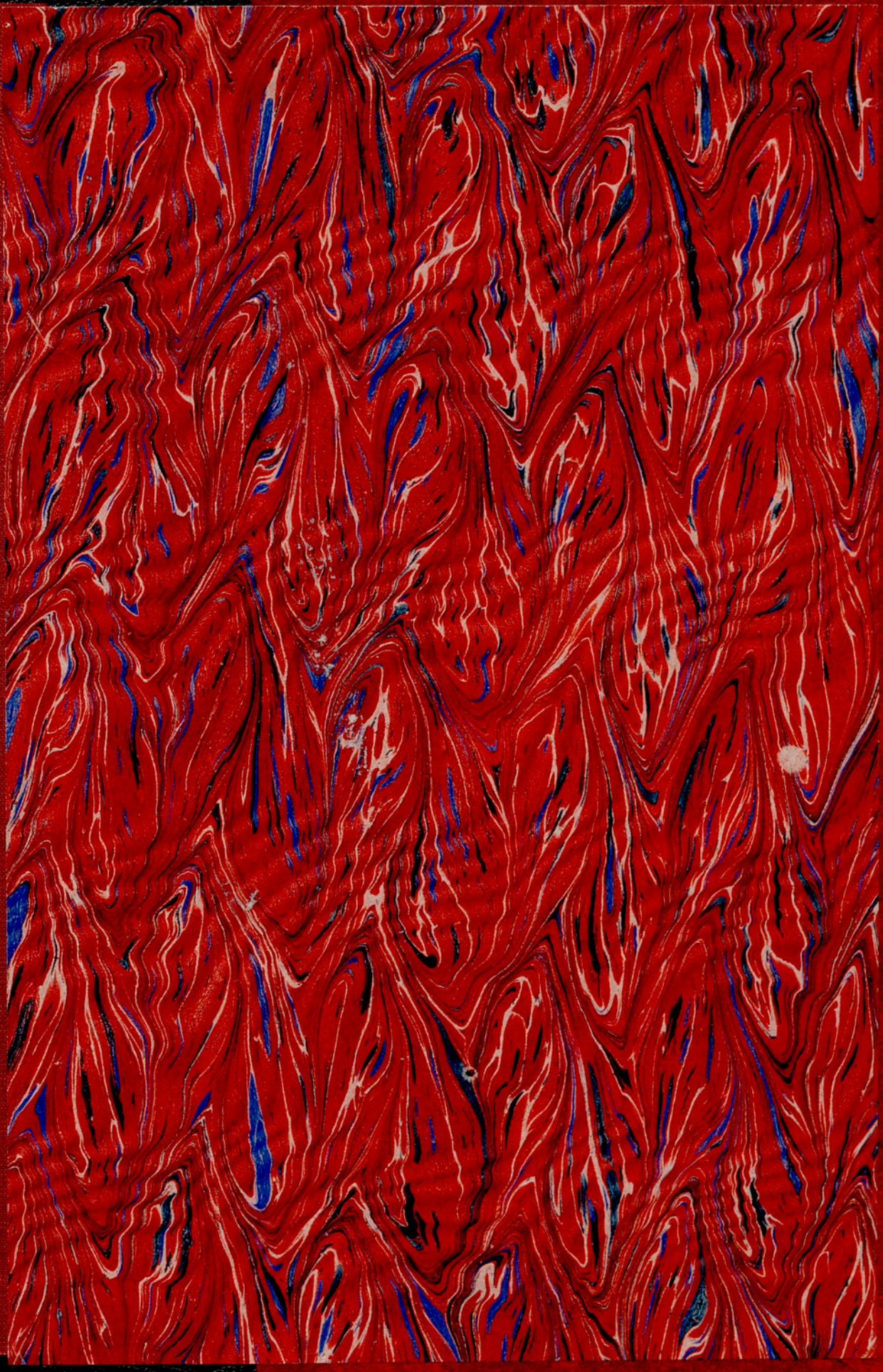
LES ENQUADERNACIONS DE MONTSERRAT + TALLER d'ENQUADERNACIÓ

10/MARÇ/2023

BIBLIOTECA DE MONTSERRAT
13020100077649

BIBLIOTECA
DE
MONTSERRAT
D
Secció V1a
Format 8.
Número 646





MONTSERRAT

GLOSAS

Barcelona

1938